LA RIVADA

investigaciones
en ciencias sociales

Revista electrónica
de la Secretaría
de Investigación

FHyCS-UNaM

N° 19 DICIEMBRE 2022

Universidad Nacional de Misiones

www.larivada.com.ar

La Rivada. Investigaciones en Ciencias Sociales.
Revista electrónica de la Secretaría de Investigación. FHyCS-UNaM
La Rivada es la revista de la Secretaría de Investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Es una publicación semestral en soporte digital y con referato, cuyo objeto es dar a conocer artículos de investigación originales en el campo de las ciencias sociales y humanas, tanto de investigadores de la institución como del ámbito nacional e internacional. Desde la publicación del primer número en diciembre de 2013, la revista se propone un crecimiento continuado mediante los aportes de la comunidad académica y el trabajo de su Comité Editorial.
Editor Responsable: Secretaría de Investigación. FHyCS-UNaM. Tucumán 1605. Piso 1. Posadas, Misiones.
Tel: 054 0376-4430140
ISSN 2347-1085
Contacto: larivada@gmail.com

Artista Invitado
Rodrigo Benitez
https://www.facebook.com/rodrigobenitez.art

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.
Universidad Nacional de Misiones.

Decano: Esp. Cristian Garrido
Vice Decana: Dra. Zulma Cabrera
Secretaria de Investigación: Dra. Beatriz Rivero
Secretaria Adjunta de Investigación: Mgter. Natalia Otero Correa

Director: Dr. Roberto Carlos Abínzano
(Profesor Emérito/Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Consejo Asesor
- Dra. Ana María Camblong (Profesora Emérita/ Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dr. Denis Baranger (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dra. Susana Bandieri (Universidad Nacional del Comahue/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

Equipo Coordinador
- Romina Inés Tor (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Lisandro Ramón Rodríguez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina /CONICET)
- Christian N. Giménez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Comité Editor
- Débora Betrisey Nadali (Universidad Complutense de Madrid,España)
- Zenón Luis Martínez (Universidad de Huelva, España)
- Marcela Rojas Méndez (UNIFA, Punta del Este, Uruguay)
- Guillermo Alfredo Johnson (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- María Laura Pegoraro (Universidad Nacional del Nordeste, Argentina)
- Ignacio Mazzola (Universidad de Buenos Aires-Universidad Nacional de La Plata)
- Mariana Godoy (Universidad Nacional de Salta, Argentina)
- Carolina Diez (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- Pablo Molina Ahumada (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)
- Pablo Nemiña (Universidad Nacional de San Martín, Argentina)
- Daniel Gastaldello (Universidad Nacional del Litoral, Argentina)
- Jones Dari Goettert (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- Jorge Aníbal Sena (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- María Angélica Mateus Mora (Universidad de Tours, Francia)
- Patricia Digilio (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
- Mabel Ruiz Barbot (Universidad de la República, Uruguay)
- Ignacio Telesca (Universidad Nacional de Formosa, Argentina)
- Froilán Fernández (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Bruno Nicolás Carpinetti (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- María Eugenia de Zan (Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina)
- Juliana Peixoto Batista (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina)
- Natalia Aldana (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Consejo de Redacción
- Julia Renaut (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Julio César Carrizo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Lucía Genzone (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Marcos Emilio Simón (Universidad Nacional de Misiones/Universidad Nacional del Nordeste)
- Emiliano Hernán Vitale (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Asistente Editorial
- Antonella Dujmovic (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Corrector
- Juan Ignacio Pérez Campos

Diseño Gráfico
- Silvana Diedrich

Diseño Web
- Pedro Insfran

Web Master
- Santiago Peralta

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

EDITORIAL

El nuevo número de la Revista celebra nuevamente la continuidad de un trabajo colectivo e interdisciplinar. Desde este lugar de enunciación fundamos un espacio de diálogo que habilita el entretejido de diversas voces y perspectivas a partir de las investigaciones realizadas en el marco de las ciencias humanas y sociales. Teniendo en cuenta estos objetivos, continuamos y ratificamos nuestro compromiso editorial, y a partir de cambios en la coordinación de la Revista, reafirmamos el trabajo desarrollado por los diversos equipos de coordinación, grupo de colegas y maestros, que desplegaron y potenciaron dinámicas colaborativas en el campo académico.

En este número La Rivada presenta el Dossier titulado *Gubernamentalidad del desarrollo: Ambiente, alimentación y territorialidades en cuestión*, coordinado por Laura Kostlin (FHyCS-UNaM), María Florencia Marcos (CEUR-CONICET) y Andrea Gómez Herrera (INDES-FHCSYS/UNSE-CONICET). La sección reúne una serie de trabajos que estudian temáticas relativas a la ruralidad en vínculo con la institucionalidad estatal y las tramas organizativas en torno al desarrollo rural. Entre los ejes de análisis se ponderan la cuestión ambiental, alimentaria y territorial como variables que posibilitan explorar y problematizar formas de producir estatalidades y gubernamentalidades.

El Dossier cuenta con ocho contribuciones originales que, a partir de las variables enunciadas, dan cuenta de realidades diversas que atraviesan la ruralidad y la cuestión agraria en la Argentina. El primer artículo titulado *La disputa por la institucionalización de las políticas de agricultura familiar y desarrollo rural en la provincia del Chaco* corresponde a Jimena Ramos Berrondo quien, desde un enfoque etnográfico, analiza la política de desarrollo rural a través de un estudio de caso que comprende a la Delegación de la Secretaría de Agricultura Familiar de la provincia de Chaco.

A partir de un enfoque retrospectivo, multiescalar y relacional de las políticas estatales, la contribución de Alejandro Oviedo, Javier Gortari, Laura Kostlin y Lucila Zayas, titulada *Políticas públicas y estrategias asociativas para la Agricultura y la Soberanía Alimentaria en Misiones* indaga sobre la implementación de políticas públicas regulatorias, de promoción y apoyo a la comercialización de alimentos en la mencionada provincia. El tercer artículo de autoría de Fernanda González Maraschio *Ruralidades en disputa y políti-*

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

cas públicas. Conflictos y estrategias de la producción de alimentos sanos al oeste de la Aglomeración Gran Buenos Aires, Argentina, da cuenta de nuevas estrategias de movilidad y construcción territorialidad con foco de análisis en tres partidos del Gran Buwenos Aires (General Rodríguez, Luján y Mercedes).

El cuarto artículo titulado *Organización y acción colectiva en pequeños productores de alimentos al oeste del Área Metropolitana de Buenos Aires* corresponde a Natalia Kindernecht y Gerardo Castro, quienes recuperan aportes del paradigma de los nuevos movimientos sociales para analizar la propuesta agroecológica que sostienen las organizaciones sociales, ponderando al mismo tiempo las políticas públicas en el entramado rural-urbano en el Gran Buenos Aires. En quinto lugar, se encuentra el trabajo de Joaquín Ambroggio, Erika Decándido y Sofia Ambrogi denominado *Dinámicas asociativas de sectores empresariales y campesinos en el espacio rural del norte de la provincia de Córdoba a finales de la década del '90*. El escrito examina los diversos posicionamientos y mecanismos de acción por parte de dos actores colectivos del agro extrapampeano en tiempos del agronegocio.

La sexta contribución del presente Dossier se titula *Las organizaciones sociales en articulación con las políticas públicas: Asistencia Alimentaria en pandemia* y corresponde a María Marta Muro y Sandra Analía Hoyos. Las autoras analizan el rol de las organizaciones de la sociedad civil en el contexto de crisis sociosanitaria producto de la pandemia de COVID-19, y ponen el foco en la dificultad de acceso a alimentos y acciones de asistencia que emergen en diversas zonas de Argentina.

En séptimo lugar se encuentra la contribución de Luis Ernesto Blacha y de Nahuel Rodriguez. Bajo el título *¿Con la democracia se come? El Programa Alimentario Nacional y las nuevas formas de hambre en la Argentina (1983-1989),* los autores recuperan una política de Estado producida para abordar la problemática del hambre a inicios de la década de 1980 en la Argentina. La óptica está puesta en los alcances e impactos del Programa Alimentario Nacional (PAN).

Finalmente, cierra la sección el artículo *Análisis crítico del discurso del presidente de Argentina en la Cumbre sobre Sistemas Alimentarios de las Naciones Unidas (UNFSS)* de María Tiscornia. La autora realiza una caracterización de la concepción en materia de políticas alimentarias impulsada por el Estado argentino en ámbitos internacionales, poniendo el acento en diferentes coyunturas histórico-políticas que fueron configurando tanto a la disponibilidad como el acceso a la alimentación.

En el apartado de Artículos, el presente número editorial cuenta con cinco producciones. Inaugura esta sección Paulo Damián Aniceto con su texto *El rol normativo del discurso experto en la penalidad juvenil de Córdoba, Argentina,* en el cual despliega un análisis discursivo de los informes psicosociales elaborados en un centro de reclusión penal juvenil de Córdoba. El autor realiza una lectura crítica de estos informes, constituidos en objetos discursivos en los cuales es posible reconocer interrogantes en torno a los roles normativos, la configuración del enunciador experto, las jerarquías que se instituyen, y las representaciones del encierro como lugar de contención y protección frente a la anomalía.

Seguidamente, se encuentra el artículo *Las paradojas en la construcción de la imagen turística. Análisis de los casos de Bariloche, El Calafate y Ushuaia, Argentina* de Gonzalo Ezequiel Barrios García y Brenda Sofía Ponzi. El escrito focaliza en la problemática de las ciudades turísticas dependientes de atractivos naturales atrave-

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

sadas por un contexto de transformaciones ambientales y readecuación del modo de producción capitalista, y desde aquí, busca presentar e interrogar sobre las formas de llevar a cabo el turismo y sus consecuencias en la región periférica de la Patagonia Argentina. Los autores parten de un marco teórico crítico que incluye la ecología política y la geografía crítica y, a través de una combinación de herramientas cuantitativas y cualitativas, realizan un análisis comparativo de los casos de Bariloche, El Calafate y Ushuaia con sus respectivos Parques Nacionales asociados.

Continúa en esta sección el artículo *Poblamiento y Colonización en el Alto Paraná: Formas de Ocupación en la zona de Caruhapé/Garuhapé (Misiones, Argentina) (1881 – 1948)* de Gabriel Horacio Leal en el cual se visualiza el abordaje de un tema de gran debate en la historiografía local. Este trabajo tiene como objetivo realizar una aproximación desde el análisis de las primeras formas de ocupación en el pueblo, hasta el establecimiento de la Colonia Garuhapé, instalación de la Cia. Arriazu, Moure y Garrasino (1946).

Posteriormente, Julian Otal Landi propone, en su artículo *"Lo valiente no quita lo amable": las cartas de Hugo W. Amable a Fermín Chávez y el nacimiento de una amistad en tiempos de la Resistencia Peronista,* un adentramiento e indagación a la figura autoral de Hugo Wenceslao Amable y su trayectoria intelectual en diálogo con su intercambio epistolar con el escritor nacionalista Fermín Chávez. De este modo, el texto aborda la relevancia de estas interconexiones, entrecruzamientos e interdiscursividades en la obra de Amable, producto de su accionar en el campo intelectual.

Al final de este apartado, se ubica el artículo de Amanda Eva Ocampo, Romina Silvestre y Maricel Pérez denominado *Arqueología en las escuelas. Talleres y encuentros de extensión comunitaria para niñas y niños en la provincia de Misiones, Argentina*. Aquí las autoras focalizan en el despliegue de actividades de transferencia y extensión a partir de la realización de dos talleres para niños y niñas en escuelas de enseñanza inicial, en donde presentaron de forma didáctica conceptos básicos de la Arqueología, y promovieron el cuidado del patrimonio cultural de la región.

Se prosigue con la sección de ensayos donde se presentan dos producciones críticas. Por un lado, el texto de Gabriela Bard Wigdor y Paola Bonavitta *"Pensar cómo pensamos el problema": Abordaje de las masculinidades desde los feminismos de Nuestra América* que instala una reflexión en torno a los feminismos a partir de datos y experiencias de trabajo en dos proyectos extensionistas en los que las autoras realizaron investigación-acción participativa y feminista con varones y mujeres, en su mayoría cisgénero, impulsados en la ciudad de Córdoba (Argentina) y desde el espacio "El Telar. Comunidad de pensamiento feminista latinoamericano".

En segundo orden, Emilas Lebus en *Categorías cognitivas con valor transdisciplinario en la investigación social y humana. Su necesaria vigilancia epistémica*. realiza un examen crítico de las categorías aplicadas en la investigación en ciencias sociales y humanas en relación con su fundamento ontológico-semántico, su valor cognitivo y sus alcances transdisciplinarios. Asimismo, la autora identifica aspectos críticos e inconsistencias en la investigación en estos campos, planteando ideas generales para superar las falencias lógico-metodológicas que se detectan en las investigaciones concretas.

En el último apartado del presente número de La Rivada, se visualiza la sección de Reseñas, la cual recoge dos aportes. En primer lugar, en *Antropología del deporte en Misiones, una etnografía de los runners,* Eglae Gabús despliega una lectura de la

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Tesis de Licenciatura en Antropología Social, dependiente de la FHyCS,UNaM, de Romina Hillebrand denominada *Al ritmo del campo: etnografía del movimiento entre corredores de la ciudad de Posadas, Misiones* y dirigida por Brígida Renoldi. Seguidamente, en *Bajo la lupa: El análisis de la realidad de las tareferas misioneras vista desde los lentes de la perspectiva de género*, Patricia Correa Dornel realiza un análisis del libro de la profesora y licenciada en Historia Diana Haugg, titulado *Cosechar y cuidar. Trabajo, género y luchas en la cosecha de yerba mate* y editado por Puntos de Fuga.

Finalmente, el presente número es acompañado por las ilustraciones de Rodrigo Benítez, artista visual y diseñador gráfico, quien generosamente contribuyó con nuestro trabajo colectivo.

Una vez más pretendemos que los textos presentados en la Revista se constituyan en redes de conversación y discusión, y ofrezcan a los lectores miradas críticas y plurales en torno a problemáticas contemporáneas. Con este objetivo en mente no queremos cerrar este editorial sin mencionar que La Rivada mantiene la convocatoria permanente para la recepción de contribuciones.

Los Editores

DOSSIER

Gubernamentalidad del desarrollo: ambiente, alimentación y territorialidades en cuestión.

Presentación
Por Laura Kostlin, Florencia Marcos y Andrea Gómez Herrera.

La disputa por la institucionalización de las políticas de agricultura familiar y desarrollo rural en la provincia del Chaco
Por Jimena Ramos Berrondo

Contradicciones en la implementación de políticas públicas para la Agricultura y la Soberanía Alimentaria en Misiones
Por Alejandro Oviedo, Javier Gortari, Laura Kostlin y Lucila Zayas

Ruralidades en disputa y políticas públicas. Conflictos y estrategias de la producción de alimentos sanos al oeste de la Aglomeración Gran Buenos Aires, Argentina
Por María Fernanda González Maraschio

Organización y acción colectiva en pequeños productores de alimentos al oeste del Área Metropolitana de Buenos Aires
Por Natalia Kindernecht y Gerardo Castro

Dinámicas asociativas de sectores empresariales y campesinos en el espacio rural del norte de la provincia de Córdoba a finales de la década del '90
Por Joaquín Ambroggio, Erika Decándido y Sofía Ambrogi

Las organizaciones sociales en articulación con las políticas públicas: Asistencia Alimentaria en pandemia
Por María Marta Muro y Sandra Analía Hoyos

¿Con la democracia se come? El Programa Alimentario Nacional y las nuevas formas de hambre en la Argentina (1983-1989)
Por Luis Ernesto Blacha y Nahuel Rodríguez

Análisis crítico del discurso del Presidente de Argentina en la Cumbre sobre Sistemas Alimentarios de las Naciones Unidas (UNFSS)
Por María Tiscornia

La Rivada. Revista de investigaciones en ciencias sociales.
Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085
Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.
Secretaría de Investigación.

PRESENTACIÓN

***Laura Kostlin**

Lic. y Mgter en Antropología Social (FHyCS, PPAS, UNaM). Docente, extensionista e investigadora de la FHyCS-UNaM, su campo de estudio se inscribe en los estudios socioeconómicos y territoriales en ámbitos rurales, en temáticas referidas con estatalidades, políticas públicas y desarrollo rural, estrategias asociativas y organizaciones de la agricultura familiar en el campo de la economía social, la soberanía alimentaria, así como disputas por y para el acceso a la tierra en la provincia de Misiones. E-mail: laurakostlin@gmail.com

****Florencia Marcos**

Profesora de Enseñanza Media y Superior en Antropología (UBA), Magister en Políticas Ambientales y Territoriales (UBA) y Doctora de la Universidad de Buenos Aires, área Antropología. Actualmente es becaria posdoctoral en Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), con lugar de trabajo en el Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR) e integra el Grupo de Estudios Rurales de la Universidad Nacional de Luján (GeRU- UNLu). E-mail:mariaflorenciamarcos@gmail.com

*****Andrea Gómez Herrera**

Licenciada en Sociología (Universidad Nacional de Santiago del Estero) y Doctora de la Universidad de Buenos Aires, área ciencias agropecuarias. Actualmente es becaria posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Profesora de la cátedra Sociedad y Territorios I (Universidad Nacional del Chaco Austral) y la cátedra de Sociología Rural (Universidad Nacional de Santiago del Estero). Pertenece al Grupo "Ruralidades y Territorios" del Instituto de Estudios para el Desarrollo Social (INDES-FHCSYS/ UNSE-CONICET) y participa en proyectos de investigación sobre temas vinculados a sistemas comunales, agricultura familiar y políticas estatales del desarrollo rural. E-mail: andreagh90@gmail.com

Cómo citar esta presentación:

Kostlin Laura; Marcos, Florencia y Gómez Herrera, Andrea (2022) "Presentación Dossier Gubernamentalidad del desarrollo: ambiente, alimentación y territorialidades en cuestión". Revista La Rivada 10 (19), pp 8-13 http://larivada.com.ar/index.php/numero-19/dossier/352-presentacion-dossier-la-rivada-n-19

Editores responsables
Lisandro Rodríguez
Christian Giménez

Gubernamentalidad del desarrollo: Ambiente, alimentación y territorialidades en cuestión

Por Laura Kostlin* María Florencia Marcos Andrea Gómez Herrera*****

La convocatoria a este dossier se enmarca en la agenda de producción del Grupo de Trabajo (GT) *Dinámicas rurales y estatalidades: (Re) configuración de territorios, modos de vida y dispositivos de intervención* de la Asociación Argentina de Sociología Rural (AASRU). Los orígenes de este grupo se remontan al 2016, año en que se produce un primer encuentro para poner en común objetos y perspectivas de investigación entre investigadorxs asociados a universidades y centros de investigación y desarrollo (I+D) de diferentes jurisdicciones de Argentina, que analizan cuestiones relativas a la ruralidad en vínculo con la institucionalidad estatal y las tramas organizativas en torno al desarrollo rural. Actualmente el grupo está integrado por cuarenta investigadorxs procedentes de ocho provincias, insertxs en diez instituciones académicas distintas.Uno de los modos de trabajo que planteamos es la realización de producciones académicas en formato de libros o dossiers en revistas, abierto a todas las personas que están interesadas en temáticas similares. Así, este número que se publica en La Rivada, constituye la cuarta entrega.

Dando cuenta de temas y problemas de investigación en el marco de la pandemia por SARS- COV 19 que han estado muy presentes en las agendas intelectuales, nuestro interés en este número estuvo orientado a convocar trabajos cuyos temas de estudio exploren y problematicen formas de producir estatalidades y gubernamenta-

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

lidades en torno a la cuestión ambiental, alimentaria y territorial. Consideramos que la interrelación entre estas dimensiones permite visibilizar posicionamientos y mecanismos de participación movilizados desde organizaciones sociales, organismos no gubernamentales, así como instituciones estatales y agencias de crédito y/o cooperación a la escala trasnacional de gobierno.

Inspiradas en la perspectiva teórica de Michael Foucault (2006), Nikolas Rose y Peter Miller (1992), comprendemos al *gobierno* como un conjunto de técnicas, estrategias y procedimientos orientados a la población. Las tácticas son aquellas que habilitan que sea abordado desde el Estado a través de una institución específica ¿Cómo ser gobernado? ¿Por quién? ¿Con qué fines y mediante qué métodos? Estas son algunas de las preguntas que se hace Foucault (2006) para comprender la relación gobierno-población, pero también pueden ser abordados desde ámbitos no estatales. Desde este enfoque, las tácticas de gobierno son las que permiten definir en momentos determinados, lo que debe y no debe estar en la órbita del Estado, lo que es público y es privado, lo que es estatal y no lo es. Rose y Miller (1992) analizaron al Estado como parte de un problema de gobierno. Las ambiciones gubernamentales, para ellos, se llevan a cabo a partir de programas, de cálculos, de técnicas, de aparatos, de documentos y de procedimientos mediante autoridades que encarnan esa ambición.

Desde este encuadre buscamos contribuir a los estudios que movilizan perspectivas de análisis que se alejen de visiones donde las instituciones estatales y las organizaciones sociales son cosificadas. Esta es una advertencia que realizan Cowan Ros y Berger (2018), quienes, basándose en las contribuciones de Bourdieu, reflexionan acerca del modo en que se encuentran en estos estudios, sesgos analíticos donde se reifican a las organizaciones, al atribuirles propiedades de pensamiento y comportamiento humano, además de concebirlas como un cuerpo homogéneo y unificado. Todos estos aspectos estuvieron presentes al momento de seleccionar las investigaciones que componen este dossier.

Este número reúne 8 contribuciones originales que, desde estas perspectivas teóricas y otras complementarias, dan cuenta de fenómenos diversos que atraviesan la ruralidad y la cuestión agraria en Argentina contemporánea. Esta se renueva en función de la identificación de nuevos sujetxs sociales, de novedosas estrategias de producción y comercialización, y de relaciones que se refundan entre el campo y la ciudad.

A continuación, presentamos tres ejes analíticos que subyacen de la lectura de los artículos de este número. Un primer eje se refiere *al rol de las burocracias estatales en la producción de dispositivos y políticas públicas*. El artículo de *Jimena Ramos Berrondo* titulado *La disputa por la institucionalización de las políticas de agricultura familiar y desarrollo rural en la provincia del Chaco*

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

comprende a la política de desarrollo rural como un "plan de acción" en función de "narrativas retóricas" que se utilizan para justificar o legitimar decisiones, que se cristalizan como programas y proyectos de políticas públicas. Inspirada en los estudios de Cris Shore, retoma la idea de la política como mito que actúa para "imponer orden y dar coherencia al mundo". Su estudio se centra en la Delegación de la Secretaría de Agricultura Familiar de la provincia de Chaco. Aborda la acción estatal en una arena en disputa, para indagar cómo las políticas de la Agricultura Familiar categorizaron a los técnicxs de terreno. Resaltamos especialmente que este trabajo, lejos de reproducir discursos reificantes sobre el estado, aporta al modo en que las burocracias provinciales son analizadas desde una metodología cualitativa con enfoque etnográfico.

Por su parte, el artículo de Alejandro Oviedo, Javier Gortari, Laura Kostlin y Lucila Zayas, titulado *Políticas públicas y estrategias asociativas para la Agricultura y la Soberanía Alimentaria en Misiones* propone un análisis de la implementación de políticas públicas regulatorias, de promoción y apoyo a la comercialización de alimentos, identificando continuidades y discontinuidades en el territorio de la provincia de Misiones. También, recupera algunas experiencias organizativas innovadoras orientadas a la redistribución e inclusión de agricultores más vulnerables en el sistema alimentario y en particular de circuitos productivos emblemáticos, como el asociado a la yerba mate. En términos analíticos, lxs autorxs contribuyen a una mirada retrospectiva, multiescalar y relacional de las políticas estatales, integrando en el análisis las dimensiones institucionales y agenciales a partir de un abordaje metodológico que combina técnicas de investigación cuantitativas y cualitativas, como también fuentes de información primarias y secundarias. Asimismo, el trabajo aporta una caracterización de las políticas estatales a partir de sus perfiles de intervención, instrumentos institucionales y formas de vinculación con organizaciones agrarias que representan a pequeños productores. Respecto al análisis de la gubernamentalidad, los datos aportados exhiben la relevancia de ciertos dispositivos de regulación y registro que subyacen de las políticas estatales y que disciplinan no sólo las formas en que se vinculan los productores agropecuarios con los mercados de productos, sino de ellos entre sí.

La frontera rural- urbana ha sido un emergente y tópico central en los aportes recibidos. En este sentido, el trabajo de Fernanda González Maraschio titulado *Ruralidades en disputa y políticas públicas. Conflictos y estrategias de la producción de alimentos sanos al oeste de la Aglomeración Gran Buenos Aires, Argentina,* da cuenta de nuevas estrategias de movilidad y construcción territorialidad. A partir del análisis de tres Partidos localizados al Oeste del Gran Buenos Aires (General Rodríguez, Luján y Mercedes) la autora recorre una serie de problemáticas que acontecen en los

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

ciclos que modelan la puja territorial y el modo en que aumenta la presión sobre los sujetos subalternos en la producción agropecuaria. Las dinámicas de urbanización y de agriculturización son centrales, así como las estrategias locales que emergen en este contexto. En ese sentido, trae a consideración mecanismos de regulación estatales para el fomento de la agroecología en dos de los tres partidos estudiados, a la vez que analiza cómo fueron posibles estas estrategias donde las instituciones estatales, las universidades y productores agropecuarios se vieron involucrados.

Otro eje de análisis que emerge de un segundo conjunto de artículos, refiere a *la (re)emergencia de subjetividades políticas y repertorios de acción colectiva, en el gobierno de problemáticas planteadas en clave alimentaria, de sustentabilidad ambiental y desarrollo rural.* Estas contribuciones destacan el despliegue de agencia de las organizaciones sociales en la disputa de políticas estatales. En esta línea, el artículo de Natalia Kindernecht y Gerardo Castro titulado *Organización y acción colectiva en pequeños productores de alimentos al oeste del Área Metropolitana de Buenos Aires* recupera aportes del paradigma de los nuevos movimientos sociales. Examina la propuesta de la agroecología que plantean estas organizaciones sociales y la política pública en la interfaz rural-urbana al oeste del Gran Buenos Aires. Lxs autorxs caracterizan el repertorio de acción colectiva en sus múltiples facetas (legal, pedagógica e institucional) en torno a la reivindicación de la agroecología frente a la territorialización del agronegocio en la región pampeana. Además, ponen en evidencia los diversos perfiles de sujetos sociales, que no solo se autoreferencian como "agricultores familiares" y que abrazan la agroecología como símbolo político de sus luchas. Las experiencias analizadas invitan a pensar cómo la agroecología es producida, por un lado, como principio que orienta la acción colectiva y por otro, como referencial de políticas públicas. Además, cómo ciertas categorías inscriptas de los discursos estatales también inciden en la (re)construcción de identidades y subjetividades políticas.

En una línea analítica similar, se inscribe el artículo de Joaquín Ambroggio, Erika Decándido y Sofia Ambrogi titulado *Dinámicas asociativas de sectores empresariales y campesinos en el espacio rural del norte de la provincia de Córdoba a finales de la década del '90*. Explora los diversos posicionamientos y mecanismos de acción por parte de dos actores colectivos del agro extrapampeano, que emergen hacia fines de la década de 1990 al norte de la provincia de Córdoba: el Movimiento Campesino de Córdoba (MCC) y la Región Córdoba Norte de CREA (Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola). A partir de una inserción en campo de larga data, el trabajo recupera y sistematiza -tanto documentación oficial, como entrevistas a sus principales referentes- tres dimensiones para el estudio en contrapunto de sus dinámicas

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

asociativas: a saber, el contexto socio histórico estructural que dio origen a los procesos organizativos, las prácticas de articulación y gestión colectiva, así como las estrategias desplegadas por éstos en la vinculación con actores estatales y no estatales. De este modo, el artículo expone vinculaciones entre transformaciones estructurales en el agro extra pampeano y la irrupción de formas asociativas que nuclean a sujetos con perfiles socioeconómicos diversos, ante relaciones imperantes asociadas con políticas de ajuste estructural y la emergencia del agronegocio.

Un tercer trabajo atravesado por este eje de análisis, es el artículo de María Marta Muro y Sandra Analía Hoyos titulado *Las organizaciones sociales en articulación con las políticas públicas: Asistencia Alimentaria en pandemia*. Analiza el rol de las organizaciones de la sociedad civil en el contexto de crisis sociosanitaria producto de la pandemia de COVID-19, especialmente en lo referido a la dificultad de acceso a alimentos y acciones de asistencia en diversas áreas del país. Los datos se construyen mediante el relevamiento y mapeo realizado en el marco de la iniciativa "Territorios en acción", así como de testimonios de referentes de cuatro organizaciones: Comedor Papa Francisco (San Rafael, Pcia de Mendoza), Movimiento Justicia y Libertad [MJyL] (La Plata, Berisso y Ensenada, Pcia de Buenos Aires), Movimiento Territorial Liberación (MTL) y la Federación de Organizaciones de Base (FOB) La Libertaria. La investigación recorre diversas aristas de las modalidades estratégicas en que estas organizaciones estructuran prácticas para garantizar la asistencia alimentaria en sus ámbitos socio territoriales de actuación, donde la principal demanda es el acceso a los alimentos. Asimismo, identifican las dificultades con que se enfrentaron y las articulaciones -con instituciones estatales y no estatales- en la gestión de recursos para hacer frente a esas demandas.

Finalmente, identificamos un último núcleo de trabajos que tematizan la cuestión alimentaria, examinando los problemas de acceso y abastecimiento, así como los dispositivos estatales para dar respuesta en distintos niveles de gobierno.

En ese sentido, el artículo de Luis Alberto Blacha y de Nahuel Rodriguez titulado ¿Con la democracia se come? El Programa Alimentario Nacional y las nuevas formas de hambre en la Argentina (1983-1989), recupera una política de Estado producida para abordar la problemática del hambre a inicios de la década de 1980, en un contexto de regreso a la democracia en Argentina. A partir del análisis de discursos oficiales y de revisión bibliográfica, los autores reconstruyen el alcance del Programa Alimentario Nacional (PAN) y sus impactos, desde un enfoque centrado en la sociología de los alimentos y la accesibilidad alimentaria.

Situándose en un contexto más reciente, el trabajo de María Tiscornia efectúa una caracterización de la concepción en materia de políticas alimentarias impulsada por el Estado argentino en ámbi-

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

tos internacionales, llevando como título *Análisis crítico del discurso del presidente de Argentina en la Cumbre sobre Sistemas Alimentarios de las Naciones Unidas (UNFSS)*. La autora efectúa un análisis crítico del discurso presidencial llevado a cabo en dicha Cumbre en el mes de Setiembre de 2021, atendiendo a las afirmaciones y omisiones que en el mismo operan, sosteniendo y/o legitimando acciones y representaciones. Además, caracteriza el sistema alimentario argentino, realizando un recorrido por las diferentes coyunturas histórico-políticas que fueron configurando tanto a la disponibilidad como el acceso a la alimentación, en cuanto problema y agenda de gobierno asociado con las dinámicas de regulación estatal, y las lógicas de producción y comercialización de alimentos a nivel regional y global. De este modo evidencia la intencionalidad política y programática de categorizaciones conceptuales tales como "seguridad alimentaria" y "soberanía alimentaria" que emergen en discursos políticos intergubernamentales. El trabajo contextualiza el clima social y político en que se produce en la primera Cumbre, recuperando los debates previos y conflictos de intereses entre las organizaciones y movimientos sociales, y los gobiernos.

Los trabajos que componen este número, privilegian un abordaje metodológico cualitativo y dan cuenta de la reconfiguración de la cuestión del desarrollo en sus múltiples escalas y dimensiones. Entre ellas, destacamos procesos organizativos no exentos de tensiones en los que se articulan y resignifican demandas históricas de los sujetos colectivos agrarios, tales como el acceso a la tierra, en relación a categorías y dispositivos de gobierno que operan a escala global-local. En su conjunto, los artículos abonan al debate sobre la configuración interdependiente de los movimientos sociales, y de lo que se evoca bajo el concepto de "estado" en el contexto de un capitalismo dependiente en el que Argentina se inserta, atravesada por la pandemia de COVID-19.

Referencias bibliográficas

COWAN ROS, Carlos y BERGER, Matís (2018) "Sujetos" a la organización: prácticas asociativas y políticas en procesos de desarrollo rural en Jujuy y Formosa, Argentina. *Revista Trabajo y sociedad*, (31), 285-304.

FOUCAULT, Michel (2006) *Seguridad, Territorio, Población*. Fondo de Cultura Económica.

ROSE, Nikolas y MILLER, Peter (1992) Political power beyond the State: problematics government. *The British Journal of Sociology*, 42 (2), 173–205.

La Rivada. Revista de investigaciones en ciencias sociales.
Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085
Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.
Secretaría de Investigación.

La disputa por la institucionalización de las políticas de agricultura familiar y desarrollo rural en la provincia del Chaco

The dispute over the institutionalization of family farming and rural development policies in the province of Chaco

Jimena Ramos Berrondo*

Ingresado: 26-07-22 // **Evaluado:** 01-08-22 // **Aprobado:** 15-11-22

Resumen

El objetivo de este artículo es analizar cómo el cambio de autoridades en la Subsecretaría de Agricultura Familiar y Desarrollo Rural durante el periodo 2012 – 2015 incidió en la dinámica intraburocrática de la Delegación de la Subsecretaría en la provincia de Chaco. Para ello, se analiza la orientación política de los nuevos funcionarios en relación a la promoción de ciertos formatos organizativos y formas de trabajo territorial con las organizaciones del sector agrario subalterno. Esto se contrasta con la orientación política y el trabajo de los altos funcionarios y técnicos que han trabajado en la Delegación desde la década del 90 en el Programa Social Agropecuario. Por ello, el título del artículo sugiere que hay una disputa por la "institucionalización" de las políticas de desarrollo rural y agricultura familiar, pues esta tiene diferentes significados según el actor y el contexto donde se inserte. Se utilizó una estrategia metodológica cualitativa que consistió en la realización de entrevistas en profundidad a una decena de funcionarios y técnicos, así como la observación participante y el acompañamiento de sus actividades laborales y militantes durante el periodo 2013 – 2016.

Palabras claves: técnicos de terreno - burocracia - trabajo político - políticas de desarrollo rural y agricultura familiar

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Abstract:

The objective of this article is to analyze how the change of authorities of the Subsecretaría de Agricultura Familiar y Desarrollo Rural (government agency dedicated to promote family farming and rural development practices) during the period 2012-2015, affected the intrabureaucratic dynamics of the Delegation (of the Subsecretaría) in the province of Chaco. Therefore, the political orientation of the new government agents is analyzed in relation to the promotion of certain organizational formats and forms of territorial work with the rural and agrarian subaltern organizations. This contrasts with the political orientation and the work of the senior officials and technicians who have worked in the Delegation since the 1990s in the Programa Social Agropecuario. Therefore, the title of the article suggests that there is a dispute over the "institutionalization" of rural development and family farming policies, since this has different meanings depending on the actor and the context in which it is inserted. To do this, a qualitative methodological strategy was used that consisted of conducting in-depth interviews with a dozen field technicians and officials, as well as participant observation of their managerial and militant activities during the period 2013-2016.

Keywords: *field technicians - bureaucracy - political work - rural development policies and family farming*

Universidad Nacional de Misiones

Jimena Ramos Berrondo

** Estudió Ciencias Políticas y Administración Pública en la Universidad Iberoamericana, México y cuenta con una maestría y un doctorado en Ciencias Sociales de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Argentina. Actualmente es investigadora del Centro de Estudios e Investigaciones Laborales, CONICET.*

E-mail: jimenaramosberrondo@gmail.com

Cómo citar este artículo:

Ramos Berrondo, Jimena (2022) "La disputa por la institucionalización de las políticas de agricultura familiar y desarrollo rural en la provincia del Chaco". Revista La Rivada 10 (19), pp14-34 http://larivada.com.ar/index.php/numero-19/dossier/360-la-disputa-por-la-institucionalizacion-de-las-politicas-de-agricultura-familiar

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Introducción

En Argentina se han escrito muchos trabajos sobre cómo el cambio de régimen político (a partir del periodo de gobierno de Néstor Kirchner en 2003) ha dado lugar a políticas públicas más inclusivas y de desarrollo (García Delgado & Ruiz del Ferrer, 2013). En el campo del desarrollo rural se han destacado innovaciones relevantes en distintos niveles: desde la creación del Ministerio de Agricultura[1], en 2009, hasta la ampliación de la política de desarrollo rural a través de la participación de Argentina en la Reunión Especializada de Agricultura Familiar (REAF) del MERCOSUR[2] (Lattuada, Nogueira & Urcola, 2012; Soverna, 2008).

En opinión de Lattuada, Nogueira & Urcola (2012), las instituciones mencionadas permitieron jerarquizar la problemática del desarrollo rural y darles visibilidad a los productores familiares. Además, se creó una nueva estrategia de vinculación entre el Estado y la sociedad civil que contribuyó a la formación de cuadros del sector público, de dirigentes sectoriales y de los sectores más vulnerables de la población rural (Lattuada, Márquez & Neme, 2012). Esto se tradujo en la creación de dispositivos de diálogo y discusión que fomentó la ex Secretaría de Agricultura Ganadería y Pesca (SAPyA) como el Foro Nacional de Agricultura Familiar (FoNAF)[3] (Lattuada, Nogueira & Urcola, 2012).

El potencial analítico de los estudios anteriores radica en que permite visualizar el recorrido que han tenido las políticas de agricultura familiar y desarrollo rural, sus efectos en la población rural y los cambios sucedidos en la institucionalidad estatal destinada al desarrollo rural y la agricultura familiar. No obstante, estas investigaciones parten de un enfoque predominantemente institucionalista que nos impide ver las dinámicas de relacionamiento e interacción entre los actores tanto al interior de las agencias estatales como entre estas y las organizaciones del sector. En efecto, tanto en la práctica como en la investigación del campo del desarrollo rural se asigna un lugar predominante al desarrollo de instituciones como respuesta a las problemáticas rural-agrarias suponiendo que a través de ellas se generarán incentivos no solo para originar procesos de desarrollo sino también las condiciones para que los actores puedan cooperar o resolver conflictos diversos, como lo supone la corriente del Desarrollo Territorial Rural de Schejtman y Berdegué (2004).

En contraposición con los análisis macro e institucionalistas sobre el desarrollo rural y la agricultura familiar en Argentina, la perspectiva interpretativa que utilizan los trabajos de corte antropológico y sociológico analiza los sentidos y significados que diversos actores otorgan a los programas de gobierno (Borges, 2009), sin dar por sentado que existen criterios uniformes y objetivos para evaluar las políticas. De la

1 Anteriormente existía la Secretaría de Agricultura Pesca y Alimentación (SAGPyA), que dependía del Ministerio de Economía.

2 Creada en 2004, tuvo como antecedente el trabajo realizado por la Coordinadora de Productores Familiares (COPROFAM) del Mercosur desde 1994, donde participaban diferentes organizaciones del sector con el objetivo de analizar las problemáticas del sector de la agricultura familiar y plantear propuestas concretas. Federación Agraria Argentina (FAA) tuvo una participación primordial en todas estas actividades.

3 Se crea en el marco de la Reunión Especializada de la Agricultura Familiar (REAF) en Mercosur, donde se propuso que cada país arme un espacio de debate y concertación de políticas públicas para la agricultura familiar donde participen agentes estatales y referentes de organizaciones.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

misma manera, cuestionan el lenguaje y los programas que se promueven desde organismos internacionales y agencias estatales, etnografiando las interfaces de conocimiento de estas políticas a través del análisis de la producción y evolución de ciertas categorías clave como el capital social, la soberanía alimentaria, la seguridad alimentaria y la agricultura familiar (Bencivengo, 2016; Marcos, 2022; Gisclard, *et al*, 2015).

En un sentido amplio, este artículo trata sobre las políticas de desarrollo rural y agricultura familiar definidas como "planes de acción" y "narrativas retóricas" que sirven para justificar o legitimar determinadas decisiones que cristalizan en programas y proyectos (Shore, 2010). Asimismo, me interesa la manera en que estas políticas proveen zonas de alianzas y espacios de interacción que buscan unir a la gente en pro de metas comunes o delimitar fronteras simbólicas que separan a "nosotros" de "ellos" (Shore, 2010). En efecto, Shore (2010) plantea que las políticas pueden ser consideradas como mitos, pues en esencia buscan imponer orden y coherencia en el mundo. A su vez, son herramientas de intervención y acción social para administrar, regular y cambiar a la sociedad (Shore, 2010).

La propuesta anterior se distancia de las lecturas reificantes del Estado como orden o entidad suprasocial por arriba de todo (Ferguson & Gupta, 2002; Ferguson, 2007; Abrams, 1988). En contrapartida, propone pensarlo como una arena de disputa (Oszlak & O'Donnell, 1995; Fox, 2007), que, si bien posee cierta jerarquía e institucionalidad interna, contiene determinada heterogeneidad y límites "porosos" a visiones del mundo "externas" (Muller, 1985).

En el caso concreto de mi objeto de estudio, me interesa analizar cómo las políticas impulsadas por la Subsecretaría de Agricultura familiar[4] categorizan y clasifican a los llamados técnicos de terreno de la Delegación de la Subsecretaría de Agricultura Familiar en Chaco (en adelante Delegación o Delegación de la SsAF en Chaco). La forma en que estas construyen activamente identidades entre los agentes estatales y con la población destinataria de los proyectos. Para ello, comparo la orientación política y las prácticas de los funcionarios y técnicos de terreno que trabajaron desde el Programa Social Agropecuario (PSA) en los 90 con la de los funcionarios que ingresaron a la gestión a partir de 2012.

Para conocer el significado que tuvieron las políticas para los funcionarios y los técnicos y cómo las vivenciaron, es necesario tener en cuenta el contexto. Para ello, acudo a Oszlak (2006), quien afirma que la naturaleza del régimen político incide en la dinámica intraburocrática. Si bien el periodo de tiempo de estudio considerado para este artículo (2012 -2015) abarca la segunda presidencia de Cristina Fernández de Kirchner y dos periodos de gobierno provinciales distintos en la provincia de Chaco, Capitanich (2011 – 2013) y Bacileff Ivanoff (2013 – 2015), sostengo que los cambios de autoridades al interior de la SAF a nivel nacional y provincial también generaron cambios en la dinámica intraburocrática.

Este artículo se divide en dos apartados. El primero, describe cómo el cambio de autoridades en la Subsecretaría de Agricultura Familiar (SsAF) y su respectiva

4 Fue creada en 2008 en el marco del conflicto entre el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner y las grandes entidades del agro representadas en la mesa de enlace. Este fenómeno coyuntural fue aprovechado por diversas organizaciones de pequeños productores, criollos, chacareros e indígenas de diversas regiones del país (representados en el sector de la agricultura familiar) para negociar con el gobierno nacional algo que ya venían pidiendo desde hace décadas, una agencia estatal que atendiera las problemáticas de este sector de manera integral (Berger, 2018).

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

delegación en la provincia de Chaco implica la promoción e instrumentalización de formatos organizativos y formas de trabajo territorial distintos a los del PSA. Se contrasta la orientación política de los funcionarios de alto nivel con la de los técnicos de terreno, analizando cómo las políticas implementadas a partir de 2012 buscan crear nuevas categorías de subjetividad (entre los burócratas y las organizaciones rurales subalternas) que son cuestionadas por algunos técnicos de terreno.

El segundo apartado se enfoca en el vínculo entre los técnicos y los referentes de organizaciones desde la perspectiva de los técnicos, es decir, sus narrativas retóricas. Interesa el trabajo político que llevan a cabo los técnicos como mediadores.

El artículo parte de una estrategia metodológica cualitativa y está basado en el trabajo de campo realizado para mi tesis doctoral durante el periodo 2012 – 2016. Las técnicas de recolección de datos incluyeron: i) una decena de entrevistas en profundidad a funcionarios (a nivel nacional y subnacional) y técnicos de terreno de diferentes gestiones (PSA/ SAF); ii) observación participante en las reuniones de los técnicos a nivel provincial y en su trabajo de terreno con dirigentes de organizaciones; y en menor medida, ii) el análisis de documentos oficiales del PSA y de la SAF[5].

La institucionalización de la agricultura familiar

La institucionalización de las políticas de agricultura familiar y desarrollo rural fue un gran hito que varios funcionarios y técnicos de terreno a nivel nacional y subnacional entrevistados señalaron sobre la gestión que comenzó Emilio Pérsico en 2012.

> *Hoy con el gobierno de Kirchner ha habido una reivindicación de la AF, la creación del Ministerio, de la Subsecretaria de AF, la creación de la Federación de Agricultura Familiar, donde hay una representación genuina gremial. El pequeño productor familiar deja de ser considerado como un pobre rural que necesita tratamiento especial, asistencialista, para inaugurar una nueva etapa que tenga que ver, fundamentalmente, con el desarrollo productivo, que ellos puedan ser sujetos protagónicos en un proceso, fundamentalmente, de producción agroalimentaria.* (Entrevista realizada a Rodolfo Lagos, subsecretario de Desarrollo Rural en Chaco, 2013).

Es importante señalar que en la narrativa retórica de estos funcionarios siempre se destacaba el antes y el después del inicio de la gestión de Pérsico. Es decir, nótese como, sin mencionarlo de modo explícito, Rodolfo Lagos está contrastando la diferencia en la orientación política que tuvo el PSA con la SAF. Por orientación política, me refiero a la mirada hacia los destinatarios de las políticas y la manera en que las diferentes gestiones han definido las problemáticas del sector agrario subalterno.

La articulación entre la SsAF (posteriormente convertida en SAF[6]) y sus delegaciones en las diferentes provincias del país se instrumentalizó a través de la Direc-

5 Para distinguir las categorías teóricas de las categorías nativas se utiliza letra cursiva y entrecomillado para estas últimas. Además, se utilizan pseudónimos para garantizar la confidencialidad de los informantes.

6 En 2014, la Subsecretaría de Agricultura Familiar pasó a ser Secretaría de Agricultura Familiar (SAF) a través del decreto 1030/2014 creado por la presidenta Cristina Fernández de Kirchner.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

ción de Ejecución Territorial. Esta tenía a su cargo: asistir en tareas relacionadas a la ejecución y la gestión administrativa de todas las coordinaciones provinciales; desarrollar acciones de coordinación técnica a nivel territorial; y organizar las auditorías administrativas según las normas de la Administración Pública Nacional (SAF, documento interno, 2015).

Sin embargo, esta articulación no estuvo exenta de problemáticas, en algunas provincias del país hubo tomas de las delegaciones de la SsAF por parte de los empleados agremiados en la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE) y reclamos por parte de los referentes de organizaciones del sector. En el caso de Chaco, hubo una manifestación de dirigentes de diversas organizaciones en Resistencia porque Pérsico había relevado de su cargo al entonces delegado de la SsAF, Jaime de la Torre, para colocar a uno de sus allegados del Movimiento Evita (ME), Edgardo Sánchez.

La articulación territorial entre nación y las provincias no solo se observaba a partir de las estructuras de la gestión sino también a través de los vínculos que existían entre funcionarios como "compañeros del Movimiento Evita[7]." Tal era el caso de Pérsico, Edgardo Sánchez y Rodolfo Lagos, que provenían del "tronco del peronismo revolucionario" desde la década del 70. Además, en los últimos años, Edgardo y Rodolfo habían trabajado juntos en agencias estatales de la provincia ligadas al tema del desarrollo rural y la tierra.

La provincia de Chaco fue la primera provincia del país donde el ME lanzó un Frente Agrario con el objetivo de "*brindarle poder económico al sector para que pueda tener poder político y social*" (entrevista realizada al delegado provincial de Chaco, 2013). En opinión de Sanchez y Lagos, el algodón (al igual que otros cultivos industriales) dejó de ser un cultivo rentable para la agricultura familiar. Por ende, este sector necesitaba contar con herramientas para planificar y producir alimentos.

Con base en este diagnóstico y reinvidicando la experiencia de las Ligas Agrarias (LA) en los 70, se impulsaron desde diferentes agencias estatales en Chaco (la Delegación de la SsAF y la Subsecretaría de Desarrollo Rural, perteneciente al Ministerio de la Producción) el Programa de Consorcios Productivos de Servicios Rurales y la Ley de Agricultura Familiar de la provincia de Chaco.

En 2010, el gobernador Milton Capitanich impulsó la Ley 6547/10 de Consorcios Productivos de Servicios Rurales con el objetivo de brindar asistencia al pequeño productor por medio de la conformación de consorcios (integrados por no menos de 15 productores). Estos tienen como objetivo efectuar tareas y brindar servicios entre sus asociados que tienen que ver con labranza, producción lechera, construcción de represas y perforaciones para el acopio de agua. En promedio, cada consorcio está formado por 80 productores y hasta ahora se han empadronado cerca de 14.500 pequeños y medianos productores. Las actividades de cada consorcio dependen de las características de la región de la provincia. Por ejemplo, todo lo que es la parte central este de la provincia está dedicada a la producción hortícola, la parte norte y noreste son productores ganaderos y forestales y también hay muchos productores de ganadería caprina.

Sin embargo, la implementación de los consorcios atravesó varios desafíos ligados a la definición de los sujetos que serían beneficiados por esta política, a la adminis-

7 El Movimiento Evita fue fundado por Pérsico con el objetivo de "dar poder y organización a los humildes y a los trabajadores del Estado", reivindicando lo que hizo Perón (Fontevecchia, 2011).

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

tración de recursos estatales por parte de las organizaciones y a distintas visiones de los técnicos de terreno sobre cómo debían trabajar con estas nuevas estructuras organizacionales.

En opinión del delegado provincial, uno de los principales desafíos de la gestión de Pérsico era "organizar al sector para que dé la pelea" (entrevista realizada en 2013 a Sánchez). Su opinión era compartida por Rodolfo Lagos, dirigente histórico de las Ligas Agrarias:

> *El sector atraviesa por un desafío político organizativo que se debe al proceso de atomización de las políticas neoliberales en el que emergieron una gran cantidad de pequeñas organizaciones que no tienen capacidad política para llevar adelante nada, ni siquiera procedimientos productivos. Esta atomización, digamos, no les permite a ellos ser verdaderos protagonistas.* (Entrevista realizada a Rodolfo Lagos, 2013).

Actualmente, en la provincia de Chaco hay entre 10.000 y 12.000 pequeños y medianos productores que se caracterizan por la limitación de recursos productivos y la escasez de tierra. Además de tener una inserción laboral precaria y el aislamiento geográfico con limitada disponibilidad de acceso a infraestructura y servicios básicos (Neiman, 2000).

La primera gran expulsión de los pequeños productores de sus tierras fue a partir de 1976, cuando el Instituto de Colonización, con el aval del gobierno durante la dictadura militar, concretó una venta masiva de tierras públicas. Esto incrementó la presión de la tierra tanto por parte del agronegocio como por parte de los pequeños productores sin tierra. Es por ello que, a partir de los 80, la demanda por la tierra será una de las principales reivindicaciones de las organizaciones campesinas e indígenas en la provincia de Chaco (Gómez, 2012).

Los cambios sucedidos en la historia del agro chaqueño y sus transformaciones en las últimas décadas son sumamente importantes pues evidencian cómo a través del tiempo funcionarios y militantes han interactuado con diferentes tipos de productores (medianos y pequeños productores capitalizados integrados en cooperativas durante los 70 que luego desaparecen). Estas intervenciones tienen fuertes determinantes en sus estrategias productivas y en sus acciones reivindicativas, incluso constituyen situaciones identitarias (Roze, 2007).

En el caso de la nueva gestión de la SAF en Chaco, los funcionarios depositaban parte del problema productivo del sector de la agricultura familiar en la debilidad y la escasa injerencia de las organizaciones del sector en las políticas. En su opinión, el modelo a seguir era el cooperativismo de los 70. No obstante, este discurso fue cuestionado por Jaime de la Torre, delegado del PSA en Chaco durante los 90, quien expresó que los programas de la SAF estaban hechos para un tipo de productor que ya no existe.

Jaime conocía bien las críticas que se hacían del PSA por parte de la gestión de 2012, y argumentó que si uno analiza el inicio del programa con base en el contexto en el cual fue gestado (década del 90) puede advertir que el tipo de productor no era el mismo que el de los 70.

> *Estos núcleos tenían que ver con un financiamiento anterior, con los primeros gérmenes de una organización. Pero que no necesariamente eran con la misma lógica de las Ligas Agra-*

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

> *rias tampoco con el mismo sujeto. El sujeto de las LA era un mediano productor, mientras que estos productores son los más pobres del campo, digamos. Y el PSA trabajó sobre ese sector y el PROINDER después vino a fortalecer esto, digamos. Yo tenía que trabajar con productores con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), cosa que a lo mejor un mediano productor no la tenía.* (Entrevista realizada a Jaime de la Torres, delegado del PSA)

Volviendo a las críticas sobre el PSA, Jaime sostenía que *"el PSA era un Programa de la época de los 90 que era clientelista, que era... un montón de esos términos. Es cierto, posiblemente, pero quienes lo desarrollamos le dimos otra impronta"*. Esta impronta es muy relevante porque tiene que ver con dos elementos importantes que señala Shore (2010) sobre las políticas. El primero es que son instrumentales, es decir, contienen una "voluntad de poder." El segundo, con la manera en que las políticas generan zonas de alianzas y espacios de interacción. Nótese que, tanto en este fragmento de las entrevistas como en otros, cuando los funcionarios hablan de las políticas que impulsaron, utilizan el plural.

En efecto, el PSA fue gestado en un contexto de cambios a nivel económico (como el aumento de la pobreza, la apertura de mercados) y productivos (crisis de productos regionales, reconversión productiva, abandono de la actividad por parte de productores) (Benencia y Flood, 2002). En este marco, los organismos internacionales y el Estado vieron a las ONG como potenciales aliadas para contener los efectos negativos del modelo económico. La Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación diseñó programas de alivio a la pobreza y desarrollo rural que contemplaban la tercerización de algunas de sus acciones a las ONG (Cowan Ros, 2002). Además, es importante mencionar que varios de los funcionarios que conformaron la estructura del PSA a nivel nacional y en las delegaciones provinciales provenían del ámbito de trabajo de las ONG durante la década del 80 y previamente habían militado en el Movimiento Rural Cristiano (Murtagh, 2013).

Los técnicos que ingresaron a la Delegación del PSA en Chaco durante la gestión de Jaime (1993 – 2012) eran en su mayoría de la carrera de Trabajo Social, aunque también había otros de las ciencias exactas, como agrónomos y veterinarios. Podemos decir que fueron los fundadores de la Delegación del PSA y los que comenzaron a trabajar con referentes y organizaciones con las que varios de ellos ya trabajaban como fruto de su experiencia laboral previa en las ONG como el Instituto de Cultura Popular (INCUPO) y el Centro de Investigación y Promoción Educativa y Social (CIPES). Como Jaime lo expresó, fue una etapa en que el gran reto que tuvieron como equipo fue visibilizar la cuestión rural y las problemáticas de los pequeños productores como una cuestión pública. Por ello, además de trabajar la cuestión productiva por medio de la conformación de grupos de productores para recibir créditos sin intermediación bancaria, le dieron mucha importancia a la cuestión organizativa (PSA, documento interno, 2001). Esto se materializó a partir de diferentes acciones, primero, en la incorporación de las organizaciones de base históricas de Chaco (gestadas durante la década del 80 en el marco del trabajo de las ONG) en la estructura asociativa del PSA a nivel provincial y regional. Aquí participaban la Unión de Pequeños Productores del Chaco (UNPEPROCH), la Asociación de Pequeños Productores del Chaco (APPCH) y Campesinos Poriajhu. En segundo lugar, con la creación de una Mesa Coordinadora de Organizaciones de Pequeños Productores del Chaco a partir de 1998 con el financiamiento del PSA – PROINDER. Más tarde, en el contexto de la REAF

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Mercosur, esta mesa obtendrá la personería jurídica y se convertirá en la Federación de Pequeños Productores del Chaco (FPPCH). Esta mesa sirvió como paraguas para que varias pequeñas organizaciones lograran obtener personería jurídica, recibir y administrar fondos de diversos proyectos, así como gestionar fondos y ayudas frente a problemáticas graves como inundaciones, cambios en la normativa provincial con respecto a la compra/venta de tierras públicas y cuestiones indígenas ante el gobierno de la provincia.

Para Jaime y su equipo, el PSA *"generó una identidad en el territorio"*. A modo de ejemplo, en mi trabajo de campo fue común ver referentes campesinos y técnicos en Chaco con bolsas o artículos del PSA o de la FPPCH. Una vez, al cuestionar a un técnico de la SAF por qué seguía teniendo una gorra del PSA me dijo: *"es como el primer amor, nunca se olvida"*. Estas anécdotas sirven para ilustrar cómo las políticas construyen identidades (Shore, 2010). En mi opinión, estas identidades se exacerban o se revalorizan cuando se ven amenazadas por las identidades o subjetividades que buscan promoverse desde nuevos programas o políticas de gobierno, como lo que pasó con la gestión de 2012 en la provincia de Chaco.

Las zonas de alianza e interacción que construyen las políticas tienen que ver con las trayectorias biográficas de los funcionarios y técnicos de terrenos, así como los vínculos existentes entre ellos. Estos vínculos no solo están permeados por los lugares donde trabajaron previamente, sino también por convicciones, ideas y militancias. En este sentido, Murtagh (2013) sostiene que varios de los que trabajaron en el PSA transitaron por tramas organizativas vinculadas al humanismo cristiano y el peronismo, como la Agrupación Humanista en Agronomía y los Seminarios de Empresarios Rurales (SER)[8]. El objetivo de estos espacios era estudiar la doctrina social cristina y su aplicación práctica en las empresas agropecuarias. De aquí se generaron diversos emprendimientos productivos como los Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (CREA), así como diversas experiencias y organizaciones para combatir la pobreza rural en el NEA.

Esta apretada síntesis de las trayectorias biográficas de los fundadores del PSA sirve para ilustrar por qué son vistos por los nuevos funcionarios de la gestión 2012[9] como funcionarios y técnicos que tienen una "mirada local y desde las ONG", u "onegeista". Durante mi trabajo de campo encontré referencias específicas a las ONG donde trabajaron estos técnicos o funcionarios, por ejemplo, "los de INCUPO" o la "mirada de INCUPO". A su vez, estas clasificaciones asociaban a estos técnicos de manera implícita con una ideología "neoliberal", "de derecha" y "católica". Cabe aclarar que estas clasificaciones sirven como narrativa retórica para marcar la diferencia entre el "ellos y el nosotros" (Shore, 2010). Estas diferencias no solo buscan reducir y simplificar la trayectoria y las experiencias de los funcionarios y técnicos del PSA, colocando a todos ellos dentro de una misma categoría, sino que asocian su

8 Organizados por monseñor Quarrancino en el monasterio benedictino de Los Toldos. De estos seminarios participaron los fundadores de FUNDPAZ, INCUPO e INDES. También transitaron Bordelois, Pereda, Stengel y monseñor Iriarte, los cuales serán designados como consejeros cuando Bordelois asumió la coordinación nacional del PSA.

9 Estrictamente estas visiones y confrontaciones empiezan a aparecer con el cambio de miradas y enfoques que tuvo el PSA a partir de la gestión de Scheibengraf en 2006, cuando se introduce el Enfoque Socio Territorial y se pide a los técnicos de terreno pasar de tener una mirada menos local y más integral del territorio (ver Bencivengo, 2016). También salieron a relucir con la entrada de Guillermo Martini en 2008 (ver Ramos, 2017).

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

recorrido biográfico a una forma de trabajo en la gestión pública. Es decir, a menudo se clasifica el trabajo de estos funcionarios y técnicos como *"puramente técnico y racional" y "falto de una visión política"*. Así, estos técnicos eran clasificados como *"los cabeza PSA"*.

Es relevante mencionar que la construcción activa de identidades en las políticas puede materializarse a través de prácticas organizativas; definidas como tecnologías de gobierno para organizarse y organizar a otros con múltiples fines, en el caso que nos compete, para pensar e instrumentalizar las políticas (Rose y Miller, 1992; Ramos Berrondo, 2019). En efecto, el caso de estudio concreto muestra cómo los altos funcionarios construyen espacios (o hacen uso de espacios organizativos existentes) para pensar los problemas del agro, discutirlos, generar estudios y diagnósticos y, a su vez, planes y estrategias de acción. Tal fue el caso de la Corriente Agraria Nacional y Popular (CANPO) promovida por el subsecretario de Agricultura Familiar Guillermo Martini (2008 – 2012) con el apoyo del entonces ministro de Agricultura Julián Domínguez, el cual provocó adhesiones entre técnicos, funcionarios y referentes de organizaciones en Chaco (Ramos Berrondo, 2017). Otro ejemplo de práctica organizativa es el Frente Agrario Evita (discutido previamente).

En Chaco, hubo varios técnicos de terreno y funcionarios que se vincularon a la CANPO y al FA del ME. Si bien discursivamente estos espacios pueden ser vistos como antagónicos por parte de algunos técnicos o funcionarios, no lo son. La complejidad estriba en que diversos actores transitan y participan por estos espacios según sus convicciones e intereses.

En opinión de Jaime, el cambio de autoridades en la SsAF a nivel nacional y provincial generó un retroceso en la institucionalización de las políticas de agricultura familiar y desarrollo rural. Esto se debía a que no se valoraba el trabajo y la experiencia del PSA

> Me parece que lo que es más complicado es que no hay una política clara con respecto a lo agrario, digamos, esta Subsecretaría no cumple con su rol que debía haber cumplido, digamos... Entonces, yo creo que se ha retrocedido en esta institucionalización desde el Estado. No es un problema de gestión, sino un problema de que no pertenece a la línea que hoy conduce la Subsecretaría. Y eso no le hace bien al Estado. Eso creo que es la parte más negativa, porque hay gente que no pertenece a la línea que hoy está en el Estado, pero que tiene una formación y una capacidad de gestión que le ha costado años al Estado hacerla. Eso es lo más grave. (Entrevista realizada a Jaime, delegado del PSA en Chaco)

De la misma manera, esta institucionalización quedó limitada ante la falta de criterios para la contratación del personal y para el proceso de planificación y evaluación de proyectos.

En consonancia con lo que dijo Jaime sobre la línea política, Amelia, una técnica de terreno afiliada a la CANPO dijo que no existía un trabajo conjunto entre la CANPO y el ME y que Pérsico nunca los había convocado, ni a la hora de asumir, ni posteriormente (Registro del diario de campo, 2014).

Para Nora, otra técnica que trabajó desde inicios del PSA con Jaime "*no existe un vínculo entre el trabajo realizado con Jaime y el trabajo que se realiza con Sánchez. No veo el puente entre lo que hicimos y lo que proponemos ahora. Ahora es borrón*

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

y cuenta nueva. Yo siento que habría que construir un puente" (Registro del diario de campo, 2014).

Esto se contrapone al hecho de que ahora en la delegación *"no hay trabajo en equipo y cada quien tiene su kiosko"*, como expresó Jaime.

Los funcionarios y técnicos del PSA solían apelar a la racionalidad técnico-administrativa para describir su gestión y su trabajo, en este sentido calificaban la gestión de Jaime de *"eficiente"* y varios compartían la visión de que Pérsico y los técnicos de terreno del ME *"no estaban preparados para el cargo"*.

Así como los del ME utilizaban la narrativa retórica para clasificar a los funcionarios y técnicos del PSA, estos últimos también lo hacían para descalificar a los funcionarios y técnicos de la nueva gestión afiliados al ME. En su opinión, muchos de ellos carecían de *"formación técnica"* y eran *"punteros políticos"*. Además, destacaban que provenían de los movimientos urbanos y que no tenían experiencia en el ámbito rural.

Sin embargo, los técnicos que se oponían a la gestión del ME en la SAF, y que defendían la racionalidad técnico administrativa y legal para llevar adelante una gestión exitosa, también llevaban a cabo acciones políticas, tales como, *"boicotear al delegado provincial"* y *"convertir las delegaciones en estructuras paralelas"* (Conversación con un técnico de la SAF, registro del diario de campo). Con esta opinión concordaba una funcionaria de alto nivel de la Delegación para quien el problema estribaba en que varios técnicos de terreno no se comprometían a fondo con la gestión y los proyectos por no estar de acuerdo con las convicciones políticas de Sánchez y su pertenencia al ME.

Algo interesante durante el trabajo de campo realizado fue que, en general, los diferentes agentes burocráticos (tanto de la gestión del PSA o de las gestiones posteriores) que se circunscribían a diferentes espacios políticos o que respondían a diferentes lealtades al interior de la gestión coincidían en la manera en que clasificaban a sí mismos (racionalidad técnica vs racionalidad militante). De la misma forma, coincidían en las estrategias que ponían en marcha para promover la agricultura familiar y el desarrollo rural (programas y proyectos que tendieran al fortalecimiento organizativo y productivo). Esto lo observé tanto en las reuniones de los técnicos en la SAF como en las reuniones de los movimientos sociales donde militaban. Entonces, uno puede preguntarse a qué se debían las desavenencias entre los agentes estatales al interior de la Delegación y por qué no cooperaban o sumaban esfuerzos en pos de los objetivos territoriales y los de sus organizaciones militantes.

Estas diferencias tienen que ver, como lo observan Crozier (1969) y Oszlak (2006), con las relaciones de poder al interior de las organizaciones y las estructuras burocráticas, es decir, no solo con el lugar que cada uno de estos agentes ocupa en el escalafón sino con los capitales (simbólicos y financieros) que dispone.

De hecho, es importante subrayar que algunos técnicos que datan de la gestión del PSA aplaudieron la entrada de Pérsico como nuevo subsecretario y apoyaron los nuevos lineamientos de conducción política nacional, así como su visión amplia sobre la resolución de problemáticas en el territorio y el trabajo con organizaciones. Efraín, un técnico de la Delegación relató:

> *(...) la diferencia de la gestión de Sánchez a la de Jaime es que con el primero hemos podido trabajar sobre problemáticas más amplias, como la Mesa de Tierras que hicimos en el*

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Chaco para estudiar estas problemáticas y el acompañamiento que venimos dando a las organizaciones que sufren los desalojos de tierras (Registro del diario de campo, 2016).

Las diferencias entre las agentes estatales encontradas durante el trabajo de campo no se deben a la organización política y militante a la cual adscriban, ni a sus convicciones políticas, sino a los cambios en la estructura burocrática de poder que implica la asunción de nuevas autoridades o regímenes políticos que buscan desarrollar diferentes programas de gobierno (Oszlak, 2006). En este sentido, Oszlak (2006) explica que las agencias estatales redefinen su fronteras y dominios funcionales en función de los recursos de poder (coerción, información, legitimidad, bienes económicos, mecanismos ideológicos) con los que cuenten.

La gestión entrante implementa su programa gubernamental y controla las opciones de políticas y los recursos disponibles para conseguir sus objetivos. No obstante, existe también una pugna entre las diferentes unidades que componen una misma agencia estatal por la construcción y el mantenimiento de ámbitos funcionales o territorios (Oszlak, 2006).

Para llevar a cabo sus políticas Pérsico y Sánchez buscaron incrementar la congruencia entre su proyecto político y el aparato burocrático existente a través de diversas tecnologías de gestión, culturales y clientelísticas (referidas a sus vínculos con la población destinataria de sus programas). En este sentido, Oszlak (2006) explica que existe un lazo entre la orientación política de los funcionarios y su inclinación a reformar unidades de apoyo y actividades de la burocracia. Esto se vio reflejado claramente en el caso de la Delegación de la SAF donde hubo cambios en las estructuras de autoridad, redefinición de fronteras de dominio funcionales (referidas a las responsabilidades de los técnicos al interior de la SAF y en su vínculo con las organizaciones del sector), reasignación de recursos (se priorizaron nuevos programas y proyectos), cambios en el organigrama y reglas procedimentales. Estas medidas diseñadas buscaron, en el caso de estudio que nos compete, transformar políticas fuertemente enraizadas (provenientes del PSA) y controlar a su burocracia (Oszlak, 2006). Esto implicó que muchos agentes estatales del PSA (que llevaban décadas en puestos clave al interior de la Delegación) fueran relegados a roles menores o trasladados a otras agencias dependientes o a sus apéndices. Lo que conllevó a que varios técnicos de terreno expresaran que, si bien estaban de acuerdo con las políticas que buscaba priorizar la gestión de Pérsico y de Sánchez, no acordaban con la *"metodología de trabajo"*. Con ello, se referían, como me lo explicó una funcionaria de la Delegación, a que no les había parecido que Sánchez no les hubiera consultado nada sobre la nueva distribución de roles y responsabilidades al interior de la Delegación. Al mismo tiempo, tildaban la forma de trabajo del delegado como verticalista, contraponiéndola a la horizontalidad del delegado anterior.

El trabajo político de los técnicos como mediadores y los dilemas que enfrentan en su accionar

Durante mi trabajo de campo en la Delegación de la SAF en Chaco pude darme cuenta de las diferentes visiones existentes entre los técnicos con respecto de sus

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

pares y superiores. Por un lado, estaban los técnicos que expresaban su deber y militancia al delegado provincial en turno sin cuestionamiento alguno; por lo general, eran militantes del ME.

Desde la visión de Sanchez, las políticas que ellos implementaban se pensaban en el movimiento y se ejecutaban en la gestión.

> *Nosotros no tenemos la intención de tomar por asalto al gobierno y de llevar una política del ME sobre el gobierno, sino que las políticas de la SAF surgen de la estructura de pensamiento nuestro". Acá* (en referencia a la Secretaría de Agricultura Familiar) *desarrollamos una gestión del gobierno* (...) *a partir de la convicción que tiene el Movimiento Evita, eso sí seguro, es imposible separarlo, digamos. (Entrevista realizada a Edgardo Sánchez, funcionario de la SAF, 2014)*

Weber (2014) escribió que uno de los componentes más importantes de la burocracia es su conocimiento especializado. En este caso, otro funcionario a nivel nacional perteneciente al MNCI relató que a él no lo habían convocado por ser experto en derecho agrario sino por su trayectoria de trabajo en defensa de la tierra con organizaciones en la provincia de Córdoba durante la década del 90. *"(...) Emilio Pérsico, que cuando asumió en el 2012 dijo: 'yo quiero incorporar a mi gestión a dirigentes y a compañeros que conozcan la problemática desde adentro'*"(Entrevista realizada a Eduardo, militante del MNCI y funcionario de la SAF a nivel nacional)

Para los técnicos de terreno en Chaco que formaban parte del ME, el movimiento era un espacio que se complementaba con sus tareas de gestión, ello justificaba que los recursos de la SAF pudieran ser puestos a su servicio (por ejemplo, usar las camionetas para acudir a mítines o reuniones y usar los proyectores y las impresoras de la SAF para talleres del movimiento).

En estos roles que el técnico asume de manera simultánea busca capitalizar recursos provenientes de diferentes espacios. Por ejemplo, aprovechar su papel de técnico de la SAF para que sus compañeros de trabajo lo ayuden con la organización de la producción de alimentos en un territorio mientras él se dedica a hacer un "trabajo político"; convocar a referentes del sector para que integren la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) o para que apoyen a candidatos a cargos de elección popular comprometidos con las temáticas del ME como la economía popular.

> *Un técnico de la SAF, llamado Joaquín, expresó que 'la militancia es pensar en el otro antes que uno mismo, trabajar para el sector y para la organización'. Relató su experiencia como militante durante las inundaciones ocurridas en La Plata en 2012, donde fue a limpiar zanjones y movilizaron un contingente de cerca de 5000 personas para ayudar a los inundados.*

> *Expresó que el militante, a diferencia de otros técnicos, tiene una 'mirada política del territorio.' Esto significa que se ocupa de cuestiones como la construcción de poder entre grupos vulnerables y en unificar esfuerzos. 'La idea del trabajo del militante es darle poder a un colectivo para que resuelva sus problemáticas.' No obstante, este trabajo conlleva diversos desafíos pues, en su opinión, los dirigentes y la gente de las organizaciones piensan 'primero en ellos mismos y en su orga y no en el sector ni en alternativas para avanzar. Este individualismo que tienen las personas es producto del neoliberalismo.'*

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

> *'¿Vos te fijaste hoy como los productores de Las Tunas están preocupados por que el Estado venga y les vacune a las vacas?, no se plantean que ellos pueden vender una vaca y de ahí sacar dinero entre todos para comprar las vacunas. Tampoco se plantean alternativas productivas o cómo mejorar la producción, tienen 300 vacas en 2000 has.' Para Joaquín el compromiso del militante de su organización estriba en 'ayudar al otro, trabajar por el sector, predicar con el ejemplo.' El compromiso muchas veces implica hacer lo que no te gusta tanto'. Me dijo que a él le gustaría más trabajar el tema tierras que el tema de pescadores, pero bueno, 'el delegado provincial nos puso ahí, y es lo que tenemos que hacer,' exclamó con resignación.* (Conversaciones informales con Joaquín después de una reunión del ME, registro del diario de campo, 2015)

Las acciones militantes de Joaquín eran criticadas por aquellos técnicos que no pertenecían al ME, para quienes los recursos de la SAF solo debían ser utilizados para las actividades de la gestión estatal. Sin embargo, una funcionaria de la delegación decía que estos eran detalles menores y que lo importante es que ellos tenían un veedor de ATE que vigilaba que no se politizara el uso de los recursos al interior de la SAF.

En lo que sigue, me interesa reflexionar cómo los nuevos programas promovidos por la gestión de 2012 en Chaco (Consorcios de Servicios Rurales y Cadenas Productivas) incentivaron nuevas prácticas organizativas y formas de trabajo territorial de los técnicos con el sector agrario subalterno. En este sentido, nos interesa indagar cómo las políticas de *"fortalecimiento de las organizaciones"* de la SAF construyeron nuevos formatos organizativos y categorías de subjetividad entre la población destinataria de los programas.

Como lo vimos anteriormente, la gestión de Pérsico y Sánchez llegó con la impronta de darle poder económico y político a las organizaciones para que pudieran lograr independizarse. En este sentido, buscaban que la FoNAF a nivel nacional se consolidara como organización representativa de los intereses del sector de la agricultura familiar y que tuviera la potestad de gestionar recursos (brindados por la SAF) para el sector. Para los técnicos de la SAF en la Delegación, esto implicó un cambio en el rol que tenían como mediadores entre las organizaciones y la SAF. *"La forma de laburo de Sánchez y Lagos no convoca a las organizaciones para trabajar. Ellos apuestan fuertemente a la Federación Nacional y al apoyo a las organizaciones a través del FoNAF"*. (Entrevista realizada a Amelia, técnica de la SAF)

Las organizaciones a las que se refiere la entrevistada son aquellas formadas durante la década del 80 a través del trabajo de las ONG y posteriormente el PSA con las cuales los técnicos formaron vínculos cercanos y de amistad. En efecto, en las entrevistas realizadas a altos funcionarios chaqueños, pude percibir cómo existe una categorización de estas organizaciones y de sus referentes. Para algunos funcionarios estas organizaciones son *"parte de la herencia de las ONG que trabajaron con pequeños productores en el marco del modelo neoliberal"* (Conversación con Rolando, técnico de la SAF, registro del diario de campo).

La visión anterior fue manifestada por parte de una técnica durante una reunión con pequeños productores que tienen conflictos de tierras

> *Yo veo que hubo un trabajo de convencimiento imuy malo desde ONG y PSA que solo los formaron en la gestión y se olvidó por completo de la parte de la lucha!, –exclamó la técnica*

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Agustina en tono serio y solemne. Le enseñaron al dirigente a presentar notas y estamos cansados de presentar notas. (Registro del diario de campo, 2015, reunión con productores)

Esto muestra cómo los técnicos poseen una cuota de decisión, impugnación o sanción sobre lo que debe hacerse en el territorio y sobre cómo deben actuar los dirigentes y sus organizaciones para resolver las problemáticas (Berger, 2009). Es por ello que, accionado su discurso de militantes del ME, en esta misma reunión, los técnicos les decían a los productores que debían *"visibilizar la causa a nivel nacional", "levantar la voz" y "hacer una lucha conjunta con todos los compañeros"*.

En este discurso del militante se observa también una contradicción pues si bien, en un primer momento, la técnica de terreno buscaba distanciarse de las acciones anteriores y les decía *"no esperen que lo hagamos Joaquín y yo, ustedes planteen"*, luego, volvía a hablar en plural y decía: *"convoquemos", "reclamemos", "hay que llenar galpones de discusiones";* es decir, se incluía como partícipe de estas acciones que tenían que ver con el trabajo de *"hacer militancia en el territorio"* (Registro del diario de campo, reunión con productores, 2015). Esta contradicción que se observa en el trabajo de los técnicos militantes dialoga con el trabajo de Cowan Ros (2013) sobre técnicos militantes de una ONG que trabajan con indígenas y campesinos de Jujuy, en el cual explica que, por un lado, los primeros buscan que los segundos tengan una posición de mayor autonomía mientras que el vínculo que crean y la posición de poder que ocupan genera cierta dependencia con la institución que ellos representan.

En una reunión de técnicos de la SAF que presencié en una localidad de la provincia de Chaco (donde en su mayoría había técnicos críticos de la gestión de 2012 y muchos con trayectoria desde el PSA), los técnicos se mostraban frustrados por su rol marginal en el diseño de las políticas nacionales: *"las políticas se piensan allá (en referencia a Buenos Aires), no es que estamos nosotros para construir las políticas juntos"*.

Además, se mostraron desconcertados y preocupados ante la tarea de organizar un encuentro de referentes de organizaciones del sector que les había encargado el delegado provincial. Esto que, a simple vista, parecía ser una tarea burocrática y administrativa, develaba su naturaleza política en la medida en que los técnicos planteaban una serie de dilemas: ¿Cómo hacer para que los dirigentes que representaban o se adherían a diferentes organizaciones de segundo nivel (FONAF, Asamblea Campesina Indígena del Norte Argentino (ACINA)[10], FPPCH, FA Evita) aceptaran participar de esta reunión? ¿En qué dirigentes se podían apoyar para que los ayudaran a convocar al sector? ¿En qué lugar deberían hacer el encuentro para que pudieran asistir la mayor parte de los referentes de las organizaciones? A ello, se sumaba la escasez de recursos de la SAF, no tenían suficientes vehículos para recorrer el territorio; y el contexto venidero de las elecciones presidenciales de 2015. Los técnicos sabían que estaban trabajando contra reloj para convocar a esta reunión (Registro del diario de campo, 2015).

En la reunión también se hacía evidente la fragmentación y la heterogeneidad estatal, sobre todo cuando los técnicos presentes en la reunión se quejaron de que ciertos colegas (que tenían un capital simbólico importante por estar vinculados a diferentes referentes de organizaciones) no pensaban ayudarlos por estar enfrentados con el delegado provincial. Así, los técnicos hablaron de Susana (quien además

10 Fue conformada en 2008 por diversos dirigentes del NEA con el apoyo de INCUPO y diferentes áreas del Ministerio de Agricultura.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

de ser técnica de la SAF era dirigente de la FONAF a nivel provincial) y dijeron que *"cuando Susana se pone la camiseta de la FONAF ella no es trabajadora del Estado"*. Con esto querían decir que Susana también era empleada de la SAF y, por ende, debía ayudar a planificar el encuentro de las organizaciones.

Otro aspecto interesante de la reunión es cómo los técnicos (en su mayoría críticos del ME) clasificaban a los dirigentes cercanos a la SAF y al delegado provincial. En este caso, hablaron de Miguel, dirigente afiliado a la FPPCH que pertenecía al mismo espacio organizativo (ACINA) del director de la Dirección de Fortalecimiento a las Organizaciones de la SAF a nivel nacional. Hace poco, Miguel había sido invitado a una reunión que Pérsico había convocado en Chaco con el fin de explicar los lineamientos políticos de la SAF que debían implementarse en las provincias.

Los técnicos veían a Miguel como un dirigente "individualista" e "interesado" y discutían la posibilidad de pedirle ayuda para convocar a otros referentes del sector. A continuación, reproduzco parte de la conversación registrada:

> Técnico 1 - ¡No queremos socavar a Miguel, pero tampoco ponerle toda la plata! - exclamó indignado.
> Técnico 2 - Miguel nos va a decir que acá es blanco y afuera nos va a decir que es negro, ¡es Miguel, ya lo conocemos! Miguel todo el tiempo va a traer agua para su molino. El busca recursos para él y posicionarse políticamente a nivel provincial.
> Técnica 3 - El tema es si los recursos se reparten o se quedan en una sola organización.
> Técnico 4 - A Miguel le interesa ACINA y la FPPCH para tener plata. A él le conviene que ACINA sean pocas organizaciones. Miguel se está yendo para arriba muy rápido, de un tiempo para acá va y viene a Buenos Aires. Él se maneja directamente con los políticos.
> Técnica 5- La FPPCH y la FoNAF han restringido la participación de otras organizaciones y ¡no podemos permitirlo y deberíamos abrir la jugada!
> Técnica 6 -Esas organizaciones no quieren abrir el juego porque quieren los recursos para ellos. La cuestión es ¿cómo contrarrestar la acción en territorio?", preguntó.
> Técnica 7 – No sé si nos conviene hacer este encuentro ni para qué sirve
> Técnico 8 - El propósito del encuentro sería discutir lo productivo y lo organizativo.
> Técnico 9 - El objetivo del encuentro es hacer más democrático el sector. A nosotros nos tocó bailar con el más difícil que es Miguel. Ni los dirigentes de la FPPCH ni los de la APPCH tienen la idea tan aceitada como Miguel. Miguel tiene la cuestión clarísima. Nosotros tenemos la intención de que participen más y que sea más democrático el espacio. (Registro del diario de campo, 2015)

Aquí vemos que, aunque los técnicos recibieron las mismas directivas institucionales desde sus superiores de la SAF, cada uno de ellos tiene concepciones distintas sobre cómo fortalecer al sector, ya sea organizando un encuentro para "unir o conciliar" a los referentes de las organizaciones, *"hacerlas más democráticas"* o *"abrir la jugada"*. En algunos momentos de la reunión, también observé cómo los técnicos son capaces de objetivar las contradicciones implícitas en su rol como mediadores. En un momento, una técnica expresó que ellos (en referencia a la Delegación) son responsables de las divisiones del sector porque hay funcionarios que apoyan a distintas organizaciones. De la misma manera, la contradicción en el trabajo de los técnicos que piden "más democracia" fue observada por otra técnica cuando les dijo "les estamos pidiendo ser democráticos, pero no queremos que firmen el acuerdo con sus bases".

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Conclusiones

Muchas de las teorías sobre la burocracia se hicieron pensando en contextos democráticos estables, generalmente los países europeos o los Estados Unidos de América. Por ende, Oszlak (2006) propone que falta una teoría para los contextos que caracterizan a los países latinoamericanos donde los regímenes políticos son cambiantes, así como los planes a nivel estatal y gubernamental.

El presente estudio de caso sobre la SAF en Chaco busca cuestionar los supuestos teóricos de las teorías desarrollistas e institucionalistas que ponen el foco en las instituciones y las normativas jurídicas como las repuestas hacia las problemáticas rural agrarias. De la misma manera, plantea el desafío que tiene toda gestión para llevar adelante "nuevos" planes, programas y proyectos que se gestan e implementan al interior de maquinarias burocráticas fragmentadas y relacionadas a diversos entramados organizacionales.

Los cambios de gestión en la SAF muestran las rupturas y las continuidades de diferentes políticas, así como el uso de recursos simbólicos por parte de técnicos y funcionarios para legitimar su gestión por medio de su vinculación y alianzas con referentes del sector. Estos recursos también incluyen el poder que tienen para clasificar otras gestiones anteriores a las suyas, otras políticas y referentes de organizaciones. En este sentido, las categorías, estudios y problemas promovidos por el gobierno no deben ser vistos como problemas objetivos sino como estrategias políticas que imponen una visión particular del Estado (Bourdieu, 1993).

Es interesante notar que a pesar de que existan técnicos que se reivindican como parte de diferentes agrupaciones políticas o movimientos sociales, en su gran mayoría, coinciden en su diagnóstico sobre "la falta de movilización" de las organizaciones y sus referentes, así como su "individualismo" debido a las políticas neoliberales de los 90. En su opinión, los referentes solo están interesados en plata y proyectos, pero no en las discusiones profundas del sector.

El diagnóstico que tienen técnicos y funcionarios sobre la "debilidad de las organizaciones" y la manera en que clasifican a otros funcionarios y técnicos (por su mirada hacia el sector y su forma de trabajo) puede ser explicada como un recurso para explicar el fracaso de ciertas políticas. En este sentido, los agentes estatales tienen como tarea operativizar las políticas y hacerlas funcionar en territorios con características disímiles. Es por ello que en su esquema cognitivo la política debe tener cierto orden, coherencia y racionalidad.

Para finalizar, en su papel como mediadores, los técnicos de terreno y los funcionarios están insertos en una compleja red de relaciones que interconecta diversas comunidades con agencias estatales a nivel provincial y nacional (Wolf, 1956). Cada uno de estos actores tiene diferentes intereses en las políticas que circulan y lleva a cabo estrategias para promoverlas, traducirlas u obstaculizarlas. Es por ello que las políticas generan efectos inesperados que desbordan sus diseños institucionales (Shore, 2010; Ferguson, 2007).

Estos efectos no buscados de las políticas explican, de cierta forma, el porqué de las fricciones entre agentes estatales y la dificultad para llegar a acuerdos de cooperación o de consenso.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Referencias bibliográficas

ABRAMS, Philip (1988) "Notes on the difficulty of studying the state". *Journal of HistoricalSociology*, 1(1), pp. 58-89.

BENCIVENGO, Mariana (2016) Las transformaciones de la política social: el PSA/ Proinder y la experiencia Socio Territorial en Tala/Nogoyá, Entre Ríos. En G. Quaranta (Comp.), La sociología rural en la encrucijada: vigencia de la cuestión agraria, actores sociales y modelos de desarrollo en la región. Libro de ponencias Pre ALASRU (pp. 1271 – 1287). Universidad Nacional de Santiago del Estero. Recuperado de http://congreso.prealasru.unse.edu.ar/documentos/grupo7/G7T.pdf

BENENCIA, Roberto y FLOOD, Carlos (2002) *ONGs y Estado: experiencias de organización rural en Argentina*. Buenos Aires: La Colmena.

BERGER, Matías (2009) Formas de interacción y participación política en el proceso de organización del Movimiento Campesino de Formosa (MOCAFOR). Tesis de Doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina

BERGER, Matías (2018b) En busca de reconocimiento. Las organizaciones de la Agricultura Familiar, Campesina e Indígena ante el conflicto por la resolución 125. En Actores, políticas públicas y conflicto agropecuario: a 10 años de la Resolución 125, compilado por M. Panero, pp. 125-154. Eduvim, Córdoba

BERGER, Matías y MARCOS, Florencia (2017) Organizar el Consejo Nacional de la Agricultura Familiar, Campesina e Indígena en Argentina. Ponencia presentada para la *XII Reunión de Antropología del Mercosur: experiencias etnográficas desafíos y acciones para el siglo XXI*. Misiones, Argentina.

BORGES, Antonadia (2009) "O empregona política e suas implicacoes teóricas para uma antropología da política." En M. Grimberg, M. Fernández Álvarez, M. Carvalho Rosa, (comp.), *Estado y movimientos sociales: estudios etnográficos en Argentina y Brasil* (pp. 184-201). Buenos Aires: Antropofagia.

BOURDIEU, Pierre (1993) Génesis y estructura del campo burocrático. Actes de la Recherche en Sciences Sociales, Nº 96 – 97, p. 49 – 62. Publicada en castellano por la Revista de Ciencias Sociales. Recuperado de http://sociologiageneral1.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/213/2014/03/genesis.pdf

COWAN ROS, Carlos (2002) "ONGs de Desarrollo Rural: estructura, dimensión y estrategias ante el nuevo siglo." En R. Benencia& C. Flood. *ONGs y Estado: experiencias de organización rural en Argentina*. (pp. 41-62). Buenos Aires: La Colmena

COWAN ROS, Carlos (2013) "Laberintos de la emancipación. Reciprocidad y conflicto entre agentes de promoción social y dirigentes campesinos." Revista de Antropología Social, 22 287-312.Recuperado de http://hdl.handle.net/11336/26768http://revistas.ucm.es/index.php/RASO/article/view/4319 2

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

CROZIER, Michel (1969) *El fenómeno burocrático*. Buenos Aires: Amorrortu Editores

FERGUSON, James (2007) *The antipolitics machine. Development, depolitization and bureaucratization in Lesotho*. Minneapolis: University of Minnesota Press

FERGUSON, James y GUPTA, Akhil (2002) "Spatializing states: toward an etnography of neoliberal governmentality". *American ethnologist*, *29*(4), 981 – 1002.

FONTEVECCHIA, Jorge (2011, octubre 2). Entrevista a Emilio Pérsico. *Perfil*. Recuperado de http://www.perfil.com/ediciones/2011/10/edicion_614/contenidos/noticia_0049.html

FOX, Jonathan (2007) *Accountability politics: power and voice in rural Mexico*. New York: Oxford UniversityPress.

GARCÍA DELGADO, Daniel y RUIZ del FERRIER, Cristina. (2013) "El nuevo paradigma. Algunas reflexiones sobre el cambio epocal." Revista Estado y Políticas Públicas (1), pp. 64-81. Recuperado de http://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/28248

GISCLARD, Marie; ALLAIRE, Gilles y CITTADINI, Roberto (2015) "Proceso de institucionalización de la agricultura familiar y nuevo referencial para el desarrollo rural en Argentina." *Mundo Agrario*, 16(31). Recuperado a partir de http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/MAv16n31a03

GÓMEZ, César (2012) "Cuestión agraria y emergencia campesina. Las disputas por el acceso a la tierra en la provincia del Chaco, Argentina." *Estudios Sociológicos*, *4*(89). México, Colegio de México, 489-517

MARCOS, María Florencia (2022) "La cuestión alimentaria en la trama de la política estatal: soberanía alimentaria y agroecología como problemas de gobierno." Tesis de doctorado presentada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

MULLER, Pierre (1985) "Une schemad'analysedesmpolitiquessectorielles." *Revue francaise de sciencepolitique*. *50*(2), pp. 189-208.

MURTAGH, Ricardo (2013) Experiencias y realizaciones de origen cristiano para afrontar la pobreza rural en el noreste argentino, 1960 - 1983 [en línea]. Tesis de Doctorado, Universidad Católica Argentina, Facultad de Ciencias Sociales, Políticas y de la Comunicación. Recuperado de http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/tesis/experienciasrealizaciones-origen.pdf

PROGRAMA SOCIAL AGROPECUARIO (2001) El PSA 1993 – 2001 8 años de promoción y apoyo a pequeños productores minifundistas. Buenos Aires: Secretaría de Agricultura Ganadería y Pesca

PROGRAMA SOCIAL AGROPECUARIO (2003) Encuentro nacional de pequeños productores vinculados al Programa Social Agropecuario. Buenos Aires 26 y 27 de noviembre. Buenos Aires: Secretaría de Agricultura Ganadería y Pesca

LATTUADA, Mario; NOGUEIRA, María Elena y URCOLA, Marcos (2012) "Rupturas y continuidades en la gestión del desarrollo rural: consideraciones acerca del rol del Estado (1991-2011)." Avá, 21, 11-41

LATTUADA, Mario; MÁRQUEZ, Susana y NEME, Julio (2012) *Desarrollo Rural y Política*. Buenos Aires: Ciccus.

NEIMAN, Guillermo (2000) "Empobrecimiento y exclusión. Nuevas y viejas formas de pobreza rural en la Argentina", en Pobres, pobreza y exclusión social, CEIL-CONICET, Buenos Aires.

LEY PROVINCIAL 6547 (2010) Consorcios productivos de servicios rurales. Recuperado de http://faolex.fao.org/docs/pdf/arg124931.pdf

OSZLAK, Oscar y O'DONNELL, Guillermo (1995) "Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación." *Redes*, vol. 2, Núm. 4, pp. 99-128. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=90711285004

OSZLAK, Oscar (2006) "Burocracia estatal: Política y políticas públicas." Revista POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político, (11),11-56.[Fecha de consulta 21 de septiembre de 2022]. ISSN: 1151-209X. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=52235599001

RAMOS BERRONDO, Jimena (2017) Haciendo política y políticas en la Secretaría de Agricultura Familiar: miradas y voces de los funcionarios y técnicos militantes. Revista de Estado y Políticas Públicas, 9, 169-191.

Recuperado de http://flacso.org.ar/wp-content/uploads/2017/11/Haciendo-politica-y-politicas-en-la-Secretaria-de-Agricultura-Familiar.pdf

RAMOS BERRONDO Jimena (2019) "El germen para recuperar lo organizativo: un análisis de los vínculos entre técnicos, funcionarios y dirigentes campesinos en el Chaco". Revista de Ciencias Sociales y Humanas. San Juan: Universidad Nacional de San Juan. vol. n°. p -177-191.ISSN 2250-5555.

ROSE, Nikolas y MILLER, Peter (1992) Political power beyond the State: problematics government. *The britishjournal of sociology*. *43*(2),173-205.

ROZE, Jorge Próspero. (2007) Lucha de clases en el Chaco contemporáneo. Resistencia, Argentina: Ediciones Fundación Ideas.

SCHEJTMAN, Andrés y BERDEGUÉ, Julio (2004) Desarrollo territorial rural. Debates y temas Rurales. 1. Centro Latinoamericano para el Desarrollo Social (RIMISP).

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

[Documento en línea]. http://www.rimisp.org/FCKeditor/UserFiles/File/documentos/docs/pdf/0239-000870- desarrolloterritorial.pdf Acceso: 5 de julio de 2008

SHORE, Cris (2010) "La antropología y el estudio de la política pública: reflexiones sobre la "formulación" de las políticas" Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología, núm. 10, enero-junio, 2010, pp. 21-49Universidad de Los Andes, Bogotá, Colombia.

SECRETARÍA DE AGRICULTURA FAMILIAR (2015) Avances institucionales para el sector de la agricultura familiar campesina e indígena. Documento interno.

WEBER, Max (2014) Economía y Sociedad. México: FCE.

WOLF, Eric (1956) Aspects of Group relations in a complex society: Mexico. En T. Shanin, Peasants and peasant societies (pp. 50-69). Middlesex: Penguin Books.

La Rivada. Revista de investigaciones en ciencias sociales.
Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085
Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.
Secretaría de Investigación.

Contradicciones en la implementación de Políticas públicas y estrategias asociativas para la Agricultura y la Soberanía Alimentaria en Misiones

Public policies and associative strategies for agriculture and food sovereignty in Misiones

Alejandro Oviedo* Javier Gortari Laura Kostlin*** Lucila Zayas******

Ingresado: 15-07-22 // **Evaluado:** 28-07-22 // **Aprobado:** 29-09-22

Resumen

En Misiones, se vienen implementando diferentes políticas públicas en relación a diversos modos de organizar la producción agropecuaria y la comercialización de alimentos, que ponen de manifiesto tensiones por el acceso a tierra, agua, y bienes naturales, como también disputas por los recursos económicos administrados por distintas instituciones del Estado.

En el territorio son varios los niveles del Estado (nacional, provincial, municipal) y múltiples las instituciones que intervienen en relación con agricultores y productores agrarios. En los últimos 20 años, se han producido continuidades y discontinuidades en la orientación de las políticas regulatorias y de promoción de la agricultura, las cuales analizaremos en el presente artículo. Frente a la expansión de agresivos mecanismos de penetración del capital, con modelos de desarrollo regional en pugna, presentaremos estrategias innovadoras de organización para la comercialización alternativa de alimentos, y reflexionaremos sobre las posibilidades de avanzar hacia el horizonte de la Soberanía Alimentaria.

Palabras claves: Organizaciones agrarias - Comercialización alternativa - Políticas públicas

Abstract:

In Misiones, different public policies are being implemented in relation to various ways of organizing agricultural production and food marketing, which reveal tensions over access to land, water, and natural assets, as well as disputes over managed economic resources by various state institutions.

In the territory there are several levels of the state (national, provincial, municipal) and multiple institutions that intervene in relation to farmers and agricultural producers. In the last 20 years there have been continuities and discontinuities in the orientation of regulatory policies and promotion of agriculture, which we will analyze in this article. Faced with the expansion of aggressive capital penetration mechanisms, with regional development models in conflict, we will present the organizational dynamics of two socioeconomic circuits, that of yerba mate and that of horticultural products, and we will reflect on the possibilities of advancing towards the horizon of Food Sovereignty.

Keywords: *Agriculture - Socioeconomic Circuits - Public Policies*

Alejandro Oviedo

** Trabaja en el campo de la economía social, la soberanía alimentaria y el desarrollo rural, es Dr. en Estudios Sociales Agrarios (UNC), Lic y Magister en Antropología Social (UNaM), docente e investigador FHyCS - UNaM.*
E-mail: adoviedo@fhycs.unam.edu.ar

Javier Gortari

*** Lic. en Economía (UNLP), magíster en Gestión y Diseño de Programas Sociales (UNaM) y doctor en Ciencias Sociales (UBA), es docente investigador de la FHyCS (UNaM) en temas de economía política regional. Director del Doctorado en Ciencias Humanas y Sociales (FHyCS, UNaM)*
E-mail:

Laura Kostlin

**** Lic. y Mgter en Antropología Social (FHyCS, PPAS, UNaM). Docente, extensionista e investigadora de la FHyCS - UNaM, su campo de estudio se inscribe en los estudios socioeconómicos y territoriales en ámbitos rurales, en temáticas referidas con estatalidades, políticas públicas y desarrollo rural, estrategias asociativas y organizaciones de la agricultura familiar en el campo de la economía social, la soberanía alimentaria, así como disputas por y para el acceso a la tierra en la provincia de Misiones.*
E-mail: laurakostlin@gmail.com

Lucila Zayas

***** Trabaja en el campo de las Ciencias Económicas y el área de Formación Docente, es Mgter en Administración Estratégica de Negocios, especialista en Didáctica y Curriculum y Prof. En Ciencias Económicas, docente e investigadora FHyCS - UNaM.*
E-mail: lucilazayas@gmail.com

Cómo citar este artículo:

Oviedo, Alejandro; Gortari, Javier; Kostlin, Laura y Zayas, Lucila (2022) "Contradicciones en la implementación de políticas públicas para la Agricultura y la Soberanía Alimentaria en Misiones". Revista La Rivada 10 (19), pp 35-55
http://larivada.com.ar/index.php/numero-19/dossier/354-contradicciones-en-la-implementacion-de-politicas-publicas

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Introducción

Históricamente, la expansión de las actividades agropecuarias en este territorio estuvo condicionada por limitaciones para el acceso a la tierra y a los recursos económicos. En lo que hoy es la provincia de Misiones, se produjo una temprana apropiación privada de grandes extensiones por un grupo de terratenientes, en subasta pública de 1881, fraguada en la Legislatura de Corrientes antes de la federalización de Misiones como Territorio Nacional[1]. A pesar de estos condicionantes estructurales, diversas leyes y políticas públicas posteriores promovieron la colonización agrícola, protagonizada por familias de agricultores y grupos de distintas colectividades de inmigrantes, comenzando desde la zona sur y extendiéndose durante el siglo XX hacia el norte provincial.

A finales del siglo XX, el cambio de escenario económico estructural trajo aparejados procesos de valorización de la tierra como resultado de las ventajas comparativas para la inversión en el complejo foresto industrial de gran importancia para la provincia -basado en la explotación de bosques cultivados y en el aprovechamiento de bosques nativos-. Este escenario, propicio para la expansión de actividades agroindustriales y forestales, estimuló el interés de diferentestitulares registrales ausentistas de amplias extensiones de tierra con aptitud forestal dedicadas desde 1950 a la explotación maderera nativa, a recuperar la posesión de sus dominios abandonados entre las décadas de 1980-2000 en un contexto de crisis de la actividad extractiva[2]. Desde mediados de siglo XX, se fueron asentando familias de agricultoras/es y trabajadores rurales quienes, asociadas en una primera instancia a la actividad extractiva, fueron consolidando actos posesorios (Kostlin, 2005).

Las acciones y amenazas de desalojo impulsadas por encargados y capataces en nombre de los titulares ausentistas promovieron la organización del sector, quienes en calidad de "poseedores", en articulación con instituciones de apoyo y organismos no gubernamentales, estructuraron programas de acción y estrategias de resistencia a los desalojos, al tiempo que demandaron una pronta intervención del Estado en la regularización de tenencia y posesión de tierras, así como el acceso a la información pública (Kostlin, 2019; González, 2017; Kostlin et. al, 2014).

Estos conflictos tienen particularidades que es necesario conocer para poder reflexionar sobre los posicionamientos de los actores y poder pensar en alternativas viables en contextos históricos cambiantes.

Habida cuenta de antecedentes asociados con dispositivos estatales para el acceso a la tierra fiscal promovidos por el Estado, la dinámica agraria contemporánea suscita la necesidad del tratamiento y sanción de instrumentos legales y políticas públicas que se ajusten a las transformaciones resultantes del avance de la frontera agraria.

1 Del total de 23.341 explotaciones agropecuarias (EAPs) registradas por el Censo Agropecuario 2018 en Misiones, el 53% son unidades de *hasta 25 hectáreas*que suman en conjunto 192.000 has (un 10% del total de la superficie censada). En el otro extremo estadístico, 860.000 has (46% de la superficie) estánen manos de 160 EAPs *mayores de 1000 hectáreas*. Lo que da cuenta de la persistencia de una estructura fundiaria provincial fuertemente concentrada.

2 Algunas estrategias económicas en este contexto fueron: a) recuperar la posesión efectiva de la propiedad a los fines de reconvertirse de empresas extractivas-madereras, y al cultivo forestal; b) vender sus tierras por no contar con capital para la reconversión; c) embarcarse en la estrategia de expropiación en manos del Estado para salvar algo de su capital; d) convertirse en "reservas naturales" para quedar exentas del pago de impuestos (Kostlin, 2005: 64).

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Entre ellas, la aceleración en trámites jurídico-administrativos para acceso a la regularización de tierras, así como instrumentos para la resolución de conflictos socio-territoriales devenidos del contexto antes mencionado. A partir de acciones colectivas y articuladas por parte de poseedores de tierras privadas, en la primera década del siglo XXI se promulgaron una serie de planes extraordinarios de regularización de tierras por parte de la Cámara de Representantes de la Provincia de Misiones, con el fin de instrumentar medidas eficaces para "poner coto" a la especulación relativa a tierra sin titularizar (Nuñez y Kostlin, 2010).[3]

Junto a las dificultades para acceder a la regularización de la tierra y al crédito para los sistemas productivos, con la abrupta caída de precios de los productos primarios en los 90, la comercialización pasó a constituirse en una preocupación central para las/los agricultores. Durante el siglo XX, con la expansión de monocultivos para la agroindustria (té, yerba, tabaco, forestación), se redujo la producción de frutas, verduras y otros alimentos en las *chacras* (pequeñas unidades de producción agropecuaria en Misiones). En consecuencia, la mayor parte de la provisión a los mercados de las ciudades de la provincia pasó a ser abastecida en algunos casos con productos de zonas muy alejadas y controlada por intermediarios extra zonales ubicados en el *Mercado Central de Misiones*, en la ciudad de Posadas.

Con el desafío de destacar particularidades en un territorio como el de Misiones, analizamos continuidades y discontinuidades en torno a la implementación de políticas públicas regulatorias y de promoción respecto a la comercialización de alimentos, resaltando algunas experiencias de innovación social orientadas a la redistribución e inclusión.

Estrategias asociativas y políticas públicas

En este artículo, sintetizamos algunos de los debates que desarrollamos como integrantes del proyecto de investigación *"Estrategias asociativas, políticas públicas y desarrollo rural en la provincia de Misiones"* 2016-2020, acreditado en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones (Oviedo, Gortari, 2021).

Con el objetivo de relevar aspectos de implementación de políticas públicas, en especial respecto a los canales de comercialización de alimentos, analizamos diferentes estrategias desarrolladas en la provincia de Misiones en los últimos 20 años.

Las contribuciones que se articulan en este trabajo corresponden a las producciones realizadas por integrantes del equipo de investigación mencionado, las que, desde un abordaje predominantemente cualitativo, se basaron en entrevistas a integrantes de asociaciones, así como a técnicas/os y funcionarios/as de instituciones públicas. También se nutren de la observación participante en reuniones, talleres, capacitaciones, donde se debatían actividades y proyectos de las organizaciones.

3 Tal es el caso de la Ley XVI Nº77 (antes Ley 4093), promulgada por Decreto Provincial N°1987 de 29 de noviembre de 2004, que estableció la expropiación y adquisición de ciertas áreas de inmuebles privados ubicados en el nordeste de la provincia, para la implementación de un Plan de Colonización y Arraigo dirigido por el Estado. En las áreas declaradas de utilidad pública se adjudicaron lotes a sus legítimos poseedores -previo relevamiento catastral y mensura- aplicando las normas provinciales que rigen para tierras fiscales: a saber, Ley XVI Nº6 (antes 480) y las leyes XVI Nº30 (antes 2935) -relativa a la regularización de la situación de permisionarios y adjudicatarios de Tierras Fiscales-, y la Ley XVI Nº100 (antes 4502).

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Para el relevamiento de datos cuantitativos, se diseñaron diversos dispositivos de relevamiento (encuestas, legajos familiares) sobre las actividades que llevan a cabo, incorporando la dimensión asociativa, fundamentalmente para la comercialización, buscando conocer logros y dificultades.

Entendiendo que la articulación e integralidad entre investigación, extensión y formación, puede aportar al desarrollo de políticas públicas en el territorio, desde el equipo, en diálogo con organizaciones agrarias y con integrantes de instituciones del Estado, se plantearon diferentes problemáticas (acceso a derechos, comercialización alternativa, organización cooperativa, economía social, comunicación y educación popular, fortalecimiento organizativo, entre otras) (Kostlin et. al, 2017; Arzamendia, 2020). Pensamos la investigación y la extensión como procesos histórico-sociales de producción de conocimiento y de transformación de los sujetos colectivos involucrados. Al adoptar este enfoque, promovemos articulaciones entre Universidad y territorios, privilegiando la construcción participativa de conocimientos que aporten a la diagramación de políticas públicas y propiciando caminos estratégicos para el acceso a la información pública, las garantías y derechos ciudadanos (Dimas, et al, 2019; Allica et al, 2022).

Para analizar los vínculos entre producción y comercialización en los sistemas alimentarios, se seleccionaron algunas experiencias de venta asociada con especial atención a quienes abastecen Ferias Francas y Mercados Zonales. Se identificaron tramas socio-territoriales que, por su dinámica y complejidad, nos remitieron a la implementación de políticas públicas y a la relación entre organizaciones sociales e instituciones.

Con relación a fuentes secundarias, se analizó bibliografía y documentación específica, así como normativa vinculada a diferentes formas de organización (asociaciones, mutuales, cooperativas, organizaciones de hecho). También se examinaron antecedentes sobre las temáticas abordadas, informes oficiales de las instituciones y los generados por las organizaciones. El análisis de la información obtenida posibilitó caracterizar aspectos innovadores de acción colectiva en el marco de debate sobre desarrollo rural y soberanía alimentaria (Carballo, 2018), abriendo nuevas preguntas y líneas de trabajo para futuras investigaciones.

Desde la perspectiva de los Estudios Sociales Agrarios, hemos intentado comprender procesos económicos y sociales, al mismo tiempo constitutivos de formas de producción, intercambio, redistribución y de condiciones de reproducción social. En los últimos años, en distintas instancias del Estado nacional, provincial y municipales, se han formulado e implementado acciones institucionales orientadas a la *agricultura familiar* y al *desarrollo rural* con inclusión social (Manzanal et al, 2014; Nogueira y Urcola, 2014; Basualdo, 2018).

La configuración de la provincia de Misiones en términos socio-demográficos, territoriales, históricos y políticos, presenta una heterogeneidad de "sujetos", con relaciones de cooperación y conflicto, en la intersección de los debates entre Agricultura Familiar y Economía Social Agraria (Oviedo, 2017).

En particular, iniciamos este artículo con el análisis de políticas regulatorias, en especial respecto al acopio, elaboración y venta de yerba mate, actividad en la que se advierten fuertes contrastes en diferentes momentos históricos, con medidas de regulación por parte del Estado, hoy canalizadas fundamentalmente a través del Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM), con sus logros y limitaciones.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

También mencionamos políticas de promoción, atendiendo el accionar de instituciones públicas en diálogo con organizaciones agrarias, como la Secretaría de Agricultura Familiar, Campesina e Indígena (ex Secretaría de Agricultura Familiar del Ministerio de Agricultura de la Nación), áreas del Ministerio de Desarrollo Social y la Secretaría de Estado de Agricultura Familiar de Misiones.

Otra de las políticas de apoyo a la comercialización de alimentos que analizamos se desarrolla en los *Mercados Concentradores Zonales de la provincia*, inaugurados a partir de 2012 con el objetivo de vender alimentos producidos en Misiones al por mayor y al por menor en forma directa. Estos alimentos en una gran proporción provienen de cooperativas, asociaciones y organizaciones de agricultores familiares. Aunque esta forma de comercialización emerge a partir de la experiencia de las Ferias Francas, tiene algunas características que marcan diferencias sustanciales: escala, modalidades de intervención del Estado, relación entre productores, organizaciones y consumidores, etc.

Políticas regulatorias en los mercados de yerba mate

Por tratarse la yerba mate de un alimento de consumo masivo y dada la gran importancia para la economía regional, las políticas públicas históricamente han incidido en este circuito socioeconómico, promoviendo/restringiendo la plantación de yerbales, regulando la cosecha, fijando los precios de hoja verde, yerba canchada y elaborada. La producción yerbatera ha atravesado históricamente recurrentes crisis que ponen en debate las formas de intervención y regulación estatal. Las grandes empresas abogan por la liberalización de la oferta y la demanda, y atribuyen a la sobreproducción o al faltante de hoja verde la fluctuación en los precios de la materia prima. Los agricultores reclaman medidas de regulación que garanticen ingresos y rentabilidad para la producción primaria. La creciente asimetría de poder entre los actores del circuito socioeconómico es reflejo del acelerado proceso de concentración de los mercados. Las crisis afectan de manera desigual a agricultores y a empresas agroindustriales, y eso se advirtió con particular intensidad durante los años de desregulación neoliberal en los 90, con la desaparición de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate y del Mercado Consignatario.

Frente a la abrupta caída de la participación del sector primario en la distribución del valor generado, se generalizaron las protestas, que desembocaron en el reclamo de creación de una nueva instancia reguladora: el Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM).

> ...en el año 2002 comenzó un proceso de recuperación y crecimiento económico general del circuito productivo yerbatero y en particular de la producción primaria, a partir de la creación del INYM. Sin embargo, esta dinámica productiva expansiva estuvo signada por un proceso de diferenciación social con concentración de la producción en unos pocos actores y empobrecimiento generalizado de la mayoría restante. La apropiación de ganancias extraordinarias por un reducido número de empresas concentradas pone en debate la cuestión de la distribución del ingreso al interior del circuito productivo. Esto supone a la vez la necesidad de formular políticas públicas diferenciales para los distintos actores económicos y sociales, reconociendo que las políticas generales acentúan la diferenciación

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

económica en favor de los eslabones más concentrados (grandes productores yerbateros, empresas integradas y cadenas de hipermercados) (Gortari, Sena, 2019).

El estudio de la producción y de las políticas públicas desarrolladas tanto por el Estado nacional como por los estados provinciales de Misiones y Corrientes nos lleva a preguntarnos cómo, a pesar de la implementación de diversas medidas regulatorias, el circuito socio-productivo yerbatero continúa generando rentas y ganancias extraordinarias sobre la base de la explotación de pequeños productores y trabajadores agrarios.

> La creación del INYM tuvo como objetivo principal "la defensa de la producción primaria y la promoción del mercado tanto interno como internacional". A partir de su intervención se produce una recuperación de la participación en el ingreso del sector primario hasta el año 2008. De ahí en adelante, la política de precios implementada no da muestras de un efecto redistributivo positivo para el sector de pequeños productores. Su política de precios promedios, al no tener presente las heterogeneidades y asimetrías productivas, acentúa la extracción de rentas diferenciales. Por otro lado, la nula capacidad de control y efectivo cumplimiento del precio mínimo establecido, sumado a las dificultades en el Directorio del INYM para llegar a acuerdos de precios que garanticen un mínimo de rentabilidad, agudizan la extracción de excedentes, la concentración económica y la descapitalización de los pequeños productores (Sena, 2017).

Los mercados de yerba expresan una permanente disputa por el precio de la hoja verde, materia prima inicial del encadenamiento productivo. La concentración en la elaboración y en la comercialización agudiza las desigualdades económicas y perjudican a miles de pequeños productores y trabajadores de la cosecha (Traglia, et al, 2018).

Los resultados de este proceso tras 10 años de desregulación (1991/2001) y 20 años del INYM (2002/2022) son concluyentes: de un universo de 100 empresas molineras elaboradoras de yerba mate lista para consumo, las cuatro más grandes concentran el 50% de la producción y las doce mayores acumulan un volumen próximo al 90% (Gortari, Batista, 2020).

En ese contexto y en el entendido de que las relaciones hegemónicas de mercado no son la única manera de institucionalización de lo económico, identificamos la potencialidad de otras prácticas, como las promovidas por las cooperativas y las organizaciones de agricultores y trabajadores agrarios.

> ...aun en el estado embrionario en que se encuentran, resultan una alternativa de organización socioeconómica contrahegemónica, a identificar y fortalecer desde la agenda pública y de la sociedad civil. Y constituyen un desafío a la política pública, para impulsar alianzas y asociación de intereses entre los actores regionales, de modo de poder enfrentar la extracción de excedentes por parte de actores extrarregionales (Gortari, Sena, 2019).

Retomando información estadística del Censo de Cooperativas Agropecuarias de Misiones 2012 (Simonetti y Ríos Gottschalk, 2017), destacamos su protagonismo en el desarrollo de un gran número de actividades de diversa índole, particularmente en

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

el sector agropecuario, con un significativo impacto en el crecimiento económico y bienestar de las/los agricultores.

Recibir materia prima de sus sociosy procesar productos elaborados, asistirlos en diferentes situaciones, comprar y proveer agro-insumos, son actividades muy difundidas entre las cooperativas de yerba mate, ya sea acopiando hoja verde, realizando la primera etapa de elaboración (secanza) y algunas integrando la etapa de molienda y envasado.

El análisis de distintos aspectos organizacionales, económicos y sociales de las cooperativas de la provincia nos muestra diferentes estrategias de relación con los mercados, desde aquellas que siguen promoviendo principios de economía social, a otras que han adoptado prácticas que las aproximan a las empresas de capital (Simonetti, Ríos Gottschalk, 2017).

Para hacer frente a las crisis cíclicas en la comercialización de yerba mate, un grupo de cooperativas creó en 2011 el *Consorcio Esperanza Yerbatera* que enfrentó desde entonces fuertes presiones en los mercados y drásticos cambios en la orientación de las políticas públicas. Surgió como alternativa innovadora ante las dificultades que afrontan las/los agricultores familiares y sus organizaciones para sostener la producción primaria, el procesamiento industrial, y la comercialización que les permita la sustentabilidad económica y social (Rodríguez et al, 2019).

Las organizaciones de agricultores históricamente hicieron frente a los procesos de diferenciación social, reclamando políticas públicas regulatorias que, considerando las profundas desigualdades en los mercados, implementen acciones de apoyo y financiamiento para las cooperativas. Hemos tratado de indagar sobre cómo las iniciativas de las cooperativas, con el acompañamiento de algunos técnicos del Estado, hicieron posible que el Consorcio funcionara como un dispositivo organizativo de mediación que desplegó diversas estrategias frente a gobiernos nacionales y provinciales de diferente orientación.

> *...uno asume la responsabilidad viendo la necesidad de los productores y viendo como más en el sector yerbatero que está muy monopolizado, yo soy productor, y pasan los años y uno ve como el pequeño productor siempre fue castigado y no se le paga como corresponde el producto. Y ese es uno de los motivos principales que nos unió, de los que pensamos en defender nuestro producto como gente trabajadora de la tierra. Pienso que todos tenemos la misma visión de defender nuestro producto para poder comercializar y* (por) *ese producto, ya terminado, estamos hablando de poder recibir una remuneración justa, para poder transmitir a nuestras familias a nuestros asociados...* (Dirigente Cooperativa El Colono, Taller Consorcio, 2018, como se citó en Rodríguez et al, 2019: 18).

El trabajo de los/las integrantes de las cooperativas y del Consorcio para que primen los intereses colectivos enfrentó numerosas dificultades internas, pero sobre todo externas, ya que pone en cuestión que los canales dominantes vigentes de comercialización y de determinación de los precios sean los únicos posibles. Las argumentaciones de socios de las cooperativas ante el posicionamiento de técnicos, funcionarios o de empresarios, ponen en juego las interpretaciones de posibles aliados y/o adversarios, con intereses en disputa.

El desarrollo de estrategias innovadoras de comercialización de yerba mate envasada con marcas de cooperativas incluye canales de ventas que se sostienen en vín-

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

culos con grupos y asociaciones identificados con la economía social, la producción agroecológica o la agricultura familiar en diferentes lugares del país. Asimismo, con el avance de la articulación se fueron posicionando en ferias y eventos provinciales y nacionales, puntos de venta en parajes turísticos, o bien con la mediación de vendedores y representantes que comercializan cada una de las marcas cooperativas.

Estas innovaciones no sólo radican en el tipo de consumidores a los que direccionan su producto final, la yerba mate envasada, sino también en los mecanismos de fijación de los precios (Rodríguez et al, 2019).

> Tenemos muchos aliados que son cooperativas de trabajo, muchas compras comunitarias, gente que se junta para comprarnos en forma directa, que está comprometida. Ahora se formó la Red, una Federación de Cooperativas en Buenos Aires que comercializan, y después muchas organizaciones en diversos puntos del país, en distintas provincias, que nos hacen pedidos (Entrevista a comercializador de CAFICLA y de otras cooperativas del consorcio, 2021; como se citó en Fabio et al, 2022: 141).

Como en otras producciones agropecuarias donde existe una gran heterogeneidad de sujetos productivos, son necesarias políticas diferenciales que den respuestas específicas favoreciendo a agricultores y promoviendo su organización.

Políticas de promoción de la Agricultura Familiar

A lo largo de las últimas décadas se observan cambios relevantes en el accionar del Estado respecto a la agricultura. Encontramos diferencias entre las medidas de contención social en ámbitos rurales de los 80, y las acciones de asistencia económica frente a la crisis por la caída de precios de los productos tradicionales (yerba, té, tabaco) en los 90. Distintos programas se focalizaron en la dimensión productiva al interior de las explotaciones agropecuarias con acciones que giraron en torno a capacitaciones y asistencia técnica ofrecida por instituciones provinciales (como el Ministerio del Agro y la Producción, el Instituto de Fomento Agrario e Industrial IFAI), y nacionales (como el Programa Social Agropecuario, el INTA Pro-Huerta, por mencionar los más importantes) (Gortari, Rosenfeld, Oviedo, 2016).

Con el objetivo de diseñar una estrategia de desarrollo rural de carácter nacional, la Secretaría de Agricultura Ganadería y Pesca de la Nación (SAGPyA) solicitó un diagnóstico sobre la implementación de programas y políticas durante los 90 en Argentina, fundamentalmente en lo referido al acceso a créditos para pequeños y medianos productores rurales, así como en relación a las estrategias de intervención público–privadas en materia de desarrollo rural. El propósito del Estado nacional estuvo dirigido a mejorar la acción pública en esta materia, buscando eficiencia en el uso de recursos destinados a la política pública (Nussbaumer, 2007).

Un informe del Banco Mundial (2007) mencionaba que existían problemas estructurales, como la proporción de territorio que disponen los agricultores, las dificultades de acceso a tecnología adecuada, uso de medios de comunicación y herramientas para afianzar la comercialización, que se convierten en barreras al momento de pensar en la proyección de la producción en términos competitivos. Argumentaba

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

que además de canalizar recursos que optimizaran la producción, eran necesarias acciones que promovieran la planificación de la producción en relación a las posibilidades de comercialización, agregado de valor y relaciones con la comunidad.

Frente al fracaso de las políticas económicas de corte neoliberal en Argentina, a partir de 2003, el gobierno nacional avanzó paulatinamente en la institucionalización de las orientaciones programáticas vinculadas al desarrollo rural.

> ...una parte de la solución es la concebida por el Estado a través de estrategias de fortalecimiento institucional para instaurar una nueva institucionalidad, que tendría como fines: a) aumentar la participación de los actores involucrados –especialmente la sociedad civil en la toma de decisiones en las políticas específicas-; b) facilitar una mayor circulación de información; c) garantizar mayor transparencia en la gestión pública en torno a los programas de desarrollo rural mediante la articulación de estos (Nussbaumer, 2007: 109 como se citó en Kostlin, 2019).

Se inició entonces un proceso que apuntó a integrar, coordinar y articular estratégicamente programas de desarrollo rural existentes, así como a rediseñar instrumentos y mecanismos para la superación de las experiencias anteriores. Se generó una plataforma de diálogo y coordinación política entre instituciones públicas, así como con organizaciones de la sociedad civil y empresariales, en la búsqueda de cohesión e inclusión social y de bienestar de los habitantes rurales. Empezó a delinearse progresivamente un nuevo escenario, con creciente protagonismo de las/los agricultores y mayor disponibilidad para asignación de recursosespecíficosen todo el país (Kostlin, 2019).

Fue recién a partir de 2006 que el Estado a nivel nacional comenzó a incorporar algunas reivindicaciones de organizaciones (como las planteadas por el *Foro Nacional de Agricultura Familiar*), en programas más integrales de promoción de la producción y comercialización asociativa de alimentos. Se institucionalizó con la creación de la Subsecretaría y después *Secretaría de Agricultura Familiar de la Nación,* en una dinámica que buscó propiciar y favorecer la participación directa de las organizaciones en la discusión de políticas públicas y en la toma de decisiones referidas a la distribución de recursos orientados a la "agricultura familiar" (Lattuada, 2014, como se citó en Kostlin, 2019).

Como una de las estrategias de legitimación y reconocimiento público, varias organizaciones comenzaron a relacionar la posibilidad de producir alimentos para abastecer a la población de Misiones, con la necesidad de acceso a la tierra. La inscripción en *Registro Nacional de la Agricultura Familiar* (ReNAF) y en el *Monotributo Social Agropecuario* (MSA), a partir de 2010, se convirtieron en requisitos para que las familias agropecuarias pudieran

> ...acceder a programas de créditos, semillas de estación en forma gratuita, insumos para la construcción de invernaderos, capacitación y técnicas en el trabajo agrícola, y apoyo a las organizaciones en la comercialización, lo que promovió la incorporación de nuevos agricultores, el incremento en los niveles de producción, pero principalmente la mejora en los ingresos por comercialización asociada (Ríos Gottschalk et al, 2018).

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

También se inscribieron a organizaciones de agricultores/as, ya que se las consideraba sujetos colectivos en la implementación de las políticas y se crearon ámbitos para escuchar sus reclamos y propuestas.

> En Misiones, en el año 2014 se relevaron 140 Organizaciones que nucleaban a más de 12.000 productores; cerca del 35% eran cooperativas, y el resto asociaciones y otro tipo de organizaciones, asentadas en distintos lugares de la provincia de Misiones (SAF, 2014: 27-28; como se citó en Oviedo, 2017b).

Algunas de estas organizaciones agrarias confluyeron en el *Foro de Agricultura Familiar en Misiones*, que reivindicaba una propuesta participativa de desarrollo rural a través de la creación de espacios de discusión con diversas instancias del gobierno nacional sobre decisiones ejecutivas, debate de normativas, e incluso proyectos de ley. Entre las amplias demandas planteadas por las organizaciones podemos destacar:

> *...la necesidad de suspender los desalojos y de regularizar la posesión de la tierra, de mejorar la infraestructura para la producción (agua, energía, caminos), de jubilación para agricultores familiares, y de una ley de 'reparación para la Agricultura Familiar'* (SAF, 2014: 27-28; como se citó en Oviedo, 2017b).

Con protagonismo de las organizaciones agrarias se fueron creando y consolidando modalidades alternativas de comercialización, que generaron nuevas demandas que fueron adquiriendo centralidad: "...se discutieron puntos como la habilitación de espacios para la venta, situación impositiva y habilitación bromatológica para asegurar la calidad e inocuidad de los productos de la agricultura familiar" (SAF, 2014: 28; como se citó en Oviedo, 2017b).

Con gran protagonismo de las organizaciones, a finales de 2014, se llegó a votar en el Congreso Nacional la *Ley de Reparación Histórica de la Agricultura Familiar*, pero por muchos años no se pudo reglamentar, ni contó con el presupuesto necesario para su implementación. Con un gobierno de orientación neoliberal a nivel nacional a partir de 2016, se dictaron una serie de medidas como la reducción de las retenciones a las exportaciones de *commodities*, que beneficiaron a *pooles* de siembra, grandes acopiadores de cereales y a las corporaciones agroexportadoras. Como contrapartida, desfinanciaron programas en curso sobre la actividad de agricultores familiares, campesinos e indígenas

> ...se advierte menor interés del Estado Nacional respecto a la problemática de los agricultores familiares, en un paulatino debilitamiento y desfinanciamiento de la ex-Secretaría de Agricultura Familiar, despidos de técnicos y una enorme incertidumbre en relación a los lineamientos estratégicos de la institución, situación que viene siendo denunciada por delegados y delegadas de ATE en todo el país. Pero sobre todo, la falta de recursos para actividades y programas genera incertidumbre entre los agricultores, con dificultades crecientes frente al incremento del precio de equipamientos e insumos para sostener a la producción para ofrecer en las ferias francas y la caída en el poder adquisitivo de los habituales compradores (Wagner, 2017).

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Los abruptos cambios de orientación en las políticas macroeconómicas en Argentina desarticularon la institucionalidad de las políticas para la agricultura familiar y condicionaron la continuidad de los programas de apoyo y promoción. La discontinuidad en experiencias como la Red de Comercialización de la Agricultura Familiar en Misiones mostró que la cooperación entre organizaciones incipientes no alcanza por sí sola, sin el acompañamiento de técnicos y financiamiento del Estado (Antúnez, 2020).

Estrategias alternativas de comercialización

En Misiones, la caída de los precios de productos primarios como las hojas de yerba mate, té y tabaco reavivó la necesidad de diversificar los predios, recuperando la producción agropecuaria. Actualmente, miles de familias obtienen sus ingresos de la producción y venta de alimentos que consumimos, aunque en las grandes ciudades pocos conocen su procedencia, y menos aún reconocen a quienes los plantan, cuidan y cosechan. Siendo que producen una parte importante de los alimentos, los agricultores enfrentan graves dificultades para poder venderlos y obtener precios justos.

A partir de la creación de la primera *Feria Franca* en la ciudad de Oberá (1995) y su posterior replicación en el resto de los municipios en Misiones, la producción de alimentos volvió a expandirse. En estos últimos 20 años, se fueron desarrollando canales alternativos de comercialización como las *Cooperativas de Alimentos* y los *Mercados Zonales*, que se conformaron a partir de la iniciativa de organizaciones agrarias, con estrategias asociativas innovadoras y el apoyo de algunas políticas públicas.

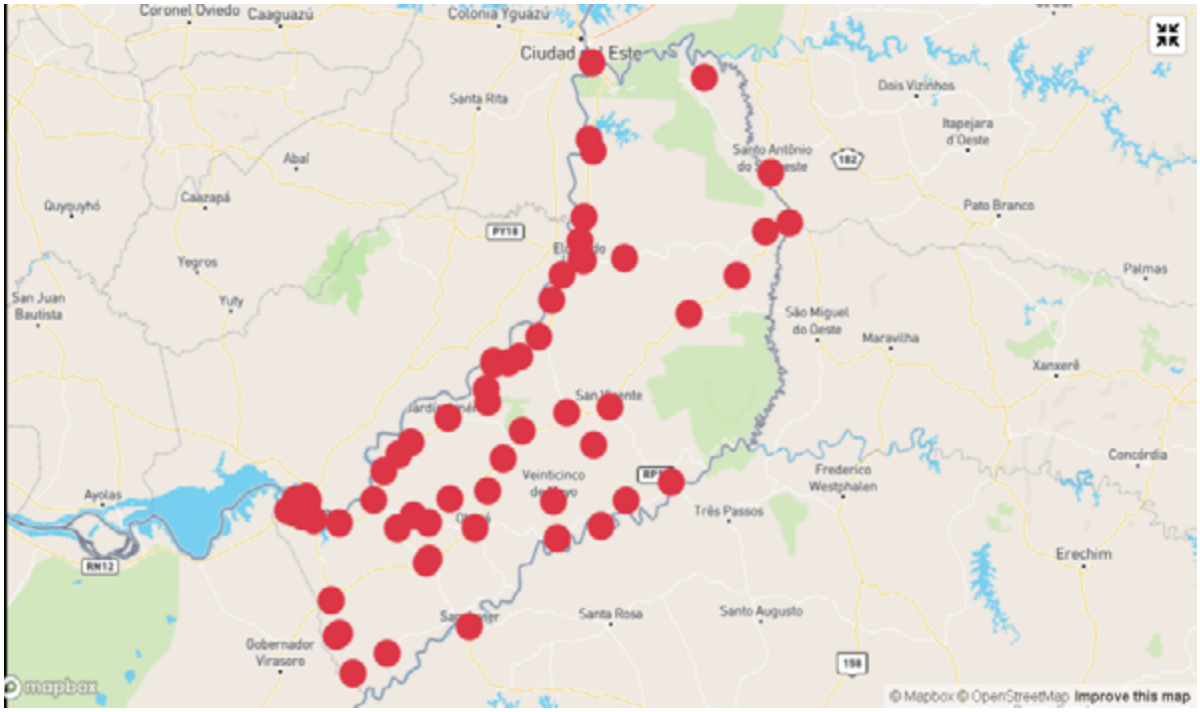
La organización de agricultores permitió sostener reclamos y propuestas ante diversas instancias de formulación e implementación de políticas públicas. Entre las expresiones de gestión asociada con mayor historia en la provincia de Misiones se encuentran las *Cooperativas*, muchas de ellas fuertemente vinculadas a la producción de alimentos. Contribuyeron a incrementar la producción hortícola comercial, inicialmente limitada a la zona sur (departamentos de Alem y Candelaria), desarrollando otras zonas, como el departamento de San Ignacio (particularmente, el municipio de Gobernador Roca), especializado en el cultivo de mandioca para consumo fresco y de hortalizas bajo cubierta (Sena y Zayas, 2018).

Las *Ferias Francas* surgieron en contextos económicos difíciles para los productores primarios, pero se expandieron rápidamente en Misiones y en otras provincias como alternativa para mejorar los ingresos de agricultores y el acceso a alimentos de la población. Constituyen una alternativa de comercialización para los mercados locales, al reducir la participación de intermediarios, incrementar el protagonismo de los productores, aportar a la provisión de alimentos frescos y saludables a la mesa familiar, respetando las preferencias alimentarias y la diversidad cultural. Respecto a las formas de organización y gestión, los/las feriantes conforman asociaciones civiles, con una Comisión Directiva como el órgano encargado de administrar y gestionar las acciones pertinentes a efectos de garantizar el funcionamiento de la Feria y representarla ante la autoridad de aplicación y el municipio donde se radican (Zayas y Benítez, 2017).

Agricultores de localidades aledañas que producen en base al trabajo familiar, durante la semana se organizan, planifican, gestionan sus propios medios y recursos para abastecer regularmente a las ferias donde ofrecen lo producido en sus huertas, algunos animales de granja, panificados, alimentos elaborados/envasados y bebidas artesanales. La capacitación fue de gran importancia para fortalecer la producción

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

en sus chacras y, de esta forma, garantizar que los productos que se comercializan sean alimentos inocuos, frescos y sanos. Entre los desafíos que deben enfrentar se destacan las variables no controlables que perjudican a la producción como la inestabilidad climática (sequías, intensas lluvias, granizadas, altas y bajas temperaturas); los incrementos de costos y de traslado de los productos y el destino de los excedentes no vendidos.



Fuente: Mapa de Ferias y Mercados en la provincia de Misiones - Ministerio de Agricultura Familiar
https://paf.misiones.gob.ar/#/public/espacioventa/map

Frente a las innumerables dificultades para poder comercializar sus productos, comenzaron a desarrollar diversas estrategias asociativas y, además, establecieron vinculaciones con distintas instancias de formulación e implementación de políticas públicas. Son numerosos los requisitos exigidos a las/los agricultores para vender sus alimentos en pueblos y ciudades: registros, habilitación y capacitaciones obligatorias, como las de buenas prácticas agrícolas y manipulación de alimentos.

Con el tiempo y el aumento en la escala de producción, frente a las mencionadas exigencias, y a partir de una mayor intervención del Estado, se crearon *Mercados Zonales* en diferentes localidades provinciales.

Advertimos importantes diferencias al comparar modalidades de comercialización. Para acceder a las mesas en las Ferias Francas, los agricultores deben estar empadronados en el registro de feriantes del municipio, realizar la solicitud de incorporación a la Asociación de Feriantes, con datos personales, ubicación de la chacra, condiciones y caracterización de los productos destinados a la venta, abonar un canon por ocupación de la mesa en la cual exponen sus mercancías y otro monto mensual que corresponde a la cuota social. Se encargan del costo de traslado y tienen la obligación de exponer el certificado de habilitación de cada puesto, extendido por la municipalidad, (renovable cada seis meses). Por otro lado, en las Ferias Francas la

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

planificación de la producción está organizada por cada productor en función de las hectáreas de tierra que posee, la cercanía de un recurso tan valioso como el agua (en muchos casos deben gestionar perforación propia y sistema de riego) y las personas que puedan trabajar en la unidad. Ante la demanda de ingreso de nuevos productores, en lugar de ampliarse indefinidamente, iniciaron una estrategia de abrir nuevas ferias en diferentes barrios de la ciudad, aprovechando la proximidad barrial como ventaja comparativa (Rios Gottschalk, Simonetti y Ojeda, 2020; Rios Gottschalk, et al, 2018).

En contraste, los Mercados Zonales tienen mayor control y gestión por parte de instituciones del Estado. Ofrecen la infraestructura y los puestos de manera gratuita, pero los vendedores deben respetar los precios de referencia establecidos que están exhibidos en una pizarra al ingreso del predio. Previendo la estacionalidad de los productos y las fechas de mayor demanda, desde la coordinación se planea la producción con asesoramiento técnico, para asegurar más variedad y continuidad en la oferta. El Mercado Zonal de Posadas posibilitó la incorporación de productores mayor escala, pero terminó habilitando mecanismos de intermediación para garantizar la continuidad en la oferta. La estrategia fue concentrar los servicios a la comercialización (transporte, cámaras, mantenimiento, gestión) en un solo lugar con trabajadores que se fueron especializando.

Los actores que integran estas experiencias de comercialización de frutas y verduras comparten dinámicas de funcionamiento similares: sin embargo, presentan diferencias sustanciales de escala, modalidades de organización, relación entre productores y consumidores, y vínculos con las políticas públicas. Es necesario atender las singularidades de cada modalidad y las características de los sujetos a la hora de formular e implementar políticas públicas que conjuguen mejoras en las condiciones de trabajo y de vida de las/los agricultores, con el abastecimiento de necesidades alimentarias de la población.

Hacia la Soberanía Alimentaria

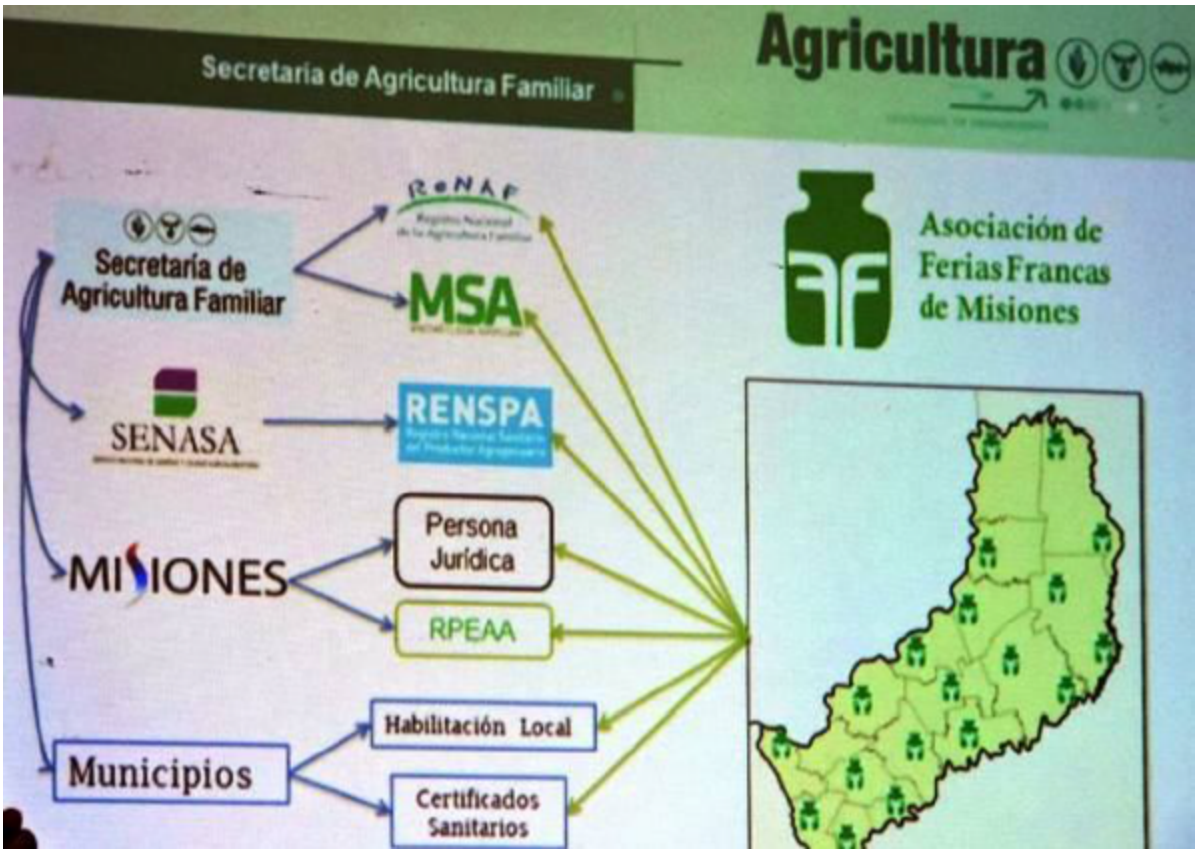
En los últimos 20 años, el gobierno de la provincia de Misiones ha puesto en agenda la problemática de la "Agricultura Familiar" no sin vaivenes y contradicciones. A través de diferentes leyes y políticas públicas, ha sostenido diversas estrategias de intervención y ha canalizado recursos para acompañamiento a agricultores familiares, aun frente a los cambios de orientación regresivos a nivel nacional entre 2016 y 2019.

La Secretaría de Estado de Agricultura Familiar del Gobierno de la Provincia de Misiones, fue creada especialmente para atender a un universo constituido por más de 50 mil familias que se dedican a la producción primaria en todo el territorio provincial, "pasa a ser sujeto prioritario de las políticas y acciones desde las diferentes áreas de Gobierno provincial", protegidas por la norma sancionada el 1 de octubre de 2015 en el ámbito de la Legislatura, denominada Ley VIII-69 (Wagner, 2017).

La Secretaría de Agricultura Familiar tiene como objetivo promover nuevos circuitos de comercialización, apoyar la dinámica de innovación y agregación de valor, desde una perspectiva agroecológica, hacia la Soberanía Alimentaria.

A partir de la articulación de la Secretaría de Agricultura Familiar y el Ministerio de Salud Pública de Misiones, se impulsó desde 2016 la implementación de un Programa Provincial de Alimentos Artesanales que tiene por objeto desarrollar acciones

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085



Presentación de instituciones involucradas en la habilitación y acompañamiento de las Ferias Francas, Secretaría de Estado de Agricultura Familiar de Misiones (Oviedo, 2017).

coordinadas, de cooperación mutua e intercambio recíproco para el cumplimiento de la ley 18.284 (Código Alimentario Argentino). Se aprobó la Ley XVII-71 que crea el *Registro Provincial de Salas de Elaboración de Alimentos Artesanales* y el *Registro Provincial de Alimentos Artesanales* que considera como tal "*a todo aquel elaborado por el propio productor con participación activa y control de los procesos de elaboración, mediante técnicas de elaboración manuales y utilizando materias primas de la Provincia*" (Ley XVII-71).

Destinada a productoras/es que posean una sala de elaboración artesanal de alimentos, o que realicen actividades de almacenamiento y/o transporte, el proceso se inicia con visita a las salas, muestreos de agua y de productos elaborados, y análisis en el laboratorio del Ministerio. Cumplido este proceso, se otorga un registro para que puedan vender sus productos como alimentos artesanales, no solo en las Ferias Francas o mercados locales sino también en otros mercados, en todo el territorio provincial.

Más allá de la asistencia focalizada del Estado en coyunturas de crisis, el desafío es implementar programas con mayor continuidad y alcance que permitan ampliar la cantidad de agricultores/as organizados en cooperativas y asociaciones.

> ...en lugar del apoyo de los programas agrícolas compensatorios a 'pequeños productores' para la producción primaria, el eslabón más débil y más riesgoso del mercado, las Organizaciones Agrarias y Cooperativas demandan el diseño y la implementación de políticas

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

que permitan el fortalecimiento de formas de comercialización alternativa, construyendo una diferente relación con el mercado. Las estrategias de producción de alimentos para abastecer mercados locales y regionales, con el protagonismo de agricultores asociados, aparece entonces como una construcción colectiva en debate, exigiendo a las instituciones de desarrollo rural y a las políticas públicas repensar los sistemas alimentarios regionales, sin descuidar los condicionantes que devienen de la estructuración del mercado y de los sistemas alimentarios globalizados (Oviedo, 2016).

La aprobación en los años recientes de las leyes provinciales VIII-69 (*Agricultura Familiar*), VIII-68 (*Fomento a la Producción Agroecológica*) y VIII – Nº 75 (*Programa de Soberanía Alimentaria Provincial*) constituyen avances importantes en el reconocimiento del Estado de la centralidad de la problemática alimentaria y de la necesidad de debatir los modelos productivos. El fortalecimiento de las organizaciones agrarias es el complemento necesario para conocer las propuestas y demandas de agricultores/as, y para democratizar las instancias decisorias en la institucionalización de las políticas públicas.

Reflexiones finales

Las actividades de investigación nos pusieron en contacto con instituciones que abordan problemáticas de Agricultura Familiar y Soberanía Alimentaria y nos acercaron a organizaciones que buscan construir en forma asociativa alternativas innovadoras.

Reflexionar sobre la implementación de políticas públicas nos plantea el desafío crítico de contribuir a transformaciones democráticas y participativas. Frente a las tendencias de concentración económica y exclusión en los principales sistemas agroindustriales, que se agudizaron con la orientación neoliberal de las políticas en Argentina en los 90 y nuevamente desde 2016, las organizaciones agrarias demandaron nuevas orientaciones de política pública, tanto a nivel provincial, como de instituciones nacionales con presencia en el territorio, que superen las limitaciones de programas y proyectos sectoriales focalizados y dispersos.

Al investigar la comercialización de alimentos de origen agrícola, tales como la yerba mate y los productos hortícolas, encontramos políticas de asistencia y promoción, pero también políticas regulatorias que intentan mejorar los ingresos económicos de las/los agricultores y, al mismo tiempo, sostener el abastecimiento de necesidades alimentarias de la población. Sin embargo, advertimos cierta distancia entre los discursos sobre la *'importancia de los alimentos'* y los recursos presupuestarios efectivamente destinados a fortalecer los nuevos canales de comercialización, por lo que analizamos continuidades y discontinuidades en la implementación de algunas políticas agrarias en los últimos 20 años.

Experiencias como las cooperativas, las Ferias Francas y los Mercados Zonales, con el protagonismo de agricultores y sus asociaciones, promueven formas alternativas de organizar la producción, provisión y comercialización, que al mismo tiempo pueden mejorar la sostenibilidad de los ingresos para las familias de productores y el acceso a alimentos saludables para la población. En nuestra investigación, abordamos las estrategias asociativas y las alternativas de comercialización desde el marco conceptual de la economía social agraria por ser experiencias autogestionadas, cen-

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

tradas en el trabajo asociativo y con prácticas democráticas y solidarias, cuyo sentido principal es el "buen vivir" de sus integrantes y de la comunidad. Pero sobre todo por fortalecer vínculos sociales, reconstituyendo saberes sobre la alimentación y sobre la necesidad de alimentarnos mejor; contribuyendo a un precio justo que incremente la retribución de los agricultores y reduciendo el precio que pagan los consumidores.

Consideramos que se trata de canales novedosos de disponibilidad y acceso a los alimentos, en tanto innovación social que permite volver a poner en contacto "las chacras" y las "mesas de los argentinos", restableciendo relaciones más directas entre productores y consumidores. Las organizaciones de agricultores fueron consolidando espacios y canales alternativos para hacer llegar alimentos saludables a precios justos. Para generar escala y ampliar la diversidad de los alimentos ofrecidos, comenzaron a entramar redes con otras organizaciones e instituciones en los territorios.

La posibilidad de los productores de organizarse también les permitió proponer y participar de forma activa en la implementación de políticas públicas orientadas a regular mercados y a promover la inclusión económica, fortaleciendo las posibilidades de sustentabilidad productiva en Misiones. El reconocimiento de la importancia económica de agricultores familiares contribuye a pensar formas más equitativas y sustentables de abastecer las necesidades alimentarias de nuestras sociedades y legitima la implementación de políticas públicas para promover la ampliación y la consolidación de experiencias asociativas.

Los *Mercados Zonales* que se fueron habilitando en distintas localidades de Misiones permiten canalizar recursos públicos para fortalecer la producción provincial de alimentos favoreciendo la actividad de agricultores familiares, adecuar las exigencias para la comercialización (municipales, provinciales y nacionales) y mejorar la disponibilidad, variedad, inocuidad y acceso a alimentos para la población a precios justos. Como lugar convocante, se resignifican los mercados como espacios públicos que van más allá del simple intercambio comercial, con actividades de capacitación, recreativas, culturales, de formación en cooperativismo, educación alimentaria, rescate de semillas, entre otras.

Entre las dificultades planteadas por las organizaciones que sostienen estos mercados, se destacan la de mantener la oferta de productos frente a fuertes mermas estacionales y aumento de los costos, en particular de combustible, transporte y logística, así como la intensificación del trabajo en la comercialización, sea de los propios agricultores que lo suman al de la chacra o de familiares que atienden las mesas de las ferias o los puestos en los mercados. Para consolidar estas iniciativas económicas asociativas son necesarias acciones y presupuesto para promover inversiones en instalaciones e infraestructura, profundizar las capacitaciones y asistencia técnica, y mejorar la comunicación y la educación alimentaria, sin que se pierda el protagonismo de agricultores/as de Misiones y de sus organizaciones.

La articulación interinstitucional en torno al compromiso político con la *seguridad alimentaria* y el desarrollo rural se presenta como un camino importante que se ha transitado en estos años. Pero entendemos que se deben dar nuevos pasos con el horizonte de la *Soberanía Alimentaria,* promoviendo el fortalecimiento de las organizaciones de productores y su involucramiento en la implementación de políticas públicas en cada instancia territorial, a través de la participación activa, no solo en la regularización en la tenencia de la tierra y la diversificación de la producción en cada chacra, sino también en la organización colectiva del acopio, transporte y elaboración

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

de alimentos y en los canales de comercialización adecuados a cada escala de producción y venta.

La Soberanía Alimentaria conjuga la revalorización de la producción de alimentos por parte de agricultores familiares y el apoyo a formas asociativas (cooperativas, ferias francas, centros de comercialización alternativos, abastecimiento de programas públicos, etc.), con la necesidad estratégica de políticas públicas que garanticen el abastecimiento de la población con alimentos frescos y sanos. Las organizaciones de agricultores han generado diversas estrategias de intercambio en el marco de la economía social agraria, con dinámicas innovadoras que es necesario profundizar en relación con la implementación de políticas públicas inclusivas.

Referencias bibliográficas

ALLICA, Rita; KOSTLIN, Laura; NUÑEZ, Ana (2022) "*(Re)encuentros en el camino de la extensión crítica*". Trabajo Final Integrador seminario – taller de Posgrado: Formulación y sistematización de proyectos desde la perspectiva de la Extensión Crítica. Secretaría de Extensión UNaM. Inédito.

ANTÚNEZ, Tatiana (2020) *Redes y organización en la agricultura familiar para la comercialización*. Informe de beca Estímulo a la Investigación, la Ciencia y la Tecnología. UNaM, 01/06/2018 - 31/05/2020

ARZAMENDIA, Andrea (2020) *Comunicar(nos) un acercamiento a la comunicación organizacional de Productores Unidos de Santiago de Liniers*. Tesis para la Licenciatura en Comunicación Social - FHyCS – UNaM. Posadas.

BASUALDO, Marianela Ayelén (2018) *La soberanía alimentaria en las políticas sociales del periodo 2003 - 2012 en Argentina: un análisis en tensión* http://ri.unlu.edu.ar/xmlui/handle/rediunlu/435

CARBALLO GONZALEZ, Carlos (2018) Soberanía alimentaria y desarrollo: caminos y horizontes en Argentina. Prólogo de: Miryam Gorban. Cuadernos para la *Soberanía Alimentaria 2*. Buenos Aires: Monadanomada.

DIMAS, Mariana; KOSTLIN, Laura; AYALA, Luciana; MELLO FIGUEREDO, Gustavo (2019) *Registros para el acceso a la tierra: Legajos familiares de poseedores de tierras privadas en el sudeste de Misiones, Argentina*. GT: Dinámicas rurales y estatalidades: entre la producción de políticas públicas, y la (re)configuración de territorios y modos de vida. En: Antropologias do sul: anais da XIII Reunião de Antropologia do Mercosul Porto Alegre: Instituto de Filosofia e Ciências Humanas - UFRGS, 2019. 300 p.

FABIO, Francisco; Bogado, Rosana; D'addario, Juan Octavio; Gortari, Javier; Oviedo, Alejandro; Rodríguez, Francisco (2022) *Consorcio Esperanza Yerbatera*. En: Innovaciones de la agricultura familiar para la construcción de mercados alternativos sostenibles. Fontagro - INTA

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

GONZÁLEZ, Gerardo (2017) *Organizaciones agrarias, desafíos de las estrategias asociativas y de la comercialización conjunta. Organización MAFAU en la regularización por la Tierra en el Sureste de Misiones*. Informe beca CEDIT UNaM 01/06/2016 - 30/05/2017

GORTARI, Javier; OVIEDO, Alejandro; ROSENFELD, Víctor (coordinadores) (2016) *Dinámica agraria y políticas públicas, desigualdades sociales y regionales*. Posadas, EdUNaM. Abril 2016. 200 p. ISBN 978-950-579-400-3

GORTARI, Javier; SENA, Aníbal (2019) *Economía regional yerbatera 2002/2016: logros y limitaciones en 15 años de funcionamiento del INYM*. Reseña. Revista Experiencias del PCE, 3 (3) Posadas: Ediciones FHyCS. p9 - p13. Recuperado de: https://edicionesfhycs.fhycs.unam.edu.ar/index.php/experiencias/article/download/276/211

GORTARI, Javier; BATISTA, Leonardo (2020) *Negocio yerbatero: expansión y exclusión en la economía regional*. Revista La Rivada 8 (14), pp 216-238 http://larivada.com.ar/ index.php/numero-14/articulos/262-negocio-yerbatero

KOSTLIN, Laura (2019) *De quienes la trabajan. Etnografía del conflicto y regularización de tierras privadas en el Nordeste de Misiones*. Tesis de Maestría en Antropología Social - Programa de Posgrado en Antropología Social - FHyCS – UNaM. Posadas

KOSTLIN, Laura; DIMAS, Andrea; NÚÑEZ, Ana (2017) *Estrategias de articulación entre organizaciones agrarias y el Estado en torno a la regularización de tierras privadas rurales en Misiones*. Ponencia a la XII Reunión de Antropología del Mercosur RAM, Experiencias etnográficas, desafíos y acciones para el siglo 21. GT 18 "Dinámicas rurales y estatalidades: entre la producción de políticas públicas y la (re) configuración de territorios y modos de vida", FHyCS – UNaM, 4 al 7 de Dic 2017. Posadas. ISBN 978-987-42-7228-7

KOSTLIN, Laura; HLEBOVICH, Marina; VIDAL, Matías; OVIEDO, Alejandro (2014) "Experiencias de trabajo con organizaciones agrarias en torno a conflictos colectivos por la tierra en Misiones" En: VI Reunión del Grupo de Estudios Rurales y Desarrollo (GERD) y I Reunión del Foro NEA de Universidades para la Agricultura Familiar. Octubre, 23 y 24. FHyCS, UNaM. Posadas, Misiones

MANZANAL, Mabel; ARCENO, Mariana; VILLAREAL, Federico; GONZALEZ, José; PONCE, Mariana (2014) Agricultura familiar y soberanía alimentaria. Diversidades territoriales de las políticas públicas en Misiones y Buenos Aires (Argentina) En: *EUTOPÍA* Número 6 • diciembre 2014 • págs. 11-24

NOGUEIRA, Maria Elena; URCOLA, Marcos (2014) La agricultura familiar en el marco de los programas de desarrollo rural del FIDA en el norte argentino (1991-2014). En: *Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural 2015, (19)*. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29642953001

NÚÑEZ, Ana; KOSTLIN, Laura (2010) "Regularización de dominios rurales en Misiones: Análisis del campo de fuerzas en el que irrumpe el conflicto por la tierra". En: IV Reunión del Grupo de Estudios Rurales y Desarrollo (IVGERD). Área temática: Conflictos y disputas por la apropiación y el uso de recursos naturales. EDUNAM - UNaM. Posadas

NUSSBAUMER, Beatriz (2007) *Estrategias de fortalecimiento institucional y políticas de desarrollo rural. El caso de Entre Ríos*. En Manzanal, Arzeno y Nussbaumer (Comp.) Territorios en construcción. Actores, Tramas y Gobiernos: entre la cooperación y el conflicto. Buenos Aires. Ed. CICCUS. ISBN: 978-987-9355-49-7.

OVIEDO, Alejandro Daniel (2017) *Economía social agraria y políticas públicas de producción y comercialización de alimentos en la provincia de Misiones, Argentina*. Tesis doctoral Doctorado en Estudios Sociales Agrarios (UNC), Córdoba, 14/08/2017. 300 pgs.

OVIEDO, Alejandro Daniel (2017b) *Organizaciones de agricultores para la comercialización de alimentos, sujetos sociales agrarios en la provincia de Misiones, Argentina*. Ponencia a la XII Reunión de Antropología del Mercosur RAM, Experiencias etnográficas, desafíos y acciones para el siglo 21. GT 18 "Dinámicas rurales y estatalidades: entre la producción de políticas públicas y la (re)configuración de territorios y modos de vida", FHyCS – UNaM, 4 al 7 de Dic 2017. Posadas. ISBN 978-987-42-7228-7

OVIEDO, Alejandro Daniel (2016) Políticas públicas agropecuarias en Misiones, contrastes y contradicciones. En: Gortari Javier, Alejandro Oviedo, Víctor Rosenfeld (coordinadores) *Dinámica agraria y políticas públicas, desigualdades sociales y regionales*. Posadas, EdUNaM. ISBN 978-950-579-400-3. Pgs125-143.

OVIEDO, Alejandro Daniel; GORTARI Javier (2021) *Estrategias asociativas, políticas públicas y desarrollo rural en la provincia de Misiones*. Informe Final 2016-2020 Proyecto de Investigación 16H447. FHyCS - Secretaría de Investigación

RÍOS GOTTSCHALK, Gabriela; SIMONETTI, Eduardo; OJEDA, Natalia (2020) *El Mercado Concentrador: una estrategia de política pública para la agricultura familiar*. Informe de investigación FHyCS - UNaM. 16p

RÍOS GOTTSCHALK, Gabriela; ZAYAS, Lucila; BENITEZ, Silvia; OVIEDO, Alejandro (2018) *Estrategias asociativas agrarias: Ferias Francas y Mercado Concentrador Zonal en Posadas, provincia de Misiones*. Ponencia al XII Jornadas Nacionales de Investigadores en Economías Regionales. En: "Estrategias y dialécticas territoriales ante la reconfiguración neoliberal". Universidad Nacional de Quilmes – CEUR CONICET. 19 y 20 de septiembre de 2018. Pg 65-74. http://www.ceur-conicet.gov.ar/archivos/transferencia/ponencias_2018.pdf

RODRÍGUEZ, Francisco; GORTARI, Javier; OVIEDO, Alejandro; FABIO, Francisco; D'ADDARIO FERROU, Juan (2019) *Políticas, innovación y mercados: el caso*

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

de Esperanza Yerbatera Consorcio de Cooperación. Ponencia a las XI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales - Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios CIEA - FCE – UBA, 5 al 8 de Nov 2019. CABA. Actas ISSN 1851-3794 http://www.ciea.com.ar/web/CIEA2019/doc/29-V/11_RodriguezFrancisco.pdf

SENA, Aníbal (2017) *El circuito productivo de la Yerba Mate. Transformaciones, cambios y continuidades en el periodo post convertibilidad (2002-2016)*. Tesis Maestría en Desarrollo Rural - UNaM. Posadas, 02/03/2017. 140 pgs.

SENA, Aníbal; ZAYAS, Lucila (2018) *Producción hortícola en el municipio de Gobernador Roca, Misiones. Transformaciones, potencialidades y límites*. Presentada en las Jornadas Científico Tecnológicas en el marco del 45° Aniversario de la Universidad Nacional de Misiones, Posadas 9, 10 y 11 de Mayo de 2018. Libro de resúmenes: jornadas científico-tecnológicas / compilado por Ana Isabel Honfi. - 1ª ed. - Posadas: EdUNaM Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones, 2018. p 610.; ISBN 978-950-579-495-9

SIMONETTI, Eduardo; RÍOS GOTTSCHALK, Gabriela (2017) *Las Cooperativas Agrarias de Misiones: Estrategias de Cambio para su Inserción en Mercados Globalizados*. Ponencia a las X Jornadas Interdisciplinarias de estudios agrarios y agroindustriales Argentinos y Latinoamericanos. Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios CIEA - FCE – UBA, - INTA - GESA UNCOMA – UNESP, 7 al 10 de Nov 2017. CABA. Actas ISSN 1851-3794.

TRAGLIA, Carla; VIDAL, Matías; GORTARI, Javier; ROSENFELD, Víctor; OVIEDO, Alejandro (2018) Concentración económica en cadenas agroindustriales de Misiones, argentina: yerba mate, té y mandioca. En: Revista *SaberEs*. Vol. 10 Núm. 1 (2018).19-36. Sección Artículos Publicación de la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística Universidad Nacional de Rosario ISSN 1852-4222 (versión electrónica) - ISSN 1852-4184 (versión impresa). pgs 19 a 36 http://www.saberes.fcecon.unr.edu.ar/index.php/revista/article/view/180/167167169

WAGNER, Eliana Belén (2017) *Alcances de las Políticas Públicas destinadas a las Ferias Francas de la Agricultura Familiar en la ciudad de Posadas*. Informe Beca CEDIT. 01/06/2016 - 31/05/2017

ZAYAS, Lucila; BENÍTEZ, Silvia (2017) *Ferias francas: ¿es posible otras formas de comercialización?* En: XI jornadas Nacionales de Investigadores de las Economías Regionales: Territorios y actores sociales ¿Oportunidades para todos o alternativas para pocos? CEUR - UNER. Paraná. ISBN 978-987-761-355-1

La Rivada. Revista de investigaciones en ciencias sociales.
Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085
Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.
Secretaría de Investigación.

Ruralidades en disputa y políticas públicas Conflictos y estrategias de la producción de alimentos sanos al oeste de la aglomeración Gran Buenos Aires, Argentina

Ruralities in dispute and public policies Conflicts and strategies for the production of healthy food in the west of the Greater Buenos Aires agglomeration, Argentina

Fernanda González Maraschio*

Ingresado: 22-07-22 // **Evaluado:** 29-07-22 // **Aprobado:** 12-09-22

Resumen

Este artículo repasa las principales características y las políticas locales de promoción de la producción familiar de alimentos sanos en tres partidos localizados al oeste de la aglomeración Gran Buenos Aires (Argentina): Luján, General Rodríguez y Mercedes. A partir de información recaba mediante visitas prediales a productores y entrevistas a funcionarios municipales, se analiza la situación de los sujetos subalternos que producen alimentos sanos, los principales conflictos territoriales que enfrentan y las políticas que se implementan, en ámbitos donde diversas ruralidades entran en tensión. Acompañados desde agencias estatales y organizaciones rurales, las familias productoras implementan diversas estrategias entre las que se destacan la creciente movilidad territorial y la transición hacia la agroecología, a partir de prácticas productivas, organizativas y de comercialización que persiguen la sustentabilidad social y ambiental.

Palabras claves: alimentos sanos – agricultura familiar – ruralidades en tensión – políticas públicas

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Abstract:

This article reviews the main characteristics and local policies to promote family production of healthy food in three districts located to the west of the Greater Buenos Aires Agglomeration (Argentina): Luján, General Rodríguez and Mercedes. Based on information collected through farm visits to producers and interviews with municipal officials, the situation of subordinate subjects who produce healthy food is analyzed, as well as the main territorial conflicts they face and the policies that are produced, in areas where various ruralities come into tension. Accompanied by state agencies and rural organizations, producer families implement various strategies, among which the growing territorial mobility and the transition to agroecology stand out, based on productive, organizational and marketing practices that pursue social and environmental sustainability.

Keywords: *healthy food – family farming – ruralities in tension – public policies*

Fernanda González Maraschio

** Doctora en Ciencias Sociales y Humanas, Magíster en Estudios Agrarios, Profesora y Licenciada en Geografía. Docente e investigadora de la Universidad Nacional de Luján, Coordinadora del Grupo de Estudios Rurales del Departamento de Ciencias Sociales. Docente responsable de la asignatura Geografía Rural y directora de diversos proyectos de investigación y extensión vinculados a ruralidades en tensión, conflictos territoriales, agricultura familiar y producción de alimentos sanos en territorios de interfase rural-urbana.*
E-mail: mfgmaraschio@gmail.com

Cómo citar este artículo:

González Maraschio, María Fernanda (2022) "Ruralidades en disputa y políticas públicas. Conflictos y estrategias de la producción de alimentos sanos al oeste de la Aglomeración Gran Buenos Aires, Argentina". Revista La Rivada 10 (19), pp 56-82 http://larivada.com.ar/index.php/numero-19/dossier/359-ruralidades-en-disputa-y-politicas-publicas

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Introducción

La producción de alimentos que se realiza en los ámbitos rurales cercanos a las grandes ciudades y con el fin de abastecerlas se ha transformado notablemente en las últimas décadas. El desplazamiento de las cuencas lecheras, el desdibujamiento del cinturón hortícola y su aglomeración espacial en núcleos de elevada productividad, la concentración de la ganadería y la difusión de sistemas de engorde a corral, son algunas de las transformaciones experimentadas en décadas recientes por las actividades de abasto, tradicionalmente localizadas en la periferia de la aglomeración Gran Buenos Aires (Argentina) (Posada, 1995; Barros, 1999; Pizarro, 2003; González, 2005; Román y González, 2006; Benencia, et. al, 2009). Todas tienen en común la creciente intensificación del capital necesario para su desarrollo y la difusión de paquetes tecnológicos estandarizados, resultando muchas veces excluyentes y generalmente dependientes de cadenas agroalimentarias altamente competitivas (Gutman, 2007; Craviotti, 2017).

En este contexto, las situaciones de persistencia de agricultores que sostienen la trama de la producción primario-intensiva periurbana de Buenos Aires han sido estudiadas por diversos especialistas que coinciden en que estos ámbitos experimentan un acelerado proceso de urbanización que tiende a desplazar las producciones hacia partidos más alejados. No obstante, estos espacios también han sido alcanzados por el avance de la frontera agrícola a partir de los procesos de agriculturización/sojización[1] que también se extienden sobre la periferia de las grandes ciudades, limitando el distanciamiento de la producción de alimentos en zonas de rentabilidad agrícola (González Maraschio, 2012). Es el caso de la producción familiar de alimentos en partidos ubicados en la periferia del Gran Buenos Aires, que de este modo tiende a quedar "entrampada" entre las lógicas territoriales de actividades más urbanas y rurales (Barsky, Astelarra y Galván, 2009). Esto genera un "territorio estrangulado" (Giusti y Prividera, 2015), donde la agricultura familiar de abasto encuentra nuevas barreras que ahora le impiden continuar la trayectoria de alejamiento y obliga a implementar nuevas estrategias de movilidad y construcción de territorialidad en la frontera rural-urbana (González Maraschio, 2018).

A partir de estos procesos, se configura un complejo territorial que contiene elementos de ambos sistemas, pero que en términos de actividad agropecuaria presenta un esquema de intensividades decrecientes en el uso del suelo: de un periurbano denso "de contacto", comprendido aproximadamente entre el kilómetro 30 y el kilómetro 90 y que ocupa unas 18.000 hectáreas, a un ámbito cada vez más difuso y distante, también denominado "gran periurbano" que abarca unas 600.000 hectáreas (Benencia et al., 2009). Esta noción remite a la inclusión de partidos históricamente agropecuarios, con sus tradicionales ciudades cabecera, localidades, paradas y postas, pero que comienzan a ser alcanzados y reestructurados por incipientes fenómenos de periurbanización comandados por el capital inmobiliario e industrial (Barsky, 2010).

Los ciclos del capital moldean esta puja territorial, aumentando la presión sobre los sujetos subalternos de la producción agropecuaria (González Maraschio, 2018).

1 Si bien se caracteriza más adelante, el proceso denominado "agriculturización" da cuenta del uso creciente y continuo de las tierras para cultivos agrícolas en lugar de usos ganaderos o mixtos. En el área pampeana pueden distinguirse diferentes etapas en función del cultivo predominante, se hace referencia a la más reciente denominada "oleaginización" o "sojización", en tanto el grano que se extiende desplazando otros usos es la soja (Tsakoumagkos, 2008).

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

La territorialización del capital ocurre cuando su acumulación se concreta a través de la apropiación y el dominio del espacio. Mientras que el dominio implica el uso material del espacio y su funcionalidad, el proceso de apropiación espacial involucra la dimensión simbólica y afectiva, a la vez que remite a la identidad con el espacio, generando territorialidad (Haesbaert, 2006). De este modo, los frentes de expansión del capital implican luchas de poder territorializadas (Lopes de Souza, 2013) entre los sujetos que comandan las actividades en auge y con los sujetos sobre las cuales impactan. Se enfrentan así diferentes territorialidades del ámbito rural de frontera, causando conflictos a partir de las disputas en torno al control y uso del territorio (Arzeno, et. al, 2018).

La producción familiar de alimentos que se desarrolla en los partidos del área de estudio enfrenta diversas problemáticas producto de las dinámicas de la urbanización y la agriculturización/sojización que se extienden desde el Gran Buenos Aires y la zona núcleo, respectivamente. Estos procesos compiten por el uso del suelo, desplazando actividades de menor rentabilidad.

La categoría agricultura familiar (AF) constituye un universo complejo y heterogéneo que incluye una diversidad de sujetos vinculados directamente con la tierra y que organizan el trabajo predial en base al núcleo familiar. En Argentina, el subsector de productores familiares es reconocido en la Ley 27.118 de "Reparación histórica de la agricultura familiar para la construcción de una nueva ruralidad en Argentina", sancionada el 17 de diciembre de 2014 y que declara de interés público la agricultura familiar, campesina e indígena[2]. A pesar de su institucionalización, el universo de la agricultura familiar resulta difícil de delimitar y cuantificar debido a su amplitud. No es lo mismo hablar de "la Agricultura Familiar" que de "los agricultores familiares" y, en esta última denominación, subyacen numerosas interpretaciones cargadas de particularidades locales que diversifican aún más la pluralidad de significados y sentidos de la categoría. A pesar de estas dificultades, existe consenso en que desde el Estado y las organizaciones se motorizó el uso de la categoría AF con el objetivo de contener las políticas dirigidas hacia los grupos sociales agrarios subalternos o a las formas productivas no hegemónicas (GTAF, AASRu, 2021[3]). En este sentido, es que aquí se focaliza en agricultores familiares que producen alimentos en los espacios periurbanos o de frontera rural-urbana, es decir, realizan la producción de cercanías, que tradicionalmente abasteció de alimentos a las ciudades y que en algunas zonas actualmente atraviesan procesos de transición agroecológica.

El área de estudio analizada se compone por tres partidos contiguos, localizados al oeste de la aglomeración Gran Buenos Aires (GBA). Conforman un continuo territorial que refleja el gradiente de situaciones desde General Rodríguez, ubicado a 50 km de la ciudad de Buenos Aires, lindero al GBA y con influencia directa de su proceso de expansión; hasta Mercedes, a 105 km de CABA, de tradición rural y con baja densidad demográfica. Luján se sitúa a 80 km de la capital del país y presenta una situación intermedia que combina el espacio rural arraigado con núcleos de urbanización creciente. Los tres partidos cuentan con buenas condiciones de accesibilidad

2 En junio de 2022, ocho años y medio después de su sanción, la Ley de Agricultura Familiar logró su reglamentación y financiamiento.

3 Documento de trabajo elaborado por el Grupo "Sociología de la Agricultura Familiar", en el marco de la Asociación Argentina de Sociología Rural (AASRU), disponible en: https://aasru.files.wordpress.com/2022/04/1c2b0jasr-gt-sociologia-de-la-agricultura-familiar.pdf

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

y se enlazan con la ciudad de Buenos Aires a partir de autopistas, condición que ha acelerado su crecimiento demográfico en las últimas décadas a partir del arribo de familias de origen urbano que se instalaron recientemente en la zona. Los motivos, así como las modalidades, son diversas, pudiendo diferenciarse trayectorias que continúan un proceso de urbanización periférica y desordenada vinculada a nuevos loteos o asentamientos informales, y otras asociadas a proyectos alternativos de vida, donde el espacio rural (cercano y accesible) es valorizado como imaginario verde y desproblematizado para el uso residencial (Svampa, 2004), o como ámbito productivo para quienes desarrollan un proyecto agropecuario (González Maraschio, 2007).

En conjunto, entre los Censos Nacionales de Población de 1991 y 2010, el total de población del área de estudios se incrementó casi en un 40 %, superando los 257 mil habitantes[4]. No obstante, el perfil agropecuario continúa arraigado y representando sectores significativos de los partidos analizados. En efecto, de acuerdo con zonificaciones agropecuarias recientes, forman parte de la "zona núcleo de la agricultura" que se ha extendido notablemente en los últimos años producto de los procesos de agriculturización, incorporando en su sector sur a partidos muy cercanos al Gran Buenos Aires, entre los que se incluyen los tres que conforman el área de estudio (Bolsa de Cereales de la Ciudad de Rosario, 2020).

Según el último Censo Agropecuario Nacional (CNA) realizado en 2018, en General Rodríguez, persisten 75 Explotaciones Agropecuarias (EAP) que ocupan más de un tercio de la superficie del partido. En el otro extremo, Mercedes, con 247 EAP, presenta un 80 % de su territorio destinado a la actividad agrícola. Con un registro de 163 EAP, Luján alcanza el 56 % de la superficie ocupada por unidades agropecuarias (INDEC, 2018). Es importante aclarar, no obstante, que el Censo Agropecuario constituye una subestimación del registro de establecimientos agrícolas, en general, y de las unidades de la agricultura familiar, en particular, a partir de la propia definición de EAP. A la vez, se trata de un registro particularmente inexacto para áreas periurbanas donde las unidades productivas se insertan en cuñas urbanas y muchas veces quedan fuera del área a relevar y/o no son identificadas como tales. Por último, el referido dinamismo de las producciones familiares y su informalidad incrementan la ausencia de datos fehacientes y actualizados que den cuenta de la importancia del sector. Referentes locales han señalado durante la investigación la existencia de 150 establecimientos agropecuarios en General Rodríguez, valor que duplica el dato censal; o la inscripción de 100 establecimientos en el Registro de Productores Agroecológicos del partido de Luján, dato que relativiza las EAP totales registradas por el censo.

Más allá de su número absoluto en los registros oficiales, investigaciones previas y actuales, han comprobado la relevancia relativa de los sujetos familiares y su peso en la producción de alimentos en el área de estudio (González Maraschio, et. al, 2018 y 2019), así como la creciente conflictividad que enfrentan a partir de la coexistencia de diversas ruralidades con diferentes racionalidades. En este sentido, es posible distinguir aquellas tensiones propias de la frontera campo-ciudad, de las que se sustentan en la coexistencia de modelos productivos con diferentes lógicas, protagonizados por sujetos con disímiles grados de poder. Las estrategias de producción agroecológica que llevan adelante un número creciente de productores dan cuenta de una reciente preocupación por la alimentación sana y la sustentabilidad ambiental y social de la

4 Una caracterización detallada de la evolución socio-demográfica y agroproductiva de los partidos estudiados puede encontrarse en González Maraschio, et. al. 2022.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

producción familiar, así como de la búsqueda de nuevos espacios de comercialización en articulación con consumidores conscientes. Estas iniciativas productivas, en gran medida promovidas y acompañadas desde organizaciones de productores y agencias estatales de desarrollo rural, configuran ruralidades alternativas con base en la agroecología que persiguen la soberanía alimentaria.

La agroecología como noción multidisciplinar y pluriepistemológica (Sarandón y Marasas, 2015) ha evolucionado a lo largo del tiempo y continúa en proceso de construcción. Existe consenso en considerar que la agroecología tiene por objetivos la generación de sistemas agroalimentarios sustentables para la producción de alimentos sanos y diversos, la equidad social y la sustentabilidad ecosistémica (Sociedad Argentina de Agroecología, 2020). El concepto de sustentabilidad, también largamente discutido, persigue un estilo de agricultura que pueda mantenerse en el tiempo y cubrir las necesidades de generaciones futuras. Para ello, esta agricultura debería ser suficientemente productiva, económicamente viable, ecológicamente adecuada y cultural y socialmente aceptable (Sarandón y Flores, 2014 y 2021).

Algunas de las estrategias agroecológicas de las familias productoras estudiadas aquí son traccionadas desde organizaciones de productores y/o instituciones locales. Otras son producto de decisiones que acompañan posicionamientos político-ideológicos que persiguen la producción de alimentos sanos, en consonancia con la noción de soberanía alimentaria como derecho de los pueblos a una alimentación saludable, nutritiva y adecuada culturalmente, basada en alimentos producidos de forma ecológica y sustentable (Montón, 2021).

No es objetivo de este artículo caracterizar los procesos de transición agroecológica sino indagar en la producción familiar de alimentos como estrategia de diferenciación y resistencia en áreas de expansión del agronegocio. Utilizamos la denominación "alimentos sanos" en tanto aparece como categoría nativa entre los sujetos relevados y permite englobar las prácticas que buscan producir alimentos "sin venenos".

Se propone, entonces, caracterizar la producción familiar de alimentos sanos que, acompañada desde agencias estatales y organizaciones, implementa diversas estrategias para enfrentar los múltiples frentes de conflicto, entre las que se destacan la creciente movilidad territorial y la transición hacia la agroecología, a partir de prácticas productivas, organizativas y de comercialización que persiguen la sustentabilidad social y ambiental.

Interesa, asimismo, indagar en cómo estos procesos territoriales alcanzan la política, de qué modo las problemáticas relevadas ingresan (o no) en la agenda pública y las acciones que movilizan. Se incluyen resultados de dos investigaciones en curso en torno a la agricultura familiar[5] y la agroecología, radicados en la Universidad Nacional de Luján. La metodología propuesta incluye visitas prediales, encuestas productivas, entrevistas en profundidad a productores y funcionarios y el posterior análisis de sus narrativas.

5 Proyecto de investigación 2020-2022: "Políticas públicas para el desarrollo rural. Prácticas y representaciones en tres partidos al oeste del Gran Buenos Aires", radicado en el Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján y dirigido por la autora de este trabajo (DISPPCD-CS-LUJ:185-20).
Proyecto de investigación 2021-2022: "Agricultura familiar y producción de alimentos sanos al oeste de la aglomeración Gran Buenos Aires", Universidad Nacional de Luján - Ministerio de Ciencia y Tecnología de la Nación. Convocatoria CyT contra el Hambre (C-223, EXP2020-89025200).

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

La producción familiar de alimentos en el área de estudio

Una primera aproximación a partir de datos secundarios permitió analizar a escala local procesos registrados a escala nacional, tal es el caso de la reducción del total de establecimientos agropecuarios, las transformaciones en la estructura agraria a partir de la contracción de las EAP de las escalas más chicas, el proceso de agriculturización y sus consecuencias, los cambios en actividades intensivas. Además, se incluyen algunas tendencias observadas en relevamientos anteriores para el partido de Luján.

Comenzando por la evolución de los establecimientos agropecuarios y la superficie que ocupan, los datos de CNA 2018 ratifican el fenómeno de la progresiva eliminación de unidades productivas. En comparación con el CNA 2002, los datos para el total del país muestran una reducción media del 23,2 % de los establecimientos con límites definidos[6], mientras que, en la provincia de Buenos Aires, se registró un descenso del 28,3 % en el total de este tipo de EAP y del 7,9 % de la superficie, indicando un proceso de concentración de la tierra y el capital (Azcuy Ameghino y Fernández, 2021). La reducción de las EAP de hasta 100 ha alcanza el 39 % y la pérdida de superficie ocupada supera el 45 %. Para las escalas más chicas se evidencia una pérdida de establecimientos y, especialmente, de superficie agropecuaria, muy por encima de la media nacional (Rossi, 2021).

Sin embargo, la situación de los partidos perimetropolitanos es diferente. Con todas las advertencias sobre la estadística ya señaladas en la introducción, en un trabajo anterior, se analizaron las EAP registradas en los partidos de GBA y AMBA y su evolución en el mismo período intercensal. Los datos exponen un sorprendente incremento de las EAP totales en los partidos de la segunda corona de la aglomeración GBA que, con 1037 establecimientos, alcanza una suba del 49%. Este valor encierra situaciones muy diversas con importantes caídas, como las de José C. Paz (-74 %) y La Matanza (-78 %) -donde la urbanización se extendió con más fuerza-, a la vez que promedia enormes incrementos como los de San Fernando (260 %), Berazategui (207 %) y Florencio Varela (127 %) (González Maraschio, 2021). Mientras que los datos de San Fernando podrían reflejar un corrimiento de las producciones desde el sector continental al sector de islas, los incrementos de Berazategui y Florencia Varela se explicarían fundamentalmente por el avance de la horticultura. Los datos de La Plata -aun con el señalado subregistro- también reflejan una tendencia en alza con un incremento más moderado que sus vecinos (40 %). Este partido tempranamente se configuró como centro de la nueva distribución de la horticultura del periurbano, por lo que actualmente se encuentra en un nivel de saturación y competencia que expulsa horticultores, no solo hacia zonas aledañas, sino también hacia partidos más alejados.

Esto se ha confirmado en el área de estudio, para los partidos de Luján, que muestra un incremento del 81 % en sus unidades productivas entre 2002 y 2018, y para General Rodríguez, con un incremento del 14 %. Mercedes, en cambio, registra un descenso del 20 % en sus EAPs, en consonancia con la tendencia provincial. Ampliando el período entre los CNA de 1988 y 2018, los establecimientos agropecuarios

6 Este valor que asciende a 37,7 % en las EAP sin límites definidos, mas esta tipología presenta escasa participación en la región pampeana y en particular en provincia de Buenos Aires, por lo que se referirán datos para la primera solamente.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

de los tres partidos analizados se redujeron en proporciones similares, por sobre la media provincial de -51,3 %. Sin embargo, la superficie ocupada ha evolucionado de modo disímil, con reducciones del 58 % para Rodríguez, 31 % para Luján y 10 % para Mercedes. Predominan las EAP menores a las 500 ha de extensión, con participaciones semejantes en los tres partidos: 88 % en Gral. Rodríguez, 83 % en Luján y 87 % en Mercedes. En conjunto, los distritos analizados concentran dos tercios (64,3 %) de las EAP en los segmentos de 0 a 200 has, siendo el de 50,1-200 has el de mayor peso en los tres casos.

Las transformaciones recientes, en cuanto al perfil productivo, que se observan en el área de estudio se asocian al proceso de agriculturización en su etapa más reciente de sojización e implican el incremento de la superficie implantada por cultivos extensivos (de primera y segunda ocupación), así como la reducción de las EAP con existencias ganaderas en simultáneo a la concentración de los stocks ganaderos y la reducción del número de tambos. Nos interesa analizar la evolución de la producción de commodities en tanto constituye uno de los frentes de expansión del capital que produce importantes transformaciones territoriales, a la vez que entra en permanente conflicto con otros modelos productivos que promueven la producción de alimentos sanos, de manera social y ambientalmente sostenible. Para analizar estas tendencias, se complementó la información censal con las estadísticas registradas por Estimaciones Agrícolas del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (MAGyP) y del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA).

De acuerdo a estas fuentes, en los partidos estudiados, la superficie sembrada de soja total, aunque con oscilaciones propias de la evolución del mercado internacional, muestra una sostenida tendencia al aumento en los tres partidos estudiados. Mercedes es el que posee mayor superficie implantada, seguido de Luján y, con una superficie considerablemente menor, General Rodríguez. Tomando como inicio del período la campaña 1984/85, fecha en que la soja aparece en los tres distritos investigados, y como cierre la campaña 2019/20, el cultivo de soja ha aumentado un 552 % en Mercedes, 1280 % en Luján y 5500 % en Gral. Rodríguez. Como es claro, estos notables incrementos obedecen a la prácticamente nula existencia de este cultivo para los años 80, pero sin dudas reflejan la rápida expansión de la oleaginosa a partir de la conjugación de factores que determinaron la priorización de este cultivo sobre otros esquemas productivos. Estos factores se sintetizan en la creciente demanda del mercado internacional y los consecuentes elevados precios del poroto y sus subproductos, la difusión del paquete tecnológico capital intensivo y ahorrador de mano de obra, basado en semillas transgénicas y agroquímicos, y la combinación de prácticas de siembra directa mediante tecnología de precisión y sistemas de almacenamiento flexible (León y Azcuy Ameghino, 2005; Reboratti, 2006; Neiman y Lattuada, 2006; Gras y Hernández, 2013).

Una de las actividades más impactadas por el proceso de sojización, fue la ganadería, tanto de cría como de tambo. La bibliografía coincide en señalar las transformaciones que significó para la estructura mixta, que tradicionalmente situó a los partidos en zonas agrícola-ganaderas del norte de la provincia de Buenos Aires, en cuanto a las existencias y la distribución del stock ganadero (González, 2005; Reboratti, 2006; Tsakoumagkos, 2008). Según los datos publicados por SENASA para ganado bovino, se observa una relativa estabilidad en las existencias registradas entre 2008 y 2020, aunque es clara la progresión del stock a medida que se incrementa la

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

distancia al GBA. Cabe destacar que la selección del período obedece a la disponibilidad de datos abiertos de SENASA, por lo que es probable que no se esté reflejando un proceso anterior de reconfiguración del stock bovino frente a la intensificación agrícola. En particular, la actividad tambera evidencia un fuerte impacto entre 2002 y 2018, con caídas del 240 % en Gral. Rodríguez, 168,4 % en Mercedes y 19 % en Luján. Vale aclarar que a pesar de esta tendencia -cuyo inicio se remonta a la década del 70 (Posada, 1995; Barros, 1999)- los tres partidos aún forman parte de cuencas lecheras de la provincia de Buenos Aires: Mercedes y Luján a la Cuenca de Abasto norte y Gral. Rodríguez a la Cuenca de Abasto Sur (Ministerio de Asuntos Agrarios-PBA, 2010).

En términos de actividades intensivas propias de la interfase rural-urbana, además del proceso de destambización en las últimas décadas, aparece la horticultura como actividad en expansión. Si bien esta producción no ha sido significativa en el área de estudio durante el siglo XX, actualmente tiene mayor participación y fue identificada en estudios recientes como actividad en crecimiento. Esta tendencia se apoya en varios procesos simultáneos: por un lado, la llegada de familias horticultoras de partidos cercanos, como Moreno, Pilar y Escobar, donde la presión urbana dificulta el acceso a la tierra; por otro, la llegada de horticultores desde zonas más alejadas como La Plata, donde la competitividad en la actividad genera una gran presión sobre la el uso de la tierra (González Maraschio, et al. 2018). En ambos casos se trata de horticultores con tradición en la actividad, aunque presentan trayectorias diversas asociadas a las organizaciones de productores que los nuclean, que implementan estrategias de acceso a la tierra y promueven procesos de transición agroecológica. Por último, en los tres partidos también se observa la llegada de nuevos residentes que deciden iniciar una producción agropecuaria, en algunos casos hortícola, como complemento de otras actividades o ingresos. Estos productores, más cercanos a fenómenos de neorruralidad, muchas veces traccionan prácticas agroecológicas (González Maraschio, et al. 2019).

Resultados preliminares del relevamiento a campo

A continuación, se exhiben resultados preliminares del trabajo de campo realizado en el marco del proyecto de investigación UNLu-MinCyT. Durante la primera etapa de la investigación en curso, se relevaron 31 establecimientos agropecuarios: 9 en General Rodríguez, 12 en Luján y 10 en Mercedes. A partir de visitas prediales, se efectuaron encuestas extensas a las familias productoras y la toma de muestras de agua y suelo. La muestra de los establecimientos se construyó a partir de los registros de productores agroecológicos municipales y los aportes del Consejo Consultivo Asesor Agroecológico de Luján y la Mesa de Agroecología de Mercedes. En General Rodríguez, partido donde aún no se ha implementado el registro, se articuló con referentes de organizaciones de productores (Unión de Trabajadores de la Tierra -UTT- y Movimiento de Trabajadores Excluidos -MTE-, rama Rural) para definir los predios a visitar. En todos los casos, se buscó priorizar a los sujetos subalternos en situaciones de mayor vulnerabilidad. Cabe aclarar que, en la mayor parte de las visitas, el equipo fue recibido por la familia productora, dando cuenta de la pertinencia de la categoría, por lo que se hace referencia a esta como sujeto de análisis.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

El 74 % de las familias encuestadas reside en el predio o en localidades cercanas. El predominio de la residencialidad predial confirma el importante aporte de la agricultura familiar al arraigo rural. El 50 % de las familias productoras se dedica a la actividad agropecuaria desde hace más de 10 años, con predominio de las que desarrollan sus actividades en el sector desde hace más de 20 años. Resulta importante la otra mitad de familias cuyo arribo al área de estudios es reciente, quienes, aún sin tradición agropecuaria, se dedican a la producción de alimentos sanos bajo prácticas agroecológicas.

Según la categoría productiva, los predios relevados son hortícolas (52 %), tambos bovinos (16 %) y caprinos (10 %) -donde además se elaboran quesos y otros subproductos-, agrícolas (6 %) y ganaderos bovinos (10 %) y ovinos (6 %). La superficie promedio de los predios relevados es de 16 has y en la mayoría se combina la producción principal con otras complementarias. Cabe subrayar este dato, característico de la producción familiar, con peso del autoconsumo y la inserción en múltiples circuitos de comercialización y/o redes de intercambio. Estas producciones secundarias incluyen en varios casos, el agregado de valor de la producción principal, tal es el caso de la elaboración de subproductos lácteos en los tambos, o de la preparación de dulces y conservas en predios hortícolas o que poseen frutales.

En cuanto a la tenencia de la tierra, el 32 % presentan tenencia precaria (ocupación con o sin permiso), evidenciando dificultades de acceso a la tierra en la zona. Esta variable expone panoramas distintos en cada partido, siendo la situación de General Rodríguez la más apremiante, en tanto se trata del partido lindero con el GBA y con mayor presión urbana en la actualidad. En este distrito, algunos encuestados han declarado encontrarse en litigio desde hace años, mientras que otros han sufrido amenazas de desalojo recientes.

En términos de manejo productivo, si bien tal como mencionamos más arriba, la muestra se construyó a partir de los registros de productores agroecológicos y/o de organizaciones que promueven este tipo de manejo, resulta interesante conocer cómo las mismas familias perciben sus prácticas. De este modo, el 77 % indicó que realiza manejo agroecológico y el 16% declaró encontrarse en transición. Aquí también encontramos diferentes situaciones por partido. En el caso de Luján, el 92 % de los encuestados expresa llevar adelante un manejo agroecológico, mientras que un 8 % se encuentra en transición. Similar situación se registra para el caso de Mercedes, en donde son 80 % agroecológicos y 20 % en transición. Por otro lado, en el partido de General Rodríguez, el 56 % expresa ser agroecológico, 22 % en transición y el 22 % restante implementa el manejo convencional y plantea interés en la agroecología. La participación de los encuestados en organizaciones de productores asciende al 71 % contando organizaciones locales, regionales y nacionales.

En torno a los conflictos territoriales relevados, en los tres partidos se indicaron las pulverizaciones con agroquímicos como la principal problemática, seguida de la expansión no planificada de la urbanización vinculada a la inseguridad y las dificultades de acceso a servicios, en particular la gestión de residuos. Por último, los análisis de agua evidenciaron situaciones problemáticas para el 80 % de los predios, mientras que la condición de los suelos es relativamente mejor, aunque varios predios se asientan sobre suelos muy deteriorados por usos previos relacionados a la producción de ladrillos y el cultivo de soja.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Ruralidades en disputa: tensiones y conflictos por el acceso, uso y apropiación del territorio

Las distintas formas de habitar y producir el espacio rural se expresan a partir de prácticas y estrategias -tanto materiales como simbólicas- que llevan a cabo los sujetos sociales (Lobato Correa, 1994), configurando a lo largo del tiempo diversas ruralidades. Estas ruralidades, protagonizadas por grupos sociales con capacidades diferenciales para transformar, producir e imponer acciones y voluntades (Manzanal, 2007), disputan el uso y apropiación de los mismos recursos. Entre las ruralidades en tensión en ámbitos perimetropolitanos, se pueden diferenciar las ruralidades productivas de las residenciales (Craviotti, 2007), a la vez que, al interior de las productivas, se producen fricciones entre los distintos tipos de manejo agropecuario (González Maraschio, et. al., 2018 y 2019).

En el área de estudio se han señalado los procesos de expansión de los usos residenciales del territorio rural -a partir del desarrollo de urbanizaciones cerradas como producto del crecimiento desordenado de la urbanización- como focos de conflicto territorial en tanto compiten por el uso de la misma tierra, impactan en los mercados de tierra y trabajo, y se asocian a situaciones de inseguridad, tales como el robo de animales y herramientas y la toma de tierras. Las problemáticas vinculadas a la urbanización y la inseguridad aparecen en primer lugar en las menciones de las familias relevadas en General Rodríguez. A la vez, el crecimiento urbano genera tensiones con prácticas agroproductivas como, por ejemplo, a partir del cercamiento de predios utilizados para el pastoreo animal o la construcción de viviendas linderas a predios donde se realizan aplicaciones de agroquímicos. También restringen el acceso a agua potable, especialmente en algunas zonas relevadas de General Rodríguez, donde el uso agropecuario se ve desplazado por la actividad industrial.

Las pulverizaciones resultan problemáticas tanto para usos urbanos como rurales del territorio. En efecto, las ruralidades agropecuarias hegemónicas, basadas en el paquete tecnológico que incluye agroquímicos, resultan incompatibles con las ruralidades alternativas que promueven la agroecología, ocasionando conflictos entre productores y dificultando la sostenibilidad y formalización de estas iniciativas. La problemática en torno a "las fumigaciones"[7] fue indicada como prioritaria por las familias encuestadas en los tres partidos, apareciendo en primer lugar de mención en Luján y Mercedes, y en segundo puesto, en General Rodríguez. Productores afectados por esta problemática de los partidos de General Rodríguez y Mercedes destacan, por un lado, la falta de regulaciones para las aplicaciones de fitosanitarios y/o su incumplimiento, respectivamente; y por otro, la ausencia de interlocutores para realizar el reclamo. En efecto, el modelo convencional relacionado al agronegocio se organiza mayormente a partir de la tercerización de labores (Gras y Hernández, 2013; Reboratti, 2018), siendo mayormente los contratistas de maquinaria los encargados de las pulverizaciones, por lo que los afectados en muchos casos ni siquiera pueden identificar un responsable a quien presentar el reclamo (en algunos casos ni siquiera conocen a los titulares de las producciones).

Las disputas por el acceso y uso de la tierra es otro de los conflictos de mayor gravedad en los partidos de General Rodríguez y Luján. En el periurbano del Gran Buenos Aires, el avance sostenido de la urbanización ha desplazado a las producciones de abas-

7 Se utiliza la categoría nombrada por los encuestados en sus narrativas.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

to hacia "afuera" (Barsky, 2010); no obstante, estas actividades pueden desplazarse hasta cierto punto, dado que los procesos de sojización también han avanzado sobre la periferia de las ciudades (González Maraschio, 2018). En este sentido, las producciones familiares de alimentos se concentran en el arco que rodea la periferia de la aglomeración GBA y, al interior, también existen desplazamientos y reestructuraciones de las zonas productivas que dificultan la permanencia a mediano plazo de productores, quienes implementan estrategias de movilidad continua (Bertonccello, 2018).

Las encuestas evidenciaron las mayores problemáticas en el partido de General Rodríguez, donde la situación de tenencia por ocupación representa el 27 % de los predios relevados. Varios de ellos se encuentran en litigio con propietarios y son frecuentes los intentos de desalojo, por lo que se ha conformado una Mesa de la Tierra[8], que agrupa a su vez productores de diversas organizaciones, en donde reciben asesoramiento legal y se definen estrategias para resistir las amenazas. Cabe mencionar que, en la mayoría de los casos, las familias productoras residen en los predios desde hace décadas y, actualmente, frente a la revalorización de la tierra para fines residenciales y/o industriales, los propietarios se interesan en ellas para la obtención de renta urbana. Algunxs encuestadxs han referido la posibilidad de trasladarse a otros partidos más alejados, mientras que para otrxs, no existe una alternativa de desplazamiento y es la expulsión del sector la única opción.

Las dificultades de acceso a mercados y la existencia de intermediarios que fijan precios y se apropian de las ganancias constituyen otro problema con impacto territorial. En este sentido, tanto organizaciones de productores como agencias estatales y gobiernos locales promueven el desarrollo de canales cortos de comercialización, a partir de modalidades diversas basadas en el contacto directo entre productores y consumidores. Ferias francas, red de nodos para la distribución de bolsones, mercados sustentables y almacenes de la economía popular, son algunos de estos espacios de comercio justo (Feito, 2014; Caracciolo, 2014; Craviotti y Soleno Vilches, 2015) que disputan el uso del espacio público y tensionan estructuras tradicionales de comercialización.

En consonancia con estas estrategias de diferenciación en la venta de productos, en los últimos años, se registra un número creciente de establecimientos que realizan prácticas de transición agroecológica como estrategia de reproducción social (Sarandón y Flores, 2014; Marasas et. al. 2015; Tittonell, 2019). Estos emprendimientos son en ocasiones promovidos desde organizaciones de productores y/o ambientalistas y acompañados por extensionistas de agencias de desarrollo rural. En las narrativas de las familias encuestadas, se destaca la preocupación por la sustentabilidad ambiental y social de la producción agropecuaria, la salud de las personas y la necesidad de producir alimentos saludables y "sin venenos". Estas iniciativas son acompañadas por la demanda de consumidores responsables, incrementada en contexto de pandemia por COVID-19 (Craviotti, 2020; González Maraschio y Marcos, 2020) y por políticas estatales que se analizan a continuación.

8 Espacio que nuclea productores particulares y organizaciones de productores, cuyo objetivo se centra en la regularización dominial de agricultores con tenencia precaria. Frente a intentos de desalojo, median con los titulares y con el municipio y otras instancias de gobierno. Se encuentran realizando un relevamiento de agricultores, a fin de actualizar el mapa productivo del partido y conocer su relación con la tierra.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Políticas públicas: de cuestiones a gestiones

Las políticas públicas entendidas como el conjunto de sucesivas tomas de posición del Estado frente a cuestiones socialmente problematizadas se insertan en "estructuras de arenas" en las que resulta necesario indagar para entender por qué y cómo se construyen esos problemas que se transforman en cuestiones a ser atendidas (Oszlak y O'Donnell, 1981; Oszlak, 2011). En los procesos de construcción de políticas se conjugan entramados complejos de sujetos con diferentes capacidades de transformación social y territorial. Se propone pensar la producción de políticas estatales como procesos dinámicos y complejos, en los que diversos sujetos disputan contenidos y sentidos, a la vez que son percibidas y experimentadas de manera diferente (Shore, 2010).

Este proceso suele analizarse desde una visión dicotómica que enfrenta procesos de construcción "desde arriba", cuando son diseñadas y formuladas desde instituciones del Estado, y las que se demandan "desde abajo", a partir de los reclamos de la sociedad movilizada (Prunier, 2021). Se propone aquí un enfoque relacional (Hevia de la Jara, 2009) que busca ampliar la perspectiva burocrático-normativa del Estado complementando el análisis con la experiencia vivida por los ciudadanos, los encuentros cotidianos de los sujetos con el Estado y los arreglos institucionales a nivel micro (Auyero, 2013)[9]

El enfoque relacional implica partir del actor y su capacidad de agencia, observando cómo las instituciones macro se introducen en la vida de los individuos y grupos sociales, prioriza espacios de interacción que resultan puntos de observación privilegiados en tanto permiten identificar la relación actor-espacio y necesariamente remite a la implementación de políticas y programas que generan consecuencias para los actores sociales y estatales (Nogueira y Urcola, 2022). En este sentido, la diversidad de acciones estatales con agencia en el área de estudio da cuenta de la translocalidad de las instituciones (Gupta, 2015), a la vez que muestra la participación de los sujetos en diversas instancias de gobierno (Auyero, 2013), tanto en espacios promovidos desde el Estado -Registro de productores agroecológicos, Mesa de Agroecología, Consejo Consultivo Agroecológico Asesor- como desde el accionar de organizaciones sociales que articulan sus prácticas con las de agencias estatales -Mesas de desarrollo productivo; Ferias y Mercados locales; instancias de capacitación e intercambio, provinciales y nacionales-, entre otras.

Sin embargo, estos procesos no siempre se dan en espacios habilitados por el Estado, sino que ocurren en los márgenes (Das y Pole, 2008), a partir de la apropiación de las políticas por parte de los sujetos que no se ven representados por la política, o cuando estas directamente no se formalizan. Donde las regulaciones son inciertas o ambiguas, los sujetos maniobran en los intersticios de las políticas (Franzé Mudanó, 2013). A continuación, proponemos pensar lo procesos de producción de políticas atendiendo a los dispositivos, las acciones colectivas que los movilizan e interpelan y los espacios donde organizaciones y Estado dialogan.

Un análisis cronológico

Entender las políticas como cuestiones socialmente problematizadas y analizar su producción desde un enfoque relacional invita a indagar en los contextos de surgi-

9 Autores citados en Nogueira y Urcola 2022. Este texto realiza una completa caracterización de los enfoques sobre el Estado desde la Ciencia Política y la Antropología, analizando las diferencias y puntos de contacto entre las perspectivas institucional y antropológica, respectivamente.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

miento y en sus procesos de producción, identificando los momentos de movilización social que demandan y participan en la construcción de agendas estatales. Para ello, se efectuó el análisis cronológico de los procesos que tuvieron lugar en los momentos en los que se construyeron políticas locales relacionadas con la producción familiar de alimentos sanos, en ámbitos donde los conflictos entre actividades no hacen más que reflejar el enfrentamiento entre diferentes modelos de desarrollo rural; el basado en la producción de *commodities* desde un "modelo biotecnológico agrario" (Perelmuter, 2018) y el orientado a la producción de alimentos sanos que, mediante prácticas alternativas, promueven la soberanía alimentaria (Pérez et. al, 2018).

Se focalizó en dos ejes de análisis de las políticas, por un lado, en aquellas orientadas a difundir buenas prácticas agrícolas y regular el uso de agroquímicos asociadas al manejo convencional y, por el otro, en las acciones recientes tendientes a la promoción de la agricultura familiar y el manejo agroecológico. Una primera lectura permite identificar dos momentos diferenciados en las discusiones, que ocurren casi con 10 años de distanciamiento y ponen el foco en distintas cuestiones a nivel local. Una segunda lectura permite contextualizar los procesos locales en la coyuntura política nacional, que también permea en los territorios micro y alcanza las instancias de Estado vivido (O´Donnell, 2010) por las familias productoras.

En torno a 2010, el acento de la política estaba puesto en la producción de *commodities* y en las restricciones a las pulverizaciones. A escala nacional, se discute el modelo sojero y el avance de la frontera agropecuaria, se desarrolla el conflicto campo-gobierno en torno a las retenciones (Barsky y Dávila, 2021), se multiplican las denuncias de las asambleas de pueblos fumigados y se difunden las primeras evidencias científicas sobre el impacto en la salud de los agrotóxicos (Gárgano, 2022). La política que se produce a escala nacional se centra en el diseño de resoluciones tendientes a prohibir el uso y aplicación de ciertos agroquímicos, así como la regulación de su producción y comercialización. Algunas organizaciones ambientalistas locales plantean sus reclamos contra el uso de agroquímicos mediante movilizaciones, talleres y charlas, al tiempo que se inician en el país las primeras causas judiciales por daños a la salud y al ambiente derivados de fumigaciones (Molpeceres, 2022).

A escala local, se conforman organizaciones ambientalistas y se difunde el caso de la familia Milesi, cuyo hijo se enferma de leucemia, corporizando el daño irreparable que el modelo ocasiona en la salud de las personas[10] (Kindernecht, et. al, 2021). Vale aclarar que, durante la primera década del siglo XXI, las posibilidades de difusión mediante redes sociales y la viralización de las denuncias era bastante limitada aún, de modo que cobra especial importancia la movilización social que instaló la problemática en los medios de comunicación existentes a la fecha (diarios y radios locales) y que presionó para su ingreso en la agenda pública. En este contexto, en Luján (junio, 2011) y Mercedes (septiembre, 2011) se sancionan tempranamente las ordenanzas -5953/11 y 6998/11, respectivamente- de regulación a las aplicaciones de agroquímicos/fitosanitarios/plaguicidas/agrotóxicos (según la letra de las normas). En 2013, en Mercedes se sanciona otra ordenanza (7217/13) modificatoria del artículo 4°, que permitía aplicaciones aéreas a una distancia de 300 metros de centros poblados, y que entra en contradicción con la Ley Provincial 10.699 (artículo 38º del decreto

10 https://www.gustavosylvestre.com/fumigacion-polemica-un-chico-enfermo-de-leucemia-en-mercedes/
https://www.elcivismo.com.ar/notas/9555/
https://redaf.org.ar/el-caso-de-juan-un-nino-de-4-anos-el-peligro-de-las-fumigaciones-en-la-frontera-de-lujan/

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

499/91 reglamentario) que establece una distancia no menor a 2 km para este tipo de pulverizaciones.

En ambos partidos, una vez lograda la sanción, se demora la reglamentación de las ordenanzas, situación que se mantiene hasta la actualidad. Los reclamos gradualmente pierden fuerza y la ausencia de mecanismos de sanción son tomados como victoria por parte de las empresas contratistas y el agronegocio en general. En este sentido, desde una dimensión simbólica, el Estado emerge como fuente de legitimidad de estos sujetos (Nogueira y Urcola, 2022), permitiendo las aplicaciones, más allá de la existencia del dispositivo que las limita. La conflictividad a nivel provincial y nacional en torno a la necesidad de una nueva ley de agroquímicos (la Ley Provincial 10699, actualmente vigente data de 1988), se canaliza a partir de acciones que apuntan a regular su uso, mediante la difusión de manuales de Buenas Prácticas Agrícolas (BPA) que establecen parámetros de pulverizaciones eficientes y el establecimiento de zonas *buffer* o de amortiguamiento, especialmente en áreas periurbanas en expansión. Se discute también la Ley de Semillas (Perelmuter, 2018). Se prolonga, entonces, un "período de latencia" (Giarraca, 2002) de casi ocho años en los que no se produce ninguna otra política local orientada a la producción familiar de alimentos sanos, hasta casi 8 años después, cuando se inicia el camino hacia la promoción de la agroecología. Esta situación de "silencio regulatorio" (Molpeceres, 2022) se ve acompañada de un enfriamiento de la conflictividad social y, por ende, del corrimiento de la problemática como cuestión de Estado.

En el contexto nacional, en cambio, a medida que se consolida la construcción del sujeto de la agricultura familiar como beneficiario de política pública, gradualmente se desarrollan acciones específicas para el sector de productores de alimentos, entre las que se destacan para la aglomeración GBA, la creación de la Estación Experimental Área Metropolitana de Buenos Aires (EEA AMBA) del Instituto de Tecnología Agropecuaria (INTA) en 2011, y la presentación del Programa Nacional de Agricultura Periurbana del Ministerio de Agricultura, en 2012 (Barsky y Aboitiz, 2012). Desde la Secretaría de Agricultura Familiar (actualmente Campesina e Indígena), también se consolidan acciones específicas para la agricultura periurbana y se conforman equipos para el trabajo territorial. Estas políticas se orientaron hacia las acciones de mejora de los procesos de comercialización, el fortalecimiento de las organizaciones de la agricultura familiar, la capacitación vinculada a procesos de desarrollo tecnológico y agregado de valor y la asistencia técnica (Soverna y Bertoni, 2018). Algunas de estas líneas de acción alcanzan los territorios estudiados a través de la creación y acompañamiento de nuevos espacios de comercialización, como la Feria Franca Luján, y de experiencias concretas como la creación de la Colonia Agroecológica Integral de Abastecimiento Urbano (CAIAU) "20 de abril, Darío Santillán", en la localidad de Jáuregui (Luján). No obstante, estas acciones no encontraron correlato en políticas locales de promoción de la producción familiar desde la gestión municipal.

A partir de 2015, el gobierno nacional de la alianza Cambiemos desarticuló muchas de estas líneas, vaciando de financiamiento y trabajadores las agencias estatales y reforzando una política claramente orientada al agronegocio. En este contexto político, las agencias estatales retraen su acción territorial y el Estado aparece como aparato represivo frente a la movilización social (González Maraschio y Marcos, 2020). Sin embargo, es en este contexto que se fortalecen las organizaciones de productores del agro postergado, en articulación con otros grupos de la economía popular, e im-

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

plementan nuevas formas de lucha y visibilización del sector, como los verdurazos[11] (Marcos y Noseda, 2020). Las organizaciones UTT y MTE-rural, que nuclean buena parte de las familias productoras de alimentos en el área de estudio, alcanzan el 32 % del total de productores organizados, de acuerdo con el relevamiento realizado. En consonancia con el sector empresarial que penetra en la gestión política en el período, el discurso político provincial y nacional ligado a la producción de alimentos se centraba en la promoción de producciones orgánicas, cuya certificación es privada y excluyente. En enero de 2016, se oficializa la sanción de la Ley 27233 que declara de interés nacional la sanidad de los animales y vegetales, la cual enmarca la producción de alimentos orgánicos y su adecuación a normas internacionales.

Aunque aún ausente en la política pública, desde las organizaciones sociales y la academia, comienza a instalarse la agroecología como forma de producción alternativa que promueve la producción de alimentos sanos, desde una concepción universal y accesible, con peso de lo público. Al contrario de lo que ocurre con la categoría de agricultura familiar, que se construye desde el Estado y gradualmente se instala en la academia, permeando las organizaciones; la agroecología se construye desde el territorio, se legitima como saber científico desde la academia y es desde las organizaciones que alcanza la estructura estatal (Sarandón y Marasas, 2015). Aún con intentos previos de instalación en las instituciones de la AF, algunos de los cuales datan de 2012, no es hasta 2020 que se crea una Dirección Nacional de Agroecología dentro de la estructura del MAGyP. La coordinación a cargo de Eduardo Cerdá[12] da cuenta de este proceso.

La difusión de la agroecología en los partidos del área de estudio también llega de la mano de organizaciones que comienzan a militar estas prácticas vinculadas a la soberanía alimentaria y la producción de alimentos sanos. En pocos años crecen las producciones con manejo agroecológico, experiencias que fueron acompañadas por organizaciones sociales con reciente inserción en los partidos estudiados (UTT y MTE-rural) y técnicos/as de instituciones nacionales que realizan extensión rural en la zona. En gran medida se constituyeron como acciones de resistencia, coyunturalmente, frente al retroceso de la estatalidad destinada a los sectores subalternos del agro en el marco de la gestión macrista, y, estructuralmente, como resguardo de la agricultura familiar frente a la expansión sojera. La consolidación de estas experiencias y la mayor demanda de alimentos sanos, en paralelo a las crecientes tensiones entre actividades y tipos de manejo agropecuario, fueron posicionando la cuestión de la agroecología en la agenda pública.

En 2017, un colectivo de organizaciones de Luján presentó un proyecto que inició el camino de formulación que terminó con la sanción de la Ordenanza N°7222 en abril de 2019 (Kindernecht et. al, 2021). Actualmente, en el marco de esta ordenanza funciona el registro municipal de productores agroecológicos y el consejo consultivo asesor agroecológico (CCAA), donde participan organizaciones de productores y agentes de instituciones locales. Un hito reciente fue la construcción de un Sistema

11 Se han popularizado con la denominación de "*verdurazos*", las protestas realizadas por organizaciones de productores hortícolas en espacios públicos, donde se reparten gratuitamente verduras.

12 Ingeniero agrónomo de extensa trayectoria en la difusión y experimentación del manejo agroecológico, presidente de la organización no gubernamental Red Nacional de Municipios y Comunidades que Fomentan la Agroecología (RENAMA). Actualmente, se desempeña como director de Agroecología del MAGyP, pero continúa dando charlas y promoviendo la agroecología.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

de Garantías Participativo, actualmente en proceso de implementación. De manera paralela, el Ministerio de Desarrollo Agrario (MDA) de la provincia de Buenos Aires se encuentra llevando adelante visitas y certificaciones en predios inscriptos en el registro. Cabe señalar que, allí, no se limitan las inscripciones por escala productiva ni por tipo jurídico del establecimiento, de modo que, aunque los incluye, no se restringe a productores familiares.

En Mercedes, en julio de 2019, se sancionó la Ordenanza N° 8241 de promoción de agroecología, a partir de los reclamos de las mismas organizaciones movilizadas en 2011. A dos meses de su sanción, ocurrió un hecho de resonancia local que llegó a alcanzar mayor difusión a partir de la masificación del uso de redes sociales: la explosión e incendio en la planta de agroquímicos Sigma Agro S.A, localizada en La Verde, un paraje rural ubicado en las inmediaciones de Tomás Jofré, destacado destino de turismo rural. Luego de la explosión, las organizaciones sociales empezaron a ejercer presión para que se conforme la Mesa Agroecológica prevista en la ordenanza. En diciembre de 2020, se puso en marcha dicho espacio, organizado por las áreas de Agricultura Familiar y Agroecología de la Dirección de Producción, donde participan representantes de las organizaciones de productores, las agencias de desarrollo rural y los centros de investigación y desarrollo (Sampayo et. al, 2021). También en relación con la explosión, se eligió el partido de Mercedes como sede del 11° Encuentro Provincial de Pueblos Fumigados 2020, en un contexto de malestar generalizado frente al evento ocurrido. El encuentro fue suspendido a raíz de la pandemia por COVID-19 y realizado en 2022, con gran apoyo de la gestión local. Tanto en Luján como en Mercedes, las visitas de Eduardo Cerdá fueron importantes propulsoras de la instalación de la temática de la agroecología en las agendas locales y, en el caso del primer partido, se firma la adhesión a la Red Nacional de Municipios y Comunidades que Fomentan la Agroecología (RENAMA).

Finalmente, se incluye una breve reseña del proceso iniciado en General Rodríguez, donde aún no existen reglamentaciones locales en ninguna de las dimensiones analizadas, pero en donde la movilización social creciente ha llevado a la discusión de un proyecto de ordenanza durante 2020. En particular, las acciones sociales surgen a partir de situaciones reiteradas de pulverizaciones en predios linderos a escuelas y en los márgenes de expansión urbana en áreas semirurales, donde las viviendas han quedado expuestas a prácticas desreguladas de la producción granífera. El proceso aquí se diferencia de los partidos analizados anteriormente, en tanto el proyecto de ordenanza fue propuesto desde la Sociedad Rural y en el que se sugería una zona de exclusión de 200 metros. Fue a partir de la movilización de vecinos/as que se frenó la aprobación al no existir acuerdo en la distancia a implementarse y, aunque en diciembre de 2020 se debaten en el Concejo Deliberante tres proyectos, solo se aprueba la construcción de un Observatorio para el Manejo Responsable de los productos fitosanitarios y cuidados ambientales (Kindernecht et. al, 2021). Aunque el proceso no culminó con la sanción de la normativa, la movilización social -en la que participaron docentes, vecinos y agricultores familiares- activó la conformación de la Asamblea Ambiental de General Rodríguez y permitió visibilizar la presencia de productores familiares de alimentos y, por ende, plantear la necesidad de fomento de la agroecología en el partido. El Observatorio aún no ha logrado establecer una dinámica organizada de funcionamiento, mientras que continúan multiplicándose denuncias, tanto de pulverizaciones como de desalojos, que son canalizadas por las organizaciones locales.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Un análisis de narrativas

Otra línea de análisis surge de las entrevistas realizadas durante 2021 a funcionarios municipales de los tres partidos del área de estudio, integrantes de las respectivas direcciones de producción, cuyos ejes fueron la situación de la agricultura familiar y la agroecología. En función del análisis propuesto, se incluyen aquí solo dos de los tópicos abordados: el vinculado a las principales problemáticas de los agricultores familiares que producen alimentos y las líneas de acción/programas/ normativas que implementan desde la gestión local.

Para General Rodríguez, el entrevistado identificó como principales condicionantes del sector, la presión inmobiliaria y la falta de ordenamiento territorial. Sobre este último punto, especificó que la problemática es la existencia de una zonificación que no se respeta. Asociado a ello, señaló la necesidad de regularizar el acceso a la tierra y actualizar los códigos de usos del suelo. Su objetivo es poder garantizar alimentación de cercanía y formalizar la producción pecuaria. En cuanto a las políticas locales, destacó las acciones ligadas a la comercialización implementadas durante el período de pandemia por COVID-19:

> Nosotros en principio por el tema de la pandemia abrimos un mercado que no continúo. Hoy los productores venden a culata de camión y quedó instalado ya para lo que es la producción hortícola. Venden en ese predio dónde iba a estar el mercado, o está destinado para la producción de un mercado. Se vende los lunes, miércoles y viernes por mayor, y la idea es que puedan tener un lugar donde vender sin irse del partido y que los verduleros de acá tengan la posibilidad de comprar acá barato sin irse del partido (este mecanismo surgió en la pandemia cuando no se podía circular entre ciudades). Para los productores es beneficioso porque no tienen intermediarios. Ahora vienen de otros lugares a comprar, pero los productores son todos locales. (Entrevista a funcionario de General Rodríguez, realizada en la oficina municipal en septiembre de 2021).

Cuando se le consulta por las Ferias del partido afirma “Ferias hay varias, pero lo maneja la otra dirección. Nosotros tenemos articulación con feria franca porque viene de hace muchos años, pero lo que tiene que ver con la comercialización lo maneja Economía Popular”. Si bien no se mencionan las aplicaciones de plaguicidas como una problemática, al consultarle por la existencia de acciones de promoción de la agroecología se refiere al tema y lo señala como conflicto:

> La idea es generar una ordenanza que regule el tema de las aplicaciones porque no tenemos ningún límite nosotros, la zona que estuvieron trabajando es una zona netamente de conflictos, y nosotros queremos ponerle un límite al modelo y empezar a impulsar otro modelo productivo. Pero como primera medida lo que nos interesa es frenar ese conflicto. En particular tenemos en ese barrio y en otros tantos que pasa lo mismo, calle de por medio pasa el mosquito aplicando. La realidad es que el productor me presenta todo, el carnet, el registro de provincia, la receta agronómica, condiciones ambientales, entonces yo no tengo más interacción porque no tengo ninguna restricción para plantearle (Entrevista a funcionario de General Rodríguez, realizada en la oficina municipal en septiembre de 2021).

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

De este modo, el funcionario es contactado por productores cuando estos son afectados por las pulverizaciones y *é*l asiste mas no logra detener la aplicación. Al mencionar la falta de ordenanza, se refiere a la propuesta tratada en 2020 que fue rechazada por las protestas de los grupos sociales.

En el caso de Luján, el entrevistado sostiene que la agricultura familiar parte de un lugar muy complejo del que aún no logra salir. Las problemáticas que identifica se pueden dividir en dos, las derivadas del acceso a la tierra y los alquileres altos, lo que genera que no estén dadas las condiciones para vivir y producir; y aquellas vinculadas con la dificultad para acceder al capital y poder invertir en la producción. Sobre este último grupo, menciona la dificultad de acceso a tecnologías apropiadas para la producción familiar, en relación a la falta de maquinaria que brinden servicios a predios chicos. Desde el área se está buscando armar un equipo para poder atender estos problemas. El mal estado de los caminos rurales es otro de los problemas que señala y, en relación a esto, busca armar un equipo en articulación con el área de obras públicas como estrategia para acceder a las maquinarias necesarias para mantenerlos.

Sobre las acciones implementadas, refiere la Reglamentación de la ordenanza de Agroecología, en la que están trabajando en el marco del CCAA junto a referentes de la UNLu, INTA, Secretaría de Agricultura Familiar, Campesina e Indígena (SAFCI), SENASA y MDA-PBA. Se menciona también este espacio en referencia al trabajo para el acuerdo de un Sistema Participativo de Garantías (SPG), en el que, si bien el municipio es un actor más, es quien genera la articulación con las demás organizaciones. Enumera diversas articulaciones con organizaciones e instituciones, como con la Asociación de Apicultores de Luján (ALPA), a fin de gestionar un predio donde puedan mudar su sala de extracción, y con la UNLu, a través de ensayos para poder compartir información y semillas con productores.

En el caso de Mercedes, el entrevistado indica que la gran problemática es el acceso a la tierra, señalando, por un lado, la desigual distribución y, por otro, las dificultades de formalización de la tenencia:

> De toda esta gente que está acá es muy poquita la que tiene la tierra, y los que la tienen no la producen, estamos complicados. Pero son cuestiones que no hay créditos para trabajadores rurales, el sueldo que cobran no les alcanza para sacar un crédito, no hay crédito hipotecario para comprar un pedazo de tierra, no hay un PRO.CRE.AR rural, entonces decís, bueno... Además, hacen acuerdo de palabra, contratos de palabra, que viene otro que paga más y te tenés que ir y ahí vamos (Entrevista a funcionario de Mercedes, realizada en noviembre de 2021).

En este caso, las pulverizaciones son reconocidas como “el otro gran problema”:

> *Es histórico el reclamo. Lo que se viene haciendo es ver la nueva zonificación para extender. A través de la prohibición de las avionetas dejaron de pasar, pero siguen con el mosquito. Lo contradictorio es que ese que te aplica, el famoso “aplicador”, hace un curso que lo da Provincia, que le da un carnet (...) entonces ahí es la parte donde los productores no nos entienden que nosotros como municipio no tenemos poder de policía, lo tiene Provincia. Y Provincia es el mismo que te da el carnet y el mismo que tiene que ir a chequear*

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

la denuncia. Entonces es contradictorio, es un no pero sí. (Entrevista a funcionario de Mercedes, realizada en noviembre de 2021).

El entrevistado deja así de manifiesto lo difuso de la regulación y las dificultades de la gestión local para la intervención en situaciones en las que productores agroecológicos denuncian aplicaciones. En referencia a las políticas en marcha, refiere un extenso abanico de proyectos y acciones, tales como la instalación de una usina láctea con el objetivo de agregar valor a la producción de los tambos familiares del partido; el acuerdo con UTT mediante el cual se le otorgaron a la organización 10 ha para producir y construir viviendas en el mismo predio; la compra de maquinarias para producciones pequeñas e implementación de un sistema de uso rotativo; la creación del mercado concentrador regional para venta de verduras y productos artesanales; la instalación de una compostera municipal, a partir de problemas ocurridos que derivaron de la utilización de guano de pollo sin tratamiento previo. Un punto interesante en el que Mercedes se diferencia de los partidos vecinos es el planteo de una política educativa que buscará profundizar en la enseñanza de las infancias sobre alimentos sanos y sobre cómo consumirlos.

A diferencia de lo expresado por las familias productoras, ni en Gral. Rodríguez, ni en Luján, aparecen las fumigaciones en las narrativas de los funcionarios de manera directa. En el primero, la problemática se recupera asociada a las herramientas necesarias para la promoción de la agroecología. Es en General Rodríguez donde el Estado aparece más compartimentado, sin que existan articulaciones con otras áreas de gobierno, ni con programas y/o acciones de Provincia y Nación. Tampoco funciona el único espacio colegiado que integra productores y donde deberían poder plantearse las problemáticas relevadas y debatirse soluciones: el Observatorio se reunió una sola vez desde su creación en diciembre de 2020. El Estado es una entidad alejada de la realidad de los productores y el discurso esgrimido indica que esto ocurre como consecuencia de la movilización social, que obstaculiza la gestión.

Conclusiones

En este trabajo hemos analizado las ruralidades en disputa que se identifican en la periferia rural del área metropolitana de Buenos Aires como ámbito de las producciones de alimentos para el abasto del mayor aglomerado urbano del país. Se diferencian aquellas disputas por el acceso a la tierra y el enfrentamiento entre modelos productivos, el cual es posible identificar tanto entre usos urbanos y rurales, como entre actividades agropecuarias que se enmarcan en diferentes modelos de desarrollo rural. En particular, nos interesó observar cómo estos procesos afectan la producción de alimentos sanos que se han reconfigurado en las últimas décadas a partir de la expansión de los frentes del capital agrario e inmobiliario en la zona.

Se presentaron resultados de un relevamiento de productores familiares de alimentos sanos, efectuados en tres partidos al oeste del Gran Buenos Aires, del cual se obtuvieron una aproximación a las principales problemáticas que enfrentan. Sobre una muestra de 31 predios en Mercedes, Luján y General Rodríguez, correspondientes a producciones diversas, se caracterizó a los sujetos familiares que se encuentran en diversas situaciones de transición agroecológica.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

En este sentido, entre las familias productoras de alimentos sanos se identifica un 50 % de productores con tradición en la actividad y/o la zona, mientras que la otra mitad ha llegado recientemente con un proyecto de vida y de producción alternativos. En todos los casos, es posible identificar una producción principal acompañada por otras secundarias -muchas de las cuales implican agregado de valor-, destinadas al consumo familiar y/o al intercambio vecinal, resaltando la importancia de la AF para la diversidad productiva y el abastecimiento local. Asimismo, la comercialización de productos se realiza mediante canales cortos o espacios de comercio justo donde se produce el contacto directo entre productores y consumidores.

Entre las principales problemáticas relevadas, las pulverizaciones con agroquímicos aparecen en primer lugar en Luján y Mercedes y, en segundo lugar, en Gral. Rodríguez, luego de los conflictos relacionados a la urbanización y problemáticas de inseguridad asociadas. La tenencia precaria de la tierra es relevante en este partido y en Luján, situación que conlleva a problemáticas de desalojo a partir del intenso avance urbano, vinculado tanto al uso residencial como industrial. Estas tensiones no son igualmente ponderadas por los funcionarios municipales entrevistados. En particular, los conflictos por las aplicaciones de plaguicidas son mencionados solo para el partido de Mercedes, mientras que son recuperados tangencialmente o no nombrados por los funcionarios de los otros partidos.

Se han relevado también las políticas locales vinculadas a los modelos que disputan la ruralidad en el área de estudio. En este sentido, para Luján y Mercedes fue posible identificar dos momentos de activación de los conflictos locales que problematizaron las aplicaciones de agrotóxicos y desencadenaron dos legislaciones vigentes. En ambos casos, el funcionamiento de las normativas habilita espacios de participación de productores y agencias estatales que actualmente se encuentran más activas en Luján, en gran medida a partir de la tracción de técnicos y funcionarios que buscan implementar dispositivos, que desde distintas instancias (provinciales y nacionales) buscan fortalecer la producción familiar de alimentos sanos. En General Rodríguez, aún no se ha logrado avanzar en regulaciones locales, y la falta de espacios participativos posiciona a las organizaciones sociales como mediadoras de las demandas urgentes de los productores de la zona. Es aquí donde el Estado aparece más disociado de los sujetos sin lograrse una interfase que integre a los productores familiares de alimentos sanos.

En los tres partidos, no obstante, muchas prácticas productivas continúan desarrollándose en los márgenes del Estado. Persisten zonas difusas donde los sujetos se desenvuelven en función de sus propios intereses al resguardo de políticas ambiguas. Si bien las políticas analizadas se construyen a partir de diferentes demandas territoriales y con participación activa de organizaciones de productores, estas no alcanzan a atenuar las controversias entre las diversas ruralidades que se construyen en la zona.

Referencias bibliográficas

ABRAMS, Philip; GUPTA, Akhil y MITCHELL, Timothy (2015) *Antropología del Estado*, México: Fondo de Cultura Económica, pp.187.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

ASOCIACIÓN ARGENTINA DE SOCIOLOGÍA RURAL (2021). Documento de trabajo elaborado por el Grupo "Sociología de la Agricultura Familiar", en el marco de las Primeras Jornadas Argentinas de Sociología Rural (AASRU), 27 y 28 de mayo de 2022, Buenos Aires.

ARZENO, Mariana; PONCE, Mariana y VILLAREAL, Federico (2018) "El análisis de conflictos territoriales: notas teórico-metodológicas a partir de estudios de caso en Salta y Misiones". En CASTRO, Hortensia y ARZENO, Mariana *Lo rural en redefinición. Aproximaciones y estrategias desde la geografía*. Ed. Biblos.

AZCUY AMEGHINO, Eduardo y FERNÁNDEZ, Diego (2021). El censo nacional agropecuario 2018. En SOVERNA, S. (Coordinadora) *La Argentina agropecuaria vista desde las provincias: un análisis de los resultados preliminares del CNA 2018*. CLEAHG- IADE, Buenos Aires.

BARROS, Claudia (1999) "De rural a rururbano: Transformaciones territoriales y construcción de lugares al sudoeste del Área Metropolitana de Buenos Aires". *Scripta Nova* Nº 45, Barcelona.

BARSKY, Andrés (2010) "La agricultura de "cercanías" a la ciudad y los ciclos del territorio periurbano. Reflexiones sobre el caso de la región metropolitana de Buenos Aires". En: NEMIROVSKY. ADA (Coord.) *Globalización y agricultura periurbana en Argentina. Escenarios, recorridos y problemas*. Serie Monografías Nº 1. Buenos Aires: FLACSO.

BARSKY, Andrés y ABOITIZ, Pedro (2012) "La agricultura periurbana en la agenda pública. Implementación de políticas para el sostenimiento del cinturón verde de la Región Metropolitana de Buenos Aires". En: MITIDIERI, MARIEL Y CORBINO, GRACIELA (coordinadoras). *Manual de Agricultura Periurbana. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria*, San Pedro, 2012. ISBN 978-987-679-151-9.

BARSKY, Andrés; ASTELARRA, Sofía y GALVÁN, Silvia (2010) "Un caso de intervención territorial en el cinturón verde de buenos aires ante la necesidad del abastecimiento alimentario a la ciudad. Análisis de la experiencia de implementación de un programa de sostenimiento de la agricultura periurbana en Pilar". *Scripta Nova*, Vol. XIV, núm. 331 (64), 1 de agosto de 2010. Universidad de Barcelona.

BARSKY, Osvaldo y DÁVILA, Mabel (2020) "Conflicto agrario de 2008". En SALOMÓN, ALEJANDRA Y MUZLERA, JOSÉ (Eds.) *Diccionario del Agro Iberoamericano*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Tesseo.

BENENCIA, Roberto; QUARANTA, Germán y SOUZA CASADINHO, Javier (2009) *Cinturón Verde de Buenos Aires. Cambios sociales y productivos*. Buenos Aires: Editorial Ciccus.

BERTONCELLO, Rodolfo (2018) "Movilidad, migración, fijación territorial de la población. Desafíos para la investigación en Geografía". En MIKKELSEN, CLAUDIA

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Y PICONE, N. (Comp.) *Geografías del presente para construir el mañana. Reflexiones geográficas que aportan a pensar el futuro*. Tandil, UNICEN, Bs. As.

CARACCIOLO, Mercedes (2014) "Construcción de tramas de valor y mercados solidarios" En GARCÍA, A (compilador) Espacio y Poder en las políticas de Desarrollo del siglo XXI. Buenos Aires: Agencia Nacional de Investigaciones científicas y técnicas. CEUR/CONICET.

CRAVIOTTI, Clara (2007) "Tensiones entre una ruralidad productiva y otra residencial: el caso del partido de Exaltación de la Cruz, Buenos Aires, Argentina". *Economía, Sociedad y Territorio* Vol VI, Nº 023, Toluca, México.

CRAVIOTTI, Clara (2017) "La problemática de la coexistencia entre la agricultura familiar y la agroindustria una aproximación desde la producción de quesos". *Revista Brasileira de Sociologia*, Vol. 5, Nº. 10, 2017, págs. 163-185.

CRAVIOTTI, Clara y SOLENO WILCHES, Roland (2015) "Circuitos cortos de comercialización agroalimentaria: un acercamiento desde la agricultura familiar diversificada en Argentina". *Mundo Agrario, 16(33).*

CRAVIOTTI, Clara (2020) "Nuestra alimentación en tiempo del coronavirus". Primeras impresiones Boletín de difusión (Mimeo).

DAS, Veena y POOLE, Déborah (2008). "El estado y sus márgenes. Etnografías comparadas". *Cuadernos de Antropología Social*. Nº 27:19-52.

FEITO, Carolina (2014) *Ruralidades, desarrollo, territorio y agricultura familiar en el Periurbano Norte de Buenos Aires. El caso de los partidos Exaltación de la Cruz y Luján*. Buenos Aires: La Colmena.

FRANZÉ MUDANÓ, Adela (2013) "Perspectivas antropológicas y etnográficas de las políticas públicas". *Revista de Antropología Social* 2013, 22 9-23.

GARCÍA, Matías (2015) "Horticultura de La Plata (Buenos Aires). Modelo productivo irracionalmente exitoso". *Rev. Fac. Agron*, 114(Núm. Esp. 1), 190-201.

GIUSTI, Mariana y PRIVIDERA, Guido (2015) "Urbanización cerrada, agriculturización abierta. La Región Metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires". En: VIDAL-KOPPMANN, S. (Comp.) *Metrópolis en mutación,* Café de las ciudades, Buenos Aires.

GONZÁLEZ, María del Carmen (2005) "Agriculturización y agricultores familiares: similitudes y diferenciaciones a partir de cuatro estudios pampeanos". En GONZÁLEZ (coord.) *Productores familiares pampeanos: hacia la comprensión de similitudes y diferenciaciones zonales*. Buenos Aires: Astralib, pp. 67-86.

GONZÁLEZ MARASCHIO, Fernanda (2007) "Usos productivos y no productivos del ámbito rural. El caso de los partidos de Cañuelas y Lobos (PBA) en la última dé-

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

cada". Actas del *Primer Congreso de Geografía de Universidades Nacionales, Facultad de Humanidades,* Río Cuarto, Córdoba.

GONZÁLEZ MARASCHIO, Fernanda (2012) "Identidades y conflictividades en territorios de frontera rural-urbana". EUTOPIA, *Revista de Desarrollo Económico Territorial*, Nº 3, FLACSO Ecuador.

GONZÁLEZ MARASCHIO, Fernanda (2018) "Factores económicos y extraeconómicos de la renta de la tierra en la interfase rural-urbana del Gran Buenos Aires (1994-2014)". *Eutopía. Revista de Desarrollo Económico Territorial* Núm. 14 (2018): Geografía, economía y territorios rurales (jul-dic) – Dossier.

GONZÁLEZ MARASCHIO, Fernanda (2021) ¿Por qué hablar de interfase rural-urbana? Algunas precisiones sobre un territorio híbrido. Anuario de la División Geografía 15 (2021). Luján: UNLu.

GONZÁLEZ MARASCHIO, Fernanda; KINDERNECHT, Natalia; MARCOS, Florencia y CASTRO, Gerardo (2018) "La agricultura familiar en un territorio de inferfase rural-urbana: el caso del partido de Luján, PBA". *I Jornadas Platenses de Geografía*, 17 al 19 de octubre de 2018, La Plata, Argentina.

GONZÁLEZ MARASCHIO, Fernanda; KINDERNECHT, Natalia y CASTRO, Gerardo (2019) "Movilidades y trayectorias de la agricultura familiar en la frontera rural-urbana de la aglomeración Gran Buenos Aires, Argentina". En Actas del *VII Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas,* La Plata.

GONZÁLEZ MARASCHIO, Fernanda y MARCOS, Fernanda (2020) "Asistencia técnica y extensión rural a sectores subalternos del agro. Transformaciones y estrategias en el marco del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio". En *Proyección: estudios geográficos y de ordenamiento territorial.* Vol. XIV, (28). (pp. 90 -112). Instituto CIFOT, Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza.

GUTMAN, Graciela y LAVARELLO, Pablo (2007) "Dinámicas Recientes de las industrias agroalimentarias en el MERCOSUR. Perspectivas, desafíos". *Cuadernos del Cendes*; Lugar: Caracas; Año: 2007 p. 59 – 83.

HAESBERT, Rogério (2006) *Territorios alternativos*. San Pablo: Contexto.

KINDERNECHT, Natalia; GONZÁLEZ MARASCHIO, Fernanda; MARCOS, Florencia; CASTRO, Gerardo; SAMPAYO, Lucia y REPOSO, Gisela (2021) "Políticas públicas para el desarrollo rural en Luján, Mercedes y General Rodríguez (Buenos Aires)". *III Jornadas Internacionales y V Nacionales de Ambiente. Soberanía y Gestión de los Bienes Naturales Comunes,* UNAHur – UNM, 13 y 14 de mayo de 2021.

MANZANAL, Mabel (2007) "Territorio, poder e instituciones. Una perspectiva crítica sobre la producción del territorio". En MANZANAL, Mabel; ARZENO, Maria-

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

na y NUSSBAUMER, Beatriz (Comps.) *Territorios en construcción. Actores, tramas y gobiernos: entre la cooperación y el conflicto*. Buenos Aires: CICCUS.

MARCOS, Florencia y NOSEDA, Claudia (2020) "La Agricultura Familiar y sus organizaciones en la interfase urbano rural". En GONZALÉZ MARASCHIO, FERNANDA y VILLARREAL, FEDERICO (Coords.) 2020. *La Agricultura familiar entre lo rural y lo urbano*. Luján: EDUNLu. p. 112 – 137.

MONTON, Diego (2021) "Soberanía Alimentaria". En SALOMÓN, Alejandra y MUZLERA, José (Eds.) *Diccionario del Agro Iberoamericano*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Teseo.

INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGÍA AGROPECUARIA (2012). "Agricultura Urbana y Periurbana en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Creación de la estación Experimental Agropecuaria AMBA". Buenos Aires: Ed. INTA.

LEÓN, Carlos y AZCUY AMEGHINO, Eduardo (2005) "La concentración de la producción y exportación agraria de Argentina en torno al cultivo de soja ("Sojización")". *X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario.

LOBATO CORRÊA, Roberto (1994) "Territorialidade e corporação: un exemplo". In: SANTOS, MILTON et al. (org.). *Território. Globalização e Fragmentação*. São Paulo: Hucitec-Anpur, 1994, p. 251-256.

LOPES DE SOUZA, Marcelo (2013). *Os conceitos fundamentais da pesquisa sócio-espacial* (1ª Ed.). Río de Janeiro: Bertrand Brasil.

MARASAS, Mariana; BLANDI, María Luz; DUBROVSKY BERENSZTEIN, Nadia y FERNÁNDEZ, Valentina (2015) "Transición agroecológica: características, criterios y estrategias. Dos casos emblemáticos de la provincia de Buenos Aires, Argentina". *Agroecología* N°10. Pp. 49-60.

MARCOS, María Florencia y GONZÁLEZ MARASCHIO, Fernanda (2019) "Desarrollo rural, programas estatales y extensión. Cambios, continuidades y disputas en las instituciones de nivel nacional". Prólogos; Lugar: Luján; Año: 2019 vol. XI p. 13 – 40.

NEIMAN, Guillermo y LATTUADA Mario (2005) *El campo argentino. Crecimiento con exclusión*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

NOGUEIRA, María Elena y URCOLA, Marcos (2022) Problematizando el Estado desde la agricultura familiar. Un estudio exploratorio desde una mirada político-antropológica. Estudios Sociales del Estado. Vol. 8 N° 15 - PP. 201 a 225, 1do Semestre 2022.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

OSZLAK, Oscar (2011) "El rol del Estado: Micro, Meso, Macro". *VI Congreso de Administración Pública* organizado por la Asociación Argentina de Estudios de Administración Pública y la Asociación de Administradores Gubernamentales, Resistencia, Chaco.

OSZLAK, Oscar y O'DONNELL, Guillermo (1984) "Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación". En Flores (comp.), Administración pública. Perspectivas críticas. Buenos Aires: ICAP

PERELMUTER, Tamara (2018) "El cercamiento de las semillas y su construcción en bienes apropiables según el sistema de propiedad intelectual. Algunas reflexiones del caso argentino". Universidad Nacional de Rosario. *SaberEs* 10; 2; 12-2018; 107-127.

PÉREZ, Daiana; SEPLOVICH, Julieta; GUSMAN, Natalia y VIDAL, Violeta (2018) "Construcción de alternativas alimentarias en cuatro provincias de Argentina". *Revista Colombiana de Sociología*, vol.41, núm.2, 21-40.

PIZARRO, José (2003) "La evolución de la producción agropecuaria pampeana en la segunda mitad del siglo XX". *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, N° 18, 1er semestre 2003.

POSADA, Marcelo (1995) "La agroindustria láctea pampeana y los cambios tecnológicos". *Debate agrario*. 21:85-113. Lima.

PRUNIER, Delphine (2021) "Conflictos territoriales y territorios de los conflictos: ¿cómo interactúan los movimientos sociales con el espacio?" *Geopolítica(s)* 11(2) 2021: 77-98.

REBORATTI, Carlos (2006) "La Argentina rural entre la modernización y la exclusión." EN GERAIGES DE LEMOS, Amalia; ARROYO, Mónica y SILVEIRA, María Laura (Comps.) América Latina: cidade, campo e turismo. San Pablo: CLACSO.

REBORATTI, Carlos (2010) "Un mar de soja: la nueva agricultura en Argentina y sus consecuencias". *Revista de Geografía Norte Grande*, 45: 63-76 (2010). Santiago de Chile.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS (INDEC), Censo Nacional Agropecuario 2002 y 2018.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS (INDEC), Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 1991, 2001 y 2010.

ROMÁN, Marcela y GONZÁLEZ, María Del Carmen (2006) "Concentración de la producción. Estudios de caso en las provincias de Buenos Aires y Córdoba, Argentina". *Cuadernos de Desarrollo Rural*, núm. 57, julio-diciembre, 2006, pp. 33-58 Pontificia Universidad Javeriana Bogóta, Colombia

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

ROSSI, Carlos (2021) El Censo Nacional Agropecuario 2018: resultados insatisfactorios y profundización de los cambios estructurales en el agro bonaerense. En SOVERNA, Susana (Coord.) *La Argentina agropecuaria vista desde las provincias: un análisis de los resultados preliminares del CNA 2018*. CABA: CLEAHG- IADE.

SAMPAYO, María Lucía; KINDERNECHT, Natalia; MARCOS, Florencia; CASTRO, Gerardo y GONZALEZ MARASCHIO, Fernanda (2021) "Del problema a la acción en la interfase rural-urbana: ¿la decisión de implementar políticas públicas en los partidos de General Rodríguez, Luján y Mercedes en experiencias alternativas de producción de la agricultura familiar?". En Actas de las XIV Jornadas de Sociología. Buenos Aires.

SARANDÓN, Santiago y FLORES, Claudia (2014) "La insustentabilidad del modelo agrícola actual". En SARANDÓN, Santiago y FLORES, Claudia (Coords.) Agroecología: bases teóricas para el diseño y manejo de agroecosistemas sustentables. La Plata: EDULP, 2014.

SARANDÓN, Santiago y FLORES, Claudia (2021) "Agroecología". En SALOMÓN, Alejandra y MUZLERA, José (Eds.) *Diccionario del Agro Iberoamericano*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Teseo.

SARANDÓN, Santiago y MARASAS, Mariana (2015). "Breve historia de la agroecología en la Argentina: orígenes, evolución y perspectivas futuras". Agroecología, 10(2), 93-102.

SOCIEDAD ARGENTINA DE AGROECOLOGÍA – SAAE (2020) "¿Qué nos propone la agroecología?". Publicado en sitio web de Biodiversidad Latinoamérica (consultado 11/09/22), disponible en: https://www.biodiversidadla.org/Documentos/Que-nos-propone-la-Agroecologia.

SVAMPA, Maristella (2004) La brecha urbana. Countries y barrios privados. Buenos Aires: *Capital Intelectual.*

TITTONELL, Pablo (2019) "Las transiciones agroecológicas: múltiples escalas, niveles y desafíos". *Revista De La Facultad De Ciencias Agrarias UNCuyo*, *51*(1), 231–246.

TSAKOUMAGKOS, Pedro (Comp.) 2008. *Estudios agrarios y rurales en el noreste bonaerense. Los casos de Pergamino, Luján y Cañuelas*. Ed. Universidad Nacional de Luján. Buenos Aires.

La Rivada. Revista de investigaciones en ciencias sociales.
Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085
Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.
Secretaría de Investigación.

Organización y acción colectiva en pequeños productores de alimentos al oeste del Área Metropolitana de Buenos Aires

Organization and collective action in small food producers to the west of the Metropolitan Area of Buenos Aires

Natalia Kindernecht* Gerardo Castro**

Ingresado: 18-07-22 // **Evaluado:** 29-07-22 // **Aprobado:** 10-11-22

Resumen

En este artículo se presenta una caracterización preliminar que busca sistematizar algunas estrategias surgidas en los partidos de Luján, Mercedes y General Rodríguez, ante la conflictividad de los territorios de interfase rural-urbana. Ponemos el foco en organizaciones sociales de los partidos mencionados, puntualmente aquellas ligadas a la producción de alimentos "sanos". Recuperamos sus características identitarias, su movilización en el ámbito local, los conflictos en torno a la producción y estrategias que desarrollan para superarlas para lo cual presentamos un mapa de las organizaciones existentes. Entendemos que estas expresiones, desde lo local, movilizan demandas de políticas públicas puntuales para el abasto de alimentos y avanzan en las disputas territoriales. En este sentido, las organizaciones sociales tejen redes de producción y reproducción social, a través de estrategias culturales y simbólicas que permiten visibilizar la propuesta de la producción agroecológica como una alternativa.

Palabras claves: organizaciones sociales - conflictos en torno a la producción de alimentos - políticas públicas.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Abstract:

This article presents a preliminary characterization that seeks to systematize some strategies that emerged in the districts of Luján, Mercedes and General Rodríguez, in the face of conflict in the rural-urban interface territories. We focus on social organizations of the aforementioned parties, specifically those linked to the production of "healthy" food. We recover their identity characteristics, their mobilization at the local level, the conflicts around production and the strategies they develop to overcome them, for which we present a map of the existing organizations. We understand that these expressions, from the local level, mobilize demands for specific public policies for food supply and advance in territorial disputes. In this sense, social organizations weave networks of production and social reproduction, through cultural and symbolic strategies. that allow visibility of the proposal of agroecological production as an alternative.

Keywords: *social organizations - conflicts around food production - public policies*

Natalia Kindernecht

** Profesora y licenciada en Geografía de la UNLu, becaria doctoral CONICET, docente de la UNLu e integrante del Grupo de Estudios Rurales (Departamento de Ciencias Sociales - UNLu). Grupo de Estudios Rurales, Departamento de Cs. Sociales, Universidad Nacional de Luján, CONICET.*
E-mail: nati.kinder@gmail.com

Gerardo Castro

*** Profesor y licenciado en Geografía, becario doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, docente de la Universidad Nacional de Luján e integrante de Grupo de Estudios Rurales (Departamento de Ciencias Sociales-UNLu) Grupo de Estudios Rurales, Departamento de Cs. Sociales, Universidad Nacional de Luján, CONICET.*
E-mail: gcastrounlu@gmail.com

Cómo citar este artículo:

Kindernecht, Natalia y Castro, Gerardo (2022) "Organización y acción colectiva en pequeños productores de alimentos al oeste del Área Metropolitana de Buenos Aires". Revista La Rivada 10 (19), pp 83-97 http://larivada.com.ar/index.php/numero-19/dossier/356-organizacion-y-accion-colectiva-en-pequenos-productores

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Introducción

Los partidos de General Rodríguez, Luján y Mercedes se localizan al oeste del Gran Buenos Aires. Forman parte de un continuo territorial que algunos/as autores/as han denominado interfase rural-urbana (González Maraschio, 2011; 2012; González Maraschio et al., 2018). Se trata de territorios de frontera entre las dinámicas del campo y la ciudad, imbricados entre el avance de la producción de oleaginosas (en particular soja) desde la zona núcleo de la agricultura industrial (norte de Buenos Aires y sur de Santa Fe) y el crecimiento de las urbanizaciones desde la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Pilar, (González Maraschio et al., 2015); lo que resulta en un "territorio estrangulado" por estos dos procesos (Giusti y Prividera, 2015).

En estos ámbitos, las organizaciones de productores familiares llevan a cabo diversas estrategias como respuestas a los conflictos que produce el territorio, el cual es disputado por el avance del agronegocio y la especulación inmobiliaria (fundamentalmente, la urbanización de baja densidad). Entendemos que, a nivel local, se expresan demandas de políticas públicas puntuales para el abasto de alimentos y avanzan entre dos modelos de producción, por un lado, la propuesta de la producción agroecológica o en transición a ella; por otro, la producción ligada al manejo convencional y el cambio en los usos del suelo.

En este sentido, las organizaciones sociales tejen redes de producción y reproducción social, a través de estrategias culturales y simbólicas que permiten visibilizar la propuesta de la producción agroecológica como una alternativa. Sin embargo, nos interesa analizar la propuesta de agroecología que plantean estas organizaciones sociales y la política pública efectivamente implementada. Entendemos que existe una distancia entre el planteo de una propuesta y otra, en tanto que la segunda, no logra retomar en su plenitud la propuesta agroecológica surgida desde los movimientos.

Metodología

Para la redacción de este artículo, recurrimos a dos fuentes de datos, por un lado, los construidos a partir del trabajo de campo realizado en el marco del proyecto investigación UNLu (Universidad Nacional de Luján)-Ministerio de Ciencia y Tecnología de la Nación "Agricultura familiar y producción de alimentos sanos al oeste de la aglomeración Gran Buenos Aires"; en segundo lugar, a partir del contacto con dirigentes de organizaciones, decidimos llevar adelante entrevistas en profundidad e indagación en medios comunicación locales, redes sociales, sobre sus agrupaciones, para ahondar en ellas.

En el trabajo de campo del proyecto ya mencionado se relevaron, entre noviembre y diciembre de 2021, 31 predios productivos agroecológicos o en transición de los partidos de General Rodríguez, Luján y Mercedes. La visita a estos incluyó la realización de una encuesta socioproductiva a los y las productores/as, observación y toma de muestras de agua y suelo. Puntualmente, 9 predios se encuentran en el partido de General Rodríguez, 12 en Luján y 10 en Mercedes. Surgen de un listado consensuado con los municipios, en los casos de Luján y Mercedes, dado que estos cuentan con ordenanzas de promoción de la agroecología, que han enmarcado el funcionamiento de un Consejo Consultivo Asesor de Agroecología (Luján) y una Mesa de Agroecología (Mercedes), a la vez que articulan con el Ministerio de Desarrollo Agrario (MDA)

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

para la implementación del Registro de Productores Agroecológicos. Para el caso de General Rodríguez, que aún no cuenta con normativa que promueva la producción familiar y la agroecología, se identificaron, junto a los agentes municipales, las zonas productivas y el universo estimado de predios y luego se construyó el listado, mediante la articulación con organizaciones de productores, priorizando las que mayor peso tienen en la zona: Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT) y la rama rural del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE Rural).

Como mencionamos más arriba, decidimos ampliar el relevamiento estadístico a partir de una metodología cualitativa. Se han llevado a cabo tres entrevistas en profundidad a referentes de organizaciones en junio de 2022 y se ha recabado información de estas en redes sociales y medios de comunicación local. Para su selección, se priorizaron aquellas organizaciones de alcance local, que se constituyen como la voz de estas producciones familiares frente al Estado y cuyas dirigencias también forman parte del sector que representan, compartiendo sus mismas problemáticas y representaciones. De esta manera, se indaga sobre su percepción acerca de la agricultura familiar (en adelante AF) y agroecología, las problemáticas del sector y aquellas que afectan puntualmente sus territorios, su relación con otras organizaciones e instituciones de desarrollo rural y la implementación de políticas públicas para la AF.

Desde esos ejes de análisis, se seleccionó en Luján a la "Asociación de Productores Ganaderos Familiares" (APROGAF); en Mercedes, un colectivo en formación denominado "Corredor Agroecológico de la ruta 41" y en General Rodríguez la "Mesa de la Tierra".

Procesos de organización y repercusiones políticas

Hay una amplia tradición en los estudios sociales agrarios que ha enfocado su mirada en los procesos de organización de los pequeños productores. Una de estas es la de los Nuevos Movimientos Sociales (NMS). Sin ánimos de ser exhaustivos, se trata de formas asociativas escasamente formalizadas, orientadas a valores que basan su accionar en la construcción de una identidad a partir de la acción directa de sus miembros, los cuales se encuentran en movilización permanente en el ámbito local o regional (Lattuada, 2006).

En efecto, ante nuevas formas de opresión en los ámbitos rurales producto de la globalización neoliberal, han surgido nuevos actores colectivos que confrontan al poder, pero que no buscan tomarlo. Como ha planteado Giarracca (2002), "(...) los movimientos agrarios de la actualidad no manifiestan las pretensiones revolucionarias de otros tiempos (tomar el poder); sus demandas son variadas: persistencia en la producción, autonomía, participación, democratización (intensificación de procesos de ciudadanización)" (p. 253). Es así, que la acción colectiva es un rasgo característico de los NMS.

Retomando la definición de Tarrow en Almeida "un movimiento social es una colectividad excluida que mantiene una interacción sostenida con las élites económicas y políticas en busca del cambio social" (Tarrow, 2011, como se citó en Almeida, 2020: 25). La mayoría de los participantes en movimientos sociales son voluntarios que

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

ofrecen su tiempo, sus habilidades y otros recursos humanos en aras de mantener la supervivencia del movimiento y alcanzar sus metas.

Los NMS "se consideran como síntomas de, y como soluciones a, las contradicciones inherentes en sociedades post modernas y post industriales" (Vargas-Hernández, 2008: 3). Estos colectivos legitiman su accionar a través de la producción de políticas públicas. Estas pueden ser consideradas como un conjunto de sucesivas tomas de posición del Estado frente a cuestiones socialmente problematizadas (Oszlak, 2011). Las políticas públicas se insertan en "estructuras de arenas" a las que se las debe indagar para entender motivos y formas de construcción de esos problemas que se transforman en cuestiones, considerando a esas políticas como acciones u omisiones que manifiestan una modalidad de intervención del Estado relacionada con una cuestión que despierta el interés o moviliza otros actores de la sociedad civil (Oszlak y O'Donnell, 1976).

En este sentido, "las políticas reflejan maneras de pensar sobre el mundo y cómo actuar en él. Contienen modelos implícitos —y algunas veces explícitos— de una sociedad y de visiones de cómo los individuos deben relacionarse con la sociedad y los unos con los otros". (Shore, 2010: 31). Es posible situar a los sujetos en el marco de la acción estatal, no solo porque se convierten en "beneficiarios de políticas" sino porque a través de su agencia intervienen en la producción de estatalidad. La capacidad que poseen estos sujetos para negociar o imponer sus intereses particulares no solo determina la instauración de cuestiones dentro de la agenda oficial, sino también, la forma en la que se sitúa como práctica concreta. "Los movimientos sociales demandan cambio estructural para recrear la política, para llenar el vacío creado por partidos políticos débiles" (Vargas-Hernández, 2008: 9).

La propia política funciona como un prisma donde los diversos sujetos que intervienen en su producción son subjetivados, en este sentido, Bourdieu (1993) le ha otorgado al Estado el ejercicio de un poder creador. A través de las relaciones que establece con diferentes sujetos se produce un encuadramiento, se instauran categorías, denominaciones, formas de percepción y pensamientos comunes. En el posicionamiento de los sectores subalternos en pugna por el capital estatal también se producen identidades.

> Nombrar significa traer simbólicamente a lo nombrado, transformar su ausencia en presencia, definir el modo en que lo vemos y lo mostramos a los demás, y de condicionar la forma en que el nombrado se piensa a sí mismo. Sobre todo, nombrar implica asignar un sentido y un significado a lo nombrado –es decir, asignarle una identidad (Vilas, 2007: 15).

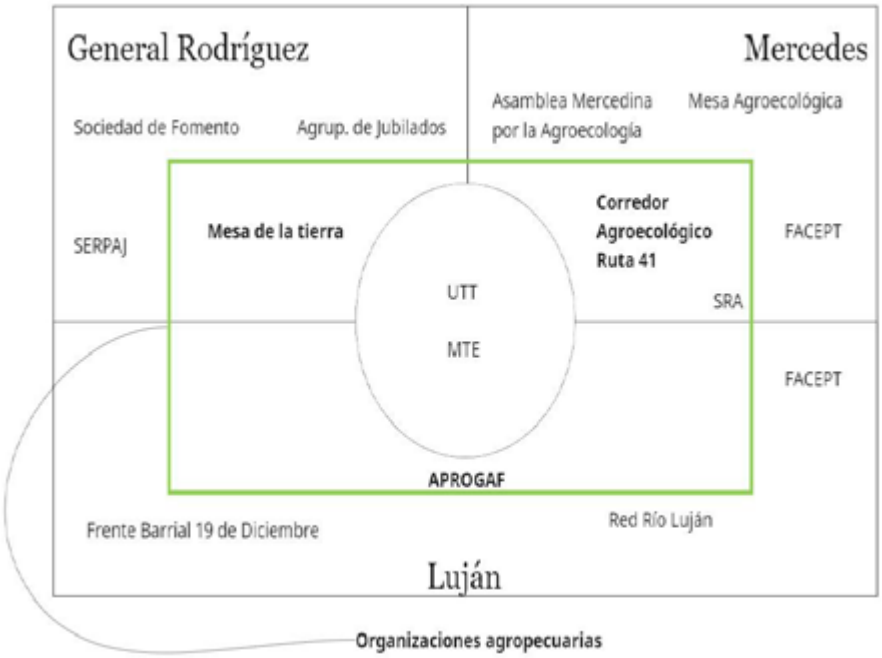
El Estado asigna categorías y los sujetos también elaboran sus propias identidades en el diálogo. Las imágenes que se construyen siempre tienen un gran poder explicativo. Más allá del grado de verosimilitud, organizan y dan coherencia a la percepción que se tiene sobre sí mismo y sobre el resto.

Tomando a Melucci (1999), la identidad es construida permanentemente a través de la acción colectiva. Según este autor, es construida y negociada a través de las relaciones entre individuos, por ende, debe ser entendida como un proceso dinámico. Considerando que Melucci (1999), Claus Offe (1985) y Touraine (1978) plantean que los NMS constituyen una crítica a la democracia representativa y a la noción de progreso cuya respuesta es la autonomía personal, frente a las estructuras burocráticas.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Organizaciones sociales: un mapa de identidades y estrategias

En este apartado mencionaremos de forma sucinta las organizaciones que surgieron en el área de estudio, a partir de las encuestas a productores/as, con especial atención a las que cuentan con un perfil agropecuario y pertenecen al universo de la pequeña producción. Estas llevan a cabo o han consolidado acciones colectivas que en algunas ocasiones se cristalizaron en cuerpos regulatorios, espacios productivos y de comercialización o se encuentran movilizadas por esas demandas e intentan colocar las problemáticas de la AF en la agenda pública. Recuperamos sus características identitarias, su movilización en el ámbito local, los conflictos en torno a la producción y estrategias que despliegan para superarlas para lo cual presentamos un mapa de las organizaciones existentes en los tres partidos. Posteriormente, desarrollaremos los tres casos analizados.



Esquema 1: Organizaciones sociales relevadas en el trabajo de campo.
Fuente: Elaboración propia en base a encuestas

En el **esquema 1** se incluyen aquellas organizaciones donde los y las productores/as encuestados han expresado formar parte, ya sea a través de la movilización de sus demandas como productores/as, como también en otros ámbitos sociales como sociedades de fomento y agrupaciones de jubilados/as. Nos resulta importante destacar este tipo de relaciones ya que, como plantea Fournier et al. (2012), los vínculos territoriales permiten analizar las interacciones que tienen entre organizaciones y con otros sujetos, y cómo se posicionan frente al poder.

Una primera aproximación muestra una alta participación, el 84 % de los encuestados participan en algún tipo de colectivo. De ese porcentaje, el 50 % lo hace a través de asociaciones ligadas a productores/as familiares, en este grupo se destacan casos endémicos en cada uno de los partidos Corredor Agroecológico Ruta 41 (Mercedes); APROGAF (Luján) y la Mesa de la Tierra (General Rodríguez). También surgen aque-

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

llas asociaciones tradicionales de la producción agropecuaria, pero que no pueden ser referenciadas dentro del universo de la AF, como es el caso de la Sociedad Rural Argentina (SRA). En el centro del esquema, se mencionan las que han sido relevadas en los tres partidos, se trata de la UTT y el MTE Rural, que nuclean productores hortícolas, algunos de los cuales han arribado al partido provenientes de otras áreas (Castro, 2019).

Dentro de las organizaciones no agropecuarias se engloban aquellas que despliegan demandas ambientales, barriales y también espacios institucionales. Entre estos últimos grupos comprendemos a la Mesa Agroecológica en Mercedes o el Consejo Consultivo del partido de Luján. También, algunos productores expresaron estar organizados en instituciones de tradición, como la Federación de Centros Educativos para la Producción Total (FACEPT)[1], y también en otras como el Frente Barrial 19 de diciembre, SERPAJ (Servicio de Paz y Justicia) y Red Río Luján.

Entendemos que estos NMS agropecuarios desarrollan diversas estrategias que construyen una ruralidad alternativa, la cual recupera los reclamos tradicionales del sector, como el acceso a la tierra, espacios comerciales, pero avanzan en la construcción de una sociedad más justa. Por nuclear una gran cantidad de productores en el Gran Buenos Aires y tener un desarrollo territorial (que se ha magnificado en la última década), la UTT y MTE-RR[2], han logrado ser visibilizadas a partir de acciones en el espacio público como con la toma de tierras y "verdurazos"[3]. En los partidos de Luján y Mercedes han logrado constituir canales de comercialización que en algunos casos han acortado la cadena hortícola (ferias e incluso un almacén en la Colonia Agrícola 20 de abril "Darío Santillán") o han incorporado a nuevos sujetos en la intermediación, como es el caso de los bolsones de verdura (Castro, 2022). En el partido de General Rodríguez predomina la venta en el Mercado Concentrador Frutihortícola de General Rodríguez, la culata de camión y en menor medida la comercialización directa por medio de canales de comercialización generados por el propio productor (puerta a puerta y por pedidos).

En efecto, la UTT está presente en los 3 partidos estudiados. Surgida en La Plata en 2010, estableció los verdurazos y feriazos como método de protesta, alcanzando gran notoriedad a nivel nacional. En Luján, desde el 2015 se ha consolidado la Colonia Agrícola 20 de abril "Darío Santillán", la cual ocupa 80 hectáreas donde se produce de forma agroecológica. En Mercedes, a menor escala, también se ha impulsado la conformación de una colonia agrícola con apoyo municipal. El MTE tiene su origen en 2002 y ha consolidado su rama rural a partir de la incorporación del Movimiento de Pequeños Productores en 2016, su influencia es de alcance nacional, nuclea a pequeños productores, en su mayoría hortícolas, alrededor de demandas gremiales y otras como la defensa de territorios y la soberanía alimentaria En el partido de Luján, los productores del MTE han desarrollado junto con el municipio el Mercado

1 Es una organización autogestiva y co-gestiva de segundo grado integrada por Asociaciones de Centros Educativos para la Producción Total.

2 Estas han sido abordadas en diversos trabajos académicos (Castro 2022, 2019; Castro et al., 2021; Acero Lagomarsino, 2021; Lazarte et al., 2020; Palmisano, 2019)

3 Los "verdurazos" forman parte de un repertorio de acción colectiva que intenta visibilizar los reclamos de la pequeña producción. Tuvo su máxima repercusión en 2016 cuando la Unión de Trabajadores de la Tierra donó 20.000 kilos de verduras en Plaza de Mayo, en el marco de la presentación de la Ley de acceso a la tierra (Acero Lagomarsino, 2021).

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Frutihortícola Municipal de Luján. Esta acción busca eliminar la intermediación en el circuito comercial hortícola.

Estos dos NMS influyen en cuanto a métodos y estrategias a otras organizaciones ya que han logrado importantes conquistas, como la inauguración de espacios comerciales en conjunto con el Estado municipal, como es el caso del MTE-RR; o a través del diálogo con diversos aparatos burocráticos, de manera tal de poder acceder a la tierra. Es ejemplo de esto, la negociación de la UTT que logró un comodato para el funcionamiento de la Colonia 20 de abril (Castro, 2021).

En segundo lugar, se encuentran una serie de organizaciones relevadas que se corresponde con aquellas que no han alcanzado trascender el ámbito local, entre las que se destacan: Mesa de la Tierra (General Rodríguez), surgida en 2021 ante el avance de desalojos de productores, con una estrategia fundamentalmente legal, que apunta a disputar el territorio; APROGAF, originada en 2013 en Luján, hoy nuclea a 26 productores/as y ha incorporado a algunos de partidos vecinos como Rodríguez y Mercedes, sus intervenciones se centran en la vinculación institucional fundamentalmente con el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y la UNLu y la búsqueda de compras colectivas para beneficiar a sus asociados; Corredor Agroecológico Ruta 41 (Mercedes) se trata de una organización en formación que apunta a generar múltiples actividades orientadas a sectores urbanos, como turismo rural y difusión de la agroecología. El primer proyecto de esta propuesta turística pedagógica se presentó en junio de 2021 a la Mesa Agroecológica de Mercedes[4].

Estrategia legal: Mesa de la Tierra, General Rodríguez

La Mesa de la Tierra es una organización surgida el 31 de julio 2021, se compone de diferentes productores del partido de General Rodríguez que participan a su vez en UTT, MTE, Espacio Hábitat Sur, Movimiento Evita, Movimiento Arraigo, Movimiento Proyecto Sur, La Dignidad, Juana Azurduy, Asamblea Ambiental de General Rodríguez, Barrios de Pie, Tres Banderas, La Marcha al Campo y otros/as que no tienen pertenencia a ninguna otra organización. También se vincula con "*la Dirección Nacional de Tierras de la Secretaría de Agricultura Familiar, el Ministerio Agrario de la Provincia y la Dirección Nacional de Fortalecimiento de Acceso a la Justicia*"[5].

En General Rodríguez, se expresa el conflicto en torno a la tierra a partir de determinadas inmobiliarias que realizan posesiones dominiales con las que desalojan a productores de tierras sobre las que trabajan hace años. En este sentido, la Mesa de la Tierra busca constituirse como un actor social de interés para estas situaciones "*la idea es que sepan que cuando la Mesa de la Tierra está detrás de un juicio, de una situación, hay una legitimidad de que no estamos acompañando a especuladores inmobiliarios sino que estamos acompañando productores*"[6]

4 La Mesa Agroecológica de Mercedes está coordinada por las áreas de AF y Agroecología de la Dirección de Producción. En ella participan representantes de organizaciones de productores, las agencias de desarrollo rural y centros de investigación y desarrollo. Comenzó a funcionar en diciembre de 2020 (Sampayo, et. al, 2021).

5 Entrevista a referente de la Mesa de la Tierra.

6 Extractos de entrevista realizada a referente de la Mesa de la Tierra.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Otros objetivos de esta organización son:

> *visibilizar la problemática que sufren lxs productorxs rurales de General Rodríguez con relación a la falta de regularización de sus tierras, generando un relevamiento de las tierras en las que vive y produce cada productor/a*"; "*ofrecer asesoramiento y herramientas de defensa de la tierra, así como también otras que lleven tranquilidad a lxs productorxs*";(...) ; "*articular con el municipio y la provincia para lograr la regularización dominial a favor de cada productor/a, adecuando las zonificaciones, de modo tal que los espacios rurales se sostengan como tales y se propicie un crecimiento con arraigo en los territorios*[7].

Hasta la fecha, esta organización ha intervenido de manera exitosa en los conflictos logrando, no solo frenar desalojos, sino también recuperar predios que han sido históricamente trabajados por productores e ilegítimamente arrebatados por negocios inmobiliarios.

Su funcionamiento se basa en una reunión por mes en distintos barrios donde están los productores que participan en la Mesa. El objetivo de cambiar de lugares es "*rotarlo para que gire la Mesa en los diferentes territorios y diferentes organizaciones que a veces hacen de sede local*". También poseen redes sociales y "*un grupo de WhatsApp donde nos... cuando hay conflicto nos vamos avisando*". A su vez, expresan que la organización cuenta con "*un grupo de abogados y abogadas que están trabajando para la Mesa todo el tiempo, que intervienen en las causas judiciales y demás. Hemos ganado ya muchas situaciones*"[8].

A pesar de que esta organización se basa en un objetivo en común que es la situación dominial de la tierra, exponen otras problemáticas comunes a los productores, entre ellas: la necesidad de la planificación del territorio como oportunidad de revalorizar la AF; necesidad de herramientas y tecnología para este segmento, como también la posibilidad de financiamiento; y la necesidad de capacitación y asesoramiento para la producción.

Estrategia institucional: Asociación de Productores Ganaderos Familiares de Luján (APROGAF)

La APROGAF, desde el 2013 representa a pequeños productores ganaderos fundamentalmente del partido de Luján, consta de 27 miembros que se organizan mediante reuniones mensuales de comisión y asambleas de socios. Sus principales problemáticas giran en torno a la falta de políticas para que la pequeña producción pueda colocar sus productos mediante un sistema adecuado para la pequeña escala sin depender de intermediarios. Otro de los limitantes para este segmento se trata de la falta de acceso a las maquinarias apropiadas para la AF además de los procesos de desagrarización que recortan el acceso a la mano de obra. Por otro lado, se identifican límites burocráticos para acceso a los programas para el sector.

7 Fuente: panfleto de la Mesa de la Tierra.

8 Extractos de entrevista realizada a referente de la Mesa de la Tierra.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

APROGAF no tiene explícitamente entre sus planteos una práctica agroecológica. Sin embargo, quienes son parte de la asociación comulgan con una práctica sustentable y un manejo adecuado del ganado:

> ...estamos discutiendo si la Asociación va a tener una orientación puramente agroecológica o se van aceptar productores agroecológicos, algunos dicen que sí yo digo que no y otros se callan la boca... en la comisión no está muy claro... la realidad es que en la Asociación somos todos productores con prácticas agroecológicas y respetuosos con los animales[9].

En ese sentido, buscan acompañar buenas prácticas a través de la vinculación institucional principalmente con INTA.

A su vez, plantean también la necesidad de buscar nuevos socios que compartan la idea de "ser respetuosos con los animales". En este sentido, el criterio sustentabilidad de las prácticas de los/las productores es para la organización una limitante para la incorporación de nuevos socios. A partir de las entrevistas, se ha llegado a analizar que, si bien muchos/as ganaderos/as llevan adelante una práctica agroecológica más por una imposición económica que por convicción, el respeto hacia los animales y las buenas prácticas no sería el común denominador. En cuanto a la comercialización, desde la Asociación manifiestan que por su carácter jurídico no pueden realizarla, para ello deben ser cooperativas. Sin embargo, no consideran esto como un problema dado que han utilizado otras estrategias para comercializar propias de los vínculos que se establecen desde la participación, fundamentalmente la unificación de contactos por medio de redes sociales donde llegan a numerosos consumidores. En este sentido expresan:

> y no nos interesa ser cooperativa en este momento porque es un... estamos tratando de remontar la Asociación civil porque estaba todo vencido. Estoy haciendo una reconstrucción de todo el papeleo, la parte burocrática, legal ante el Estado, ante la AFIP y ante todo porque estaba todo archi atrasado, más de tres años y cosas vencidas...

Otra estrategia desplegada por parte de la Asociación es la compra conjunta, por ejemplo, de forrajes que ante la situación de sequía no han podido cultivar

> *...la cuestión asociativa nos ayuda un montón, por ejemplo, ahora nosotros, hace una semana, recibimos un cargamento de siete toneladas de pellets de alfalfa porque gestioné la compra colectiva para los miembros de la Asociación y se sumó gente de afuera porque lo mínimo que te traían de Córdoba eran cuatro toneladas y nadie podía comprar cuatro toneladas, porque aparte es un montón de guita, es un montón bolsas, un montón de todo. Dijimos ¿cómo hacemos? y bue uno dijo yo compro dos toneladas, otro una, otros seiscientos kilos y llegamos a siete toneladas. La bajamos y ya todos tenemos un poco de forraje para paliar la cuestión que está complicada10.*

9 Extractos de entrevista realizada a miembros de APROGAF.

10 Extractos de entrevista realizada a miembros de APROGAF.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

A su vez, la Asociación cuenta con equipamientos, aunque plantean problemáticas de falta de acceso a maquinaria como a su contratación propiamente por ser pequeños productores. Cuentan con:

> *...una esquiladora, una jaula transporte de animales (...), para ocho bovinos chicos, unos corrales móviles (...) una balanza que se prendió fuego en un galpón, un tanque de nitrógeno líquido. Son cosas que un productor chico no puede tener, no lo puede amortizar, no tenemos maquinaria como tractor, lo que es crucial para el pequeño productor. Nosotros como productor ganadero es crucial necesitamos un tractor chiquito, un sembrado de pastura, una hileradora, una enrolladora o enfardadora para sembrarlo y cosecharlo ya sea en campos propios o campos alquilados porque no te vienen a hacer trabajo por tres, cinco o diez hectáreas y si vienen es cuando ya se te pasa la época*[11]

Las acciones colectivas de las organizaciones "grandes" de productores familiares han sido observadas como un camino posible, pero el aislamiento de los pequeños productores ganaderos sumado a su escasa cuantía hace que no se haya avanzado en un repertorio confrontativo.

Estrategia pedagógica: Corredor Agroecológico Ruta 41 de Mercedes o Ruta Agroecológica

El Corredor Agroecológico de Mercedes o Ruta Agroecológica es una organización de pequeños productores que busca nuclear a productores hortícolas, avícolas y ganaderos que llevan adelante en Mercedes una práctica agroecológica. En junio de 2021, presentaron este proyecto en la Mesa Agroecológica, la cual tiene una partida presupuestaria y con ella se podría iniciar con la cartelería de cada uno de los predios que van a formar parte del Corredor o Ruta Agroecológica. La organización busca a través de la vinculación con el municipio originar una propuesta de turismo rural para potenciar las ventas de los productores dentro del corredor y generar también una función pedagógica sobre la agroecología y otras prácticas sustentables. Al momento de la entrevista, desde Producción del municipio se encontraban realizando un relevamiento de los predios agroecológicos del partido para desarrollar esta propuesta.

> Se nos ocurrió porque en alguna actividad que hemos hecho, estamos en el RENAMA [Red Nacional de Municipios y Comunidades que fomentan la Agroecología], y Mercedes tiene muchos productores agroecológicos y no hay nada de un turismo agroecológico y Mercedes es muy turístico, estamos en una organización en Tomás Jofré de mercado sustentable... (...) lo hablamos con la gente de turismo, (...) de producción y arrancó la idea (...). En este momento están haciendo un relevamiento de los productores que hay para este proyecto[12].

Entre los objetivos de esta propuesta de turismo de cercanía se busca que aquellos productores que aún no practican agroecología o se encuentran en transición se

11 Extractos de entrevista realizada a miembros de APROGAF.

12 Extractos de entrevista realizada a miembro del Corredor o Ruta Agroecológica. La entrevista se realizó el 4 de julio de 2022.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

animen a la agroecología. Además de un turismo de fin de semana, iniciaron algunas experiencias de turismo educativo, siendo productores de mil gallinas visitados por una escuela Waldorf.

> *Acá somos tres productores grandes por llamarlo de alguna manera, no por la cantidad de animales sino por lo que ofrecen. Hay un productor cerca que ofrece hospedaje, nosotros estamos dispuestos a... todos visitadas ¿no?... desayuno, merienda y demás y otro productor que tiene huerta agroecológica y está pensando en armar algo más cultural. Entonces entre los tres ya dijimos sale y después se van sumando. [...] la idea inicial es arrancar, poner el cartel, cartelería, que nos vengan a visitar, difusión, principalmente mucha difusión y a partir de ahí es el puntapié inicial y que se agrande la idea es parte del proyecto. Nosotros queremos hacer cosas culturales, charlas, cursos*[13].

El objetivo de este proyecto es dar a conocer la agroecología. La propuesta turística como otro ingreso para los y las productores/as es también una apuesta a multiplicar la experiencia y fomentar la agroecología como modo de vida desde una iniciativa turística y pedagógica. A pesar de que el Corredor Agroecológico Ruta 41 es relativamente reciente, el proyecto fue inicialmente presentado en junio de 2021, los productores se proponen dar inicio en el verano 2022-2023 y, como ya expresamos, han tenido una primera visita de una institución educativa.

Conclusiones

Las conclusiones de este artículo son preliminares, se espera avanzar en el relevamiento para tener una mirada más acabada de un sector en el cual hay una gran ausencia de información, como es la producción de alimentos saludables en los ámbitos de interfase rural urbana. Sin embargo, la investigación ha arrojado diversos aspectos relevantes que nos interesan resaltar.

El primero es la alta participación de los/las productores/as de alimentos en organizaciones sociales, ya sea agropecuarias o aquellas que representan a grupos vulnerables; en estos espacios hallan un canal para depositar sus demandas. Las organizaciones estudiadas se diferencian por las acciones que llevan adelante y sus demandas. Esto está ligado a las dinámicas territoriales, donde la producción de alimentos persiste y encuentra formas de sostenimiento y reproducción. En ese sentido, las acciones relevadas dan cuenta de una gran diversidad de estrategias que se pueden diferenciar en una estrategia institucional como la de APROGAF, una pedagógica, como es el caso del Corredor Agroecológico, y otra legal jurídica, que corresponde a la Mesa de la Tierra.

Si bien la comercialización ha sido un eje a indagar, ha sido respondido con una diversidad de bocas de comercialización, entre ellas las que fortalecen los canales comerciales de forma colectiva, como en el caso de APROGAF. Mientras que el Corredor Agroecológico lo hace a través de la vinculación con el Estado, con el objetivo primario del fortalecimiento del turismo rural y, tangencialmente, el de impulsar la posibilidad de comercializar bienes y servicios. De esta manera, observamos que hay un abanico de estrategias que intentan poner un freno a las fuerzas que comprimen estos territorios.

13 Extracto de entrevista realizada a referente del Corredor o Ruta Agroecológico.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Consideramos que las organizaciones locales son de relevancia en los territorios analizados ya que surgen desde las necesidades y emergencias de los/las productores/as que encuentran en la acción colectiva una forma de resolución y/o acompañamiento a sus problemas. Asimismo, al tratarse de organizaciones pequeñas compuestas por productores de un mismo partido, permiten el acercamiento y conocimiento entre sus miembros, cuestión que se pierde en las organizaciones con mayor despliegue territorial. A su vez, destacamos que se tratan de experiencias recientes, salvo APROGAF que, si bien tiene nueve años desde su conformación, los entrevistados expresan que están retomando la propuesta que había sido abandonada en algún punto. Por otro lado, es significativa la territorialidad que han ganado las propuestas de la Mesa de la Tierra en la conquista de recuperar predios como así la intensidad con que viene barajando la propuesta del Corredor/Ruta Agroecológica.

Entre las demandas propias de la agroecología, algunas de ellas compartidas con las de la AF, como lo es la necesidad de asegurar el acceso y posesión de la tierra; el financiamiento, la asistencia técnica y capacitación para asegurar y sostener la producción agroecológica; la necesidad de contar con créditos y programas accesibles para la adquisición de maquinaria ha sido una demanda de todos los entrevistados, así como la problematización acerca de la inexistencia de maquinaria chica para la AF. Los Estados municipales intervienen por la importancia que van tomando estas propuestas. De esta manera, son estos NMS quienes movilizan las demandas de la AF y colocan la producción alternativa (sustentable) en la agenda pública, a la vez que forman parte de ellas, como "ganaderos de APROGAF"; Miembros de "La Mesa" o siendo partícipes de la experiencia del "Corredor Ruta 41". Esto produce un encuadramiento frente al Estado, el cual es interpelado a través de diversas estrategias que tienen en común el intento de garantizar la reproducción familiar y mejorar las condiciones del conjunto de los/las familias productoras y de la sociedad.

La estrategia de visibilización de los conflictos a partir de la intervención en los espacios públicos es una práctica propia de las organizaciones de mayor peso, sin embargo, encontramos que la difusión de las actividades realizadas por las redes sociales y medios de comunicación locales son parte fundamental para la socialización de las problemáticas y sus posibles soluciones.

Finalmente, destacamos la particularidad de los territorios locales en la generación de una diversidad de situaciones y repertorios de acción, expresada tanto en la pluralidad de organizaciones y estrategias como en una gran heterogeneidad dentro de estas.

Referencias bibliográficas

ACERO LAGOMARSINO, Paula (2021) "Estrategias socioespaciales de la agricultura familiar periurbana: el caso de la Unión de Trabajadores de la Tierra en la RMBA". Estudios Rurales, 11, 2021.

ALMEIDA, Paul (2020) *Movimientos Sociales. La estructura de la acción colectiva*. CLACSO.

BOURDIEU, Pierre (1996 [1993]) "Espíritus del Estado. Génesis y estructura del campo burocrático". Revista Sociedad-UBA, 8, 5-29.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

CASTRO, Gerardo; KINDERNECHT, Natalia: FONTANA, Milva: LENCINA, Gabriela y REPOSO, Gisela (2021) "Hacia la construcción del turismo rural en la Colonia 20 de abril – Darío Santillán". En *Ayana*. Revista de Investigación en Turismo, 2(1), 011-011. https://doi.org/10.24215/27186717E011

CASTRO, Gerardo (2019) "La horticultura en la interfase rural-urbana. Aproximación a las trayectorias de los horticultores del partido de luján (pba)". En el III Congreso Internacional de Geografía Urbana (CIGU-UNLu).

CASTRO, Gerardo (2019) *Trayectorias Familiares de los Productores Hortícolas del Partido de Luján*. Universidad Nacional de Luján.

CASTRO, Gerardo (2022) Nodos y bolsones de verdura agroecológica. Un caso al oeste del AMBA. Revista Huellas. Vol 26 Nº1 http://dx.doi.org/10.19137/huellas-2022-2610

OFFE, Claus (1988) *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*, Madrid, Ed. Sistema.

FOURNIER, Marisa; HANTOUCH, Julieta; SPAMPINATO, Sandra; TESTA, Daniela y GARCÍA, Oscar (2012) *Diplomatura en Fortalecimiento de las Capacidades de Gestión de Organizaciones Sociales Territoriales*. Módulo 2 Gestión de Organizaciones Sociales. http://www.cenoc.gob.ar/documentos/diplo2.pdf

GIARRACCA, Norma (2002) Movimientos sociales y protestas en los mundos rurales latinoamericanos: Nuevos escenarios y nuevos enfoques. Sociologías, s/v (8), 246-274. https://doi.org/10.1590/s1517-45222002000200011

GIUSTI, Mariana y PRIVIDERA, Guido (2015) Urbanización cerrada, agriculturización abierta. La Región Metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires. Metrópolis en mutación, 129-1152.

GONZÁLEZ MARASCHIO, M. Fernanda (2011) Transformaciones socio-productivas recientes y usos del territorio en un partido de frontera rural-urbana. Los establecimientos rurales del partido de San Andrés de Giles (PBA). En *Anuario de la División Geografía* 2010-2011, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján. ISSN 18517897.

GONZÁLEZ MARASCHIO, M. Fernanda (2012) Identidades y conflictividades en territorios de frontera ruralurbana. En *EUTOPÍA, Revista de Desarrollo Económico Territorial,* Nº 3, FLACSO

GONZÁLEZ MARASCHIO, M. Fernanda; POPLAVSKY, Cristian; CASTRO, Gerardo; KINDERNECHT, Natalia y VARELA, Juan (2015) "Dinámicas y conflictos entre el campo y la ciudad". En *Anuario de la División Geografía 2014-2015*, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján, Buenos Aires. ISSN 18517897.

GONZÁLEZ MARASCHIO, M. Fernanda; KINDERNECHT, Natalia; MARCOS, M. Florencia; CASTRO, Gerardo (2018) "La agricultura familiar en un territorio de inter-

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

fase rural-urbana: el caso del partido de Luján, PBA". En Actas *I Jornadas Platenses de Geografía,* 17 al 19 de octubre de 2018, La Plata, Argentina. Disponible en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.11276/ev.11276.pdf

LATTUADA, Mario (2006). Acción colectiva y corporaciones agrarias en la Argentina (1ra ed.). Universidad Nacional de Quilmes.

LAZARTE, Joaquín; TÓFFOLI, Magadalena; AMBORT, M. Eugenia; GARCÍA, Malena y ROCA PAMICH, María Belén (2020) La organización de la patria precarizada. Apuntes para pensar la economía popular a partir de la experiencia del Movimiento de Trabajadores Excluidos. Buenos Aires: Instituto Tricontinental de Investigación Social.

MELUCCI, A. (1999) Acción Colectiva, Vida Cotidiana y Democracia. El Colegio de México. 260 pp. https://www.cervantesvirtual.com/obra/accion-colectiva-vida-cotidiana-y-democracia-924292/

OSZLAK, Oscar, y O´DONNELL, Guillermo (1976) Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación: Vol. N°4 (p. 31). CLACSO.

OSZLAK, Oscar (2011) El rol del Estado: micro, meso macro. Conferencia dictada en el VI Congreso de Administración Pública organizado por la Asociación Argentina de Estudios de Administración Pública y la Asociación de Administradores Gubernamentales, Resistencia, Chaco, 7 de julio de 2011.

PALMISANO, Tomás (2019) Alternativas al agronegocio en la provincia de Buenos Aires: dos casos de estudio. *Eutopía. Revista de Desarrollo Económico Territorial*, 16, 183-205. https://doi.org/10.17141/EUTOPIA.16.2019.4099

SAMPAYO, Lucía; KINDERNECHT, Natalia; MARCOS, María Florencia; CASTRO, Gerardo y GONZÁLEZ MARASCHIO, María Fernanda (2021) "Del problema a la acción en la interfase rural-urbana: la decisión de implementar políticas públicas en los partidos de General Rodríguez, Luján y Mercedes en experiencias alternativas de producción de la agricultura familiar". En *XIV Jornadas de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

SHORE, Cris (2010) La antropología y el estudio de la política pública: reflexiones sobre la "Formulación" de las políticas. Antípoda. *Revista de Antropología y Arqueología,* núm. 10, enero-junio, 2010, pp. 21-49 Universidad de Los Andes Bogotá, Colombia

TOURAINE, Alain (1978) "Movimientos sociales e ideologías en las sociedades dependientes". En AAVV, *Teoría de los movimientos sociales*, San José, FLACSO Secretaría General.

VARGAS-HERNÁNDEZ, José (2008) "Nuevos Movimientos Sociales". En *V Jornadas de Sociología de la UNLP*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.

VILAS, Carlos (2007) "Pensar el Estado". Ceremonia que en homenaje a su trayectoria académica e intelectual organizó la UNLa, 1-20.

La Rivada. Revista de investigaciones en ciencias sociales.
Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085
Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.
Secretaría de Investigación.

Dinámicas asociativas de sectores empresariales y campesinos en el espacio rural del norte de la provincia de Córdoba a finales de la década del '90

Associative dynamics of business enterprises and peasants sectors in the rural area of the north of the Province of Córdoba in the last decades of the 90

Joaquín Ambroggio* Erika Decándido Sofía Ambrogi*****

Ingresado: 18-07-22 // **Evaluado:** 28-07-22 // **Aprobado:** 03-10-22

Resumen

Este artículo tiene como unidad temática las dinámicas asociativas que emergieron en el espacio social rural extrapampeano de Córdoba en las últimas décadas del siglo XX, en un contexto de transformaciones socio-productivas que reconfiguraron las posiciones y relaciones sociales y políticas predominantes en la región. Abordamos las estrategias desplegadas por grupos dominantes y sectores subordinados del espacio rural tomando como referente empírico al Movimiento Campesino de Córdoba (MCC) y la Región Córdoba Norte de CREA (Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola). A partir de los relatos oficiales de los referentes: a. se reconstruye el contexto de surgimiento de los actores mencionados; b. se describen y contrastan sus dinámicas de articulación colectiva; c. se señalan sus estrategias de vinculación con actores estatales y no estatales.

Palabras claves: espacio social rural - transformaciones socio-productivas - asociaciones técnicas empresarias - movimientos sociales campesinos - dinámicas asociativas.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Abstract:

This article analyzes the associative dynamics that emerged in social rural space outside the Pampas of Córdoba, in the last decades of the 20th century, which emerged in a context of socio-productive transformations that reconfigured the predominant social and political positions and relations in the region. We address the strategies deployed by dominant and subordinate sectors, taking as an empirical reference the Peasant Movement of Córdoba (MCC) and the North Region of Córdoba CREA (Argentine Association of Regional Agricultural Experimentation Consortiums). Leading from the official reports of their referents, we intend to: a. reconstruct the emergency context of the aforementioned actors; b. contrast and describe the articulation dynamics of the collectives c. point out their linkage strategies with state and non-state actors.

Keywords: *social rural space - social-productive transformations - peasantry - agribusiness associations - social peasant movements - associative dynamics.*

Joaquín Ambroggio

** Lic. en Sociología; Becario Doctoral CONICET/CCONFINES UNVM, Docente IAPCS-UNVM.*
E-mail: ambroggiojoaquin@gmail.com

Erika Decándido

*** Estudios sociales de la política en espacios rurales. Dra. en Estudios Sociales de América Latina. Docente IAPCS-UNVM. CIFFyH/UNC.*
E-mail: erikadecandido85@yahoo.com.ar

Sofía Ambrogi

**** Lic. en Antropología. Becarie doctoral de CONICET/CIFFyH-UNC*
E-mail: sofia.ambrogi@mi.unc.edu.ar

Cómo citar este artículo:

Ambroggio, Joaquín; Decándido, Erika y Ambrogi, Sofía (2022) "Dinámicas asociativas de sectores empresariales y campesinos en el espacio rural del norte de la provincia de Córdoba a finales de la década del '90". Revista La Rivada 10 (19), pp 98-119 http://larivada.com.ar/index.php/numero-19/dossier/355-dinamicas-asociativas-de-sectores-empresariales-y-campesinos

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Introducción

Este artículo tiene como unidad temática las dinámicas asociativas que emergen en el mundo rural extrapampeano de Córdoba en las últimas décadas del siglo XX, en un contexto de transformaciones socio-productivas en el que se reconfiguraron las posiciones y relaciones sociales y políticas predominantes en la región.

Si bien reconocemos que los cambios en la configuración productiva revisten modificaciones estructurales atendibles para los estudios sociales agrarios, entendemos que las líneas que se pueden trazar entre dinámicas económicas, configuraciones sociales y procesos políticos deben tomar en cuenta las mediaciones complejas que estructuran las relaciones y las articulaciones entre actores diversos y dinámicos. Por lo tanto, construimos analíticamente a la extrapampa cordobesa como un espacio social rural. Este concepto es retomado de Cragnolino (2011), quien, desde una perspectiva bourdiana, plantea la necesidad de conceptualizar estos espacios como estructura de relaciones multidimensionales y cambiantes que se despliegan en el tiempo y configuran los lugares. Asimismo, desde una perspectiva bourdieana, reconocemos que las formas de articulación colectiva no se derivan automáticamente de las posiciones que los actores ocupan en dicho espacio, sino que se encuentran mediadas por un trabajo político para cuyo estudio es preciso adentrarse en "las condiciones sociales de producción de los agentes y de las instituciones que ellos hacen funcionar" (Bourdieu, 2014: 189).

En función de ello, asumimos que hay una riqueza en el abordaje empírico de procesos asociativos relacionados con dos grupos de actores paradigmáticos de la ruralidad regional: empresarios vinculados a la actividad agropecuaria y pequeños productores campesinos. Los caracterizamos respectivamente como dominantes y subordinados en términos relacionales y posicionales (Bourdieu, 2014). Los primeros ocupan posiciones estructuralmente ventajosas en relación al segundo grupo, en términos de disponibilidad y acceso a recursos que se despliegan en la lucha por la definición del modelo productivo: fundamentalmente referimos a recursos económicos, políticos, simbólicos y sociales. Esta desigualdad se traduce en posiciones sociales relacionalmente definibles y definidas, y establece las condiciones en las que se despliegan las prácticas colectivas. Aunque partamos de este reconocimiento, hemos tomado la decisión metodológica de no organizar los emergentes empíricos en términos de condicionamiento de las posiciones estructurales sobre el tipo de estrategias de articulación colectivas. Procuramos que la reconstrucción de los procesos de emergencia de sendos procesos organizativos habilite el reconocimiento de similitudes, diferencias, convergencias y distancias.

El referente empírico se encuentra circunscrito a dos unidades referenciales: la Región Córdoba Norte de CREA (Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola) y el Movimiento Campesino de Córdoba (MCC). CREA se presenta como un movimiento técnico empresarial, integrado y conducido por empresarios agropecuarios, los cuales se reúnen en grupos para compartir experiencias y conocimientos. El MCC se autodefine como un movimiento social de familias campesinas cuyo principal objetivo es mejorar las condiciones de vida de los productores rurales a partir de la organización colectiva, como contrapartida a las consecuencias negativas de la expansión de las relaciones capitalistas en el agro.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

En términos de alcance geográfico, el estudio inscribe la emergencia de estos actores en una zona que comprende los departamentos de Cruz del Eje, Ischilín, Pocho, Minas, Sobremonte, Río Seco, Colón, Totoral, Río Primero y Tulumba de la provincia de Córdoba. Como describiremos, las cualidades socio-productivas de estos departamentos se transformaron significativamente en el contexto de consolidación del modelo agronegocios. En ese escenario se articularon políticamente estos dos actores colectivos, de cualidades novedosas para esta región.

Nos interesa resaltar y reconstruir tres dimensiones en base a las cuales analizar las dinámicas mencionadas: a. el contexto de surgimiento de los actores; b. las prácticas de articulación colectiva; c. las estrategias de vinculación con actores estatales y no estatales. Hemos seleccionado la utilización de estas dimensiones con el fin de generar puntos analíticos que permitan comparar y contrastar las dinámicas asociativas de ambos actores.

El corpus metodológico se sustenta en el análisis de documentación oficial de nuestros referentes empíricos (en formato de cartillas, revistas de difusión, material audiovisual, entre otros), de observación y de entrevistas realizadas a referentes y miembros de ambos movimientos entre 2009 y 2021, efectuadas en el marco de los avances y hallazgos de las tesis de grado y doctorado de cada autor, quienes participamos del mismo equipo de investigación[1]. Hemos optado por recuperar del vasto material de campo sólo algunas expresiones que considerábamos ilustrativas de aquellas líneas argumentales que queremos resaltar, por lo que reducimos análisis más pormenorizados de las fuentes citadas, dando lugar a un despliegue comparativo a grandes rasgos[2].

Las transformaciones socio-productivas en el norte cordobés

Existen múltiples estudios que abordan las transformaciones de la estructura agraria nacional enfatizando en los procesos de la pampa húmeda, en el marco de la consolidación del modelo de agronegocios en la década del 90 (Gras y Hernández, 2016; Giarraca y Teubal, 2006; Teubal y Rodríguez, 2002; Cerdá y Salomón, 2017; Muzlera, Poggi y Doallo, 2010; Manzo, 2014).

Entendemos que, para el caso del norte cordobés, el abordaje de las transformaciones productivas remite de manera ineludible a una mirada capaz de poner en relación los procesos estructurales de la pampa húmeda con los de zonas extrapampeanas, ya que con la irrupción y consolidación del modelo de agronegocios se modifican los términos de esa relación y las características de las dinámicas regionales (Preda, 2015; Azcuy Ameghino y Ortega, 2009). Particularmente para el caso cordobés, se resalta la importancia de tomar en cuenta la heterogeneidad y los matices que se pueden encontrar en el espacio productivo provincial, en virtud de la diversidad ambiental del terri-

1 Proyecto de investigación "Actores colectivos y estatalidades en el espacio rural/ambiental extrapampeano de Córdoba" radicado en la Universidad Nacional de Villa María, 2020-2022. RES 2020-415.

2 En este trabajo hemos priorizado un enfoque comparativo que quizás reduzca de alguna manera la complejidad desplegada en los universos de cada referente empírico. En las mismas tesis, artículos y ponencias hemos desplegado análisis en profundidad, desarrollando entrevistas y observaciones, las cuales se encuentran disponibles en formato web.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

torio y la disparidad histórica de accesibilidad a recursos productivos (Cabido, Cabido y Garré, 2003; Barchuck et al, 2010; Becerra et al, 2011; Sanchez, 2013).

Distintas investigaciones han estudiado y caracterizado las transformaciones que ocurrieron en las últimas dos décadas en las zonas extrapampeanas de la provincia desde diversos enfoques y áreas disciplinares. En base al análisis comparativo de los CNA de 1980 y 2002, en Decándido (2019a) se señala una tendencia generalizada a la pérdida de la cantidad total de explotaciones agropecuarias y al desarrollo creciente de grandes unidades ante el decrecimiento de pequeñas y medianas. A priori, esto nos permite inferir un proceso de concentración de la actividad agropecuaria motorizado por modificaciones en el uso del suelo y en la estructura de propiedad y gestión/control del capital.

En un sentido general, parece existir un consenso en relación a que el espacio delimitado atravesó múltiples cambios en función de la consolidación del modelo de agronegocios, que favorecieron una tendencia general a la expansión de la frontera agrícola (Soto, 2013; Hocsman, 2014; Astegiano, 2016). En términos productivos, ello supuso liberar campos antes destinados a la producción pecuaria para intensificar y promover la producción agrícola. Por otra parte, a la par que se desarrolla la expansión de la frontera agrícola, la producción ganadera decrece, en términos provinciales, y la cría de bovinos se extiende hacía áreas consideradas marginales, como el norte de Córdoba (Calvo et. al, 2008).

Aunque se reconocen tendencias generales, es importante señalar que la agriculturización del espacio no se dio de una forma homogénea y de manera lineal, sino que tuvo sus contrastes en virtud de las características socio-demográficas y ambientales de cada uno de los departamentos. Resulta relevante la distinción efectuada por Astegiano (2016) en torno a *belts* agrícolas -áreas que se modernizan pero que tenían antecedentes de procesos de modernización-; y *fronts* agrícolas -zonas consideradas marginales que se incorporan a la producción agrícola a partir de contenidos de ciencia, técnica e información- y se orientan a la producción de *commodities* para el mercado externo. Desde esta diferenciación, la autora explica que la expansión de la superficie agrícola en el territorio se caracterizó por la incorporación de "nuevos" departamentos -*fronts* agrícolas- que entran en producción (como Tulumba, Río Seco e Ischilín) y por la intensificación de la producción en departamentos "tradicionales" -*belts* agrícolas- en relación a la agricultura (Río Primero, Colón y Totoral).

Antes del proceso descrito, los espacios *fronts* señalados se caracterizaban por una pequeña producción familiar centrada en la cría extensiva de caprinos y bovinos sobre una base de pasturas naturales y monte (Astegiano, 2016). Entre los cambios suscitados en estos, se mencionan la implementación de alambrados (que modificó la práctica tradicional de trashumancia), menor acceso a fuentes de agua y a tierras de pastoreo por parte de los pequeños productores, y reemplazo de bosque nativo por cultivos agrícolas (Cáceres et. al, 2009).

Esta tendencia de incremento de la actividad agrícola se combinó con la intensificación de la actividad ganadera bovina en el espacio, motivada por el creciente interés de actores empresariales por acceder a las tierras para la cría de este tipo de ganado (Silvetti, 2012). Específicamente, según la autora, el aumento de las cabezas se vincularía con el desplazamiento de los sistemas de cría, desde los departamentos del sudeste hacia el norte y oeste provincial. A su vez, argumenta que estas transformaciones de concentración e intensificación de la actividad ganadera impusieron

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

restricciones al pastoreo extensivo de los rebaños caprinos, recurso de sobrevivencia de pequeños productores campesinos.

En virtud de todo lo señalado se asume que, en el norte de la provincia de Córdoba, se han consolidado y han tomado fuerza las lógicas productivas propias del modelo agrario capitalizado en detrimento del modelo campesino y de las pequeñas explotaciones agropecuarias (Preda, 2015; Romano, 2011). Estas modificaciones no solamente implicaron cambios en la actividad productiva, el uso de suelo o la gestión del capital, sino también en la estructuración del espacio social rural, por ende en las posiciones relacionales de los sujetos anteriormente mencionadas. Concomitantemente, y como veremos a continuación, también hubo innovaciones en las dinámicas de articulación colectiva de esos actores.

Se distinguen aquellas investigaciones que analizan las consecuencias sociales y conflictividades que se producen en el espacio ante la expansión del modelo de agronegocios. Se reconoce que hay estudios que han tenido en cuenta tanto al campesinado como a actores empresariales (Preda, 2015; Silvetti, 2012), pero no como tomando como unidad de análisis sus estrategias organizativas. Abundan estudios sobre las consecuencias sociales que estos cambios revistieron para la agricultura familiar y la población campesina, así como sobre la conflictividad en torno a la tierra y al agua que tienen a estos grupos como protagonistas, y respecto a las experiencias organizativas que han desplegado (Hocsman, 2014; Ordoñez, 2022; Paz, 2019; Romano, 2011; Suarez, 2010; Villegas Guzmán, 2017).

En este sentido, consideramos que resulta pertinente poner a dialogar resultados de los estudios que desarrollamos en el marco de nuestras tesis doctorales, que abordan la emergencia de nuevas formas organizativas para ambos grupos. Particularmente, la conformación de la Región Córdoba Norte de CREA y del Movimiento Campesino de Córdoba. La caracterización dialogada de estos dos actores será abordada aquí como aporte para describir una dimensión más de las transformaciones aquí esbozadas.

Actores empresariales en el norte cordobés: la Región Córdoba Norte de CREA

Diversos autores han estudiado las transformaciones en la estructura agraria desde la segunda mitad del siglo XX, identificando como una dimensión significativa la emergencia de "nuevos" perfiles socio-productivos e institucionalidades del sector empresarial, muchas de ellas con acento en un perfil técnico-profesional (Gras y Hernández, 2016; Carini, 2017)[3]. Uno de los actores claves que han encarnado el cambio identitario de productor a empresario innovador, es la Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (AACREA). Surgida a fines de los años cincuenta en el seno de productores de trayectoria familiar[4] ligada

3 Aunque este referente empírico ha sido abordado por otras investigaciones que hacen foco en su configuración institucional, en nuestros trabajos de campo etnográficos hemos reconstruido la vida cotidiana de los sujetos que circulan por esta asociación, atendiendo a las experiencias formativas y organizativas.

4 Si bien en sus inicios este "movimiento" contaba con la presencia casi exclusiva de productores dueños de la tierra con trayectorias familiares ligadas a la producción agropecuaria, actualmente participan también empresarios "foráneos" de la actividad que alquilan tierra para realizar agricultura o ganadería junto con otras actividades (inmobiliarias, financieras, entre otras).

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

a la ganadería en el oeste bonaerense, logró posicionarse como voz autorizada de la impronta técnica y desarrollista en el sector. La relevancia de su perfil institucional en el sector agrotécnico desde mediados de siglo XX hasta la actualidad se constata frecuentemente a la hora de analizar su presencia en políticas públicas a distintas escalas, como actor de referencia en los distintos ámbitos técnicos del sector; a su vez, en su participación en espacios de formación media y superior relacionados a la actividad agropecuaria.

AACREA es la estructura institucional[5] que funciona a nivel nacional y tiene su sede en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La expresión de la asociación en el territorio son los Grupos CREA: estos se conforman entre no más de diez o doce productores y un asesor técnico (Ambrogi, 2019). Están nucleados territorialmente en 19 regiones establecidas bajo criterios diversos (tipo de uso de suelos, actividades productivas predominantes, etc.). Esto generó tempranamente una configuración territorial del asociativismo que no siempre coincidía con los límites provinciales ni departamentales.

La Región Centro surge en los años setenta abarcando gran parte de la provincia de Córdoba, el sureste de San Luis, y sur de Santa Fe. El autodenominado *movimiento* se multiplicó a lo largo de las décadas. Parte de esta expansión llegó al norte provincial a finales de la década del 80 con la conformación de los grupos Jesús María, Totoral, Cañada de Luque-Sitón y Pie de Sierra, integrados principalmente por empresarios oriundos de la región, tradicionalmente abocados a la ganadería bovina.

Hacia fines de los 90, se genera una escisión en esta región, provocando el surgimiento de la Región Córdoba Norte. En algunas entrevistas realizadas a socios y asesores, la decisión de separación se fundamentó principalmente en razones de tipo operativas: el crecimiento exponencial de grupos CREA que había sufrido la zona hacia finales del siglo y la expansión por el mapa cordobés que dificultaba el traslado de presidentes, asesores y coordinadores. Sin embargo, al profundizar en la indagación, descubrimos que se ponían en juego además otros elementos ligados a diferencias productivas de las distintas zonas, como también elementos referidos a la *idiosincrasia*[6], que llevaron al Grupo Totoral a proponer la separación regional, a la cual se sumaron tempranamente nuevos integrantes.

De manera complementaria, se destacan otros factores de importancia a la hora de explicar el surgimiento de una nueva región en el norte cordobés. En primer lugar, la necesidad de buscar respuestas productivas específicas frente a las transformaciones estructurales. En segundo lugar, la experimentación de un recambio generacional en las empresas familiares (Ambrogi, 2019); en tercer lugar, la incorporación de actores extrasectoriales a la actividad agropecuaria, quienes necesitaban de soporte tanto de conocimientos técnicos-productivos como sociales del ambiente rural (Ambroggio y Torres, 2019).

A finales de la década del 90, coinciden en la zona el crecimiento significativo de la Región Córdoba Norte y las transformaciones en las dinámicas productivas. Al respecto, en el libro de cincuenta años de CREA se explicita esta relación: "el desarrollo y la expansión del Movimiento no fue aleatorio, sino que tuvo que ver con el

5 Los cargos de la mesa directiva son rotativos y buscan generar representación territorial a través de coordinadores vocales de las distintas regiones.

6 Se menciona frecuentemente la dificultad que tenían los grupos del norte en "cruzar" la ciudad de Córdoba hacia el sur. Si bien no es el objetivo de este trabajo, identificamos en las voces de los entrevistados marcaciones de distinción para con el universo de productores de la zona Centro.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

corrimiento de las fronteras agropecuarias y con las nuevas tecnologías incorporadas por el sector"[7]. Según lo expresado por quien fuera coordinador regional, la década del 90 fue:

> *Una década de grandes cambios. Fue clave la expansión de la frontera agrícola, fue un factor que hizo la diferencia. Pasamos de ganaderos a sojeros y se introduce la soja como un factor económico de altísima relevancia en la economía provincial. Fue un cambio muy abrupto. En la Facultad nos enseñaban que Jesús María era una zona marginal, y pasar a tener hoy rendimientos que compiten con la zona núcleo tuvo que ver con ese cambio. Un cambio muy importante en los ingresos, en la conformación sociológica, toda la estructura de alquileres, cambió radicalmente toda la cuestión del campo, incluso hasta la cantidad de habitantes del sector* (Entrevista a C, Comunicación Personal, 19 de mayo de 2022).

Advertimos una fuerte referencia a la expansión de la frontera agrícola en el norte de Córdoba y la mención a la especificidad de los procesos de transformación del territorio en cuestión, en contraste con lo que sucedía en la Región Centro:

> *Como nosotros no sabíamos nada de agricultura aprendimos rápidamente el método de la siembra directa. En cambio los que sí sabían hace 60 años, que venían haciendo agricultura, dijeron que nos van a enseñar a nosotros y les costó el triple. Todavía había gente que se resistía mucho a esta cuestión; porque hace 50 años que hacían lo mismo y venía funcionando, en nuestra zona tuvo mucho más impacto. CREA aparece como un actor dando respuesta a ese problema* (Entrevista a C, Comunicación Personal, 19 de mayo de 2022).

Esto parece indicar que la adquisición de paquetes tecnológicos y la utilización de métodos de labranza como la siembra directa pudieron ser incorporados en esta zona de manera más rápida y eficaz debido a que, como era una actividad sin consolidar, no implicaba "desaprender" formas tradicionales de labrar la tierra. Esto es algo que, como ya hemos visto, es sostenido a partir de diferentes datos por Astegiano (2016). Es relevante destacar que los primeros cuatro grupos CREA en el norte se desarrollan en zonas *belts* agrícolas (Totoral, Colón, Río Primero). Con el devenir del tiempo, la región crece en zonas *fronts* agrícolas. Observamos una correspondencia entre el crecimiento organizacional y las transformaciones de territorialización del proceso de agriculturización ya descrito.

Estas transformaciones son narradas por los protagonistas, en el Congreso Regional a los 20 años de la conformación de la Región Córdoba Norte, como momentos positivos de "efervescencia y grandes cambios", que al mismo tiempo no estaban exentos de conflicto: la ganadería debía reconvertirse a la agricultura si no querían "seguir perdiendo plata" o eventualmente tener que vender los campos. Ejemplo del vértigo experimentado en ese momento es el título que le pusieron al primer congreso regional a principio del nuevo siglo, denominado "Supervivencia y evolución de la empresa agropecuaria".

Identificamos una serie de estrategias desarrolladas por CREA para dar respuesta a las demandas y necesidades de los productores en este contexto de transformaciones. En primer lugar, se promueve la *reconversión productiva* de diversas maneras,

7 CREA 50 años 1960-2010: 12. [Consultado mayo 2022].

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

favoreciendo una diversificación de perfiles socio-productivos que convivieron durante esa década en el mismo territorio. Esto fue posible mediante la conformación de una entidad técnica cuya estructura contenía una red de asesores que venían desarrollando su experiencia en distintas regiones de CREA y que aportaron conocimientos para dar respuestas a los desafíos productivos de los empresarios. De esta forma, se alojó a productores ganaderos tradicionales en la zona que se tuvieron que reconvertir a la agricultura; productores que se trasladaron de la zona centro al norte; y empresarios industriales cordobeses que se desplazaron a la actividad agrícola (Ambroggio y Torres, 2021).

En segundo lugar, los grupos CREA desarrollaron una estrategia denominada *transferencia* a partir de la cual realizaban promoción y difusión del paquete tecnológico del agro, constituyéndose en actores nodales de la expansión del modelo de agronegocios en el territorio[8]. Según Astegiano (2016), esta estrategia se vincula a su vez con la instalación, en la década del 90, de una red de empresas relacionadas a la venta de insumos, servicios, comercialización y acopio, las cuales funcionan como concesionarias de grandes multinacionales y toman a los grupos CREA como una referencia para la promoción de innovaciones. En palabras de nuestro entrevistado, la transferencia refiere a una modalidad de articulación con otros actores no-socios:

> *Los grupos CREA fueron vanguardia. No había tanto desarrollo de AAPRESID, empieza a desarrollarse ahí* [referido a la década del '90] *y después se consolida, pero CREA ya venía con el desarrollo. Son focos de difusión tecnológica mucho más importantes y más rápidos; incluso por derrame si se quiere, porque los técnicos CREA asesoraban a los grupos, pero a su vez a personas por fuera* [clientes particulares] *que también les llevaban esas tecnologías, era un foco de difusión muy fuerte* (Entrevista a C, Comunicación Personal, 19 de mayo de 2022).

Estas estrategias mencionadas estuvieron atravesadas por la construcción de redes y vinculaciones con actores estatales y no estatales en el territorio. En cuanto a los primeros, por ejemplo, la articulación con el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) data de los inicios de AACREA, relación histórica que fundamenta su relación con la Agencia del INTA de Jesús María: "*con el INTA siempre hubo una acción de mucha más colaboración ya que es una entidad técnica. Por lo tanto, coincide perfectamente con CREA*"[9]. También se mencionan actividades en conjunto con promotores de Cambio Rural, para darle "*una masa crítica*" a las reuniones de asesores de la zona. Sin embargo, se advierte que esta relación no siempre fue lineal, sino que se expresó de una manera dinámica y cambiante:

> *Se articulaban muchas acciones con el INTA. No siempre se podía, pero las que se podían todo el tiempo, porque también dependía mucho de las personas que estuvieran al frente del INTA (...) En ese momento el jefe de Agencia no era un tipo muy proclive a articular con el movimiento, hicimos algunas cosas juntas, teníamos buen diálogo, pero nada más*

8 La transferencia es nombrada no solamente en múltiples documentos oficiales de la asociación, sino también en el quehacer cotidiano de los diversos espacios de encuentro de los socios. Esta práctica tuvo particularmente relevancia en los inicios de la asociación alrededor de una actividad denominada "tranqueras abiertas" (Ambrogi, 2021).

9 Entrevista a C, Comunicación Personal, 19 de mayo de 2022.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

> *que eso. Cuando entra la nueva jefa de la Agencia, la actual, nada que ver. Cambiamos y empezamos a laburar mucho más en conjunto, a hacer ensayos juntos, a capacitarnos en forma conjunta, a generar algunas acciones juntos* (Entrevista a C, Comunicación Personal, 19 de mayo de 2022).

De manera complementaria, se destaca una vinculación con universidades nacionales, tanto públicas como privadas, a partir de propuestas de capacitación o formación en el territorio. En dicho aspecto, un coordinador regional expresó: "*con la Universidad se hicieron propuestas de diplomaturas. CREA siempre laburó con las dos, con la Universidad Nacional de Córdoba y con la Católica desde su conformación, porque tiene que ver con su naturaleza técnica-empresarial*".

En otro orden de ideas, cuando se consultó específicamente por la estrategia de ocupar cargos en el Estado nacional o provincial en la década del 90, se señaló que "*el movimiento hasta ahí no se metía en cuestiones sociales. Con el estado provincial tampoco, eso lo hacían las* [sociedades] *rurales*".

En cuanto a los actores no estatales, se reconoce una articulación desde los orígenes de la región con la Sociedad Rural de Jesús María (en adelante SRJM)[10]. Esta vinculación se funda en el reconocimiento al lugar que ocupó históricamente esta entidad gremial en la región como representante del mismo sector que conforma la base social de CREA. Esta institución tiene una trayectoria organizativa con una antigüedad mayor a 70 años en el territorio y nuclea aproximadamente 800 socios y puede considerarse como un nodo institucional vinculado a los actores dominantes del agro en el territorio.

Concretamente, esta articulación se expresa a partir de que el lugar físico de las reuniones CREA es en la SRJM, la cual a su vez facilita sus instalaciones para la realización de las Jornadas de Actualización Técnica (JAT) y los cursos de formación. Aun así, se entiende que esta relación osciló entre la complementariedad y el conflicto, en función de las lógicas diferentes de ambas entidades (Ambroggio y Torres, 2019).

A los efectos de presentar reflexiones preliminares de este apartado, se comprende que desde sus inicios la región comenzó a construir diversas estrategias de edificación de redes con actores estatales y no estatales en el territorio, en aras de constituirse como una referencia que diera respuestas a problemas socio-productivos de los empresarios. Específicamente, se destacan las articulaciones en función de la *naturaleza técnica empresarial* con la Agencia del INTA de Jesús María y con universidades (tanto públicas como privadas), mientras que en lo referido al sector se señala la vinculación con una entidad gremial tradicional de la región, la SRJM.

Se sostiene que estas relaciones se tradujeron en la acumulación de recursos, tanto simbólicos como materiales, que permitieron construir legitimidad de la región en el territorio, en vistas a erigirse como un portavoz de los intereses del sector. Como retomaremos más adelante, se asume que las estrategias de la organización, estructuradas a partir de las referidas relaciones, fueron dinámicas y cambiantes.

10 Entidad gremial primaria asociada en segundo grado a Confederación de Asociaciones Rurales de la Tercera Zona (CARTEZ) y en tercer nivel a Confederaciones Rurales Argentina (CRA), Sociedad Rural de Jesús María. Disponible en https://srjm.org.ar/. [Consultado abril de 2022].

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Actores campesinos en el norte cordobés: Movimiento Campesino de Córdoba

La conformación de actores colectivos de base campesina también ha sido objeto de distintos estudios que abordan la ruralidad en el norte de Córdoba. Por lo general, estos estudios han puesto el acento en la relación entre la expansión de la frontera agropecuaria y los procesos de desplazamiento de pequeños productores no capitalizados. Asimismo, asocian dichos cambios con la organización colectiva para la defensa de la tierra, el territorio, los recursos naturales y las condiciones de vida de las familias campesinas. Por lo general, se reconoce la dinámica movimentista como forma organizativa prototípica de estos actores colectivos[11].

El MCC es un actor colectivo que, por varias razones, puede considerarse como expresión prioritaria de estas formas organizativas en la región. Su primer antecedente directo es la conformación de APENOC (Asociación de Productores del Noroeste de Córdoba) en agosto de 1999 en la zona rural aledaña a Serrezuela, en el departamento de Cruz del Eje. En este proceso confluyeron diferentes grupos de actores que, con orígenes sociales y trayectorias de socialización política disímiles (y desiguales), configuraron un espacio asociativo de cualidades novedosas para el territorio. Quienes condujeron este proceso desplegaron todo un trabajo político dirigido a convertirlo en la expresión local de un proyecto político movimentista articulado a la tradición latinoamericana de organizaciones populares, en general, y campesinas, en particular.[12]

Con el tiempo, fueron gestándose en diferentes partes del norte cordobés otras organizaciones con características similares y articuladas entre sí en el mismo proyecto organizativo. La vinculación orgánica entre ellas se condensa y consolida con la conformación del MCC en 2005, cuando estas organizaciones pasan a configurarse como *centrales* integradas en un movimiento de segundo grado y de alcance provincial. Su objetivo manifiesto es "reivindicar la producción rural y la vida campesina, garantizar el acceso a los recursos, a la salud, a la educación y el derecho a la tierra. Por condiciones de trabajo más justas y una mejor distribución de las ganancias."[13] La configuración de un movimiento campesino se relaciona con la condensación de un colectivo capaz de articular necesidades, elaborar demandas y disputar recursos dirigidos a mejorar las condiciones de vida de pobladores de la región.

La amplia heterogeneidad de actores que conforman la base social de este espacio colectivo puede agruparse en unidades domésticas con residencia en el medio rural, en el cual se articulan los momentos de producción y de reproducción de la vida. Estos actores encuentran como denominador común la identificación con la categoría de *campesino*, utilizada por ellos en un sentido amplio, pero estrictamente articulada al reconocimiento de una posición subordinada en relación a los "ganadores" del capitalismo agrario. En otro artículo (Decándido, 2021), se ha abordado la manera en que este grupo construyó este antagonismo en clave de procesos de territorialización conflictiva del capital en el espacio social rural. Sobre las bases de este diagnóstico, APENOC se presenta y pretende ser reconocido como expresión local de los mo-

11 Una reconstrucción más detallada de estos antecedentes puede encontrarse en Decándido (2021).

12 La descripción de este proceso en base a la caracterización de los actores que lo conforman fue publicada en Decándido (2019b)

13 Extraído de la página web oficial del MCC: http://movimientoscampesinosargentinos.blogspot.com/2010/07/el-movimiento-campesino-de-cordoba-nace_894.html [Consultado en junio de 2022]

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

vimientos sociales campesinos embanderados tras la reivindicación de la *Reforma Agraria y la Soberanía Alimentaria*.

Las acciones específicas sobre el territorio de influencia se enmarcaron a nivel nacional en el MNCI (Movimiento Nacional Campesino Indígena); a nivel continental, en la CLOC (Coordinadora de Organizaciones del Campo), y a nivel internacional, en la Vía Campesina[14]. Además, el MCC ha desarrollado otras estrategias de articulación con sectores políticos a nivel nacional, provincial y local. Algunas veces, esas vinculaciones se desplegaron en torno a espacios estatales, otras, a espacios no estatales.

Para entender la conformación de APENOC es importante considerar que, además de que la estructura social agraria de la región se estaba transformando en detrimento de los productores más pequeños y de las actividades agropecuarias con menores condiciones de capitalización; también en la década de los 90 se profundizaron las consecuencias sociales de una desigualdad regional de larga data (Cáceres et al, 2009). La continuidad de la histórica postergación (y subordinación) de la región en términos de intervención estatal y de crecimiento económico se actualizaba en la percepción de quienes conforman APENOC.

En el relato fundacional, se destacan factores de largo y mediano plazo. En relación a los primeros, se señalan las desigualdades estructurales basadas en la regionalización diferencial del espacio social rural provincial (y nacional) y la histórica ausencia del Estado como garante de derechos y necesidades básicas. En relación a los segundos, se enfatiza en las consecuencias negativas que las transformaciones socio-productivas recientes tuvieron sobre las condiciones de vida de las familias, con especial referencia a los conflictos de tierra[15].

Organizarse fue la estrategia que elaboraron quienes conformarían APENOC para mantener o mejorar su posición social. Esta definición se ancló en dispositivos que reivindican la organización colectiva como la estrategia más adecuada de los campesinos y agricultores familiares para su supervivencia como actores de una ruralidad cada vez más capitalizada y excluyente. Veremos cómo, en el surgimiento de APENOC, esta estrategia se vincula con espacios estatales y no estatales.

A fines de los 90, se instalan en Paso Viejo, un pueblo del noroeste del departamento Cruz del Eje, jóvenes provenientes de otros lugares con experiencias de socialización política relacionadas a espacios de militancia (en derechos humanos, universitaria, en movimientos campesinos, cristiana, por ejemplo) durante los 90. Aunque originariamente no conformaban un grupo, fueron encontrándose alrededor

14 El MNCI es un espacio de articulación política de nivel nacional que se constituye en 2006. Su primer congreso fue en septiembre de 2010 y en el documento allí proclamado se remite a una trayectoria de más de 20 años de trabajo. Debido a la incorporación de la escala latinoamericana y global como parte de su estrategia política, articula con otras organizaciones del campo pertenecientes a la CLOC y a la Vía Campesina hasta que, en 2008 se integra formalmente a esta última en su V Conferencia (en Mozambique).

15 Una de las principales características del régimen de tenencia de la tierra en esta región es su irregularidad estructural. La llamada "tenencia irregular" del suelo consiste en una situación en la que se ejerce la posesión, pero no la propiedad, de los predios que se ocupan. Pese a haber sido ejercida –en algunos casos– durante varias generaciones, la posesión de las familias campesinas se encuentra escasa o nulamente documentada, lo cual las ubica en una situación de extrema vulnerabilidad frente a quien detenta la titularidad dominial o frente a quien pueda acreditar, en mejores condiciones jurídicas, el derecho sobre la tierra. El hecho de carecer de documentación que permita acreditar la existencia de la posesión, así como su antigüedad, dio lugar a una gran cantidad de conflictos en torno a la tenencia de la tierra en los últimos años (Villegas Guzmán, 2017).

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

de una de las principales dimensiones que compartían: un proyecto de vida asociado a un proyecto político, que tomaba al Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE) y a otras organizaciones campesinas latinoamericanas (como el MST o el EZLN) como referencia, y que puso en la "cuestión agraria" de la extrapampa cordobesa su horizonte de intervención.

En ese momento, se estaban implementando en la región, desde diferentes organismos del Estado, programas de desarrollo rural dirigidos a los *productores familiares*. Allí confluyen algunos de estos jóvenes con otros actores locales ligados de una u otra manera a proyectos y programas orientados a la implementación de políticas productivas en la zona: un proyecto de desarrollo local de la municipalidad de Serrezuela, el PSA (Programa Social Agropecuario) de nivel nacional y la Agencia de Extensión Rural de Cruz del Eje y Minas del INTA.

En la entrevista realizada a quien fuera el referente del área productiva de Serrezuela a principios de la década del 90, encontramos un relato que reconstruye este proceso de convergencia:

> A– *...se trabajaba con Desarrollo Social de la Nación, y significaba trabajar con un técnico en la parte económica, que ellos daban charlas sobre lo que era la economía familiar, y también acompañado con la gente del INTA y de la Secretaría de Agricultura. Y ahí se hizo una visita al campo, a todos los puestos, y se ayudaba con créditos productivos. Se hizo una campaña de brucelosis, trabajábamos con un ingeniero del INTA, Carmela, Jeremías, Morales. Habíamos hecho un grupo que... mirá. Yo nada que ver, parte técnica, trabajando en el municipio, el muchacho este del INTA... viste, éramos unos locos, unos bohemios que andaban sueltos, y nos juntamos y dijimos "Bueno, qué podemos hacer" porque la gente estaba entusiasmada, la gente del campo, porque nadie había ido a visitarlos, y al menos nosotros no lo tomábamos como algo político partidario. Lo hacíamos como política más productiva que otra cosa. Y hablábamos con la gente... Y aparte los visitábamos mensualmente, le hacíamos un seguimiento... y nos hicimos tan amigos con esta gente que empezamos a hablar, ver qué es lo que podíamos hacer en cuanto a lo nuestro –digo "lo nuestro" porque me sentía parte. Yo no tengo ni cabras ni nada– y quisimos formar una cooperativa, la formamos a la cooperativa y se muere uno de los compañeros y quedó todo trunco. Pero al poco tiempo volvimos a juntarnos, yo seguía trabajando en el área de producción de la municipalidad, hasta que un buen día, en un mes de agosto del 95, 94, o 96... formamos algo más legal, que ahí ya entró a participar Anabel, Esteban y Hernán, que ya vinieron a Cruz del Eje, de Cruz del Eje venían acá...*
>
> E– ¿Y el contacto cómo lo hicieron?
>
> A– *El Santiago... el Santiago es ingeniero del INTA, y lo conocía al Esteban de la Facultad, y de la Facultad sabía qué color tenía de pensamiento, en su línea... y Santiago dijo "Bueno, estos vagos quieren venir para estos lados a trabajar."* (Entrevista a A, Comunicación personal, 10 de abril de 2009).

Los espacios de relaciones desplegados en torno a estas políticas públicas proporcionaron gran parte de los miembros "fundadores" de APENOC al tiempo que promovieron mecanismos y experiencias de trabajo colectivo. Tal como señalan Cowan Ros y Berger (2018), estos programas comparten, muy a tono con el clima de época y con el paradigma del desarrollo rural, un diagnóstico en base al cual se elaboran las políticas. Según los autores, la "promoción de la organización" de los sujetos rurales

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

subalternos constituye un componente omnipresente en las estrategias de desarrollo rural implementadas por miembros de agencias estatales y no estatales (de apoyo, religiosas y de productores) de Latinoamérica, configurando un axioma de sus prácticas y teorías de desarrollo.

Esta organización se configuró como un espacio en el que circulaban recursos provenientes de políticas públicas que, no obstante, eran gestionadas por actores que las concebían como medio (más que como fin en sí mismo) para promover procesos colectivos de los cuales los pequeños productores que participaban de la organización eran reconocidos como destinatarios principales, al mismo tiempo que eran los beneficiarios formales de las políticas y programas institucionales.

Con el tiempo, estas estrategias fueron combinándose con otras dirigidas a la defensa de la posesión de la tierra frente al incremento de los desalojos en la región. APENOC había surgido en el departamento de Cruz del Eje, en el momento en el que la transformación de la producción ganadera capitalizada estaba impactando en la matriz productiva y presionando sobre las tierras, generando un campo de mayor conflictividad. Esta situación se profundizó en el norte de la provincia a mediados de la década del 2000, dando lugar al surgimiento de otras centrales y a la proliferación y visibilización pública de acciones de *defensa de la tierra*. Así, la organización absorbe la demanda creciente de acompañamiento en *conflictos de tierras*. Tal como relata uno de los referentes históricos de la organización:

> *...en la década de los '90 el Movimiento Campesino nace a partir de la resistencia digamos, de resistir en el campo. El principal eje de lucha del Movimiento era parar los desalojos y la lucha por las tierras. Eso fue desde fines de los '90 hasta 2004, 2005, cuando la lucha más fuerte, que era cuando estaba más en auge el avance de la frontera agropecuaria* (Entrevista a B, Comunicación Personal, 15 de mayo 2015)

Alrededor del año 2002 se conforma el *equipo jurídico*, subgrupo especializado en el diseño e implementación de estrategias (prioritarias, aunque no exclusivamente jurídicas) para la defensa de la posesión de la tierra en manos campesinas.

> *De las reuniones en los parajes rurales con las familias campesinas surgía la demanda y necesidad de conocimiento y socialización de herramientas jurídicas para defender los derechos a la tierra, ante el avance de la frontera agropecuaria. También advertimos las dificultades en el acceso a la justicia para los campesinos pobres, por lo que, vinculado a aquella necesidad y ante el aumento de la judicialización de los conflictos territoriales, el equipo jurídico del MCC asumió como parte del trabajo el asesoramiento y patrocinio jurídico gratuito de los juicios en que se controvertían derechos a la tierra* (Cuaderno MNCI: 106).

En torno a esta situación se fue diseñando una estrategia que excedió el aspecto técnico jurídico, se constituyó progresivamente como una problemática política y se asoció al trabajo colectivo dirigido a modificar el escenario de relaciones de fuerza en la disputa por el ordenamiento del espacio social rural de la región. Ello implicó la denuncia de los mecanismos por los cuales el modelo de agronegocio, en condiciones de superioridad técnica, económica, jurídica, política e ideológica excluye, desplaza y subordina a la producción campesina que *lucha* por su persistencia. En palabras de

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

una joven campesina que participó desde la conformación de la organización y que ocupó espacios como referente provincial y nacional del MCC:

> *...fue ahí cuando empieza uno a decir "Bueno, la comunidad esta se tiene que organizar y bueno, hacer frente a ese empresario que quiere quitar la tierra. Entonces ahí la comunidad se empezó a organizar (...) y empiezan a organizarse el resto de las comunidades, en base a este conflicto* (Entrevista a S, Comunicación Personal, 18 de junio de 2016).

El acumulado de estas experiencias, sumado al trabajo político dirigido a convertir la práctica organizativa en un movimiento social campesino, supuso distanciarse del lugar de productores familiares y del de pobres rurales. Ello se sustentó en críticas al carácter compensatorio y sesgado de las políticas de desarrollo rural, al carácter asistencialista de las políticas sociales y a la parcialidad del poder judicial en los conflictos por desalojos. En cambio, se reivindicó la posición de *campesinos organizados*, colectivo *autónomo* que encarna un modelo productivo *alternativo* y contrapuesto al del capitalismo agrario. Se remarcó la especificidad no capitalista de la forma de producción campesina y se pensó el *territorio* rural como una relación de antagonismo y subordinación entre dos modelos contradictorios[16].

A modo de síntesis, se comprende que, en el referido contexto adverso de transformaciones, el sector campesino requirió garantizar el sostenimiento de las condiciones de vida en el espacio rural. Para ello, el MCC desplegó estrategias que se asentaron en espacios políticos diversos, tanto estatales como no estatales. En todos los casos, promoviendo la organización colectiva. Fue fundamental el trabajo político de militantes de organizaciones sociales y técnicos de desarrollo rural. Esto le permitió a APENOC y al MCC convertirse en portavoces del sector campesino con reconocimiento a escala provincial.

Proximidades y contrastes en las dinámicas organizativas

En los apartados anteriores, dimos cuenta de la emergencia de las dinámicas asociativas de dos actores colectivos a fines de los 90. Pudimos identificar algunas proximidades y contrastes en las formas en las que estos actores narran el origen de los procesos organizativos y también en sus estrategias de vinculación con actores estatales y no estatales. No es objetivo del trabajo reconstruir los conflictos manifiestos entre ellos, sino más bien poder trazar puntos de comparación que permitan entender las estrategias asociativas que se fueron desplegando en territorios surcados por grandes transformaciones estructurales.

Observamos, en ambos casos, cómo el discurso en torno al origen remarca la ausencia o deficiencia estatal en los territorios. La asociación empresarial plantea desde sus inicios el argumento que, sin una dirección estatal que los tenga en cuenta como actores, deben organizarse autónomamente a partir de estrategias de gestión innovadoras. En el caso del MCC, la organización colectiva se erige como contrapartida ante el señalamiento de un déficit de las políticas públicas en un escenario adverso para el

16 En Decándido (2021) se aborda en detalle este proceso de trabajo político desplegado por los miembros del MCC.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

sector. Los actores allí organizados señalan el carácter compensatorio y sesgado de las políticas de desarrollo rural para la pequeña producción familiar, así como la insuficiencia de las políticas sociales y la complicidad del poder judicial en los conflictos por desalojo. En los relatos de las dos organizaciones, el desapego del Estado es una dimensión discursiva que se reivindica como autonomía.

Si bien no constituye un aspecto central en el recorte analítico de este artículo, se cree necesario reconocer que esto se produce en un contexto de crisis de representación política de alcance nacional que tiene implicancias en las rupturas y continuidades de las dinámicas asociativas desplegadas por sectores subalternos y dominantes (Gras y Hernández, 2016; Manzano, 2009; Panero, 2017; Quirós, 2006). En este contexto particular, surgen sendas alternativas organizativas que, si bien introducen novedades en las dinámicas asociativas propias de la región, se anclan en procesos, relaciones, saberes, prácticas y actores preexistentes.

A partir del estudio de sus organigramas y las experiencias[17] relevadas en nuestro trabajo de campo, reconocemos que estas formas organizativas tienen como punto en común su estructuración a partir de un anclaje territorial y la organización en *grupos/centrales* por cercanía geográfica o afinidad productiva. Tras 20 años de trayectoria organizativa, se asume que ambos actores han consolidado estas estrategias descritas y las tradujeron en capital político, a partir de constituirse en actores colectivos con un saber territorial específico, el cual es convertido en reconocimiento y respaldo a la hora de gestionar recursos y disputar políticas públicas -cuestión sobre la que volveremos al final. Por lo tanto, identificamos la intención de constituirse como portavoces legítimos de los sectores respectivos para negociar e interactuar con el Estado, aunque no monopolizan la representación ni las relaciones políticas en el territorio. En CREA y MCC, desde sus orígenes, se despliegan saberes técnicos y prácticos sobre cómo organizarse para la reproducción de un sector en sí, sostenidos por un conocimiento especializado de los actores que forman parte.

En el caso de los grupos CREA, frente a un escenario efervescente de transformaciones estructurales, la asociación y su red de asesores se torna fundamental para resolver los problemas productivos y técnicos que experimentan en sus explotaciones. La producción de soluciones frente a los problemas de *los productores* que serán luego *transferidos* hacia el resto del sector mediante la articulación con actores estatales (en particular, el INTA). Durante el trabajo de campo, los actores mencionan que, aunque ambas sean instituciones técnicas del sector, producen conocimientos diferentes: mientras unos aportan un conocimiento fino de las problemáticas regionales concretas, el INTA contribuye con sus conocimientos y fondos de producción *científica*.

En el caso del MCC, el conocimiento valorizado se encuentra relacionado significativamente con asesoramiento técnico para acompañar la resolución de necesidades productivas, pero, sobre todo, con saberes prácticos propios del trabajo político de articulación colectiva de una población que anteriormente no se había organizado como sector. El lugar de mediadores fue ocupado por agentes que contaban con trayectorias de socialización política en organizaciones movimientistas y en espacios

17 Reuniones de grupos, de delegados, de presidentes, técnicos y centrales; asambleas; plenarios; congresos regionales y nacionales; mesas de trabajo; entre otros espacios de socialización que fuimos registrando en nuestros trabajos de campo.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

estatales vinculados al desarrollo rural. Estos saberes fueron valiosos en términos de capacidad de articulación, negociación y confrontación política[18].

En términos de reconocimiento mutuo, la referencia del MCC para con el sector empresarial es constitutiva: lo sitúan como un actor dominante de un modelo socio-productivo que se opone a los pequeños productores, mientras que en la retórica oficial de los grupos CREA, en cambio, la referencia a los actores campesinos no aparece marcada.

Podemos observar cómo el movimiento empresarial, como sector corporativo que venía en alza para consolidarse como actor dominante en una estructura agraria profundamente atravesada por la lógica del modelo, busca ampliar sus alcances mediante su posicionamiento clave en espacios de transferencia técnica y tecnológica. En contrapartida, el MCC intentaba frenar el avance de un modelo que perjudicaba a su sector, frente a lo cual comenzó a tejer redes territoriales de organización, al mismo tiempo que procuraba coordinar acciones junto con representantes estatales que les garantizaran el acceso a ciertos recursos y que los reconocieran como actores referentes de la agricultura familiar y campesina en el norte.

Reflexiones finales

El presente trabajo procuró efectuar un recorrido por la emergencia de dos actores colectivos: la Región Córdoba Norte de CREA y el MCC, en su relación con las transformaciones socio-productivas que se suscitaron en el espacio social rural en el norte de la provincia de Córdoba a fines de la década del 90. En tal sentido, se señala que las transformaciones estructurales se articularon con la irrupción de formas organizativas novedosas para el territorio, desplegadas por los sectores dominantes y subalternos del modelo.

Se reconoce que los actores representados en cada una de las organizaciones fueron impactados por las transformaciones del modelo de agronegocios de maneras muy disímiles, ya que cada uno ocupaba una posición diferente en la estructura de relaciones sociales del agro extrapampeano. Si la necesidad del sector empresarial fue garantizar las condiciones productivas, sociales y técnicas para la reproducción de las explotaciones capitalizadas; la de quienes se articulan en el MCC fue la de contrarrestar las tendencias de empeoramiento de las condiciones de reproducción en el espacio social rural.

Los empresarios analizados aquí vehiculizaron una organización de perfil técnico que les permitió dirigir la *reconversión productiva*, en vez de canalizar sus preocupaciones a través de una asociación gremial que defienda sus intereses frente al Estado. CREA constituyó un espacio de socialización que permitió la articulación de empresarios agropecuarios locales, empresarios provenientes de otras regiones y algunos de otros sectores productivos, combinando la referida estrategia de *reconversión productiva* con la *transferencia* de conocimientos hacia otros actores, liderando ese proceso de articulación de perfiles productivos.

Los pequeños productores y pobladores de la región que se articularon al proyecto movimientista de APENOC desarrollaron una estrategia que les permitió contrarrestar el empeoramiento de las condiciones de producción y reproducción de la vida.

18 Para más detalles sobre la posición de mediadores de algunos actores de la organización puede verse Decándido (2019b).

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

El MCC contribuyó con el sector mediante el liderazgo de la articulación colectiva de un actor con mayor capacidad de incidencia en los espacios en los que se disputan recursos públicos, en la definición de las líneas políticas para el sector y en la acumulación de fuerzas para la confrontación con los actores que representan al agronegocio en el territorio.

Con estas operaciones, se perfilan como una asociación técnica y como movimiento social, respectivamente. En términos analíticos nos parece relevante comprender que -aunque se desdibuje la reivindicación como actor político en el caso de CREA, y se afirme en el caso del MCC- reconocemos que la construcción de redes capaces de ser movilizadas en el campo político es común a los dos actores. Aunque no es una dimensión en la que nos hayamos enfocado en este escrito, sabemos que la posición de mediadores ocupada por algunos actores políticos y técnicos fue y es crucial para la edificación de esas redes y su traducción a estrategias dirigidas al campo político, en general, y al espacio estatal y partidario, en particular (Ambrogi, 2021; Decándido, 2019a).

Es pertinente destacar que en ambos casos se construyeron estrategias colectivas similares en torno a varios aspectos. En primer lugar, la auto-identificación como sujetos autónomos que brindan respuestas y soluciones en territorios donde el Estado no las garantizaba. En segundo lugar, la valorización de saberes técnicos y prácticos sobre dichas necesidades locales. Ambos aspectos confluyen en la legitimación del lugar de enunciación desde el cual se establecen vinculaciones con actores estatales y no estatales.

Preliminarmente, se sostiene que, desde mediados del 2000 en adelante, tanto CREA Córdoba Norte como el MCC, identifican un incremento en los recursos estratégicos que circulan en el espacio público y la ampliación y diversificación de canales de acceso a estos, lo que lleva a redirigir cada vez más sus estrategias hacia espacios estatales y tensionar sus concepciones en torno al rol del Estado y a las formas de vincularse con él. Distinguimos algunas prácticas de institucionalización, vinculadas a la firma de convenios y proyectos en universidades nacionales, con el Ministerio de Educación, y la intervención en programas y mesas de trabajo en el Ministerio de Agricultura y Ganadería. Estos son algunos ejemplos donde la vinculación que se concreta expresa la construcción -más o menos- consolidada de ciertas relaciones de proximidad entre estas organizaciones y las estatalidades. Otro ejemplo clave de participación conjunta en el ámbito estatal es su posterior colaboración en la formulación del programa -luego votada ley- de Buenas Prácticas Agropecuarias (BPA) en el 2017 y 2019 respectivamente, rigurosamente analizado en otro trabajo (Ambrogi et. Al, 2021). No obstante, ello, y aunque las dinámicas actuales no son objeto del presente trabajo, se entiende que estas fueron posibles en función de las estrategias originarias desarrolladas por ambos colectivos; de allí, se deriva la relevancia de ahondar en su contexto de surgimiento.

Para finalizar, se sostiene que del trabajo de campo y el análisis colectivo desplegado en este artículo pudimos dar cuenta de las dinámicas asociativas de dos actores claves del norte cordobés. Para ello, se construyó analíticamente a la extrapampa cordobesa como un espacio social rural en el cual se estructuran relaciones multidimensionales. Nuestro argumento ha tomado en cuenta la puesta en relación de dinámicas organizativas con las condiciones estructurales -económicas y políticas- de la disputa por la definición de cuestiones referidas al modelo de agronegocios y a la ruralidad. Sin embargo, a partir de suspender el supuesto de correspondencia lineal entre la posición de los actores en la estructura socio-productiva y la adopción

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

de formas organizativas, fue posible abordarlas en conjunto, identificando no sólo contrastes sino también continuidades entre estos dos actores que ocupan posiciones estructurales desiguales.

Referencias bibliográficas

ASTEGIANO, Natalia. (2015) "Red de agronegocios en el norte de la provincia de Córdoba". *Revista Síntesis*, n°6, Facultad de Filosofía y Humanidades UNC, Pp. 5.23

AMBROGGIO, Joaquín y TORRES CASTAÑOS, Enrique (2019) *La construcción hegemónica de las entidades técnicas del agro: el caso CREA Región Córdoba Norte*. Tesis de grado en Sociología, Universidad Nacional de Villa María, Córdoba

AMBROGGIO, Joaquín y TORRES CASTAÑOS, Enrique (2021) "Asociaciones técnicas y construcción de poder. La consolidación de AACREA en el norte de Córdoba". En CARINI, Gabriel; POGGETTI, Rocío Soledad y BARRERA CALDERÓN, Emanuel (comps.): Estado, políticas públicas y asociaciones agrarias: claves para la comprensión de la Argentina rural. Córdoba, Imprenta Corintios. P.p 211-233.

AMBROGI, Sofía (2019) "Los tejidos reticulares: alianzas y solidaridades empresariales en la territorialización del modelo de agronegocios (Córdoba, Argentina)". Revista Ku-ltur 5(10), Universitat Jaume I, Pp. 125-142

AMBROGI, Sofía (2021) "Comunidades de práctica y experiencias formativas en la Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (1960-1999)" En XXVII Jornadas de Historia Económica, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza

AMBROGI, Sofía; BARRERA CALDERÓN, Emanuel; DECÁNDIDO, Erika; PEREYRA, Camila (2021) "Procesos de estatalidad en el sector agrorrural a partir de las Buenas Prácticas Agropecuarias en Córdoba (Argentina)". *RELAER, 6(11)*, Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU), Pp. 1-30.

AZCUY AMEGHINO, Eduardo y ORTEGA, Lucía Emilia. (2009) "Sojización y expansión de la frontera agropecuaria en el NEA y NOA: transformaciones, problemas y debates". Revista CIEA (5), Pp. 141-159

BARCHUK, Alicia; BARRI, Fernando; BRITOS, Ana.; CABIDO, Marcelo.; FERNÁNDEZ, José; y TAMBURINI, Daniela (2010) "Diagnóstico y Perspectivas de los Bosques en Córdoba". *Revista HOY la Universidad* (4), Pp. 52-73.

BECERRA, Víctor., ISSALY, Liliana., Ricotto, Alcides., BERGAMIN, Gerardo. y RYAN, Silvia (2011) "Agricultura familiar: vulnerabilidad económica en la provincia de Córdoba (Argentina)". *Cuadernos de Desarrollo Rural*. 8(67). Bogotá: Ed. Pontificia Universidad Javeriana, Pp. 121-150.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

BOURDIEU, Pierre. (2014) "Una clase objeto". En BOURDIEU, Pierre: *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires, Siglo XXI. Pp. 187-195.

CABIDO, Daniel., CABIDO, Marcelo, y GARRÉ, Stella (2003) *Regiones naturales de la provincia de Córdoba*. Córdoba: Agencia Córdoba D.A.C.yT.- Dirección de Ambiente.

CRAGNOLINO, Elisa (2011) "La noción de espacio social rural en el análisis de procesos de acceso a la educación de jóvenes y adultos y apropiación de la cultura escrita". En LORENZATTI, María del Carmen: Procesos de alfabetización y acceso a la educación básica de jóvenes y adultos. Córdoba, Vaca Narvaja editorial. Pp. 191-209.

CÁCERES, Daniel, SILVETTI, Felicitas, FERRER Guillermo, SOTO Gustavo, y BISIO, Catalina (2009) "Agriculturización y estrategias campesinas en el Norte de la Provincia de Córdoba". VI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales.

CALVO, Sonia Cecilia; SALVADOR, María Laura; y GONZALEZ, Paola; et. Al (2008) "La cadena de carne bovina en la provincia de Córdoba. Implicancias para el desarrollo regional". En *El Balance de la Economía Argentina*. Instituto de Investigaciones Económicas. Bolsa de Comercio de Córdoba, Pp: 1-28.

CARINI, Gabriel (2017) "Agro, negocio y nueva institucionalidad en las pampas: itinerarios y propuestas de abordaje para el análisis de la representación de intereses agrarios". En BANZATO, Guillermo; BLANCO, Graciela y PERRÉN, Joaquín: *Expansión de la frontera productiva siglos XIX-XXI*. Buenos Aires, Prometeo Libros. Pp. 415-436

CERDÁ, Juan Manuel y SALOMÓN, Alejandra (2017) *Experiencias asociativas y representaciones agrarias en un agro en transformación*. Buenos Aires: CICCUS

COWAN ROS, Carlos y BERGER, Matías (2018) "Sujetos a la organización. Prácticas asociativas y políticas en procesos de desarrollo rural en Jujuy y Formosa, Argentina". *Trabajo y Sociedad* 31(1) Pp. 285 - 304.

DECÁNDIDO, Erika (2019a) *Un abordaje sociológico de las relaciones políticas en el espacio rural. El caso de UCOS y APENOC*. Tesis de doctorado en Estudios Sociales Latinoamericanos. Centro de Estudios Avanzados, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba.

DECÁNDIDO, E (2019b) "Un intercambio imperfecto. Redes de vinculación política en torno a una organización campesina del noroeste de Córdoba". XI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales Argentinos y Latinoamericanos, realizadas entre el 5 y el 9 de noviembre de 2019 en el CIEA, UBA, Buenos Aires.

DECÁNDIDO, Erika (2021) "Decir ´Yo soy un campesino organizado´ es tu política. El trabajo de producción de una clase en el Movimiento Campesino de Córdoba"

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

en Trabajo y sociedad, nº37, invierno 2021. ISSN 1514-6871. pp. 117-134. Disponible en: https://www.unse.edu.ar/trabajoysociedad/37%20DD%208%20Decandido.pdf

GIARRACA, Norma y TEUBAL, Miguel (2006) *Actividades extractivas en expansión: ¿reprimarización de la economía argentina?* Buenos Aires: Antropofagia

GRAS, Carla y HERNÁNDEZ, Valeria (2016) Radiografía del nuevo campo argentino. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores:

HOCSMAN, Luis Daniel (2014) "Campesinado y agricultura familiar. Aportes para un debate ausente en el desarrollo rural en Argentina". Universidad Autónoma Metropolitana; 28(5), P.p 273-295

MANZANO, Virginia (2009) "´Piquetes y acción estatal en Argentina: Un análisis etnográfico de las configuraciones de proceso políticos" en GRIMBERG, M.; ÁLVAREZ, M. y CARVALLO ROSA, M.(Ed.) *Estado y movimientos sociales: estudios etnográficos en Argentina y Brasil*. Buenos Aires: Antropofagia, P.p 15-36.

MUZZLERA, José; POGGI, Marina y CARRERAS DOALLO, Ximena (2011) A*portes, sujetos y miradas del conflicto agrario argentino (1910-2010)*. Buenos Aires: CICCUS

ORDOÑEZ, María de los Ángeles (2022) *Nuestras Granjas Unidas. Aportes hacia una pedagogía del trabajo. Prácticas pedagógicas y construcción de identidades en organizaciones solidarias de la Economía Popular de Córdoba*. Tesis de Maestría, Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.

PANERO, Marcelo (2017) *La representación de intereses de la cúpula del sector agropecuario: la Sociedad Rural Argentina*. Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires

PAZ, Magalí (2019) "Sobre la multilinearidad de la economía campesina: repertorio de actividades y tensiones". Revista Trabajo y Sociedad (32), Pp. 177-201

PREDA, Gabriela (2015) "La expansión del capital agrario en el Norte de Córdoba. Transformaciones y disputa por el territorio". Revista de Ciencias Sociales, 28 (36), Pp. 55-76.

TEUBAL, Miguel y RODRIGUEZ, Javier (2002) Globalization and agro-food systems in Argentina. Globalization, localization and sustainable livelihoods, Pp. 119-134.

QUIRÓS, Julieta (2006) *Cruzando la Sarmiento. Una etnografía sobre piqueteros en la trama social del sur del Gran Buenos Aires*. Buenos Aires: Antropofagia.

ROMANO, M. (2011) *Nosotros siempre fuimos campo abierto, conflictos territoriales, derechos a la tierra y poder judicial en el norte de Córdoba*. Tesis doctoral del Doctorado en Estudios Sociales Agrarios, CEA, UNC. [Inédito]

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

SÁNCHEZ, Carina (2013) Caracterización del territorio Noroeste de la provincia de Córdoba. 1ª ed. Manfredi, Córdoba (AR): Ediciones INTA. Estación Experimental Agropecuaria Manfredi.

SILVETTI, Felícitas. (2012) Trayectoria histórica de la territorialidad ganadera campesina en el oeste de la Provincia de Córdoba, Argentina. Agricultura, sociedad y desarrollo, 9 (3), 333-367. Recuperado en 06 de septiembre de 2022, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-54722012000300006&lng=es&tlng=es

SOTO, Gabriel. (2013) "Expansión de la frontera agrícola en el norte de Córdoba. Transformaciones productivas, naturales y sociales". *Voces en el Fénix*, N 28. Septiembre de 2013.

SUÁREZ, M. (2010) *Procesos de territorialización de la Asociación de Productores del Noroeste de Córdoba (APENOC) en torno al régimen de tenencia y posesión de la tierra en el noroeste de Córdoba: el proceso de ocupación de las Parcelas en El Paso Viejo*. Trabajo Final de Lic. en Geografía. FFyHUNC. [inédito]

VILLEGAS GUZMÁN, Sabrina (2017) "El derecho como instrumento de lucha y espacio de conflicto: la experiencia del Movimiento Campesino de Córdoba (Argentina)". *Direito e Praxis* 1(8), pp. 413-448.

La Rivada. Revista de investigaciones en ciencias sociales.
Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085
Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.
Secretaría de Investigación.

Las organizaciones sociales en articulación con las políticas públicas: Asistencia Alimentaria en pandemia

Social organizations in coordination with public policies: Pandemic Food Assistance

María Marta Muro* Sandra Analía Hoyos**

Ingresado: 24-07-22 // **Evaluado:** 01-08-22 // **Aprobado:** 07-12-22

Resumen

La cuestión de la asistencia alimentaria fue la principal demanda que abordaron las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), en el marco de la crisis sociosanitaria producida por la pandemia Sars-Cov-2. Garantizar el plato de comida en la mesa familiar quedó como el principal objetivo para muchas de las OSC que, incluso, se dedicaban a otras problemáticas. Este artículo recoge los primeros resultados arrojados a partir del relevamiento realizado sobre cuatro OSC: el Comedor Papa Francisco, de San Rafael, provincia de Mendoza; el Movimiento Justicia y Libertad (MJyL), con alcance en las ciudades de La Plata, Berisso y Ensenada de la provincia de Buenos Aires; el Movimiento Territorial Liberación (MTL) de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires con presencia en todo el territorio nacional; y la Federación de Organizaciones de Base (FOB) La Libertaria localizada en 12 jurisdicciones argentinas. Estas cuatro organizaciones fueron seleccionadas a partir del mapeo que realizó el proyecto Territorios en Acción (TeA) durante la primera mitad del 2021.

Palabras claves: asistencia alimentaria - organizaciones sociales - pandemia, políticas públicas.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Abstract:

The issue of food assistance was the main demand addressed by Civil Society Organizations (CSOs) in the context of the socio-sanitary crisis caused by the Sars-Cov-2 pandemic. Guaranteeing a plate of food on the family table remained the main objective for many of the CSOs, who even dedicated themselves to other problems. This article collects the first results from the survey carried out on four CSOs: Comedor Papa Francisco, San Rafael, Mendoza province; Movimiento Justicia y Libertad (MJyL), with reach in the cities of La Plata, Berisso and Ensenada from the province of Buenos Aires; Movimiento Territorial Liberación (MTL) from Ciudad Autónoma de Buenos Aires with presence throughout the national territory; and Federación de Organizaciones de Base (FOB) La Libertaria located in 12 Argentine jurisdictions. These four organizations were selected from the mapping carried out by the Territorios en Acción (TeA) project during the first half of 2021.

Keywords: *food assistance - social organizations - pandemic - public policies*

María Marta Muro

** Lic. y Prof. en Sociología (UNLP); Especialista en Educación en Géneros y Sexualidades (UNLP), Master en Sociología: teoría, metodología, ricerca (Universita' Roma TRE). Becaria doctoral del Centro de Estudios Urbanos y Regionales de CONICET. Candidata a Doctora en Ciencias Sociales (UBA). Integrante de la iniciativa Territorios en Acción.*
E-mail: maria.muro@conicet.gov.ar / maraia.muro@gmail.com

Sandra Analía Hoyos

*** Lic. en Política Social (UNGS); Diplomada en Géneros y Política de Participación (UNGS). Docente Investigadora ICO/UNGS. Investigadora IESCODE/ UNPAZ. Integrante de la iniciativa Territorios en Acción.*
E-mail: sandrahoyos@gmail.com

Cómo citar este artículo:

María Marta Muro y Sandra Analía Hoyos (2022) "Las organizaciones sociales en articulación con las políticas públicas: Asistencia Alimentaria en pandemia". Revista La Rivada 10 (19), pp 120-141 http://larivada.com.ar/index.php/numero-19/dossier/371-las-organizaciones-sociales-en-articulacion-con-las-politicas-publicas

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Introducción

Los asiduos momentos de crisis en nuestro país potencian, especialmente, el protagonismo de las organizaciones de la sociedad civil (OSC) argentinas. Su entramado denso y muy activo constituye un rasgo central que vuelve a estos actores sociales protagonistas a la hora de abordar problemáticas territoriales, como las que se profundizaron con la pandemia desatada por el Sar-Cov-2. (Rosa et al, 2022).

En efecto, las OSC tuvieron un rol central en esta coyuntura para contener a aquellos sectores donde la problemática del acceso a los alimentos se profundizó. Ahora bien, este rol de resorte esencial para hacer frente a las crisis socioeconómicas que se suceden sistemáticamente en nuestro país ya venía desarrollándose por las OSC. Su colaboración en la producción y distribución de recursos básicos para asegurar el acceso a la alimentación y otros bienes y servicios esenciales funcionó como un componente central de la cohesión social (Rofman, 2019) y tuvo en la crisis del 2001 y 2002 un punto de inflexión respecto de las intervenciones estatales alimentarias.

La iniciativa "Territorios en Acción" (TeA)1 nació junto con la aparición del virus en nuestras latitudes y tiene por objeto generar conocimiento sobre la contribución de las OSC en las acciones públicas frente a la pandemia. Visibilizar su trabajo a partir de los roles de especial significación que habitualmente cumplen en el sostén de la vida cotidiana como organizar, producir y vehiculizar respuestas a necesidades y problemáticas sociales, se plasmó en distintos informes que el proyecto realizó. Uno de los últimos será la fuente de los hallazgos que plasmamos en este trabajo y tiene que ver con la asistencia alimentaria (AA). De hecho, esta categoría fue de las opciones más elegidas a la hora de optar por el ámbito temático de las iniciativas que llevan adelante las organizaciones sociales frente a la pandemia en el formulario que permite a cada OSC mapearse y quedar georreferenciada en la plataforma. Esto permitió conocer que el 39 % de las organizaciones tiene como iniciativa principal acciones vinculadas a la AA, entre las opciones a elegir: Apoyo a las personas en situación de calle 2 %, Apoyo a la gente mayor 2 %, Deportes 1 %, Género y Diversidad Sexual 4 %, Asesoramiento legal o laboral 4 %, Apoyo a la infancia y adolescencia en riesgo 6 %, Cultura 8 %, Acompañamiento psicológico 8 %, Salud 10 % y Educación 16 %.[2]

El artículo se compone de cinco secciones. Inicialmente se establecen algunas claves teóricas desde las cuales abordamos el trabajo, en el que se analizan conceptos como gubernamentalidad, organizaciones de la sociedad civil y se efectúa un recorrido por algunos hitos históricos de la asistencia alimentaria como cuestión nodal para las políticas públicas en nuestro país. A la vez que se enumeran

1 TERRITORIOS EN ACCIÓN es una iniciativa que se propone construir información para visibilizar el inmenso trabajo que las organizaciones de la sociedad civil desarrollan cotidianamente en los diferentes territorios de nuestro país. Las organizaciones sociales son nodos de desarrollo e integración social de los territorios, en articulación con los Estados y con otros actores. Este papel, que se evidenció en el accionar contra la crisis sociosanitaria del Covid-19, continuará asumiendo un significado estratégico en la recuperación socioeconómica de los próximos años. Para construir información y visibilizar las acciones de las organizaciones de la sociedad civil, creamos un MAPA interactivo y una BASE DE DATOS a escala nacional, a partir de la participación de las propias organizaciones en la producción de conocimiento acerca de sus acciones en todo el país. Este mapeo es una construcción colaborativa, participativa y abierta, un proceso de creación de conocimiento social en red. Ver: http://xn--territorio-senaccin-61b.org/acerca/

2 Estos porcentajes son en base a la muestra recogida por el mapeo de TeA hasta la fecha de la recolección de los datos.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

algunos momentos históricos en los cuales la población se movilizó para poder tener acceso a los alimentos.

Posteriormente, se recuperan testimonios y análisis de los cuatro casos de estudio seleccionados en el marco de las organizaciones mapeadas en TeA. Su elección descansó en dos variables: la escala en relación al alcance territorial de las OSC y la distribución geográfica. Las entrevistas a referentes del Comedor Papa Francisco de San Rafael, Mendoza; el Movimiento Justicia y Libertad (MJyL) de La Plata, Berisso y Ensenada; el Movimiento Territorial Liberación (MTL) de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires con alcance nacional; y la Federación de Organizaciones de Base (FOB) La Libertaria localizada en 12 jurisdicciones, se realizaron en modalidad virtual entre agosto y octubre de 2021. Se indagó sobre las problemáticas que enfrentaban antes de la pandemia, cómo cambiaron o se profundizaron durante el 2020 y 2021 y qué estrategias tuvieron que desplegar para poder asistir en los territorios que alcanzaban para poder dar respuesta a la principal demanda en la pandemia: el acceso a los alimentos. Indagamos en qué tipo de articulaciones pudieron llevar a cabo con otras organizaciones, así como con las diferentes escalas del Estado con el objetivo de tener los recursos necesarios para satisfacer esta necesidad de gran parte de la población.

Por último, las reflexiones finales establecen puntos de contacto entre las diversas experiencias, así como echan luz sobre las dificultades que enfrentaron a la hora de articular espacios, escalas y estrategias de trabajo en red.

Algunas claves conceptuales

En este apartado se echará luz sobre algunos de los conceptos clave a la hora de pensar la asistencia alimentaria en la pandemia. Entre ellos, gubernamentalidad, organizaciones de la sociedad civil y políticas públicas alimentarias serán el norte para pensar el recorrido de las articulaciones que se dieron en pandemia para analizar nuestros casos de estudio.

Tal como el título del Dossier indica, uno de los conceptos a través de los cuales analizaremos algunas cuestiones de este trabajo, tiene que ver con el de "gubernamentalidad". Según Michel Foucault, refiere al:

> conjunto constituido por las instituciones, los procedimientos, análisis y reflexiones, los cálculos y las tácticas que permiten ejercer esta forma tan específica, tan compleja, de poder; que tiene como meta principal la población, como forma primordial de saber; la economía política, como instrumento técnico esencial, los dispositivos de seguridad ([1978] 2006:136).

Este concepto nos permitirá comprender quiénes y de qué manera entienden la asistencia alimentaria, así como la forma en que se vuelve susceptible de problematizarse por lxs distintxs actorxs involucradxs. Isabel Lorey (2016) explica que este término refiere al momento en que la vida entra dentro de la política, como la biopolítica desarrollada a fines de los siglos XVIII y XIX, en el que gobernar comenzó a centrarse alrededor de la preservación de la vida de cada uno de los individuos para fortalecer al Estado y servir a la productividad de la economía capitalista. En el curso de este nuevo arte de gobernar, emergen las subjetivaciones gobernables.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Para poder realizar un recorrido situado de la gubernamentalidad de la cuestión alimentaria en nuestro país, es menester entender que la existencia del hambre puede ser considerado un dato de carácter estructural en Argentina, como sostienen Teubal y Palmisano:

> más allá que se nos presenta como una de las grandes potencias agropecuarias del mundo, capaz de producir comida en cantidad suficiente como para alimentar varias veces la población nacional y, al mismo tiempo, constituirse en un importante exportador de alimentos a la economía mundial (2013: 49).

Estos autores recuperan al economista indio Amartya Sen (1982, 2000) para señalar que el hambre no depende necesariamente de la producción, tal como lo planteaba la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO, 2011), sino de una serie de factores que habilitan o no a que los alimentos sean asequibles para determinados estratos de la población. En efecto, la crisis argentina de 2001/2002 puso de manifiesto que puede presentarse una restricción generalizada del acceso a la alimentación por parte de amplios sectores de la sociedad, paralelamente a la existencia y crecimiento de los recursos agroalimentarios.

La expansión mundial del neoliberalismo tuvo un impacto en la producción agropecuaria local del último cuarto de siglo XX (McMichael, 2011), vinculada a la sustitución de la agricultura familiar y campesina, encaminada a la autosuficiencia alimentaria y a los mercados locales internos, por el agronegocio y la agroindustria orientados al monocultivo de exportación y favorecidos por las políticas públicas (Teubal y Palmisano, 2013). Sumado a la caída de las explotaciones agropecuarias más pequeñas que son las que tienen estrategias de consumo más arraigadas, el acceso autónomo a los alimentos se ve amenazado frente al avance de su acceso en forma mercantil. Esto representa grandes asimetrías en momentos donde la población encuentra dificultades para acceder al trabajo, principal fuente de ingresos para conseguir alimentos.

Los programas y políticas públicas nacionales cuyos objetivos tuvieron que ver con la asistencia alimentaria se desplegaron en Argentina especialmente en momentos de crisis. A continuación, repasaremos algunos de ellos.

OSC como protagonistas en la nueva cuestión social

El gran punto de inflexión para la historia de la humanidad que provocó la Revolución Industrial por la magnitud de los cambios que produjo a nivel económico y social, trajo grandes consecuencias en la organización del trabajo y la vida que ocasionaron el movimiento de personas, la pobreza y el desempleo. Estos fenómenos revelaban un problema de organización social que fue definido a fines del siglo XIX como "cuestión social" (Andrenacci, 2002) que ponía en cuestión la capacidad de la sociedad para mantener su cohesión (Castel, 2006).

Haciendo un salto en la historia del siglo XX para avocarnos al fenómeno que nos compete, diremos que la caída de la sociedad salarial durante los años 70 introdujo nuevas formas en el mundo del trabajo caracterizadas por el subempleo, el

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

desempleo y la erosión de viejas organizaciones de trabajo. Sumado al avance de los postulados neoliberales que pregonaron el abandono del intervencionista Estado de Bienestar vigente durante gran parte del siglo, se volvió a poner en cuestión aquella capacidad social. Motivo que llevó a plantear que estábamos frente a una "nueva cuestión social" (Rosanvallon, 1995).

Tal como sostiene De Piero (2005), con la interrupción de la participación social producto de la dictadura, la nueva cuestión social vernácula se caracterizó por la exclusión y la fragmentación social en la Argentina postdictadura. Aquí el concepto de sociedad civil comienza a tomar importancia con el nuevo contexto económico y social marcado por la caída de las ideologías y de los proyectos populares transformadores, dando inicio a un marcado individualismo. La sociedad civil se convierte en el lugar de solución de los conflictos y deviene el lugar de una mayor contención social a través de uno de sus actores principales: las organizaciones sociales. Ya que existen distintas acepciones, ONGs, tercer sector, organizaciones sin fines de lucro, organizaciones de desarrollo, términos que dejan entrever diferentes visiones acerca de la sociedad en su conjunto, cualquiera de estas categorías tiene un objetivo claramente político, cuando a sociedad civil nos referimos: modificar la construcción del espacio público.

> Frente a los cambios globales y con un Estado en retroceso, la búsqueda de protección comienza a concentrarse en la sociedad y en la apelación a la solidaridad de los cercanos, a la formación de grupos de amenazados. Lo que comienza a unir a todos es entonces la lucha contra la exclusión (Quiroz, 2006). [3]

Siguiendo a Acuña (2005), las sociedades civiles latinoamericanas son resultado de distintos procesos históricos. Las políticas neoliberales instauradas a fines de los 70 y profundizadas en los 90, ya en estado de derecho, fueron sostenidas culturalmente con el neoconservadurismo y el camino del pensamiento único, señala De Piero (2005). Fue en la década menemista, arguye el autor, donde la nueva cuestión social ha generado un lugar especial de participación y organización. Las organizaciones de la sociedad civil (OSC) serán las más preparadas para afrontar la lucha contra la pobreza, afirmación que crece como tendencia entre la proliferación de trabajos e investigaciones que se produjeron en torno a este actor social cada vez más protagónico.

El 2001 sin duda fue para nuestro país otro momento de quiebre en el que las organizaciones barriales y los movimientos sociales dieron también lugar a las necesidades de contención social y económicas suscitadas. La red y producción de capitales sociales generados en las comunidades a partir de las articulaciones de estos actores (Forni, Castronuovo y Nardone, 2010) dieron cierta ventaja a la hora de enfrentar las dificultades.

Desde entonces, las OSC han generado un *malla social* logrando contener las diferentes problemáticas sufridas a través de las distintas crisis que atravesamos y, particularmente, como sostienen Rosa et al (2020), ha sido en su interior donde se suscitaron experiencias tales como producción, comercialización y sostenibilidad que han impedido que nuevos sectores se vieran arrastrados a los límites de la pobreza.

3 Consideramos que este aporte descriptivo de las OSC, siguiendo a De Piero (2006), engloba lo que nosotrxs entendemos por este concepto.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Algunos hitos históricos de la asistencia alimentaria en Argentina

A partir de las claves conceptuales recuperadas en el anterior apartado, realizaremos, en lo que sigue, un repaso por aquellos dispositivos y acciones, basados en distintos paradigmas sobre el derecho a la alimentación, que tuvieron como objetivo garantizarlo y muchos de los cuales implicaron la participación de OSC.

De esta manera, podemos entender, entonces, cómo hacia principios del siglo XX, comienza a responsabilizarse el Estado por la alimentación de la población como problema de gobierno.

López y Poy (2012) efectúan un recorrido por las etapas de la nutrición como disciplina que aborda las problemáticas en relación a la alimentación en nuestro país. Si bien esta periodización escapa a los alcances de este trabajo, importa destacar cómo el Estado argentino asume un rol protagónico al jerarquizar los otrora Instituto Municipal de la Nutrición, creada en 1928, y la Escuela Municipal de Dietistas, en 1935. Convertida en el Instituto Nacional de Nutrición[4] en 1938, esta dependencia estatal tenía a su cargo el diseño e implementación de programas alimentarios que recogían demandas surgidas como producto de la crisis mundial de los años 30, en las que las "ollas populares" habían nacido como nuevas modalidades de asistencia alimentaria (Maceira y Stechina, 2010).

En 1936, se crea la Dirección de Maternidad e Infancia dentro de la órbita del Ministerio del Interior, en el marco de la Ley 12.341, con el objetivo de disminuir la mortalidad infantil, de mejorar las condiciones de desarrollo del niño y de la madre, promocionar la lactancia materna y de entregar leche en adecuadas condiciones de higiene, acción que comenzó a implementarse a partir de 1948. Un año después, en 1949, al crearse la Dirección Nacional de Asistencia Social dentro de la Secretaría de Trabajo y Previsión, se asume el reparto de bienes materiales y subsidios desde esta dependencia.

En el contexto global, el fin de la segunda Guerra Mundial propiciará la creación de las Naciones Unidas y de la Declaración Universal de los Derechos Humanos en 1948, que en su artículo 25 establece que "toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios." [5]

Con la Revolución Libertadora de 1955 que introduce el gobierno de facto, el Instituto Nacional de Nutrición resulta intervenido, cercenado su presupuesto, disminuida su producción científica y con la constante amenaza de su desmembramiento; finalmente fue desmantelado en 1969. Desde entonces "se inició una etapa signada por un gran vacío en términos de rigurosa elaboración y ejecución de políticas nutricionales" (Maceira y Stechina, 2010: 55).

Solo a partir de la década de los 80, durante el gobierno de Raúl Alfonsín (1983-1989), se reactivaron las políticas relacionadas a la asistencia alimentaria y la nutrición. El Plan Alimentario Nacional (PAN), creado bajo la Ley 23.056 en 1984, dis-

4 Palabras del Dr. Pedro Escudero, uno de sus titulares: "Se ha abordado el problema de la nutrición del pueblo, no como un hecho aislado de su alimentación sino como un verdadero problema de gobierno cuya solución no tendrá nunca término, es la obra permanente para mejorar la vida del pueblo, y para mantenerla cuando se haya alcanzado un grado de mejoría aceptable" (López y Poy, 2012)

5 Disponible en: https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

tribuía cajas de alimentos entre la población considerada vulnerable o pobre ("Cajas Pan"). Según Gradín (2018), las "cajas PAN" y los "agentes PAN" fueron los precursores de una modalidad de intervención estatal, masiva y focalizada, de atención a la cuestión de la pobreza. A su vez, fue el primer antecedente de territorialización de la asistencia social ya que su forma de implementación a través de estructuras estatales locales, muchas veces estrechamente vinculadas a las estructuras partidarias, fue replicada por muchos otros programas de "combate de la pobreza". Había una delegación federal integrada por agentes del programa, en cada jurisdicción, que censaban a los beneficiarixs[6], y en reuniones mensuales, entregaban las cajas.

En paralelo con la crisis económica de 1989, las ollas populares y los comedores comunitarios se multiplicaron (Vinocur, Halperin, 2004), y el núcleo de las políticas alimentarias del Estado se sustentó en los programas de entrega de alimentos. En efecto, según Repetto (2001), se puede hablar de dos modalidades de asistencia alimentaria, a partir de esta década: las cajas de alimentos y los comedores comunitarios. Pero el PAN concluyó y con el recambio de autoridades de la Presidencia, se reemplazó por el Bono Nacional Solidario de Emergencia, más conocido como "Bono Solidario", creado por el Decreto 400 de 1989 "destinado a contribuir a la atención de las necesidades alimentarias y mínimas del sector más postergado de la población"[7]. El Bono preveía tres etapas: asistencia alimentaria a un millón de familias y grupos, autoabastecimiento familiar y microemprendimientos productivos. Según Abeyá Gilardón (2016), solo se alcanzó la primera etapa, sumida en denuncias y acusaciones de corrupción desde la bancada opositora de la Cámara de Diputados. El DNU de creación del Bono Solidario fue complementado con la Ley 23.740 Programa de Emergencia Social que creó una contribución solidaria para su financiamiento con aportes importantes desde el sector privado. Esta inédita iniciativa no prosperó en la medida esperada y el Bono Solidario fracasó por la manera discrecional de su distribución.

La década de 1990, por su parte, se caracterizó por la focalización y la descentralización de la gestión de las políticas alimentarias a partir de la distribución de diversos programas nacionales entre los "comedores", que funcionaron como unidades ejecutoras territoriales. Ejemplo de esto son: el Programa Materno Infantil y Nutrición (PROMIN), creado en 1993 con financiamiento del Banco Mundial, que se llegó a aplicar en 16 provincias y estuvo orientado a niñxs menores de seis años, mujeres embarazadas y en edad fértil de zonas pobres, y a los centros de salud y centros de desarrollo infantil. En el 2000, el PROMIN debió interrumpir su tarea y al año siguiente retomó la actividad, reduciendo su función a la entrega de leche fortificada.

6 Tal como señala Butler (2007: 22): "Ni la gramática ni el estilo son políticamente neutros". Por eso, nuestras opciones de "marcación de género" tampoco lo son. La forma hegemónica de escritura del universal es el masculino "o", lo cual responde a un orden social heteropatriarcal y binario. De modo que se hace necesario problematizar el uso del universal en la lengua y en el lenguaje. Entre las formas convencionales de nominación, aclaramos que no elegimos la arroba "@" porque tal como escribe Pechín (2013), refuerza el binarismo sexual porque aparece como una "declinación femenina" encerrada en una "o"; como tampoco optamos por el uso del "e" por la tendencia a aplicarlo para nombrar a "las personas trans" (Butler, 2006). En este trabajo, entonces, optamos por la "x" para referirnos al universal, en tanto hasta la actualidad, parece ser la alternativa menos excluyente. Por otra parte, nos parece interesante que la "x", en términos matemáticos refiere a una incógnita, y en ese sentido, da cuenta de que la cuestión de cómo nominar el universal sin excluir, sin caer en binarismos, andro/gino-centrismos y sexismos, no está aún resuelta, es decir que es un recordatorio de que el tema continúa en debate político-académico. (Soza Rossi, Trotta, Rodríguez Durán, Duarte, Giordano, Muro, Lofeudo, 2021)

7 Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/decreto-400-1989-1192/texto

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

El programa de Apoyo Solidario a los Mayores (ASOMA), creado en 1994, se focalizó en ancianxs con alta vulnerabilidad social, mayores a 60 años, sin cobertura social y con ingresos menores a la jubilación mínima. Similar fue el Programa Promoción del Bienestar de los Mayores (PPB).

Otra política a destacar que funciona y continúa vigente desde 1990 es el Programa Integrado Promoción de la Autoproducción de Alimentos (ProHuerta) dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y de la entonces Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación. Tiene financiamiento nacional y está dirigido a familias urbanas y rurales en situación de vulnerabilidad social y a niñxs en escuelas de áreas críticas, económicamente deprimidas, marginales o rurales dispersas de todo el país. El programa ofrece asistencia técnico-financiera y capacitación, provee insumos biológicos para las huertas comunitarias, escolares y familiares a través de las unidades locales del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) (Maceira y Stechina, 2010).

Una política paradigmática, también por entonces, fue el Plan Vida en la provincia de Buenos Aires (PBA), lanzado en 1994 y destinado a disminuir el impacto de la pobreza en la población materno-infantil, como una iniciativa de la presidenta honoraria del Consejo Provincial de la Mujer (CPM), Hilda "Chiche" González de Duhalde, esposa del entonces gobernador bonaerense, Eduardo Duhalde. Recortado sobre la problematización de la cuestión social que fundamentaba la creación del Fondo de Reparación Histórica del Conurbano Bonaerense[8], su característica distintiva fue la dimensión organizacional y comunitaria para abordar la asistencia alimentaria. El trabajo en red se basó sobre las intervenciones de las agentes comunitarias denominadas "manzaneras" y "comadres" (Dallorso, 2008) en la conformación de espacios de articulación para la distribución diaria de los módulos alimentarios correspondientes a cada grupo familiar. Ellas eran las responsables de llevar el registro de la información sobre la situación nutricional, la asistencia a los controles y a las capacitaciones. Asimismo, se encargaban de los censos de embarazadas en su territorio y de la realización del seguimiento prenatal, articulando con los centros de salud. A través de esta red, se canalizaron los recursos del plan y se construyó la relación entre el Estado y la población beneficiaria y donde estas trabajadoras se institucionalizaron como un actor fundamental en el desarrollo de las políticas sociales de la provincia (Gradin, 2018).

En 1997, se crea el Fondo Participativo de Inversión Social (FOPAR), dependiente de la Subsecretaría de Promoción Social, del Ministerio de Desarrollo Social, y financiado por el Banco Mundial. Su objetivo era constituir un instrumento ágil y transparente en el manejo de los fondos para proyectos originados por demandas de comunidades vulnerables, propiciando la participación comunitaria directa de lxs beneficiarixs, a lo largo de todo el ciclo de un proyecto. Destinado principalmente a comedores comunitarios, financió ollas populares, institucionalizadas en comedores comunitarios, permitiendo desde la compra de utensilios de cocina hasta reformas edilicias, y finalizó en 1998 (Gradin, 2018).

8 El "Fondo de Reparación Histórica del Conurbano Bonaerense" estaba formado con el 10 % de la recaudación del Impuesto a las Ganancias (mientras que el resto de las provincias se dividían entre todas apenas un 4 % del mismo tributo), girado directa y automáticamente desde el Fisco Nacional para ser ejecutado y administrado por el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. Este fondo de inversión social dispuso de recursos en el orden de los 600 millones de pesos anuales que fueron asignados en dos grandes rubros: infraestructura y asistencia (en este último rubro, el Plan Vida fue, sin dudas, el programa social de mayor importancia) (cfr. Danani et al., 1997; Acuña, Kessler y Repetto, 2002).

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

El Programa Alimentario Nutricional Infantil (PRANI), implementado en 1996, estaba orientado a niñxs de 2 a 14 años con necesidades básicas insatisfechas (Lava, 2014; Arcidiácono, 2012).

El Cuarto Proyecto de Protección Social (PRODESO), implementado entre 1999 y 2002, se aplicó en 17 ciudades del país y estuvo orientado a organizaciones de la sociedad civil que tuvieran por lo menos dos años de experiencia en gestión de prestaciones alimentarias y servicios comunitarios.

El Programa Unidos, creado en el 2000, como producto de la unificación del PRANI y ASOMA, se basó, al igual que ellos, en la asistencia alimentaria a través de la distribución de cajas de alimentos a familias de bajos recursos con niñxs menores de 14 años o adultxs mayores sin cobertura social.

En el 2002, en el marco de la crisis social y económica desatada en Argentina a fines del 2001, se declara por el Decreto 108/02 la implementación del Plan de Emergencia Alimentaria (PEA). Con alcance nacional, se transferían recursos a las provincias para que estas implementasen sus programas alimentarios ejecutando los fondos localmente, logrando una completa descentralización.

El Programa Nacional de Nutrición y Alimentación del Plan Nacional de Seguridad Alimentaria (PNSA) se crea a través de la Ley 25.724 de 2003 y como producto de la campaña "el hambre más urgente" impulsada por una serie de organizaciones de la sociedad civil, estableció la unificación y coordinación de todos los programas alimentarios con financiamiento nacional vigentes (Arcidiácono, 2012). Este programa sigue vigente en la actualidad y tiene como objetivo "posibilitar el acceso de la población en situación de vulnerabilidad social a una alimentación complementaria, suficiente y acorde a las particularidades y costumbres de cada región del país" (Siempro, 2020: 7). Para desarrollarlo, cuenta con una serie de componentes: tarjetas alimentarias, comedores escolares, abordaje comunitario, apoyo alimentario a OSC, asistencia alimentaria directa, huerta y programas sociales.

En septiembre de 2019, durante el gobierno de Mauricio Macri, se decretó la Ley de Emergencia Alimentaria y, en 2020, durante el gobierno de Alberto Fernández, se implementó el Plan Argentina contra el Hambre, bajo la órbita del Ministerio de Desarrollo Social. Este implica la promoción y fortalecimiento del acceso a la canasta básica de alimentos, reforzando las acciones del PNSA, y tiene como objetivo garantizar la seguridad y la soberanía alimentaria de toda la población argentina, con especial atención en los sectores de mayor vulnerabilidad económica y social. Según el organismo a cargo, el Plan se implementará por etapas a nivel nacional sin reemplazar los programas existentes, pues se trata de un refuerzo alimentario complementario donde se considera que el comportamiento y la experiencia de las personas son una fuente importante de información para formular políticas públicas. Es por ello que contempla: canales de comercialización para la economía social; promotoras y promotores comunitarios de Seguridad Alimentaria y Nutricional; nuevos mecanismos de participación como son el *Consejo Federal Argentina contra el Hambre, el Observatorio Nacional Argentina contra el Hambre, y Redes de la Sociedad Civil.* (argentina.gov.ar, s/f)

El rol de las OSC en la demanda social

Se puede evidenciar que el contexto social y económico marcado por la hiperinflación y desocupación de fines de los 80 fue un momento de grave crisis social que dio origen a de-

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

mandas sociales, muchas de las cuales tenían como objeto la obtención de alimentos, como el saqueo a supermercados de 1989. Posteriormente, estas demandas fueron canalizadas por nuevos actores sociales: las organizaciones de la sociedad civil (OSC).

La profundización de las políticas neoliberales introducidas por el gobierno de Menem, al inicio de la década del 90, tuvo como consecuencia los índices de desocupación más altos conocidos hasta entonces con una aguda profundización de la pobreza estructural. Las acciones llevadas adelante por la sociedad civil de forma organizada frente a la grave situación social se tradujeron en numerosas experiencias comunitarias. Tal es el caso del Santiagueñazo en 1993, el levantamiento de los primeros cortes de ruta en Cutral-Có y Tartagal entre 1996 y 1997, popularmente conocidos como "piqueteros", así como el surgimiento de movimientos de desocupados. Estos fueron los antecedentes que evidenciaron el conflicto social que más adelante condujo al estallido social de diciembre de 2001 (Lencina y Petrovskaia, 2021).

La falta de trabajo se tradujo en necesidades básicas insatisfechas, principalmente los alimentos. Entre el contexto social y económico, las demandas sociales y las acciones del Estado, hubo una interacción y tensión constante para la obtención de estas necesidades. La asistencia alimentaria (AA) focalizada, política que había caracterizado a los programas sociales hasta ese momento, suma programas sociales de transferencia monetaria como respuesta a la crisis.

Entre ellos, podemos mencionar el Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupados, implementado durante el gobierno de Eduardo Duhalde, con el financiamiento del Banco Mundial, con el cual se otorgaba un ingreso que incorporaba la posibilidad de completar los estudios primarios y secundarios o de realizar una contraprestación laboral de 4 horas diarias en proyectos comunitarios impulsados principalmente por las organizaciones sociales, entre cuyas tareas como contraprestación figuraban los comedores comunitarios (Gradin, 2018). Por su parte, en 2009, se crea el Programa Argentina Trabaja (PAT), que fomentó la creación de cooperativas reguladas desde el Estado que encontraron sus limitaciones tras la asunción de la alianza Cambiemos (Hintze, 2018; Hudson, 2017; Álvarez, 2019, en Ferrari Mango, 2020). Desde allí, se profundiza en el rol de capacitador del programa, desdibujando la figura de la cooperativa de trabajo. En 2018, con la unificación del PAT, *Ellas Hacen y Desde el Barrio en Hacemos Futuro* se promueve la formación individual (Arcidiácono y Bermúdez, 2018; Ferrari y Campana, 2018). En 2020, se sanciona el Programa Potenciar Trabajo (PPT) que prevé en proyectos socio-productivos, terminalidad educativa o proyectos socio-laborales o socio-comunitarios.

Las OSC entrevistadas datan su surgimiento post 2001, inicialmente con la demanda de AA y más tarde incorporando los programas de transferencia monetaria a sus organizaciones, lo cual les permitió agregar beneficiarixs a estas y también la correlación de fuerzas a la hora de exigir al Estado. Se fueron sumando exigencias y se tradujeron en mejoras en los ingresos y a su vez un reconocimiento a quienes son parte de las organizaciones y realizan trabajo comunitario llevando adelante tareas fundamentalmente de cuidado.[9]

9 "Es importante entender la importancia de las tareas de cuidado que son esas acciones que hacemos para mantener y ayudar a las personas en el desarrollo y bienestar de su vida cotidiana. Y ese cuidado tiene tres grandes dimensiones, una es la dimensión material que es el trabajo de cuidado y la segunda que es de tipo económico porque tiene un costo indirecto para dejar de cuidar a esa persona. Hay además, una dimensión más subjetiva y es la relación entre quienes cuidan y es cuidado en términos de sensaciones y sentimientos que se ponen en juego." Así define conceptualmente Karina Batthyany, Dra. en Sociología y directora ejecutiva de CLACSO. Disponible en: Tareas de cuidado: "Es uno de los nudos críticos de las desigualdades de género en América latina y Caribe", https://www.tiempoar.com.ar/generos/tareas-de-cuidado-es-uno-de-los-nudos-criticos-de-las-desigualdades-de-genero-en-america-latina-y-caribe/ Recuperado el 2/11/2022.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

En el escenario actual las políticas de AA y de transferencia monetaria y de contraprestación como el PPT son recursos presentes en las OSC y se utilizan para llevar adelante sus acciones comunitarias y también de articulación con el Estado. Durante la pandemia, el rol social de los diferentes espacios comunitarios fue fundamental a la hora de gestionar la crisis sanitaria. Estos llevaron adelante tareas de mediatización de los recursos alimentarios, económicos, sanitarios, educativos y de cuidados. Tareas y roles que hemos asumido la responsabilidad de visibilizar, relatar para poner en valor y jerarquizar a través de las conversaciones que hemos llevado adelante con cuatro OSC.

Construcción territorial de las OSC para la AA

a) Comedor Papa Francisco, Mendoza: "Estamos en el interior del interior"

La elección del comedor Papa Francisco tuvo que ver con que se trata de una organización de escala más pequeña, con alcance en los barrios aledaños de la ciudad de San Rafael, provincia de Mendoza. De la entrevista participaron dos referentes y tres vecinas de Costa El Toledano que desempeñan distintos roles dentro del entramado organizativo de la zona.

Ningunx pertenecía a una organización, cuando decidieron juntarse con algunas vecinas de la zona para ver la posibilidad de hacer algo frente a las dificultades que habían visto en el territorio: "Con mi marido empezamos a ir a la Costa de Toledano a ver si podíamos hacer asistencia alimentaria en un comedor que había, pero esto ya en el año 2018. Ahí empezamos a ver las distintas cosas que pasan dentro del territorio", relata una de las referentes. En abril del 2020, nace entonces el merendero Papa Francisco con la intención de abordar la principal problemática que mostraba la pandemia: el acceso a los alimentos. Al inicio del confinamiento establecido por el Gobierno Nacional y acatado por las provincias[10], se hacía difícil que lxs chicxs concurran al merendero, por lo que se decidió convertirlo en un merendero móvil: se repartía la leche casa por casa. Luego se sumaron las ollas populares para lxs vecinxs del barrio, los festejos del Día de la Niñez y más tarde deciden incorporarse a la organización "Los chicos del Pueblo". Al día de hoy cuentan con tres merenderos en el barrio, pero subrayan que "nuestra organización somos nosotros y la gente", frente a las grandes organizaciones presentes en otros puntos de la ciudad, de la provincia y del país.

Al iniciar la entrevista, unx de los referentes sostiene que la parte más dura de la pandemia fue, sin dudas, la asistencia alimentaria, especialmente en los barrios semirurales, muy alejados de las zonas céntricas urbanas. A esta dificultad geográfica, se sumaba el temor a la enfermedad:

10 El Decreto de Necesidad y Urgencia 297/2020 con fecha 19/3/2020 estableció el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio –ASPO- basado en la declaración de la Organización Mundial de la Salud -OMS- al declarar el 11/3/2020 el brote del nuevo coronavirus como una pandemia, luego de que el número de personas infectadas por COVID-19 a nivel global llegara a 118.554, y el número de muertes a 4281, afectando hasta ese momento a 110 países. "La velocidad en el agravamiento de la situación epidemiológica a escala internacional, requiere la adopción de medidas inmediatas para hacer frente a esta emergencia." Disponible en: https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227042/20200320 Asimismo, el Decreto N°260 del 12/3/2020, disponible en: https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/decreto-260-2020-335423 amplió en el país la emergencia pública en materia sanitaria establecida por Ley N° 27.541, por el plazo de UN (1) año en virtud de la pandemia declarada. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-27541-333564

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

> Y con el miedo era muy complicada la articulación con los actores sociales, no aparecía nadie, tuvimos que arreglarnos solos. (...) hubo muchas maneras de organizarnos: primero una organización hermana nos pasó leche, así arrancamos en abril. Después empezamos a pedirle colaboraciones a las personas.

Podemos observar cómo la manera para dar acceso a los alimentos fue inicialmente pedir la mercadería o giros de dinero a personas particulares, amistades, vecinxs y conocidos, incluso de puntos distantes, como Buenos Aires.

En la ciudad de San Rafael están presentes organizaciones de gran escala, con las cuales lxs referentes del comedor Papa Francisco se reunieron y armaron una "Mesa de organización" que "no funciona mucho, pero por lo menos de vez en cuando nos vemos", explican. En ese sentido, fue el Movimiento Evita uno de los que primero colaboró con la entrega de leche. Forman parte de la Comisión Social de la Comisión Pastoral de la Diócesis, también junto a Cáritas[11], que brindó bolsones de comida, abrigo y frazadas.

Con respecto a la articulación con el Estado, mencionaron el Programa Potenciar[12] como una herramienta muy útil para las compañeras y a partir del cual se pueden financiar, además, la compra de insumos para la asistencia alimentaria. "Nosotros sobre todo buscamos que el Potenciar sea potencial trabajo, en el sentido de que se dinamice el dinero, que no sea estanco si no que se invierta", comenta unx de lxs referentes. Asimismo, el INTA entregó semillas y pollitos en pos de la soberanía alimentaria, esto funcionó en el marco de la promoción de huertas que se fomentaron en los barrios.

Cuando lxs vecinxs enfermaban de Covid, se iba casa por casa para garantizar la AA a las personas que estaban aisladas, *"pero fue esporádico, fue cuando pintaba la situación para ayudar o colaborar, nada más, no era algo organizado"*, relatan.

Con relación a la pregunta de incremento de trabajo frente a la situación de emergencia sanitaria, con respecto a los años previos en los que ya venían trabajando en el territorio, la referente señala:

> Yo creo que el 100 %, porque pensá que yo estaba ayudando una vez por semana a un comedor que le llevaba un poquito de carne picada de vez en cuando, o alguna cosa, y de repente tuve que conseguir leche para dos merenderos, más bolsones de comida para asistir a las familias que necesitaban, conectarnos con otros organismos, otras organizaciones como Cáritas y el INTA para poder alcanzar todo eso, pedir donaciones, tuvimos que movernos muchísimo.

b) Movimiento Justicia y Libertad: la multiplicación de necesidades en pandemia

El Movimiento Justicia y Libertad (MJyL) se inscribe en la impronta propia de las organizaciones sociales y movimientos piqueteros nacidos al calor de los hechos del 2001, como actores fundamentales del contexto histórico. En sus orígenes, el esfuerzo consistía en dar respuesta a la urgencia por resolver las necesidades básicas insatisfechas. Se insta-

11 Para conocer más sobre Cáritas Argentina ver: https://caritas.org.ar/quienes-somos

12 El Programa Nacional de Inclusión Socioproductiva y Desarrollo Local "Potenciar Trabajo" unifica a los programas Hacemos Futuro y Salario Social Complementario en una única iniciativa. Tiene como objetivo contribuir a mejorar el empleo y generar nuevas propuestas productivas a través del desarrollo de proyectos socio-productivos, socio-comunitarios, socio-laborales y la terminalidad educativa, con el fin de promover la inclusión social plena para personas que se encuentren en situación de vulnerabilidad social y económica. Ver: https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/potenciartrabajo

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

laron, en aquel entonces, ollas populares, comedores, merenderos y copas de leche con el objetivo de dar acceso a las familias a un plato de comida. Más adelante se incorporaron otras cuestiones ligadas al derecho a la salud, la educación a través de bachilleratos populares, la vivienda, la justicia, la libertad y a una vida libre de violencias.

Actualmente, el MJyL es parte del arco de Organizaciones de la Economía Popular, nucleados en la Corriente Pueblo Unido dentro de la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEP). Tiene alcance en los barrios de los partidos de La Plata, Berisso y Ensenada, llegando aproximadamente a dos mil personas.

A través de redes comunitarias territoriales expandidas en 40 comedores, 18 merenderos y copas de leches, se brinda almuerzo, merienda, cena y viandas a todas las personas que lo demanden. La mercadería es abastecida en articulación con el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y el Programa Potenciar Trabajo -otrora Argentina Trabaja-, Salario Social Complementario, Hacemos Futuro, y es el principal ingreso que perciben lxs integrantes del MJyL. En general "Todos los espacios son sostenidos por coordinadoras o referentes barriales, en la mayoría son mujeres las que llevan el trabajo de organización en conjunto con otras mujeres.", sostiene una de las referentes entrevistadas.

La falta de acceso a los alimentos, a la salud, al trabajo y la violencia por razones de género son problemáticas habitualmente abordadas por el Movimiento y en el contexto de emergencia sanitaria, relata una de las referentes:

> se fueron agravando más, se hicieron más visibles y surgieron nuevas problemáticas. Aunque estábamos bajo la ASPO, el movimiento siguió trabajando ya que la demanda a los comedores por alimentos siguió estando y se aumentó, empezaban a asistir al comedor personas que antes no tenían esa necesidad.

Los Comité de Crisis fueron el dispositivo específico creado ante esta situación excepcional, de los cuales el MJyL estuvo presente. Impulsados por el Consejo Social y conformados por unx o dos representantes de organizaciones del barrio, clubes, iglesias, escuelas, movimientos sociales, y unx representante de cada bloque del Consejo Deliberante, su objetivo principal era realizar operativos de testeos, prevención y entrega de elementos de protección frente al Covid-19, así como instalar ollas populares donde hiciera falta, como subraya la referente a la hora de responder acerca de los organismos e instituciones que asistieron en esta coyuntura:

> El movimiento tuvo que trabajar en conjunto con el municipio y con el área de salud, para realizar operativos de testeos, entrega de elementos de limpieza y mercadería. La universidad estuvo presente también como integrante de los comités, proporcionando elementos de protección y limpieza, como lavandina en polvo, que se preparaba en los barrios para repartir.

Al igual que el comedor Papa Francisco, una de las entrevistadas relata que también vecinxs particulares hicieron donaciones, por ejemplo, una casa de comidas de Berisso, para cubrir la AA.

Una de las referentes que trabaja en Berisso relata con respecto a las dificultades durante la pandemia:

> mucha depresión, mucha gente que no la pasó bien, con traumas, con el tema que se contagiaron, mucha gente aumentó que venían a la copa y comedor, viene gente grande y abuelos,

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

el triple de gente, vienen más de 100, viene uno por familia y se lleva mercadería para la casa, antes venía gente del barrio, después venía gente de todos lados.

c) El Movimiento Territorial Liberación: organización de alianzas a nivel federal

El Movimiento Territorial Liberación (MTL) surge en 2001 como desprendimiento del Movimiento Político Sindical de Liberación (MPSL). Desde su conformación como movimiento, la mayor parte de sus integrantes son de Capital Federal y del Gran Buenos Aires (D'Anna, 2004) aunque también tiene presencia en Jujuy, Salta, Córdoba, Mendoza, San Luis, Entre Ríos, La Pampa, Misiones Corrientes, Santa Fe, Río Negro, Chubut, Formosa y Chaco. Supera las 10.000 personas y las acciones de asistencia alimentaria, formación y trabajo llegan a más de 500.000.

El MTL es un movimiento que articula desde sus comienzos con otras organizaciones sociales, partidarias y sindicales tanto para la demanda como para la gestión de recursos tales como la implementación de programas sociales o alimentos. Forma parte de la mesa de la Central de Trabajadores de Argentina (CTA) y cuenta con el apoyo del Partido Comunista (PC). Hasta 2004, fue parte del Bloque Piquetero Nacional[13] y, a partir del inicio del gobierno kirchnerista, mantuvo su postura de movimiento social y político pero alineado al gobierno nacional.

Unx de lxs responsables de la coordinación de alimentos menciona que a diario se entregan 250.000 raciones de alimentos en la modalidad de vianda que reciben de diferentes ámbitos a nivel nacional, provincial o municipal. Los alimentos secos se gestionan por la organización a nivel nacional y los alimentos frescos (carne, verdura, lácteos) son gestionados por compañerxs de cada territorio a nivel local. También se llevan adelante acuerdos con otras organizaciones para hacer pedidos a nivel provincial o bien con organizaciones que se solidarizan para aportar los "frescos". Sin embargo, en muchos casos, este tipo de compras sale del bolsillo de integrantes del movimiento. "Cuesta muchísimo sostener las ollas, a veces si no hay frescos no se hace la olla, no se hace el guiso", relatan. A nivel nacional, tienen pocos lugares donde Nación "baja" los alimentos: son 8 puntos en todo el país. Una vez recibida la mercadería, se distribuye a otras localidades. En regiones donde el movimiento tiene varias sedes, se organizan para alquilar el flete, por ejemplo, en Cañuelas, Moreno, en Jujuy, Entre Ríos, San Luis, Corrientes.

La gestión de la AA se realiza a través de la articulación con distintxs actorxs. Según el momento contextual, se solicitan incrementos en los módulos alimentarios. La mayoría de los comedores y merenderos del MTL están registrados en el Registro Nacional de Comedores[14] (RENACOM). "El objetivo es que desde el nivel nacional sepan que existimos y que se nos tenga en cuenta a la hora de los relevamientos y también para la entrega de recursos", arguyen. Se llevan adelante alianzas con organizaciones a nivel territorial, para obtener recursos y/o asistencia.

La responsable de un comedor y centro comunitario que funciona desde el 2000, además referente de la región noroeste del conurbano bonaerense y secretaria de género de la CTA, relata acerca del contexto anterior a la pandemia:

13 Espacio de coordinación de movimiento de desocupados surgidos a partir del estallido social y económico en 2001. El MTL formó parte del Bloque Piquetero Nacional hasta 2004 junto a espacios como el Movimiento Teresa Rodríguez (MTR), Polo Obrero (PO), MTL y la Coordinadora de Unidad Barrial (CUBa).

14 Para conocer más sobre RENACOM, ver: https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/renacom

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

> nos manejamos del mismo modo, la diferencia es que durante la pandemia se incrementó la necesidad y por ello se fortaleció la presencia del movimiento en diferentes barrios. Durante la pandemia se incorporó en gran cantidad la entrega de alimentos calientes, además de la entrega de alimentos secos. Lo que antes hacíamos eran actividades educativas, funcionamiento del Plan FINES[15], artística, huertas comunitarias, incorporación de beneficiarios del PPT. Todo ello se vio restringido por el aislamiento, eso hacíamos antes y de a poco vamos a ir volviendo.

Ya que es parte del Consejo Social de Organizaciones de la Universidad Nacional General Sarmiento, hay varias articulaciones a nivel local. A su vez recibe alimentos secos y entrega de leche para familias con hijxs menores de 5 años del municipio de Malvinas Argentinas. Asimismo, se vinculan con otras organizaciones feministas o relacionadas a las diversidades sexuales y durante la pandemia implementaron un cupo de alimentos para ser distribuido entre personas travestis y trans de la región, una de las poblaciones más afectadas por condiciones de vulnerabilidad estructural durante la pandemia.

d) FOB, La Libertaria: ollas populares en todos los barrios y desde abajo.

La Federación de Organizaciones de Base (FOB, La Libertaria) es una organización formada en 2006, en la que convergen organizaciones piqueteras que provenían del Movimiento de Unidad Popular, del Frente Darío Santillán y del Movimiento de Trabajadores Desocupades. Así lo expresa unx de lxs responsable a nivel nacional de la FOB La Libertaria e integrante del MTD Oscar Barrios de la zona Noroeste del Conurbano Bonaerense: "de movimientos barriales, de trabajadorxs desocupadxs, de migrantes, de personas excluidas, habitantes de villas y asentamientos".

> La FOB expresa el desarrollo de varias organizaciones que querían manejarse sin jefes ni mandos superiores, pregonando la construcción popular y revolucionaria siempre por fuera del Estado. Cada movimiento tiene autonomía táctica, asambleas propias, sus propias dinámicas de funcionamiento, espacios y tiempos, reuniones sobre productivos y trabajo en general, talleres de formación militante -en historia, política, educación-, talleres de salud, género y luchas reivindicativas por salud, vivienda, trabajo, educación, comedores y merenderos y de trabajo cooperativo. (Ferrer, 2015)

"FOB La Libertaria" surge como una escisión en 2019 y se caracteriza por sostener como ideal político el anarquismo por lo cual sus integrantes no consideran compartir espacios de construcción cercano a la actual gestión del gobierno que responde al Frente de Todo(e)s. Tiene sedes de reciente conformación en Salta, Jujuy, Catamarca, Chaco, Misiones, Santiago del Estero, Entre Ríos, Corrientes, Tierra del Fuego, Chubut y Córdoba. El MTD Oscar Barrios, como parte de esta nueva escisión, se encuentra en diferentes localidades del Conurbano Bonaerense: José C. Paz, Sol y Verde, Derqui, San Miguel, Malvinas Argentinas, Escobar, Luján Moreno, en zona Sur y en CABA. Según lo que informa unx de sus referentes, en la provincia de Buenos Aires, el movimiento que a su vez integra la FOB La Libertaria está conformado por 3500 compañerxs y a nivel nacional, donde se incluyen las sedes o movimientos presentes en todo el país, se estima un total de 6000 compañerxs.

15 Programa educativo para la terminalidad de la escuela secundaria, dirigido a personas adultas, el cual cuenta con diferentes modalidades, en este caso, Artística.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

La entrega de viandas o meriendas a la gente del barrio es a través de los comedores y merenderos que funcionan en la organización y que están ubicados en cada una de las sedes, de los barrios y/o localidades. En varios barrios no es la misma gente vecina, sino que vienen de otros barrios.

Por medio de planes de lucha como movilizaciones, piquetes, marchas, acampe se reclaman alimentos para los comedores y merenderos, así como programas sociales para la inserción laboral, también para que aumente la cantidad de raciones en función de la cantidad de personas, ya que en sus orígenes la organización no contaba con alimentos.

Una vez recibidos los paquetes de alimentos, cada sede se encarga del armado de los módulos alimentarios[16] que llegan directamente de los gobiernos provincial y nacional. Los alimentos se suelen distribuir desde las sedes sociales más grandes hacia los lugares de la organización donde funcionan merenderos y comedores. Subrayan lxs referentes:

> Antes de la pandemia se venía atravesando la problemática de que hay poco trabajo, y había un incremento de la pobreza y eso hizo que muchos vecinos y vecinas de muchos barrios donde nos organizamos quieran sumarse a la organización para acceder a un trabajo por medio de los cupos que tenemos en los programas sociales, también el tema de que mucha gente se acercó a comedores y merenderos para tener AA

y concluyen:

> Al evaluar que la pandemia significó un paro de actividades, que la gente no podía transitar para ir a trabajar y tampoco generar ingresos. Se empezaron a abrir ollas populares en diferentes puntos de los barrios, ollas callejeras. Se reforzaron las raciones en la entrega de mercadería, en las viandas y en los merenderos. Diariamente se triplicó la cantidad de gente que asistió a la entrega de comida caliente.

Más allá de la asistencia: algunas conclusiones

De los testimonios recogidos de los cuatro casos seleccionados, se pudo observar la manera en que las organizaciones sociales fueron protagonistas fundamentales en el territorio para canalizar la principal dificultad a sortear en pandemia: el acceso a los alimentos. Gracias a la asistencia alimentaria a través de comedores, merenderos, copas de leche, ollas populares, se logró que la población afectada, ahora también por la falta de trabajo producto de la crisis sociosanitaria que conllevó el cierre de locales comerciales, empresas e industrias, pudieran tener un plato de comida en la mesa familiar.

Si bien la multiplicación de personas en los puntos de entrega de alimentos es uno de los claros emergentes de las entrevistas, también se destaca que problemáticas como la falta de trabajo, acceso a la salud y situaciones de violencia eran situaciones preexistentes a la pandemia que se profundizaron en este periodo. En efecto, espacios y personas de las propias organizaciones que tenían otro tipo de tareas al interior de

16 Los módulos alimentarios se arman a partir de los productos que se reciben desde el nivel nacional o provincial. En general un módulo contiene: 1 Kg de azúcar, 1 Kg de yerba, 1 Lt. aceite, 2 latas de tomate, 1 paquete de lenteja, 1 paquete de harina común, 2 paquetes de fideos, 1 Kg. de arroz, 1 paquete de harina de maíz (polenta), 1 Kg de leche en polvo.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

estas tuvieron que cambiar su rol para poder dar respuesta y presencia en los espacios en los que se brindaban los alimentos cuando la presencialidad lo permitió o repartir las viandas cuando el confinamiento seguía vigente.

Sin dudas, el entramado territorial con el que contaban las OSC antes del 2020, permitió que las familias más alejadas de los centros urbanos puedan tener acceso a las nuevas necesidades que la pandemia trajo: medidas y elementos de seguridad, coordinación para la vacunación durante el 2021 y un plato de comida en un comedor o un recipiente cargado de alimentos para llevar a su casa. Fueron las OSC los eslabones para que la mercadería que podía propiciar el Estado a través de los municipios pudiera repartirse en los barrios, aunque queda claro, no fue suficiente. Y allí fueron también lxs referentes quienes pudieron articular con otras organizaciones o con particulares para que se pudieran hacer las donaciones en alimentos o dinero que hicieran falta para cocinar o repartir lo indispensable. El establecimiento de lazos con instituciones como universidades, entidades religiosas, sindicales, feministas, de diversidades sexuales y gubernamentales coadyuvaron a que los procesos de articulación fueran fructíferos al momento de obtener recursos y generar estrategias de acompañamiento.

Las organizaciones con alcance nacional dieron cuenta de una notable y sólida estructura que se fue reacomodando conforme a sus propias trayectorias, identidades y convicciones. No surgen y reaparecen por el contexto de crisis, sino que potencian sus acciones, que a su vez potencia el rol del Estado. Su trayectoria les permite garantizar y/o ser mediatizadoras para el acceso a los alimentos y a su vez las legitima y otorga reconocimiento comunitario. El rol de articulación del Estado con ellas es fundamental para llegar territorialmente donde las agencias estatales no lo logran.

Es necesario recuperar el rol de las organizaciones en los territorios, a nivel comunitario y también como actor político con un accionar de carácter integral y no solamente abocado a la asistencia o la mediatización ya que son parte de la comunidad y del escenario político. Este es un nuevo desafío frente a los embates por su deslegitimación.

Referencias bibliográficas

ABEYÁ GILARDÓN, Enrique O. (2016) *Una evaluación crítica de los programas alimentarios en Argentina*. Salud colectiva, 12, 589-604.

ACUÑA, Carlos (2005) “Notas sobre la metodología para comprender (y mejorar) la lógica política institucional de las estrategias de reducción de la pobreza en América Latina”. Paper presentado en el X Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Santiago, Chile.

ACUÑA, Carlos; KESSLER, Gabriel y REPETTO, Fabián (2002) “Evolución de la política social argentina en la década de los noventa: Cambios en su lógica, intencionalidad y en el proceso de hacer la política social”. Informe para el proyecto Self-Sustaining Community Development in Comparative Perspective, CLASPO, The University of Texas at Austin Buenos Aires. Disponible en: http://lanic.utexas.edu/project/etext/llilas/claspo/overviews/argsocpol90

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

ANDRENACCI, Luciano (2002) *Cuestión social y política social en el Gran Buenos Aires. Buenos Aires*: Ediciones Al Margen, Universidad Nacional de General Sarmiento.

ARCIDIÁCONO, Pilar (2012) "La política del mientras tanto: programas sociales después de la crisis de 2001 -2002" 1ª ed. Buenos Aires, Biblos.

BUTLER, Judith ([2004] 2006). *Deshacer el género*. Barcelona - Buenos Aires-México: Paidós.

BUTLER, Judith (2007). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad* Buenos Aires: Paidós.

CASTEL, Robert (2006). *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Buenos Aires: Paidós.

D'ANNA, Santiago; ISASI, Luciana; SISTI, Juliana Victoria (2004) "El Movimiento Territorial de Liberación en la construcción de sujetos políticos". IV Jornadas de Sociología de la UNLP, 23 al 25 de noviembre de 2005, La Plata, Argentina. La Argentina de la crisis: Desigualdad social, movimientos sociales, política e instituciones. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.6613/ev.6613.pdf

CLACHEO, Rodrigo (2003). *Programas Alimentarios en Argentina*. Buenos Aires: CESNI.

COWAN ROS, Carlos; Marcos, María Florencia; Muro, María (2022) "Las vicuñas como problema de gobierno. Gubernamentalidad ambiental a múltiples niveles y disputas por el modelo de aprovechamiento de la especie". *Revista brasileira de estudos urbanos e regionais*, v.24. N.1 1-18.

DALLORSO, Nicolás (2008). "Entre el cuidado y el control: el rol de las 'manzaneras' y 'comadres' en conflictos domésticos y barriales". IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones, Posadas.

DANANI, Claudia; Chiara, Magdalena y Flic, Judith (1997) "El Fondo de Reparación Histórica del Conurbano Bonaerense: una aproximación macroinstitucional". Serie Informes de Investigación Nº2, Instituto del Conurbano, Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires.

DE PIERO, Sergio (2005). *Organizaciones de la sociedad civil: tensiones de una agenda en construcción*. Buenos Aires. Editorial Paidós, (Capítulo 2, 3, y 5).

FORNI, Pablo, Castronuovo, Luciana y Nardone, Mariana (2010) "Organizaciones comunitarias, redes sociales y capital social en ámbitos de pobreza y exclusión. Su incidencia sobre el desarrollo comunitario. El caso de Villa Palito-Barrio Almafuerte La Matanza". En VI Jornadas de Sociología de la UNLP, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP. La Plata.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

GIARRACCA, Norma y TEUBAL, Miguel (2005) *El campo argentino en la encrucijada. Estrategias y resistencias sociales, ecos en la ciudad.* Buenos Aires: Alianza Editorial.

GIARRACCA, Norma y TEUBAL, Miguel (2008) "Del desarrollo agroindustrial a la expansión del agronegocio: el caso argentino" en Mançano Fernandes, Bernardo (org.) *Campesinato e agronegócio na América Latina. A questão agraria atual.* São Paulo: Expressão Popular.

GIARRACCA, Norma y TEUBAL, Miguel (2010a) "Disputas en los territorios y recursos naturales: el modelo extractivo" en Revista ALASRU, Nueva Época. Texcoco, 5.

GIARRACCA, Norma y TEUBAL, Miguel (2010b) "Réplica a la respuesta de Gustavo Grobocopatel. Más debate por la soja" en Cash, suplemento económico de Página 12. Buenos Aires, 25 de abril.

FAO (2007). "Indicadores de mercado y facturas por las importaciones" en Perspectivas Alimentarias. Análisis del Mercado Mundial. Disponible en http://www.fao.org/docrep/010/ah876s/ah876s15.htm#r1

FAO (2009). "1020 millones de personas pasan hambre". Disponible en http://www.fao.org/news/story/es/item/20568/icode/

FAO (2011). "El Estado de la inseguridad alimentaria en el mundo". Roma: FAO. Disponible en http://www.fao.org/docrep/014/i2330s/i2330s00.htm

FERRARI MANGO, Cynthia (2021) "Del 'desmantelamiento' a la 'reconstrucción' desde la política social: el Potenciar Trabajo". *Revista Movimiento*. https://www.revistamovimiento.com/politicas/del-desmantelamiento-a-la-reconstruccion-desde-la-politica-social-el-potenciar-trabajo/

FERRER, Juan (2015) "Entrevista a la Federación de Organizaciones de Base de Argentina (FOB)". Revista Reflexión Revuelta. Recuperado de https://reflexionrevuelta.wordpress.com/2010/12/10/entrevista-federacion-de-organizaciones-de-base-para-lograr-el-cambio-social-tenemos-que-comenzar-a-construir-desde-hoy-un-poder-propio-de-las-clases-populares/

FOUCAULT, Michel ([1978] 2006) *Seguridad, territorio y población*. Buenos Aires: FCE.

Gradin, Agustina (2018) *Estado, territorio y participación política. Los estilos de gestión del Movimiento Barrios de Pie (2003-2009)*. Buenos Aires: Teseo https://www.teseopress.com/participacionpoliticadelasorganizacionesdedesocupados

LENCINA, Daniel y PETROVSKAIA, Nadia (2021) "Rebeliones de los 90. El Santiagueñazo, cuando el neoliberalismo se chocó con el fuego de la rebelión". La Izquierda Diario. Disponible en: https://www.laizquierdadiario.com/El-Santiaguenazo-cuando-el-neoliberalismo-se-choco-con-el-fuego-de-la-rebelion

LÓPEZ, Laura B. y POY, Susana (2012) "Historia de la Nutrición en la Argentina: nacimiento, esplendor y ocaso del Instituto Nacional de la Nutrición". *Diaeta*, *30* (140), pp. 39-46. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S185273372012000300006&lng=es&tlng=es

LOREY, Isabell (2016) *Estado de inseguridad. Gobernar la precariedad*. Traficantes de sueños.

MCMICHAEL, Philip (2009) The world food crisis in historical perspective, en *Monthly Review*. New York: Monthly Review, Vol. 61, 3; reproducido en Magdoff, F. y Tokar, B. (editores) (2010) *Agriculture and Food in Crisis. Conflict, Resistance and Renewa*. Nueva York, Monthly Review Press.

MACEIRA, Daniel y STECHINA, Mariana (2008) "Salud y Nutrición. Problemática alimentaria e intervenciones de política en 25 años de democracia", Documento de Trabajo. Buenos Aires: CIPPEC.

MACEIRA, Daniel y STECHINA, Marina (2008) *Inequidades nutricionales entre provincias*. Buenos Aires: CIPPEC.

MACEIRA, Daniel y STECHINA, Mariana (2010) "Intervenciones de política alimentaria en 25 años de democracia en Argentina". *Revista Cubana de Salud Pública*; 37(1) pp. 44-60

PÉCHIN, Juan Enrique (2017) "Entre lo queer y lo cuir: arte, política y críticas pedagógicas en Argentina". En: *Interalia. Journal of Queer Studies* N° 12. p.86-105. Disponible en: https://interalia.queerstudies.pl/en/issue-12-2017

QUIROZ, Morena (2006) "Organizaciones de La Sociedad Civil. Tensiones de una Agenda en Construcción". Sergio De Piero, Paidós, Buenos Aires, 2005. Revista POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político, (11),280-282. ISSN: 1151-209X. Recuperado de: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=52235599016

REPETTO, Fabián (2001) *Gestión pública y desarrollo social en los noventa: Las trayectorias de Argentina y Chile*. Buenos Aires, Ed. Prometeo.

RODRÍGUEZ DURÁN, Adriana Beatriz; LOFEUDO, Graciela; VERA ESCOBAR, María Nilda; GIORDANO, Antonella (2018) "EIA en Movimiento" Ponencia presentada para las X Jornadas de Sociología de la UNLP. La Plata, Argentina.

ROFMAN, Adriana (2019) "La fortaleza de la sociedad civil popular del conurbano bonaerense: una breve historia". Voces en el Fénix (Buenos Aires: FCE-UBA), 77.

ROSA, Paula; Méndez, Emanuel; ROFMAN, Adriana y GRADIN, Agustina (2022) "Territorios en acción. Construcción colaborativa de conocimiento sobre las organizaciones de la sociedad civil en Argentina" en Nel·lo, Oriol; Blanco, Ismael; Gomà, Ricard (Org) *El apoyo mutuo en tiempos de crisis: la solidaridad ciudadana durante la pandemia Co-*

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

vid-19. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Barcelona: Universitat Autónoma de Barcelona; Instituto de Estudios Regionales y Metropolitanos de Barcelona.

ROSANVALLON, Pierre (1995) *La nueva cuestión social. Repensar el Estado providencia*. Buenos Aires: Manantial.

SAMMARTINO, Gloria (2021) *Alimentación, cultura y nutrición: aportes desde el patrimonio, las políticas públicas y el abordaje de los padecimientos*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

SIEMPRO (2020). Reporte de monitoreo. Plan Nacional de Seguridad Alimentaria. Buenos Aires: Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales.

SEN, Amartya Kumar (1982) *Poverty and Famines: An Essay on Entitlements and Deprivation*. Oxford: Clarendon Press.

SEN, Amartya Kumar (2000) *Desarrollo y libertad*. Barcelona: Editorial Planeta.

SOZA ROSSI, Paula; TROTTA, Lucía; RODRÍGUEZ DURÁN, Adriana; DUARTE, Yamila; GIORDANO, Antonella; MURO, María; LOFEUDO, Graciela (2021) "Construyendo affidamento contra la violencia de género: de un nos-otras a nosotras" en *Colección ANDAMIOS*, FAHCE, UNLP. La Plata, Argentina.

TEUBAL, Miguel (2006) "Expansión del modelo sojero en la Argentina. De la producción de alimentos a los commodities", *Realidad Económica* 200. Buenos Aires: IADE, noviembre-diciembre.

TEUBAL, Miguel y RODRÍGUEZ, Javier (2005) *Agro y alimentos en la globalización: una perspectiva crítica*. Buenos Aires: Editorial La Colmena.

TEUBAL, Miguel; DOMÍNGUEZ, Diego y SABATINO, Pablo (2005) "Transformaciones en la estructura agraria argentina", en GIARRACCA, Norma y TEUBAL, Miguel. *El campo argentino en la encrucijada. Tierra, resistencia y ecos en la ciudad. Buenos Aires*, Alianza Editorial.

TEUBAL, Miguel; PALMISANO, Tomás (2013) "Crisis alimentaria y crisis global: la Argentina de 2001/2002 -y después". *Realidad Económica* N. 279. pp.47-74

VINOCUR, Pablo y HALPERIN, Leopoldo (2004) *Pobreza y políticas sociales en Argentina de los años noventa*. Santiago de Chile: CEPAL.

La Rivada. Revista de investigaciones en ciencias sociales.
Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085
Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.
Secretaría de Investigación.

¿Con la democracia se come? El Programa Alimentario Nacional y las nuevas formas de hambre en Argentina (1983-1989)

With democracy you can eat? The National Food Program and the new forms of hunger in Argentina (1983-1989)

Luis Ernesto Blacha* Nahuel Rodríguez**

Ingresado: 22-07-22 // **Evaluado:** 29-07-22 // **Aprobado:** 03-10-22

Resumen

En este trabajo se analiza el "Programa Alimentario Nacional" (PAN) de 1984 como una política pública que re-define la forma en que el Estado caracteriza y enfrenta el problema del hambre. El retorno a la democracia presenta una sociedad argentina más desigual, donde el acceso a los alimentos es un problema de gran impacto. El PAN no ha sido lo suficientemente analizado como parte de los cambios alimentarios en Argentina, por lo cual en este trabajo se apela tanto a entrevistas publicadas como a fuentes secundarias y a discursos oficiales para reconstruir el alcance nacional del programa. No solo es importante por su influencia en las políticas públicas de las décadas posteriores sino por el lugar central que comienza a ocupar el Estado argentino para resolver el problema del hambre como parte de la consolidación de la democracia a finales del siglo XX. Es una herramienta pública para analizar la desigualdad social a partir de la composición de la dieta cuando el acceso a nutrientes anticipa los cambios en la oferta alimentaria.

Palabras claves: Desigualdad – Hambre – PAN – Políticas públicas

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Abstract:

This paper analyzes the "National Food Program" (PAN) of 1984 as a public policy that re-defines the way in which the State characterizes and confronts the problem of hunger. The return to democracy presents a more unequal Argentine society, where access to food is a problem of great impact. The PAN has not been sufficiently analyzed as part of the food changes in Argentina. This article uses published interviews, secondary sources and official speeches that allow reconstructing the national scope of the program. It is not only important for its influence on the public policies of subsequent decades, but also for the central place that the Argentine State begins to occupy in solving the problem of hunger as part of the consolidation of democracy at the end of the 20th century. It is a public tool to analyze social inequality based on the composition of the diet when access to nutrients anticipates changes in the food supply.

Keywords: *Inequality – Hunger – PAN – Public policy*

Luis Ernesto Blacha

** Investigador Independiente IESCT-CONICET. Docente-Investigador de Planta Básica Ordinaria UNQ categoría adjunto (por concurso). Doctor en Ciencias Sociales (FSOC-UBA), Magister en Ciencias Políticas (IDAES-UNSAM). Licenciado en Sociología (FSOC-UBA). Director del Proyecto I+D "El poder de la dieta: una respuesta sociológica a las desigualdades nutricionales. El caso de la Súper Sopa en un contexto obesogénico" (SI-UNQ). Investigador del Programa "Estudios Sociales en Ciencia, Tecnología, Innovación y Desarrollo" (SI-UNQ)*
E-mail: luisblacha@gmail.com

Nahuel Rodríguez

*** Licenciado en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Quilmes. Becario Doctoral CIC-PBA/UNQ. Integrante del proyecto I+D "El poder de la dieta: una respuesta sociológica a las desigualdades nutricionales. El caso de la Súper Sopa en un contexto obesogénico".*
E-mail: nahuelalejandrorodriguez07@gmail.com

Cómo citar este artículo:

Blacha, Luis Ernesto y Rodríguez, Nahuel (2022) "¿Con la democracia se come? El Programa Alimentario Nacional y las nuevas formas de hambre en la Argentina (1983-1989)". Revista La Rivada 10 (19), pp 142-162 http://larivada.com.ar/index.php/numero-19/dossier/358-con-la-democracia-se-come

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

"Cada uno ha entendido que con la democracia no solo se vota; con la democracia se come, se cura, se educa" (Discurso de Raúl Alfonsín en el estadio Club Ferrocarril Oeste.30 de septiembre de 1983)

Introducción

El retorno a la democracia en 1983 se produce en una sociedad con profundas desigualdades sociales que necesita recuperar el espacio público vedado por el Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983). Entre las inequidades se incluyen áreas que no se encontraban entre las problemáticas centrales de la sociedad argentina unas décadas antes. Es una coyuntura caracterizada por el debilitamiento de los medios administrativos para diseñar, planificar y, en definitiva, para canalizar a través de la política las soluciones a los principales problemas sociales. La crisis institucional del período anterior es también económica, cultural y social. La re-fundación democrática que lleva adelante el gobierno de Raúl R. Alfonsín tendrá que intentar responder a estas demandas sociales al mismo tiempo que se reconstruyen y redefinen muchas de las estructuras administrativas del Estado nacional.

En algunas áreas, como es el caso de la alimentación, la construcción del problema y los medios para afrontarlo parecieran concentrarse en la misma herramienta: las políticas públicas. El hambre deja de ser un asunto geográficamente delimitado y temporalmente acotado, para convertirse en un problema estructural que -en parte- es consecuencia del sistema productivo agroalimentario tal como venía desarrollándose tendiente a la mayor concentración como resultado de las prácticas industrialistas en el mundo rural (Blacha, 2020). Esta situación resulta significativa para un país que desde la consolidación de su Estado-Nación en el siglo XIX, se interpreta a sí mismo como un productor muy eficiente de bienes primarios agropecuarios exportables (Barksy y Gelman, 2012). El "Granero del mundo" de principios del siglo XX aparece como muy lejano respecto de la coyuntura nacional e internacional que presenta el retorno a la democracia. Este contexto es muy importante para analizar el vínculo social con los alimentos en Argentina porque las políticas públicas implementadas con el retorno a la democracia parecieran señalar que los cambios en la accesibilidad anteceden a las transformaciones en la composición de la oferta alimentaria qué tendrán mayor relevancia en la década siguiente. Esta coyuntura es la opuesta a la que sucede en la década de 1990 cuando se rompe el patrón alimentario unificado que caracteriza al país y las principales transformaciones se producen en la oferta. La implementación de políticas neoliberales en la década de 1990, que facilitan la implementación del agronegocio y el ingreso al país de las grandes empresas transnacionales de la alimentación, son un proceso posterior al que analiza este trabajo pero que hunden aquí sus raíces. Los cambios en la composición de la dieta y en cómo entiende la sociedad argentina el hambre se inician en la década de 1980, más allá de que los cambios van a cobrar mayor visibilidad en décadas posteriores como reflejan la Encuesta Nacional de Nutrición y Salud (ENNyS) y las distintas ediciones de la Encuesta Nacional de Factores de Riesgo (ENFR).

El hambre además de ser un problema social es una cuestión biopolítica al interior de un territorio pero que también está influenciado por la geopolítica entre países (De Castro, 2019). Este carácter multidimensional del hambre puede rastrearse desde la Modernidad cuando se incrementan las clases populares urbanas en las principales

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

potencias de la época. Su ingesta calórica pasa a depender de alimentos producidos en territorios lejanos. El caso del azúcar, como proto modelo agroindustrial en América, es un buen ejemplo de esta "solución" al problema del hambre a partir de una dieta de mayor densidad calórica y menor calidad nutricional (Mintz, 1985). Es una geopolítica que transfiere necesidades e impone preferencias alimentarias. Esta situación se va a agravar aún más con la Revolución Verde porque los excedentes alimentarios se originan en los países centrales y se comercializan a bajo costo en los periféricos (Winson, 2013). Para finales del siglo XX, se establece una dieta neoliberal (Otero, 2018) donde los alimentos nutricionales viajan del Sur al Norte global mientras que los de mayor densidad calórica lo hacen en el sentido contrario.

El hambre a finales del siglo XX está relacionada con la malnutrición porque incluye tanto situaciones de carencia como de exceso. En sus formas más tradicionales está vinculado con la desnutrición -o malnutrición por carencia- que origina en carencias de la oferta alimentaria (Vernon, 2007). Sin embargo, la implementación de la agricultura industrializada a nivel global, bajo la forma de la Revolución Verde, genera nuevas formas de hambre con una oferta abundante en calorías, pero con pocos nutrientes (Winson, 2013). Es un hambre "oculto" caracterizado por la carencia de minerales y vitaminas, cuyas consecuencias se acumulan con el paso de los años sin presentar -por lo general- consecuencias visibles en el corto plazo (Bielaski, 2013). En estos cambios en la conformación de la dieta hay distintos saberes científicos involucrados en delimitar una "dieta saludable", los cuales varían a lo largo del tiempo (Scrinis, 2013). Una situación similar ocurre con el hambre y las soluciones implementadas para resolverlo. En este trabajo el hambre es abordada como parte de una transición que combina sus aspectos tradicionales con las nuevas formas donde conviven la obesidad con la desnutrición y el acortamiento en la talla (Popkin et al, 2019). Estas transformaciones van a demandar de políticas públicas más precisas para que la gubernamentalidad pueda ocuparse con efectividad la problemática del hambre como una cuestión que es política. El hambre como problema social va a mutando a lo largo del tiempo y también las alianzas involucradas en su constitución y su solución.

Apenas inaugurado el gobierno de Raúl Alfonsín (1983-1989), el Programa Alimentario Nacional (PAN) es presentado como una solución viable al problema del hambre donde se reconoce la relevancia de las necesidades alimentarias insatisfechas y se busca potenciar a las economías regionales para corregir sus desequilibrios. A medida que se implementa esta política pública su carácter transitorio inicial se convierte en permanente, extendiéndose durante todo el período presidencial alfonsinista. El cambio más importante es la resignificación del impacto del hambre en el país, que pasa a ocupar un lugar central en las políticas públicas como parte de esta reconstrucción de "lo político", en tanto modo de administrar los problemas sociales (Cortés y Kessler, 2013: 35; Sordini, 2018: 63). Pese a su importancia en el contexto en que se aplica y a la influencia que tiene en políticas públicas posteriores, los abordajes académicos sobre el PAN son relativamente escasos. Este trabajo busca realizar un aporte desde la sociología de los alimentos en una política pública de gran trascendencia en materia alimentaria.

La democracia como forma de organización política también es la encargada de formar a los ciudadanos que van a participar en ella. La educación es una cuestión central en estas tareas, como demuestra la Ley de Educación Común sancionada en

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

1884 (LEY .420) y su vigencia en el largo plazo. Transcurrido el tiempo histórico, se plantea como una problemática que también se relaciona con la alimentación como parte de la salud integral y desde 1906 se brinda en las escuelas porteñas la "copa de leche" (Borras y García, 2013: 129). En 1928, por iniciativa del socialista Alfredo Palacios, se implementa un plan de "Protección a los niños en edad escolar" (LEY 12.558) que abre comedores escolares a nivel nacional donde es posible acceder tanto a la "copa de leche" como a "la miga de pan" (Borras y García, 2013: 129). En 1936, la Ley 12.341, también conocida como "Ley Palacios", va a impulsar la distribución de leche a mujeres embarazadas y niños de los 2 a los 6 años, pero también va a promover el amamantamiento (Britos et. al, 2003:11). La ley 6905/64 irá más allá e implantará tanto la copa de leche como la miga de pan durante el ciclo lectivo en todas las escuelas de la Dirección General de Escuelas (Britos et. al, 2003:16). En 1973, el gobierno de facto del general Alejandro Agustín Lanusse promulga la ley 20.445 que reglamenta la entrega de leche en polvo a madres y menores de 5 años de "los grupos más expuestos" (Abeyá Gilardón, 2016: 591). Esta última práctica puede ser interpretada como una expresión final de este gobierno de facto para mantener el control social.

Estas políticas públicas pueden ser analizadas desde una perspectiva cercana a gubernamentalidad foucaultiana porque la biopolítica tiene como objetivo central la vida humana (Foucault, 1999; 2007). Al punto en que la "Ley Palacios" estuvo en un primer momento bajo la dependencia del Ministerio del Interior. Casi 5 décadas más tarde, el hambre en la refundación republicana propuesta por Alfonsín no es abordada como un problema de oferta sino de accesibilidad. La difícil situación económica pareciera ser el principal factor para explicar la mayor presencia del hambre en la sociedad argentina. Esta situación coyuntural se convierte, a medida en que el Estado cuenta con los medios administrativos para reconocerlo, en un problema estructural de la sociedad argentina. Hay importantes sectores de la población que han tenido que transformar la composición de su dieta a raíz de condicionantes económicos (Britos et. al, 2003). El acceso a calorías (kcal)[1] no es un seguro contra el hambre y la ingesta de nutrientes[2] se convierte en un factor de desigualdad social (De Castro, 2019). Estos cambios son antecedentes al avance del agronegocio y hacen de la ruptura del "patrón alimentario unificado" de Aguirre (2004) una condición estructural, donde las políticas públicas son solo uno de sus componentes. Desde la perspectiva desarrollada en este trabajo, los problemas de accesibilidad en la década de 1980 son los que van a condicionar los cambios en la oferta alimentaria.

Como un intento por incrementar la accesibilidad, se busca desde el Estado intensificar la industrialización de la agricultura. Es parte de las prácticas gubernamentales donde la biopolítica también pretende influir sobre su entorno (Blacha, 2019). Como un incentivo a esta forma de producción, durante la presidencia de Raúl Alfonsín, el Estado subsidia parte del costo de los fertilizantes químicos utilizados. Para los productores es la oportunidad de incorporar nuevos insumos, que aseguraran mayor rendimiento por hectárea, pagando con una pequeña parte de su cosecha una vez que

1 Las calorías hacen referencia a la cantidad de energía que contienen los alimentos. 1 caloría (kcal) es la energía que se necesita para elevar un grado centígrado (1ºC) la temperatura de 1 kilo del agua.

2 La accesibilidad a nutrientes comprende tanto los macro como los micronutrientes. Los primeros están conformados por las proteínas, grasas y carbohidratos que son indispensables para el funcionamiento del cuerpo humano. A su vez los micronutrientes refieren a las vitaminas y minerales cuya ingesta diaria -medida por lo general en miligramos- es parte de una dieta saludable, tal como destacan las recomendaciones de los organismos internacionales de salud (OMS, OPS).

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

esta se comercialice. También se implementa una línea de créditos flexibles orientados a modernizar la maquinaria rural. El paquete tecnológico que se implementa permite una mayor productividad a expensas de la biodiversidad, aun antes de la incorporación del organismo genéticamente modificado (OGM) (Blacha, 2020). Desde el Estado, el problema del acceso a los alimentos pareciera intentar resolverse a partir del incremento en la oferta.

En la particular coyuntura del retorno a la democracia, el PAN va a involucrar tanto los ámbitos del consumo como el de la producción, porque los alimentos que formaban parte de la "caja PAN" deberían provenir -preferentemente- de las economías regionales. Sin embargo, el impacto más duradero del PAN es su forma de abordar el hambre como problema social que demanda una activa participación del Estado. No es solo una cuestión productiva, sino que tiene profundas implicancias en la estructura social, política y cultural del país. Desde una perspectiva de análisis de políticas públicas, el diseño del PAN es un abordaje multidimensional del problema del hambre que también incluye a la educación, la calidad de la vivienda y el núcleo familiar, como variables significativas que hacen del acceso a nutrientes un factor de desigualdad social (Aguilar Villanueva, 2007).

Esta solución alimentaria ya ha sido tratada anteriormente por autores que realizan una revisión diacrónica sobre las políticas públicas implementadas durante los 80, 90 y principios de los 2000. En este grupo se ubica de Abeyá Gilardón (2016), Britos, O´Donell, Ugaldey y clacheo (2003), Sordini (2016), Cortés y Kessler (2013). Otros autores orientaron sus trabajos exclusivamente en el PAN, Grassi, Hintze y Neufeld (1994), Del Franco (1989), Sordini (2018). El presente artículo complementa estos abordajes incorporando un marco teórico original donde el PAN es analizado a partir de la tensión entre oferta y accesibilidad alimentaria que convierte a la dieta en un indicador de desigualdad social a partir del acceso a nutrientes.

Oferta y accesibilidad alimentaria en el retorno a la democracia

Los comicios presidenciales de 1983 pusieron fin a siete años de gobiernos de facto donde el terrorismo de Estado fue la forma de "administrar" los problemas sociales. El retorno a la democracia convierte a la política en el modo de canalizar los problemas sociales y la estructura administrativa del Estado es parte de esta gubernamentalidad. Tal como identifica el concepto foucaultiano de biopolítica, su principal objetivo es la salud de la población (Foucault, 1999, 2007, 2012). Con este objetivo son necesarias una serie de estructuras administrativas que permitan identificar y abordar los problemas específicos de la población como la natalidad, la mortalidad, la alfabetización, entre otros. La estadística es una herramienta indispensable para tratar estos problemas que también facilita mensurar el impacto de las políticas públicas que intentan incidir sobre el bienestar de la población (Foucault, 2012). En un contexto donde el 22,3 % de los hogares estaba por debajo de la línea de pobreza y el 27,7 de la población tenía Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), estas demandas suponían un gran desafío para un Estado que estaba reconstruyendo su estructura administrativa (Censo Nacional de Población y Vivienda, 1980, INDEC, 1985).

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Durante la dictatura militar, se reduce de manera significativa el aparato estatal (Oszlak, 2003). Es una complicación adicional que tiene que enfrentar el gobierno de Raúl Alfonsín porque los problemas y las herramientas necesarias para solucionarlos se están construyendo al unísono. Es un nuevo "modo de juego" entre el Estado nacional, sindicatos, organizaciones empresarias y entidades agropecuarias (Palomino, 1987). El gobierno alfonsinista debe hacer "funcionar" al Estado, pero también incorporar ámbitos que se habían perdido de la esfera de las políticas públicas. Esta reconstrucción del Estado encierra también una nueva forma de constituir la gubernamentalidad, no solo porque la política vuelve a ser un modo de canalizar las tensiones sociales sino porque se re-definen las necesidades de esa población. Con el retorno a la democracia, se incorpora la participación de los ciudadanos como parte de la definición y "resolución" de los problemas sociales más importantes. La noción foucaultiana de gubernamentalidad resulta una herramienta muy útil para operacionalizar estos procesos de constitución del biopoder que caracterizan el vínculo entre el Estado y sus ciudadanos (Castro, 2014).

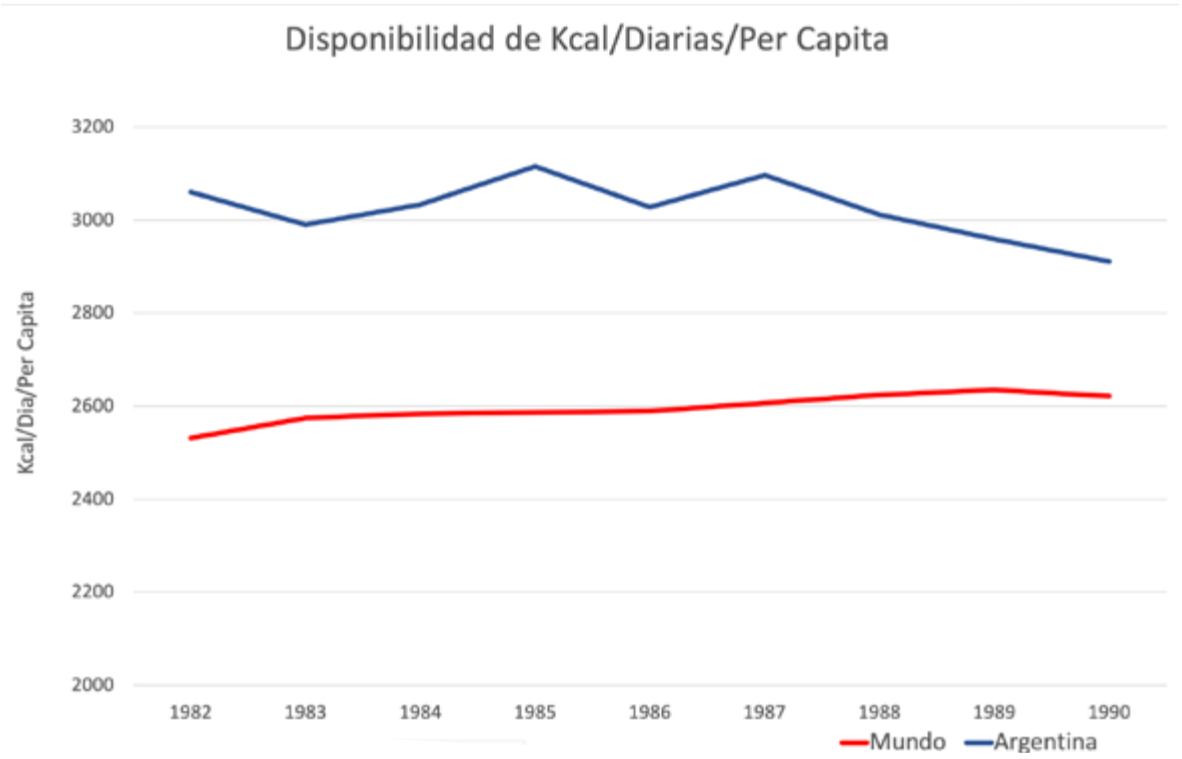
A nivel económico, la intervención se enmarca dentro el "Plan Austral"; en materia educativa, es el "Plan Nacional de Alfabetización" el que va a interpelar a jóvenes y a adultos, mientras que el Programa Nacional Agropecuario (PRONAGRO) aborda la planificación de las políticas agropecuarias. En este contexto, el Programa Alimentario Nacional (PAN) convierte a la lucha contra el hambre en una preocupación del Estado argentino con una escala que nunca se había implementado en nuestro país. Un ejemplo de estas nuevas funciones del Estado es la expansión a todo el territorio nacional del Programa de Promoción Social Nutricional (PROSONU). Una política pública que se origina en 1967 como Programa de Ayuda a los Ingenios Azucareros de Tucumán (Britos et. al, 2003: 17). Sin embargo, la nueva definición del hambre que se emplea durante el retorno a la democracia va a potenciar su alcance geográfico original. Estas políticas públicas reflejan que la sociedad argentina se ha vuelto, en líneas generales, más desigual y que el Estado no puede ser indiferente ante estas demandas porque apuntan a cuestiones centrales de la biopolítica en tanto inciden sobre la salud de la población y su calidad de vida.

Esta inequidad cobra especial significación en el acceso a nutrientes porque es un factor muy importante en la reproducción intra e intergeneracional de la pobreza (Blacha, 2020). El problema alimentario no se origina en la oferta sino en la accesibilidad derivada del "encarecimiento relativo de los alimentos con respecto a los ingresos de la población" (Farina y Rodríguez, 2012:103). Una problemática que adelanta algunas de las consecuencias de lo que, para la década de 1990, se conocerá como "ruptura del patrón alimentario unificado" (Aguirre, 2004). La composición de la dieta como factor de exclusión social es un desafío para las políticas públicas que se inicia con el retorno a la democracia.

A partir de un marco teórico original que distingue entre oferta y accesibilidad, es posible reconstruir la desigualdad nutricional como un factor que impacta en el diseño y la implementación del PAN. La oferta hace referencia a la cantidad y calidad de alimentos disponibles para el consumo humano teniendo en cuenta factores socioeconómicos y productivos que abarcan desde la siembra hasta el acopio, procesamiento y distribución. Es una perspectiva similar a la que exponen los balances alimentarios elaborados por la FAO, a partir de los cuales se construyen indicadores de kcal disponibles por día para cada habitante (kcal/día/cápita) que focalizan en los

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

requerimientos energéticos necesarios para sustentar la vida humana. En el caso argentino, esta media estuvo por encima de las tendencias mundiales, aún en contextos de importantes crisis socioeconómicas como las de 1973, 1989 y 2001. Sin embargo, se observa un decrecimiento en las kcal disponibles por habitante respecto de una tendencia mundial que presenta un lento, pero sosteniendo incremento.



Fuente: Elaboración propia en base a FAO-STATS

El análisis de la disponibilidad energética muestra solo una parte de la composición de la dieta y exhibe indicadores muy generales de la desigualdad nutricional. Por este motivo, la accesibilidad alimentaria también forma parte del marco teórico de este artículo porque permite complementar los factores económicos con los elementos culturales, la capacidad de conservación y las habilidades culinarias que constituyen el recorrido del comensal. Son elementos que determinan la incorporación de un alimento en la dieta. La accesibilidad tiene puntos de contacto con la propuesta de la Vía Campesina (1996) y su defensa de la soberanía alimentaria. Tal como refleja el gráfico anterior, la oferta tiene cierta estabilidad en el caso argentino mientras que es la accesibilidad la que -para finales del siglo XX- va a presentar las principales variaciones. Este trabajo sostiene que los cambios se dan primero en la accesibilidad y luego en la oferta, a pesar de que ambas son parte de un proceso donde la producción de alimentos tiende a la commoditización (Clapp e Isakson, 2018).

Desde la perspectiva del "patrón alimentario unificado" que propone Aguirre (2004), los cambios en la oferta impactan en la accesibilidad, lo cual es válido para la década de 1990 donde la tensión entre ambos elementos es aún mayor. El PAN pareciera exponer una situación preexistente en relación a la accesibilidad que no ha sido lo suficientemente estudiada y que, en este artículo, se presenta como un abor-

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

daje exploratorio de la cuestión. La crisis socioeconómica que enmarca el retorno a la democracia refleja importantes limitaciones en la accesibilidad para un porcentaje significativo de la población argentina tanto en ámbitos urbanos como periurbanos.

Hay un decrecimiento de la producción agrícola a una tasa media anual del 0,7% (Barsky y Gelman, 2012: 323). Durante la presidencia de Raúl Alfonsín, la agricultura pampeana reduce su producción en 32.700.000 de Tn. Estos cambios se explican, en parte, por una caída de los precios internacionales de las materias primas agrícolas que alcanza su apogeo en 1986 (Barsky y Gelman, 2012: 325). En 1984, como parte del acto del lanzamiento de la campaña agrícola 1984/1985, el presidente de la Nación reconoce que el país necesita un incremento en la productividad. Esta no puede sustentarse exclusivamente en la fertilidad de sus suelos y demanda la incorporación de nuevas tecnologías. La propuesta apunta a los procesos implementados por las grandes potencias del período que se conocen como la "Revolución Verde" (La Tierra, 1984: 8).

Con este objetivo, se desarrollan dos líneas de acción. Por un lado, se lleva adelante una campaña de incentivo para que los pequeños productores incorporen estas tecnologías, implementando devoluciones sobre el costo de adquisición de las maquinarias y entregando fertilizantes que podían pagarse con cosechas futuras. Por otra parte, en octubre de 1984 (seis meses después del pronunciamiento en Casilda), la Secretaría de Agricultura y Ganadería a través de su ejecutivo, Lucio Reca, elabora un proyecto de planificación sistemática de la política agropecuaria. Este es el único intento de formulación global de la política agropecuaria durante la gestión de Raúl Alfonsín (Barsky y Gelman, 2012: 324). Es el Programa Nacional Agropecuario (PRONAGRO) que consiste en atar los derechos de exportación a las fluctuaciones del cambio de precios de los productos agrícolas en el mercado internacional y establecer un impuesto a la tierra libre de mejoras y la instauración de precios mínimos, sostenibles y obligatorios con la intervención de la Junta Nacional de Granos (JNG).

El PRONAGRO busca aumentar la producción agrícola en un 50 % para 1989, alcanzando 60 millones de toneladas producidas (Lattuada, 1993: 167). Esta política pública puede ser caracterizada por su sesgo intervencionista que no termina de contar con el apoyo de los sectores del agro cercanos al libre mercado. Esta posición se refleja en la Sociedad Rural Argentina (SRA) y en las Confederaciones Rurales Argentinas (CRA), quienes nuclean a grandes productores. En marzo de 1985, las citadas corporaciones convocan alrededor de 4000 productores para realizar un "camionetazo", es decir, una marcha de camiones desde distintos puntos del país hacia Capital Federal (Montgaillard, 2022). Tras este hecho, y su divulgación en los medios, el proyecto es foco de constantes críticas corporativas, traduciéndose en trabas constantes para su implementación. Hasta que, en 1987, el PRONAGRO fue cancelado definitivamente (Lattuada, 1993: 169).

A diferencia de lo que sucede con la implementación de las políticas neoliberales, donde la apertura del mercado a los grandes actores internacionales va a modificar la oferta, la situación en la década de 1980 está determinada por la accesibilidad que resulta de la profunda crisis socioeconómica en que se enmarca el retorno a la democracia. Las políticas públicas orientadas al incremento en la productividad no buscan, ni logran, generar cambios en la oferta. Las transformaciones en el acceso son una constante durante toda la presidencia de Raúl Alfonsín, tal como se refleja en Capital Federal y Gran Buenos, una reducción en el consumo de leche fluida fresca, verduras

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

y hortalizas, fruta fresca, vino, arroz. Como referencia de estas transformaciones, la ingesta de pan cae entre un 26 y un 34 % en los tres estratos de menores ingresos entre 1985 y 1986 (Grassi, Hintze y Neufeld,1994:195). Es un alimento con un lugar importante en la dieta argentina que, con el inicio del siglo XXI, va a tener menor participación dentro de los "panificados". Una tendencia que puede reconstruirse a partir de las distintas ediciones de la Encuesta Nacional de Gastos de Hogar (ENGHo) que muestran un incremento en la ingesta de galletas y amasados industrializados. Estas transformaciones en la dieta convierten al acceso a nutrientes en un factor de exclusión social y explican que la máxima cobertura que adquiere el PAN se implemente en 1987 para solucionar desde el Estado estos déficits alimentarios aun cuando en 1986 el Producto Bruto Interno (PBI) argentino se incrementó un 6 % (Arakaki, 2011: 48).

El PAN y la desigualdad nutricional

El Programa Alimentario Nacional es parte del discurso con el cual Raúl Alfonsín celebra su victoria en las elecciones presidenciales, el 30 de septiembre de 1983:

> Se va a terminar la desnutrición infantil en la República. Vamos a poner en marcha lo que hemos denominado el Programa Alimentario Nacional, PAN: pan para los argentinos en la tierra del trigo y de la carne, que alguna vez fue llamada el granero del mundo y hoy exhibe centenares de miles de niños, no solamente en las provincias periféricas, que las he recorrido a todas, sino también aquí, a media hora de Plaza de Mayo, en los asentamientos poblacionales nuevos, adonde se fueron aquellos compatriotas que por no poder pagar han debido abandonar sus casas o sus departamentos. Los hospitales están llenos de niños malnutridos. Será prioridad fundamental terminar con ello (Alfonsín, 1983a)

En el discurso de apertura de sesiones del Congreso Nacional en 1984, seis meses después de su primera mención, el presidente presenta el Programa Alimentario Nacional formalmente, estableciendo sus objetivos e importancia como parte de la difícil situación que atravesaba el país.

> Se ha iniciado la implementación del PAN, Programa Alimentario Nacional, que significará un incremento no monetario de los salarios reales en los sectores más carenciados (...) El Programa Alimentario Nacional que permitirá la realización de una acción destinada a enfrentar la situación de deficiencia aguda alimentaria de sectores de la población más vulnerables o de extrema pobreza. El objetivo del PAN es enfrentar la emergencia aguda que padecen las familias carenciadas, especialmente aquellas donde existen mujeres embarazadas y niños menores de seis años. El PAN es un programa participativo que engloba a los beneficiarios y a la comunidad integrando al programa a los mismos beneficiarios. (Congreso de la Nación Argentina, 1987a: 11)

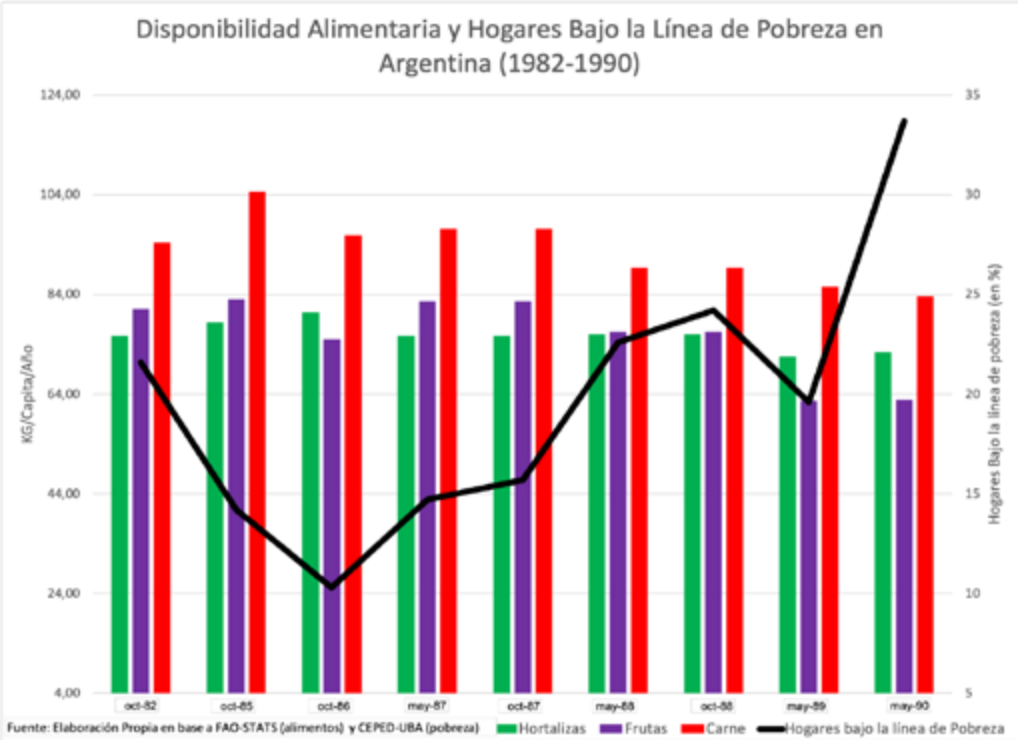
Las palabras del presidente electo definen una coyuntura inédita en Argentina: el problema del hambre a gran escala. La necesidad de implementar una política pública como el PAN demuestra que Argentina ya no es el "granero del mundo" de principios del siglo XX. La desigualdad social va a incluir elementos que no estaban, en líneas generales, entre los principales problemas sociales que debía resolver el Estado. El hambre ya no se limita solo a "las provincias periféricas" sino que afecta a todo el territorio.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

El discurso también destaca la relevancia de abordar el hambre como un problema estructural, propio de una sociedad argentina que incrementa sus desigualdades.

La caracterización del hambre como problema estructural enfatiza en la importancia de la Ley 23.506 de marzo de 1984 con la que se crea el Programa Alimentario Nacional. En ella, se plantea como objetivo "(...) La realización de un programa destinado a enfrentar la crítica situación de deficiencia alimentaria aguda de la población más vulnerable y de pobreza extrema" (Ley 23.056 artículo 1°, 1984). Es una coyuntura de gran complejidad que convierte al programa, diseñado como una solución momentánea, en una política pública que se extiende durante la gestión alfonsinista. Si bien el retorno a la democracia supone una recuperación de los sueldos reales de un 37 % (Arakaki, 2011: 49), no es suficiente para asegurar el acceso a los alimentos. La pérdida en la capacidad de compra de los salarios durante el gobierno de Raúl Alfonsín tiene importantes consecuencias en el acceso a los alimentos que se explica, en parte, por una acelerada inflación y una contracción del crecimiento económico a nivel nacional.

Entre 1974 y octubre de 1982, la pobreza se incrementa 3,7 veces (Arakaki, 2011: 46-47). Es parte de un proceso donde se complejiza la composición de los hogares pobres que incluyen tanto cuestiones estructurales como las demandas de aquellos actores cuya condición de exclusión es más reciente y su intensidad es menor. Si bien las encuestas de consumos alimentarios comienzan al final del período aquí analizado, con la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) de 1988 y la primera Encuesta Nacional de Gastos de Hogar (ENGHo) de 1996, es posible vincular el incremento de la pobreza con los cambios en la accesibilidad a ciertos alimentos de acuerdo a tendencias que la estadística aborda en períodos posteriores. Las cuatro ediciones de la ENGHo (1996, 2005, 2013, 2018) presentan un proceso donde las frutas y verduras -en ese orden- son los alimentos que más reducen su ingesta. En la comparación que expone el siguiente gráfico, también se incorporan las carnes por la importancia cultural -y nutricional- que tienen en la dieta argentina.



La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Los balances alimentarios FAO muestran la disponibilidad por año por habitante (en kg) pero no hacen referencia a acceso efectivo. Sin embargo, es posible identificar cómo se reduce la disponibilidad de frutas a nivel nacional como un límite al acceso efectivo de estos alimentos. Las hortalizas, por su parte, parecieran tener mayor estabilidad mientras que las carnes, a pesar de su costo y de los requerimientos para conservarla, siguen ocupando un lugar destacado en la dieta argentina. La carne vacuna es un alimento que el PAN, a diferencia de soluciones alimentarias estatales anteriores y posteriores, incorpora en su oferta, aunque con una presentación no habitual para el consumo argentino. A su vez, el incremento en la producción de maíz y, posteriormente, de soja permiten explicar una disponibilidad de kcal diarias per cápita en Argentina que supera al promedio mundial (Díaz et. al, 2017: 4). Si bien no es el objetivo del presente artículo, estas transformaciones también pueden reconstruirse a partir de los cambios en el cuerpo de los consumidores. El incremento en la obesidad que muestran las distintas ediciones de la ENFR -y que confirman las dos ediciones de la Encuesta Nacional de Nutrición y Salud ENNyS- convierten a la composición de la dieta en un factor de exclusión social. Un proceso que, si bien adquiere mayor visibilidad en la década de 1990, es un elemento clave en el retorno a la democracia en la década anterior.

En esta coyuntura, podría existir un vínculo entre el incremento de la pobreza y el menor consumo de frutas. Una tendencia que también está presente en décadas posteriores cuando el mayor consumo de alimentos industrializados explica, en parte, esta merma. La década de 1980 permite identificar que estos cambios en el consumo alimentario tienen su origen en la imposibilidad económica de acceder a ellos. Estas transformaciones en el gusto van a fundamentar la desigualdad nutricional en épocas posteriores, cuando también se modifique la oferta a favor de los alimentos industrializados (Blacha, 2020). Aun cuando la intensidad de la pobreza no se incremente, como sucede entre 1984 y 1985 cuando las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) se reducen del 20 al 17,16 % de los hogares, el consumo de frutas no se recupera (Arakaki, 2011: 50).

La centralidad del hambre en este contexto demanda soluciones que abarquen todo el territorio nacional. Si bien la ejecución del PAN se centraliza en el Ministerio de Salud y Acción Social con una comisión ejecutiva a cargo de esta cartera y una comisión asesora honoraria designada por el Poder Ejecutivo Nacional (Ley 23.056, art. 6°), una de las novedades del programa es su alcance nacional. Las provincias co-participan en su ejecución contando con un Consejo Federal de Salud que debía asegurar la coordinación entre los niveles del gobierno (LEY 23.056, art. 7°). Son medidas que permiten identificar al hambre como problema estructural que demanda una activa participación de la estructura administrativa del Estado.

El programa consiste en la distribución de cajas con 14 kg de alimentos no perecederos que se entregan de manera mensual a 1,3 millones de familias y permiten cumplir con el 20 % de la ingesta calórica recomendada para una familia tipo (Britos et al., 2003: 23). Una selección de alimentos que, solo de forma parcial, aborda el problema de la accesibilidad a nutrientes. Si bien la composición de las cajas varía a lo largo del tiempo, como resultado de la escasez de diferentes alimentos, hay algunos alimentos que están siempre presentes: 2 kg de leche en polvo, 1 kg de fideos, 1 kg de porotos, 2 kg de harina de trigo, 1 kg de carne enlatada (*corn-beef*), 2 kg de harina de maíz (polenta) y 2 lts de aceite (Cervio, 2019: 64). Como resultado de su vínculo con

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

las economías regionales, hay variaciones geográficas en la composición de las cajas del PAN. La compra de estos alimentos es gestionada por la Junta Nacional de Granos y se prioriza a los productores regionales cuando están disponibles (Ley 23.056, art. 11°). Sin embargo, las tecnologías, que la propia administración gubernamental de Alfonsín promueve, resultan acordes con otro tipo de producción: la agricultura industrializada a gran escala.

A pesar del rol central que ocupa la carne en la dieta argentina, especialmente la vacuna, los programas alimentarios no suelen incluirla. Tanto por requerimientos logísticos -la cadena de frío- como por la imposibilidad de que los consumidores puedan almacenarla en condiciones adecuadas. Al incluir el *corn-beef* (o carne enlatada), el PAN es una excepción dentro de las políticas públicas alimentarias que permite el acceso a proteínas de alto valor biológico. Sin embargo, su forma de presentación y el procesamiento que asegura su conservación atentan contra los valores culturales que definen el consumo de carne en la mesa de los argentinos. Estas implicancias afectan el acceso a nutrientes a partir de la carne enlatada y terminan impactando en la desigualdad nutricional como un elemento que reproduce la pobreza.

La leche en polvo es un alimento que tiene larga trayectoria en las políticas públicas alimentarias desde, al menos, la década de 1940 (Britos et. al, 2003: 12). En especial, en aquellas que están vinculadas con la niñez y el embarazo. Es un tipo de presentación que soluciona los requerimientos logísticos y facilita su distribución. Sin embargo, demanda de agua potable para poder ser reconstituida, la cual no siempre está disponible o demanda una participación activa por parte de los consumidores. El acceso a proteínas, vitaminas y minerales a partir de este alimento cobra mayor importancia a medida que se reduce el consumo de carne vacuna. No obstante, es un alimento que, en las políticas públicas, solo está orientado a poblaciones específicas como son las embarazadas, las niñas y niños menores de 2 años, que podía extenderse hasta los 6 años en casos de diagnósticos antropométricos de desnutrición (Britos et. al, 2003: 12).

La composición de los módulos alimentarios que entregaba el programa -las denominadas cajas PAN- también fueron un punto de debate en su momento. Los resultados de las entrevistas efectuadas por Cervio (2018: 69-72) permiten identificar un descontento por la calidad de los alimentos y por su rendimiento. Los porcentajes más altos de los rechazos correspondieron a la polenta, la merluza, el *corn-beef* y los porotos (Grassi, et al.,1994 :202). Su composición se diseña para cubrir el 20 % de las necesidades nutricionales de una familia pobre típica (Britos et al, 2003 :12). Sin embargo, en las entrevistas realizadas por Cervio, varios actores reconocieron que solo alcanzaba para una semana, aunque las entregas eran mensuales. Tanto desde el punto de vista de las calorías como desde la calidad nutricional, las cajas PAN resultaban insuficientes en un contexto de creciente exclusión social.

El programa también se beneficia con las donaciones realizadas "en dinero o en especie, sean estas bienes o servicios destinados al Programa Alimentario Nacional, serán deducidas a los fines de la determinación del resultado impositivo del impuesto a las ganancias" (Ley 23.056 artículo 9°, 1984). Esta cuestión colaborativa la anunciaba el propio presidente de la Nación en su discurso de asunción con el objetivo de integrar a los distintos actores que conforman la sociedad argentina:

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

> Es necesario estimular el activo compromiso de las organizaciones comunitarias en las cosas que hay que hacer. Ejemplo de ello habrá de ser el desarrollo del Programa Alimentario Nacional en la primera etapa de nuestro gobierno. Dicho programa se orienta a detener los efectos de esta tremenda injusticia nacional que es la carencia de alimentos que sufren algunos sectores de nuestro pueblo. Lo concebimos, por lo tanto, como un acto de reparación y un derecho de las familias más castigas, y de ninguna manera como una acción benéfica. Su cumplimiento resultara una responsabilidad compartida entre el Estado y los distintos sectores comunitarios que participaran en el programa, sea como colaboradores o beneficiarios del mismo. Esta idea de participación en el desarrollo del PAN es el germen de una evolución hacia verdaderos centros integrados de acción social que, profundamente enraizados en la población a la que sirven, ofrezcan respuesta adecuada a las múltiples necesidades vigentes y orienten un proceso de educación y participación popular esclarecida (Alfonsín, 1983b)

De todos modos, la oferta que el programa pone a disposición pareciera caracterizarse por su monotonía. La reducción del carácter omnívoro de la dieta tiene un impacto muy significativo en la desigualdad nutricional porque en la oferta va a incrementarse la cantidad de carbohidratos -especialmente los simples- y las grasas. Además, las presentaciones parecieran no ser compatibles con los hábitos alimentarios de los argentinos lo cual explica los comentarios negativos recogidos en las entrevistas de Cervio (2018: 69-72).

La delimitación de la población objetivo se dio a través de la elaboración de un "Mapa de emergencia social" tomando datos de viviendas y educación del censo de 1980. Se definieron tres niveles de riesgo tomando como variables la desocupación, presencia de menores de 6 años en la vivienda y el estado de gravidez de la madre. Los integrantes del primer nivel fueron incorporados automáticamente al programa mientras que para la inclusión del resto de niveles se llevó a cabo un Censo PAN en 1984. El Censo PAN fue una herramienta utilizada por el Ministerio de Salud y Acción Social para discernir la inclusión o exclusión del programa. Se componía de múltiples variables como el nivel de estudios, la composición familiar, el nivel económico, el estado de la vivienda, la accesibilidad a los servicios, etc. (Grassi, et al., 1994: 195). Este mecanismo permitió la inclusión de 1.34 millones de familias en todo el país, es decir, el 19 % de la población total.

A finales de 1984, el presidente convoca a una conferencia de prensa en la Casa de Gobierno donde expresa su satisfacción por el funcionamiento del programa, así como el interés que su implementación genera en el ámbito internacional:

> Hemos puesto en marcha el Programa Alimentario Nacional, esto ha llamado la atención de los más diversos organismos internacionales y de muchos países del mundo por la eficacia con que se realiza esta tarea, por el mínimo de gasto administrativo porque todo se vuelca en alimentos. Estamos atendiendo alrededor de 700 mil familias marginales. Creo que esta es una obra sin antecedentes en la Argentina y con muy pocos antecedentes en el mundo. Hemos tenido aquí delegaciones de la FAO y otros organismos de las Naciones Unidas que han tomado debida nota de nuestra organización e incluso se puede llegar a la posibilidad de exportar las cajas PAN (Alfonsín, 1984).

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

A nivel internacional, la implementación del programa adelanta algunos temas vinculados con la alimentación que ocuparán un lugar central a partir de la década de 1990. Ni las condiciones ecológicas, ni la capacidad productiva, ni los rendimientos por hectárea son condiciones suficientes para evitar la presencia del hambre. Desde una mirada global, la accesibilidad a nutrientes es un problema que comienza a complejizarse a finales del siglo XX. El caso argentino es relevante porque los cambios en los vínculos sociales con los alimentos convierten a la dieta en un factor de exclusión social. El retorno a la democracia debe atender estas demandas con una estructura administrativa que está en construcción. Sin embargo, logra ampliar el alcance del PAN como política pública, tal como reconoce el presidente Alfonsín en su discurso pronunciado durante la apertura de sesiones del Congreso Nacional en 1985 cuando afirma que "con el mismo sentido de urgencia y de excepción hemos creado el Programa Alimentario Nacional, cuyos beneficios llegan ya a más de un millón de familias y hemos potenciado los comedores preescolares y escolares que han casi duplicado la cantidad de prestaciones llegando a 677 mil niños en 1984" (Congreso de la Nación Argentina, 1987b: 21).

El PAN vuelve a tener un lugar destacado en la apertura de la asamblea legislativa del año siguiente cuando el presidente argumenta que resulta necesario transformar al PAN en una política de Estado:

> Así como el Programa Alimentario Nacional señala un rumbo todavía necesario para atender a los más desprotegidos, mientras simultáneamente se trabaja para que pierdan definitivamente esa condición, del mismo modo las compras comunitarias han abierto un cauce que exterioriza la incalculable capacidad creativa de las acciones solidarias. Ese mecanismo, cuyo empuje y crecimiento está a la vista, ha de revolucionar seguramente los sistemas de comercialización y exhibirá como un recurso imaginado en circunstancias de dificultades y escasez puede convertirse en un factor de cambio permanente (Congreso de la Nación Argentina, 1987c: 15).

Esta es la última mención al programa en un discurso oficial, en 1986, aun cuando el programa continúa hasta el traspaso anticipado del Ejecutivo Nacional el 8 de julio de 1989. Es llamativo que esta última referencia oficial sea en 1986 cuando al año siguiente el programa alcanza su mayor cobertura, distribuyendo 1.37 millones de cajas por mes (Grassi, et al.,1994 :175). Dicha expansión da cuenta de su importancia como parte de la biopolítica implementada por el gobierno de Raúl Alfonsín. Es un cambio de perspectiva dentro de la gubernamentalidad imperante que debe llevarse a cabo al mismo tiempo en que se reconstruyen -y crean- estructuras administrativas capaces de resolver los problemas sociales de "lo político", en un contexto de refundación democrática del país. Sin embargo, no todas sus metas iniciales parecen haberse cumplido. En especial porque el hambre, a partir de la siguiente década, va a incluir tanto situaciones de carencia -en especial de nutrientes- como de exceso -de kcal-. En el nuevo escenario que abren las políticas neoliberales se facilita el avance del agronegocio y los incrementos en la productividad por hectárea. Estos cambios van a transformar la oferta alimentaria pero no van a facilitar la accesibilidad a nutrientes, lo cual demuestra que muchos de los desafíos que enfrentaba el PAN todavía siguen por resolverse en Argentina.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Conclusiones

El hambre en Argentina no estuvo entre los principales problemas de los que debía encargarse la biopolítica durante gran parte del siglo XX. Sin embargo, el retorno a la democracia cambiaría las prioridades y no solo el hambre cobra mayor importancia, sino que se complejiza como problema político porque incluye aspectos económicos, sociales y culturales. El principal factor que explica el incremento del hambre en la población argentina está dado -en ese período- por el acceso a nutrientes. Es un problema estructural que demandaría una política pública con alcance nacional porque incluye a todas las regiones del país. El PAN es un cambio radical en esta coyuntura que tendría un fuerte impacto en las políticas públicas alimentarias posteriores que también debieron abordar los cambios en la oferta que se producen durante el neoliberalismo.

Desde la tensión entre oferta y accesibilidad alimentaria, el PAN adelanta algunas de las consecuencias que van a resultar de la "ruptura del patrón alimentario unificado" (Aguirre, 2004). Si bien, con el retorno a la democracia, el Estado enfrenta al hambre de forma estructural, pareciera que solo puede actuar "en consecuencia". Las estrategias preventivas que conforman el biopoder foucaultiano no están entre los elementos de la biopolítica que forma parte de la gubernamentalidad del período. El problema del hambre en tiempos de democracia va a reforzar la relevancia "política" de la administración gubernamental. Se destaca la necesidad de contar con estructuras institucionales capaces de resolver uno de los principales factores en la reproducción de la pobreza. Sin embargo, estas instancias no logran acercar a los productores con los consumidores. Más allá de la referencia a las economías regionales, estas son incorporadas al PAN como generadoras de empleo más que como parte de una solución alimentaria integral. Las políticas públicas vinculadas con las primeras etapas de la cadena agroalimentaria terminan por beneficiar a quienes orientan la producción hacia prácticas industrializadas que tienen mayor escala. Los pequeños productores comienzan a ver reducida su participación en los aportes que realizan a la mesa de los argentinos.

El presidente Raúl Alfonsín en un discurso ante la ONU en 1984 destaca la importancia de la creación del PAN para solucionar un problema "que no habíamos creado ni ayudado a crear. Hemos creado el programa social más importante de la historia argentina que nos permite alimentar a más de 5 millones de compatriotas" (Alfonsín, 1984b). La trascendencia internacional está dada por el lugar central que ocupa el hambre en un país que, desde la consolidación de su Estado-Nación a finales del siglo XIX, se insertó en el mercado mundial como un productor muy eficiente de bienes primarios agropecuarios. Su capacidad productiva, su infraestructura y sus condiciones ecológicas parecieran no ser suficientes para evitar el avance del hambre.

El estudio del diseño e implementación del Programa Alimentario Nacional resulta de gran importancia para analizar las particularidades del caso argentino en la denominada "transición nutricional" (Popkin, et al., 2019). Un proceso donde los alimentos industrializados representan un porcentaje cada vez mayor de la dieta, mientras se reduce la participación de las frutas y verduras. El caso argentino es muy importante porque muestra un punto de partida distinto en el contexto del Sur Global. Si bien estos cambios van a cobrar más fuerza en la década de 1990, el vínculo social con los alimentos comienza a re-definirse con el retorno a la demo-

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

cracia. La composición de la dieta no es solo un indicador de desigualdad social sino también un elemento clave para que las políticas públicas generen inclusión social. Estas cuestiones, con aciertos y errores, estuvieron presentes en el PAN y son un gran insumo para los análisis de la composición de la dieta en argentina desde la sociología de los alimentos.

La conformación de la dieta como un fenómeno que incluye factores económicos y ambientales, pero también socioculturales, demanda la intervención del Estado en condiciones de creciente desigualdad social. Las políticas públicas implementadas por Alfonsín se proponen como objetivo contener la exclusión que se está originando a partir del modo de acceso a los alimentos. Un tipo de exclusión que se agrava cuando, en la década siguiente, se transforma también la oferta alimentaria. El PAN no logra generar estrategias duraderas que conviertan a estas soluciones alimentarias en factores de inclusión social, porque no logra establecer vínculos sociales entre productores y consumidores que se vuelvan parte de la sustentabilidad de la propuesta.

El diseño y la implementación del PAN deja una serie de aprendizajes que resultan insumos valiosos para las políticas alimentarias posteriores como el Programa Materno Infantil y Nutrición (PROMIN) de 1993, el Programa Apoyo Solidario a Mayores (ASOMA) de 1994, el Programa Alimentario Nutricional Infantil (PRANI) de 1996 y el Programa Unidos del 2000. Su alcance nacional y el lugar que ocupa como parte de las políticas públicas durante el retorno a la democracia resultan sus principales aciertos. Existe un criterio multidimensional en el abordaje estructural del hambre, porque ciertos alimentos que definen la identidad de la mesa de los argentinos son versiones industrializadas -como el *corn-beef* y la leche en polvo- que facilitan su logística, acopio y distribución, manteniendo gran parte de su aporte nutricional. Se presenta como una solución atractiva para una propuesta transitoria pero que se vuelve un problema cuando el programa adquiere carácter permanente. Las identidades sociales y las prácticas culturales que también son parte del vínculo con los alimentos van a mostrar reticencias con estos formatos poco habituales en la mesa cotidiana argentina.

La principal debilidad de la implementación del PAN resulta de su baja capacidad para recoger las demandas de sus destinatarios. Tanto por cantidad como por calidad, pero especialmente por formatos y usos prácticos, hay fuertes reticencias para consolidar una dieta a partir de las “cajas PAN”. No es solo una cuestión de gusto sino de capacidades culinarias, de conservación y de estilos de vida que van a impactar en la conformación de la dieta. Son problemas recurrentes que muchas de las políticas alimentarias implementadas en años recientes tampoco logran resolver del todo. Además, el programa tampoco consigue reforzar a los debilitados pequeños productores de alimentos, tal como muestran las variaciones en su composición que sufren las cajas PAN.

Como política pública, el PAN permite identificar una nueva forma de caracterizar y combatir el hambre en Argentina. Es posible reconocer que los cambios en la accesibilidad anteceden a los que van a afectar a la oferta alimentaria con el neoliberalismo. El hambre ocupa un lugar central entre los problemas sociales y la política se convierte en el principal medio para diseñar e implementar soluciones. El retorno a la democracia plantearía nuevos desafíos a la gubernamentalidad porque no solo los asuntos críticos son más complejos de lo que se pensaba originariamente, sino que demandan la intervención de múltiples actores, así como la conciliación de diversos intereses.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Referencias Bibliográficas

ABEYÁ GILARDON, Enrique (2016) "Una evaluación crítica de los programas alimentario en Argentina". Salud colectiva N° 12, Universidad Nacional de Lanús. Pp. 589-604.

AGUILAR VILLANUEVA, Luis (2007) *Gobernanza y gestión pública*. España, S.L. Fondo de cultura económica de España.

AGUIRRE, Patricia (2004) *Ricos flacos y gordos pobres. La alimentación en crisis*. Buenos Aires, Capital Intelectual.

ALFONSÍN, Raúl (1983a) Discurso de campaña en el estadio del Club Ferrocarril Oeste. 30 de septiembre de 1983. Disponible en: https://www.alfonsin.org/discurso-de-campana-en-el-estadio-del-club-ferrocarril-oeste/

ALFONSÍN, Raúl (1983b) Discurso de asunción presidencial ante la asamblea legislativa. 10 de diciembre de 1983. Disponible en: https://www.alfonsin.org/discurso-de-asuncion-presidencial-ante-asamblea-legislativa/

ALFONSÍN, Raúl (1984a) Conferencia de prensa en Casa de Gobierno. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=xBoSVINHlbc&ab_channel=ArchivoPrisma

ALFONSÍN, Raúl (1984b) Discurso en la 39° Asamblea General de la ONU. 24 de septiembre de 1984. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=K-DunMP0Kzw&ab_channel=FranciscoJos%C3%A9Bessone

ALTAMIRANO, Carlos (2013) "El momento alfonsinista ". PolHis N°12. Pp. 10-17

ARAKAKI, Agustín (2011) *La pobreza en Argentina 1974-2006. Construcción y análisis de la información*. Buenos Aires, CEPED.

BARSKY, Osvaldo; GELMAN, Jorge (2012) *Historia del agro argentino. Desde la conquista hasta comienzos del siglo XXI*. Buenos Aires, Sudamericana.

BIELASKI, Hans Konrad (2013) *Hidden Hunger*. Heidelberg, New York, Dordrecht, London: Springer.

BLACHA, Luis E. (2019) "Los usos del territorio rural: alimentos, poder y dieta en el agro pampeano a comienzos del siglo XXI". *Derecho & Sociedad* N° 5, Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Administrativas, Universidad de Córdoba. Pp. 83-102.

BLACHA, Luis E. (2020) "El menú del agronegocio: monocultivo y malnutrición del productor al consumidor (1996-2019)". *História: debates e tendencias*, Revista do Programa de Pós-Graduacao em História, Universidad de Passo Fundo. Pp. 9-24.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

BORRÁS, Graciela; GARCÍA, Julián (2013) "Políticas alimentarias en Argentina, derechos y ciudadanía". Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios N° 39.

BRITOS, Sergio; O´DONNELL, Alejandro; UGALDE, Vanina; CLACHEO, Rodrigo (2003) Programas alimentarios en Argentina. Buenos Aires: Centro de Estudios sobre Nutrición Infantil. Disponible en: https://cesni-biblioteca.org/wp-

CASTRO, Edgardo (2014) *Introducción a Foucault*. Buenos Aires: Siglo XXI.

CERVIO, Ana Lucía (2019) "Política alimentaria, pobreza y emociones en la Argentina de los años ´80". Entramado N° 1. Pp 62-77.

CLAPP, Jennifer; ISAKSON, Ryan (2018) *Speculative harvests: Financialization, food and agriculture. UK: Practical action publishing*.

CONGRESO DE LA NACIÓN ARGENTINA (1987b) *Diario de sesiones de la cámara de diputados. Año 1984*. Buenos Aires, Imprenta del Congreso de la Nación.

CONGRESO DE LA NACIÓN ARGENTINA (1987b) *Diario de sesiones de la cámara de diputados. Año 1985*. Buenos Aires, Imprenta del Congreso de la Nación.

CONGRESO DE LA NACIÓN ARGENTINA (1987c) *Diario de sesiones de la cámara de diputados. Año 1986*. Buenos Aires, Imprenta del Congreso de la Nación.

CORTÉS, Rosalía; KESSLER, Gabriel (2013) "Miradas sobre la cuestión social en la Argentina democrática (1983-2013)". Cuestiones de Sociología N° 9. Pp. 33-55.

DAVIS, John Herbert; GOLDBERG, Ray Allan (1957) *A concept of agribusiness*. Boston, *Harvard University*.

DE CASTRO, Josué (2019) *Geopolítica del hambre. Ensayo sobre los problemas de la alimentación y la población del mundo*. Buenos Aires, UNLA.

DEL FRANCO, Analía (1989) "El Programa Alimentario Nacional (PAN)". En KLIKSBERG, Bernardo (compilador): *Como enfrentar la pobreza*. Buenos Aires, Grupo editor Latinoamericano.

DÍAZ, Daniel; GOLDBERG, Andrea; FERNÁNDEZ, Rosa (2017) "Dimensiones sobre la seguridad alimentaria en el nuevo escenario global; ¿el mito del plato vacío? Evolución de la disponibilidad de alimentos per cápita en Argentina y en el mundo entre 1963 y 2013". Segundo informe de avance. Buenos Aires, Instituto de Estudios Sociales, CICPES.

FARINA, Joaquín; Rodríguez, Javier (2013) "Acceso a la alimentación: el consumo de carne vacuna en Argentina (1980-2001). *Ciclos* N° 41. Pp. 101- 117.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

FOUCAULT, Michael (1999) *Historia de la sexualidad. 1- la voluntad de saber*. México, Siglo XXI.

FOUCAULT, Michael (2007) *Seguridad, territorio, población: curso en el Collage de France: 1977-1978*. Buenos Aires, Siglo XXI. Primera Edición, Segunda Reimpresión.

FOUCAULT, Michael (2012) *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collage de France (1978-1979)*. Buenos Aires, FCE.

GRASSI, Estela; HINTZE, Susana; NEUFELD, María Rosa (1994) *Políticas Sociales. Crisis y ajuste estructural. (Un análisis del sistema educativo, de obras sociales y de las políticas alimentarias)*. Buenos Aires, Editorial Espacio.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS (INDEC) (1985) La pobreza en Argentina. Estudios I. Buenos Aires, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

*LA TIERRA (*12 de abril de abril de 1984) Alfonsín: "aún resuena en la pampa chacarera el grito de rebeldía y de progreso de Alcorta". Año LXXII, N° 6993, Rosario.

LATTUADA, Mario J. (1993) "Corporaciones y política agraria en la transición democrática argentina". *Agricultura y Sociedad* N° 68. Pp. 159-193.

LEY N° 23.056 15 de marzo de 1984 (1984) Programa Alimentario Nacional. Argentina, Congreso Nacional.

MINTZ, Sidney W. (1985) *Sweetness and power. The place of sugar in modern history*. Sabon: Penguin Books.

MONTGAILLARD, Esteban (30 de abril de 2022) El "camionetazo" de 1985, otra gran protesta del campo en Bueno Aires. El Litoral.

OSZLAK, Oscar (2003) "El mito del estado mínimo: una década de reforma estatal en la Argentina". Desarrollo Económico N° 168. Pp. 519-543.

PALOMINO, Mirta (1987) "Las organizaciones empresarias frente al gobierno constitucional: las entidades agropecuarias" En NUN, José y PORTANTIERO, Juan Carlos (compiladores): *Ensayos sobre la transición democrática en la Argentina*. Buenos Aires, Punto Sur.

POPKIN, Barry M.; Corvalan, Camila; Grummer-Strawn, Laurence M. (2019) *Dynamics of the double burden of malnutrition and the changing nutrition reality. The Lancet*. N° 395. Pp.65-74.

SORDINI, María Victoria (2016) "La cuestión alimentaria como cuestión social. Los programas alimentarios implementados entre 1983 y 2001 en Mar del Plata, Argentina". *Azarbe*. Revista internacional de trabajo y bienestar N°5. Pp. 49-58.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

SORDINI, María Victoria (2018) "¡Nació con un PAN bajo el brazo! La transición a la democracia: entre el derecho y el subsidio a la alimentación". *Unidad sociológica* N° 12. Pp. 58-67.

VERNON, James (2007) *Hunger. A modern history*. Cambridge: Massachussetts: Harvard University Press.

WINSON, Anthony (2013) *The Industrial Diet*: *The Degradation of Food and the Struggle for Healthy Eating*. Vancouver-Toronto: UBC Press.

La Rivada. Revista de investigaciones en ciencias sociales.
Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085
Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.
Secretaría de Investigación.

Análisis crítico del discurso del presidente de Argentina en la Cumbre sobre Sistemas Alimentarios de las Naciones Unidas (UNFSS)

Critical analysis of the discourse of the president of Argentina at the United Nations Food Systems Summit (UNFSS)

María Tiscornia*

Ingresado: 30-06-22 // **Evaluado:** 28-07-22 // **Aprobado:** 26-09-22

Resumen

Este trabajo analiza el discurso del presidente Alberto Fernández en la Cumbre sobre Sistemas Alimentarios de las Naciones Unidas (UNFSS) con el objetivo de caracterizar las concepciones que promueve el Estado argentino en torno a los sistemas alimentarios en los ámbitos internacionales. Para ello, se presenta un breve resumen del sistema alimentario argentino, se abordan las dos concepciones centrales sobre sistema alimentario (Seguridad y Soberanía Alimentaria) y se esbozan las disputas que se generaron alrededor de la UNFSS. A nivel metodológico, se aplica el análisis crítico del discurso (ACD) que propone develar las desigualdades, el poder y el dominio social que se manifiesta en los discursos que sostienen y legitiman los actores sociales. El marco analítico es abordado desde diferentes autores clásicos como Benveniste, Foucault, Laclau y Voloshinov.

Palabras claves: Cumbre sobre Sistemas Alimentarios de las Naciones Unidas - Estado argentino - sistema alimentario.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Abstract:

This paper analyzes the speech of president Alberto Fernández at the United Nations Food Systems Summit (UNFSS) with the aim of characterizing the conceptions promoted by the Argentine State regarding food systems in international arenas. To do this, a brief summary of the Argentine food system is presented, the two central conceptions of the food system (Food Security and Sovereignty) are addressed, and the disputes that were generated around the UNFSS are outlined. At the methodological level, critical discourse analysis (CDA) is applied, which proposes to reveal inequalities, power and social dominance that is manifested in the discourses that support and legitimize social actors. The analytical framework is approached from different classical authors such as Benveniste, Foucault, Laclau and Voloshinov.

Keywords: *United Nations Food Systems Summit - argentine State - food system.*

María Tiscornia

** Lic. Ciencias de la Comunicación (UBA), maestrando en Investigación en Ciencias Sociales de la UBA.*
Email: merytiscornia@gmail.com

Cómo citar este artículo:

Tiscornia, María (2022) "Análisis crítico del discurso del presidente de Argentina en la Cumbre sobre Sistemas Alimentarios de las Naciones Unidas (UNFSS)". Revista La Rivada 10 (19), pp163-178 http://larivada.com.ar/index.php/numero-19/dossier/353-analisis-critico-del-discurso-del-presidente-de-argentina

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Introducción

El sistema alimentario es el ámbito fundamental de organización sociocultural, económica y política que se ocupa de una de las principales necesidades básicas de la humanidad. Por lo tanto, cómo se producen, distribuyen y consumen los alimentos, determina ciertas formas particulares de representación y ética, que conforman las bases de toda civilización (Sevilla Guzmán y Soler Montiel, 2010). Asimismo, los procesos que operan, las interrelaciones que se generan, las representaciones que se crean y los hábitos que implican el hecho de abastecerse de alimentos permiten entender a la alimentación como un campo más amplio que la suma de los/las actores sociales que intervienen en toda la cadena alimentaria (Mauleón, 2004).

En este sentido, este trabajo considera a los sistemas alimentarios más allá de la producción, distribución y comensalidad de alimentos. Estos implican y representan ciertas prácticas de cultivo, de organización e interacción social, de miradas sobre el concepto de "naturaleza", de formas diversas de conocimiento aplicado –tanto del campo científico como ancestral-, de modos distintos de apropiación de los territorios, cuerpos y subjetividades, de diferentes maneras de vivir, de actuar y de alimentarse, entre otros tantos aspectos. Por consiguiente, se considera que hay distintos sistemas alimentarios a lo largo de la historia y de los países que dependen –entre tantos factores- de los contextos históricos y de los conocimientos científicos-tecnológicos y sus aplicaciones; y que son, parafraseando a Norman Long (1992), como "un campo de batalla" (*battlefield*) donde se pugna por definir el sentido de lo que se considera alimentación.

Desde este punto, el objetivo de este artículo es analizar y caracterizar las concepciones que promueve el Estado argentino en torno a los sistemas alimentarios en el ámbito internacional de la Cumbre sobre Sistemas Alimentarios de Naciones Unidas (UNFSS), atendiendo a las afirmaciones, omisiones y disputas que se presentaron en el discurso del presidente argentino. Para ello, se aplica a nivel metodológico el análisis crítico del discurso (ACD) que propone develar las desigualdades, el poder y el dominio social que se manifiesta en los discursos que sostienen y legitiman los actores sociales (Van Dijk, 2016; Pardo, 2012; Van Leeuwn, 2008; entre otros/as). Además, centra su interés en "las dimensiones semióticas del poder, la injusticia y el cambio político-económico, social y cultural en nuestras sociedades en un mundo globalizado y globalizante" (Ferreiro & Wodak, 2014: 2). El marco analítico es abordado desde diferentes autores clásicos como Benveniste, Foucault, Laclau, Voloshinov, entre otros.

A continuación, se presenta un breve resumen del sistema alimentario argentino, se abordan las dos concepciones centrales sobre sistema alimentarios (Seguridad y Soberanía Alimentaria) y se esbozan las disputas que se suscitaron alrededor de la UNFSS. Luego, se analiza críticamente las concepciones del discurso del presidente argentino en la UNFSS a los fines de dar cuenta de cómo las subjetividades de los/las agentes sociales del Estado nacional reproducen la ideología hegemónica del agronegocio.

Breve resumen del sistema alimentario argentino

Desde sus orígenes, Argentina surgió como nación productora de materias primas dentro de la distribución del mercado internacional. Ello derivó en una dependencia

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

en la producción agropecuaria que influyó en el acceso a la alimentación de toda la población e hizo sentir la constante presencia extranjera en la economía local (K. de Gorban, 2015). A esta coyuntura se agregó que, a mediados del siglo XX, los gobiernos propusieron como solución a los problemas del hambre y la malnutrición, la intensificación y comercialización de alimentos por parte de las empresas en un contexto de liberación de mercado, desregulación financiera y mercantilización de la alimentación (FAO, 1996). Estas concepciones impactaron de tal forma que la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) propuso mediante la Declaración de Roma sobre Seguridad Alimentaria (1996), frenar la inseguridad alimentaria a través de políticas de comercio alimentario orientadas al mercado y a una mayor productividad de alimentos como aspecto fundamental para la seguridad alimentaria mundial.

En este marco, se originó la llamada Revolución Verde (comenzó en la década de 1940 en los Estados Unidos y en las décadas de 1960 y 1970 y se expandió en el resto del mundo y en la Argentina) con el fundamento que la alimentación de los países desarrollados no puede depender de la estabilidad política, económica y social (o de cosecha) de unas pocas naciones. Esto dio lugar a que grandes corporaciones extranjeras invirtieran en la extensión de cultivos en nuestro territorio (FAO, 1996).

Frente a este escenario, en la década de 1970, se reconfiguró el sistema alimentario argentino bajo el régimen alimentario neoliberal (Lapegna & Otero, 2016) y se consolidó el agronegocio. Este se caracteriza, entre otras cuestiones, tanto por la desregulación y liberación del mercado a favor de las empresas transnacionales en la producción y distribución de los alimentos (Barbetta, 2014; McMichael, 2009; Teubal, 2006; Gras & Hernández, 2013); como por la transformación de la agricultura global a través de paquetes tecnológicos, biotecnología y la neorregulación[1] de los gobiernos (Teubal et al. 2005; Teubal, 2006).

Conceptos centrales sobre sistemas alimentarios: Seguridad y Soberanía Alimentaria

Para abordar las diferentes concepciones que están en disputa en torno a los sistemas alimentarios es necesario comprender primero que estos están relacionados tanto con la disponibilidad y el acceso a los alimentos como con los modos de producción, la regulación estatal y las relaciones económicas y sociales de cada momento histórico (K. de Gorban, 2011). Por ende, resulta pertinente analizar las disputas paradigmáticas a nivel internacional a través de dos conceptos claves: Seguridad Alimentaria y Soberanía Alimentaria (García Guerreiro & Wahren, 2016).

En el marco de la Seguridad Alimentaria, como ya se indicó, los gobiernos y los organismos internacionales propusieron como solución al problema del hambre y la malnutrición, la intensificación y comercialización de alimentos por parte de las empresas en un contexto de liberación de mercado, desregulación financiera y mercantilización de alimentos. Mientras que el concepto de Soberanía Alimentaria surge a mediados de la década de 1990 como respuesta a la definición de Seguridad Ali-

1 Se utiliza el término neorregulación en vez de desregulación a razón de que el Estado nacional coordina políticas y regulaciones asociadas con el globalismo neoliberal para facilitar el desarrollo de las empresas transnacionales (Otero, 2013).

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

mentaria que se propuso en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (1996) para erradicar el hambre y malnutrición y la crisis alimentaria.

La Soberanía Alimentaria se planteó como un horizonte a ser alcanzado que propone alternativas teóricas y prácticas al agronegocio, desafía los fundamentos del orden agroalimentario actual (Domínguez, 2015; Wittman, 2011), pregona el "derecho de cada nación para mantener y desarrollar su propia capacidad para producir los alimentos básicos de los pueblos respetando la diversidad productiva y cultural" (La Vía Campesina, 2003; p.2), proclama el derecho a la alimentación, promueve el acceso de los pueblos a los recursos productivos, incorpora la producción agroecológica y fomenta el comercio regional a través de mercados locales, entre otros (Rivero, 2017; Cumbre Mundial sobre la Alimentación: cinco años después, 2002). Con el paso del tiempo, en el Foro para la Soberanía Alimentaria de Nyélény-Mali (2007), el concepto se amplía para promover nuevas relaciones sociales libres de opresión que fomenten la igualdad de género, de clase, de generación, de raza y de pueblos.

Si bien la noción de Soberanía Alimentaria surge del movimiento campesino en general (Barbetta & Domínguez, 2016; Barbetta, Domínguez & Sabatino, 2012) y del movimiento agroecológico en particular, enseguida fue cooptada por los gobiernos, vaciándose de su contenido político al esbozarlo como un concepto difuso y contradictorio. Esto se debe a que, al mismo tiempo que se facilita la preeminencia de los capitales económicos -sobre todo de las empresas transnacionales-, se abandona a los/las productores/as campesinos/as y consumidores/as, y se impulsa el régimen empresarial del agronegocio (Barbetta, 2016; Domínguez, 2015; Otero & Pechlaner, 2014).

En este contexto, la emergencia del movimiento agroecológico en Argentina y su cuestionamiento permiten pensar que el orden naturalizado de la dominación del modelo de desarrollo agropecuario basado en el agronegocio es interrumpido por la institución de una parte que no tiene parte (Rancière, 1996). En consecuencia, esto nos lleva a adoptar una visión del orden social y simbólico existente que es vulnerable a ser desarmado, rehecho y transformado, y que aun si se mantiene y se reproduce, debería ser visto como un proceso. Por consiguiente, podemos considerar que la agroecología emerge como "desacuerdo" (Ranciére, 1996) de la hegemonía del agronegocio y genera una situación en la que está en pugna la misma significación en torno a los sistemas alimentarios. Empero, estos desacuerdos no son por desconocimiento o malentendidos, sino más bien son por formas distintas de entender el concepto de alimentación.

Cumbre sobre Sistemas Alimentarios de Naciones Unidas (UNFSS)

El 18 de septiembre de 2021, el presidente de Argentina, Alberto Fernández, estuvo presente –de modo virtual- en la UNFSS a los fines de transformar los sistemas alimentarios para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

La organización estuvo a cargo del secretario general de las Naciones Unidas, António Gutierres, quien destacó la relevancia de alcanzar los ODS en 2030 mediante sistemas alimentarios eficaces, que cuiden el medioambiente y que produzcan alimentos saludables y asequibles para todos/as. A su vez, resaltó la necesidad de articular a los gobiernos y a los sectores privados para trabajar en conjunto en dietas más saludables

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

e hizo hincapié en que la producción alimentaria actual pone en riesgo la diversidad. Bajo este marco de ideas, se elaboraron diversas vías de acción, posibles soluciones y principios orientados a los gobiernos, al sector privado y la sociedad civil.

Desde otro punto de vista, frente a la organización de la UNFSS, los movimientos y organizaciones sociales elaboraron un llamamiento[2] argumentando que en 2019 se firmó un acuerdo de asociación estratégica entre las Naciones Unidas y el Fondo Económico Mundial (FEM), que representa un desacuerdo con la Carta de las Naciones Unidas y con las decisiones intergubernamentales sobre el desarrollo sostenible, la emergencia climática y la erradicación de la pobreza y el hambre. Asimismo, denunciaron el claro conflicto de intereses que representó el nombramiento de la Sra. Agnes Kalibata -actual presidenta de la Alianza para una Revolución Verde en África (AGRA)- como enviada especial de las Naciones Unidas en la UNFSS. Además, enfatizaron que la Secretaría de la UNFSS decidió seleccionar –de modo arbitrario- a los/las invitados/as a participar del comité asesor, del grupo de promotores, de los grupos de trabajo de la vía de acción y de otros organismos. Por todo lo anterior, sostuvieron que la UNFSS no se basa en el legado de las anteriores Cumbres Mundiales sobre la Alimentación que dieron lugar a la creación de mecanismos innovadores, inclusivos y participativos de gobernanza mundial (como es el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA)). Frente a dicha situación, se convocó a la "Cumbre de los Pueblos de América Latina por la transformación de Sistemas Alimentarios", organizada por movimientos sociales (La Vía Campesina (LVC), Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE), entre otros), Sociedad Civil y personas de todas partes del mundo.

En suma, se puede decir que, por un lado, la UNFSS representa las miradas hegemónicas agroindustriales y da voz y voto –de modo oficial- al agronegocio y a las empresas transnacionales en los organismos internacionales. Por el otro, descarta, relega y/o se selecciona adrede las miradas alternativas y cuestionadoras de las organizaciones y movimientos sociales que luchan por cambiar la situación actual de los sistemas alimentarios.

Discurso del presidente de Argentina, Alberto Fernández, en la UNFSS[3]:

> Quiero felicitar al secretario general por celebrar el tema de los sistemas alimentarios en esta Cumbre. En este ámbito, considero que la FAO [Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura] debe hacer un aporte sustancial. En la Argentina los sistemas alimentarios se encuentran conformados por una diversidad de actores, incluyendo pequeños y medianos productores, cooperativas, agricultura familiar y grandes esquemas de producción.

2 Llamamiento: http://www.csm4cfs.org/wp-content/uploads/2020/10/ES-Open-Call-on-UN-Food-Systems-Summit-12-October-2020-1.pdf

3 Fernández, A. (2021) [audiovisual] Excmo. Sr. Alberto Fernández, President, Republic of Argentina. En Member State Statements. United Nations Food Systems Summit 2021. Disponible en: https://un-foodsystems.org/statements-summit.php

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Desde hace décadas, venimos desarrollando e incorporando tecnologías que nos han permitido mejorar la eficiencia de los sistemas alimentarios respetando los tres pilares del desarrollo sostenible: el social, el económico y el ambiental. Estamos convencidos de que el sector agrícola es parte fundamental de la solución para alcanzar la Seguridad Alimentaria Mundial de una manera sostenible. Se deben tener en cuenta las realidades locales y las posibilidades nacionales respetando el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas. El objetivo debe ser producir en forma sostenible sin priorizar exclusivamente alguno de los pilares del desarrollo por sobre los demás. Es fundamental que haya un sistema de comercio internacional basado en reglas con la OMC [Organización Mundial del Comercio], en su centro, y eliminar a la mayor brevedad las políticas agrícolas distorsivas y proteccionistas que han perjudicado tradicionalmente a productores agrícolas eficientes, especialmente en los países en desarrollo.

Espero como resultado de esta Cumbre, podamos salir fortalecidos en nuestro convencimiento y en nuestro accionar a fin de poder alcanzar los elevados Objetivos de Desarrollo Sostenible establecidos en la Agenda 2030. Como contribución a ese proceso, Argentina ha adherido a la coalición de comedores escolares, área con la que contamos de una vasta y rica experiencia.

Señor secretario general, el mundo puede seguir contando con Argentina para continuar contribuyendo con alimentos sanos, inocuos, nutritivos y producidos de forma sostenible. Esperamos de esta forma contribuir a poner fin a la pobreza, a erradicar el hambre y lograr la distribución progresiva del ingreso, al uso eficiente y sostenible de los recursos naturales, y al desarrollo nacional sin dejar a nadie atrás. Muchas gracias.

Las subjetividades de los/las agentes políticos

Según Pérez Neira y Soler Montiel (2013a), la alimentación es una actividad cotidiana simbólica y material que está compuesta por una compleja matriz de relaciones socio-económicas y políticas que naturalizan el imaginario social dominante occidental patriarcal basado en tres sesgos constituidos entre sí: el antropocentrismo (cultura/naturaleza), etnocentrismo (desarrollo/atraso, humano/no humano) y el androcentrismo (masculino/femenino, privado/público). Desde este punto, se construye al campesinado -actor principal e histórico de los sistemas alimentarios que ha alimentado al mundo- como un "otro interno"[4], tanto por sus formas de producción (consideradas "atrasadas" y "no-modernas") (Pérez Neira & Soler Montiel, 2013a), sus escasos componentes capitalistas y su autonomía relativa al mercado; como por las prácticas y saberes de cultivo ancestrales en torno al cuidado del suelo y del medioambiente, entre otras aristas (Giarraca & Palmisano, 2013).

De este modo, podemos decir que las representaciones ideológicas y políticas que promueven ciertos constructos sociales de los sectores hegemónicos se enquistan y establecen como "sentido común" en el sistema político, económico, educativo, fiscal y legal. Desde allí, se naturaliza la ideología de las élites dominantes y se reproduce

4 "Las y los ´otros´ no occidentales son percibidos y construidos como ´salvajes´ o como no desarrollados […] en contraposición a un ´nosotros´ desarrollados y modernos […] la construcción de las y los otros interiores 'implica una jerarquización sociocultural interna que se constituye asumiendo una centralidad cultural, un ´nosotros´, interiorizado como superior (Pérez Neira & Soler Montiel, 2013a)".

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

en los discursos políticos y en las intervenciones estatales. Además, como este trabajo parte de la idea de que las sensibilidades personales y de clase de los/las decisores políticos son re-producidas en la implementación de intervenciones estatales, entendemos que tanto en las políticas públicas como en los discursos políticos se manifiesta el modo de percibir el mundo de un sector de la sociedad (el mundo occidental moderno patriarcal). En otros términos, los problemas sociales que se plantean desde el Estado y desde el sector político son definidos y construidos por los valores, intereses y subjetividades de los/las agentes políticos que los perciben y que desempeñan cargos públicos (Pellón, 2020). El problema radica en que estas subjetividades se construyen en torno a una centralidad cultural occidental de un mundo de hombres, heterosexuales, blancos, urbanos, burgueses (Pérez Neira & Soler Montiel, 2013b).

En este sentido, desde la perspectiva de la Sociología de las Ausencias[5] (De Sousa Santos, 2006) podemos observar en el discurso la ausencia de un sector de los sistemas alimentarios, como es el campesinado y las mujeres. No se los nombra. No cobran entidad en el discurso; o más bien, se lo representa con el concepto "agricultura familiar" o "pequeños productores". Es decir, hay un sector de la producción de alimentos que está presente en esta categoría, pero su presencia no tiene una carga social como es el concepto "campesino/a". Es una presencia parcial o una presencia incompleta porque, a diferencia del término "campesino/a", el/la pequeño/a productor/a o la agricultura familiar están inmersos en el mercado capitalista, "son parte", son vistos como actores en el engranaje del sistema, mientras que el campesinado es relegado por su autonomía relativa al mismo. "El campesinado aparece entonces como un sector irrelevante, que sobrevive o busca ampararse en los intersticios o nichos del sistema agroalimentario" (Barbetta, Domínguez & Sabatino, 2012: 9).

En resumidas cuentas, las decisiones estatales no atienden a las consecuencias socio-territoriales que implican ciertas políticas públicas u omisión de ellas para las mujeres, comunidades locales, el campesinado y el medioambiente. Es más, en la mayoría de los casos, se facilita la preeminencia de los capitales económicos, como venimos haciendo hasta ahora con las empresas transnacionales, y se abandona a las mujeres, al campesinado, a los/las productores/as locales y a los/las comensales del país (Otero & Pechlaner, 2014).

El reflejo ideológico del agronegocio

Dentro de la mirada capitalista moderna patriarcal, América Latina es percibida por las élites dominantes de la región (que se ven representadas por los discursos estatales) y por el pensamiento hegemónico global como un espacio subalterno que puede ser manipulado, reconfigurado, explotado y arrasado en pos de los intereses de los regímenes de acumulación vigentes (Alimonda, 2011). Empero, esta dependencia desigual no es *per se* una decisión interna de la región latinoamericana ni de Argentina, sino que se impuso como un cambio exógeno que adquirió sentido en "la relación de dominación que les impone a los colonizados la adopción de la Ley del coloniza-

5 La Sociología de la Ausencias intenta visibilizar lo que está invisibilizado por la monocultura del saber y del rigor científico, el tiempo lineal, la naturalización de las diferencias, la monocultura de escala dominante y el productivismo capitalista. Eso lo logra volviendo presente las experiencias ausentes, sustituyendo lo anterior por la ecología de los saberes, de las temporalidades, del reconocimiento, de la "trans-escala" y de las productividades (De Sousa Santos, 2006).

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

dor, en materia económica e incluso de estilo de vida, prohibiéndole a la sociedad dominada el ejercicio de poder de selección" (Bourdieu, 2006: 116).

Por estos y otros motivos, nuestro territorio padeció una revolución productiva-tecnológica que fue planificada e intencionada "desde arriba" por los organismos internacionales[6] y los Estados nacionales, lo cual estableció una estructura de relaciones de producción subordinada y dependiente del poder global euro-centrista y de Estados Unidos (Quijano, 2014). En este marco, los/las actores públicos permitieron el incremento de las desigualdades sociales y la destrucción de los ecosistemas naturales y sociales; y no respetaron los estilos de vida y modelos culturales de quienes trabajaban la tierra (Patti, 2019) y viven en el territorio argentino.

Si ahondamos en el discurso del presidente Alberto Fernández desde la mirada de Benveniste (1958), sabemos que en el lenguaje emerge la subjetividad del hablante. Es en el lenguaje que el locutor se define como un "yo" hablante y un "tú" como pareja constitutiva de la intersubjetividad. Le está hablando a un "otro", pero, ¿quién es ese otro? ¿Qué representa ese otro? Fernández se apropió de un discurso que representa las coordenadas que lo definen como sujeto de enunciación que manifiesta un tipo de subjetividad determinada hegemónica moderna y les habla a otros/as que comparten, en su mayoría, está mirada del desarrollo y del modelo del agronegocio en la UNFSS. Bien se refleja cuando el mandatario refiere que la FAO "debe hacer un aporte sustancial" y la OMC debe posicionarse como centro del sistema comercial internacional. Acude y exige a los organismos internacionales "más de lo mismo" ya que fueron estas instituciones las que impulsaron y profundizaron las tendencias del modelo neoliberal del agronegocio en nuestro sistema agroalimentario (Giarraca & Teubal, 2008). Sin su labor, "la agricultura como negocio no se habría podido estructurar en tanto modelo hegemónico de producción de materia prima en la región" (Gras & Hernández, 2015: 74).

En esta misma línea, se aprecia la compleja relación que hay entre cultura y sociedad si hacemos hincapié en las representaciones y narrativas que constituyen las subjetividades, prácticas e imaginarios sociales hegemónicos (Stegmayer, 2021) a las que se hacen referencia en UNFSS. En este sentido, es interesante dar cuenta de que en el discurso se vislumbra tanto cierta conflictividad social y cultural, como la constitución ideológica hegemónica de imposición de principios organizadores que no emergen de la interacción política entre diversos sectores (Laclau, 1998) de los sistemas alimentarios.

Asimismo, si analizamos el discurso desde la perspectiva de Voloshinov (1929), podemos decir que el lenguaje refleja la ideología del agronegocio y omite a un gran sector de los sistemas agroalimentarios como es el campesinado y la producción agroecológica, sobre todo cuando dice "venimos desarrollando e incorporando tecnologías que nos han permitido mejorar la eficiencia de los sistemas alimentarios". La ideología dominante plantea que la eficiencia[7] va de la mano de las ideas de progreso y modernidad, que son nociones que articularon el capitalismo, la tecnología y el desarrollismo occidental moderno (ideas incitadas por la Revolución Verde). Estas

6 Como la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y la Organización Mundial del Comercio (OMC).

7 Estimulados por la rápida conversión de la ciencia en una fuerza producción, los criterios científicos de eficacia y eficiencia pronto se hicieron hegemónicos y colonizaron gradualmente los criterios racionales de las otras lógicas emancipatorias" (De Sousa Santos, 2009: 33).

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

concepciones fueron las que sembraron las bases para la transformación de los sistemas agroalimentarios nacionales, impulsando la desnacionalización de los Estados y la globalización en la producción, distribución y consumo de alimentos. De esta forma, se subordinó la política social nacional a la política económica global (De Sousa Santos, 2018).

Otro aspecto interesante es que Fernández (2021) plantea que se deben respetar:

...los tres pilares del desarrollo sostenible: el social, el económico y el ambiental [...] sin priorizar exclusivamente alguno de los pilares del desarrollo por sobre los demás" y que "se deben tener en cuenta las realidades locales y las posibilidades nacionales respetando el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas. Sin embargo, en la práctica actual, la brecha entre ricos y pobres sigue en aumento, el cambio climático cada vez es más devastador en nuestro territorio y la producción del modelo agroindustrial no para de generar desigualdad socio-económica y destrucción de los ecosistemas y comunidades locales (Rossi, 2020; Filardi, 2018; entre otros/as). En pocas palabras, Argentina tiene 37.3 % de la población bajo la línea de pobreza (INDEC, 2022) y las y los ciudadanas/os se alimentan cada vez peor, padecen hambre y sufren de malnutrición, sobrepeso u obesidad (FIC Argentina, 2022). Tal como explicita Fernández (2020), nuestro país vive la paradoja de proveer alimentos al mundo, pero su población sufre desnutrición y mala alimentación.

La palabra como signo ideológico

A la hora de analizar el discurso es necesario hacerlo desde las palabras, pero también es importante atender a los modos de circulación, atribución y apropiación de sentido ya que varían en cada cultura y dentro de ellas. Es decir, se puede llegar a un mayor conocimiento de las relaciones sociales si prestamos mayor atención a cómo se articula y descifra la apropiación del sentido, que si nos detenemos solo en los conceptos generales (Foucault, 2010) que se utilizan en un discurso presidencial en un ámbito internacional. Todas las palabras que utilizó y omitió el presidente en su discurso son el resultado de la ideología hegemónica del agronegocio que constituye lo real y la realidad para el Estado argentino.

"El discurso sirve a la formulación, permanencia y reproducción de las formas de ser, estar y parecer de los actores sociales y a la transformación del *status quo*, por lo que materializa las ideologías o sistemas de idearios vigente en la cultura" (Pardo, 2012: 46). De esta manera, el agronegocio intenta acceder a los recursos simbólicos para producir, reproducir, orientar y controlar la acción social en beneficio de un sector poderoso y minoritario de la sociedad (Dijk, 2011). En tanto, la consciencia de los/las agentes políticos que representan a Argentina en los ámbitos internacionales están enmarcados dentro de un colectivo organizado de comunicación social que posee sus propias leyes y lógicas ("eficiencia", "tecnología", "sostenible", "Seguridad Alimentaria"): "Estamos convencidos de que el sector agrícola es parte fundamental de la solución para alcanzar la Seguridad Alimentaria Mundial de manera sostenible".

El discurso se encuentra determinado tanto por la estructura económica y la formación político-social como por las condiciones inmediatas de su interacción (Voloshinov, 1929); o, mejor dicho, se encuentra determinado por un horizonte social dentro de un contexto histórico-social caracterizado por la idea de que "el mundo puede seguir contando con Argentina para seguir contribuyendo con alimentos sa-

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

nos, inocuos, nutritivos y producidos de forma sostenible". En esta intersubjetividad discursiva (Dijk, 2008), se aprecia la formación político social del gobierno actual y cómo las relaciones de producción determinan las palabras y la comunicación.

Si consideramos que el signo es la arena de la lucha de clases y refracta la intersección de los intereses sociales (Voloshinov, 1929), este discurso refleja la dominación del sector hegemónico de los sistemas alimentarios que considera cuál es la función que debe cumplir Argentina (productora de materias primas) en la división internacional del trabajo y cómo debe ser el modelo de producción, distribución y comensalidad de alimentos. Además, el sector dominante de los sistemas alimentarios tiene el poder y dispone de cierta parte del Estado, ejerce "su hegemonía sobre y en los aparatos ideológicos de Estado" (Althusser, 1970: 10). En estos términos, se reproducen las relaciones de producción y explotación en el territorio argentino mediante la ideología política del Estado que representa al agronegocio y a los modelos extractivos. Desde ese lugar, el presidente considera que es la forma de "contribuir a poner fin a la pobreza, a erradicar el hambre y lograr la distribución progresiva del ingreso, al uso eficiente y sostenible de los recursos naturales y al desarrollo nacional sin dejar a nadie atrás".

En el mismo sentido, se utiliza el concepto de Seguridad Alimentaria para esbozar que el sector agrícola es parte de la solución. Como bien se dijo, no es lo mismo decir Seguridad que Soberanía Alimentaria. Son conceptos que representan distintos actores e ideologías. Diferentes miradas del mundo y de la alimentación. Por lo tanto, abordar un discurso desde la Seguridad Alimentaria, más allá de que se está dentro de los organismos internacionales, representa una mirada de los sistemas alimentarios que entienden al alimento como una mercancía, a los territorios como espacios de extracción y a los pueblos del Sur Global como facilitadores de servicios y bienes no renovables.

Reflexión final

Para finalizar, podemos concluir que, si atendemos a las condiciones específicas de la enunciación del mandatario, este le está hablando tanto al secretario general de las Naciones Unidas como a los Estados miembros, pero también está interpelando a un cierto sector de la sociedad argentina y a los mercados nacionales e internacionales. Les está planteando –de forma indirecta- que no necesitamos cambiar nuestros sistemas alimentarios porque son sostenibles, eficientes, emplean tecnología de punta, respetan los tres pilares del desarrollo (social, económico y ambiental) y alimentan el mundo. Incluso, cuando refiere "el mundo puede seguir contando con Argentina" utiliza la palabra "seguir", es decir, seguir continuando con el modelo actual de producción de alimentos cuando se está planteando en la UNFSS la transformación de las prácticas productivas. Es en este sentido que se observa en sus palabras lo que bien plantea Benveniste (1970) cuando dice, "una vez más el lenguaje en esta función no se nos manifiesta como un instrumento de reflexión sino como un modo de acción" (p. 90). La acción de seguir y profundizar este modelo capitalista extractivo patriarcal que relega a las comunidades locales y profundiza las desigualdades sociales.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Referencias bibliográficas

ALIMONDA, Héctor (2011) "La colonialidad de la naturaleza. Una aproximación a la Ecología Política Latinoamericana". En *La naturaleza colonizada. Ecología política y minería en América Latina*. Buenos Aires. CLACSO.

BARBETTA, Pablo; DOMÍNGUEZ, Diego y SABATINO, Pablo (2012) "La ausencia campesina en la Argentina como producción científica y enfoque de intervención". En *Mundo Agrario*, vol. 13, Nº 25, segundo semestre. ISSN 1515-5994.

BARBETTA, Pablo (2014) "Aportes a la cuestión jurídica campesina en la Argentina del agronegocio". En *Trabajo y Sociedad*, Nº 22. Santiago del Estero. Pp. 5-14.

BENVENISTE, Émile [1970] "El aparato formal de la enunciación". En *Problemas de lingüística general*. México, Siglo XXI, varias ediciones.

BENVENISTE, Émile [1958] "De la subjetividad en el lenguaje". En *Problemas de lingüística general*. México, Siglo XXI, varias ediciones.

BOURDIEU, Pierre (2006) *Argelia 60. Estructuras económicas y estructuras temporales*. Siglo XXI editores.

CUMBRE MUNDIAL SOBRE LA ALIMENTACIÓN: CINCO AÑOS DESPUÉS (2002) [CMA] Informe.10-13 de junio de 2002. Roma, Italia.

CUMBRE MUNDIAL SOBRE LA ALIMENTACIÓN (1996) *Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial. 13-17 de noviembre 1996, Roma, Italia.*

CUMBRE SOBRE SISTEMAS ALIMENTARIOS DE LAS NACIONES UNIDAS (2021) "Excmo. Sr. Alberto Fernández, Presidente, República Argentina". En *Declaraciones de los Estados Miembros*. Septiembre 2021, Nueva York. [Soporte Audiovisual]. URL: https://unfoodsystems.org/statements-summit.php

DECLARACIÓN DE NYÉLÉNI (27 de febrero de 2017). Informe de conferencia. En el *Foro mundial por la Soberanía Alimentaria*. Nyéléni, Sélingué, Malí.

DE SOUSA SANTOS, Boaventura (2018) *La caída del Angelus novus: ensayos para una nueva teoría social y una nueva práctica política*. ILSA. Colombia.

DE SOUSA SANTOS, Boaventura (2006) "Capítulo 1. La Sociología de las Ausencias y la sociología de las Emergencias: para una ecología de saberes". En *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social* (encuentro en Buenos Aires). Buenos Aires. CLACSO.

DOMÍNGUEZ, Diego (2015) "La Soberanía Alimentaria como enfoque crítico y orientación alternativa del sistema agroalimentario global". En *Pensamiento Ame-*

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

ricano, Vol. 8 Nº 15. Julio-Diciembre 2015. Corporación Universitaria Americana. Barranquilla. Colombia. Pp. 146-175.

FERREIRO GÓMEZ, José Manuel y WODAK, Ruth (2014) "Análisis Crítico de Discurso desde el Enfoque Histórico: La construcción de identidad(es) latinoamericana(s) en la misión de Naciones Unidas en Haití (2004-2005)". En *Escucha de la escucha. Análisis e interpretación en la investigación cualitativa*. Lom Ediciones. Pp. 189-230. URL: https://www.researchgate.net/publication/320188432_Analisis_Critico_de_Discurso_desde_el_Enfoque_Historico_La_construccion_de_identidades_latinoamericanas_en_la_mision_de_Naciones_Unidas_en_Haiti_2004-2005

FERNÁNDEZ, Silvia (2020) "Desnutrición y mala alimentación en Argentina: más evidente que nunca". En Opinión. Lo más leído. Información general. Guía de noticias. *Tu ciudad, tu data*. Consultado el 10 de abril en la página web. URL: https://guiadenoticias.com.ar/diario/desnutricion-y-mala-alimentacion-en-argentina-mas-evidente-que-nunca/

FILARDI, Marcos (2018) *"Un modelo agroalimentario es necesario, urgente y posible. Intereses y Contradicciones de la Política Ambiental Argentina"*. URL: https://www.academia.edu/36792959/Un_modelo_agroalimentario_es_necesario_urgente_y_posible

FOUCAULT, Michel (2010) ¿Qué es un autor? Trad. de Silvio Mattoni. Córdoba: Ediciones Literales. Hay ediciones varias en internet.

FUNDACIÓN INTERAMERICANA DEL CORAZÓN ARGENTINA [FIC] (2021) "Información: Alimentación". Consultado el 3 de septiembre de 2022 en la página web. URL: https://www.ficargentina.org/informacion/alimentacion/

GARCÍA GUERREIRO, Luciana y WAHREN, Juan (2016) "Seguridad Alimentaria vs. Soberanía Alimentaria: la cuestión alimentaria y el modelo del agronegocio en Argentina". En Revista *Trabajo y sociedad*, Núm. 26, 327-340.

GIARRACA, Norma y PALMISANO, Tomás (2013) "Tres lógicas de producción de alimentos: ¿Hay alternativas al agronegocio?". En N. Giarracca y M. Teubal (coord.), *Actividades extractivas en expansión. ¿Reprimarización de la economía argentina?* Buenos Aires: Antropofagia. Pp. pp. 159-171

GIARRACA, Norma y TEUBAL, Miguel (2008) "Del desarrollo agroindustrial a la expansión del ´agronegocio´: el caso argentino". En Mançano Fernandes, B. (Coord.) *Campesinado y Agronegocios en América Latina*. Buenos Aires, CLACSO-ASDI.

GRAS, Carla y HERNÁNDEZ, Valeria (2015) "Negocios, biotecnologia y desarrollo en el agro argentino". En M. Svampa (Coord.), *El desarrollo en disputa: actores, conflictos y modelos de desarrollo en la Argentina contemporánea*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

GRAS, Carla y HERNÁNDEZ, Valeria (2013) *El agro como negocio. Producción, sociedad y territorios en la globalización*. Biblos.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS REPÚBLICA ARGENTINA [INDEC] 2022. "Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Segundo semestre de 2021". *Condiciones de vida, vol. 6, núm. 4. Ministerio de Economía Argentina*. Consultado el 3 de septiembre 2022 en la página web. URL: https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_03_22F5E124A94B.pdf

KURGANOFF DE GORBAN, Miryam (2015) "Hablemos de soberanía alimentaria. Seguido de Alimentos para todos o ganancias para pocos". En Declaración final de la Comisión de Soberanía Alimentaria de la Cumbre Social del MERCOSUR. San Miguel de Tucumán, 2008. *Cuadernos para la soberanía alimentaria*. CALIS

KURGANOFF DE GORBAN, Miryam et al. (2011) "Patrimonio alimentario y sinergias para el desarrollo". En *Seguridad y Soberanía alimentaria*. Colección cuadernos. 1ra edición. Buenos Aires.

LACLAU, Ernesto (1998) "¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política?". En *Emancipación y Diferencia*. Buenos Aires, Ariel.

LAPEGNA, Pablo y OTERO, Gerardo (2016) "Cultivos transgénicos en América Latina: expropiación, valor negativo y Estado". En *Estudios Críticos del Desarrollo*, 6(2).

LA VÍA CAMPESINA (2003) "¿Qué es la soberanía alimentaria?". Consultado el 4 de septiembre del 2022 en la página web de Vía Campesina. URL: https://viacampesina.org/es/que-es-la-soberania-alimentaria/#:~:text=Soberan%C3%ADa%20alimentaria%2015%2D1%2D2003,dumping%20frente%20a%20pa%C3%ADses%20terceros.

LONG, Ann y LONG, Norman (1992) "*Campos de batalla del conocimiento, la interrelación de teoría y práctica en investigación social y desarrollo*". Londres: Routledge.

MAULEÓN, Jose Ramón (2004) "El sistema alimentario como área de estudio de la Sociología". En actas del *VI Congreso Vasco de Sociología*. Grupo 14. Sociología Rural y del Sistema Alimentario. URL: http://www.unavarra.es/puresoc/pdfs/c_ponencias/c_ponencias/mauleon.pdf

MCMICHAEL, Philip (2009) "A food regime genealogy". En *The Journal of Peasant Studies*, 36(1). Pp. 139-169.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAD PARA LA ALIMENTACIÓN Y LA AGRICULTURA [FAO] (1996) "Enseñanzas de la revolución verde: hacia una nueva

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

revolución verde". En Cumbre mundial sobre la alimentación. Roma. URL: https://www.fao.org/3/w2612s/w2612s06.htm

OTERO, Gerardo y PECHLANER, Gabriela (2014) "Dieta neoliberal y desigualdad en los países del TLCAN: ¿convergencia o divergencia alimentaria?". En *Estudios críticos del desarrollo*. Vol IV. Segundo semestre 2014. Nº 7. Pp.67-99.

OTERO, Gerardo (2013) "El régimen alimentario neoliberal y su crisis: Estado, agroempresas multinacionales y biotecnología". En *Antípoda*. Revista de Antropología y Arqueología, Nº 17, julio-diciembre, 2013. Universidad de Los Andes. Bogotá, Colombia. Pp. 49-78.

PARDO Abril y NEYLA Graciela (2012) "Análisis crítico del discurso: conceptualización y desarrollo". En *Cuadernos de Lingüística Hispana*, núm. 19, enero-julio, Pp. 41-62.

PÉREZ NEIRA, David y SOLER MONTIEL, Marta (2013a) "Por una recampesinización ecofeminista: superando los tres sesgos de la mirada occidental". En *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global* Nº 121. Pp. 131-141.

PÉREZ NEIRA, David y SOLER MONTIEL, Marta (2013b) "Agroecología y Ecofeminismo para descolonizar y despatriarcalizar la alimentación globalizada". En *Revista Internacional del Pensamiento Político*. I Época, V. 8. Pp. 95-113. ISSN 1885-589X.

PATTI, Emiliano Francisco (2019). "Economía, clases sociales y estilos de vida". En Ruth Sautu (reseña de libros). *Revista Estado y Políticas Públicas*, 7 (12). Pp. 217-222.

PELLÓN, Ignacio (2020) "Políticas sociales y disposición final de la basura: CORMECOR ¿un nuevo "gigante" o un "pequeño" Leviatán? En *Políticas sociales y emociones. (Per)vivencias en torno a las intervenciones estatales*.

QUIJANO, Anibal (2014). "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina". En *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. Colección Antologías. CLACSO. Buenos Aires

RANCIÈRE, Jacques (1996) *El desacuerdo*. Política y filosofía, Buenos Aires, Ed. Nueva Visión.

RIVERO, Ana María (2017) "Hacia un estado del arte y un marco conceptual de la soberanía alimentaria". En *Revista Ciudad Paz-ando*, 10.1. Pp. 20-32.

ROSSI, Eduardo Martin (2020). *"Inmunología & agrotóxicos. Recopilación de citas de publicaciones científicas nacionales e internacionales sobre inmunosupresión causada por agrotóxicos"*. Naturaleza de derechos. URL: https://surcosdigital.com/wp-content/uploads/2020/04/Inmunolog%C3%ADa-y-agrot%C3%B3xicos.pdf

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

SEVILLA GUZMÁN, Eduardo y SOLER MONTIEL, Marta María (2010) "Agroecología y soberanía alimentaria: alternativas a la globalización agroalimentaria". En Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico (Ed.), *Patrimonio cultural en la nueva ruralidad andaluza*. Sevilla: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. Pp. 191-217.

STEGMAYER, María (2021) "programa del seminario: Cultura y Sociedad". *Maestría en Investigación-Ciclo lectivo 2021*. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.

TEUBAL, Miguel; DOMÍNGUEZ, Diego y SABATINO, Pablo (2005) "Transformaciones agrarias en la Argentina. Agricultura industrial y sistema agroalimentario. El campo argentino en la encrucijada". En *Estrategias y resistencias sociales: ecos en la ciudad*. Pp. 37-78.

TEUBAL, Miguel (2006) "Soja transgénica y crisis del modelo agroalimentario argentino". En *Realidad Económica*, 196. Pp. 204-221.

VAN DIJK, Teun (2016) "Análisis crítico del discurso". En *Revista Austral de Ciencias Sociales* 30: 203-222.

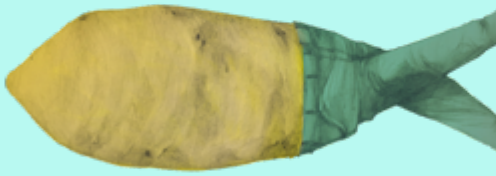
VAN DIJK, Teun (2011) *"Sociedad y discurso"*. Barcelona: Gedisa.

VAN DIJK, Teun (2008) *"Discourse and context"*. Cambridge: Cambridge University Press.

VAN LEEUWEN, Theodoor Jacob (2008) "Discourse and practice". En *New tools for Critical Discourse Analysis Communication*. Vol 1 (1). London: Sage.

VOLÓSHINOV, Valentín [1929] *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Madrid, Alianza Universidad, 1992.

WITTMAN, Hannah (2011) "Food Sovereignty a New Rights Framework for Food and Nature?". En *Environment and Society: Advances in Research*, 2. Pp. 87-105.



ARTÍCULOS

El rol normativo del discurso experto en la penalidad juvenil de Córdoba, Argentina
Por Paulo Damián Aniceto

Las paradojas en la construcción de la imagen turística. Análisis de los casos de Bariloche, El Calafate y Ushuaia, Argentina
Por Gonzalo Ezequiel Barrios García y Brenda Sofía Ponzi

Poblamiento y Colonización en el Alto Paraná: Formas de Ocupación en la zona de Caruhapé/Garuhapé (Misiones, Argentina) (1881 – 1948))
Por Gabriel Horacio Leal

“Lo valiente no quita lo amable”: las cartas de Hugo W. Amable a Fermín Chávez y el nacimiento de una amistad en tiempos de la Resistencia Peronista
Por Julián Otal Landi

Arqueología en las escuelas. Talleres y encuentros de extensión comunitaria para niñas y niños en la provincia de Misiones, Argentina
Por Amanda Eva Ocampo, Romina Silvestre y Maricel Pérez

La Rivada. Revista de investigaciones en ciencias sociales.
Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085
Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.
Secretaría de Investigación.

El rol normativo del discurso experto en la penalidad juvenil de Córdoba, Argentina*

Regulatory role of professional discourse in the youth penality in Córdoba, Argentina

Paulo Damián Aniceto**

Ingresado: 17/08/22 // **Evaluado:** 12/10/22 // **Aprobado:** 22/10/22 //

Resumen

En este artículo, realizamos un análisis discursivo de informes psicosociales producidos en un centro de reclusión penal juvenil de Córdoba. Estos informes deben exponerse regulados por el paradigma legal de la Protección Integral de Derechos, vigente en la provincia desde la adhesión legislativa, en 2007, a la Ley Nacional de Protección. Pero, al mismo tiempo, deben constituirse en prueba judicial, y, por lo tanto, hacer valer la propia competencia profesional dentro del campo jurídico, en el que impera la pregunta por el conflicto del joven con los roles normativos. Desde la perspectiva constructivista de la referencia, asignamos las operaciones que intervienen en la construcción de los objetos discursivos articulados sobre el eje de esa pregunta *normativista*, y concluimos sobre la autorización que exhibe el enunciador experto, las jerarquías que se instituyen y las representaciones del encierro como lugar de contención y protección frente a la anomalía.

Palabras claves: Complejo Esperanza - Discurso experto - Jóvenes reclusos - Sistema de Protección.

* Este artículo es resultado de la investigación realizada en el marco de la estancia posdoctoral del autor, titulada "La modalidad estratégica del discurso profesional en el campo discursivo judicial. Estrategias y subjetividades en el Fuero Penal Juvenil", y dirigida por Elvira Narvaja de Arnoux.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Abstract:

In this article, we carry out a discursive analysis of psychosocial reports issued from a juvenile detention center in Córdoba. These reports must be exposed following the regulation provided by the legal framework of the Comprehensive Protection of Rights Act, in effect in the province since its legal adhesion, in 2007, to the National Protection Law. However, at the same time, they must be filed as judicial evidence, and, therefore, assert their own professional competence within the legal field, where what prevails is the issue of the young person's conflict with normative roles. From the constructivist perspective of reference, we assign the operations involved in the construction of discursive objects articulated on the basis of this normative question, and we conclude on the authorization exhibited by the expert speaker, the hierarchies that are established, and the representations of confinement as a place of support and protection in the face of anomalies.

Keywords: *epistolary - Julián del Casal - La Habana - modernismo hispanoamericano*

Paulo Damián Aniceto

*** Doctor en Semiótica por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), licenciado en Comunicación social y profesor asistente de Lingüística I y Lingüística II, en la Escuela de Letras de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC.*

E-Mail: paulodamiananiceto@gmail.com

Cómo citar este artículo:

Aniceto, Paulo Damián (2022) "El rol normativo del discurso experto en la penalidad juvenil de Córdoba, Argentina". Revista La Rivada 10 (19), pp180-202 http://larivada.com.ar/index.php/numero-19/articulos/364-el-rol-normativo-del-discurso-experto-en-la-penalidad-juvenil

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Introducción

En el Complejo Esperanza (en adelante, *Complejo*), un centro de reclusión de jóvenes varones imputados por jueces penales juveniles de la provincia de Córdoba, transcurren *las pruebas sociocomportamentales*. Con este sintagma se denomina en el sistema penal juvenil el período de prisión de los menores de edad imputables, que aguardan allí la sentencia definitiva del juez, que cerrará la investigación, y la recolección de pruebas documentales.

Durante ese período, los equipos técnicos del *Complejo*, compuestos por psicólogos, psicólogas y trabajadoras sociales, producen periódicamente informes y los remiten a los juzgados, en donde se adjuntan a los expedientes de cada causa, integrando la prueba documental. Aunque estos elementos probatorios son no vinculantes (pueden ser excluidos, completamente o en parte, de la exposición de motivos de las sentencias), en todos los casos seleccionados para este trabajo, reaparecen en las decisiones de los jueces, fragmentados, resignificados y articulados con otros argumentos, produciendo el efecto de conjunto de un arreglo normativo al paradigma legal de la Protección integral de derechos de los jóvenes.

Ahora bien, su inclusión en los dispositivos argumentativos (Narvaja de Arnoux et al, 2016) de las sentencias judiciales se produce en un especial contexto situacional, histórico y legal. Por un lado, los jóvenes sobre los que se informa en estos documentos están privados de su libertad en un centro que se ubica fuera del ejido urbano de la ciudad de Córdoba. Por otro lado, los discursos de ambos géneros, los informes técnicos y las sentencias que los retoman, determinan el tránsito penal de los internos por medio de prácticas que deben exhibir un ajuste al paradigma de protección que, en Córdoba, se consagró legalmente en la adhesión legislativa a la Ley Nacional 26.061, luego de 86 años de vigencia de la ley de patronato, conocida como *ley Agote* (Aniceto, 2022).

Nuestro principal supuesto es que los informes de los equipos técnicos del *Complejo* (en adelante, informes psicosociales) conforman, por sí mismos, dispositivos argumentativos, exposiciones de razonamientos que se legitiman por una *expertise* ligada a un saber normativo, jurídico. La voz del experto que surge de estos informes se pronuncia vinculando los relatos de los jóvenes, la información suministrada por otros expertos del centro (guardias, docentes de la escuela interna, socioeducadoras, etc.) y las conclusiones de las propias inferencias, y relacionando estos elementos particulares con *el* dato general: la norma. Aquí entendemos a esta última como la categoría en la que se imbrican distintos tipos ideales de *deber ser*, como el de la protección, la contención familiar, la reflexión y responsabilidad, y el que aquí define y delimita las unidades de análisis: el *deber ser* del ejercicio del rol normativo y de su obediencia.

En ese sentido se orientan las investigaciones de Florencia Graziano (2017; 2022), que concluyen sobre las prácticas de la *observación tutelar* del Juzgado Nacional Penal de Menores de la ciudad de Buenos Aires como *pequeños juicios*. La autora deja entrever una problemática específica que se relaciona directamente con la producción de los informes técnicos en el contexto de encierro: la evanescencia de los límites entre el castigo y la protección. En la secretaría tutelar donde Graziano realiza su trabajo de campo, las delegadas inspectoras (trabajadoras sociales, psicólogas, abogadas y sociólogas) llevan adelante una serie de entrevistas a los jóvenes y sus

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

familias. Luego de estas escenas, las mismas profesionales redactan informes en los que vehiculizan sanciones moralizantes, consagradas como componentes de un saber o *expertise* pedagógica (Graziano, 2017). En sus visitas a la secretaría tutelar, la autora observó las maneras en las que las delegadas "construyen los casos; dónde ponen la mirada y qué es lo importante y qué no de lo que está en el expediente" (Graziano, 2022: 354). De sus consideraciones sobre estos modos de *construcción del caso*, nos interesa recuperar la que identifica la imposición de tipos prescriptivos (entre los que destaca los tipos femeninos de mujer y madre), o modelos interpretativos, en términos de Vasilachis de Gialdino (2007: 2-4), que luego pasan a justificar las impresiones, opiniones e informes sobre los jóvenes imputados.

Estos modelos son las normas no-dichas (copresentes en relación con la ley escrita) que rigen las categorizaciones y recategorizaciones (Narvaja de Arnoux, 2011; Vasilachis de Gialdino, 2007) de los jóvenes. Los informes que analizamos surgen de conformidad con principios normativos que no se explicitan en un código legal, entre los que se cuentan las disposiciones del *habitus*[1] experto. Ciertos esquemas clasificatorios internalizados por el agente profesional, determinan dinámicamente[2], aunque regidos por ciertos patrones ideológicos, las formas aceptables de representar a los jóvenes imputados en su relación con *la ley*.

Este artículo se organiza en tres secciones. En la primera, exponemos las herramientas teórico-metodológicas que emplearemos en el abordaje del material. En la segunda, exponemos brevemente una serie de consideraciones que surgen de indagaciones preliminares sobre el *corpus*. Y, finalmente, en la tercera sección llevamos a cabo el análisis del que desprenderemos las consideraciones finales del trabajo.

Pistas de trabajo en el *corpus* y estrategias metodológicas

Para analizar el discurso de los informes psicosociales producidos en el *Complejo*, utilizaremos una estrategia metodológica que consiste en identificar las marcas de las operaciones de referenciación o construcción de objetos discursivos. El marco conceptual desde el cual instrumentamos esta estrategia es el de la perspectiva constructivista de la referencia, que ofrece una mirada sobre un fenómeno semiótico particular. En los informes del encierro, este fenómeno es identificable a partir de la reconstrucción de una serie reenvíos sucesivos a una representación que se enriquece, se reformula o se especifica a lo largo del discurso. Las contribuciones grizeanas de la Escuela de Neuchâtel (Cornish, 2006, 2002; Apothéloz y Reichler-Béguelin, 1995), de la francesa de Análisis del Discurso (Charaudeau, 2005; Sitri, 2004), y de autores de nuestra región (Narvaja de Arnoux, 2008, 2009, 2013; Campetella, 2021;

1 En *La codificación*, Bourdieu (2007 [1987]) recuerda su noción de *habitus* nació de "la voluntad de recordar que al lado de la norma expresa y explícita (…), hay otros principios generadores de las prácticas" (83).

2 En el mismo texto, el sociólogo francés asigna a estos principios generativos que denomina *habitus* el carácter de *fundamentos objetivos* de una regularidad en la producción de representaciones, pero realiza una aclaración que aquí tomamos para pensar en la flexibilidad del cronotopo experto de los procesos penales juveniles: el hecho de que el principio normativo del *habitus* no se encuentre explicitado en una regla escrita es lo que explica que "las conductas engendradas (…) no tengan la hermosa regularidad de las conductas deducidas de un principio legislativo" (84).

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Koch y Marcuschi, 1998; Ciulla e Silva, 2008), entre las que se cuentan las que introducen una mirada posestructuralista foucaultiana, designan este fenómeno como el de *la construcción de objetos discursivos/objetos de discurso* (Narvaja de Arnoux, 2011: 124).

El carácter discursivo de la construcción de referentes ha sido destacado en varias de estas contribuciones. Entre estas, en las que asocian las estrategias de referenciación con los posicionamientos en el interior de un campo discursivo (Charaudeau, 2005: 81) y la interdiscursividad dialógica de las argumentaciones en el discurso oral (Sitri, 2004: 170), y en textos del discurso institucional (Narvaja de Arnoux, 2011); las que las analizan delimitando y especificando los objetos según sus relaciones de oposición y complementariedad (Narvaja de Arnoux, 2009: 70-71), y las que se ubican en posiciones que suponen un giro discursivo respecto de la concepción sustitutiva tradicional de la anáfora. Estas últimas contribuciones llaman la atención de la importancia de considerar los procedimientos anafóricos no correferenciales que dan como resultado el fenómeno de la anáfora asociativa (Narvaja de Arnoux, 2013: 11), o discursiva (Cornish, 2006: 632).

El material que abordaremos en este estudio pertenece al *corpus* de la investigación posdoctoral, titulada *La modalidad estratégica del discurso profesional en el campo discursivo judicial. Estrategias y subjetividades en el Fuero Penal Juvenil*, y dirigida por Elvira Narvaja de Arnoux. Para este trabajo, tomamos cinco expedientes de los veinte que consultamos durante un año de visitas al Archivo del Poder Judicial de Córdoba. En las jornadas de consulta, establecimos un criterio de selección que guio la realización de las fichas y los registros: los expedientes corresponden a causas judiciales iniciadas por imputaciones de robo o hurto, y cerradas (con sentencia definitiva dictada).

En Córdoba, la sanción de textos legales bajo el paradigma denominado *de protección integral*, antecede a la Ley Nacional 26.061, del 2005, aunque no constituye, claro, una de sus principales condiciones enunciativas de producción, como sí lo hace la Convención sobre los Derechos del Niño, sancionada en Naciones Unidas en 1989. Uno de los textos legales sancionados en Córdoba es el posterior la ley nacional de 2005: la Ley Provincial 9.396, por la que Córdoba adhirió, en 2007, a la legislación nacional en la materia, aunque, como observa Lucero (2013: 298-299), no respeta sus contenidos mínimos. Los informes del equipo técnico del Complejo Esperanza que aquí analizamos fueron recibidos por los juzgados penales juveniles que funcionan en Córdoba Capital en fechas posteriores a la sanción de esta ley de adhesión.

Con la autorización del Centro de Perfeccionamiento "Ricardo C. Núñez", dependiente del Poder Judicial de la provincia, y conforme a las cláusulas de un acuerdo de confidencialidad firmado con su director responsable, relevamos estos documentos y obtuvimos copias, que a día de hoy resguardamos. Por esto, las apariciones de los nombres de los jóvenes imputados se sustituyen por designaciones alternativas, que no se relacionan con los primeros por asonancia ni aliteración (*Martín*, *Lautaro*, *Luis*, *Alberto,* y *Danilo*). También intervenimos las marcas que pueden llevar a identificar las causas, como las palabras que indican el lugar de residencia (barrios o localidades), que reemplazamos por el signo *(...)*, los nombres de los familiares del joven, por los términos de parentesco (*la tía*, *la madre*, *la abuela*, *la hermana*), y los nombres de los profesionales nombrados en los informes, por *la* o *el profesional*. También reemplazamos con el signo *(...)* los fragmentos textuales que se refieren a los

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

hechos imputados. Esto responde al acuerdo de confidencialidad que mencionamos, pero ante todo a la decisión de no detenernos en las diferencias que existen entre los procesos que se atribuyen a los jóvenes en tanto actores concretos, sino en la tarea de reconocer, en las enunciaciones expertas, una modalidad enunciativa común.

Indagaciones preliminares

A partir de aproximaciones iniciales al material del *corpus*, es posible asignar a los enunciados de los informes las propiedades discursivas que Bourdieu (2001) incluye entre las características del lenguaje jurídico por relevar en un estudio crítico.

El primer conjunto de propiedades, relativo a las modalidades enunciativas, se manifiesta en la organización sintáctica de los informes. Por un lado, en construcciones pasivas y formas verbales impersonales, que producen los efectos de neutralización y objetivación de los puntos de vista de los enunciadores judiciales (por ejemplo, 'el rol normativo no se encuentra definido', 'en relación a lo expuesto, se infiere [...]', 'se considera pertinente que *Martín* acceda al Programa de Libertad Asistida', etc.). Por otro lado, son identificables al nivel del enunciado, los índices de otras propiedades, las relativas al efecto de universalización de las proposiciones. Algunos son el uso del modo indicativo característico del discurso judicial, el recurso a la tercera persona del singular del presente, o la *no-persona*[3], en términos de Benveniste (1966) (por ejemplo, 'el presente informe consigna la situación del joven'), los pronombres indefinidos, y sustantivos colectivos, que aparecen ligados a un efecto de aforización (Maingueneau, 2012, 2020; Galván, 2020), y la inscripción de un enunciador que accede a saberes compartidos sobre acuerdos universales (por ejemplo, 'se observa en la familia que existe la cultura del trabajo como medio de sobrevivencia y superación', 'debido a su buen comportamiento, es convocado para realizar tareas de limpieza en el Centro', 'asiste a jóvenes del barrio [sic], algunos en situación de riesgo [...] siendo algunos mayores que él', etc.).

El enunciador inscripto en esta modalidad enunciativa es uno identificado en el papel de portavoz de valores transubjetivos, del saber sobre una norma del *ser joven* y de los procedimientos *debidos* y *necesarios* para revertir desajustes de esa norma. La posición que se atribuye al joven entrevistado por los equipos técnicos en el *Complejo* se constituye en las interpelaciones del enunciador experto, que aquí interpretamos como una parte esencial del trabajo significante implicado en sus prácticas. El fenómeno que problematizamos en nuestro análisis se relaciona directamente con esto. Es el de la integración a estas prácticas[4], de una serie de estrategias discursivas empleadas regularmente para garantizar un dominio de validez al saber profesional.

El segundo conjunto de propiedades discursivas que advertimos en nuestras indagaciones preliminares pertenece, en mayor medida, al plano de la norma escrita y a los procedimientos regulares de escritura previstos en el funcionamiento de este subgénero.

3 Este es un recurso con un doble efecto que reasegura el dominio de validez del enunciado: "la no-persona es el solo modo de enunciación posible para las instancias de discurso que no deben remitir a ellas mismas, sino que predican el proceso de no importa quién o no importa qué, aparte de la instancia misma, pudiendo siempre este no importa quién o no importa qué estar provisto de una referencia objetiva" (Benveniste, 1966: 176).

4 Que en la rutina del presidio y en los ámbitos judicial y administrativo suelen denominarse con los sintagmas 'acciones de seguimiento del joven' y 'acompañamiento profesional'.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Una parte de estas propiedades aparece prescripta en los códigos que rigen los procedimientos penales juveniles en Córdoba[5]. La otra se observa, por un lado, en el paratexto de los informes, en subtítulos con un tecnolecto asociado al género (por ejemplo, 'joven de referencia', 'apreciaciones técnicas', 'elévese al juzgado de referencia', etc.) y en la inscripción léxica de las jerarquías del campo (por ejemplo, 'si V.S. lo considera pertinente, se sugiere [...]', 'se solicita si S.S. lo considera oportuno y si las condiciones legales lo permiten'). Por otro lado, puede advertirse la utilización recurrente de sintagmas fijos típicos del ámbito penal, como 'joven de referencia', 'primario', o 'sector'. Y respecto de las maneras menos directas en las que se manifiestan los rasgos genéricos normativizados, es reconocible a nivel del enunciado la inscripción de la propia competencia pedagógica, como inclinación a llevar el compromiso con la protección más allá de lo requerido formalmente. Lo que aquí reseñamos es perceptible en aproximaciones iniciales al *corpus* porque las prácticas del campo jurídico encuentran en los marcos prediscursivos y en la exposición de estos rasgos genéricos un factor que refuerza su autonomía relativa.

La pregunta por el ajuste normativo y sus respuestas: análisis del corpus.

En este análisis de los informes psicosociales que se producen en el encierro, prestamos atención a las marcas que reenvían a la construcción de dos *objetos discursivos* o referentes6: los que denominamos *ejercicio del rol normativo* y *conformidad al rol normativo*. Los recursos utilizados a lo largo de las trayectorias discursivas para categorizar la situación de los jóvenes en su encierro referencian de distintos modos los vínculos que se atribuyen a los internos con los roles normativos (intra- y extramuros), reformulándolos y definiéndolos por contraste en los ejes presencia/ausencia del rol normativo, y reconocimiento/autonomía en relación con él.

En el discurso de los informes, los referentes u objetos que mencionamos pueden reconocerse articulados dentro de un dominio referencial común, que aquí designamos *de la diseminación del vínculo con lo normativo*. Como se advertirá en este apartado, uno de los patrones genéricos que rigen estos informes es el que establece que el encierro juvenil debe ser asociado a conductas transgresoras que no se restringen a las tipificadas en la imputación formal, y representado como la instancia duradera de un reajuste normativo. Entre la imputación de un delito y la sentencia definitiva del juez se abre un espacio, el del encierro, y se inicia un tiempo, el de la evaluación profesional del estado en

5 La ley provincial 9944, de Protección de los derechos de niñas, niños y adolescentes, prescribe el marco de actuación de los equipos técnicos que elaboran los informes en diversos pasajes. En el art. 82, ese marco recibe la denominación de *abordaje educativo multidisciplinario*. En el inciso e) del art. 87, se ordena informar periódicamente al juez sobre la situación del joven. En el art. 95, se establece que al término de la investigación y "reunidos los estudios y peritaciones legales", el juez penal juvenil correrá vista de estos al Asesor de Niñez y Juventud y que, si estos dos agentes discrepan sobre las medidas a tomar, "podrá citarse a los profesionales que hubieren producido informes técnicos con relación al caso", para que efectúen "consideraciones de hecho y de derecho" sobre el caso. Por último, en el art. 104, sobre la sentencia, la ley establece que profesional del equipo técnico comparecerá ante el juez y leerá en voz alta "los estudios y peritaciones relativas a la personalidad de la niña, niño o adolescente, sus condiciones familiares y ambientales".

6 En estas páginas, denominaremos alternativamente la operación *construcción de objetos* y *referenciación.*

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

el que se encontraban los vínculos del joven con la(s) norma(s) al momento de su ingreso al *Complejo*.

> [1] El rol normativo se encontraría en manos de la progenitora, principal figura de autoridad dentro del hogar, encargada la misma de establecer pautas de convivencia, límites y horarios a sus hijos, los cuales no serían respetados por el joven. Se observarían dificultades en el ejercicio del rol normativo y control familiar sobre el joven, manejándose así el joven de manera autónoma en su cotidianeidad. La progenitora describe al joven como una persona callada y de difícil acceso, el cual no respondería a los límites familiares establecidos [*Informe psicosocial incluido en Exp. 1834967, Leg. 159-E5, Causa del Juzgado de 7ma nominación, Secretaría n°8. En adelante, Martín*].
>
> [2] Podría inferirse que en la dinámica intrafamiliar el progenitor cuenta con los recursos personales necesarios para brindar a su hijo la contención en su vida en el afuera, mostrando predisposición y compromiso para continuar persuadiendo a su hijo de alejarse de aquellos jóvenes en situación de riesgo social [*Informe psicosocial incluido en Exp. 1705682, Leg. 182, Causa del Juzgado de 1ra nominación, Secretaría n°1. En adelante, Alberto*].
>
> [3] No se observa interiorización de sus progenitores como figuras de autoridad (...). [*Luis*].
>
> [4] [En informe posterior sobre Alberto] La madre se establece como principal representante de la figura de autoridad. Cabe agregar que los abuelos maternos, en particular el abuelo [sic], devienen como referentes significativos; principalmente afectivos para Alberto [*Alberto*] (los incisos entre corchetes son nuestros).
>
> [5] Se realizó una entrevista en la sede de la Subsecretaría, instancia a la que el señor [el padre del joven] se presenta espontáneamente, mostrando interés y preocupación frente a la actual situación de su hijo. De una familia de tipo ensamblada, en la que la función normativa es ejercida por la abuela paterna. El progenitor sin embargo refiere que la señora plantea límites laxos, lo cual propicia que el mencionado se desenvuelve de manera autónoma e independiente. A criterio del progenitor está particularidad debiera ser oportunamente abordada en un espacio a fin [sic], con el objeto de reforzar y modificar aquellos aspectos que así lo requieran. (...) Se infiere que los referentes adultos del joven requieren trabajar algunos elementos que refuercen y propicien nuevos posicionamientos. [*Informe psicosocial incluido en Exp. 1835906, Leg. 162-E13, Causa del Juzgado de 7ma nominación, secretaría n°8. En adelante, Danilo*] (el inciso entre corchetes es nuestro).

En los informes psicosociales del *Complejo*, se referencia un criterio profesional para evaluar modos de ejercicio de rol normativo ('se encontraría en manos de', 'requieren trabajar algunos elementos', la graduación 'representante de figura de autoridad/referentes significativos-afectivos').

El actor que ostentaba la titularidad de ese rol la ha traspasado a la agencia judicial. Para justificar este efecto de derecho (llamado formalmente *guarda judicial*), los informes caracterizan los estilos con el que ese rol se ejercía hasta el traspaso marcando las indefiniciones y las fronteras difusas que vuelven necesaria la intervención profesional. En el fragmento del informe de Danilo [5], podemos reconocer los indicios de esta operación. La voz del padre aparece superpuesta en el discurso experto a la del agente

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

estatal, al punto de que lo relatado en el informe puede ser atribuido tanto a la voz del padre como a la del enunciador, pero nunca solo a la segunda, que se legitima en su apoyo en la primera.

En los fragmentos anteriores, la voz autoritativa del enunciador se presenta como una caja de resonancia de las voces normativas reconocidas por el joven en tanto tales ('los referentes adultos' y la abuela en tanto 'rol normativo'). Ahora bien, este enunciador oficial obtiene el mayor volumen de legitimidad del acto reiterado de reafirmarse como el que ejerce en soledad la función de autoridad normativa que otros actores, debiendo cumplirla, no lo hacen.

> [6] De sus expresiones se desprende que después del abandono escolar hace 2 años [Luis] no habría desarrollado actividad formativa ni productiva que organice su vida cotidiana. Actualmente tampoco lo estaría haciendo, manifestando que algunas veces cuidaría unos sobrinos en la casa de su hermana. Manifiesta aspiraciones a constituirse en proveedor de su familia a través de su actividad transgresora tendencia que estaría siendo favorecida por su progenitora a veces. [*Informe psicosocial incluido en Exp. 1736758, Leg. L164-E1, Causa del Juzgado de 7ma nominación, secretaría n°7. En adelante, Luis*] (el inciso entre corchetes es nuestro).

Una racionalidad experta se pone en funcionamiento a partir del supuesto de que, 'dentro de un hogar', alguien podrá ejercer (con mayor o menor eficacia) 'el rol normativo' susceptible de ser reconocido como tal por el joven. La misma competencia que exhibe el enunciador para identificar los candidatos a cumplir el rol normativo frente al joven es la que lo habilita a identificar cuáles recursos pueden implementarse ('estableciendo límites y horarios', 'visualizando las situaciones' fuera del 'hogar') y cuáles efectivamente se implementan ('el progenitor cuenta con los recursos personales necesarios' [2] 'la señora plantea límites laxos' [5]).

Ahora bien, hay otra característica de rol normativo delegado por el enunciador experto a algún familiar del joven preso, que no hace ya referencia al estilo con el que se lo ejerce, sino que a quien lo ejerce en relación con el profesional del equipo técnico. El actor que 'dentro del hogar' [1] es reconocido por el profesional como la figura de autoridad ocupa en el discurso experto la posición de quien *debe* colaborar 'visualizando' el 'riesgo social', e informando a quien lo ha relevado en su rol normativo ('la progenitora describe al joven como una persona callada y de difícil acceso' [1]; 'mostrando [el progenitor] predisposición y compromiso para continuar persuadiendo a su hijo de alejarse de aquellos jóvenes en situación de riesgo social' [2]; 'requieren trabajar algunos elementos' [5]).

La posición del experto que recluta aquel con el potencial para ejercer el rol normativo familiar y que lo ejerce en su reemplazo está asociada a una modalidad enunciativa. De allí el uso estratégico de la no-persona ('se observarían') y la abundancia del condicional ('El rol normativo se encontraría en', 'se observarían dificultades', 'con respecto al grupo de pares que el joven frecuentaría el mismo se encontraría conformado por'). Encuadrar este último recurso en las restricciones genéricas del discurso pericial nos permite vincularlo con el uso de la no-persona que mencionamos antes, y reconocerlo al servicio de la estrategia de modalización que Charaudeau (2001) denomina *delocutiva*. El enunciador inscripto en estos informes se ubica por fuera del marco enunciativo en el que 'se observa' algo, en el que alguien 'describe', en el que 'un rol es encontrado en manos de alguien', etc. En la modalización delocutiva se configura un compromiso impersonal, epistémico con la verdad científica de las proposiciones: el condicional aparece indicando la falsabilidad

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

de un contenido de conocimiento. Este es, de hecho, uno de los parámetros que define el estándar probatorio que toda prueba debe alcanzar según la doctrina procesal. El enunciador de los informes es el sujeto de una verdad apofántica: recoge testimonios (de la familia, del joven, de las otras autoridades del Complejo, etc.) y describe el pasado y el presente del joven ubicándose a una distancia crítica de las voces que incluye.

> [7] El joven de referencia habría desertado del sistema de educación formal cuando se encontraba cursando 1° año del CBU. [*Informe psicosocial incluido en Exp. 1736758, Leg. L164-E1, Causa del Juzgado de 7ma nominación, secretaría n°7. En adelante, Lautaro*].
>
> [8] A partir de lo expuesto observando que existirían condiciones personales y familiares favorables, y por el tiempo de institucionalización se solicita que Lautaro sea entregado en guarda a su madre bajo el régimen de libertad asistida. [*Lautaro*].
>
> [9] [Luis] se muestra ansioso por su situación. Sin embargo, es abierto al diálogo, accediendo a mantener entrevistas con cada uno de los profesionales que han intervenido. Demostraría en el joven tolerancia y madurez ante su situación. [*Luis*] [el inciso entre corchetes es nuestro).
>
> [10] De sus expresiones se desprende que después del abandono escolar hace 2 años no habría desarrollado actividad formativa ni productiva. [*Luis*].

El contenido de conocimiento revelado en el discurso apofántico informa la (in)eficacia de la 'figura de autoridad' del joven preso, y hace referencia a 'pautas de convivencia' [1] que esa figura *debe* establecer, dando surgimiento a un orden jerárquico. El rol normativo que el enunciador experto atribuye a 'la progenitora' no se encuentra en ejercicio, y por lo tanto no resulta competente u obligatorio, a diferencia del que el experto se atribuye a sí mismo.

> [11] Al espacio de Entrevistas Técnicas, Martín se presenta de manera respetuosa. Su diálogo es escaso y puntual, manifestando preocupación frente a su situación legal y el tiempo requerido para su resolución. Se encuentra estable anímicamente, observándose su tendencia a la introversión. No obstante, se muestra atento a los señalamientos vertidos por los profesionales intervinientes [*Martín*]
>
> [12] Lautaro ha realizado un favorable proceso de adaptación a las normas. Mantiene un buen desempeño en general. [*Lautaro*].
>
> [13] Por lo expuesto las profesionales intervinientes evalúan que el grupo familiar del adolescente cuenta con recursos económicos y personales para contenerlo y brindarle un espacio más rígido y estable, que lo ayude a alejarse de conductas. [*Lautaro*].

La argumentación procede como una solicitud de principio que podríamos reconocer en una formulación como la siguiente: *los jóvenes reclusos en conflicto con la ley penal no respetan las normas, las acciones de 'la progenitora' en tanto rol normativo son ineficaces, este joven está en conflicto ('no respeta') la norma*. El discurso de los informes que analizamos aquí atribuye a los profesionales que los redactan la autorización de

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

dictaminar los grados en que un rol normativo es cumplido/incumplido, eficaz/ineficaz, 'estable'/intermitente, 'rígido'/laxo, etc.

Es a partir del orden jerárquico establecido por el enunciador, que se construyen secuencialmente los objetos *ejercicio del rol normativo* (el referente de la eficacia normativa del primer subalterno: el familiar) y *conformidad al rol normativo* (el referente del grado de conformidad del segundo subalterno, el joven, a la norma). El enunciador que reconocemos transversal a los informes del *corpus* se presenta escamoteando la validación oficial del rol normativo y decidiendo sobre las etapas y los avances en el proceso de reajuste del joven.

> [14] [...] a lo largo de la trayectoria familiar, se habrían presentado algunos obstáculos en el ejercicio de la autoridad; que habrían propiciado la conducción autónoma por parte de Alberto [*Alberto*].

> [15] Del análisis del material pericial es posible inferir que Martín tendría un espacio de socialización importante en el grupo de pares (lo cual es propio de la adolescencia) aunque haría referencia a que el mismo presentaría características criminógenas. La figura materna aparecería como pasiva, sometida y con dificultades para establecer mecanismos de protección y cuidado de tipo preventivos [*Martín*].

> [16] Se encuentra en situación de riesgo social no solo por la ausencia de actividades sino también por el grupo de pares que frecuenta, los largos períodos de exposición en situación de calle y la ausencia de figuras adultas de contención y seguimiento de actividades que realiza [*Martín*].

> [17] Su madre se presenta como un referente normativo y afectivo importante y su hermana abría ocupado un espacio simbólico particular, en el que colaboraría con la madre en la puesta de límites. [*Lautaro*].

> [18] [Dos de sus familiares] relatan no comprender qué es lo que sucedió con Lautaro, ya habían proyectado que cuando cumpliera los 16 años comenzaría a trabajar con la pareja de la madre y por las tardes continuaría con la práctica de fútbol en el club Libertad, "Escuela de Boca", y alguien de la familia llevaría a Lautaro a probarlo en las inferiores de algún club de Buenos Aires. [*Lautaro*] (el inciso entre corchetes es nuestro).

> [19] [en un informe posterior sobre Lautaro] La familia de Lautaro siempre se mantuvo en contacto con la profesional interviniente presentando distintas estrategias que colaboren en alejar al adolescente de situaciones que lo predispongan a transgredir. [*Lautaro*] (el inciso entre corchetes es nuestro).

Al encuadre normativo que el enunciador experto debe reconocerle a una actividad para que esta se convierta en mitigadora de 'riesgos', se opone la anomia característica de las actividades de un joven que el mismo enunciador categoriza como autónomo. Sintagmas nominales como 'situaciones que predisponen a transgredir', 'conducción autónoma' del joven, y 'el grupo de pares que frecuenta', operan remitiendo a una distinción entre actividades de riesgo, fuera de cauce, y actividades con 'proyección', 'acompañamiento y seguimiento'. Pero, ante todo, operan como nexos

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

articuladores de los objetos discursivos que reconocemos aquí dentro del dominio referencial *diseminación del vínculo con lo normativo*. Las actividades en la mira del ojo experto que las categoriza no se reducen a las que aparecen comprendidas en el objeto procesal. Son más numerosas y aparecen en un terreno que se extiende sobre buena parte de la realidad extramuros del joven.

Las actividades de Alberto y Lautaro antes de su encierro resultan 'autónomas' e imprevisibles ('relatan no comprender qué es lo que sucedió'), pero luego de su encierro, determinadas por una norma y predecibles. En orden a la jerarquía que mencionamos antes, las voces que 'relatan no comprender lo que sucedió con Lautaro' son las de actores que reconocen la autoridad del profesional y deslindan, ante él, las responsabilidades en relación con las del joven.

Este resulta, a la vez, el acto de traspaso de un rol normativo. Los que lo poseían en 'el afuera', cuando 'sucedió aquello con Lautaro', lo transfieren al que lo posee en 'el adentro', cuando sí 'se comprende lo que sucede', porque se planifica y se diagrama (en tanto 'actividades'). Los responsables de 'comprender' (de anticiparse a los eventos) deben encontrar las explicaciones o las reglas de los eventos que se apartan de lo proyectado ('dificultades para establecer mecanismos de protección' [15]; 'habían proyectado que cuando cumpliera los 16 (...)' [18]).

Con esto, el profesional consigue de los familiares la palabra que reconoce en el encierro del joven el sentido de un corte entre lo accidental, ingobernable e imprevisible ('lo que sucedió con'; 'actividades sin contención ni seguimiento') y lo relativo a lo reglamentario y (re)encausado.

> [20] La familiar del adolescente afirma que la experiencia de institucionalización de Lautaro ayudó a modificar sus maneras de relacionarse y comunicarse, profundizando sus manifestaciones de afecto y encuentros de diálogo. Cabe destacar que es ella quien se comunica y entrevista con la profesional interviniente. [*Lautaro*].

Desde un primer momento, los familiares de Lautaro aceptan que debieron haberse anticipado a los hechos (que no alcanzó con 'proyectar'). Asumen que llegó el momento de 'comprenderlos', y así, refuerzan un principio que sostiene el discurso de los 'profesionales intervinientes' y que podemos reconstruir en esta formulación: *la reclusión en el Complejo Esperanza es un correctivo a la autonomía del joven, pero también a la de su entorno*. Es decir, tanto el joven como sus familiares deben incorporar la regla a sus paradigmas de acción: el primero, actuando con arreglo al encuadre normativo de las actividades que se 'proyectan' para él, y los segundos, 'proyectando' actividades a cuyos efectos puedan anticiparse y cuyos resultados se conformen a una regla.

Ahora bien, de lo anterior se desprende que este paso de lo imprevisible al refuerzo de los marcos normativos que 'cuidan', 'proyectan', 'contienen y hacen seguimientos', se relata en los informes borrando las huellas nada menos que del encierro. Lautaro, para quien se habría proyectado que trabaje y practique fútbol, y cuyas acciones se relatan (los familiares al profesional) y se informan (el profesional al juez), está privado de su libertad en el Complejo Esperanza.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

De la instrucción en el rol normativo

Luego de los últimos informes referidos a Martín que extractamos, dos trabajadoras sociales relatan una entrevista que realizaron a su madre y hacen una sugerencia al juzgado interviniente[7].

> [21] La entrevista se desarrolla de forma regular, sin inconvenientes. Al momento de la visita al domicilio la progenitora se encuentra acompañada por sus dos hijas, la misma se dispone al diálogo y manifiesta parte de la historia familiar y personal del joven.
>
> La familia de origen de la señora es numerosa y parte se encuentra residiendo en el *interior provincial*[8] donde el grupo familiar proyecta volver para residir de manera estable. La familia visita al joven de manera frecuente, habría acompañamiento, apoyo y contención afectiva, Martín está de acuerdo con el proyecto de la progenitora, siempre le gustó el lugar y estaría conforme con vivir allí. El joven de referencia, desde su ingreso al instituto no ha presentado mayores inconvenientes, mantiene buena relación y convivencia con sus pares, desarrolla las actividades, colabora, y en los espacios de entrevista se muestra respetuoso, callado. Por lo antes expuesto es que se sugiere que inicie un proceso de reinserción familiar mediante la obtención de un **Permiso Experimental**[9], al domicilio de la progenitora y bajo su responsabilidad. Sin otro particular, saludamos a Ud. atte [*Martín*].

La entrevista de los profesionales surgió de 'una visita' intempestiva. El contexto de la interacción se semiotiza como asimétrico, con lo que se refuerza la escala jerárquica que identificamos antes. Lo intempestivo de la visita suma al efecto de falsabilidad producido por los usos del condicional ('habría acompañamiento', 'estaría conforme'), como un reaseguro de rigurosidad al relevamiento *in situ*. La situación del intercambio está determinada, al menos en parte, por el modo en que los entrevistados reconocen la credencial oficial del entrevistador. El que 'visita' no establece las condiciones para sostener un intercambio que designe con el sustantivo *entrevista*, sino que 'entrevista *a*', con lo que se ubica a un sujeto agente y a uno paciente. El profesional que 'visita' y 'entrevista' pregunta en nombre del Estado que *dispone* del joven -en los términos patrimonialistas del decreto-ley 22.278- y que, por lo tanto, no necesita abrir el juego de su presentación ante los informantes, ni detenerse a explicitar sus objetivos para negociar su presencia en el lugar.

> [22] El joven y la familia habrían tenido dificultades en establecer una actividad que posibilite la organización de la cotidianeidad [*Alberto*].
>
> [23] la falta de inserción a espacios acordes a su edad y desarrollo está siendo contraproducente para alcanzar un crecimiento saludable [*Danilo*].

7 Permiso experimental es el nombre que reciben los permisos de salidas de 48 horas o más.

8 Este sintagma en cursivas sustituye el topónimo original, que mantenemos bajo reserva.

9 El sintagma aparece destacado en el original.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

> [24] En su relato aparecerían indicadores sobre cierta labilidad para acceder a situaciones que impliquen riesgo. No obstante, [Danilo] reconoce los consejos y cuidados que le imparte su abuela frente a los mismos. [*Danilo*].

> [25] En gabinete se está trabajando sobre sus intereses y potencialidades, optimizando sus propios recursos personales. Refiere deseos en dedicarse [sic] profesionalmente a la práctica de fútbol. (...) Se observa a Lautaro menos ansioso, comprendiendo y reflexionando las consecuencias de su actual situación de institucionalización.

Manifiesta marcado interés en continuar con la práctica de fútbol de manera profesional y retomar el curso de computación ya que se encuentra en el segundo nivel. [*Lautaro*].

Los informes producidos en los primeros momentos del encierro relatan los procesos de 'el afuera' [2] en los que participan los jóvenes y sus familiares, dando a ver al juez un razonamiento que vincula la trayectoria de los primeros con una serie de 'dificultades' y 'potencialidades', y con actitudes pasivas (la progenitora que se limita a 'visualizar' el 'riesgo social' de su hijo, y el joven con 'cierta labilidad'), o de incomprensión ('no comprender qué es lo que sucedió') y actitudes activas (que consisten en 'comprender y reflexionar', 'manifestar interés en continuar y retomar', 'mostrando predisposición y compromiso para continuar persuadiendo a su hijo', etc.). Transcurrido un tiempo más o menos prolongado desde el arresto de los jóvenes, las familias que antes 'proyectaban actividades' sin darles un encuadre normativo que les permitiera anticiparse (y 'comprender los sucesos'), ahora ensayan una nueva modalidad de rol normativo. Si las actividades del joven en el Complejo lo entrenan para 'el afuera', 'las visitas' y los talleres de padres entrenan a las familias.

> [26] Se infiere a través de su discurso una buena relación de afecto y comprensión con su hermano, mostrándose solidaria y colaborativa de las actividades que debe desarrollar el mismo, comprometiéndose a acompañarlo en todo lo que sea necesario. En base a la evaluación integral efectuada, se solicita si S.S. lo considera oportuno y si las condiciones legales lo permiten, entregar al joven en Guarda con su hermana (...), quien reúne las condiciones para contener y orientar al joven, bajo el Programa de Libertad Asistida. [*Martín*].

> [27] Cabe precisar que la progresividad de la implementación de las medidas tutelares tiende a garantizar la realización de un proceso paulatino de modificación y superación de todos –o por lo menos de la mayor parte- de aquellos aspectos y/o situaciones personales y familiares que pudieron haber contribuido al desencadenamiento de los hechos que motivaran la intervención del tribunal. [*Danilo*].

> [28] [En informe posterior sobre Luis] La progenitora del joven se encuentra realizando el Taller de Padres, como le sugirió el equipo técnico del instituto. Se muestra dispuesta a colaborar con la situación de su hijo afuera, como buscar banco para la escuela el año próximo y retomar las actividades laborales que Luis hacía antes de ingresar al instituto. [*Luis*].

En esta nueva etapa, 'la figura de autoridad' de la familia 'acompaña', 'apoya' y 'contiene afectivamente' al joven y ya no solo 'proyecta' [18] actividades. El enunciador establece como signos de evolución de las familias en su potestad normativa un

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

hecho que subrayamos en otra ocasión (Aniceto, 2022): la exhibición de una actitud de avenimiento por parte del joven con sus reglas y directivas. Martín y Danilo, por ejemplo, que en informes anteriores se desenvolvían 'de manera autónoma' [1 y 10] y sin acatar los límites familiares [1 y 5], en estos [Martín] 'no ha presentado mayores inconvenientes' [21], y [Danilo] 'reconoce los consejos y cuidados que le imparte su abuela' [24].

Como dijimos, mientras las entrevistas con los profesionales y los talleres de padres capacitan a las familias en el ejercicio de su rol normativo, el encierro ejercita al joven en la demostración de su obediencia a pautas o normas. Ahora bien, si en los relatos de las actividades del encierro se borran las huellas del encierro mismo, en los informes que referencian los procesos simbólicos de las familias y los jóvenes, se borran las huellas de la estructura jerárquica que ubica al profesional en la posición de un agente ante quien las familias y los jóvenes deben comparecer y de quien deben esperar una evaluación de esas escenas tribunalicias.

> [29] La progenitora logra expresar sus incertidumbres, interrogantes e inquietudes respecto a la situación problemática del joven. No obstante, se muestra colaboradora y participa activamente del proceso de intervención, lo cual se valora altamente positivo. En este marco, se ha evaluado pertinente brindarle a la progenitora, herramientas que le permitan posicionarse de manera crítica y activa en el ejercicio del rol normativo, como así también reflexionar y repensar el funcionamiento de la dinámica familiar, la comunicación instituida al interior del grupo familiar, los modos de relacionarse, las expresiones de sus afectos, las formas de resolver las situaciones problemáticas emergentes, los valores que se promueven, con el objetivo de reforzar e incrementar los factores de protección, necesarios para el desarrollo de una vida saludable [*Martín*].

> [30] El joven concurre a las entrevistas con una adecuada presencia, se muestra respetuoso y atento, responde desde un discurso espontáneo y atento a las distintas consignas planteadas, visualizándose disposición en el trabajo [*Martín*].

> [31] El adolescente se muestra predispuesto a dialogar en gabinete. Puede relatar las actividades realizadas durante los permisos. [*Lautaro*].

> [32] Se infiere gran apoyo afectivo en sus hijas quienes en todo momento se comunican con las profesionales intervinientes proponiendo distintas estrategias que puedan ayudar a Lautaro a terminar con su situación de institucionalización. [*Lautaro*].

Entre los informes, los que concluyen sugiriendo el acceso a nuevas etapas de la guarda judicial (Permisos Experimentales, salidas semanales, acceso al Programa de Libertad Asistida, etc.) representan un modelo de joven avenido a las decisiones de los que ostentan roles normativos. Al cabo de algunas entrevistas, el joven resulta 'activo', 'colaborador', y 'respetuoso'. *Activo* en relación con el proceso subjetivo que le propuso el profesional, *colaborador* con las tareas del equipo técnico, y *respetuoso* de las 'figuras de autoridad' [1, 4 y 5], o 'de contención y seguimiento' [17] de las que se carece en el espacio extramuros y se le garantizan en el encierro.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Expertos en biografías. 'Historias vitales'

Los relatos de las entrevistas realizadas por los profesionales asignan al enunciador la segunda competencia característica de los operadores judiciales[10]: la de aplicar un criterio de pertinencia jurídica para seleccionar y valorar los hechos (que pueden ampliarse hasta abarcar 'la historia vital'). De los relatos, los testimonios y las comparecencias, el enunciador extrae los elementos que resultan significativos para el destinatario, la representación del juez que debe decidir en la causa.

> [33] [Martín] Utiliza mecanismos de evasión, con marcado control sobre su discurso. El joven se mostraba inquieto y con dificultad para mantener la atención en la situación de entrevista [*Martín*] (el inciso entre corchetes es nuestro).

> [34] De su historia vital se desprende que Martín habría sido víctima de violencia familiar ejercida por el progenitor quien en el presente se encuentra privado de su libertad en la cárcel de Bower (...). Al respecto fue lo único que Martín pudo relatar con relación a esa etapa de su vida [*Martín*].

> [35] En los espacios de entrevistas con el joven se trabajaron aspectos de su historia vital, mencionando el joven que pertenece a una familia conformada por su abuela paterna, residiendo en el domicilio mencionado. Sus padres se habrían separado hace aproximadamente 12 años. Danilo menciona presentar internaciones previas en el instituto San Jorge. Relata que habría sido derivado a realizar un tratamiento por problemática asociada al consumo de drogas [*Danilo*].

Si bien las condiciones para la exhibición de la competencia práctica a la que nos referimos están dadas, porque Martín presenta 'una actitud positiva al diálogo', y este diálogo es el antecedente lógico de las inferencias profesionales ('de su historia vital se desprende'), la *expertise* debe sortear una dificultad: desprenderlas de un 'discurso controlado' y disperso. La atribución de 'una actitud positiva al diálogo' y la de una dificultad para 'mantener la atención en la entrevista' es la primera evaluación técnica de la situación de Martín. 'La dificultad' representa aquí el aspecto jurídicamente pertinente de la actuación verbal: implica desconocer y negarse a convalidar en el ritual tribunalicio de la entrevista la asimetría con un rol normativo. En definitiva, el enunciador experto exhibe virtuosamente sus competencias de 'inferir', 'desprender' o 'deducir', y decir lo que un discurso controlado y disperso no dice.

En el mismo sentido, lo que Martín podría haber relatado, con alta relevancia para el enunciador experto (aquello que quedó excluido de 'lo único que pudo relatar' [34]), es la percepción de su situación, las vinculaciones que él encuentra entre los antecedentes de violencia y su acción transgresora. La voz del joven en los informes, tal como es posicionada en relación con la del enunciador, escatima su punto de vista sobre este tipo de relaciones. No 'puede relatar' el modo en el que entiende estas relaciones, *que bien podría relatar*. No puede verbalizarlas y su 'dificultad para aceptar las pautas de convivencia' [1] se presenta como un hecho asociado con esa incapacidad.

10 En páginas anteriores, nos referimos a la primera: la presentación de sí como autoridad que emite un dictamen luego de tomar testimonios y obtener comparecencias.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Pero entonces, las inferencias del experto a partir de lo que el joven 'puede relatar' y de lo que silencia contribuyen a la reconstrucción de 'la historia vital' [34 y 35], un sintagma que aparece relacionado directamente al dominio referencial *de la diseminación del vínculo con lo normativo*. Lo que el profesional desprende de 'el marcado control del discurso' del joven y lo que 'se infiere' de los relatos de la familia van llenando el sentido de la denominación 'su historia vital'. En el contexto del proceso penal juvenil, no es cualquier 'historia vital' la que cuenta, solo la que resulta pertinente para la causa penal en la medida en que aparezca designando la trayectoria de desajustes/reajustes con las normas de distintos ámbitos.

En el ámbito del fuero penal juvenil, inserto en un campo con un alto grado de autonomía relativa, el jurídico, la voz de estos profesionales aparece fuertemente regulada. De ellos se espera la exhibición virtuosa de un saber experto en reconstrucción y valoración de historias de vida. Ahora bien, esta recomposición solo será válida si 'la historia vital' es presentada como un principio explicativo de la imputación del joven y si se incluyen en ella una serie de elementos compatibles con ese principio ('antecedentes de maltrato físico y emocional', 'dificultad en la aceptación de pautas', etc.). Muestra de esto es un segmento textual de otro informe sobre Martín, en el que ese principio explicativo se repone, identificado por el síntoma que un enunciador experto sabe-puede interpretar en el encierro.

> [36] Se presenta de manera espontánea la progenitora, evidenciando un monto significativo de angustia al momento puntual de profundizar aspectos vinculados tanto a la situación del joven como a la historia y dinámica familiar [*Martín*].

La reclusión (eufemizada en 'situación del joven') se explica por 'la historia y dinámica familiar'. La *expertise* que deben exponer los profesionales debe ser la suficiente como para distinguir los elementos que enlazan 'las historias vitales' de los jóvenes y sus situaciones jurídicas (la imputación y el encierro), de los que no sirven a este fin. Estos últimos ('lo único que pudo relatar' [34]), quedan apartados del conjunto de elementos que componen 'la historia de vida'.

> [37] De su narrativa surgen elementos significativos respecto a la modalidad de disciplina impartida por el padre, que por sus actitudes y despliegue conductual adquirirían connotaciones perversas, de modo tal que aportarían elementos clínicos que permitirían esclarecer la modalidad de funcionamiento psíquico de este joven, entendida como de tendencia a la acción [*Alberto*].

En última instancia, la competencia que exhibe el enunciador experto es jurídica, y, en este fragmento, se formaliza en el verbo 'esclarecer', aunque también puede ser dramatizada en performances enunciativos en los que el sujeto del discurso da a ver razonamientos característicos de la jurisdicción.

> [38] En el ámbito institucional, hasta el presente el joven responde satisfactoriamente con los fines institucionales. Participa de las actividades programadas con interés y buen desempeño [*Martín*].

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

> [39] A partir de allí, Alberto empieza a disponer de demasiado tiempo de ocio y a relacionarse con otros jóvenes de edades heterogéneas, en similares condiciones, entre quienes se encontrarían aquellos jóvenes en situación de transgresión y con antecedentes de consumo de sustancias psicoactivas [*Alberto*].
>
> [40] En cuanto a la actual institucionalización, Alberto expresa no estar relacionado con las circunstancias que la motivaron. En la presente intervención se advierten algunas dificultades para adquirir una actitud reflexiva con relación a aspectos que le son propios y que podrían haber incidido en la presente como en anteriores detenciones [*Alberto*].
>
> [41] En la actualidad [Martín] se encuentra sin actividades a través de las cuales organizar su cotidianeidad, presenta períodos prolongados en situación de calle, en compañía de jóvenes que en su mayoría presentarían conductas delictivas y serían consumidores de sustancias psicoactivas, al respecto el joven manifestó, a diferencia de lo expuesto por su madre, que solo tendría un consumo esporádico de marihuana" [*Martín*] (el inciso entre corchetes es nuestro).

En estos informes se exponen, ante la mirada del juez, representaciones o dramas (Vignaux, 1986 [1976]: 77-85) en los que un agente de la administración se adjudica tareas de investigación de la verdad judicial. Al sostener que Alberto no logra reflexionar sobre las circunstancias que motivaron su encierro, se declara anticipadamente algo más que su responsabilidad: su propiedad. Aquellas circunstancias son el motivo de su encierro y 'le son propias'.

En los fragmentos de los informes que se refieren a Martín, se disuelven nuevamente[11] las huellas del encierro mismo que es el contexto de producción de los informes. La reclusión de Alberto en el Complejo es aludida en 'institucionalización' [40], mientras que en [41], es directamente elidida. En este informe, el interno es ubicado en la categoría de un joven que, 'en la actualidad', no logra 'organizar su cotidianeidad', como lo prueba su presencia durante 'períodos prolongados en situación de calle'. Ahora bien, el momento en el que se escribe 'en la actualidad' no es el Martín transcurre en la calle, sino el que atraviesa en el encierro.

El informe sobre Alberto al que pertenece el fragmento [40] fue producido antes de la sentencia de atribución de responsabilidad penal. Aun así, anticipa un veredicto: 'las expresiones' mediante las que Alberto se desvincula de los hechos que se le imputan deben ser interpretadas, 'esclarecidas', poniéndolas en relación con otro dato recolectado por el equipo técnico: el de la 'tendencia a la acción' [37]. En este dispositivo argumentativo, el hecho de que Alberto no se autoincrimine se convierte en la prueba de que corresponde incriminarlo: 'aspectos que le son propios y que podrían haber incidido en la presente como en anteriores detenciones' [40].

En el texto de la sentencia en el que el juez declaró la responsabilidad penal de Alberto por los hechos que se le habían imputado, se reconoce a los informes profesionales como fuente de provisión de elementos de prueba:

> [42] Se observa una contradicción entre el discurso de la progenitora y el de la abuela materna, al establecer la una -madre- que Alberto se porta bien y la otra -abuela- manifiesta que el joven tiene serias [*sic*]; asimismo debo tener en cuenta que el joven registra tres

11 Ver al final del subapartado *De la instrucción en el rol normativo.*

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

> antecedentes, 2 en calidad de inimputable y uno en calidad de imputable, lo cual evidencia haría dificultades por parte de su entorno familiar y social, en lo referente a la contención del joven [*Alberto*].

Aquí no se configura lo que Landowski (1993) llama un *destinador juzgador* (Landowski, 1993: 96-100) que reivindica ante los equipos técnicos del Complejo su potestad exclusiva de elaborar la verdad judicial. Por el contrario, se inscribe un enunciador que comparte ese rol con los profesionales que actuaron de oficio (y lo siguen haciendo) en la producción de pruebas que serán tomadas para motivar las decisiones. El profesional que redactó el informe de Alberto arribó a una verdad sobre su responsabilidad penal aplicando un criterio que no se ha visto formal ni explícitamente obligado a desprender: *alcanza con sostener que el testimonio de un imputado que se defiende de sus cargos sin actitud reflexiva corresponde a una confesión*.

Aquí no desarrollaremos en detalle las implicancias de este salto lógico injustificado, porque nos interesa subrayar otro elemento, referido a la organización de las posiciones en este campo discursivo judicial, y presente en todo el material del *corpus*. Nos interesa, en otras palabras, subrayar que los informes anticipan lo que el discurso del juez hará con lo que ellos hicieron con el discurso del joven. El objeto procesal que aparece en los sumarios policiales (todos los casos, la atribución de la figura de robo) se distingue del objeto discursivo *historia vital*, la materia en la que deben entender los profesionales y los jueces, de la que tanto el joven como su familia son (los únicos) responsables.

Consideraciones finales

El problema que reconocemos en la introducción, la construcción del referente del *deber ser* del ejercicio del rol normativo y de su obediencia, se revela a partir de nuestro análisis como un problema de segundo orden. Es posible reconocer transversalmente un enunciador jurídico, autorizado a vincular aspectos particulares de la causa y a juzgarlos de acuerdo a ideales normativos generales (en inferencias a partir de información sobre el rendimiento escolar, las ocupaciones que implican *riesgo*, los signos externos del procesamiento psíquico del encierro por parte del joven, etc.). Ahora bien, y este es el núcleo del problema, este mismo enunciador categoriza de acuerdo a esos ideales *normativos* la realidad familiar de los jóvenes por los modos de ajuste práctico de los distintos actores del entorno a esos ideales, por el modo de ejercicio de sus roles normativos (o por su declinación, como vimos). Al mismo tiempo, esta categorización de los desempeños en los roles normativos se plantea como un correlato de la categorización y recategorización de los jóvenes, según los modos que se les atribuyen de incorporar (o de desconocer) un principio de reconocimiento de esos roles. En los informes que analizamos, la asociación entre el objeto discursivo *historia de vida* y la imputación formal de un delito produce un efecto de sentido que vincula y hace corresponder esos modos de la obediencia doméstica con los de la conformidad a las normas penales.

De esta manera, los agentes que intervienen en la vida cotidiana de los jóvenes en el encierro, y en el dispositivo institucional más amplio del sistema penal juvenil de Córdoba, quedan excluidos del conjunto de actores que son objeto de una evaluación ex-

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

perta por el nivel de eficacia de su rol normativo. Pero, por otra parte, son incluidos en la categoría de actores que contribuyen profesionalmente a elevar ese nivel de eficacia.

Es posible sostener, en esta instancia, que los informes psicosociales, que cumplen un rol primordial en estos procesos penales, adoptan una estrategia de legitimación que consiste en juridificar su posición discursiva presentando a los expertos que los redactan como los agentes que, antes de la última palabra judicial, fundada en norma jurídica, citan, reponen y aplican *la* norma social.

En la sección en la que expusimos las indagaciones preliminares al *corpus*, enumeramos las marcas lingüísticas de los informes, que en este punto se revelan como los procedimientos de una de las operaciones de sentido, la que consiste en presentar las credenciales jurídicas o normativas del enunciador experto. Luego de nuestro análisis es posible señalar otra de las operaciones: los múltiples reenvíos a los *temas* o ámbitos de acción que se establecen en el discurso de los informes como las materias en las que les corresponde entender normativamente a los profesionales de los equipos técnicos. La *expertise* en juego es la de acompañar el proceso de cada joven recluido, actualizando en cada informe la relación que se le asigna con un principio jurídico, del que se desprenden normas laborales, familiares, escolares, y propias del encierro. Entonces, el proceso de indagación profesional sobre el joven y de información al juez se desarrolla en instancias sucesivas que tienen como horizonte una norma social, que actúa como categoría en la que incluir al imputado, a su familia y a las prácticas que se les adjudican.

Entre la imputación de un delito y la sentencia definitiva del juez se abre el espacio-tiempo supervisado del encierro, en el que los informes producidos y remitidos al juez construyen la asociación de la transgresión formal de la imputación con el conjunto de eventos y actores que prueban la diseminación del vínculo conflictivo con la norma en 'las historias vitales'.

El enunciador oficial que se inscribe en los informes ejerce en soledad el rol normativo que la ley escrita en la materia le adjudica, pero da un paso no previsto legalmente: justifica desempeñarse en ese papel demostrando que otros descuidaron hacerlo.

Esta estrategia enunciativa se realiza mediante distintos recursos, como el de la modalidad delocutiva, por los que se configura un compromiso impersonal, epistémico, con el efecto de verdad de sus relatos y sus inferencias. En cada trayectoria discursiva, funciona un sistema de reenvíos a un orden jerárquico paralelo al establecido por el paradigma legal de la protección integral. Aquellos que descuidaron su rol normativo son relevados, en los informes, por el enunciador, que sí 'comprende lo que sucede', porque preserva una capacidad (integrada a sus competencias) de planificar y diagramar la transformación de 'las historias de vida'.

Este paso de lo imprevisible al refuerzo de los marcos normativos que 'cuidan', 'proyectan', 'contienen y hacen seguimientos' se relata en los informes borrando las huellas nada menos que del encierro.

La *expertise* que exhiben los profesionales y su papel de peritos de prueba son representados en los informes como los factores que justifican el traspaso del rol normativo al ámbito institucional. Este traspaso, por el que se 'contiene' y se 'hace seguimientos', se construye como un acto que da un paso más en la diseminación de la norma en la historia de los jóvenes. Pero, además, es el acontecimiento cuya construcción en el discurso profesional permite borrar las huellas del contexto de producción: el encierro.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Este efecto, el de eufemización y supresión de las marcas lingüísticas descriptivas del presidio, también es producido en los informes del Fuero Penal Juvenil, al lado de otros efectos, y por medio de otras múltiples estrategias. Los actores de la agencia administrativa y la judicial producen los discursos que determinan el tránsito de los jóvenes seleccionados por el sistema penal a través de los dispositivos institucionales en los que se los incluye. Este trabajo propone herramientas y conclusiones para considerar una de las formas de esa determinación, la producción discursiva de una obligación de conformidad con diversas normas sociales, no siempre escritas en textos legales. El abordaje de la dimensión pedagógica y pedagogizante del enunciador experto, o de las disputas en el campo discursivo estatal por un mayor capital simbólico o un mayor reconocimiento de la propia posición como protectora de derechos, o la clausura de sentido del sintagma Protección Integral, son algunos de los temas a los que este estudio abre una posibilidad.

Referencias bibliográficas

ANICETO, Paulo Damián (2022) "El joven activo y reflexivo en el discurso experto de la penalidad juvenil". En NARVAJA DE ARNOUX, Elvira; BEIN, Roberto y PEREIRA, Cecilia (Eds.) *Semiótica y política en el discurso público*. Buenos Aires, Biblos (en prensa).

APOTHÉLOZ, Denis y REICHLER-BÉGUELIN, Marie-José (1995) "Construction de la référence et stratégies de désignation". TRANEL. *Travaux Neuchâtelois de Linguistique*, nº 23. Pp. 227-271.

BENVENISTE, Émile (1997 [1966]) Problemas de lingüística general I. Buenos Aires, Siglo XXI.

BOURDIEU, Pierre (2007 [1987]) *Cosas dichas*. Barcelona, Gedisa.

CAMPETELLA, Luciano (2021) "Polo de desarrollo: la emergencia metafórica de un objeto discursivo". *Rasal Lingüística*, nº 2. Pp. 7-21.

CIULLA E SILVA, Alena (2008) *Os processos de referência e suas funções discursivas*. Tese apresentada ao Programa de Pós-Graduação em Lingüística do Centro de Humanidades. Universidade Federal do Ceará. Fortaleza, UFC.

CORNISH, Francis (2006) "Discourse Anaphora". En BROWN, Keith (Ed.) *Encyclopedia of Language and Linguistics*. Oxford, Elsevier, Pp. 631-638.

CORNISH, Francis (2002) "Anaphora: lexico-textual structure, or means for utterance integration within a discourse?". *Linguistics*, Vol. 40, nº 3. Pp. 469-493.

CHARAUDEAU, Patrick (2001) "De la competência social de comunicación a las competências discursivas". *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*, Vol. 1, nº 1. Pp. 7-22.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

CHARAUDEAU, Patrick y MAINGUENEAU, Dominique (2005 [2002]) *Diccionario de análisis del discurso*. Buenos Aires, Amorrortu editores.

GALVÁN, Luis (2020) "Aforización, discurso repetido y literatura". En GALVÁN, Luis y ZAFRA, Rafael (Eds.) *Dominique Maingueneau: enunciados extraordinarios*. Pamplona, Eunsa. Pp. 59-86.

GRAZIANO, Florencia (2022) "Escenas de la administración judicial. Interacciones y moralidades". En VILLALTA, Carla y MARTÍNEZ, María Josefina (Coords.) *Estado, infancias y familias. Estudios de Antropología Política y Jurídica*. Buenos Aires, Teseo. Pp. 347-382.

GRAZIANO, Florencia (2017) *Pequeños juicios. Moralidades y derechos en la administración judicial para "menores" en la ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires, Editorial Antropofagia.

KOCH, Ingedore Villaça y MARCUSHI, Luiz Antônio (1998) "Processos de referenciação na produção discursiva". DELTA, nº 14. Pp. 169-190.

LANDOWSKI, Eric (1993) *La sociedad figurada*. México DF, Fondo de Cultura Económica.

MAINGUENEAU, Dominique (2020) "Palabra muerta, palabra viva: las frases sin texto". En GALVÁN, Luis y ZAFRA, Rafael (Eds.) *Dominique Maingueneau: enunciados extraordinarios*. Pamplona, Eunsa. Pp. 11-36.

MAINGUENEAU, Dominique (2006) "Les énoncés détachés dans la presse écrite. De la surassertion à l'aphorisation". *Travaux neuchâtelois de linguistique*, nº 44. Pp. 107-120.

NARVAJA DE ARNOUX, Elvira (2013) "Las fronteras políticas: 'socialismo del siglo XXI' y capitalismo en la profundización del proceso venezolano (Hugo Chávez, 2004-2008)". *La Rivada, Investigaciones en Ciencias Sociales*, Vol. 1, nº 1. Pp. 1-28.

NARVAJA DE ARNOUX, Elvira (2011) "El objeto 'socialismo' en el discurso político del presidente Hugo Chávez". En ARROYO, Gustavo y MATIENZO, Teresita (Comps.) *Pensar, decir, argumentar*. Buenos Aires, Prometeo. Pp. 393-410.

NARVAJA DE ARNOUX, Elvira (2009) *Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo*. Buenos Aires, Santiago Arcos editor.

NARVAJA DE ARNOUX, Elvira (2008) *Los discursos sobre la nación y el lenguaje en la formación del Estado (Chile, 1842-1862). Estudio glotopolítico*. Buenos Aires, Santiago Arcos.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

NARVAJA DE ARNOUX, Elvira; DI STÉFANO, Mariana; PEREIRA, Cecilia (2016) "Las escrituras profesionales: Dispositivos argumentativos y estrategias retóricas". *Revista Signos*, Vol. 49, nº 1. Pp.78-99.

LUCERO, María Victoria (2013) *Infancia y derechos: radiografía crítica de la Ley 26.061. Escenarios provinciales normativos, institucionales y jurisprudenciales*. Buenos Aires, Eudeba.

SITRI, Frédérique (2004) "Dialogisme et analyse de discours: éléments de réflexion pour une approche de l'autre en discours". *Cahiers de praxématique*, nº 43. Pp. 165-188.

VASILACHIS DE GIALDINO, Irene (2007) "Representations of Young People Associated with Crime in El Salvador's Written Press". *Critical Discourse Studies*, Vol. 4, nº 1. Pp. 1-28.

VIGNAUX, Georges (1986 [1976]) *La argumentación. Ensayo de lógica discursive*. Buenos Aires, Hachette.

La Rivada. Revista de investigaciones en ciencias sociales.
Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085
Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.
Secretaría de Investigación.

Las paradojas en la construcción de la imagen turística. Análisis de los casos de Bariloche, El Calafate y Ushuaia, Argentina

The paradoxes in the construction of the tourist image. Analysis of the cases of Bariloche, El Calafate and Ushuaia, Argentina

Gonzalo Ezequiel Barrios García* Brenda Sofía Ponzi**

Ingresado: 24/06/22 // **Evaluado:** 13/10/22 // **Aprobado:** 25/11/22

Resumen

Las ciudades turísticas altamente dependientes de atractivos naturales se encuentran en una posición de vulnerabilidad en un contexto de transformaciones ambientales y readecuación del modo de producción capitalista. La ponencia busca presentar y problematizar las formas de llevar a cabo el turismo y sus consecuencias en la región periférica de la Patagonia Argentina. Partiendo de un marco teórico crítico, desde la ecología política y la geografía crítica, y a través de una combinación de herramientas cuantitativas y cualitativas se realizó un análisis comparativo de los casos de Bariloche, El Calafate y Ushuaia con sus respectivos Parques Nacionales asociados. Estos destinos atraen grandes contingentes turísticos que utilizan principalmente el transporte aéreo, el cual contribuye a los procesos de calentamiento global. Como conclusión, se puede indicar que se ha construido una imagen de destino que se ve amenazada por la misma actividad que lo promociona.

Palabras claves: Patagonia - reconfiguraciones turísticas - cambio climático - ambiente

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Abstract:

Tourist cities highly dependent on natural attractions are more vulnerable in the context of climate change and readjustment of the capitalist mode of production. This paper seeks to present and problematize the ways of carrying out tourism and its consequences in the peripheral region of Patagonia Argentina. From a critical theoretical framework from political ecology and critical geography and through a combination of quantitative and qualitative tools, a comparative analysis of the cases of Bariloche, El Calafate and Ushuaia with their respective associated National Parks will be carried out. These destinations attract large tourist contingents that mainly use air transport, which contributes to global warming. As a conclusion, it can be indicated that the destination images that have been built up are threatened by the same activity that promotes it.

Keywords: *Patagonia - tourism transformations - climate change - environment*

Gonzalo Ezequiel Barrios García

** Lic. en Ciencia Política (UBA), doctorando en Ciencias Sociales y Humanidades (UNQ), becario doctoral CONICET. UNRN-CITECDE/ UNQ-GEACH.*
E-Mail: gonzaloebarriosgarcia@gmail.com

Brenda Sofía Ponzi

*** Lic. y Prof. en Geografía, doctoranda en Ciencias Sociales y Humanidades (UNPA), becaria doctoral CONICET. CIT Santa Cruz.*
E-Mail: brendaponzi@gmail.com

Cómo citar este artículo:

Barrios García, Gonzalo Ezequiel y Ponzi, Brenda Sofía (2022) "Las paradojas en la construcción de la imagen turística. Análisis de los casos de Bariloche, El Calafate y Ushuaia, Argentina". Revista La Rivada 10 (19), pp 203-226
http://larivada.com.ar/index.php/numero-19/articulos/362-las-paradojas-en-la-construccion-de-la-imagen-turistica

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Introducción

Los cambios recientes en el modo de producción capitalista han implicado una serie de transformaciones tanto para las actividades productivas como para la configuración territorial de los destinos turísticos y el ambiente. La ciudad y el turismo son elementos dinámicos que asumen ciertas características generales de acuerdo a las condiciones estructurales de producción y otras particulares vinculadas a su escala. Estas se relacionan a cambios en la gestión pública, la competencia entre diversos agentes, las consecuencias particulares por el desarrollo de epidemias o crisis económicas, el terrorismo o incluso las erupciones volcánicas. Ello modifica cada destino[1], volviéndolo único, pero no por ello menos comparable.

Actualmente, las ciudades turísticas se ven amenazadas por las consecuencias del cambio climático[2]. Desde la irrupción en la agenda internacional de la cuestión ambiental durante la década de los 70, esto se ha convertido en un problema de investigación para una gran cantidad de disciplinas académicas. Sin embargo, existen pocos trabajos que aborden la interrelación entre el turismo y su aporte a la emisión de gases de efecto invernadero (GEIs) o las consecuencias que ello generaría para la propia actividad (Lenzen y otros, 2018).

A través del cruce de estos elementos, el objetivo de este trabajo es identificar y reflexionar críticamente sobre las consecuencias de estas transformaciones en las ciudades turísticas que han producido su propia imagen en función de diferentes atractivos naturales. Para ello se recurre a teóricos de gran trayectoria en estudios sobre el capitalismo como Harvey (1998), O´Connor (2001) y Smith (2020); y sobre el turismo como Urry (2001), Maffei (2015), Bertoncello (2002) y Pastoriza (2011).

Estrategias metodológicas

El análisis de la información ha sido efectuado desde un enfoque cualitativo y comparativo (Ragin, 2007: 192), buscando comprender sus diferencias en el marco de la región patagónica y dentro de procesos globales que reconfiguran permanentemente a estos espacios.

Los datos fueron recolectados durante la revisión documental llevada a cabo entre 2017 y 2022, en el marco de las tesis doctorales en curso del autor[3] y la autora[4]. En un primer momento, y para la caracterización de las transformaciones capitalistas, se consultó bibliografía especializada sobre los principales cambios en las relaciones laborales, las pautas de consumo y las concepciones espacio-temporales. A su vez, se

1 Un destino turístico es un espacio con o sin una delimitación de carácter administrativo o analítico, en el que un visitante puede pernoctar. Dentro de ellos se pueden desarrollar una multiplicidad de productos turísticos (OMT, 2019).

2 El cambio climático es una variación significativa en los componentes del clima cuando se comparan períodos prolongados de tiempo. Para más información consultar: https://www.argentina.gob.ar/ambiente/cambio-climatico/que-es-el-cambio-climatico

3 Tesis doctoral titulada "Modos de desarrollo, transformaciones territoriales y conflictos en la Ciudad de San Carlos de Bariloche post crisis 2001" del Doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades (UNQ). Dirección: Dr. Guido Galafassi (CONICET - UNQ); codirección: Dra. Sandra Murriello (UNRN).

4 Tesis doctoral titulada "Áreas protegidas y territorialidades en Patagonia Sur" del Doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades (UNPA). Dirección: Dr. Alejandro Schweitzer (CONICET-UNPA); codirección: Dr. Alejandro Pimienta (UdeA).

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

relevaron informes oficiales sobre las transformaciones ambientales y su relación con el capitalismo, así como con la actividad turística y las ciudades turísticas en Argentina.

En una segunda instancia, se abordaron estas cuestiones en tres ciudades patagónicas cuyos atractivos se encuentran estrechamente vinculados a la promoción del turismo de naturaleza en Parques Nacionales. Estos espacios fueron seleccionados de acuerdo a su importancia cuantitativa en el sistema federal de áreas protegidas. Luego, se relevaron otras investigaciones sobre los casos bajo estudio, leyes y decretos, y planes territoriales que permitieran identificar las transformaciones en sus configuraciones territoriales, las repercusiones de las recientes transformaciones neoliberales, la construcción de su autenticidad escenificada a partir de procesos de diferenciación e igualación, las problemáticas causadas por el turismo y las transformaciones ambientales en general y particularmente derivadas del cambio climático.

Las reconfiguraciones capitalistas

El mundo contemporáneo ha sido caracterizado a través de una gran cantidad de términos. Cada uno de ellos respondió a diferentes maneras de observar las transformaciones en el modo de producción y sus consecuencias en las relaciones sociales, en las formas de consumir y en las concepciones espacio-temporales.

En las últimas décadas, el proceso de acumulación se comenzó a realizar a través de nuevas formas de organización laboral, producción y comercialización más flexibles, con procesos y mercados laborales disciplinados y con alta movilidad geográfica (Harvey, 1998: 172). Además, se ha detectado un aumento de la desigualdad social y de la exclusión en todo el mundo (Castells, 1999: 109). Estas transformaciones han repercutido en el turismo, dado que se trata de una actividad cuyo auge se dio a partir de la extensión de las relaciones sociales de producción capitalistas[5].

En lo que respecta al consumo, dos cuestiones han tenido especial relevancia. Por un lado, la aplicación del marketing y la moda en los mercados masivos constituyó un medio para acelerar su ritmo y el despliegue de actividades de esparcimiento. Por otro lado, el desplazamiento de un consumo de mercancías a otro de servicios y experiencias, principalmente relacionados al entretenimiento, fue clave para la redefinición de los destinos.

Progresivamente, el ciudadano se fue convirtiendo en un consumidor de experiencias (Gudynas, 2019; Santos, 2012) y los destinos turísticos se fueron reelaborando para cumplir con sus demandas de exclusividad, autenticidad y contacto con naturalezas prístinas. Las viejas ofertas se reconfiguraron y emergieron otras para atraer a públicos específicos y responder a diferentes nichos (Bertoncello, 2002; Acevedo, 2016). Para ello, fueron construyendo una imagen y una autenticidad escenificada (Urry, 2001: 57).

El resultado de estos procesos ha sido la intensificación de la competencia a nivel mundial y la prevalencia de crisis periódicas (Harvey, 2014: 11). Como una manera de aplazar esas crisis, el capital intenta fijarse espacialmente en forma de condiciones de producción (O´Connor, 2001) para asegurar el acceso y la permanencia en los

5 La transformación en el tiempo de trabajo fue clave para la emergencia del turista como sujeto social. La salarización de las relaciones laborales la división entre tiempo de trabajo y de ocio fue indispensable para que el turismo se hiciera extensivo a las distintas capas sociales (Urry, 2001). Sin embargo, el aumento de las desigualdades ha conllevado a un incremento de la exclusión de los sectores populares en la práctica turística.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

destinos. Además, los avances tecnológicos han disminuido los tiempos y costos de transporte (Harvey, 1998), generando transformaciones espaciales y temporales.

El turismo se espacializa y las ciudades son claves, ya sea porque tienen la infraestructura necesaria para recibir y alojar a los turistas o porque son en sí mismas objeto de atractivo. En este contexto, los gobiernos desempeñan un rol cada vez más importante en el ordenamiento del sector, pero también las empresas privadas[6]. En los últimos años, han surgido organismos centralizados estatales, privados o mixtos, que dirigen de alguna manera el desarrollo a través de planes de acción estratégicos, como son los casos de los entes mixtos de promoción turística. Ellos resultan claves en el marco de la planificación territorial y otros instrumentos más flexibles como la planificación estratégica, la patrimonialización como práctica de apertura de nuevos procesos de mercantilización, el marketing estratégico y la inversión directa.

En este nuevo mapa del consumo turístico, operan diferentes procesos que pueden ser caracterizados como de diferenciación y de igualación (Smith, 2020). Por un lado, la diferenciación geográfica resulta clave para atraer al consumidor. En palabras de Bertoncello, "la diferenciación se establece entre destinos, pero también dentro de cada uno de ellos. Cada diferencia se corresponde, en rigor, con un nuevo producto a ofrecer a los turistas-consumidores" (2002: 46). Por el otro, se produce una homogeneización espacial para satisfacer las demandas de los turistas cuyos consumos son cada vez más universalizados, por ejemplo, bajo un sistema común de alojamientos, de alimentos, de servicios diversos basados en franquicias (Dachary y Arnaiz Burne, 2006: 11). Así los espacios urbanos se convierten "...en copias sanitizadas y monótonas unas de otras, prácticamente idénticas de ciudad en ciudad..." (Judd, 2003: 52).

Finalmente, la reconfiguración mundial del turismo implicó el avance de procesos de turistificación tanto de lo urbano como de la naturaleza. Entre las repercusiones de este proceso algunas investigaciones mencionan el despojo material y simbólico de las poblaciones locales; el empeoramiento de la calidad de los servicios e infraestructura por el aumento en la demanda; el surgimiento de competencia y el conflicto en torno al uso del espacio público y privado; la localización desigual de las inversiones; el aumento de la precarización laboral; el incremento en los costos de vida; entre otros (Judd, 2003; Meethan et al, 2006; Maffei, 2015; Acevedo, 2016). Los ciclos de rotación y valorización económicos terminan primando sobre los ciclos naturales, perjudicando su calidad y sostenibilidad.

Cambios en las relaciones, en las pautas de consumo, en la forma de producir los espacios y usar el tiempo, en la construcción de la diferencia y la igualdad, en los mecanismos de planificación, han transformado las ciudades turísticas asociadas a un producto basado en la naturaleza.

Las transformaciones ambientales en las ciudades turísticas

Esas reconfiguraciones capitalistas generan consecuencias ecológicas que impactan en las ciudades turísticas vinculadas a atractivos naturales. Calentamiento global,

6 Ya sea en producción de suelo, el financiamiento inicial, la construcción de infraestructuras y equipamientos menores y la comercialización de la vivienda quedaron bajo la lógica de empresas privadas (Acsebrud, 2015: 226).

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

crisis energética, avance de nuevas pandemias por destrucción de nichos ecológicos y alta movilidad mundial, son algunos de los elementos que caracterizan a esta época de crisis confluyentes y variadas, que repercuten en la imagen construida de los destinos.

En este contexto, una de las más recientes preocupaciones gira en torno al calentamiento global. En 2015, durante la Conferencia de las Partes 21, se firmó el *Acuerdo de París*, el cual es un tratado internacional sobre el cambio climático jurídicamente vinculante. Su objetivo es limitar el aumento de la temperatura mundial[7] a través de una reducción en las emisiones de GEIs. En agosto del 2021, fue publicado un informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), que afirmó que el cambio climático es real, generalizado, rápido y se está intensificando. Este documento concluyó que su principal causante es la actividad humana y entre sus efectos inmediatos enumeró cambios en la temperatura global, las precipitaciones, los océanos, el derretimiento de los glaciares, el aumento en la periodicidad y en la extensión de los eventos extremos. Todos estos tendrán a su vez consecuencias en la disponibilidad y calidad de los bienes comunes.

En tanto actividad, el alcance y la difusión del turismo han aumentado significativamente. Entre 1982 y 2019, pasó de 277 millones de arribos internacionales a 1466 millones, es decir, un aumento del 430 % (Meethan et al, 2006; Organización Mundial del Turismo, 2021). Este incremento exponencial implicó el crecimiento intensivo de energía y emisión de carbono. Entre 2009 y 2013, la huella de carbono global del turismo aumentó de 3,9 a 4,5 GtCO2e[8], lo que representa alrededor del 8 % de las emisiones globales de GEIs (Lenzen et al, 2018). La mayor parte de esta huella es producida en países de altos ingresos. La demanda de viajes turísticos ha aumentado más rápidamente que el consumo de otros productos y servicios. Impulsada por el deseo de experiencias de viaje exóticas y comodidades de lujo, la demanda mundial de turismo está superando la descarbonización de las operaciones turísticas y, como resultado, está acelerando las emisiones globales de carbono (Buades et al, 2012; Lenzen et al, 2018; Plan Bariloche CC, 2021).

En este contexto resulta importante recordar que el turismo depende en gran medida de los atractivos naturales, como normalmente se los caracteriza en los enfoques clásicos. Playas y costas, montañas, bosques, lagos, océanos son fundamentales para realizar el potencial de atracción de la mayoría de los destinos y vulnerables a estos cambios climáticos[9]. Es decir, el turismo aporta a las emisiones y sufre sus consecuencias.

En definitiva, cada destino turístico cuyo principal atractivo sea la naturaleza debe soportar una serie de transformaciones comunes en diversos niveles relacionadas con la preeminencia de la lógica del mercado para su desarrollo. Entre ellos, la utilización de tierras para desplegar las infraestructuras de bienes y servicios que se adapten a los gustos y comodidades del turista, lo que aumenta los requerimientos energéticos y materiales y con ellos la generación de residuos y emisión de GEIs. En consecuencia, si el cambio climático afecta negativamente el entorno natural de un

7 Se propone que la temperatura no aumente más de 2°C y, preferiblemente a no más de 1,5°C, en comparación con los niveles preindustriales.

8 Se refiere a gigatoneladas de dióxido de carbono equivalente.

9 El aumento de las olas de calor, la intensidad y frecuencia de lluvias torrenciales, los días helados, la pérdida de playas producto del aumento del nivel del mar, etc. refuerzan los impactos negativos mencionados en el apartado anterior.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

destino, la calidad turística podría verse disminuida con implicaciones para las visitas y economías locales[10]. Esto resulta paradójico.

Las ciudades turísticas argentinas en la readecuación capitalista

Las profundas transformaciones mencionadas anteriormente se consolidaron en Argentina durante las décadas de los ochenta y noventa, y se expresaron también en el turismo y en su dimensión espacial, definiendo un nuevo mapa turístico del país.

Los cambios en el mercado de trabajo se caracterizaron por el crecimiento de la precariedad laboral, la flexibilización y el aumento de la desocupación, junto con una reestructuración por ramas y una disminución general del salario. Los resultados fueron el empobrecimiento y la inestabilidad laboral que afectaron a porciones crecientes de la población. Así el turismo masivo vinculado al mundo del trabajo y sindical entró en crisis. La nueva Argentina turística se fue redefiniendo para ofrecer "a cada cual lo que le corresponde"; se fueron acelerando los procesos de degradación de los destinos y modalidades turísticas tradicionales, al tiempo que se promocionaron nuevas ofertas para el disfrute de los "sectores ganadores" (Bertoncello, 2006: 330).

Al mismo tiempo que la política cambiaria de la década de 1990 acabó propiciando el turismo emisivo, fue consolidándose una estructura turística más orientada al gran negocio y a la captación de turismo internacional (Bertoncello, 2002). Con la llegada de nuevos capitales, la extensión del parque automotor y la infraestructura asociada, se empezaron a extender los viajes hacia el sur del país.

Al igual que ocurrió con el transporte automotor, la infraestructura aerocomercial se incrementó notoriamente durante esta década[11]. Sin embargo, durante los 2000 la aeronavegación entró en crisis y se retrajo fuertemente la oferta. En 2008, el gobierno de Cristina Fernández expropió la aerolínea de bandera que había sido privatizada en 1990 y en 2009 se creó la Administración Nacional de Aviación Civil. Finalmente, con la gestión de Mauricio Macri entre 2015 y 2019, se desregularon las tarifas de los pasajes de avión y se licitaron nuevas líneas aeronáuticas impulsando el desarrollo de las empresas *low cost* para viajes a nivel nacional. Ello dio como resultado un aumento progresivo de los viajes. Entre 2001 y 2018, el número pasó de 8.800.000 a 25.600.000 pasajeros anuales en los principales aeropuertos[12] (Empresa Argentina de Navegación Aérea, 2022).

La crisis de 2001, la caída de la convertibilidad y el incremento de ingresos extraordinarios por la exportación de materias primas repercutieron en el redireccionamiento de las inversiones hacia sectores inmobiliarios. Como consecuencia, entre 2006 y 2016, las ciudades argentinas crecieron en promedio el doble en territorio

10 Scott (2017) reconoce que cada vez más el valor del paisaje montañoso para el turismo no depende solamente de la presencia y calidad de la infraestructura turística, sino también de la calidad del paisaje montañoso.

11 La estabilidad cambiaria entre peso y dólar, y la reducción de los costos y tarifas amplió la demanda de este tipo de transporte en el país (Lipovich, 2016). Con las reformas neoliberales de la década, en 1997, el presidente Menem creó el Sistema Nacional de Aeropuertos y, en 1998, se adjudicaron 33 de los 57 aeropuertos por un período de 30 años al consorcio Aeropuertos Argentina 2000 S.A. (Lipovich, 2016).

12 Los aeropuertos considerados fueron: Aeroparque, Córdoba, Mendoza, Bariloche, Iguazú, Ushuaia, Neuquén, El Calafate, Rosario, Bahía Blanca, Mar del Plata.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

que, en habitantes, y aumentaron las demandas y necesidades de infraestructuras (Lanfranchi, 2018: 220). Asimismo, el énfasis en el turismo como negocio es asumido también por otros actores sociales, que ven en él una estrategia de desarrollo local para enfrentar las situaciones de crisis (Amadasi y López Ibáñez, 2020: 353).

Estas transformaciones del modo de producción implicaron consecuencias a nivel ambiental y económico en los destinos dependientes de los atractivos naturales. Las nuevas tendencias impusieron formas turísticas más específicas en sintonía con las tendencias de fragmentación social y el consumo diferenciado, exacerbando la competencia entre los lugares (Bertoncello, 2002 y Almirón et al, 2006). De este modo, surgió y se consolidó el llamado turismo activo y se revalorizaron determinadas actividades tradicionales como los deportes invernales en los centros de esquí.

Como ya se indicó anteriormente, gran parte de los destinos turísticos del país son dependientes de atractivos sensibles al clima. El 60 % de la oferta de alojamiento del país se concentra en torno a centros invernales, glaciares, cataratas, destinos de sol y playa (Ministerio de Turismo, 2015). Algunos de estos atractivos se encuentran protegidos bajo la figura de Parque Nacional. Los parques han experimentado un crecimiento sostenido en el arribo de turistas (Administración de Parques Nacionales, 2021) y concentran gran parte de las visitas totales: en 2015, recibieron 3,7 millones de visitantes de los 25,4 millones de excursionistas nacionales (INDEC, 2021).

En consonancia con estas tendencias crecientes, el turismo aumentó su participación en el PBI entre 2003 y 2017 a 10 % (World Travel & Tourism Council, 2017). El peso sobre la economía y el empleo local puede ser muy significativo, aunque las condiciones laborales y los salarios varían según las distintas ramas que componen al sector (restaurantes, transporte o alojamiento)[13].

La reestructuración infraestructural, las periódicas crisis, la redefinición del rol del Estado, la ampliación del número de turistas y visitantes han traído profundas reconfiguraciones en los destinos basados en productos promocionados como atractivos naturales prístinos, particularmente aquellos ubicados en la Patagonia Argentina. Ello será abordado a través de tres casos de la región andina.

Resultados

Si bien algunas ciudades de la Patagonia Andina se han constituido históricamente como centros de servicios vinculados a la ganadería, en general han predominado los modelos de desarrollo basados en la actividad turística (Galafassi, 2020: 27; Schweitzer, 2016: 147). En un primer momento, el turismo impactó fuertemente en el norte de la Patagonia y, posteriormente, en la Patagonia Austral. Los procesos de igualación y diferenciación anteriormente descritos han resultado claves para la producción de esta región. Así se fueron elaborando áreas diferenciadas para satisfacer demandas específicas y sus futuros consumidores. Las localidades se orientaron hacia el turismo de naturaleza a través de una valorización de las áreas adyacentes producidas como Parques Nacionales.

En el presente artículo, se consideraron a las localidades de Bariloche con el PN Nahuel Huapi (creado en 1934) en la provincia de Río Negro, El Calafate con el PN

13 Al ser una actividad marcada por la estacionalidad y la alta rotatividad, la informalidad laboral ronda el 44,5 %. No obstante, el sector permite la inserción laboral de grupos vulnerables como jóvenes, mujeres y comunidades rurales (Maffei, 2015: 8)

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Figura N°1. *Localización de las ciudades y los Parques Nacionales*
Fuente: Elaboración propia

Los Glaciares (1937) en la provincia de Santa Cruz y Ushuaia con el PN Tierra del Fuego (1960) en la provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur (provincia de Tierra del Fuego) (Ver **Figura N°1**).

A partir de la década de 1980, las condiciones de acceso a estas ciudades y las normativas de los Parques Nacionales se fueron modificando. Por un lado, el desarrollo de caminos y rutas, el despliegue de infraestructura aerocomercial, la apuesta por el turismo asociado al desarrollo sustentable, incidieron en el aumento de las visitas. Y, por otro, la sanción de la Ley N°22.351 implicó una fuerte promoción del turismo dentro de estas áreas protegidas (Ponzi, 2022). En este sentido, entre los argumentos enunciados para su aprobación, se detecta una asociación entre los parques y el desarrollo de las zonas cercanas a ellos, particularmente los casos de Nahuel Huapi y Los Glaciares (Ley n°22.351, 1980).

Durante la década de 1990, la promoción del turismo cobró un renovado impulso en la región a través de planes de desarrollo de la actividad y la mejora de las condiciones materiales de acceso y permanencia. Además, se fueron elaborando productos e imágenes (autenticidades escenificadas) en torno al carácter prístino de los paisajes naturales o de la posición geográfica extrema. Así, Bariloche fue promocionada como *la puerta de entrada de la Patagonia* con montaña y lagos, El Calafate como *Tierra de Glaciares* y Ushuaia como *Fin del Mundo*.

Tanto Bariloche como Ushuaia son las ciudades más antiguas fundadas en 1902 y 1884 respectivamente; mientras que El Calafate en 1927. Desde principios del siglo XX, y a pesar de su origen como colonia agrícola forestal, la ciudad de San Carlos de Bariloche, el lago Nahuel Huapi y sus alrededores fueron valorados por sus paisajes y atractivos naturales. Sin embargo, fue necesaria la acción efectiva del Estado a partir de la década del 1930 para poder avanzar con los procesos de mercantilización y consolidación del destino como ciudad turística (Barrios García, 2020: 87). En el caso de Ushuaia, su imagen ha girado en torno al puerto, al presidio más austral del mundo y, últimamente, como puerta antártica. Por último, El Calafate se encuentra en la provincia de Santa Cruz. Hasta mitad del siglo XX sirvió como centro de servicios para la actividad ganadera ovina (Norambuena, 2008: 493). Recién a partir de 1980 se comenzó a asociar al producto glaciares. Su gran crecimiento se detecta recién hacia la década del 2000, vinculado al turismo de naturaleza y la construcción de diversa infraestructura de acceso.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Transformaciones neoliberales y mercantilización de parques/destinos

Una forma de dar cuenta del avance de la mercantilización de la naturaleza en general y de los PNs en particular es a través de los registros de empresas prestadoras habilitadas que los venden y operan. En este sentido, las primeras operadoras que ofrecieron al glaciar Perito Moreno como un producto iniciaron su actividad entre 1970 y 1980. Entre 1992 y 1997, aumentaron la cantidad de empresas, principalmente de origen argentino y chileno y, en menor medida, inglesas, peruanas, francesas y alemanas. En 1997, se contaba con alrededor de 40 empresas habilitadas y, en 2019, el número superó los 70 prestadores[14]. Algunas fueron concentrando actividades turísticas, realizando no solo circuitos dentro del área protegida sino también administrando restaurantes y hoteles. Si bien hacia 1997 no se identificaba una saturación de operadores y el impacto producido por los visitantes se encontraba medianamente controlado, una década después esto se agravó. La auditoría efectuada en 2017 identificó que la actividad turística no tenía un monitoreo sistemático ni se habían realizado las capacidades de carga de las actividades turísticas (Administración de Parques Nacionales, 2017).

Los proyectos orientados a incentivar una mayor actuación del capital privado en la oferta turística de los PNs también se pueden detectar en Bariloche. Como, por ejemplo, en el caso de la villa turística y centro de esquí de Cerro Catedral en el PN Nahuel Huapi, cuya área fue desafectada como parque y transferida a la provincia de Río Negro en 1985. Esto dio lugar a un proceso posterior de mercantilización del espacio a partir del llamado a licitación pública en 1992, la cual concesionó el centro y la villa por 34 años. En el caso del PN Nahuel Huapi, la cantidad de operadores habilitados para la venta de excursiones se incrementó de 123 prestadores en 2003 a 254 en 2009 (Administración de Parques Nacionales, 2010: 3).

Para el caso del PN Tierra del Fuego, la época de mayor crecimiento del número de empresas también se registró durante la década del noventa a través de la habilitación de 14 empresas. En 2001, un total de 23 empresas se encontraban registradas como prestadores turísticos del PN para realizar el circuito convencional en la RN3. Seis años después el número se había incrementado a 47 (Administración de Parques Nacionales, 2007: 63).

Respecto a las nuevas estrategias estatales que se han desplegado para impulsar los destinos con planificación estratégica y marketing, identificamos que los tres destinos cuentan con entes de promoción turística mixta compuesta tanto por representantes del ámbito público como del sector privado: el Ente de Promoción Turística de Bariloche (EMPROTUR) (Ordenanza municipal 491-CM-1990); el Consejo Provincial de Turismo, decretado en 1992 junto al Instituto Fueguino de Turismo y a la Oficina Antártica (Ley N°65/92); y el Ente Mixto de Promoción Turística de El Calafate (Ordenanza N°1718-2014). En términos generales, sus objetivos son diseñar y ejecutar políticas y programas de promoción, desarrollo de la oferta y la demanda turística, y el fomento del turismo como actividad económica estratégica para cada región (local para los casos de Bariloche y Calafate o provincial para el caso de Ushuaia).

Para la provincia de Santa Cruz, es importante mencionar que durante la década de 1990 fue relevante el trabajo efectuado por la Subsecretaría de Turismo, el Consejo

14 Datos provistos por informante clave de la Intendencia del PN Los Glaciares en mayo de 2019.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Agrario Provincial y el INTA, los cuales promovieron la reconversión de estancias ganaderas al turismo (Norambuena, 2008: 498). A su vez, en este período, fueron llevados a cabo los primeros eventos centrados en el circuito turístico, como el Seminario Internacional de Turismo Receptivo, Estrategias de Marketing y Gestión Turística celebrado en Calafate en 1997.

Proceso de diferenciación y Autenticidad Escenificada de los atractivos naturales

Los tres destinos han sido construidos históricamente de múltiples formas, ofreciendo imágenes diferenciadas estacionalmente y de acuerdo a públicos variados. En lo que respecta a Bariloche, y considerando que se halla completamente inserta dentro del PN Nahuel Huapi, se identifican una gran cantidad de actividades. Las imágenes promocionadas fueron modificándose junto con la forma del consumo del turismo, y se orientaron más hacia el consumo de experiencias. En 1986, el Consejo Federal de Inversiones (en adelante CFI) elaboró el documento *Bariloche: un Plan de comercialización turístico*, donde analizó las temporadas, los servicios que ofrecía la localidad y sus potencialidades. El documento concluyó que se debían potenciar el perfil de centro de montaña y, por lo tanto, los servicios vinculados a la nieve y la práctica del esquí, ya que se trataban de actividades que reportaron los mayores ingresos. Ello se debió a la consideración del turismo estival como un producto "viejo, destinado al uso contemplativo, cuyo valor del paquete es barato y no promueve la repetición" (Gordiola, 1986: 123).

Por su parte, en lo que respecta a la diferenciación y especificación de los productos para apuntar a diversos nichos de consumidores y al aumento de la competencia a nivel regional, desde fines de la década de 1980 y mitad de 1990 se consolidan el turismo estudiantil y la práctica del esquí. Hacia 1998, el CFI en conjunto con la municipalidad, presentó un plan denominado *Relanzamiento turístico de San Carlos de Bariloche, Plan estratégico y de competitividad Turística*. Se trata del primer análisis integral del sector, donde se identificaron nuevos tipos de productos diversificando la oferta y generando nuevos consumidores. El resultado final fue una serie de programas de actuación focalizados en distintos aspectos de la ciudad, con objetivos y acciones puntuales y un fuerte hincapié en la realización de un plan de marketing por cada producto ofrecido (Ros, 1998).

En este período, Bariloche se encontraba reestructurando su oferta turística, mientras los otros destinos recién comenzaban a instalarse dentro de la región[15]. Ello permite comprender la alta variedad de la oferta de Bariloche en la actualidad frente a El Calafate, el cual principalmente se concentra en el producto glaciares[16]. El atractivo natural más importante es el glaciar Perito Moreno, un río de hielo que se des-

15 El Calafate comenzó a ofrecerse turísticamente recién en la década de 1970, con la inauguración de la primera temporada turística en 1972.

16 En la actualidad, a través de soportes virtuales y folletería se observa un contenido que pretende ampliar la oferta para diversos públicos apelando a los segmentos del turismo estudiantil, de aventura, corporativo, gastronómico, de eventos y ceremonias, de élite, con propuestas al aire libre en sus cinco centros invernales, sus tres puertos lacustres, o sus bosques donde es posible la realización de una amplia gama de actividades, como la pesca, escalada, trekking, rafting, golf, canopy, kayak, mountain bike, camping, navegación, buceo, entre otras.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

prende del Campo de Hielo Sur y al que se puede acceder fácilmente desde diferentes miradores ubicados en la Península de Magallanes. Otros tres glaciares de importancia son el Spegazzini, Viedma y Upsala, pero su acceso resulta más dificultoso. En la página oficial de Turismo de El Calafate se promociona el glaciar Perito Moreno, el PN, la estepa, las estancias ganaderas y la ciudad como una localidad *segura, limpia y verde*. Entre las actividades que se ofrecen en el área destacan la navegación, el recorrido en vehículos 4x4, la observación de aves, paseos en bicicleta, pesca y otras de menor importancia (Secretaría de la Municipalidad de El Calafate, 2019).

Tanto la provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur como la ciudad de Ushuaia fueron construidas en torno a una autenticidad vinculada a la imagen del fin del mundo. Ello implicaba aprovechar las características de un destino alejado geográficamente y con ciertas particularidades históricas que las volvían atractivas. La localidad se escenifica a partir de las características climáticas derivadas de su posición absoluta que permiten contar con una gran cantidad de horas de sol en temporada estival y de la práctica de deportes de invierno. Desde la habilitación del Cerro Castor en Ushuaia[17], el destino compite con los centros invernales de Bariloche. No ocurre lo mismo con El Calafate, que mantiene una marcada estacionalidad estival. Entre sus principales atractivos, destacan el PN, el Tren del Fin del Mundo ubicado dentro del área protegida, los lagos Escondido y Fagnano y la observación de pingüinos magallánicos con la navegación por el canal Beagle. Las principales actividades publicitadas son la navegación, pesca, senderismo, cabalgatas, entre otras (Secretaría de Turismo de la Municipalidad de Ushuaia, 2022).

Infraestructura

Para el caso de Bariloche, las principales vías de acceso son el ferrocarril, la actual Ruta Nacional N°40 (RN40) y el aeropuerto internacional *Teniente Luis Candelaria*. Todos ellos fueron definidos y finalizados durante la década del cuarenta por la entonces Dirección de Parques Nacionales (DPN). En este sentido, los principales cambios en las condiciones de acceso estuvieron relacionadas con modificaciones en el sistema de transporte nacional, por ejemplo, con la desregulación de las tarifas en los boletos de avión ya mencionadas. Estas tuvieron un impacto significativo en la cantidad de pasajeros transportados, tal como puede advertirse en el **Gráfico N°1**.

A diferencia de lo ocurrido con Bariloche, las condiciones materiales de acceso tanto a Ushuaia como a El Calafate han sido mejoradas en las últimas décadas. Desde 1990, la extensión del pavimento de las rutas, el desarrollo de transporte aerocomercial y la promoción del turismo han repercutido en el aumento de la visitación.

En el informe efectuado por el CFI en 1970, entre los principales problemas para la provincia de Tierra del Fuego destacaba la dificultad de acceso (Pieroni, 1973: 11). La RN3 aún no se encontraba totalmente pavimentada en la provincia de Santa Cruz y los vuelos llegaban a la isla después de realizar entre 3 y 4 escalas. Las condiciones de accesibilidad se mejoraron con la pavimentación del tramo hasta el límite internacional y hacia el interior de la provincia. En 1995, fue inaugurado el nuevo aeropuerto *Malvinas Argentinas* y, en 1999, se amplió la infraestructura portuaria de Ushuaia,

17 El complejo Cerro Castor fue desarrollado por la provincia y otorgado en concesión en 1998.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

lo que incidió favorablemente en la llegada de turistas a este espacio[18] (Ponzi, 2020). En consonancia, entre 1991 y 2010, se identificó un incremento del 756 % de visitantes anuales (Secretaría de Turismo Municipal de Ushuaia, 2012 en Huertas, 2016[19]).

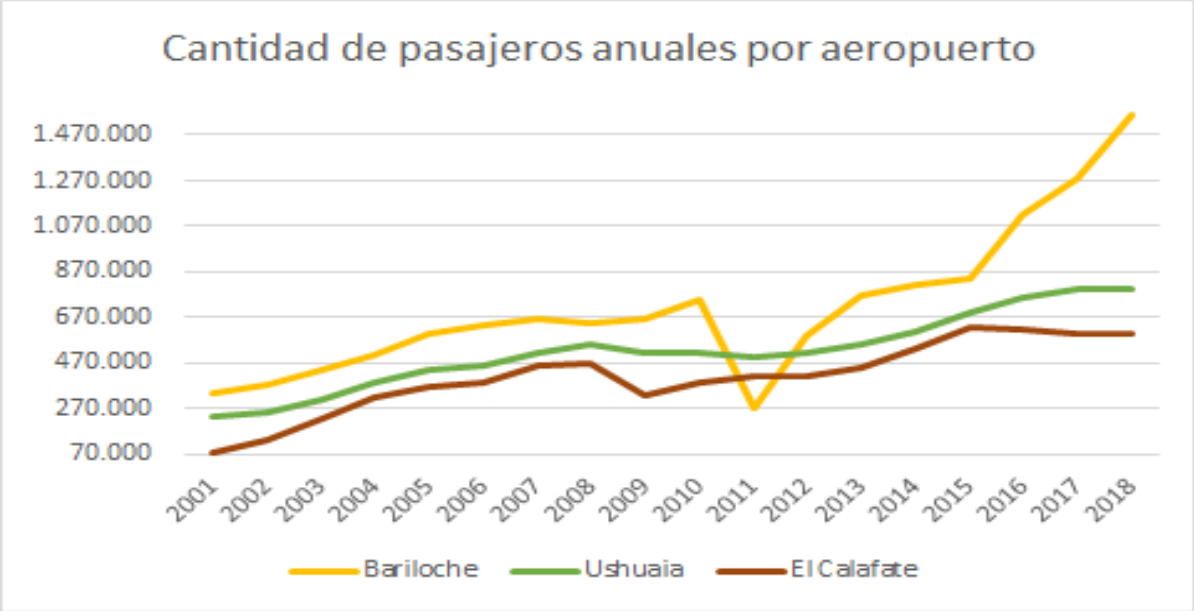


Gráfico N°1: *Cantidad de pasajeros anuales por aeropuerto*[20]

Fuente: Elaboración propia con datos de la Empresa Argentina de Navegación Aérea (2022)

En el caso de El Calafate, la inauguración del aeropuerto *Comandante Armando Tola* en 2000 fue un hecho que marcó fuertemente a la localidad. Con ello se facilitó la llegada al destino y ya no era preciso arribar vía aérea a la capital provincial y desde allí transitar de manera terrestre por más de 300 km hasta la ciudad. Al mismo tiempo, esto incrementó la demanda de mano de obra y se duplicó el número de habitantes en el período intercensal 2001-2010.

En lo que respecta a la infraestructura hotelera, fue clave el papel desempeñado tanto por las administraciones provinciales y territoriales, así como la gestión por parte del Automóvil Club Argentino (ACA). En el informe ya citado del CFI, se determinó que otros problemas de la provincia de Tierra del Fuego giraban en torno a su escasa capacidad y diversificación hotelera, el reducido número de circuitos, la escasez de transportes marítimos y la nula infraestructura para deportes de invierno que pudiera revertir la fuerte estacionalidad de la oferta (Pieroni, 1973: 103). Durante la gobernación de Ernesto Campos (1958-1963), se construyeron los primeros hoteles

18 Se debe considerar que una parte del tráfico de pasajeros se encuentra constituido por los propios habitantes de la localidad, ya que es uno de sus medios de conexión con el continente.

19 Huertas (2016: 139) explica que el reposicionamiento de Ushuaia como destino internacional estuvo influenciado por los atentados terroristas perpetrados en Estados Unidos en 2001 y la necesaria diversificación del segmento de cruceros.

20 Los principales visitantes de El Calafate son turistas internacionales. Ello permite explicar la disminución en sus arribos para 2008, año en que sucedió una crisis económica y se produjo el brote de la enfermedad H1N1. En el caso de la caída marcada del aeropuerto de Bariloche, esta se debió a la erupción del complejo volcánico Puyehue Cordón Caulle que obligó a cerrar el aeropuerto de la ciudad por seis meses.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

estatales en puntos estratégicos y atractivos turísticamente (Lousto, 2019: 3). Entre ellos se encontraba la ex Hostería Alakush dentro del PN Tierra del Fuego, otorgada en concesión al ACA por un período de diez años en 1971 y que contaba con 14 habitaciones para 42 huéspedes. A pesar de esta nueva infraestructura hotelera, Ushuaia contaba con apenas 200 camas (Pieroni, 1973).

La importancia de la intervención estatal no solo en Ushuaia sino también en Bariloche fue clave, como se observa en el siguiente fragmento:

En la búsqueda de una nueva racionalidad económica y en concordancia con las ideas vigentes en el ámbito internacional, que consideraban al turismo como un factor de crecimiento para los países subdesarrollados, el gobernador E. Campos planteó un modelo turístico con fuerte intervención estatal similar al implementado en la ciudad de Bariloche, a fin de generar un proceso transformador para la economía del Territorio Nacional de Tierra del Fuego AIAS (Lousto, 2019: 2).

Como se mencionó anteriormente, en Bariloche fue la DPN la que impulsó la construcción de los primeros hoteles[21]. Durante los años noventa, un informe del CFI señalaba el estado de estancamiento de la localidad debido a la falta de inversión en infraestructura y por el surgimiento de competidores regionales con precios más accesibles (Vanoli, 1993: 5). En esa misma década se produjo la privatización de gran cantidad de establecimientos estatales, como fue el caso del Hotel Llao-Llao, un ícono del turismo tradicional del destino, el cual fue reciclado en un hotel de lujo. Sea como fuere, el sector mantuvo un impulso constante hasta alcanzar una gran variedad de hospedajes y hoteles de diferentes categorizaciones y una capacidad de 30.095 plazas para 2019.

En El Calafate, en 1981, se extendía el único camino consolidado dentro del PN Los Glaciares en dirección al "Complejo Turístico Lago Argentino", construido por la provincia y también otorgado en concesión al ACA (Almirón, 2006). Como se puede observar, esta institución fue clave no solo para administrar la infraestructura hotelera, sino también para impulsar mejoras en los sistemas de infraestructura vial.

Consecuencias de los cambios en infraestructura

Este proceso de transformaciones infraestructurales y consolidación de los destinos mencionados dio como resultado el ascenso de la cantidad de visitantes en los diversos destinos. Entre 1997 y 2018, el sector hotelero siguió expandiéndose y aumentó en un 72 % la cantidad de plazas instaladas, que pasó de 17.452 a 30.095 (Secretaría de Turismo MSCB, 2022 y Ros, 1998). Por su parte, la cantidad de pasajeros transportados en avión aumentó de 341.699 en 2001 a 1.560.123 en 2018, dando un aumento del 357 % (Empresa Argentina de Navegación Aérea, 2022). Sin embargo, el promedio de arribos de visitantes anuales a Bariloche solamente aumentó un 29 % pasando de 565.218 en 1997 a 698.935 en 2018 (Secretaría de Turismo MSCB, 2022 y Ros, 1998).

En 1992, 40.456 personas visitaron la ciudad de Ushuaia y en 2006 fueron 226.281, con un incremento de 10 % anual, pero con una estadía promedio baja de

21 El Hotel Isla Victoria, el Tunquelen, el Laguna Frías, el Puerto Blest, el Ruca Malen y el Llao Llao.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

alrededor de tres días[22]. Entre 2001 y 2006, el crecimiento medio anual fue de 11,2 % mientras que a nivel mundial fue de 4,5 % (Plan de Manejo Parque Nacional Tierra del Fuego, 2007). Esto da cuenta del enorme crecimiento de esta actividad en la isla.

En 2001, 50.735 visitantes arribaron a la localidad de El Calafate frente a los 448.139 estimados para 2011. En el período 2017-2018, el 62 % de las visitas ingresó por avión con un promedio de 2,4 días de permanencia (Artesi, 2004; Secretaría de Turismo de El Calafate, 2018).

Estos crecimientos en los arribos en las localidades cercanas a los parques se vieron reflejados en un aumento en la cantidad de visitantes que llegan a los Parques Nacionales, tal como puede verse en el **Gráfico N°2**[23].

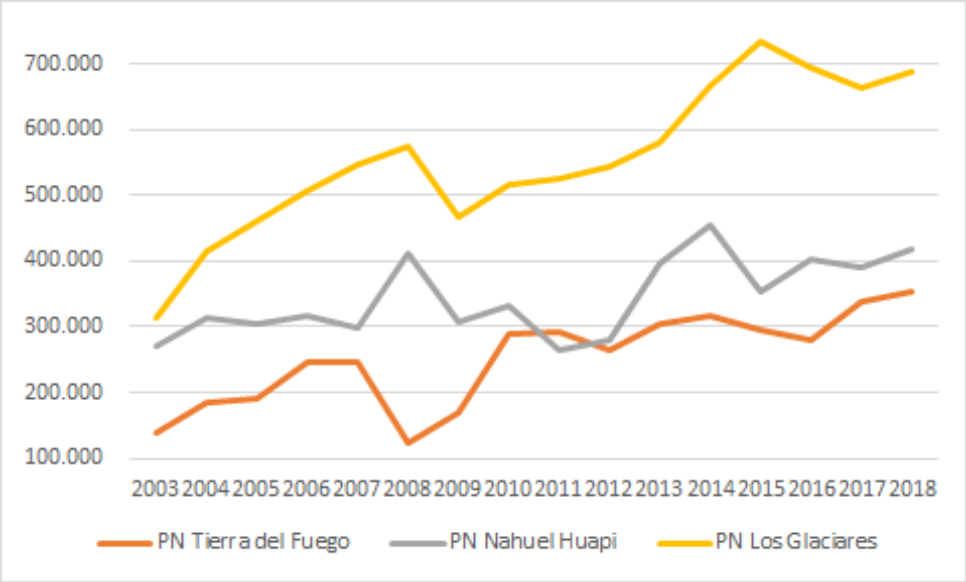


Gráfico N°2: *Cantidad de visitantes anuales a los Parques Nacionales*

Fuente: Elaboración propia con datos de Administración de Parques Nacionales (2021)

Reconocimiento del impacto ambiental y cambio climático

En la década del 2000, la preocupación por las transformaciones ambientales y su repercusión en estas localidades tan dependientes del turismo de naturaleza se detectó a través de algunos documentos públicos. En 2003, Argentina y Chile se comprometieron con la *Declaración de Calafate* a la cooperación científica para el estudio de los efectos del cambio climático y las alteraciones de la capa de ozono. En él expresaron que:

> Conscientes de los efectos negativos que el deterioro de la capa de ozono y el cambio climático pueden causar en el extremo Sur de nuestro continente y en la Antártida [...] Preo-

22 Cabe destacar que existe una diferencia entre el número de visitantes al PN situado en 246.803 visitantes.

23 El PN Nahuel Huapi registra solamente el número de turistas en las áreas cuyo derecho de acceso tiene un costo económico para el visitante, por tal motivo las estadísticas municipales difieren de las del parque ya que contabilizan a los turistas que se registran en los alojamientos hoteleros de la localidad.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

> cupados por [...] los cambios en el régimen de precipitaciones y la inusitada intensidad del deshielo que reduce los glaciares y los témpanos [...] (2003: 1).

En el caso de Bariloche, desde 2015 forma parte de la Red Argentina de Municipios contra el Cambio Climático y ha elaborado el Plan Local de Acción Frente al Cambio Climático 2020-2030 en el cual, si bien se reconoce el cambio climático como una problemática global, disminuye la responsabilidad de la actividad turística:

> La ciudad de San Carlos de Bariloche no queda exenta y, a pesar de caracterizarse por tener una actividad económica basada en los servicios, principalmente de turismo deportivo y paisajístico, reconoce su responsabilidad en las emisiones de GEIs que generan las actividades dentro de los límites geopolíticos de la misma (2020: 8).

Al margen de estas declaraciones oficiales de las transformaciones ambientales recientes, se han detectado una serie de investigaciones que abordaron el impacto ambiental de la actividad turística, mientras otras estudiaron los impactos del cambio climático para el entorno natural. Sin embargo, en la región hay una carencia de trabajos académicos que pongan en cuestión la interrelación entre estos elementos, ya sea por el impacto del cambio climático para el desarrollo de la actividad turística o por las emisiones de GEIs que dicha actividad aporta al ambiente. En este sentido, se han encontrado trabajos donde se reconocieron los impactos del turismo en Bariloche y en el ambiente (Margutti, 2016; Merlos, 2018; Medina, 2017; Madariaga, 2007, Niembro, 2011; Bosch, 2017; Rodriguez, 2011). Otros trataron sobre los posibles efectos del cambio climático para los ecosistemas, predominando investigaciones provenientes de las ciencias biológicas. Por ejemplo, investigadores del CONICET confirmaron que el derretimiento de los glaciares producido por el cambio climático tiene consecuencias sobre las distintas especies que habitan los lagos del PN Nahuel Huapi (Laspoumaderes et al, 2013: 320) y sobre el aumento en la proliferación de especies exóticas (Ochoa et al, 2012). Las aproximaciones más vinculadas a la interrelación entre ambos elementos se dan principalmente en los medios de comunicación, como puede observarse en las notas sobre el incremento del riesgo de incendios, las sequías que afectan al desarrollo de la temporada invernal y las dificultades en el abastecimiento de agua para consumo[24].

En el caso particular del PN Los Glaciares asociado a El Calafate, el incremento de visitación sumado al aumento de empresas que lucran con el área ha generado transformaciones ambientales tanto de manera directa como indirecta. En cuanto a las afectaciones directas, podemos indicar el derrame de combustibles en Puerto Bandera, la profundización de los procesos de carcavamiento en las sendas ubica-

24 Respecto de los incendios, los medios han abordado el desastre ocurrido en cercanías del Lago Martin (https://www.infobae.com/sociedad/2022/01/12/bariloche-un-incendio-en-el-lago-martin-lleva-mas-de-un-mes-activo/) y en la localidad de El Bolsón (https://www.infobae.com/sociedad/2021/01/26/nunca-vimos-algo-asi-el-incendio-en-el-bolson-continua-fuera-de-control-y-ya-arraso-6500-hectareas/); sobre la falta de nieve para la temporada invernal del 2021 (https://www.rionegro.com.ar/la-falta-de-nieve-preocupa-en-la-cordillera-y-afecta-a-los-turistas-1892221/); o sobre las consecuencias de la sequía en Bariloche para la provisión del servicio de agua (https://www.rionegro.com.ar/la-sequia-prolongada-del-nahuel-huapi-ya-genera-un-fuerte-impacto-1783852/). También se identifican medios que han trabajado sobre la forma en que el turismo afecta al cambio climático: https://www.lanacion.com.ar/revista-brando/como-el-turismo-afecta-al-cambio-climatico-y-que-se-puede-hacer-para-revertirlo-nid08012022/

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

das en la Zona Norte del PN Los Glaciares, ya sea por capacidad de carga superada, diseño defectuoso de la infraestructura de senderos, utilización de ganado equino para el transporte de pertenencias, entre otros (Chehebar y Malmierca, 2004: 72) o la contaminación por desechos fisiológicos resultantes del *trekking* sobre el glaciar Perito Moreno .

En lo que respecta a los cambios producidos por la emisión de GEIs y el calentamiento global, en este caso también se han identificado investigaciones científicas que lo abordaron. El Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales (IANIGLA), el Servicio Geológico Minero Argentino (SEGEMAR) y numerosos investigadores han llevado adelante estudios que vincularon la inestabilidad de laderas morrénicas al retroceso de los glaciares[25], lo que incrementó la probabilidad de deslizamientos (Winocur, Goyanes y Vieira, 2015a: 79, 2015b: 1)[26]. Un fenómeno de este tipo ocurrió en febrero de 2013 en el brazo Upsala del lago Argentino[27], cuando un gran deslizamiento ocasionó un lagomoto y causó daños al muelle localizado en Bahía Onelli (Winocur, Goyanes y Vieira, 2015a: 79).

Por último, las consecuencias del retroceso glaciario también han influido en el desarrollo de otros circuitos turísticos. En 2015, la empresa Patagonia Aventura ganó la licitación para realizar navegación y caminatas sobre el glaciar Viedma, partiendo de Bahía Túnel en la Zona Norte. Luego de tres temporadas, la empresa debió rescindir el contrato de concesión debido a la imposibilidad de ofrecer el producto por su retroceso.

En el caso de Ushuaia y el PN Tierra del Fuego, la gran cantidad de turistas que ingresan al área ha generado históricos congestionamientos tanto en el ingreso como en todos los caminos del área protegida (Daverio, et. al, 2007: 1). Como solución a esta situación, se elevó la propuesta de pavimentar el tramo de la RN 3 que ingresa al PN[28]. Por otra parte, las consecuencias del cambio climático en el área de Ushuaia han sido abordadas en algunas investigaciones del Centro Austral de Investigaciones Científicas (CADIC). Allí se ha corroborado la retracción de glaciares cercanos al área protegida, tales como el Martial y el Vinciguerra[29], debido al aumento de las temperaturas y de la disminución de la acumulación de nieve estacional (Iturraspe, 2010; Kreps, Martínez Pastur y Peri, 2012; Rabassa, 2011). Como resultado, se espera la pronta desaparición de glaciares pequeños localizados en posiciones desfavorables y la retracción de los mayores (Iturraspe, Urciuolo, Strelim, Camargo y Pacheco, 2009: 73).

Por último, cabría preguntarse acerca de las consecuencias que traería para la isla el aumento del nivel del mar y los efectos de la desecación de las turberas, las cuales son importantes reguladoras hídricas. Aunque "no es posible instrumentar localmente medidas para preservar los glaciares, que responden a cambios de carácter global"

25 A ello se suman diversos factores, entre los cuales destaca el aumento de precipitaciones y el aumento de la actividad sísmica (Winocur, Goyanes y Vieira, 2015a).

26 Ello podría ocasionar que el destino El Chaltén comercializado desde El Calafate sufriera un desastre. El retroceso de los glaciares Torre y Grande aumentó el riesgo de deslizamiento de materiales sobre la Laguna Torre y el volumen de agua desplazado podría sobrepasar la morrena y afectar a la localidad asentada sobre un antiguo abanico aluvional (Balbi et al, 2019; Winocur, Goyanes y Vieira, 2015b).

27 El retroceso del glaciar homónimo desencadenó la inestabilidad de las laderas y la remoción en masa de cuatro millones de metros cúbicos de material que llegaron al lago Argentino.

28 Otras propuestas se basaban en la colocación de un cupo máximo de ingreso de visitantes.

29 El glaciar Vinciguerra perdió el 44 % de su superficie entre 1970 y 2008 (Iturraspe, et al, 2009).

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

(Iturraspe, 2010: 24), las políticas llevadas adelante tanto por las administraciones públicas como por los agentes privados en lo que refiere a las actividades promocionadas y la forma de desarrollarlas, pueden aportar a una posible disminución de la velocidad de estas transformaciones (Pulido Fernández y Sánchez, 2014).

Conclusiones

Los cambios en el modo de producción y sus impactos sociales impulsaron la creación de diversas estrategias locales que implicaron la producción de espacios turísticos como medio para resolver las crisis. Estas respuestas resultaron muy heterogéneas, desde la creación de nuevos complejos turísticos basados en el turismo alternativo hasta la renovación y diversificación de los destinos tradicionales como forma de mantenerse como producto.

Estas transformaciones reconfiguraron fuertemente a los destinos patagónicos, principalmente en las provincias de Santa Cruz y Tierra del Fuego. La apertura de nuevos nichos tuvo como objetivo responder a las demandas de un nuevo consumidor turístico que buscaba destinos de naturaleza prístina y de fácil acceso. De esta manera, Calafate y Ushuaia lograron insertarse dentro de los circuitos turísticos internacionales a partir de la mejora en las condiciones de acceso y permanencia desde la década de 1990; mientras que Bariloche diversificó y reorganizó su autenticidad y su oferta. En este sentido, ya sea a partir del reposicionamiento o la emergencia de nuevos destinos, los atractivos naturales asociados fueron privatizados, valorizados y mercantilizados respondiendo a demandas del capital.

Este tipo de desarrollos turísticos que se basan en la delimitación espacial para la supuesta conservación de naturalezas en estado prístino, continúa igualmente bajo la lógica de la maximización de la ganancia y la externalización de los costes ambientales. Esta mercantilización se observa a partir de la cantidad de agentes que usufructúan el espacio o la superación de las capacidades de carga, que terminan afectando a la misma área que se pretendía proteger.

Asegurar que la actividad turística en Patagonia es causante de la destrucción de la naturaleza que promociona como destino resulta un tanto precipitada. Sin embargo, no es posible negar mínimamente el alto aporte de los medios de transporte aéreo, indispensables para la llegada de personas y productos de consumo a la región, a la emisión de GEIs, que contribuyen al cambio climático. Ello afectaría, a su vez, a los mismos glaciares que buscan ser protegidos y visitados como, por ejemplo, el PN Los Glaciares.

Las administraciones locales han elaborado documentos donde expresan su reconocimiento y preocupación ante el cambio climático y las transformaciones ambientales, pero aún no han establecido de manera explícita el vínculo con la actividad turística. Por esta razón, continúan promocionando circuitos que aportan a la crisis ecológica en la cual la población se halla inmersa. Estos factores pueden afectar la calidad ambiental de los destinos, lo que podría disminuir la cantidad de visitantes y de personas empleadas en el desarrollo de la actividad.

Considerando que el atractivo natural resulta ser el motivo principal de estos emprendimientos turísticos, pero que se ve igualmente afectado por las transformaciones capitalistas en la forma de producir y consumir las mercancías turísticas, en la estructuración del espacio urbano y del equipamiento que lo soporta y por los im-

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

pactos ambientales del cambio climático, resulta indispensable y urgente repensar la actividad turística como tal. Ello podría lograrse a partir de la disminución de la emisión de GEI en los recorridos propuestos, la producción local de insumos y energía, y la gestión de la actividad por parte de las comunidades locales.

Referencias bibliográficas

ACEVEDO, Rocío Meana (2016) "Extralimitación, decrecimiento y turismo: La necesidad de un cambio de modelo". *Ecología política*, n°52. Pp. 8-11.

ACSEBRUD, Ezequiel Leonardo; BARRIOS GARCIA MOAR, Gonzalo Ezequiel; D'HERS, Victoria (2015) "Expansión del espacio urbano. Análisis de elementos conceptuales en el estudio de la Región Metropolitana de Buenos Aires". *Pampa: Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales*, (11). Pp. 217-229.

ALMIRÓN, Analía; BERTONCELLO, Rodolfo; TRONCOSO, Claudia (2006) "Turismo, patrimonio y territorio: Una discusión de sus relaciones a partir de casos de Argentina". *Estudios y perspectivas en turismo*, vol. 15, n°2. Pp. 101-124.

AMADASI, Enrique; LÓPEZ IBAÑEZ, José Luis. (2020) El turismo en Argentina desde 2005. Una mirada desde la Ley nacional de turismo. 1a ed. La Plata: Arte editorial Servicop. ISBN 978-987-8397-53-5

ARTESI, Liliana (2004) *Desarrollo turístico en El Calafate*. Buenos Aires, CEPAL.

BALBI, Adriana; BEDMAR, José; KAUFMAN, Johana; OLIVA, Jesús; VILLEGAS, Daniela (2019) *Remoción en masa de la ladera Norte del Cerro Solo, Provincia de Santa Cruz El Chaltén y de procesos de remoción en masa de la ladera Norte del Cerro Solo, Provincia de Santa Cruz*. Buenos Aires, Instituto de Geología y Recursos Minerales.

BARRIOS GARCÍA MOAR, Gonzalo Ezequiel (2020) "La primera mitad del Siglo XX, los cimientos de la construcción turística de San Carlos de Bariloche". En Barrios Garcia y Galafassi (Comp.): *Tierras secuenciadas, cordillera persistente: territorio, cultura, producción y paisaje en la Patagonia Andina*. Ranelagh, Extramuros Ediciones. Pp. 78-104.

BERTONCELLO, Rodolfo (2002) *Turismo y territorio. Otras prácticas, otras miradas. Aportes y transferencias*, vol. 6, n°2. Pp. 29-50.

BERTONCELLO, Rodolfo. (2006) Turismo, territorio y sociedad. El 'mapa turístico de la Argentina'. En publicación: *América Latina: cidade, campo e turismo*. Amalia Inés Geraiges de Lemos, Mónica Arroyo, María Laura Silveira. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, San Pablo. Diciembre 2006.

BOSCH, Erika (2017) *Transformaciones socio-espaciales locales como efecto del urbanismo neoliberal Caso: Club de Campo Dos Valles y Barrios Pilar I y II en SC*

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

de Bariloche. Tesis de Licenciatura. La Plata, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

BUADES, Joan; CAÑADA, Ernest; GASCÓN, Jordi (2012) *El turismo en el inicio del milenio: una lectura crítica a tres voces*. Madrid, Foro de Turismo Responsable.

CASTELLS, Manuel (1999) *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. México, Siglo XXI.

CHEHÉBAR, Claudio; MALMIERCA, Laura (2004) *Auditoría ambiental Área de uso Público de El Chaltén*. El Calafate, Administración de Parques Nacionales.

DACHARY, Alfredo César; Arnaiz Burne, Stella Maris (2006) *Territorio y turismo: Nuevas dimensiones y acciones*. Guadalajara, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Costa.

DAVERIO, María; MOSTI, Patricia; MALMIERCA, Laura; ARCOS, Ana; ARIAS, Marcelo (2007) "Relaciones entre motivaciones de visita, expectativas y percepción de congestionamiento y las actividades que realizan los visitantes en el Parque Nacional Tierra del Fuego, Argentina". En *Jornadas Nacionales de Investigación y Acción en Turismo*, Posadas. CD ROM.

GALAFASSI, Guido (2020) "Construcción socio-territorial y paisaje en la Patagonia Andina (Dialéctica histórica y emergencia de una "doble tensión" en el contexto de un proceso hegemónico de acumulación)". En BARRIOS GARCÍA, Gonzalo; GALAFASSI, Guido (Comp.): *Tierras secuenciadas, cordillera persistente: territorio, cultura, producción y paisaje en la Patagonia Andina*. Ranelagh, Extramuros Ediciones. Pp. 15-40.

GORDIOLA, Antonio (1986) *Bariloche: Un plan de Comercialización turístico*. Consejo Federal de Inversiones (CFI). Consultado el 27 de mayo de 2022. URL: https://cfi.org.ar/

GUDYNAS, Eduardo (2019) *Direitos da natureza. Ética biocêntrica e políticas ambientais*. São Paulo, Elefante.

HARVEY, David (1998) *La condición de la posmodernidad*. Buenos Aires, Amorrortu.

HARVEY, David (2014) *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*. Madrid, Traficantes de sueños.

HUERTAS, Francisco (2016) *Informe final. Indicadores que favorecieron el desarrollo local de la actividad económica del turismo en la ciudad de Ushuaia*. Ushuaia, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

ITURRASPE, Rodolfo (2010) *Las turberas de Tierra del Fuego y el Cambio Climático global*. Buenos Aires, Fundación para la Conservación y el Uso Sustentable de los Humedales.

ITURRASPE, Rodolfo; URCIUOLO, Adriana; STRELIM, Jorge; CAMARGO, Sergio; PACHECO, José (2009) "El retroceso del Glaciar Vinciguerra como respuesta al cambio climático en los Andes de Tierra del Fuego, Argentina". En LÓPEZ ARENA, César; RAMÍREZ CADENA, Jair (Eds.): *Glaciares, nieves y hielos de América Latina. Cambio climático y amenazas* Bogotá, Ingeominas. Pp. 61-76.

JUDD, Dennis (2003) "El turismo urbano y la geografía de la ciudad". *EURE,* vol. 29, n°87. Pp. 51-62.

LANFRANCHI, Gabriel; CORDARA, Christian; DUARTE, Juan Ignacio; GIMÉNEZ HUTTON, Tobías; RODRÍGUEZ, Soledad; FERLICCA, Francesca (2018) ¿Cómo crecen las ciudades argentinas? Estudio de la expansión urbana de los 33 grandes aglomerados. Buenos Aires, CIPECC.

LASPOUMADERES, Cecilia; MODENUTTI, Beatriz; SOUZA, María Sol; BASTIDAS NAVARRO, Marcela, CUASSOLO, Florencia; BALSEIRO, Esteban (2013) "Glacier melting and stoichiometric implications for lake community structure: zooplankton species distributions across a natural light gradient". *Global Change Biology*, vol. 19, n°1. Pp. 316-326.

LENZEN, Manfred; SUN, Ya-Yen; FATURAY, Futu; TING, Yuan-Peng; GESCHKE, Arne; MALIK, Arunima (2018) "The carbon footprint of global tourism". *Nature Climate Change*, vol. 8, n°6. Pp. 522-528.

LIPOVICH, Andrés (2016) "Origen, características y funcionamiento del Sistema Nacional de Aeropuertos de la Argentina". *Revista Transporte y Territorio*, n°15. Pp. 124-145.

LOUSTO, Silvia (2019) *La gestión de la infraestructura turística estatal de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur*. Tesis de Maestría. Quilmes, Universidad Nacional de Quilmes.

MADARIAGA, Marta (2007) *Interacción entre ambiente y población en San Carlos de Bariloche*. Bariloche, EEA INTA.

MAFFEI, Laura (2015) *Mundo del trabajo: Oportunidades, Desafíos y Adaptación al Cambio Climático*. Informe Final del Proyecto Tercera Comunicación Nacional sobre Cambio Climático a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático. Buenos Aires.

MARGUTTI, Laura (2016) "El desafío de cuidar nuestro entorno". *Revista Ecos del Parque, el periódico del Parque Nacional Nahuel Huapi*, Año XII, n°23. Pp.1-2.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

MEETHAN, Kevin; ANDERSON, Alison; MILES, Steven (ed.) (2006) *Tourism, consumption and representation: Narratives of place and self.* Londres, CABI.

MERLOS, Melisa (2018) *Posturismo y movilidades: los migrantes por estilo de vida como agentes de transformaciones socio-culturales en San Carlos de Bariloche. Aportes y Transferencias,* vol. 16, n°1. Pp. 29-45.

NIEMBRO, Andrés (2011) "El desarrollo (pendiente) de Bariloche: reflexiones a cien años de la comisión de estudios hidrológicos". *Revista Pilquen*, n°14. Pp. 116-132.

NORAMBUENA, Mónica (2008) "La actividad turística en la Provincia de Santa Cruz y su impronta en el espacio. El caso de El Calafate y El Chaltén". *Boletín Geográfico*, n°31. Pp. 489-506.

O´CONNOR, James (2001) *Causas naturales. Ensayos de marxismo ecológico*. México, Siglo Veintiuno Editores.

OCHOA, Juan; MARTYNIUK, Nicolás; LEDIUK, Karen; RAMOS, Lorena; CARLETTI, Matías; DAMASCOS, María; NUÑEZ, Cecilia (2012) "Rosas cultivadas en los jardines de Bariloche: ¿posibles invasoras de los Parques Nacionales andino-patagónicos?". *Ecos del Parque*. Pp. 3-4.

PASTORIZA, Elisa (2011) *La Conquista de Las Vacaciones: breve historia del turismo en la Argentina*. Buenos Aires, Edhasa.

PIERONI, Jorge (1973) *Análisis sector turismo*. Buenos Aires, CFI.

PONZI, Brenda (2020) "Brincando de amarelinha: a produção do Parque Nacional Tierra Del Fuego". *Confins*, 47. Online.

PONZI, Brenda (2022) "¿Donde los guanacos se pasean crudos? Ideas de naturaleza en Parques Nacionales". *Boletín Geográfico*, n°44. Pp. 103-125.

PULIDO-FERNÁNDEZ, Juan; SÁNCHEZ, Yaiza (2014) "Turismo, sostenibilidad y cambio climático. Propuesta de un marco estratégico de acción". *Revista de economía mundial*, n°36. Pp. 257-283.

RABASSA, Jorge (2011) "El impacto del cambio climático en los glaciares patagónicos y fueguinos". En *III Congreso Internacional sobre Cambio Climático y Desarrollo Sustentable*. La Plata, Universidad Nacional de La Plata. Pp. 40-46.

RAGIN, Charles (2007) *La construcción de la investigación social. Introducción a los métodos y su diversidad* (21 ed.). Bogotá, Siglo del Hombre editores.

RODRÍGUEZ, Norberto (2011) "El impacto del crecimiento urbano en una ciudad turística de montaña". *RASADEP*, vol. 2, n°2. Pp. 109-122.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Ros, Josep (1998) *Plan Estratégico y de competitividad turística de San Carlos de Bariloche*. Consejo Federal de Inversiones (CFI). Consultado el 27 de mayo de 2022. URL: https://cfi.org.ar/

SANTOS, Milton (2012) *O espaço do cidadão* (7ma ed.). São Paulo, Editora da Universidade de São Paulo.

SCHWEITZER, Alejandro (2016) "La Patagonia sur como espacio global para la expansión del capital transnacional". *Revista Theomai,* n°34. Pp. 139-151.

SCOTT, Daniel (2017) "Global environmental change and mountain tourism". En GÖSSLING, Stefan; HALL, Michael *Tourism and global environmental change. Ecological, social, economic and political interrelationship*. Nueva York, Routledge. Pp. 54-75.

SMITH, Neil (2020) *Desarrollo desigual. Naturaleza, capital y la producción del espacio*. Madrid, Traficantes de sueños.

URRY, John (2001) "La mirada del turista". *Turismo y Patrimonio,* n°3. Pp. 51-66.

VANOLI, Nora (1993) *Estudio de Imagen de productos turísticos de Bariloche: esquí y turismo estudiantil*. Consejo Federal de Inversiones (CFI). Consultado el 27 de mayo de 2022. URL: https://cfi.org.ar/

WINOCUR, Diego; GOYANES, Gabriel; VIEIRA, Gonzalo (2015a) "Deslizamiento de ladera y tsunami asociado en el Lago Argentino, Canal Upsala, provincia de Santa Cruz, Patagonia Argentina". En *XIV Congreso Geológico Chileno*. Pp. 79–82.

WINOCUR, Diego; GOYANES, Gabriel; VIEIRA, Gonzalo (2015b). Movimiento de remoción en masa activo y su riesgo geológico asociado en la ciudad de El Chaltén, provincia de Santa Cruz". En *XIV Congreso Geológico Chileno*.

Fuentes

ADMINISTRACIÓN DE PARQUES NACIONALES (2007) *Plan De Manejo PN Tierra del Fuego*. Ushuaia.

ADMINISTRACIÓN DE PARQUES NACIONALES (2010) *Registro Nacional de Prestadores Turísticos Informe Semestral. Agosto*. Buenos Aires.

ADMINISTRACIÓN DE PARQUES NACIONALES (2017) *Informe de auditoría n°7. Planeamiento 2017. Integral PN Los Glaciares*. Buenos Aires.

ADMINISTRACIÓN DE PARQUES NACIONALES (2021) *Visitantes en Administración de Parques Nacionales - Serie 2003-2020*. Registro Nacional de Autorizaciones, Recaudaciones e Infracciones. Sistema de Información de Biodiversidad (SIB). Buenos Aires.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina (INDEC) (2021) *Encuesta de Ocupación Hotelera (EOH)*. Consultado el 27 de mayo de 2022. URL: https://www.indec.gob.ar/

Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC) (2021) *El cambio climático es generalizado, rápido y se está intensificando*. Comunicado de prensa. Publicado el 9 de agosto de 2021. Consultado el 27 de mayo de 2022. URL: https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/2021/08/IPCC_WGI-AR6-Press-Release-Finales.pdf

Ley n°22351 (1980) *Parques Nacionales, Monumentos Naturales y Reservas Nacionales*. Poder Ejecutivo Nacional. Buenos Aires.

Ministerio de Transporte de la Nación Empresa Argentina de Navegación Aérea (2022) *Estadísticas*. Consultado el 27 de mayo de 2022. URL: https://www.eana.com.ar/estadisticas#estadisticas-header

Ministerio de Turismo (2015) *Sistema de información Turística de la Argentina. Informes estadísticos Anual*. Consultado el 27 de mayo de 2022. URL: https://www.yvera.tur.ar/sinta/

Municipalidad de San Carlos de Bariloche (2021) *Plan Local de Acción Frente al Cambio Climático. Bariloche 2020-2030*. Consultado el 27 de mayo de 2022. URL: https://pactodealcaldes-la.org/biblioteca/plan-de-accion-climatica-san-carlos-de-bariloche-argentina/

Ordenanza 1718 (2014) Honorable Concejo Deliberante. El Calafate.

Organización Mundial del Turismo (2021). Global and regional tourism performance. Consultado el 27 de mayo de 2022. URL: https://www.unwto.org/global-and-regional-tourism-performance.

Secretaría de Turismo de la Municipalidad de El Calafate (2019) *En la Ciudad de El Calafate*. URL: https://www.elcalafate.tur.ar/en-la-ciudad-de-el-calafate.htm

Secretaría de Turismo de la Municipalidad de San Carlos de Bariloche (2021) *Estadísticas Turísticas*. Consultado el 27 de mayo de 2022. URL: http://www.bariloche.gov.ar/intro-circuito-historico-ordenador/datos-abiertos/estadisticas-turisticas/

Secretaría de Turismo de la Municipalidad de Ushuaia (2022) *Un Verano para Vivir la Naturaleza*. Consultado el 27 de mayo de 2022. URL: https://turismoushuaia.com/contenidos/verano/?lang=es_AR

World Travel & Tourism Council (2017) *Travel and Tourism Economic Impact 2017 Argentina*. Consultado el 27 de mayo de 2022. URL: https://issuu.com/mensajeroturistico/docs/argentina2017

La Rivada. Revista de investigaciones en ciencias sociales.
Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085
Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.
Secretaría de Investigación.

Poblamiento y colonización en el Alto Paraná: Formas de ocupación en la zona de Caruhapé/ Garuhapé (Misiones, Argentina) (1881-1950)

Settlement and colonization in Alto Paraná: Forms of occupation in the Caruhapé/Garuhapé area (Misiones, Argentina) (1881-1950)

Gabriel Horacio Leal*

Ingresado: 03/05/22 // **Evaluado:** 30/05/22 // **Aprobado:** 30/10/22

Resumen

El poblamiento y la colonización en del Territorio de Misiones (1881-1953) ha sido y es un tema de gran debate en la historiografía local y, por ende, es una problemática que está en construcción, principalmente en lo referente a la ocupación del Alto Paraná. En el periodo seleccionado, los asentamientos más recientes fueron producto del accionar de antiguas compañías privadas, antes más orientadas a la explotación extractiva, que avanzaron sobre terrenos pertenecientes a grandes latifundistas y, a su vez, sobre asentamientos poblacionales pre-existentes. El poblamiento y colonización de los terrenos correspondientes al actual municipio de Garuhapé, que se inicia con la venta de tierras por parte del gobierno de Corrientes (1881), se inscribe en ese contexto. Por ello, este trabajo tiene como objetivo realizar una aproximación desde el análisis de las primeras formas de ocupación en el pueblo, hasta el establecimiento de la colonia homónima, instalación de la Cia. Arriazu, Moure y Garrasino (1946).

Palabras claves: Colonización – Poblamiento – Garuhapé - Caruhapé

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Abstract:

The settlement and colonization of the Misiones Territory (1881-1953) has been and is a topic of great debate in local historiography and, therefore, it is a problem that is under construction, mainly in relation to the occupation of Alto Parana. In the selected period, the most recent settlements were the product of the actions of former private companies, previously more oriented to extractive exploitation, advancing on land belonging to large landowners and, in turn, on pre-existing population settlements. The settlement and colonization of the land corresponding to the current Municipality of Garuhapé, which began with the sale of land by the government of Corrientes (1881), falls within this context. Therefore, this work aims to make an approximation from the analysis of the first forms of occupation in the town, to the establishment of the homonymous colony, installation of the Cia. Arriazu, Moure and Garrasino (1946).

Keywords: *Colonization - settlement - Garuhapé - Caruhapé*

Gabriel Horacio Leal

**Graduado del Profesorado en Historia con Orientación en Ciencias Sociales y estudiante avanzado de la Licenciatura en Historia (FHyCs – UNaM). Investigador Auxiliar Ad-Honorem en el Proyecto de Investigación "Misiones y su historia prehispánica. Puesta en valor y activación patrimonial del sitio arqueológico de cueva 3 de Mayo (Garuhapé, Misiones, Argentina)".*

E-Mail: lealgabrielh@gmail.com

Cómo citar este artículo:

Leal, Gabriel Horacio (2022) "Poblamiento y Colonización en el Alto Paraná: Formas de Ocupación en la zona de Caruhapé/Garuhapé (Misiones, Argentina) (1881-1948)". Revista La Rivada 10 (19), pp 227-245 http://larivada.com.ar/index.php/numero-19/articulos/361-poblamiento-y-colonizacion-en-el-alto-parana

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Introducción

El denominado Territorio Nacional de Misiones (1881-1953)[1] fue protagonista de procesos de ocupación, poblamiento y colonización planificados y no planificados, que atrajeron consigo la movilidad de distintos grupos poblacionales, inmigrantes europeos y asiáticos: alemanes, italianos, españoles, japoneses, árabes, etc., inmigrantes fronterizos, provenientes de Brasil y Paraguay, y migrantes nacionales, procedentes de otros territorios nacionales y provincias argentinas. Asimismo, dicho remanente poblacional confluyó en un territorio ya habitado por poblaciones nativas, de comunidades de aborígenes y grupos de afrodescendientes, como así también de familias criollas (Oviedo, 2018, 2020, 2022). En ese contexto, fueron surgiendo e implementándose diferentes modos de asentamientos, orientados por los diversos modelos de colonización, oficial o estatal y privado o empresarial.

Los estudios de colonización[2] y poblamiento[3] sobre Misiones cobraron importancia después de mediados del siglo XX. La obra del geógrafo alemán Robert Eidt (1971) *Pioneer settlement in Northeast Argentina* puede ser considerada como precursora en este campo. Sin embargo, la creación de la Universidad Nacional de Misiones en 1973 permitió la discusión académica de varias temáticas de interés entre las que sobresalían el proceso de migración, poblamiento y colonización del territorio de Misiones. De este período inicial, podemos mencionar los primeros abordajes de Leopoldo Bartolomé (1982) y luego la publicación de su tesis doctoral sobre los colonos de Apóstoles; el trabajo de Perié de Schiavoni y Zouvi (1985) y el de Roberto Abínzano (1985). Más recientemente, vuelven a cobrar gran relevancia en la historiografía regional/local los trabajos de Gallero, (2008, 2016 y 2018); Gallero y Krautstofl, (2009), y Oviedo, (2018, 2020, 2022); Zang, (2017, 2020); Zang y Fantin, (2020), quienes, bajo la mirada de nuevas perspectivas y, con ellas, el aporte de otras fuentes, además de la revisita a la documentación habitualmente reconocida, dan cuenta de problemáticas como de sujetos antes invisibilizados y silenciados. En ese sentido, una línea de análisis la constituyen las movilidades migratorias hacia el interior y entre los bordes de las espacialidades contenidas dentro de las jurisdicciones estatales, en los márgenes y, por ende, no contempladas o por fuera de las narrativas, principalmente aquellas que refieren a las movilidades de sujetos fronterizos, dentro y entre las colonias y los pueblos emergentes a uno y otro lado del límite.

La zona del actual municipio de Garuhapé ha sido escenario de procesos ocupacionales en el que se sucedieron, superpusieron e interceptaron modelos de colonización y grupos migratorios diversos: anterior a la fundación del pueblo, con tierras vendidas por el gobierno correntino (1881) y las adquiridas por la Sociedad Arriazu, Moure y Garrasino. Obrajes y Aserraderos. S. R. Lda. (1946); y, posterior a ello, con

1 Entendemos a la región de frontera, cuyo epicentro es la provincia de Misiones, no como un espacio limitado por las demarcaciones jurisdiccionales estatales sino como una región situada entre los países lindantes de Argentina, Paraguay y Brasil, compartiendo en sí un pasado y relaciones socio-económicas en común (Oviedo, 2020).

2 Definimos colonización no en términos de colonialismo, sino más bien como aquellos procesos de "acción planificada, ya sea por el Estado o por una empresa particular, que tiene como objeto la ocupación y el cultivo de la tierra por parte del colono" (Gallero, 2008: 64)

3 En contraposición a la colonización, el poblamiento hace referencia al "proceso no planificado, se trata más bien de asentamientos de grupos humanos en un lugar o región para habitar y/o trabajar en él." (Gallero y Krautstofl, 2009: 248).

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

propiedades compradas por inmigrantes y otorgadas por la colonización. Es decir que dicha localidad se gestó con la presencia de empresarios y latifundistas propietarios y ocupantes no reconocidos, como los migrantes fronterizos habituales provenientes de los pueblos linderos y los pobladores paraguayos que escapan de la Revolución del 47 (Bogado, 2018). Esta situación fue posible gracias a su consolidación como un lugar estratégico de tránsito y acceso a los manchones de yerbales silvestres y maderas de ley y, a su vez, como territorio disponible a ser colonizado. Es así que las primeras referencias sobre Garuhapé se remontan a la "Colonia Murphy" proyectada por Juan Antonio Argerich (1915).

Es por ello que este trabajo tiene como objetivo realizar un análisis aproximativo sobre el proceso de ocupación y las etapas de poblamiento en el territorio situado a ambas orillas del arroyo Garuhapé (o Caruapé[4]), desde un enfoque metodológico cualitativo, privilegiando distintas fuentes documentales escritas (Tschusmi,1948; Edit, 1971; los Fallos de la corte suprema de 1915 y 1951, la Guía geográfica histórica comercial de Misiones de 1936, el Álbum escolar de Misiones, 1916; La conferencia de agrónomos, 1920; y el expediente 121P de 1915 de la Cámara de Diputados) y la cartografía etnográfica tras la búsqueda de los sujetos y sus prácticas; a fin de examinar y profundizar el estudio sobre las transformaciones territoriales (Gallero, 2018) y las configuraciones socio-espaciales a diversas escalas de observación (Oviedo, 2022). Esta lectura de mapas[5] como elementos de la "representación-distorsión" de la espacialidad nos sirve como herramienta que resulta de las decisiones tomadas con el propósito de destacar "los detalles más significativos y sus características más relevantes" (De Sousa-Santos, 2017 :23), y, al mismo tiempo, se constituyen en documentos que nos permiten visibilizar las transformaciones espaciales, sociales y económicas dentro de contextos determinados. Durante la época territoriana y provincial, la producción de fuentes cartográficas era habitual en viajes y en las entidades catastrales provincial y nacional. De estos últimos, los agrimensores eran representantes del poder estatal debido a que funcionaba como "un mecanismo de expansión de las actuaciones del Estado mucho más allá de lo que permitía la acción directa de sus funcionarios y de los mecanismos burocráticos estándar" (Pro Ruíz, 2011 :15).

Este trabajo fue estructurado en tres grandes apartados: el primero de ellos enfoca en los conflictos de tierras durante el siglo XIX por parte del gobierno correntino y los emergentes Estados nacionales; en segundo lugar, traza un recorrido por los diferentes procesos poblaciones que tuvieron lugar en el arroyo Caruapé a partir de la venta de tierras por parte del gobierno correntino y los primeros proyectos colonizadores privados en la zona. Por último, lleva a cabo un breve recorrido de la Colonia Garuhapé, producto de la compra de la Compañía Arriazu, Moure y Garrasino. Obrajes y Aserraderos. S.R.L. en 1946.

4 El sitio ha sido denominado de diferentes formas en los registros escritos y cartográficos (Caruhapé, Curuguapé, Carnaguapé, Caruapé, entre otros.) pero llegando a su denominación actual gracias al trabajo del agrimensor Francisco Fouilliand (Stefañuk, 2009).

5 Los mapas que se utilizarán en el trabajo son las producciones de Robert Eidt (1978), los planos catastrales alojados en la obra de Miguel Angel Stefañuk (1991), Fragmento del Plano Catastral de la Nación Argentina de Carlos de Chapeaurouge (1905), El Plano del Territorio Nacional de Misiones por el Agrimensor Nacional Don Adolfo J. Pomar (1923), y El Mapa de la provincia de Misiones realizado por la Dirección General de Catastro (1955).

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Reorganizando los límites, conflictos por las tierras y procesos colonizadores en Misiones

El siglo XIX fue significativo por los cambios acelerados que se sucedieron en los Estados nacionales, especialmente en el territorio sudamericano en el que se sellaron acuerdos y tratados sobre límites jurisdiccionales respecto de zonas fronterizas o franjas territoriales que se hallaban fuera del control estatal. En Argentina, se produjeron transformaciones socioeconómicas y culturales importantes en relación a los avances en la comunicación y el transporte y el desarrollo y expansión de la urbanización; fundamentalmente impulsada por la entrada de capitales extranjeros al país (Cacopardo, 2011) durante el periodo de la denominada "Argentina Moderna".

El Estado nacional puso énfasis en "priorizar el afianzamiento de su soberanía para detener disidencias y conflictos" (Alcaráz, 2014: 36), con el propósito de controlar y asegurar sus fronteras mientras que al interior del país la política reforzaba el reclutamiento de mano de obra especializada, garantizando la afluencia de los extranjeros (principalmente, los europeos) que representaban la "llave" para el progreso y la modernidad (Gallero y Krautstofl, 2009), bajo la consigna "Gobernar es Poblar" -enunciada por Alberdi- que dio paso a la colonización y a la inmigración[6]. Es así que se forjó, en este periodo, una reafirmación del poder estatal y consigo la planificación del reordenamiento socio-territorial que llevó adelante un proceso de ocupación y de re-ocupación de las llamadas tierras fiscales integradas recientemente a la nación como Territorios Nacionales. Esto definió, por un lado, las bases para la integración regional en la órbita nacional y, por otro, instrumentalizó los mecanismos para la puesta a la productividad de los espacios fronterizos o marginales, dispuestos en los confines de la nación entre los que se encontraba Misiones (Oviedo, 2020; Zang, 2020).

En ese contexto, la Guerra del Paraguay (1865 – 1870) dispuso el límite entre Argentina y Paraguay, pero, no obstante, Misiones se convirtió en un centro de disputa entre los gobiernos bonaerense y correntino; siendo una avanzada, por sobre las definiciones nacionales (Stefañuk, 1991). Sin embargo, mientras el proyecto de colonización del Gobierno Nacional (1876) abarcaba las tierras misioneras y fue impulsado desde la Ley de Inmigración y Colonización (Perié de Schiavoni, 1992), Corrientes intentó legitimar su presencia por medio de la creación de colonias y contratos de asentamientos[7], que no fueron del todo exitosos (Bolsi, 1986; Castiglioni, 2018) pero aseguraron la apropiación fundiaria y la explotación comercial de la yerba silvestre y la madera de la zona (Zang, 2020).

Esta determinación devenida a nivel nacional soslayó las acciones anteriormente mencionadas, por lo que el gobierno correntino, dispuso la venta masiva de tierras

6 Hay que resaltar que durante los años de la "Argentina Moderna" había una "escasez de mano de obra" pero no porque "[…] la población fuera pequeña, sino que una parte no desdeñable de asalariados potenciales continuaba gozando de formas alternativas de subsistencias que no hacían necesaria su participación en el mercado de trabajo […]" (Sabato, 1989: 92-93). Además, los inmigrantes (europeos y asiáticos) representaban el "ideal civilizatorio" y de progreso, mientras que los criollos, nativos y los grupos indígenas eran considerados de raza y cultura inferior para el desarrollo del Estado Nación (Castiglione, 2018).

7 Corrientes concedió contratos de colonización a una serie de comprador privados: Ignacio Firmat, Ricardo Napp y Guillermo Wilcken; y, por otro lado, César Augusto del Vasco, quien fundó la fallida colonia de Marcos Avellaneda. Por otra parte, el Estado Nacional acordó un contrato con la Sociedad Anónima de Colonización del Alto Uruguay (Bolsi, 1986).

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

misioneras (21 de junio de 1881), en una sesión secreta de la Legislatura, a compradores privados; principalmente, las del departamento de Candelaria y San Javier (**Ver Figura N.º 1**), cuyas parcelas eran rematadas a un precio de 500 – 750 pesos cada una (Eidt, 1971; Perié de Schiavoni, 1992).

Las parcelas eran de 25 leguas cada una, pero eran tan poco precisos los datos cartográficos que se concedieron los terrenos tomando como referencia puntos "tan vagos como "la sierra grande", "las faldas sierras", "el cerro Santa Ana", el arroyo Piraí o Piraí Guazú confundiendo su emplazamiento" (Perié de Schiavoni, 1992: 4). Solo posteriormente se realizaron las mensuras correspondientes a los predios vendidos mientras que, en muchos casos, las parcelas fueron transferidas y adquiridas por otros dueños en tanto se establecían correcciones sobre su extensión que, difícilmente, se concretaron en la práctica (Stefañuk, 1991). Es así que prolifero la figura de los "compradores provisorios" o "testaferros", ya que muchas de las compras efectuadas fueron traspasadas a otro comprador al día siguiente, transparentándose a los grandes latifundistas como propietarios indiscutidos (Perié de Schiavoni, 1992).

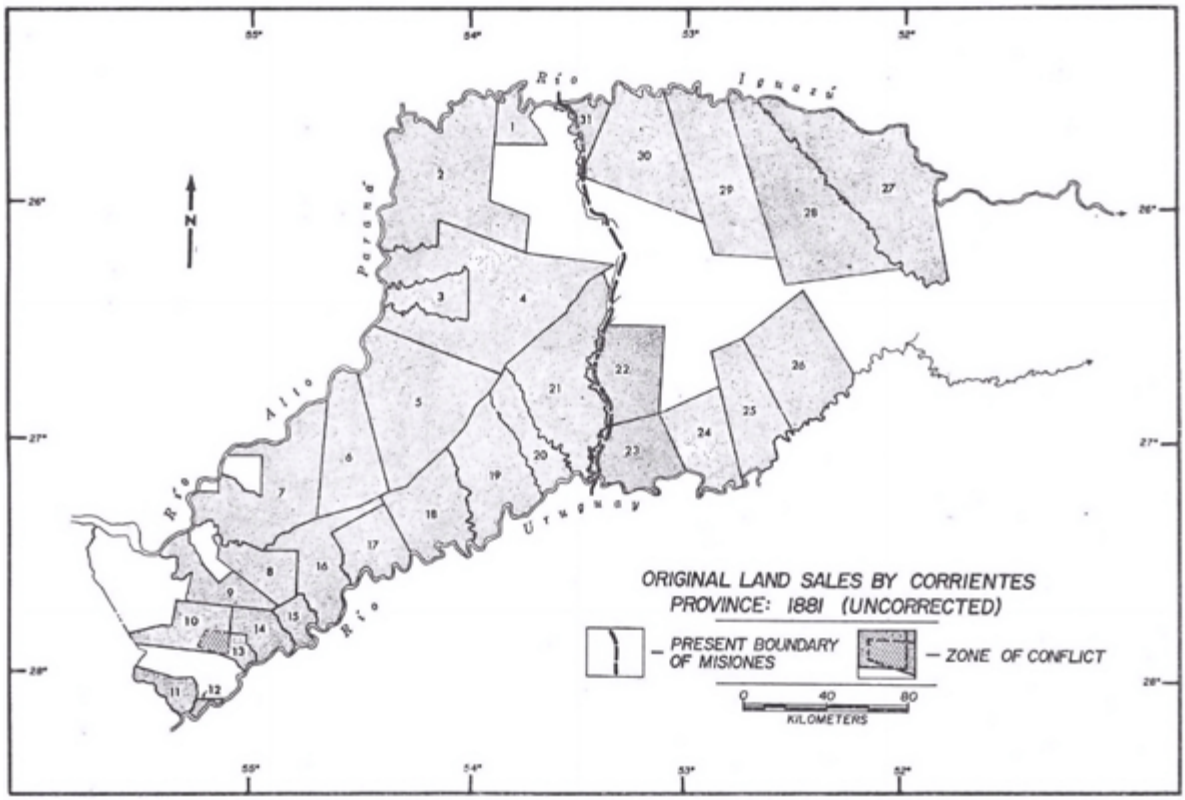


Figura Nº 1: *Venta de Tierras por parte de la provincia de Corrientes, antes del Laudo Cleveland y la posterior corrección catastral*
Fuente: Eidt, 1971: 56

Al efectivizarse la Federalización de Misiones (18 de diciembre de 1881) con la Ley 1149, se dispuso la creación del Territorio Nacional bajo la gobernación del Cnel. Rudecindo Roca, uno de los grandes latifundistas además de Gregorio Lezama, Bernardino Acosta, Antonio Gallino, entre otros. (Perié de Schiavoni, 1992).

En paralelo, se presentaron los problemas de límites con Brasil por 30.000 km. de una franja territorial situada al noroeste, cuestión Misiones o Palmas, conflicto que llegó a su fin (**Ver Figura N.º 2**) con la intervención del presidente de los Estados

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Unidos: Stephen Cleveland (1895), y se concedieron esas tierras al país vecino (Zang, 2020). Tras estos procesos de delimitación y conflictos por las tierras, se fomentaron políticas de ocupación en los antiguos pueblos misioneros, procurando "convertir estos espacios de tierras fiscales en tierras productivas fue el objetivo de los sucesivos gobiernos territorianos y nacionales, por ello se impulsó el poblamiento y el asentamiento de inmigrantes..." (Oviedo, 2020: 27).

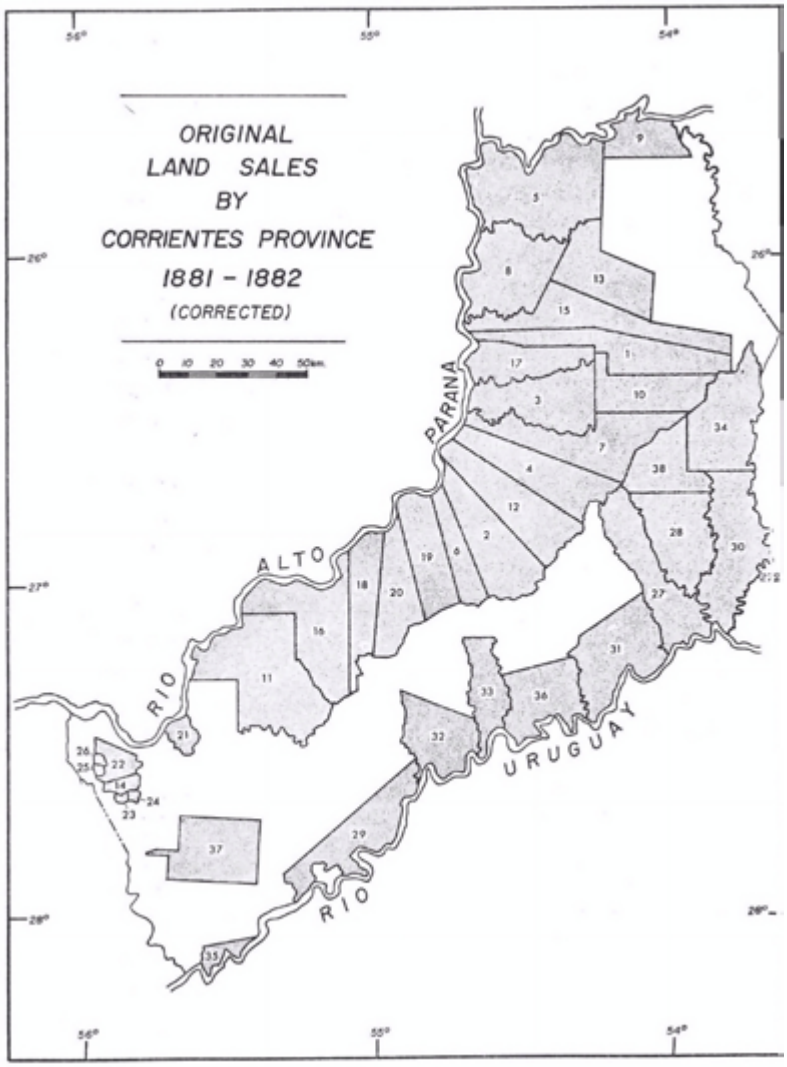


Figura N° 2: *Parcelas vendidas tras la mensura correspondiente y el Laudo Cleveland*
Fuente: Eidt, 1971: 74

Desde la "colonización oficial o estatal", desde fines del siglo XIX, se promocionaron los nuevos asentamientos agrícolas, como es el caso de la Colonia Apóstoles (1897) con mayoría de inmigrantes de origen galitziano, promovida y oficializada durante la gobernación de Juan Balestra (Bartolomé, 2000). Como la Ley de Inmigración contemplaba las iniciativas privadas, también se desarrollaron las fundaciones de otras colonias a dos décadas del siglo XX, a partir del accionar de empresarios que eran dueños de compañías colonizadoras. Esta última modalidad es la que posibilitó la ocupación y el poblamiento en el Alto Paraná, territorio en el que, hasta entonces, había asentamientos provisorios y esporádicos y grandes extensiones de tierras pertenecientes a dueños ausentistas (Gallero, 2008); donde primaban las actividades extractivistas de explotación yerbatera-maderera a cargo de establecimientos obrajeros situados a ambas orillas del río Paraná. Sin embargo, al extenderse la actividad agrícola, comenzó "la decadencia de la etapa del frente extractivo [...] surgiendo así colonias agrícolas pobladas con inmigrantes." (Zang y Fantin, 2020: 12)

Entonces, el Alto Paraná fue objeto de proyectos colonizadores planificados por empresarios privados que se ocuparon de expandir los asentamientos de inmigrantes en la zona centro del territorio misionero, tales como las Compañía Eldorado Colonización y Explotación de Bosques limitada S.A. de Adolf Schwelm y la Sociedad Colonizadora Alto Paraná Culmey y Cía. de Carlos Culmey, fundamentalmente con pobladores de origen alemán (Gallero, 2008); dando origen a los pueblos de Eldorado

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

(1919), Montecarlo (1920) y Puerto Rico (1919). Mientras que otros emprendimientos colonizadores de particulares expandieron ese negocio ubicando a nuevos grupos de origen suizo (Zang, y Fantin, 2020) en nuevas colonias localizadas en los alrededores, Oro Verde (1920), Puerto Victoria (1939), y de japoneses (Páez y Echenique, 2019) en Colonia Lujan (1959).

En la práctica, estos modelos de colonización, en apariencia delimitados y definidos en torno a jurisdicciones y grupos étnicos y nacionalidades acotadas, se combinaron puesto que se implementaron sobre la base de territorios poblados por nativos, criollos, aborígenes y negros, es decir, donde confluían comunidades de diversos orígenes y nacionalidades; a pesar de observarse la presencia predominante de alguna de ella por sobre las demás. Además, es de considerar que estuvieron atravesadas por una movilidad fronteriza[8], no siempre direccionada institucionalmente, y un movimiento interno dentro y entre los pueblos como producto de la densidad demográfica, la indisponibilidad y el agotamiento de las tierras, la falta de trabajo, etc. (Oviedo, 2020 y 2022).

Cabe destacar que la población preexistente a la llegada de los inmigrantes, desconsiderada en los censos, no tenía acceso a la propiedad de la tierra, pero estos pobladores siempre estuvieron involucrados desempeñándose como peones de los obrajes[9] y, por lo tanto, eran ocupantes inestables en carácter de intrusos. Muchos de ellos oficiaban de criados y formaban parte del servicio doméstico de las familias criollas o trabajaban en las chacras de los inmigrantes (Oviedo, 2020).

Latifundistas y proyectos colonizadores en la primera etapa del poblamiento del Alto Paraná (1881-1945)

Como bien anticipamos, los antecedentes formales de la colonización altoparanaense refieren, previo aviso de la inminente Federalización de Misiones, a la masiva venta de tierras, un total de 2.101.939 hectáreas y aproximadamente 70.000 hectáreas por comprador (Bolsi, 1986) a propietarios y testaferros correntinos. Bajo ese panorama, la porción de parcelas ubicadas en la actual localidad de Garuhapé fueron adquiridas, en primer lugar, por el Tte. Cnel. Dionisio Álvarez (08/08/1881) y José E. Casco (09/08/1881) a razón de 25 leguas cuadradas cada uno (**Ver Figura N.º 3**); las que fueron certificadas ante el escribano Francisco Araujo (Fallos de la Corte Suprema, 1951). Al día siguiente, ambos vendieron sus tierras a Antonio B. Gallino -interventor nacional en Corrientes- y al Cnel. Rudecindo Roca -primer gobernador del Territorio Nacional de Misiones- (Stefañuk, 2009).

8 "El censo de 1914 atribuye a Misiones 43.536 habitantes, de los cuales, la masa rural está representada por 37.534, siendo de ellos 22.626 argentinos, 5797 brasileños, 3714 austriacos y 3126 paraguayos; las demás nacionalidades, no se tienen en cuenta por el número relativamente reducidos de que están formados." (Salomone, 1920: 154)

9 En el escrito del ingeniero Gabriel Salomone sobre Misiones en la Conferencia de Agrónomos (1920) se menciona que la población criolla se dedicaba preferentemente a la dura tarea del trabajo en los yerbales y los obrajes, en comparación con los inmigrantes que cultivan la tierra.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

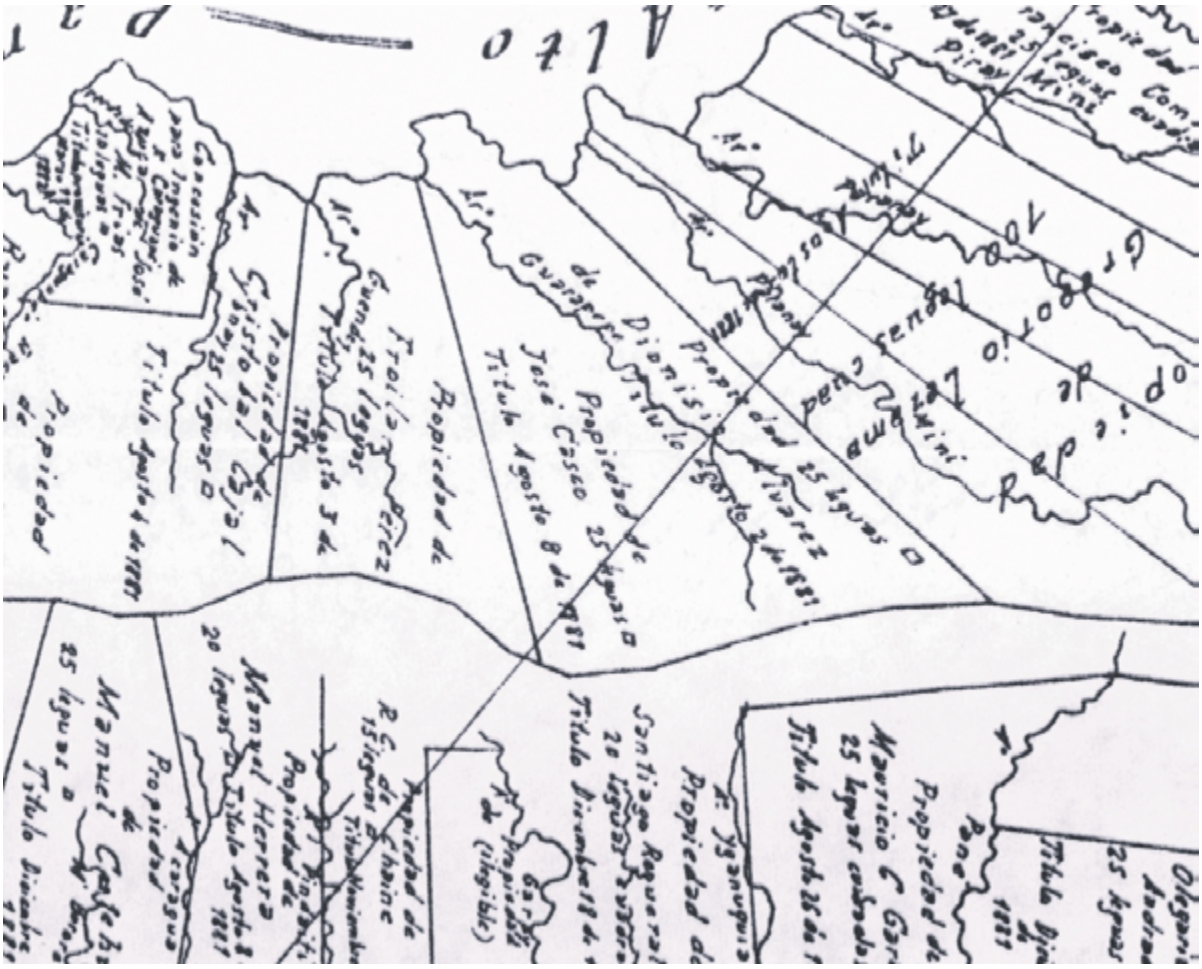


Figura Nº 3: *Fragmento del croquis de las enajenaciones de tierras realizadas por la provincia de Corrientes en 1881, antes de la Federalización*
Fuente: Stefañuk, 1991: 93-94

Más adelante, Rudecindo Roca traspasó sus parcelas a Antonio Gallino ante el escribano de Corrientes Desiderio Alvez (14 de abril de 1882), quedando este con un total de 50 leguas cuadradas (Fallo de la Corte Suprema, vol. 221, 1951). Posteriormente, Gallino volvió a transferir sus tierras (1886), según el Fallo de la misma Corte Suprema desde cuya documentación se explicita que Antonio G. Gallino vendió (**Ver Figura N.º 4**) un *"inmueble con más de 5 leguas cuadradas que en principio pertenecieron D. José A. Casco, o sea superficie de 110 Has. [...] a D. Pedro A. Gartland"* (Fallo de la Corte Suprema, 1951: 315)

Durante estos años, entre varios viajeros y agrimensores, Carlos Gallardo, en una conferencia que versaba sobre Misiones (1898), hacía mención a las actividades que se llevaban adelante en la zona de Caruapé comentando que en el lugar "*están construyendo una jangada, es decir, un conjunto ó cantidad de maderas para ser [...] llevado así a los mercados consumidores*" (Gallardo, 1898: 11). Mientras que, en el informe sobre la industria yerbatera[10] en Misiones (1898), argumentaba que en "Caruapé también se embarca yerba y se forman angadas de madera" (Gallardo, 1898: 225 como se cita en Gallero, 2009: 120).

10 Durante los últimos años del siglo XIX se evidenció que la extracción de yerbales silvestres fue aumentando, logrando que se comenzaran a regular o prohibir la poda de algunas secciones (Bolsi, 1986).

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Figura Nº 4: *Parcela perteneciente a Pedro Gartlan (Padre) 1888 - 1909*
Fuente: Chapeaurope, Carlos (1905), Plano Catastral de la Nación Argentina

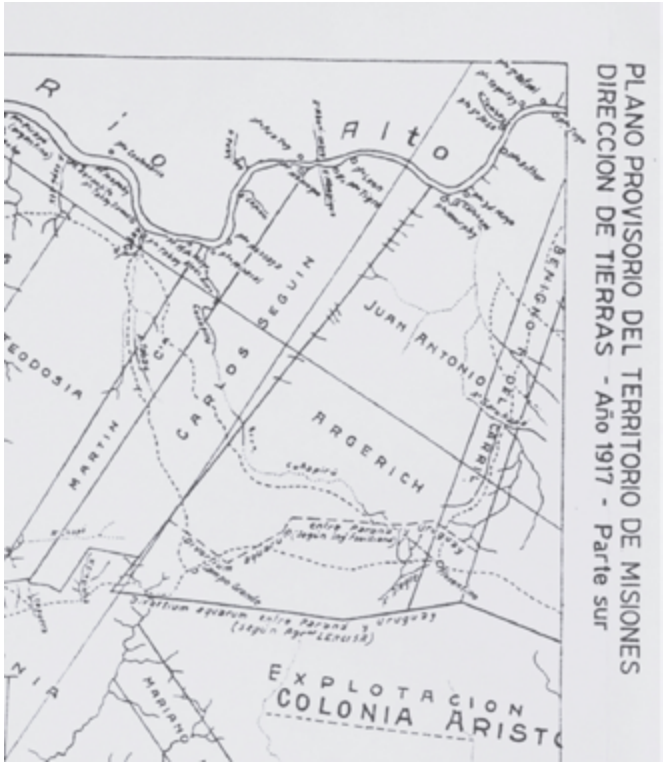


Figura Nº 5: *Parcela de los terrenos de Juan Antonio Argerich. Fragmento del Plano provisorio del Territorio de Misiones (1917)*
Fuente: Stefañuk, 1991: 42

Ante la muerte de Pedro Gartland (Padre), fue el hijo quien se ocupó de vender los campos heredados, es así que fue el doctor Juan Antonio Argerich (**Ver Figura N.º 5**)[11] quien *"...compró a Don Pedro A. Garland (hijo) un campo situado en Misiones compuesto de 110.000 hectáreas, campo que lo heredó el expresado Garland de su señor Padre..."* (Fallos de la Corte Suprema, v. 122, 1915 :409)

Durante los años en los que Argerich fuera dueño de las parcelas, se llevó a cabo el primer proyecto de colonización con la creación de "La Colonia Murphy[12]", a pedido del diputado que fundamentaba la gestión, puntualizando: 1) la necesidad, por razones políticas y económicas, en concordancia con la fomentación de la colonización, y 2) que "*...la colonia Murphy abriría las puertas a los yerbales del centro de Misiones*" (Expediente 121P, 1915). Este poblado aparece también en algunos registros escritos de la época territoriana, siendo el más temprano en el Álbum de Misiones (1916), en el cual se cita que, entre las colonias, "*...proyectadas están: San Alberto y Puerto Murphy en la costa del Río Paraná* [...] *con una población que es* [...] *de más de 500 habitantes*" (Álbum Escolar, 1916: 8). No obstante, otras fuentes de época, como la Guía de Misiones de 1936, destacan a la colonia como la cabecera y capital del

11 Juan Antonio Argerich era abogado y diputado nacional, nació en Buenos Aires en 1862 y murió en 1924, tuvo dos matrimonios, el primero con Lucia Temperley de la Cárcova y el segundo con Josefina Murphy O'Roarke. Del primer matrimonio tuvo 4 hijos: Guillermo, Lucía, Horacio y Héctor (Calvo, 1941)

12 La denominación del asentamiento varía según el registro, en algunos se lo denomina Puerto Murphy y en otros como "Colonia Murphy".

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Figura Nº 6: *Fragmento del Plano del Territorio Nacional de Misiones por el agrimensor nacional Don Adolfo J. Pomar (1923)*
Fuente: Atlas Cartográfico Histórico del Instituto Geográfico Nacional (online)

departamento de Cainguás[13] con una población de 2946. Paralelamente, en los registros cartográficos, la Colonia Murphy se localizaba en cercanías al Puerto Caruhapé; entre los aportes más lejanos respecto de la información geográfica sobre el lugar se encuentra el trabajo del agrimensor Adolfo Pomar de 1923. (**Ver Figura N.º 6**)

En cuanto a las actividades económicas, durante las primeras décadas del siglo XX, se empezó a reconocer la importancia de las producciones agroindustriales, principalmente en el cultivo de la yerba mate en el que, con los iniciales proyectos de colonias agrícolas, se desarrollaron los primeros implantes y elaboración de la yerba. Otro foco de atención fue la actividad forestal que procuró una inserción en el mercado nacional, "apostando a la continuidad de la explotación de los bosques nativos y la dinamización comercial e industrial de los derivados" (Oviedo y Arellano, 2016: 8). A estas actividades las realizaban en la zona del arroyo y no iban a contramano de los nuevos enfoques económicos. El informe redactado para el Departamento Nacional de Trabajo, cuyo autor fue José Elías Niklison, en su visita a la zona del Alto Paraná, hizo mención a los obrajes de Pedro Labat consignando que el Puerto de Garuapé se hallaba paralizado (Niklison, 1914).

Finalmente, sobre las propiedades de Juan Antonio Argerich y ante su muerte (1924), la principal sucesora fue Josefina Murphy, quien falleció prontamente (1928) y dejó como principales herederos a sus hijos/as Guillermo, Lucía y Héctor. Respecto

13 "A partir de la división departamental establecida por Dto. Del 30/12/1915 quedó establecido como cabecera del depto. Cainguás, figurando así en diversos mapas posteriores a esa fecha" (Stefañuk, 2009: 546)

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

de la Colonia Murphy no hay registros que expliquen qué pasó después de la venta de las tierras a la compañía Arriazu, Moure y Garrasino (1946), pero podemos hipotetizar ese vacío, entendiendo que los poblamientos que fueron registrados como "... caseríos dispersos..." (Stefañuk, 2009 :292) correspondieron con el antiguo puerto/ colonia asentados en el actual Puerto Garuhapé.

Obrajes y aserraderos, Arriazu, Moure y Garrasino S. R. Ltda. y la fundación de la Colonia Garuhapé en sus primeros años (1946 -1950)

En relación a la fundación de la Colonia Garuhapé, se observa un hito formal que registra el 4 de noviembre de 1946 como el momento de la creación, cuando la Compañía Arriazu, Moure y Garrasino, Obrajes y Aserraderos S.R.L.[14] compró grandes extensiones de tierras[15] (**Ver Figura N.º 7**). Dicha empresa comenzó a funcionar desde 1945 teniendo como principal objetivo: "la explotación, industrialización, comercialización, importación y exportación de maderas en general, dentro y fuera del territorio de la Nación, pudiendo desarrollar actividades comerciales anexas o complementarias a esa finalidad" (Boletín Oficial, 20 de febrero de 1945: 30). Al momento de la transacción, la compañía se "dedicaba preferente atención a la explotación forestal en el Alto Uruguay, Puerto Pepirí y Alba Posee, desde donde conduce maderas en bruto hasta Santo Tomé (Corrientes), ciudad en la que tiene instalada tres modernos aserraderos" (Tschumi, 1948 :149). La compañía adquirió y escrituró en dos millones de pesos unas 110 mil hectáreas de tierra, de las cuales una parte fue destinada al levantamiento de la empresa misma (**Ver Figura N.º 8**). Durante sus primeros años de actividad en la zona, la compañía funcionaba con dos aserraderos: "Luján", que pertenecía a Otto Abicht, y "Moreno", bajo el mando de Arlindo Brandt, donde se aserraba la madera de la compañía (Bogado, 2018). A fines de la década del 40, la sociedad AMG instaló una fábrica de terciados en la cercanía a la zona céntrica de Garuhapé, que más adelante recibió el nombre de Garuhape-mí o poblado San Miguel, conformándose una sociedad en torno a la producción de terciados.

A partir del trabajo realizado por la sociedad, la empresa supo consolidarse en la economía misionera. Mientras que en la zona de San Alberto las actividades relacionadas a la forestación disminuían, en la zona de Garuhapé "estaban en todo su apogeo, pues resultaba indispensable llevar adelante las tareas de desmonte, para que los colonos se dedicasen al cultivo de la tierra" (Newton, 1951: 117).

14 La Compañía Arriazu, Moure y Garrasino. Obrajes y Aserraderos. Sociedad de Responsabilidad Limitada con sede la ciudad de Buenos Aires, tenía como objetivo la explotación y comercialización de maderas dentro del Territorio Nacional. Al momento de la compra de las tierras los principales socios fueron los señores Emilio Nemesio Arriazu, Luís María Garrasino, José María Garrasino y Carlos María Moure, posteriormente se sumaron 3 nuevos socios: Miguel Filgueira, José Collazo y Manuel Heras Martín.

15 Según la venta de las tierras los dueños eran Guillermo Argerich y Temperley, Lucía Argerich y Temperley de Bialet Laprida, Santiago Murphy, Edith Lilian Young de Murphy, Rosa Emilia Buzzolo de Guastavino, Roberto Ángel Colombo, Juana Justa Pastora Murphy de Argerich, Oonah Isabel Murphy de García de Onrubia y Desmond y Miguel Murphy y Young (Bogado, 2018)

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

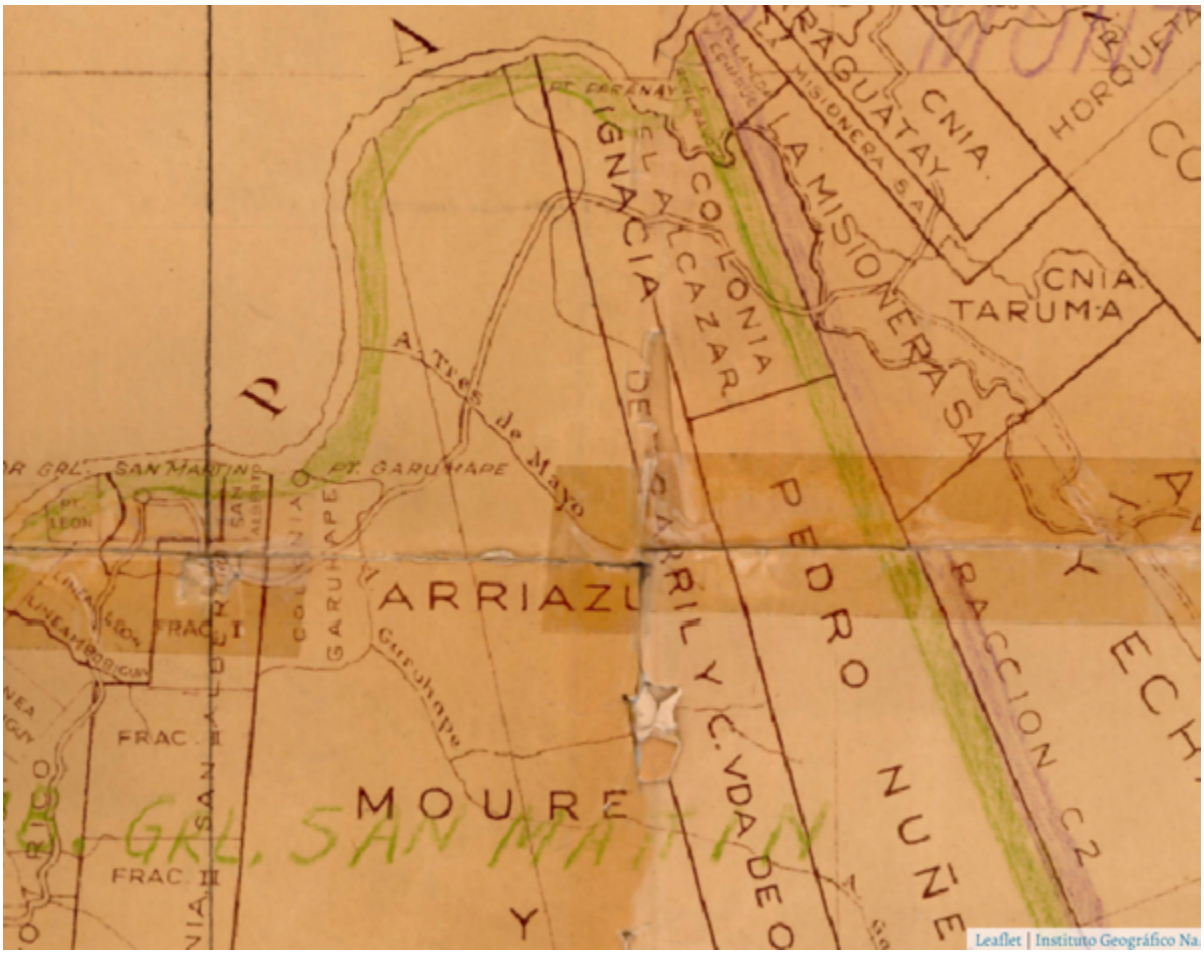


Figura Nº 7: *Mapa de la provincia de Misiones, donde se aprecian las parcelas de tierras de la Cía. Arriazu, Moure y Garrasino y la Colonia Garuhapé. Fuente: Mapa de la provincia de Misiones, Buenos Aires: M.O.P: Dirección Nacional del Catastro, 1955 en Instituto Geográfico Nacional*

La compañía destinó una porción de parcelas para el loteo de tierras para lo que se denominó Colonia Garuhapé[16], que fue "...subdividida en lotes de 30 hectáreas, y sus tierras (sobre el Alto Paraná) son aptas para el cultivo de citrus" (Tschumi, 1948: 234). La venta comenzó en diciembre de 1946 y se les prometió a los colonos la ocupación de tierras en forma definitiva, con escuela, iglesia, sala de primeros auxilios, caminos ya construidos y agua en todos los lotes. Las primeras parcelas de tierras fueron vendidas a pobladores de la zona de Puerto Rico, entre ellos figura como primer comprador (marzo de 1948) Renno Reckziegel (Bogado, 2018).

Durante los primeros años de la colonia, se fueron levantando una serie de edificaciones y construcciones, entre ellas la primera vivienda de la compañía en 1947 o la denominada Casa Blanca (Bogado, 2018), pero a su vez, el edificio de la sede administrativa, el cual fue destinado para la administración y sus colaboradores.

En cuanto a población se refiere, muchos de los pobladores ya asentados en el lugar eran de las localidades linderas de la zona. Entre las historias de vida recolec-

16 La oficialización del nombre Garuhapé fue establecida el 24 de mayo 1957, por decreto 1025 del interventor a cargo del Poder Provincial, y el 6 de agosto de 1959 fue designada la primera autoridad municipal, José Mücke, por decreto 2032; al tiempo que se formó la comisión de fomento, a raíz del aumento del incremento demográfico y de la demanda de los pobladores (decreto 1313/59).

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Figura N° 8: *Foto del gerente de la compañía en una inspección del lugar*
Fuente: Tschumi, 1948: 235

tadas por Juan Antonio Solís (Bogado, 2018), se aprecian algunos relatos de familias pioneras que procedían de las cercanías de la colonia mientras que otros pobladores y gran parte obreros de la empresa "[...] en su mayoría eran gente que había llegado escapando de la Revolución del año 47 del Paraguay" (Bogado, 2018), entretanto otras familias provenían de Brasil y otros eran migrantes europeos[17]. En tanto, algunas familias se dedicaban al trabajo dentro de la compañía, otras se abocaron a labores de agricultores dentro de sus chacras familiares plantando diversidad de producciones y, a su vez, en la crianza de animales. Otro grupo de pobladores se desenvolvió como carpintero, chofer, mecánico, lavandera, entre otros oficios.

Conclusión

El proceso de ocupación territorial y poblacional, en el marco de la inmigración y la colonización, redefinió las relaciones y las prácticas económicas en el Territorio de Misiones ajustándose a la existencia de los recursos naturales y a la implosión de la agricultura en torno a la expansión demográfica y urbanística. En ese contexto, entre los siglos XIX y XX, se re-ocuparon los antiguos pueblos y surgieron las nuevas colonias; se denotó una ruta que orientaba y se modificaba en función a la movilidad poblacional, de migrantes e inmigrantes, que afluía en varios sentidos, describiendo etapas de ocupación territorial también diversificada que delimitó territorialidades formalmente reconocidas y otras en formación, intersectadas entre sí, y acotadas a la acción de grupos, tanto de particulares institucionalmente registrados como de conjuntos e individualidades abocadas a la actividad colonizadora.

17 En los años 60, dentro del predio de la compañía A.M.G. se asentaron las primeras familias japonesas.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Gran parte del acervo y la producción historiográfica ha focalizado el momento colonizador asociado al impacto de la inmigración, enfatizando los proyectos y modelos de colonización implementados en Misiones desde una perspectiva holística y, más recientemente, acotados a las comunidades nacionales de inmigrantes y su masividad en ciertos pueblos. Sin embargo, el conjunto de tales narrativas se enmarcan en los procesos de mayor carácter y alcance, dentro del Estado nacional y del Territorio Nacional, o protagonizados por pobladores mayoritariamente extranjeros, de inmigrantes europeos principalmente, dejando de lado aquellos movimientos poblacionales de grupos fronterizos, en la región, dentro y entre los pueblos; así como la movilización de conjuntos de criollos, afrodescendientes y aborígenes mimetizados en cierto porcentaje bajo la nacionalidad de los estados de pertenencia con las que eran registrados- a pesar de su presencia continua y oculta mediante las políticas de marginalización.

La ocupación y asentamiento en la zona del arroyo Caruhapé/Garuhapé no es ajena a lo anteriormente desarrollado. La masiva venta de tierras por parte del gobierno correntino destacó a los grandes latifundistas y la fundación de la Colonia Garuhapé subrayó el protagonismo de la Compañía Arriazu, Moure y Garrasino, en base a los lineamientos establecidos desde los modelos reconocidos de colonización. Por lo tanto, en los intersticios han quedado ocultos partes del proceso, sujetos y etapas, que se descubren escudriñando minuciosamente las historias locales en torno a las problemáticas sustanciales, como la ocupación, distribución y apropiación de la tierra.

Así, aparecen temporalidades y territorialidades que se entrecruzan describiendo momentos de continuidad y discontinuidad, de orden y desorden, de reorientación y reconfiguración del poblamiento y la conformación de la sociedad local que, desde la mirada oficial y de los paradigmas historiográficos anteriores, resultaban lineales y desapercibidos. Entonces, reflexionar sobre la necesidad de rever la historia, con el propósito de visibilizar las historias y los sujetos marginados, silenciados y olvidados, se constituye en una tarea necesaria y fundamental en el ejercicio de reconstruir procesos complejos del impulso colonizador, en el que la acelerada transformación y la vertiginosa movilidad no han sido lo suficientemente descubiertos desde la complejidad que significa aproximarse desde un análisis "desde lo más cerca y lo más denso" (Pons y Serna, 2007) sobre las prácticas y los sujetos que intervienen en los acontecimientos estudiados.

Referencias bibliográficas

ABINZANO, Roberto (1985) *Procesos de integración en una sociedad multiétnica. La provincia argentina de Misiones (1880-1985)*. Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla.

ALCARÁZ, Alberto Daniel (2014) "Latifundistas ausentistas: propietarios jurídicos de la tierra en el Territorio Nacional de Misiones". En OVIEDO, Norma y ALCARÁZ, Jorge (Comp.) Misiones, 60 Aniversario de la provincialización. Posadas, EDUNAM, Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones. Pp. 33 – 46.

BARTOLOMÉ, Leopoldo (1982) *Colonias y Colonizadores en Misiones*. Posadas, Instituto de Investigación Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

BARTOLOMÉ, Leopoldo (2000) "El trasfondo histórico y cultural: el proceso de convertirse en "Colono" (1887 – 1973)". En BARTOLOMÉ, Leopoldo: *Los Colonos de Apóstoles: estrategias adaptativas y etnicidad en una colonia eslava en Misiones*. Posadas, EDUNAM, Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones. Pp. 89 – 119.

BELASTEGUI, Horacio M. (2006) *Los colonos de Misiones*. Posadas, EDUNAM, Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones.

BOGADO, Nazario (2018) *Garuhapé: La Historia de un Pueblo*. Garuhapé, Ediciones del Autor.

BOLSI, Alfredo (1986) "Misiones (una aproximación geográfica al problema de la yerba mate y sus efectos en la ocupación del espacio y el poblamiento)". En *Folia Histórica del Nordeste N.º 7*, IIGHI, CONICET – IH, UNNE. Pp. 9 – 253.

CACOPARDO, María Cristina (2011) *Extranjeras en la Argentina y argentina en el extranjero. La visibilidad de las mujeres migrantes*. Buenos Aires, Biblos.

CALVO, Carlos (1941) *Nobiliario del Virreynato del Rio de la Plata*. Buenos Aires, Editorial La Facultad.

CASTIGLIONI, Guillermo (2018) "Contexto político e ideológico". En CASTIGLIONI, Guillermo: *Pedimos pan, nos dieron balas*. Posadas, EDUNAM, Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones. Pp. 171 – 267.

EIDT, Robert (1971) *Pioneer settlement in northeast Argentina*. Madison, The University of Wisconsin Press.

GALLERO, María Cecilia (2008) "La Colonización privada en Misiones y el accionar de la compañía Eldorado (1919 – 1959)". *Folia Histórica del Nordeste N.º 17*, IIGHI, CONICET – IH, UNNE. Pp. 63 – 84.

GALLERO, María Cecilia (2016) "Aportes de la cartografía histórica para una historia ambiental en Misiones, Argentina (1880 – 1980)". En *História: Debates e Tendências, vol. 16, N.º 1* [En línea], Dossiê. Puesto en línea el 12 de agosto 2016, consultado el 24 de abril 2022. URL: http://seer.upf.br/index.php/rhdt/article/view/6261; DOI: https://doi.org/10.5335/hdtv.16n.1.6261

GALLERO, María Cecilia (2018) "La Cartografía etnográfica: una metodología para el estudio del poblamiento de Misiones, Argentina". En *Vivência N.º 52 Revista de Antropología* [En línea], Dossier. Consultado el 25 de abril 2022. URL: https://periodicos.ufrn.br/vivencia/article/view/13673; DOI: https://doi.org/10.21680/2238-6009.2018v1n52ID13673

GALLERO, María Cecilia y KRAUTSTOFL, Elena M. (2009) "Proceso de poblamiento y migraciones en la Provincia de Misiones, Argentina (1881 – 1970)". En *Avá*

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

N.º 16, Revista del Programa de Postgrado en Antropología Social, SINVyP, FHyCS, UNaM [En línea]. Puesto en línea el 1 de diciembre 2009, consultado el 25 de abril de 2022. URL: http://www.ava.unam.edu.ar/images/16/pdf/ava16_gallero_kraustofl.pdf

NEWTON, Jorge (1951) *Misiones Oro Verde y Tierra Colorada*. Buenos Aires, El Gráfico Imprenta.

OVIEDO, Norma (2018) *Cerro Corá: aportes para la reconstrucción histórica de un municipio del sur de Misiones, Argentina: fines del S. XIX y mediados del S. XX*, Posadas, EDUNAM, Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones.

OVIEDO, Norma (2020). "Configuraciones familiares, territorialidad y relaciones de poder en Misiones (1ra. PARTE DEL SIGLO XX)". *Revista Geografia en Questao* Vol. 13, N.º 2 [En Línea], Artigos. Puesto en línea el 1 de mayo de 2020, consultado el 23 de abril de 2022. URL: http://e-revista.unioeste.br/index.php/geoemquestao/article/view/24738; DOI: https://doi.org/10.48075/geoq.v13i2.24738

OVIEDO, Norma (2022) Fronteras, Territorialidades y Familias. Colonización y redes sociales entre establecidos y foráneos en el Territorio Nacional de Misiones. Tesis Doctoral. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones. [En Prensa]

OVIEDO, Norma y Arellano, Diana M. (2016) "Territorialidades vividas. Dinámicas fronterizas en la Región misionera", *VI Seminario Internacional de Ciencias Sociales – Ciencia Política*.

PÁEZ, Sergio Luis Alberto y ECHENIQUE, Nora Inés (2019) "La Inmigración japonesa en la provincia de Misiones, el caso de Colonia Lujan". En Barrera de Mesiano, Raquel (eds.), *Actas de la 80ª semana de geografía congreso internacional de geografía*, Corrientes. Pp. 101 – 109 [En línea]. Consultado el 29 de abril de 2022. URL: https://www.gaea.org.ar/ACTAS_2019/PAEZ.pdf

PERIÉ de SCHIAVONI, Ángela y ZOUVI, Susana (1985) *La Colonización en Misiones: 1° Parte (Contexto internacional, nacional y sus antecedentes)*. Posadas, Centro de investigaciones histórico-Culturales, Instituto de Investigación, Facultad de Humanidades y ciencias sociales, UNaM.

PERIÉ DE SCHIAVONI, Ángela Amelia (1992) "Las tierras misioneras del coronel Rudecindo Roca". *Revista 10 Aniversario del Centro de Estudios Históricos*, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. 7

PONS, Anaclet y SERNA, Justo (2007) Más cerca, más denso. La historia local y sus metáforas. En FERNÁNDEZ, Sandra: *Más allá del territorio: la historia regional y local como problema. Discusiones, balances y proyecciones*. Rosario, Prohistoria. Pp. 17 - 30.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

PRO RUIZ, Juan (2011) "Mensuras, catastro y construcción estatal". En GARAVAGLIA, Juan y GAUTREAU, Pierre (Ed.) *Mensurar la tierra, controlar el territorio América Latina, siglos XVIII-XIX*. Buenos Aires, Prohistoria. Pp. 13 – 26.

SABATO, Hilda (1989) "Los Trabajadores". En SABATO, Hilda: *Capitalismo y ganadería en Buenos Aires la fiebre del lanar, 1850-1890*. Buenos Aires, Sudamericana. Pp. 79 – 129.

STEFAÑUK, Miguel Ángel (1991) *Evolución de la cartografía de Misiones*. Posadas, Montoya.

STEFAÑUK, Miguel Ángel (2009) *Diccionario Geográfico Toponímico de Misiones*. Buenos Aires, Contratiempo Ediciones.

ZANG, Laura Mabel (2017) "La inmigración suiza en el Territorio Nacional de Misiones entre 1920 y 1939. Una experiencia inmigratoria". En *Revista Internacional de estudios migratorios*, Vol. 7, N.º 2 [En Línea], Artículo. Puesto en línea el 30 de octubre 2017, consultado el 22 de abril 2022. URL: https://ojs.ual.es/ojs/index.php/RIEM/article/view/1089; DOI: https://doi.org/10.25115/riem.v7i2.1089

ZANG, Laura Mabel (2020) "La yerba mate como cultivo poblador: de la decadencia de los yerbales nativos al auge de los yerbales implantados". En *Apuntes* Vol. 47, N.º 87 [En Línea], Artículo. Puesto en línea el 10 de junio de 2020, consultado el 25 de abril 2022. URL: https://revistas.up.edu.pe/index.php/apuntes/article/view/975; DOI: https://doi.org/10.21678/apuntes.87.975

ZANG, Laura Mabel y FANTÍN, María Alejandra (2020) "Inmigración y paisaje: la formación de colonias suizas en el Alto Paraná-Misiones-Argentina (1920 – 1939)". En *Sociedad y Ambiente* N.º 23 [En Línea], Artículo. Puesto en línea el 3 de diciembre de 2020, consultado el 24 de abril 2022. URL: https://revistas.ecosur.mx/sociedadyambiente/index.php/sya/article/view/2200; DOI: https://doi.org/10.31840/sya.vi23.2200

Fuentes consultadas:

ÁLBUM ESCOLAR DE MISIONES (1916) Homenaje al 1er. Centenario de la Independencia 1816, 9 de Julio 1916. Buenos Aires, Editorial Maucci Hnos.

BOLETÍN OFICIAL, 20 de febrero de 1945

DECRETO 1313 (20 DE MAYO DE 1959)

EXPEDIENTE 121 – P – 1915: Argerich, Juan A. - Amplía su solicitud de sobre colonización de campo en Carahuapé (Misiones)

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Fallos de la Corte Suprema de la Justicia de la Nación Argentina, Vol. 122 (1915) Causa V, Don Juan Antonio Argerich contra el Gobierno Nacional, por cancelación de gravamen hipotecario. Pp. 408 - 427

Fallos de la Corte Suprema de la Justicia de la Nación Argentina, Vol. 221 (1951) Sentencia de Juez Letrado. Pp. 343 – 371.

GALLARDO, Carlos (1898) Misiones, conferencia dada el 31 de octubre de 1898 en la Escuela de Comercio. Buenos Aires, Imprenta San Jorge.

LAGARES, Juan Insúa (1936) Guía geográfica histórica comercial de Misiones. Buenos Aires, Talleres Gráficos.

NIKLISON, José E (1914) Vida y trabajo en el Alto Paraná en 1914. Boletín N.º 26 del Departamento Nacional del Trabajo.

SALOMONE, Gabriel (1920) "Misiones como factor ponderal en la economía del país". *Disertaciones sobre Misiones, Formosa, Chubut y otras regiones de la Patagonia por la Conferencia de Agrónomos,* Compañía gráfica Argentina.

TSCHUMI, Eric (1948) Tierra Colorada. Síntesis agraria, industrial, comercial, cultural, turística y biográfica del Territorio Nacional de Misiones. Bs. As., Talleres Gráficos Alemann y Cía. S.A.G.I.

La Rivada. Revista de investigaciones en ciencias sociales.
Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085
Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.
Secretaría de Investigación.

"Lo valiente no quita lo amable": las cartas de Hugo W. Amable a Fermín Chávez y el nacimiento de una amistad en tiempos de la Resistencia Peronista

"The brave does not take away the kind": Hugo W. Amable's letters to Fermín Chávez and the birth of a friendship in times of the Peronist Resistance

Julián Otal Landi*

Ingresado: 27/07/22 // **Evaluado:** 21/09/22 // **Aprobado:** 22/11/22

Resumen

La obra de Hugo Wenceslao Amable se caracteriza por interconexiones, entrecruzamientos e interdiscursividades producto de su accionar en el campo intelectual. Sus actividades como escritor de la cultura le permitieron poner en contacto una diversidad de géneros discursivos que borran los límites de las formas puristas y tradicionales. Paradójicamente, las oportunidades para profundizar las características que lo presentarían como un intelectual de la provincia se la había otorgado la censura y proscripción en tiempos de la autodenominada Revolución Libertadora, mientras que la temática y preocupaciones intelectuales los manifestaría en sus producciones ocasionales en publicaciones de corte nacionalista. En ese sentido, la importancia del intercambio epistolar de Amable con el escritor nacionalista Fermín Chávez nos permite indagar sobre la trayectoria intelectual del primero previa a su residencia en Misiones.

Palabras clave: biografía intelectual – nacionalismo - peronismo

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Abstract:

Hugo Wenceslao Amable's literary work is characterized by interconnections, intertwining and interdiscursivities resulting from his actions in the intellectual field. His activities as a cultural writer allowed him to bring into contact a diversity of discursive genres that erase the limits of purist and traditional forms. Paradoxically, the opportunities to deepen the characteristics that would present him as an intellectual of the province had been granted by censorship and proscription in times of the self-styled Revolución Libertadora, while the subject matter and intellectual concerns would be manifested in his occasional productions in nationalist publications. In this sense, the importance of Amable's epistolary exchange with the nationalist writer Fermín Chávez allows us to investigate the intellectual trajectory of the former prior to his residence in Misiones.

Keywords: *intellectual biography – nationalism - peronism*

Universidad Nacional de Misiones

Julián Otal Landi

**Profesor en Historia. Titular de la cátedra "Historia de la historiografía" en el ISP "Dr. Joaquín V Gonzalez", CABA. Investigador externo de UNTREF. Autor de los libros "Vibración y Ritmo" (Ediciones Insolubles, 2020), "El joven Fermín Chávez" (Edic. Fabro, 2021) y "Era…cómo podría explicar. Biografía musical de Leonardo Favio" (Edic. Fabro, 2022).*

E-Mail: julianotal@gmail.com

Cómo citar este artículo:

Landi, Julián Otal (2022) "'Lo valiente no quita lo amable': las cartas de Hugo W. Amable a Fermín Chávez y el nacimiento de una amistad en tiempos de la Resistencia Peronista". Revista La Rivada 10 (19), pp 246-262 http://larivada.com.ar/index.php/numero-19/articulos/363-lo-valiente-no-quita-lo-amable

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

En lo que respecta al siglo XX latinoamericano, el intercambio epistolar significó una herramienta notable, no solo para la consolidación de lazos afectivos sino también para el fortalecimiento de la vida política y cultural. Las cartas fueron sin dudas protagonistas habituales de un sinnúmero de experiencias que se hacen notorias en procesos de cambios álgidos en lo que respecta a la vida política y social (Bergel, 2014: 71). En ese sentido, el surgimiento del peronismo, como hecho político, social y cultural, significó un quiebre entre intelectuales de diversos posicionamientos y proyectos sociales (Fontana, 1984) pero además una oportunidad para entablar nuevas relaciones y compartir/intercambiar bienes culturales. El nacionalismo fue protagonista ineludible de dicha experiencia y se constituyó en actor fundamental, no solo como promotor de ideas de las que abrevaría el proceso encarado por el primer peronismo sino también para discutir ideas desde el ámbito de la cultura, que adquieren suma relevancia luego del golpe cívico militar efectuado por la autodenominada Revolución Libertadora en los tiempos de proscripción, represión y persecución hacia los peronistas y simpatizantes del gobierno depuesto conocido como la Resistencia Peronista. Fuera como dispositivo organizador, como espacio privilegiado para el debate político e ideológico y como conector de figuras dispersas en contextos como el mencionado, signado por la represión y el exilio, las cartas tuvieron un papel decisivo tal como las trabajara oportunamente Marta Cichero con parte del intercambio epistolar llevado a cabo durante la denominada *Resistencia Peronista* (Cichero, 1992: 43).

A partir de una aproximación inicial relativa a la trayectoria intelectual del ensayista, historiador y poeta nacionalista Fermín Chávez, gracias al relevamiento de su archivo personal, pudimos inferir no solo su articulación cultural frente a otros nacionalistas e intelectuales de diverso signo político durante el denominado *primer peronismo*, sino también propusimos una reflexión historiográfica relativa a los proyectos sociales que encarnaban dichos nacionalistas. Preocupaciones compartidas vinculadas no solo a la política de la historia sino también a la problemática de la cultura y el rol de los intelectuales que ya se encontraban en boga por entonces y que a partir del proceso dictatorial que surge en 1955 empiezan a tener mayor repercusión y aceptación por parte de numerosos partidarios del peronismo (Otal Landi, 2021). Dentro de un fructífero intercambio epistolar que sostenía Chávez desde 1946 con diversas personalidades de la cultura, en 1954 comienza el intercambio de interpretaciones y bienes culturales con un coterráneo suyo: Hugo Wenceslao Amable[1]. Dicha relación epistolar que devino en una entrañable amistad hasta el final de sus vidas, se vio signada por la turbulencia política que se desarrollaba por entonces y que se profundizaría con el golpe de Estado efectuado por la autodenominada *Revolución Libertadora* en 1955 trayendo consigo graves problemas no solo de proscripción, persecución y censura sino también, en muchos casos, de graves penurias económi-

1 Hugo Wenceslao Amable nació en 1925 en Paraná, Entre Ríos. Se radicó en Oberá, Misiones, hacia 1958, y falleció en Posadas en 2000. Fue autor de una vasta obra, integrada por poesía, narrativa y ensayística. Entre sus textos destacados se encuentran *Las figuras del habla misionera* (ensayo lingüístico), *La mariposa de obsidiana* y *Mis estilemas y otros poemas de tiempo incierto*, entre otros.
En Oberá, incursionó como docente y periodista, fue fundador y director general de LT 13 Radio Oberá, periodista y corresponsal del diario *La Nación*, director de teatro, catedrático de la Universidad Nacional de Misiones y del Instituto Superior del Profesorado Antonio Ruiz de Montoya. Fue miembro de la Sociedad Argentina de Escritores filial Misiones, de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina, de la Sociedad Argentina de Lingüística, entre otros. Se desempeñó además como director general de Cultura de la provincia, desde donde continuó su lucha por el quehacer cultural de Misiones. Además, fue miembro de la Academia Argentina de Letras.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

cas. En ese sentido, la trayectoria de Amable por entonces significa un claro ejemplo del derrotero de gran parte del nacionalismo argentino que había acompañado al peronismo y que se encontró en la encrucijada durante el periodo conocido como *Resistencia Peronista*. Esta etapa poco conocida del escritor, ensayista y promotor cultural Hugo Amable previo a su asentamiento en Misiones explica los móviles que lo llevan a instalarse en dicha provincia que luego lo adoptaría, identificándose como *obereño por adopción*.

Las redes nacionalistas sobre la diáspora cultural

El proceso que comprende de septiembre de 1955 a la apertura de las urnas con el peronismo proscripto en 1958 se caracteriza por una importante producción de publicaciones clandestinas debido y además con una importante tirada de ejemplares por parte de semanarios opositores al proyecto del Régimen como *Mayoría, Azul y Blanco y Qué sucedió en 7 días* que surgían para subsanar la demanda de peronistas proscriptos y de opositores a la dictadura (Ehrlich, 2012) mientras que crecía la demanda de libros de bolsillo con contenido de carácter *militante* que se conseguían en los puestos de diarios como colección *Coyoacán* (que reunía textos de exponentes de la Izquierda Nacional) y *La Siringa* (editado por Arturo Peña Lillo) (Carman, 2015). Si nos sometemos a la lectura de las producciones y su temática en lo que respecta del 43 hasta entonces, nos encontraremos que, evidentemente, no surgió un nuevo tipo de intelectual: lo que se había modificado era el contexto en las que las demandas del público se habían amplificado notoriamente. Ante la dramática situación que apareja las políticas coercitivas y coactivas que llevaba a cabo la dictadura *Libertadora*, los nacionalistas tenían un nuevo tipo de lector que antes no manifestaba inquietudes por revisar la historia o visibilizar la acción de la *intelligentzia* cultural. No solo el movimiento obrero, sino que el crecimiento de los sectores medios demandaba un esclarecimiento que el discurso oficial no solo invisibilizaba, sino que censuraba y *deshistorizaba* (Terán, 2013: 67). Así como la autodenominada *Revolución Libertadora* se consagraba discursivamente como continuadora de la línea *Mayo- Caseros*, también como los triunfadores de 1852, consideraban que la mejor manera de erradicar el legado de Perón era la prohibición incluso de su nombre y de invertir en su juicio político por sus "crímenes y actos de corrupción" (Melón Pirro, 2009: 125). Pero aquellas restricciones solo alimentaron la curiosidad hacia aquella época reciente. Con la CGT intervenida y, a partir de 1958, con la implementación del plan CONINTES, el grueso de la población que se sentía identificada con el *régimen depuesto* buscaba respuestas. Una *diáspora cultural* les aquejaba: el gobierno depuesto había construido una identidad y un sentido de pertenencia difícil de erradicar para los triunfadores y, en ese sentido, los nacionalistas serían uno de los interlocutores ante el vacío de poder y la demanda política cultural emergente.

De entre la nómina de nacionalistas populares, la acción de Fermín Chávez fue una de las más activas, participando de la CEIPAP (Centro de Escritores, Intelectuales, Periodistas y Artistas del Pueblo), donde colabora de manera anónima, con seudónimos (el más recurrente era *Juan Cruz Romero*) o firmando en múltiples espacios. Emprende la salida de medios propios, como con la segunda etapa de *De Frente* o codirige *Populista*. Escribe en *Mayoría*, *Dinámica Social* y colabora activamente en *Columnas de Nacionalismo*

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Marxista (Manson, 2011: 129) A partir del relevamiento de su correspondencia, podemos afirmar una constante que habíamos sostenido oportunamente en los tiempos del primer peronismo: consagrado en un articulador de las redes de sociabilidad, consigue contactos, intercambia bienes culturales, gestiona publicaciones suyas y de sus colegas del interior del país. Es así que diversos escritores nacionalistas le demandan sus publicaciones clandestinas (*Populista*), como también se ofrecen para que le publiquen artículos en publicaciones donde Fermín Chávez releva la Secretaría de Redacción como *Dinámica Social* o *Mayoría*. En circunstancias poco propensas para los encuentros o conferencias, el intercambio epistolar se torna sumamente necesario para obtener novedades sobre contactos en común como así también para establecer apreciaciones políticas, históricas y culturales. No obstante, vale aclarar que el uso de las redes de sociabilidad por parte de Fermín Chávez ya era de suma notoriedad durante el desarrollo del denominado *primer peronismo* y fue de suma utilidad para el intercambio de bienes culturales: su residencia en el centro cultural del país y sus contactos así como roles desempeñados en diversas publicaciones tanto oficialistas (*Poesía Argentina*; Suplemento cultural *La Prensa*, entre otras) como nacionalistas (*Dinámica Social*) lo colocan como una figura notable que recibe artículos y textos varios de escritores de las provincias a los efectos de poder sugerir su publicación; en tanto él solicitaba apreciación de las suyas (principalmente sus obras editadas, por entonces solo poesías). También le significaba de mucha utilidad para localizar fuentes, contactos de referencia, emprendimientos culturales (sobre todo en su tierra natal) (Otal Landi, 2021: 38).

Oriundo de El Pueblito, a pocos kilómetros de Nogoyá, Entre Ríos, Benito Enrique Chávez, conocido popularmente como Fermín, era por entonces un joven formado en un tomismo riguroso, fruto de sus formadores: los padres dominicos. Tempranamente frecuentó los Cursos de Cultura Católica y más adelante se nutriría del nacionalismo católico, pero del ala influida por un pensador no elitista: el francés Jacques Maritain, quien profesaba un nacionalismo humanista. Fue así como tanto Chávez como muchos jóvenes de su generación abocados al periodismo cultural, a la poesía y la historia, se sintieron inmediatamente identificados con el programa de gobierno de Juan Domingo Perón. Fundamentalmente desde los márgenes, aquellos nacionalistas de corte nacional y popular fueron animadores culturales de un clima de época que parecía favorable para la difusión de sus ideas. Sin embargo, la amplia recepción y repercusión la alcanzarían en el proceso adverso que se inauguraría en el 55 y con la *Resistencia Peronista*. Dentro de ese período, Fermín no solo revalida y alcanza un reconocimiento dentro del peronismo, sino que también refuerza los vínculos con camaradas y compañeros que había conocido dentro del nacionalismo como también de la vida cultural. La mayoría de ellos, incluso, habían caído en desgracia, por lo cual Fermín Chávez no solo intercambia pareceres de índole política y cultural, sino que se incrementan los lazos de solidaridad. Una de las relaciones más entrañables que tendría Fermín sería con Hugo Wenceslao Amable.

Una correspondencia amable

La correspondencia con Fermín Chávez comienza en septiembre de 1954[2]. Por entonces, el entrerriano Amable (un año menor que Chávez) residía en Paraná y era

2 Parte de la correspondencia perteneciente al archivo de Fermín Chávez se encuentra en proceso de ordenamiento y puesta a punto para su consulta en la Universidad de Lanús, ya que fueron donadas por Francisco Pestanha.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

profesor de Literatura. Chávez, desde que abandona el noviciado, se inicia como un articulador de redes de sociabilidad desde su residencia en Buenos Aires estableciendo lazos con diversos colegas del interior del país, pero, sobre todo, con diversos intelectuales de su provincia natal (Otal Landi, 2021).

> Ponderado y apreciado poeta: Me ha hecho agarrar una batata de primera con la invitación gentilísima que me hace para colaborar en Dinámica. De mi parte, encantado, máxime cuando ello me ofrece la oportunidad de arrimar el hombro en la lucha por una causa tan grande y difícil como es la que nos exige; mas hete aquí que no soy más que un ignorado profe sin otro mérito que el de trabajar honestamente por una enseñanza valedera y una cultura genuina.
>
> Usted es más amable que lo soy yo con apellido y todo. Sinceridad tengo, a Dios gracias y para mi mal ... pero eso de "ojo crítico" es un obsequio de su parte...
>
> (...) Verdaderamente, no sé qué pueda escribir digno de esa revista... Sobre todo cuando el artículo de uno se ha de aparecer con los de prestigiosos publicistas como lo es usted y como lo son el padre Castellani, Giménez Vega y demás. Con todo, algo haré. Como muestra ahí le mando la copia de un brulote que remití al periódico "Nuevos Tiempos" de Concepción del Uruguay, y que al presente aún no ha visto la luz (probablemente no se atrevan a publicarlo, maguer el dire se dice nacionalista). (Amable, 1954a).

Desde el inicio del intercambio epistolar se observa la sorpresa en Amable ante la convocatoria que realiza Chávez para que colabore en la revista *Dinámica Social*. Con alto tono de modestia y, en cartas siguientes, por momentos de inseguridad, se reconoce como un ignoto *profe* de Literatura que cumple con la misión de esclarecimiento sobre nuestra propia cultura. Por entonces, Fermín era reconocido como *poeta*: aún no llegaba el tiempo en que sus versos serían relegados por la ferviente labor histórica y ensayística que llevaría adelante a partir de 1956. En 1950, había publicado su primer libro de poesías *Como una antigua queja* y, casi en simultáneo, José María Castiñeira de Dios y José María Fernández Unsaín (dos camaradas y compañeros de los tiempos de su incursión en el periódico nacionalista *Tribuna*, luego devenidos funcionarios del área de Cultura) lo invitaron a formar parte de las tertulias encabezadas por Eva Perón. Posteriormente, la reunión de dichos poetas que se sentaban con la primera dama para discutir cuestiones de cultura se terminaría conociendo como *la Peña de Eva Perón*. Con respecto a *Dinámica Social*, era una revista publicada por el Centro de Estudios Económico-Sociales vinculado al nacionalismo. Su director era Camilo Sirtori, conocido como Carlo Scorza, último secretario general del Partido Fascista en Italia. No obstante, la adscripción de su director y lo sostenido en el único trabajo realizado hasta el momento en torno a la revista (Girbal Blacha, 1999: 399) *Dinámica Social* reunía a diversas vertientes del nacionalismo tanto argentino como de otras latitudes. La revista mantenía una prudente distancia en torno al desarrollo del gobierno justicialista (sobre todo por 1954 cuando arrecía el conflicto con la iglesia). En esta, Chávez armaba el suplemento de crítica literaria junto a Leonardo Castellani y Luis Soler Cañas. Desde aquella sección titulada Ideas y actores, Hugo Amable realizaría sus primeros trabajos de ensayística, en principio,

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

haciendo uso de su *ojo crítico* realizando recensiones de trabajos de interés para el público lector.

La carta inicial sigue comentándole de la visita del historiador Elías Giménez Vega, quien brindase una conferencia sobre José Hernández que había dado gran acogida. Por otro lado, podemos inferir que el comienzo de la relación epistolar con Fermín se debe gracias al amigo y camarada en común: Adolfo Golz. Con Golz, Amable llevaba una tarea (además de dar inicios a la conformación de una editorial) de distribución de ejemplares que se sumaba a sus tareas académicas. En la misiva, se sorprende con sumo agrado del inminente primer trabajo histórico de Chávez dedicado a la vida del caudillo Ricardo López Jordán (que, finalmente, saldría en 1957) "le ofrezco desde ya nuestros servicios para su distribución por estos pagos, que son los del bravo don Ricardo" (Amable, 1954a). Por otro lado, aprovecha para pedirle algunos ejemplares de la antología que realizara Chávez con Leonardo Castellani (que tuvo gran repercusión por entonces). Los comentarios de elogio en torno a la labor intelectual de Fermín sirven de pretexto para que Amable aproveche a criticar la situación académica: "Indudablemente, ha aprendido usted más que muchos profesores *flor de ceibo*, que para lo único que sirven es para desprestigiar la catedra (y que, por desgracia, son los más acomodados)". La carta cierra con una pregunta propia del nacionalismo cultural: "¿Debemos laborar nuestra cultura sobre la base del hispanismo o sobre la de un criollismo absoluto (quiero decir, desprendido de sus orígenes hispánicos)?" (Amable, 1954a).

Fermín tarda cerca de dos meses en responderle y, finalmente, el 19 de noviembre de 1954, Amable continúa la conversación sobre la que giraría siempre desde un primer momento: asuntos de índole cultural y política, sumado a comentarios sobre compañeros y colegas conocidos en común.

> Sé en los berenjenales que anda; por eso le disculpo la tardanza en contestarme. Por diversos conductos me he enterado de su trayectoria de los últimos meses. ¡Lo que son las cosas! Golz lo puso en contacto conmigo y hemos hecho migas; poco después me entero que usted se cartea frecuentemente con el flamante cura Sánchez Abelenda, y que éste colaborará en su sección de "Dinámica"
>
> (...) Bueno, gracias por el dentre que dio a mi magro engendro en Dinámica. Ud. me dice que irá en el próx. número, pero no me dice si le gustó o no. Y esto me interesa más. No quiero que publique nada mío por compromiso" (Amable, 1954b)

Le vuelve a preguntar sobre su próximo libro sobre López Jordán, "si a Ernesto Palacio le ha gustado, ha de ser de primera", afirma. Más sobre el cierre le comenta sobre los primeros libros lanzados por la editorial que han encarado con Golz. "El libro de Guerra (que espero habrá leído ya) marcha. Ahora se está poniendo de actualidad a raíz de los últimos acontecimientos políticos- clericales" (Amable, 1954b).

Sobre el conflicto entre el Gobierno con la iglesia, el contexto se torna sumamente complejo para junio de 1955: la habitual procesión del Corpus Christi se transformó en una multitudinaria manifestación opositora. Una movilización oficialista respondió condenando la injerencia eclesiástica en los asuntos políticos, dos prelados fueron expulsados del país, y, como respuesta, la Santa Sede excomulga a Perón (Melón Pirro, 2018: 10). ¿Qué pensaría Fermín y sus colegas provenientes del nacionalismo

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

católico? Sus artículos omiten la situación política y desde el intercambio epistolar parece eludir comentario alguno. Es importante aclarar que el vínculo de Chávez con el nacionalismo siempre fue estrecho, tal es así que había sido invitado a conspirar contra el Gobierno a lo que se negó rotundamente, tanto él como su colega y amigo Luis Soler Cañas (Hernández, 1996: 72).

Sin embargo, en ese mismo mes, cinco días después de la manifestación se realizaría el bombardeo a la Casa de Gobierno y a sus alrededores, originando numerosas víctimas civiles. Llamativamente, la inacción de Perón y su gobierno ante estos hechos generó mayor desconcierto entre sus simpatizantes. El 6 de julio de 1955, Hugo Amable le vuelve a escribir a Chávez. La carta continúa comentando apreciaciones en torno a un artículo publicado por él, *Entre Ríos cantada*, donde Fermín observa algunas consideraciones históricas.

> En cuanto a Carriego versus Portela, has captado bien, ya que comprendiste que lo del gentilicio va orientado a lo espiritual; más exactamente me refiero al gentilicio literario. Pero no me convencés con que Carriego estuvo muy cerca del tema entrerriano en sus aproximaciones al suburbio. (Amable, 1955)

Después de preguntarle a Chávez sobre la operación que tuvo este de hernia escrotal "¿Qué diablos es eso?", pregunta Amable que además no quiere eludir la situación política:

> Las novedades sobre los hechos anteriores al 16, del 16 y de los días siguientes me han llegado por uno u otro conducto. Al presente creo no ignorar los pormenores de mayor significación. Pero aún no se ve muy claro que digamos. Hay muchas cosas que es necesario saber[3]. ¿Me entendés? Transmitime noticias fundamentales, sea por escrito, sea por boca de Golz. Mirá: muchas cosas me pregunto. Entre otras: ¿Qué pasa? ¿Quién gobierna? ¿A qué se está jugando? ¿Las perspectivas son favorables? ¿Va a pasar algo? ¿Por qué se suicidó el contralmirante Gargiulo[4]? ¿Qué hace el general Bengoa[5]? ¿Por qué lo relevaron de la 3ª. División? ¿Habrá amnistía? ¿Habrá libertad? ¿Qué ocurre en el Ejército? Etc. (Amable, 1955)

Los innumerables interrogantes que surgían en Hugo Amable sirven para aproximarnos al clima de época, donde el desconcierto era mayor. Se trasluce un malestar en torno a la inacción del Gobierno y la conjura que se está llevando en las Fuerzas Armadas ante la miopía que parecía tener el Gobierno, lo tenía desorientado.

3 Subrayado en el original.

4 Benjamín Gargiulo (f. 17 de junio de 1955), militar argentino perteneciente a la Armada. Fue líder del golpe de Estado del 16 de junio de 1955 junto a Samuel Toranzo Calderón y Aníbal Olivieri. Tras el fracaso de la asonada, cometió suicidio.

5 Fue miembro del GOU y desde ese puesto participó en la Revolución del 43. En 1953 se le encargó la investigación sobre las acusaciones de corrupción contra Juan Duarte, cuñado del presidente Juan Domingo Perón, que terminó en la muerte del acusado, presumiblemente por suicidio. En 1954, fue nombrado jefe del III Cuerpo de Ejército, y se mantuvo leal a Perón. De ideología nacionalista y marcadamente católico, el conflicto entre Perón y la iglesia lo instó a unirse a los conspiradores contra el gobierno. Aunque pareció apoyar a Perón durante el bombardeo de la Plaza de Mayo en junio de 1955, más tarde se supo que había planeado unirse al ataque, pero estando aún en Buenos Aires lo sorprendió el movimiento, que había sido adelantado. En ese momento, era titular de la III Brigada de Ejército con asiento en Paraná.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Por ejemplo, la presunta participación en el golpe por parte del *leal* general Bengoa (quien tenía asiento en Paraná, donde él residía) lo trastornaba.

Tiempos de resistencia

Cuando finalmente arrecía el golpe en septiembre de 1955, el Gobierno estaba resignado a la entrega mientras el *antiperonismo* estaba de parabienes. A pesar de la frase *urquicista* de Lonardi, había vencedores y vencidos. Se agudizaría la confusión, el desconcierto y el sentimiento de orfandad. Por otro lado, el ansia revanchista de los golpistas y sus simpatizantes arremeterían no solo contra los agentes de gobierno sino también hacia todo aquel que haya manifestado en algún momento apoyo público al peronismo. Los nacionalistas que habían estado en los márgenes realizando un apoyo crítico, también fueron separados de sus respectivos cargos académicos mientras que a los periodistas se les cerraba el acceso a los medios oficialistas.

En el caso de Hugo Wenceslao Amable, sería el comienzo no solo de una diáspora cultural, sino de gravedad de subsistencia económica. Como nos cuenta su hijo, Hugo Amable, pierde su empleo no solo de la Secretaría de Prensa de Entre Ríos sino también su cargo de profesor de Lengua y Literatura. Irónicamente, él que se quejaba de los *flores de ceibo*, para la *Libertadora* era uno más de ellos. La trayectoria de este exponente del pensamiento nacional fue recuperada por el propio Fermín en su trabajo *Alpargatas y libros*, donde afirma que luego de que la *Revolución Libertadora* le privara de su cátedra, tuvo que emigrar a Buenos Aires, donde trabajó como operario de fábrica y de mozo por algún tiempo (Chávez, 2003: 10).

Aunque, evidentemente, por el relevamiento epistolar podemos inferir que aún por 1956, Hugo Amable *resistía* en su localidad paranaense. Para febrero de ese año, le escribe a su amigo donde da cuenta de sus problemas de salud (había sido operado recientemente), aunque el grueso de la carta apunta hacia donde más le aqueja: la salud de la situación política parece muy inestable y, para entonces, el drama del momento alimenta esperanzas.

> Colantonio visitome y preguntome si había tenido noticias tuyas. Le interesaba particularmente la política, y no hallé inconveniente en imponerlo de lo que me decías del movimiento ése. A él lo atrajo y bastante como para moverlo a escribirte; pero yo estoy contigo respecto a que la transformación de forma vendrá del lado peronista (o peronista- nacionalista). Los buenos, los que tienen ideas en el mate, los que comprenden que el peronismo realizó en gran parte la Revolución Nacional ("la que anunciamos" con la recuperación de los FFCC, la nacionalización del Bco. Central y de los servicios públicos, el incremento de nuestra flota mercante, la creación de una flota aéreo comercial y de pasajeros, la industrialización del país, etc.) están realizando obra difícil y meritoria. Me refiero a publicaciones con la que sobre el malhadado Plan Prebisch ha dado al público Arturo Jauretche, y otros, como asimismo a la pintada de paredes, actos de sabotaje, organización de comandos, combinaciones cívico-militares, etc. Se ha echado falta envido, y todo vale.
>
> Los peronistas honestos, además, comprenden las calamidades de los últimos años del régimen y eso es laudable.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

> Lo del Gral. B[6]. es extraño, realmente. Ahora, te diré que hace poco anduvo por Entre Ríos, no sé si escondiéndose o tanteando a jefes y oficiales de las guarniciones entrerrianas, o simplemente, paseando.
>
> (...) Es muy probable que se produzca un cambio fundamental para antes de mayo. Claro que sí. ¿Será para entonces el nuevo Perón que me anuncias? ... (Amable, 1956a)

Como dijo Marta Cichero, mientras daba cuenta del intercambio epistolar de esa misma época entre Perón y Hernán Benítez, "... la Resistencia Peronista no es una crónica de sabotajes, es un movimiento de palabras donde las bombas van por escrito" (Cichero, 1992: 84). En efecto, lo que enriquece realmente el período que nos compete es lo que *se dice*, tanto en la prensa como en el febril intercambio epistolar. En ambos casos, lo volátil de la coyuntura, solo alimenta el desconcierto. ¿Habría un *nuevo Perón*? Por entonces, aún no se manifestaba tan claro los proyectos *neo peronistas* de Bramuglia, Leloir o Saadi (Melón Pirro, 2009: 174). Amable daba cuenta de cómo percibía el asunto desde su locación paranaense. La postura es crítica con respecto a los últimos años del gobierno peronista y *cómo los peronistas honestos* reconocen el importante legado que había dejado la *Revolución Nacional* que era, ni más ni menos, la que había anunciado en proclamas, en las calles y en las tintas, la juventud nacionalista. Ambos sabían que la reacción no era contra Perón y sus últimos años sino precisamente por los cambios revolucionarios que había llevado a cabo su gobierno durante sus primeros años.

> Seguimos con los alcances[7]. Hoy recibí el último tuyo, y aquí va éste mío. En especial para decirte que no te impacientés. Calma, hermanito, calma. Se hará la cosecha. Un poco de confianza. No te preocupés por que los gorilachos hagan ostentación de fuerza y hagan ver sus "cosechadoras" último modelo. El "rinde" no depende solo de eso. Está el factor hombre. Y otros factores...
>
> Es comprensible la revolutis anímica por que atraviesan ustedes ahí, puesto que ustedes son algo así como mozárabes; o sea que están en campo adverso; en cambio aquí en campo favorable...
>
> (...) Más o menos enterados estamos de los despelotes en la Rosada. La renuncia de O. A.[8] es significativa (Amable, 1956b).

Los últimos fragmentos pertenecen al 5 de junio de 1956. Días después serían el levantamiento militar trunco encabezado por Valle y la feroz represión que generaría fusilamientos y miles de detenciones. ¿Sería la cosecha que ambos estaban esperando? Obviamente solo podemos especular con que estaban al tanto del levantamiento por el lazo estrecho que tenía Chávez con el historiador José María Rosa (quien fuera el encargado en elaborar la proclama de Valle) (Manson, 2008: 216), resulta evidente que estaba atento a la conspiración que buscaba restaurar el orden nacional. No obs-

6 Se refiere al general Bengoa.

7 Subrayado en el original.

8 Oscar Alende formaba parte de la Junta Consultiva, cuando en marzo de 1956 lo acompaña como vice a Frondizi, quien preside el Comité Nacional de la UCR. Los pertenecientes al ala intransigente del radicalismo (como Alende) habían entrado en desacuerdo con la Junta Consultiva de la dictadura

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

tante, si bien a Amable lo invade el optimismo, le duraría pocos días. La tranquilidad del ex profesor de Lengua paranaense será interrumpida bruscamente. Podríamos inferir que los motivos por el cual Amable parte hacia Buenos Aires fueron resultado de la reacción represiva que surge a partir de la acción contrarrevolucionaria fallida.

En Amable, prima la labor docente por encima de todas las cosas. El drama de esos primeros años de dictadura los reflejaría en un artículo para *Dinámica Social* años más tarde donde polemizaría en torno a la función docente:

> (...) Respecto a esta "venida a menos" del profesor, he oído amargas quejas y sentidas lamentaciones... Pero, ¿de quién es la culpa? Ahí está el *quid*. ¿Es culpa de un régimen político? ¿Es consecuencia de un proceso social inevitable? ¿O se deberá quizá a una descolonización del propio profesor con relación a los intereses del país?
>
> (...) (con el peronismo) vino un nuevo resurgir de la nacionalidad. Esta es historia reciente. Pero importa destacar, como dijimos, que el profesor se situó al margen del impulso progresista que se le imprimió al país. Y esto lo llevó al desmedro total, y merecido, de su jerarquía. Perdió en lo económico y perdió en lo social.
>
> No vamos a hablar de la actualidad, en la que los profesores "flor de ceibo" han sido echados a la calle y sustituidos por los "flor de romero[9]" – como se les ha dado en llamar...
>
> El asunto es que todas estas circunstancias, favorables y desfavorables, han contribuido a que el profesor fuera obligado a descender de su torre de marfil (símbolo de la inutilidad, en este caso) para chapotear el barro con que el pueblo labora sufridamente la grandeza de la patria (Amable, 1957: 43).

En la dedicatoria que le haría Chávez de su primer trabajo ensayístico histórico-cultural, *Civilización y Barbarie. El liberalismo y el mayismo en la historia y en la cultura argentina* de Editorial Trafac de 1956, le dedica el libro escribiendo: "A Hugo Amable, entrerriano corrido a cascotazos del Paraná, por su no afiliación a la logia Mayo-Caseros. Con el recuerdo cordial de Fermín Chávez" (Chávez, 1956).

Sin embargo, en mayo de 1957, encontramos otra carta de Amable dirigida a Chávez desde Paraná. Significa otra fecha paradigmática para el periodo *resistente* ya que nos encontramos en los prolegómenos de la Convención Constituyente que venía a reformar la Constitución liberal de 1853 y desconocía la nacional promulgada en 1949. El 12 de abril de 1957, el dictador Aramburu, *en ejercicio de los poderes revolucionarios*, emitió el decreto 3838, declarando la necesidad de reformar la Constitución y convocando a elegir el 28 de julio de 1957, mediante el sistema de representación proporcional, una Convención Constituyente que debería reunirse en la ciudad de Santa Fe. Mediante dicho decreto, la dictadura estableció también los artículos y contenidos que debía examinar la convención para su reforma, imponiéndole un lapso de 45 días con caducidad automática, sorprendentemente breve

9 La alusión de *flor de romero* refiere a José Luis Romero, interventor de la Universidad de Buenos Aires y promotor de una renovación historiográfica. Ferviente opositor del gobierno de Perón, con sus labores previas al 55 tanto en el Colegio Libre de Estudios Superiores, como en la revista de Historia Cultural *Imago Mundi* preparó una suerte de *shadow university* (como él mismo afirmó en numerosas oportunidades) con la tarea de reemplazar la universidad que había dejado el gobierno derrocado (Luna: 1976).

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

para realizar la tarea. Se prohibía, desde luego, la participación en las elecciones del Partido Peronista. La carta marca la impotencia rayana a la indignación que emana de la tinta con la que escribe Amable. Su diatriba gira en torno tanto hacia los nacionalistas antiperonistas como Amadeo y Goyeneche ("especímenes de la chirlería que se asustan cuando un hombre tan intelectual como ellos, pero con los pies bien plantados en el áspero suelo insiste en los perentorios planteos económicos" (Amable, 1957c)) como a los *unionistas* y *frondicistas*, todos representantes de una política vieja y caduca.

> La voz de orden es abstención o voto en blanco. Todo el mundo debe votar en blanco y todos cuanto puedan hacerlo, abstenerse. Esa es la orden. Habrá visto que RESISTENCIA POPULAR ya olfateó el éxito que esta orden peronista tiene a punto tal de salir en su edición del 7 al 15 ctes. postulando la abstención del radicalismo o intransigente. Hay que hacer correr la voz de orden peronista sobre todo en las barriadas obreras, fábricas y talleres. He oído que algunos cortarán papeles de diarios del tamaño común a todas las boletas y les podrán "VOTO POR PERÓN", etc. (Amable, 1957c)

En esta, Amable vaticinaba el triunfo del voto en blanco para las elecciones. En cuanto al periódico *Resistencia Popular* fue una de las tantas publicaciones de tiempos de la Resistencia, en este caso dirigido por Raúl Taborda, con gran injerencia de Arturo Jauretche, quien desde entonces apuesta por el voto *positivo* orientado a Arturo Frondizi. La publicación oscila entre la reivindicación de la lucha popular peronista y la propuesta del radicalismo intransigente, siguiendo en determinados aspectos al órgano desarrollista que alcanzaría gran repercusión dirigido por su mentor y asesor de Frondizi, Rogelio Frigerio. No obstante, la postura de Amable es similar a la de Chávez (y el tiempo los reafirmará): la defensa es sobre lo nacional en el cual el proceso peronista fue su mejor exponente, no hay lugar para analizar un nacionalismo *de fines*. *Pactar* con el radicalismo significaba un retroceso en la lucha. Ambos tenían en claro y la pluma de ambos apuntaba a esa lucha que significaba en el fondo una disputa de sentidos. Desde el triunfo de la *Revolución Libertadora* hasta el triunfo de Arturo Frondizi (pacto con Perón mediante), proliferaron publicaciones clandestinas y semiclandestinas con la misma misiva de Chávez y Amable. De hecho, el primero fue una de las plumas animadoras de numerosos artículos que las integraban. Hugo Amable (muchas veces firmando con sus iniciales y otras tantas con un seudónimo, Hugo Roque) desarrollaba desde las páginas de *Dinámica Social*.

> (...) Cuando uno lee los titulares de la primera página de los diarios, tiene la sensación de que los sucesos del país no revisten la suficiente importancia como para ocupar la primera plana de nuestros grandes diarios. Las noticias del exterior – ciertas noticias del exterior- tienen preferencia. Como hace quince años. Salvo determinadas informaciones – una "reestructuración" ministerial, por ejemplo, que nada reestructura-, es menester abrir las páginas interiores para encontrar noticias del país. Parece mentira, pero es así. La prensa ha vuelta a ser "incolora, inodora, insípida", porque carece de vibración patria, de pasión argentina. "Mal intencionada" porque responde a intereses foráneos. (Amable, 1957a)

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

En 1958, el general Perón lo designa a Chávez miembro suplente del comando táctico, creado para comunicar la orden del voto a Arturo Frondizi. "Tras la reunión decisiva de la calle Azcuénaga por oponerme con tres compañeros más[10] a votar al Flaco fui separado del comando. El *desarrollista* Chávez no vio la estrategia de Perón y tropezó con la táctica" (Chávez, 2008: 124). Efectivamente, un memorándum del Tribunal de Disciplina del Comando Superior Peronista, en abril de 1958, decide separarlo del comando táctico por *indisciplina*. Sin embargo, la decisión no fue errada ya que al poco tiempo el sector mayoritario del peronismo (como él mismo rememora) "debió enfrentar a Frondizi, el hombre del CONINTES". Por ese entonces, la labor periodística de Fermín Chávez seguía siendo intensa publicando en *Mayoría*, *Santo y Seña* mientras asistía "a las últimas boqueadas del diario católico *El Pueblo*". Como lo había hecho en los tiempos en que fuera secretario de redacción para *Dinámica Social*, Chávez le pedía artículos a Amable, pero para publicarse en *El Pueblo* (Chávez, 2008:124).

De paranaense a *obereño por adopción*

Para el *día de la raza* de 1958, Hugo Amable le escribe nuevamente a su amigo *aporteñado*, como le bromea en la carta. Desde marzo de ese año, se instalaba en la provincia de Misiones. Su decisión no solo era por necesidad económica y profesional sino se debía a que allí "había muchos profes entrerrianos y peronistas".

> Un profe amigo, César Herminio Santiago, le dijo (a Amable) que vaya a Misiones, que se iban a conseguir horas. El profesorado más cercano era de Paraná. Tenía por entonces tres hijas que se quedaron en Paraná con su madre y abuelos. Ella se fue en julio de 1958 en barco de Paraná a Posadas. De allí, en jeep por cien feos kilómetros de tierra. Yo nací en agosto de ese año. Misiones por entonces era tierra de exilio, aislada aún sin tanta comunicación (Amable, 2022)

Por eso, al día de hoy, se lo reconoce por esas tierras a Amable como *obereño por adopción*.

> Lo primero, para no olvidarme: con lo que he cobrado de "El Pueblo" te agradeceré (que) me compres "El precio de la lealtad" de Franklin Lucero, editorial Propulsión, y "Negros, gauchos y compadres" de Luis Soler Cañas. Si quedara algo: "Nos, los representantes del pueblo" de Pepe R. o "Historia con ladrones" de Gobello. Calculá gastos de envío. Y si restaran monedas o pesillos, para caramelos a Fermincito.
> (...) ahora te envío estas páginas, también para "El Pueblo". Ya sé que si no publican mis "charlas" es porque no les intereso o no les gusta como escribo. Bien sé que de tu parte haces lo que puedes. Lo cual te agradezco profundamente.
> A Soler Cañas (que también incursiona en "Clarín", según veo) le envíe una crítica al libro de A. Villanueva... No porque desespere de tu mediación, sino porque él puede hacerme lugar en su sección "Letras" de MAYORIA.

10 En realidad, el memorándum interno que da cuenta de la sanción menciona a José María Castiñeira de Dios, Jorge Farías Gómez, Carlos Huwiller, José Pedernera, José Gobello, Susana Miguel de Itria, Alberto Ottalagano y Fermín Chávez.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

> (...) No te olvides de mí. Cuando tengas alguna buena publicación, le pones una faja y me la mandas. Lo mismo folletos, volantes, etc. Si te cuestan algo, pones el precio en un rincón... No hace falta que te preocupes en escribirme. Claro que no dejarás de hacerlo de cuando en cuando.
> ¿Qué fue de Ed. Trafac? Me propusieron venta de libros. Rechacé las condiciones... (Aunque) particularmente creo que podría vender. Lo hago con Ed. Collía.
> Aquel asunto de distribuidora "Instituto: Cuadernos peronistas" quedó en la nada porque la gente es muy desconfiada..."
> ¿Apareció tu libro sobre José Hernández? ¿Se hizo "Peñaloza está vivo"?...
> Saludos de mi cónyuge. Vayan los míos para la tuya y tus suegros. Un fuerte abrazo. (Amable, 1958)

En la carta se evidencia la importancia de Chávez como nexo para publicar artículos en determinados medios de orientación nacionalista. Los créditos obtenidos por publicación servían para conseguir textos de lectura vinculados al pensamiento nacional. Además de intercambiar pareceres en torno a la coyuntura política, las correspondencias en cuestión giran en torno a comentarios varios sobre artículos propios, como así también sobre devoluciones y observaciones sobre trabajos realizados por Fermín Chávez (en ella se aprecia sobre los próximos proyectos biográficos, luego de *Vida y muerte de López Jordán*, *José Hernández* saldría finalmente en 1960 y *Vida del Chacho* en 1962). El otro asunto interesante es el rol que ocupan para la difusión, venta y búsqueda de suscriptores para diversas editoriales y sobre las dificultades de difundir publicaciones de carácter peronistas ("la gente desconfía" augura Amable por dos motivos, por el alto grado represivo que se había instalado en el país en cuanto a cualquier móvil cultural de raigambre peronista como así también porque era difícil ubicar los textos con reserva previa).

> Querido Fermín:
> Hace buen rato que deseo ponerme en contacto contigo. No sé si has recibido mi anterior, con la que iba una autorización para que cobraras en mi nombre la remuneración por el artículo aparecido en "El Pueblo", conforme me lo solicitabas. ¿Qué ha sido de ello? ¿Sigues aún en "El Pueblo"? En tal caso, ¿te parece que podrán tener interés en publicarme algún otro artículo?
> (...) Veo que has entrado de lleno en "Mayoría". Lo digo no solo por el "Reportaje al Paraguay", sino también por las colaboraciones sobre política firmadas por Cruz Romero. Me gusta mucho como está ahora la revista. Se me ocurre que es lo mejor que se edita por el momento. Yo podría enviarles escritos sobre temas de interés particular, como ser: sobre el té y su industrialización, sobre la explotación del productor de té, sobre la yerba, sobre el tabaco, etc. Por otro lado, podría enfocar las costumbres, el folklore, la toponimia, el paisaje, el aprovechamiento de los recursos naturales, el hombre misionero, etc. En fin, hay mucho para contar (también desde un punto de vista político). (...) Es claro que tendrían que asegurarme su publicación, porque no quiero seguir gastándome inútilmente.
> El Rotary Club y el judaísmo se reparten el dominio de Misiones. El Rotary es fortísimo. El gobernador rotariano de esta zona se acaba de ir a EEUU a recibir instrucciones. Se trata del rector del Colegio Nacional, un oberense. El Rotary hace obra filantrópica, ayuda a quien puede. No persigna. Está en una política de captación, de afianzamiento, de hacerse querer.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

A propósito, estoy de rector interino, mientras dure la ausencia del titular (en EEUU, como te digo). De aquel asunto de los cuadernos peronistas, nadie quiso agarrar viaje. (Amable, 1959)

Consideraciones finales

Aurora Ravina, en uno de sus trabajos de carácter historiográfico, señalaba la relevancia de la correspondencia epistolar para la reconstrucción histórica. En función de sus observaciones, el sostenimiento de la relación epistolar, como en este caso entre Amable y Chávez, puede leerse como un continuo; la autora advierte también sobre el carácter de construcción personal y social, que implica la conservación en el tiempo de las cartas pertenecientes a una misma persona, a una misma familia, y resultan testimonio de una historia y de una época, de un espacio y un tiempo en los que pueden desplegarse, como en los distintos planos de un escenario, los rastros de la experiencia vital tanto de personas individuales como del colectivo social del que fueron parte y en el que actuaron (Ravina, 2009: 20).

El abordaje en torno a las redes de sociabilidad desde el intercambio epistolar resulta de suma importancia para aproximarnos con más profundidad en torno a los proyectos sociales de los intelectuales de la cultura de raigambre nacionalista, como los casos notables de los coterráneos Fermín Chávez y Hugo Wenceslao Amable.

En ese sentido, si en Chávez su momento álgido de producción y reconocimiento se inicia durante este período, aunque se reconocen antecedentes, aproximaciones y problemáticas ya expuestas durante el primer peronismo (Otal Landi, 2021), con el caso de la trayectoria de Amable, en la presente carta se observa que se encontraba en el estudio de sus grandes producciones reconocidas y bien recepcionadas a partir de los setenta. Tanto de sus poemas como de sus ensayos, se desprenden la búsqueda por recuperar y visibilizar las costumbres, tradiciones, lenguaje y vida de su tierra de adopción.

En cuanto al vínculo con Fermín Chávez (a pesar de la distancia y sus dificultades) permanecería estrecho. "La amistad con Fermín fue permanente. Siempre lo visitaba cuando iba a Buenos Aires. Tuve la oportunidad de compartir varias veces. Me atrapaba su conocimiento de la Historia y el entusiasmo que transmitía. Y cuando hablaban del peronismo, más todavía" (Amable, 2022)

La obra de Hugo Wenceslao Amable se caracteriza por interconexiones, entrecruzamientos e interdiscursividades producto de su accionar en el campo intelectual. Sus actividades como escritor, director teatral, periodista, docente y científico social le permitieron poner en contacto una diversidad de géneros discursivos que borran los límites de las formas puristas y tradicionales. Paradójicamente, las oportunidades para profundizar las características que lo presentarían como un intelectual de la provincia se la había otorgado la censura y proscripción en tiempos de la autodenominada *Revolución Libertadora*, mientras que la temática y preocupaciones intelectuales los manifestaría en sus producciones ocasionales en publicaciones de corte nacionalista. Y cuando Amable encontró en Oberá su residencia definitiva, sus preocupaciones ligadas a la cultura popular tendrían locación, constituyéndose en un importante contribuyente y observador de la cultura misionera.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Referencias bibliográficas

AMABLE, Hugo Wenceslao (1954a) *Carta a Fermín Chávez*. Paraná, 3 de septiembre. Archivo privado de Fermín Chávez.

AMABLE, Hugo Wenceslao (1954b) *Carta a Fermín Chávez*. Paraná, 19 de noviembre. Archivo privado de Fermín Chávez.

AMABLE, Hugo Wenceslao (1955) *Carta a Fermín Chávez*. Paraná, 6 de julio. Archivo privado de Fermín Chávez.

AMABLE, Hugo Wenceslao (1956a) *Carta a Fermín Chávez*. Paraná, 18 de febrero. Archivo privado de Fermín Chávez.

AMABLE, Hugo Wenceslao (1956b) *Carta a Fermín Chávez*. Paraná, 5 de junio. Archivo privado de Fermín Chávez

AMABLE, Hugo Wenceslao (H.A.) (1957a) "Los diarios y los informativos radiales". En *Dinámica Social*, N°79. Mayo.

AMABLE, Hugo Wenceslao (1957b) "Una categoría que se pierde". En *Dinámica Social* N° 82, Agosto.

AMABLE, Hugo Wenceslao (1957c) *Carta a Fermín Chávez*. Paraná, 9 de mayo. Archivo privado de Fermín Chávez.

AMABLE, Hugo Wenceslao (1958) *Carta a Fermín Chávez*. Oberá, 12 de octubre. Archivo privado de Fermín Chávez.

AMABLE, Hugo Wenceslao (1959) *Carta a Fermín Chávez*. Oberá, 25 de mayo. Archivo privado de Fermín Chávez.

AMABLE, Hugo (2022) *Correo al autor*. Oberá, julio [correo a Hugo Amable hijo].

BERGEL, Martín (2014) "Exilio, redes diaspóricas, y el rol de la correspondencia en la formación del aprismo peruano". En *Políticas de la memoria* N° 15, pp. 71-85.

CARMAN, Facundo (2015) *El poder de la palabra escrita*. Buenos Aires, Ediciones de la Biblioteca Nacional.

CHAVEZ, Fermín (1956) *Civilización y barbarie. El liberalismo y el mayismo en la cultura argentina*. Buenos Aires, Trafac.

CHAVEZ, Fermín (2003) *Alpargatas y libros. Diccionario de Peronistas de la Cultura I*. Buenos Aires, Theoría.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

CHAVEZ, Fermín (2008) "Autobiografía. Libelos y otras yerbas". En ADDISI, Gastón. *San Martín, Rosas, Perón. Un homenaje a Fermín Chávez*. Buenos Aires, Edic. Fabro.

CICHERO, Marta (1992) *Cartas peligrosas*. Buenos Aires, Planeta.

FONTANA, Josep (1984) *Historia: análisis del pasado y proyecto social*. Barcelona.

GIRBAL BLACHA, Noemí (1999) "Armonía y contrapunto intelectual: Dinámica Social (1950-1965)". En QUATTROCHI WOISSON, Diana (comp.) *Cuando opinar es actuar*. Buenos Aires, Academia Nacional de la historia.

HERNANDEZ, PABLO (1996) *El asno del pensamiento nacional. Vida de Luis Soler Cañas*. Buenos Aires, Instituto Juan Manuel de Rosas.

LUNA, Félix (1976) *Conversaciones con José Luis Romero*. Buenos Aires, Timerman Editores.

MANSON, Enrique (2008) *José María Rosa. El historiador del pueblo*. Buenos Aires, Ciccus.

MANSON, Enrique (2011) *Fermín Chávez y su tiempo*. Buenos Aires, Edic. Fabro.

MELON PIRRO, Julio (2009) *El peronismo después del peronismo*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores.

MELON PIRRO, Julio (2018) *La resistencia peronista*. Buenos Aires, EUDEM.

OTAL LANDI, JULIÁN (2021) *El joven Fermín Chávez*. Buenos Aires, Edic. Fabro.

OTERO, Jorge & ROMAN, Gabriela (2009) "Géneros sin límites en Hugo Wenceslao Amable". En *VII Congreso Internacional Orbis Tertius de Teoría y Crítica Literaria*, mayo de 2009, La Plata.

RAVINA, Aurora (2009) "Archivos revisitados: la correspondencia epistolar como fuente para la historia social". Segundas Jornadas Nacionales de Historia Social, 13, 14 y 15 de mayo de 2009, La Falda, Córdoba. En *Memoria Académica*. [En línea]. URL: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.9682/ev.9682.pdf

La Rivada. Revista de investigaciones en ciencias sociales.
Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085
Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.
Secretaría de Investigación.

Arqueología en las escuelas. Talleres y encuentros de extensión comunitaria para niñas y niños en la provincia de Misiones, Argentina

Archaeology in the school. Workshops and community engagement with kids in the province of Misiones, Argentina

Amanda Eva Ocampo* Romina Silvestre y Maricel Pérez*****

Ingresado: 01/09/22 // **Evaluado:** 18/10/22 // **Aprobado:** 28/11/22

Resumen

En la provincia de Misiones se llevan a cabo proyectos de investigación en donde se desarrolla la Arqueología como disciplina científica, articulando enfoques interdisciplinarios de trabajo. En este proceso, también se encuentran actividades de transferencia y extensión a partir del apoyo de la Universidad Nacional de Misiones y los municipios que acompañan en la gestión y organización de espacios en el ámbito educativo. En el presente artículo se muestran dos experiencias de trabajo a partir de la realización de talleres para niños y niñas en escuelas de enseñanza inicial, en donde se trabaja el concepto de qué es la Arqueología, qué se investiga en la provincia de Misiones, y a partir de allí se explora con ellos cómo convertirse en arqueóloga/o[1] por un día. El objetivo en común fue presentar de forma didáctica conceptos básicos de la Arqueología y promover en niños/as desde edades tempranas la idea de que el patrimonio cultural de la región debe ser protegido.

Palabras claves: Arqueología pública - Misiones - Patrimonio - Educación

1 Se utiliza la expresión "arqueóloga/o" ya que en el equipo de investigación participan arqueólogas. El masculino ("arqueólogo") es hipotético.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Abstract:

The province of Misiones has multiple research projects in which archaeology is developed as a scientific discipline, articulating interdisciplinary work approaches. In this process, we also carry out activities of transference and extension of archaeology as science to the communities, developed with the support of the Universidad Nacional de Misiones and local town governments that allowed the organization and development of workshops on different educational environments. The present paper shows two different experiences through the development of workshops for children in elementary school, where we work around the concept of what archaeology is, what kind of research we do in Misiones, and we explore with them how to become an archaeologist for one day. The common goal was to show, in an educational way, basic archaeological concepts, as well as to promote among young children the idea that regional cultural heritage must be protected.

Keywords: *Public Archaeology - Misiones - Heritage - Education*

Amanda Eva Ocampo

** Arqueología. Doctora en el área de Arqueología. Becaria postdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Investigadora inicial de la Universidad Nacional de Misiones (UNaM). Docente del Instituto Superior Manuel Giudici (ISMG).*
E-Mail: amiocampo25@gmail.com

Romina Silvestre

*** Arqueología. Doctora en el área de Arqueología. Universidad Nacional de Misiones, Universidad de Buenos Aires, Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, docente, investigadora adjunta.*
E-Mail: romisilvestre@gmail.com

Maricel Pérez

**** Arqueología. Doctora en el área de Arqueología. Investigadora adscripta Universidad Nacional de Misiones. Investigadora adjunta Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano.*
maricelperez@gmail.com

Cómo citar este artículo:

Ocampo, Amanda E.; Silvestre, Romina y Pérez, Maricel (2022) "Arqueología en las escuelas. Talleres y encuentros de extensión comunitaria para niñas y niños en la provincia de Misiones, Argentina". Revista La Rivada 10 (19), pp 263-277 http://larivada.com.ar/index.php/numero-19/articulos/365-arqueologia-en-las-escuelas

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Introducción

Tradicionalmente, las investigaciones arqueológicas en la provincia de Misiones se concentraron en descripciones tipológicas de los materiales recuperados en contextos estratigráficos o en hallazgos azarosos en superficie (Loponte y Carbonera, 2015; Pérez et al., 2018). Esta forma de hacer arqueología, que tuvo su máximo exponente en la escuela normativa o histórico-cultural, monopolizó las perspectivas teóricas de los contados proyectos de investigación arqueológicos que se desarrollaron en la provincia a lo largo del siglo XX. En la última década, la arqueología de la región tuvo una renovación en sus enfoques teórico-metodológicos gracias a la incorporación de nuevos equipos de investigación en el área (Ali et al., 2017, 2019; Carbonera et al., 2016; Loponte y Carbonera, 2015a, 2015b, 2017; Loponte et al., 2015, 2016, 2022; Ocampo, 2015, 2017, 2019; Pérez y Ali, 2017; Pérez et al., 2018, 2021; Silvestre, 2014; Silvestre y Buc, 2015; Silvestre y Capparelli, 2017; Silvestre et al., 2020, entre otros). Su desarrollo muestra que la arqueología misionera es rica y variada, con sitios arqueológicos de períodos prehispánicos, como cuevas, aleros y espacios ribereños, hasta antiguos asentamientos de períodos de la colonización española con reducciones de guaraníes y jesuitas, pasando también por lugares históricos, como antiguos ingenios, iglesias y refugios en medio de la selva. Estas investigaciones están permitiendo conocer las formas de vida que tuvieron las poblaciones humanas que ocuparon estos espacios en el pasado.

Dentro de este panorama general, en los últimos años venimos desarrollando diversos proyectos de investigación que incluyen también proyectos de extensión y transferencia a la comunidad evaluados y avalados por la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones.

El primero se denomina "Plan de valoración y conservación del patrimonio jesuítico guaraní de Concepción de la Sierra - Misiones"[2] y propone perspectivas interdisciplinarias para el estudio de los pueblos de la actual provincia de Misiones, tanto de trazados urbanos jesuíticos como de los posteriores, poniendo foco en el pueblo de Concepción de la Sierra, o antigua reducción de Concepción. Sus estudios principales se basan en la Arqueología Histórica, los patrimonios arqueológicos y el desarrollo de herramientas que nos brindan la historia, la arquitectura y el turismo cultural. En este sentido, se parte del momento de ocupación como marco contextual con el objetivo de identificar características particulares en la dinámica de reutilización de los sitios en cuanto proceso histórico (Ocampo, 2019; Ocampo et al., 2021).

El segundo proyecto de investigación se denomina "Misiones y su historia prehispánica. Puesta en valor y activación patrimonial del sitio arqueológico Gruta 3 de Mayo (Garuhapé, Misiones, Argentina)"3. En este caso, se propone llevar a cabo acciones de puesta en valor del sitio arqueológico Gruta 3 de Mayo de Garuhapé como patrimonio histórico-arqueológico prehispánico, resaltando su importancia como lugar más antiguo de asentamiento de poblaciones humanas de la provincia hasta este momento, con características únicas y representativo de las primeras poblaciones en territorio misionero (Oviedo, 2019; Pérez et al., 2021).

En este sentido, se observa que el territorio de la provincia de Misiones cuenta con múltiples características tanto en la materialidad arqueológica como en sus procesos

2 Directora: Dra. Norma Oviedo. FHyCS- UNaM.

3 Directora: Dra. Angela Beatriz Rivero. FHyCS- UNaM

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

históricos. La presencia de pueblos actuales genera nuevas dinámicas en la gestión, protección y participación de los materiales y sitios arqueológicos. Se suma además el hecho de cómo estas presencias materiales producen consecuencias simbólicas instauradas en el devenir cultural, procesos de patrimonialización inmaterial, nuevas formas culturales como festivales, fiestas religiosas y manifestaciones propias de una comunidad presente y compleja.

Como se puede apreciar en los proyectos mencionados, si bien poseen objetivos distintos y se investigan sitios de diferentes períodos, en ambos casos el objetivo de investigación es la puesta en valor de los lugares que son parte de la historia de la región.

A partir de dicha propuesta, la puesta en común implica dar a conocer los sitios arqueológicos que posee la provincia de Misiones, explicar cómo se trabaja en ellos, crear un modo eficiente de difusión de la información disponible, de manera didáctica y en articulación con los municipios, y comunicar qué papel cumplen en la comunidad circundante así como integrar la materialidad arqueológica en las nociones que la comunidad tiene sobre su pasado. En última instancia, el objetivo es lograr que estos aspectos formen parte en los procesos de construcción de la identidad en las comunidades locales. Estos interrogantes se fueron trabajando a lo largo de las actividades efectuadas y en esta oportunidad se presenta parte de los resultados alcanzados.

Para ello, y en el marco de la planificación de actividades de difusión, se presentó la propuesta de realizar talleres didácticos que traten sobre el quehacer de la Arqueología, en donde además se contextualice con información precisa sobre los sitios arqueológicos locales o más cercanos y la organización de la vida de las poblaciones pasadas en estos espacios.

De esta forma, se desarrollaron dos experiencias de talleres contando con distintos públicos del ámbito educativo, dirigido a niños y niñas en espacios escolares del nivel inicial, llevados a cabo en 2019 y 2021.

El punto de partida. La Arqueología pública como herramienta de activación patrimonial

En los últimos años y en distintos países donde se desarrolla la Arqueología como disciplina científica, hubo un giro en el cual se empezó a tomar consciencia sobre la importancia de la responsabilidad social sobre la gestión del patrimonio arqueológico (Arenas Fernández, 1996; Curtoni, 2004; Endere, 2009; Querol y Martínez Díaz, 1996; entre muchos otros).

Actualmente, las actividades de extensión y transferencia son cada vez más una parte integral de los proyectos de investigación y la educación resulta un área pertinente de aplicación de estas cuestiones. La realización de cursos y talleres orientados a diferentes públicos, por ejemplo, genera una oportunidad para que los habitantes de las localidades involucradas se acerquen a su pasado prehispánico o más reciente (Salerno et. al., 2016).

En este marco, se considera a la Arqueología Pública como una disciplina inclusiva y de vocación integral que gestiona el conocimiento a partir del compromiso haciendo partícipe a toda la sociedad y al entorno en donde se desarrolla nuestra labor (Vasquerizo Gil, 2017). Comprende un amplio espectro de prácticas y temas de investigación referidos a las implicancias de la Arqueología en el presente (Salerno, 2013).

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Además, destaca la idea de que es responsabilidad social de todos/as los investigadores/as comunicar al público en general sobre las tareas que llevan a cabo, los resultados de sus investigaciones, así como la relevancia que tiene la Arqueología como disciplina humana en la consolidación de la identidad de un pueblo y una región. El compromiso social del trabajo arqueológico se traduce, por ejemplo, en términos de intervención social dirigida a la transferencia de conocimientos, a establecer relaciones con instituciones mediadoras entre comunidad e investigación –principalmente museos– y a replantear el sentido de los contenidos arqueológicos dentro de los programas escolares (Pupio y Salerno, 2014; Salerno et al., 2016). Es a partir de este enfoque teórico que se presentan los talleres como acciones de activación patrimonial, en donde resulta crucial la comunicación entre distintos actores para comprender la importancia de conservar los sitios histórico-arqueológicos. Se propone pensar distintos conceptos como arqueología, historia, sitios y región a partir de generar una articulación entre la universidad y las sociedades implicadas en sus patrimonios más próximos. Para ello, se tuvo en cuenta a la comunidad de docentes y directivos de escuelas que sirvieron como nexo y propiciaron espacios en donde se desarrollaron los encuentros, a partir de distintas actividades propuestas en los talleres.

Siguiendo la línea de investigación en referencia a los procesos de patrimonialización que ocurren en distintos sitios y espacios históricos de la región (Ocampo, 2019, 2020), se define al patrimonio como un hecho social en el cual ciertos procesos de distintas sociedades, momentos e impresiones materiales se legitiman como algo digno de ser estudiado, conservado y puesto en valor, es decir, socialmente apreciado (Criado y Barreiro, 2013). Y si bien esas manifestaciones materiales fueron efectuadas y funcionalizadas en tiempos pasados, pasan a ser bienes patrimoniales valorados a partir del aprecio en contextos actuales, concebidos desde una relación emocional-cognitiva, política, económica y educativa y concretizados mediante prácticas de reutilización y manipulación de estos.

Atendiendo a estas premisas, un elemento clave será la activación patrimonial, que implica promover el conocimiento, la exploración y la promoción del patrimonio como construcción social. En este sentido, entendemos que la activación del patrimonio puede contribuir con el desarrollo local, sentando las bases para consolidar determinados aspectos de la identidad y un sentido de pertenencia que pueden motivar a un grupo social a pensar el desarrollo desde abajo hacia arriba, en términos de lo local hacia lo global (Rivero, 2013). Toda activación patrimonial conlleva un discurso explícito, polisémico y real (Pratts, 2005). De esta manera, al referirnos al concepto de patrimonio, tenemos en cuenta referentes e historias locales, en donde determinados objetos, sitios y manifestaciones, patrimoniales o no, se relacionan con la biografía/historia de las personas y sus contextos (Pratts, 2005).

Siguiendo estas perspectivas de estudio, un objetivo propuesto en la realización de los talleres fue generar un conjunto de ideas en referencia al pasado de nuestras sociedades, pensar cuáles son las manifestaciones materiales que podemos estudiar en el presente y reflexionar sobre el rol que tenemos como personas cercanas a sitios arqueológicos en cuanto proceso de participación comunitaria.

Al respecto, Crespo et al. (2017) proponen no considerar a la "participación" como un objetivo en sí mismo, sino entenderla como un medio para construir espacios que estimulen subjetividades con un juicio propio, que sean capaces de interpelar el conocimiento y el quehacer arqueológico. En este ejercicio, es necesario reconocernos

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Figura 1. *Ubicación de los municipios de Concepción de la Sierra y Garuhapé en la provincia de Misiones (Argentina). Fuente: Elaboración propia a partir de mapas de Argentina disponibles en https://surdelsur.com/es/mapas-argentina/*

como actores políticos que priorizan y legitiman ciertas formas de participación, enfatizando nuestra responsabilidad en la creación de condiciones para el debate al abordar la conflictividad *presente* en la construcción colectiva del pasado.

Con el objetivo de desarrollar una intervención científica y social en los ámbitos escolares de Misiones, vinculamos las premisas anteriormente descritas con nuestros objetivos de investigación científica. El objetivo final es lograr no solo interpelar a la ciudadanía respecto del rol del patrimonio en sus conceptos de identidad regional, sino también unir acción e investigación dentro del marco disciplinar (Salerno et al., 2016).

Modalidad de trabajo

Como se argumenta en párrafos anteriores, las áreas elegidas se encuentran en dos municipios de la provincia de Misiones y se desarrolla en cada uno de ellos distintos proyectos de investigación. El primero en Concepción de la Sierra, ubicado al sur de Misiones (27°59′00″S, 55°31′00″O), y el segundo en Garuhapé (26°49′12″S, 54°57′30″O), en el centro de la provincia (**Figura 1**).

En el primer municipio, en 2019, durante el aniversario de los 400 años de la primera fundación del pueblo como reducción de jesuitas y guaraníes llamada "Concepción" (1619-2019), se realizó el primer taller de Arqueología para niños y niñas (**Figura 2**).

En el proceso de proponer actividades que referenciaran y dieran trascendencia a la fecha, se diseñó un calendario de festejos a través de una convocatoria, y entre ellas se propuso un taller de Arqueología dirigido a los jardines del municipio.

Figura 2. *Invitación del primer taller de Arqueología realizado en Concepción de la Sierra. Fuente: Archivo fotográfico de las autoras.*

Organizado por investigadoras del equipo en coordinación con el Instituto Manuel Giudici y los jardines, contando con distintas experiencias sobre difusión de la Arqueología en espacios públicos y de difusión universitaria, en esta oportunidad se plasmó un espacio al aire libre dividido en áreas de simulacros de excavación en donde los/as niños/as jugaban a encontrar restos materiales con herramientas propias de un/a arqueóloga/o, un área de laboratorio donde se podían observar dichos materiales con lupa y otros elementos para su registro y un área de "arte rupestre" en el cual se dejaban huellas pintadas con témpera en unos paneles (**Figura 3**), de

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

modo similar a lo que se encuentra en el paradigmático sitio arqueológico Cueva de las Manos, en la provincia de Santa Cruz (Ocampo et al., 2021).

El taller realizado tuvo una respuesta positiva tanto en los niños y niñas que asistieron como en las docentes que ayudaron en todo momento en la organización (**Figura 4**). De esta manera, un público local accedió por primera vez a conocimientos básicos sobre qué es la Arqueología, a partir de una propuesta didáctica performativa y un trabajo colaborativo entre el ámbito educativo local e investigadoras de la universidad.

Para el segundo proyecto, los talleres fueron realizados en 2021 (**Figura 5**). Esta vez estuvieron dirigidos a niños y niñas del nivel primario, entre 9 y 12 años, y se incluyó a varios establecimientos educativos del municipio de Garuhapé y Garuhapé-mi. Durante dos días las investigadoras responsables junto a un equipo de estudiantes de Historia y Antropología Social de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM, recorrieron seis escuelas distintas, armando en cada una un *stand* de Arqueología que constaba de *banners* y afiches, areneros, materiales didácticos de colecciones experimentales y muñequitos de la marca "Lego", herramientas de campo y laboratorio, y recreando actividades de excavación de un sitio arqueológico. Además, se utilizaron témperas y marcadores para la realización de un panel "rupestre" con materiales escolares (**Figuras 6 y 7**).

Figura 3. *Niños y niñas de jardín armando el panel de arte rupestre. Fuente: Archivo fotográfico de las autoras.*

Figura 4. *Grupos para pasar a los areneros y coordinadoras del taller explicando qué es la Arqueología. Fuente: Archivo fotográfico de las autoras.*

Acompañado a estas actividades, se llevaron adelante charlas participativas en donde contamos qué tareas desarrollan las/os arqueólogas/os, disparadores de conocimientos como la idea de hacer Arqueología en Misiones y si conocen algún sitio arqueológico (**Figura 8**). Se definieron temáticas que

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

buscaron generar una mayor cercanía de la comunidad hacia lo que es la labor del arqueólogo/a y su relevancia en la construcción de la identidad a través de la memoria (Meza Marchant y Silva Carrasco, 2013; Ocampo, 2017). Con identidad nos referimos al resultado de un proceso de construcción continua durante el cual diversos elementos contradictorios no solo se unen, sino que se mantienen en tensión y lucha. En este proceso hay cambio y continuidad. Así se va conformando tanto en cada individuo como en lo colectivo una totalidad de elementos que le permiten a la comunidad y a cada uno de sus miembros identificarse a la vez que diferenciarse (Racedo et al., 2000). El concepto de memoria, por su parte, toma como punto de partida la idea de una práctica social que trae el pasado al presente e involucra procesos de recuerdo y resignificaciones de conocimientos heredados. En este caso, hay una memoria que es entendida como marcos de interpretación constituidos por experiencias localizables en el espacio, como lugares físicos que funcionan como mojones en los que se estructuran los marcos espaciales a partir de los cuales recordamos (Ramos, 2011). En este sentido, todo aspecto cultural es una producción de sentido, material y simbólica, que representa y reproduce la realidad. Identidad y memoria son prácticas sociales simbólicas que actuamos y nos representamos, al mismo tiempo atribuyéndoles significado que cumplen un papel fundamental en la reproducción de una sociedad (García Canclini, 1984). De esta manera, las identidades colectivas son reelaboradas interculturalmente, pueden traspasar límites geográficos, étnicos, donde cada grupo se abastece de repertorios culturales diferentes de acuerdo con los contextos de identificación, producción y reproducción cultural (García Canclini, 2004). Es en este proceso de construcción de consenso y hegemonía, de interacción y de rechazo, donde intentamos insertarnos para integrar el pasado prehispánico e histórico (según caso de estudio) al concepto de "lo nuestro" en la identidad local y regional misionera.

Un aspecto interesante en esta última experiencia fue que todas las actividades realizadas en los talleres fueron registradas de forma audiovisual gracias al equipo de producción de la serie denominada "Sitios arqueológicos", formada por la cooperativa misionera "La Rastrojera TV" y la cooperativa de producción audiovisual "Chisperos del Sur". Este proyecto se desarrolló con la propuesta de dar a conocer y revalorizar el patrimonio cultural y arqueológico de Misiones, y llevó adelante una selección de sitios, entre los cuales se encuentra la Gruta 3 de Mayo. De esta manera, acompañaron al proyecto de investigación y las actividades de extensión y transferencia efectuadas.

En ambos talleres, si bien con diferencias en cuanto a las edades de los niños y niñas de cada taller, se tuvo en cuenta articular el conocimiento arqueológico con la historia de la zona (Salerno, 2016). Es decir, en el taller para los jardines en Concepción de la Sierra, los sitios referentes incluían especialmente las reducciones de jesuitas y guaraníes, y, en particular, la antigua reducción de su propio pueblo; mientras que en los talleres realizados en Garuhapé, el lugar de referencia era la Gruta India o Cueva 3 de Mayo, como el sitio prehispánico más antiguo de la región conocido hasta el momento (Loponte y Carbonera, 2015a).

En ambos talleres, docentes y personal de las escuelas fueron un eje fundamental en la organización y desarrollo de las actividades, sumándose al grupo de talleristas y brindando todo el apoyo a la comitiva de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, y agradeciendo a la universidad por considerar a los ámbitos educativos en las acciones de transferencia que promueven espacios de intercambio y experiencias enriquecedoras que incentivan la puesta en valor del patrimonio cultural y la historia de los pueblos.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Figura 5. *Invitación al taller "Arqueología e historia para niños y niñas" en el Municipio de Garuhapé. Fuente: Archivo fotográfico de las autoras.*

Figura 6. *Experiencia de niños y niñas jugando y conociendo réplicas de restos arqueológicos. Fuente: Archivo fotográfico de las autoras.*

Discusión

En primer lugar, se destaca que las experiencias realizadas a partir de la organización de los talleres tuvieron una respuesta enriquecedora en niños/as, docentes, directivos de escuelas y las autoridades de los municipios en general. Esto indica la importancia de continuar trabajando en articulación con la gestión y el apoyo de los municipios, creando redes con los espacios universitarios y generando así acciones de transferencia en conjunto. Los escenarios que presentaron los dos municipios, cada uno de ellos con proyectos de investigación en actividad, también originaron un corpus de información e intercambio de datos y contextos sociales que sirvieron para sumar miradas y enfoques críticos respecto de la situación de los pueblos de Misiones y el vínculo que establecen con sus sitios arqueológicos y los procesos de patrimonialización.

Asimismo, lo que se pudo observar es que determinados bienes patrimoniales se reconocen como lo que el arquitecto Moreno denomina "Patrimonio estrella", los cuales opacan al resto de los testimonios, ya que la puesta en valor de determinadas misiones tuvo como consecuencia la depreciación de otros aspectos de la memoria regional como los sitios de ocupación prehispánicos, la época post-jesuítica, el período republicano, etc. (Moreno, 2019). Se forma así en las sociedades una puesta en valor a partir de la jerarquización de determinados elementos patrimoniales (Pratts, 2005) y la provincia de Misiones es un claro ejemplo de ello. Esto se manifiesta en el conocimiento empírico que poseen las comunidades actuales misioneras, las cuales conocen más la historia del período jesuítico o de "colonización" moderna y fundación y desarrollo de los pueblos que la de momentos prehispánicos.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Figura 7. *Stand de Arqueología. Fuente: Archivo fotográfico de las autoras.*

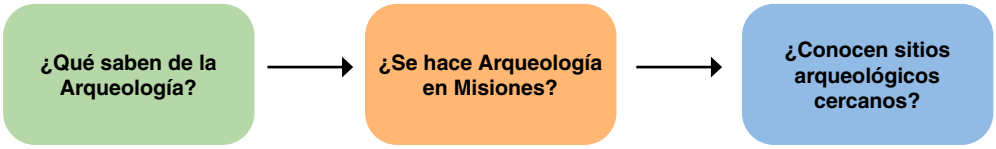


Figura 8. *Elementos teóricos disparadores durante las charlas de los talleres. Fuente: Elaboración propia.*

De esta manera, los talleres sirvieron para problematizar estas ideas y profundizar en una historia regional que posee una profundidad temporal de ocupación humana de más de 4000 años. La interpelación de las comunidades (escolares en este caso) y el vínculo que poseen con estos sitios arqueológicos forman parte de los objetivos de los proyectos que estamos implementando a través de su puesta en valor como patrimonios culturales regionales que debemos conocer y proteger. Por lo tanto, su desarrollo posee una doble función: no solo que las comunidades actuales se apropien del pasado más lejano de la región, lo resignifiquen y lo incorporen a la historia colectiva de la comunidad, sino que paralelamente el desarrollo de la Arqueología tenga una función social en el presente.

Una coincidencia interesante fue el hecho de que los talleres fueron llevados a cabo dentro de las actividades de los aniversarios de los pueblos. En el caso de Concepción de la Sierra, en sus 400 años desde su primera fundación como reducción, y en Garuhapé en su aniversario número 75. En estas ocasiones, los municipios mostraron interés en actividades culturales y de difusión, aceptando así la relevancia de la historia de los pueblos e incorporándolas como parte de la construcción de la identidad del lugar y su región, así como la importancia de crear espacios de encuentros e intercambios. En nuestro caso particular, intervenimos en el mundo de los niños y niñas en edad escolar y pre-escolar, actores sociales que a menudo suelen ser negados

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

como tales, considerados como una alteridad no especializada y ajenos a la construcción del conocimiento (Moscoso, 2008).

Consideraciones finales

Las experiencias de talleres de extensión como parte fundamental de los proyectos de investigación sirven también para cuestionar la neutralidad de la ciencia y el quehacer científico en cada rincón del país y en toda Latinoamérica (Alcain et al, 2021). De esta manera, los estudios con perspectiva patrimonial ayudan a acercarnos a las distintas comunidades y a su realidad en cuanto transcurso de la historia.

Tanto en Concepción de la Sierra como en Garuhapé, los talleres manifestaron una conciencia patrimonial presente en cada comunidad y las actividades realizadas en conjunto con la gestión local sirvieron para poner en agenda actividades de desarrollo cultural y científico. En este punto, cobra especial relevancia el papel de la universidad en el territorio, como actor social significativo.

Los proyectos comunitarios resultan fundamentales para pensar los sitios arqueológicos ya que habitamos territorios producidos por sociedades que existen y sus rastros son imposibles de ignorar en los trabajos arqueológicos de estudio. Atender patrimonios arqueológicos implica pensar en las relaciones sociales que existen en y a través de nuestros mundos materiales (Miller, 2005; Ocampo, 2019, 2020).

Por lo tanto, la importancia que adquiere pensar en el pasado y trabajar dicho concepto en personas que están en edad escolar, trayendo a la Arqueología como puntapié para repensar la historia y sus sitios, actúa como semillas de memoria y formación de futuras conciencias patrimoniales.

Finalmente, no queda más que decir que, siguiendo nuestras líneas de investigación, las actividades presentadas forman parte de la activación patrimonial que se lleva a cabo en los distintos sitios arqueológicos de Misiones. Para que estos procesos de apropiación del pasado prehispánico sucedan y sean incorporados dentro de las identidades colectivas construidas por los pobladores de las comunidades locales y regionales misioneras, consideramos que se deben sostener estos espacios de enseñanza-aprendizaje y de reflexión sobre el pasado. Además, las instituciones municipales refieren que estas actividades deben tener continuidad y no depender de subsidios económicos o agendas académicas del equipo de investigación. Esto exige un compromiso social real más allá de nuestros objetivos desde la universidad.

Desde los espacios educativos, se invita a reflexionar acerca del pasado que va más allá de los jesuitas y las historias de inmigrantes que llegan al territorio como historias oficiales, para indagar en sitios con mayor profundidad temporal, contribuyendo así a que el saber arqueológico forme parte de redes de significación vinculadas con la investigación científica (Salerno, 2016).

Referencias bibliográficas

ALCAIN, Julia; EDELSZTEIN, Valeria; ELFFMAN, Julieta; HADAD, Carolina (2021) *Científicas de acá. Historias que cambian la historia*. Buenos Aires, Tantaagua.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

ALI, Sheila; PÉREZ, Maricel; CARBONERA, Miriam; BOZZANO, Patricia; DOMÍNGUEZ, Silvia (2017) "Pigmentos de la alfarería tupiguaraní: análisis físico-químico MEB-EDX". *Pesquisas, Antropología* 73: 31-51. Instituto Anchietano de Pesquisas, São Leopoldo.

ALI, Sheila; PÉREZ, Maricel; SEMPÉ, Carlota (2019) "Análisis de la alfarería guaraní del sitio 3 del Balneario de Panambí. Nuevas reflexiones sobre la variabilidad estilística en la región del nordeste argentino". *Libro de Resúmenes del XX Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, pp. 90-92. Instituto de Antropología de Córdoba (CONICET-UNC) - Museo de Antropología y Departamento de Antropología, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

ARENAS FERNANDEZ, José (1996) *Introducción a la Conservación del Patrimonio y Técnicas Artísticas*. Barcelona, Ariel S.A.

CARBONERA, Miriam; LOPONTE, Daniel; SILVESTRE, Romina (2016) "Um contexto Itararé-Taquara no alto rio Uruguai: o sítio Otto Aigner 2". *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, Series Especiales* 2 (4): 135-153.

CRESPO, María Eugenia; MOSCOVICI VERNIERI, Gabriel; BELLELLI, Cristina; LAVECCHIA, María Cecilia (2017) "Arqueología y Participación". *Práctica Arqueológica* 1 (1): 46-62.

CRIADO, Felipe; BARREIRO, David (2013) "El patrimonio era otra cosa". *Estudios Atacameños* 45: 5-18.

CURTONI, Rafael (2004) "La dimensión política de la Arqueología: el patrimonio indígena y la construcción del pasado". En MARTÍNEZ, Gustavo, GUTIÉRREZ, María, CURTONI, Rafael, BERÓN, Mónica y MADRID, Patricia: *Aproximaciones contemporáneas a la Arqueología Pampeana. Perspectivas teóricas, metodológicas, analíticas y casos de estudio*. Buenos Aires, El Impresor SRL. Pp. 437-449.

ENDERE, María (2009) "Algunas reflexiones acerca del Patrimonio". En ENDERE, María Luz y PRADO, José Luis: *Patrimonio, Ciencia y Comunidad. Su abordaje en los Partidos de Azul, Tandil y Olavarría*. UNICEN y Municipalidad de Olavarría. Pp. 17-45.

GARCÍA CANCLINI, Néstor (1984) *Ideología y Cultura*, Buenos Aires, UBA-FFyL.

GARCÍA CANCLINI, Néstor (2004) *Diferentes, Desiguales y Desconectados. Mapas de la Interculturalidad*. Barcelona, Editorial Gedisa.

LOPONTE, Daniel; CARBONERA, Miriam (2015a) "Arqueología precolonial de Misiones". En BAUNI, Valeria y HOLMBERG, Marina: *Reserva Natural Campo San Juan*. Buenos Aires, Fundación Félix de Azara. Pp. 11-37.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

LOPONTE, Daniel; CARBONERA, Miriam (2015b) "Arte rupestre na província de Misiones/Argentina: o sítio Campo Yabebirí". *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi. Ciências Humanas* 10 (3): 629-639.

LOPONTE, Daniel; CARBONERA, Miriam (2017) "Distribution, antiquity and niche of Pre-Columbian Guaraní Amazonian horticulturalists in the Misiones rainforest, Argentina". *Pesquisas, Antropologia* Nº 73, pp. 5-30.

LOPONTE, Daniel; CARBONERA, Miriam; CORRIALE, María José; ACOSTA, Alejandro (2016) "Horticulturists and oxygen ecozones in the tropical and subtropical forests of Southeast South America". *Environmental Archaeology* 22 (3): 1-21.

LOPONTE, Daniel; CARBONERA, Miriam; SILVESTRE, Romina (2015) "Fishtail projectile points from South America: The Brazilian record". *Archaeological Discovery*, 3 (3): 85-103. http://dx.doi.org/10.4236/ad.2015.33009

LOPONTE, Daniel; SEMPÉ, Carlota; ALI, Sheila; SILVESTRE, Romina; CARBONERA, Miriam; BERTONCELLO, Aline; PERÉZ, Maricel; BUC, Natacha (2022) "El Sitio Arqueológico Guaraní Panambí 3 De La Provincia De Misiones". *Cadernos do Leeparq*. En Prensa.

MEZA MARCHANT, Daniela; SILVA CARRASCO, Eduardo. (2013) "Conociendo Chile Central prehistórico: propuesta metodológica de educación patrimonial en enseñanza básica". Trabajo presentado en *XVIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. La Rioja, 22 al 26 de abril. Universidad Nacional de La Rioja.

MILLER, Daniel (2005) "Materiality: An introduction". En MILLER, Daniel: *Materiality*, pp. 1-50. Duke University Press, Durham NC.

MORENO, Carlos (2019) *Reflexiones sobre memoria y patrimonio de nuestra tierra, nuestra gente y su cultura*. Buenos Aires, ICOMOS Argentina.

MOSCOSO, María Fernanda (2008) "La mirada ausente: Antropología e infancia". *Aportes Andinos* 24. Universidad Andina Simón Bolívar. https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/1038/1/RAA-24-Moscoso-La%20mirada%20ausente%2c%20antropolog%c3%ada%20e%20infancia.pdf

OCAMPO, Amanda Eva (2015) "Cuando el pasado y el presente se encuentran: el caso de estudio de la reducción jesuítica de Concepción de la Sierra como patrimonio cultural. Provincia de Misiones, Argentina". *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano - Series Especiales,* 2 (3). Pp: 292-303.

OCAMPO, Amanda Eva (2017) "La Casa de la Cultura como elemento de activación patrimonial. El caso de estudio del pueblo histórico de Concepción de la Sierra. Misiones, Argentina". *Revista del Museo de Antropología de Entre Ríos* 10 (1). Pp: 97-104.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

OCAMPO, Amanda Eva (2019) *Arqueología en Contextos de Transformación Urbana. El Caso de Concepción de la Sierra (Misiones, Argentina). Entre la Materialidad Arqueológica y la Patrimonialización de un Pueblo Misionero* (Tesis de Doctorado inédita). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

OCAMPO, Amanda Eva (2020) "Territorios en procesos de patrimonialización. Aportes de una investigación arqueológica al desarrollo de políticas culturales en el pueblo de Concepción de la Sierra (Misiones, Argentina)". *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano* 29 (2). Pp: 59-78.

OCAMPO, Amanda Eva; RIVERO, Ángela Beatriz; NÚÑEZ, Mariela Elizabeth (2021) "400 años y más. Activación patrimonial y memoria de Concepción, un poblado histórico misionero". *La Rivada* 9 (16). Pp: 177-198.

OVIEDO, Norma (2019) *Misiones y su historia prehispánica. Puesta en valor y activación patrimonial del sitio arqueológico de Cueva 3 de Mayo (Garuhapé, Misiones, Argentina).* Informe presentado a la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones.

PÉREZ, Maricel; ALI, Sheila (2017) "Comparando registros de alfarería arqueológica tupiguaraní en Argentina". *Pesquisas, Antropología* 73. Pp: 121-144

PÉREZ, Maricel; SILVESTRE, Romina; BUC, Natacha (2018) "Tecnología de grupos guaraníes en las cuencas alta y baja de los ríos Paraná y Uruguay". *Revista de Antropología del Museo de Entre Ríos* 4 (2). Pp: 41-65.

PÉREZ, Maricel; SILVESTRE, Romina; ZORRILLA, Alejandra; OCAMPO, Amanda Eva; OVIEDO, Norma; CARBONERA, Miriam; LOPONTE, Daniel (2021) "Interdisciplinariedad y desarrollo sustentable en la Gruta Tres de Mayo (Garuhapé, Misiones, Argentina)". En OCAMPO, Amanda Eva, NÚÑEZ, Mariela Elizabeth y RIVERO, Ángela Beatriz: *Misiones Patrimonial. Sobre investigaciones, experiencias y perspectivas multidisciplinarias*. EdUNaM. En prensa.

PRATTS, Lorencs (2005) "Concepto y gestión del patrimonio local". *Cuadernos de Antropología Social* 21: 17-35.

QUEROL, Ángeles; MARTINEZ DÍAZ, Belén (1996) *La gestión del Patrimonio Arqueológico en España*. Madrid, Alianza Editorial S.A.

PUPIO, Alejandra; SALERNO, Virginia (2014) "El concepto de patrimonio en el campo de la Arqueología argentina. Análisis de los trabajos presentados en los congresos nacionales de Arqueología (1970- 2010)". *Intersecciones en Antropología* 15. Pp: 115-129.

RACEDO, Josefina, REQUEJO, Maria, TABOADA, Stella, y SEGURA, Zulma (2004) Patrimonio Cultural e Identidad. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Cinco.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

RAMOS, Ana (2011) "Perspectivas antropológicas sobre la memoria en contextos de diversidad/desigualdad". *Alteridades*, vol. 21, nº 42, pp. 131-148.

RIVERO, Beatriz (2013) "Turismo patrimonial en las misiones jesuíticas guaraníes del Río Uruguay, Provincia de Misiones, Argentina". En FERREIRA CURY, Mauro José y SCHALLENBERGER, Erneldo: *Cultura Missioneira no Universo Transfronteiriço* 5. Pp: 85-104.

SALERNO, María Virginia (2013) "Arqueología pública. Reflexiones sobre la construcción de un objeto de estudio". *Revista Chilena de Antropología* 27. Pp: 7-37.

SALERNO, María Virginia (2016) "Apropiación de objetos arqueológicos en la microrregión del río Salado Bonaerense". *Revista de Antropología del Museo de Entre Ríos* 2 (2). Pp: 93-97.

SALERNO, María Virginia; PICOY, María Celeste; TELLO, Maximiliano; PINOCHET, César; LAVECCHIA, Cecilia; MOSCOVICI VERNIERI, Gabriel (2016) "Lo "público" en la arqueología argentina". *Chungara*, Revista de Antropología Chilena: 1-12.

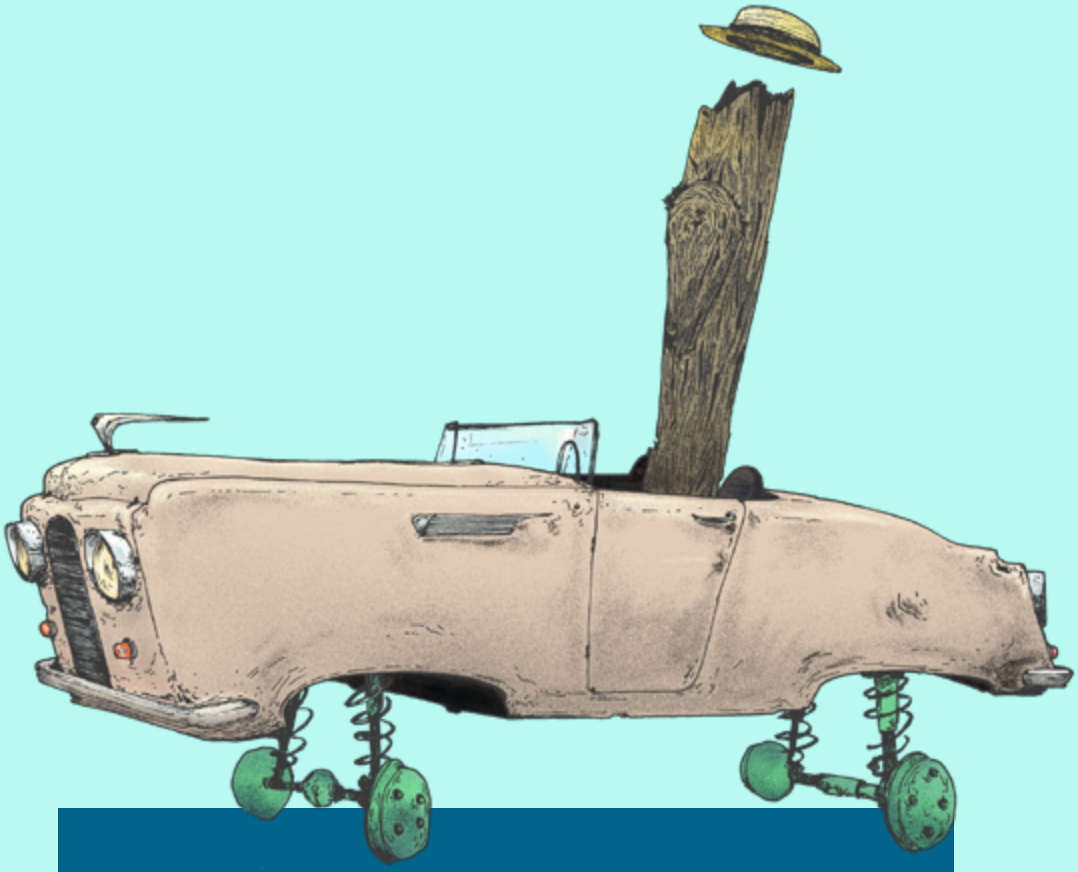
SILVESTRE, Romina (2014) "A tecnologia lítica dos grupos horticultores no alto rio Paraná. O caso do sítio Corpus, Argentina". *Revista Do Museu de Arqueologia e Etnologia* 24. Pp: 25-40. https://doi.org/10.11606/issn.2448-1750.revmae.2014.109312

SILVESTRE, Romina; BUC, Natacha (2015) "Experimentação e Traceologia: Explorando a funcionalidade dos "calibradores" dos sitios arqueológicos de tradição Tupiguarani, Argentina". *Teoria & Sociedade*, 23 (1). Pp: 125-151.

SILVESTRE, Romina; BUC, Natacha; MONTERO, Ricardo (2020) Use-wear analysis of lithic and bone artifacts coming from Guaraní archaeological assemblages from the Paraná River Basin, Argentina. *Journal of Archaeological Science: Reports*, *31*(February), 102292. https://doi.org/10.1016/j.jasrep.2020.102292

SILVESTRE, Romina; CAPARELLI, Isabel (2017) "La tecnología lítica de grupos guaraníes prehispánicos en la cuenca inferior del río Paraná". *Pesquisas, Antropologia*, 75. Pp: 53-77.

VAQUERIZO GIL, Desiderio (2017) Arqueología pública o uso social del patrimonio. *Revista Otarq* 2: 251-284.



ENSAYOS

"Pensar cómo pensamos el problema": Abordaje de las masculinidades desde los feminismos de Nuestra América
Por Gabriela Bard Wigdor y Paola Bonavitta

Categorías cognitivas con valor transdisciplinario en la investigación social y humana. Su necesaria vigilancia epistémica
Por Emilas Lebus

ILUSTRACIONES: Rodrigo Benitez

La Rivada. Revista de investigaciones en ciencias sociales.
Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085
Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.
Secretaría de Investigación.

"Pensar cómo pensamos el problema": Abordaje de las masculinidades desde los feminismos de Nuestra América

"Thinking how we think about the problem": Approach to masculinities from the feminisms of Our America

Gabriela Bard Wigdor* Dra. Paola Bonavitta**

Ingresado: 12/05/22 // **Evaluado:** 08/06/22 // **Aprobado:** 01/08/22

Resumen

En la actualidad, en Nuestra América contamos con numerosas leyes, normativas y estrategias que abordan, desde diversos lugares y miradas, lo que se conceptualiza como violencia de género. No obstante, ello no se refleja en la disminución de las denuncias, ni mucho menos en una baja de los índices de femicidio, por lo que nos desafía de manera urgente a pensar el problema más allá de lo que hemos aceptado como explicación hasta el momento. Para lo cual, analizamos cómo estamos pensando el problema desde los feminismos de Nuestra América y como supuesto de análisis, entendemos que la masculinidad hegemónica y especialmente los varones cisgénero, no están siendo convocados e interpelados como demanda el conflicto de las violencias patriarcales. Para reflexionar sobre el tema, nos basamos en los datos y experiencias de trabajo en dos proyectos extensionistas en los que las autoras realizamos investigación-acción participativa y feminista con varones y mujeres, en su mayoría cisgénero, impulsados en la ciudad de Córdoba (Argentina) y desde el espacio "El Telar. Comunidad de pensamiento feminista latinoamericano".

Palabras claves: Feminismos de Nuestra América - Masculinidades - Varones Cisgénero - Violencias patriarcales

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Abstract:

Currently, in Our America we have numerous laws, regulations and strategies that address, from different places and perspectives, what is conceptualized as gender violence. However, this is not reflected in the decrease in complaints, much less in a drop in femicide rates, which urgently challenges us to think about the problem beyond what we have accepted as an explanation so far. For which, we analyze how we are thinking about the problem from the feminisms of Our America and as an analysis assumption, we understand that hegemonic masculinity and especially cisgender men, are not being summoned and questioned as the conflict of patriarchal violence demands. To reflect on the subject, we base ourselves on data and work experiences in two extension projects in which the authors carry out participatory and feminist research-action with men and women, mostly cisgender, promoted in the city of Córdoba (Argentina) and from space "El Loom. Community of Latin American feminist thought.

Keywords: *Feminisms of Our America - Masculinities - Cisgender men - patriarchal violence*

Gabriela Bard Wigdor

** Investigadora asistente del CONICET. Doctora en Estudios de Género, magíster y licenciada en Trabajo Social. Profesora de la carrera de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales-UNC.*
E-mail: gabrielabardwigdor@unc.edu.ar

Paola Bonavitta

*** Investigadora adjunta de CONICET. Dra. Estudios Soc. de América Latina, Mg. Sociología y Lic. Comunicación Social. paola.*
E-mail: bonavitta@gmail.com

Cómo citar este ensayo:

Bard Wigdor, Gabriela y Bonavitta, Paola (2022) "'Pensar cómo pensamos el problema': Abordaje de las masculinidades desde los feminismos de Nuestra América". Revista La Rivada 10 (19), pp 279-291 http://larivada.com.ar/index.php/numero-19/ensayos/366-pensar-como-pensamos-el-problema

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Introducción

En el presente ensayo nos proponemos reflexionar sobre cómo estamos pensando el problema de la violencia patriarcal desde los feminismos de Nuestra América[1] y al interior de este gran tema, detenernos en la manera en cómo se está abordando la masculinidad hegemónica y el trabajo con varones cisgénero, a quienes no estamos interpelando ni convocando a hacerse parte del abordaje del problema efectivamente. Por tanto, estamos desconociendo las perspectivas, subjetividades, emociones y lógicas que configuran a la masculinidad en cada contexto y que la constituye en el principal actor en el conflicto de la violencia patriarcal.

Para reflexionar sobre el tema, nos situamos desde una perspectiva epistémica de los *Feminismos del Punto de Vista* (Blazquez Graf, 2010; Harding, 1998; Haraway, 1995; Hartmann, 1986, entre otras), desde donde tomamos, como dato, las experiencias de trabajo de las autoras en dos proyectos extensionistas financiados por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), donde a partir de las metodologías de la investigación-acción participativa, popular y feminista, trabajamos junto a varones y mujeres, en su mayoría cisgénero de la ciudad de Córdoba (Argentina), con problemas que se derivan de las estructuras y relaciones sociales de género, clase y racialidad; en un orden que conceptualizamos como capitalista, patriarcal, racista y colonial.

En ese sentido, desde la organización feminista "El Telar. Comunidad de pensamiento feminista latinoamericano", desarrollamos talleres semanales de reflexión-acción y participación desde donde emergen ensayos, audiovisuales, podcast y diferentes dispositivos de interpelación colectiva a la sociedad sobre los temas que abordamos en dichos talleres. Actualmente, concentramos el trabajo extensionista de la organización en dos proyectos: 1) "Descolonizar la masculinidad: feminismos para cuestionar privilegios y violencias Heteropatriarcales", desde donde realizamos talleres con varones de diferentes geografías de Nuestra América y especialmente de Córdoba, Argentina. 2) "Sostenibilidad de la vida: estrategias y resistencias feministas en los territorios de Córdoba", que tiene por objetivo reconocer y potenciar estrategias para la sostenibilidad de la vida que llevan adelante mujeres y corporalidades feminizadas durante la pandemia COVID-19 en territorios de Córdoba. Estos trabajos territoriales devienen en reflexión y esa misma reflexión es en sí una acción política que impulsa y convoca a los varones y mujeres cisgénero que participan a transformar las relaciones de género e involucrarse en la acción de abordar las propias violencias patriarcales.

Desde estos espacios, concretados de manera virtual y presencial desde el 2019 hasta la actualidad (período 2020-2021 en formato virtual debido a la pandemia), hemos indagado sobre los efectos de las masculinidades y femineidades hegemónicas en nuestros cuerpos, los estereotipos que traen aparejadas y las maneras en que producimos y organizamos la violencia patriarcal en cada territorio. También, indagamos sobre en qué se está fallando con las estrategias que impulsan los dispositi-

1 Entendemos por Feminismos de Nuestra América a aquellos que comprenden una mirada antirracista, anticolonial y situada, teniendo especial consonancia con los feminismos indígenas, campesinos, populares y comunitarios. Feminismos antihegemónicos que se extienden por el territorio de Nuestra América, evocando a la patria grande a la que aspiraba José Martí. Son feminismos que recuperan la historia de resistencia al genocidio indígena y a la esclavitud, a la violencia de la colonización, a la negación de la propia cultura; así como a la inferiorización de sus capacidades de conocimiento y al mestizaje compulsivo.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

vos de atención de la violencia de género, especialmente aquellos puestos en marcha desde políticas públicas, leyes y estrategias territoriales de diversos actores estatales, no estatales y direccionados a varones cisgénero. En ese punto, hemos considerado que aún es una deuda comprender los diferentes arreglos que se producen entre la masculinidad hegemónica[2] y la violencia patriarcal, entendiendo a la masculinidad como una categoría relacional e identificando las ausencias, los obstáculos y desafíos con que nos hemos encontrado en nuestros trabajos territoriales situados y centrados en una epistemología feminista que pone en el centro las subjetividades y lo afectivo.

Finalmente, para organizar la exposición de este ensayo y reflexionar cómo pensamos el abordaje de la masculinidad hegemónica y la violencia patriarcal, nos organizan una serie de preguntas y reflexiones que pueden ser sintetizadas de la siguiente manera: ¿Qué tensiones, encuentros y desafíos suceden entre el campo de los estudios de las masculinidades y los enfoques feministas? ¿Los feminismos deben ocuparse de las preguntas, espacios, estrategias que deben emprender y sostener los varones cisgénero para lograr un "buen vivir" en todas las sociedades? ¿En cuáles aspectos de los estudios sobre masculinidades y violencia patriarcal deberíamos profundizar para mejorar nuestras aproximaciones explicativas sobre el problema?

Abordar las masculinidades desde la investigación y los activismos feministas

El ejercicio de la violencia ha sido una cualidad asignada socioculturalmente a los hombres. Estos la han utilizado en función de legitimar el poder que poseen en el marco de las relaciones de género, a partir de la posición hegemónica que detentan respecto a las mujeres y cuerpos feminizados (González Pagés y Fernández González, 2009). Estas violencias son un fenómeno que se expresa en múltiples formas: física, verbal, psicológica, económica. Los escenarios en los que se hace visible son igualmente variados: las relaciones sociales y sexoafectivas, en el seno del hogar, la escuela, los medios de comunicación, las prácticas deportivas; en el acceso a la salud y los derechos sociales y económicos en general (González Pagés y Fernández González, 2009).

Para pensar en estas estructuras y relaciones de poder sostenidas en la configuración de relaciones de género heteronormativas y patriarcales, es necesario indagar en torno a las masculinidades, el orden capitalista-patriarcal-racista y colonial y los modos en que se propone estudiar e intervenir en dichos fenómenos. Para lo cual presentaremos tres ejes o discusiones que responden a los siguientes interrogantes: ¿Cómo y con quiénes pensamos sobre masculinidades? ¿Son los varones naturalmente violentos? ¿Existen diferencias de poder al interior de la masculinidad? ¿Cómo contribuimos a desamar las violencias de género desde una perspectiva feminista sobre la masculinidad?

Para responder a estos interrogantes proponemos tres ejes de análisis: a) "Masculinidades: apuestas, silencios, tensiones y vacíos en el interior de los feminismos", donde desarrollamos los modos hegemónicos de pensar la relación entre masculi-

2 La masculinidad hegemónica se relaciona con "La práctica genérica que encarna la respuesta corrientemente aceptada al problema de la legitimidad del patriarcado, la que garantiza (o se toma para garantizar) la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres" (Connell, 1995: 39)

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

nidades y violencias de género b) "El varón y los varones: ¿existe el sujeto universal de la masculinidad?", aquí reflexionamos sobre la masculinidad y su relación con la violencia patriarcal y machista c) "Encuentros que ven y sienten": Indagamos y analizamos las experiencias y estrategias no estatales de trabajo con varones cisgénero.

Masculinidades: apuestas, silencios y vacíos en el interior de los feminismos

En el campo de lo que llamamos ampliamente investigaciones de género sobre masculinidades encontramos una serie de debates históricos y actuales que no encuentran aún cause ni consenso al interior de los feminismos. Simplificando la complejidad del debate, localizamos que los feminismos que abordan el estudio de la masculinidad y que podemos nombrar ampliamente como Estudios Feministas de las Masculinidades (Vivero Vigoya, Segato, Fuller, 2000, entre otras) se topan con al menos dos obstáculos: por un lado, la resistencia de los varones cisgénero a ser interpelados, investigados y a compartir el campo académico de estudio temático con los feminismos. Más aún cuando disputan ser los protagonistas únicos de estas indagaciones a nivel teórico y en el campo académico, así como existen resistencias a articulaciones entre activismos de espacios de varones y espacios feministas que reúnen a varones en torno a problematizar la masculinidad.

Es un dato recurrente que, en los espacios de debate público sobre masculinidades y en actividades académicas vinculadas al tema, son escasas las investigadoras feministas invitadas a dialogar, exponer y socializar iniciativas vinculadas al tema, ya que son los varones cisgénero y académicos quienes concentran el capital simbólico de ser la palabra autorizada para analizar el tema. Además, en general, cuando feministas participan de dichos espacios, lo hacen invitadas por otras feministas o mujeres de diferentes ámbitos académicos y educativos. Esta situación se debe a que la creación del campo de estudios de la masculinidad no fue únicamente una respuesta ante una necesidad, sino que también una estrategia, una forma de resistencia a que sean los feminismos quienes aborden el estudio/intervención sobre las masculinidades, que sean promotores principales de indagaciones sobre las relaciones de género y las formas en que se configuran las identidades sexo-genéricas de las sociedades capitalistas. Asimismo, esta situación refleja una disputa política sobre quiénes y cómo pueden hacerse parte del debate, desconociendo la relevancia de los feminismos en este campo y el motivo por el cual surge la teoría feminista y que tienen que ver con los procesos de subalternidad que sufrimos en primer lugar las mujeres y que luego pudimos ampliar hacia otras corporalidades feminizadas en su relación con los varones y las masculinidades (Bard Wigdor, 2022).

En ese sentido, la resistencia por parte de varones cisgénero académicos a que las feministas estudien a los varones, que no es lo mismo que las masculinidades, porque masculinidades existen muchas, son plurales e incluso desiguales entre sí, ("los varones no son todos iguales"), se presenta como un nuevo gesto de dominio androcéntrico sobre el conocimiento, que genera un campo de especialidad sobre el tema que se independice de los feminismos y por tanto de la discusión sobre el poder, la violencia y los privilegios que se asocian a la masculinidad hegemónica y al patriarcado como orden social (Bard Wigdor, 2022), entendido como el sistema de todas las

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

opresiones. Según señala Adriana Guzmán, el patriarcado "no es un sistema más, es el sistema que oprime a la humanidad (mujeres, hombres y personas intersexuales) y a la naturaleza, construido históricamente y todos los días sobre el cuerpo de las mujeres" (Guzmán, 2015).

Asimismo, otro de los riesgos que encontramos cuando los estudios feministas de las masculinidades no se abordan es que, siguiendo a Luciano Fabbri (2016), existe una tendencia autoflagelante y terapéutica en los discursos y las acciones de algunas iniciativas masculinas que ponen el acento en los varones como víctimas del patriarcado, sin dar cuenta de su papel como reproductores del modelo hegemónico y tradicional. El aporte de los estudios feministas de la masculinidad ha sido siempre hacer una lectura crítica de las masculinidades por fuera del victimismo y de lecturas descontextualizadas de la estructura patriarcal. Como dijo Audre Lorde (1979), las herramientas del amo nunca desmontan la casa del amo, por tanto, los aportes de los feminismos pueden implicar una profunda incidencia en la construcción de otras masculinidades posibles.

Por otro lado, los feminismos siguen sin definir de manera consensuada si deben o no ocuparse del estudio de las masculinidades y en especial de los activismos con varones cisgénero para transformar las violencias; aun cuando ya lo vienen haciendo desde los inicios de las teorías de género (Careaga, Gloria y Cruz, Salvador, 2006; Fuller, 2000). En el marco de los estudios feministas, las masculinidades han sido escasa o marginalmente abordadas en la academia. En términos generales, esto sucede puesto que se percibe el riesgo de que los hombres nuevamente se posicionen en el centro del análisis teórico feminista y desplacen los análisis sobre las relaciones de poder denunciadas por los feminismos (como explicamos anteriormente). Frente a ello, las publicaciones de los numerosos trabajos empíricos en torno a la investigación-acción con varones cisgénero no abundan y ello representa una situación problemática en varios puntos: por un lado, el género es una categoría relacional y la masculinidad hegemónica se construye en vínculo con una feminidad que también es hegemónica, por tanto, es en la relación entre estas posiciones de género, raza, clase y en el marco de estructuras sociales capitalistas, donde necesitamos intervenir con nuestra reflexión y activismo.

Por otro lado, la masculinidad hegemónica supone valores, prácticas y discursos que son un factor de riesgo para el buen vivir no solo de las mujeres y las disidencias sexo-genéricas, sino también para los propios varones. En tanto performance de género, la masculinidad se ejerce y se demuestra cotidianamente en todos los espacios en los que se habita, reproduciendo prácticas que son interpretadas como masculinas. Estas prácticas están mayoritariamente relacionadas con la competencia, la agresividad, la violencia y el escaso cuidado por el propio cuerpo y el de las demás personas. Con la intención de mostrar valentía, los varones asumen riesgos y se someten a exigencias desmedidas, responden con violencia pues es lo que se espera de ellos; para tener éxito social y mercantil, avalan y reproducen situaciones de violencias machistas y microsexismos por temor a ser expulsados o a no ser leídos tras esa masculinidad dominante. Esto nos muestra cómo la masculinidad implica privilegios múltiples, pero también esfuerzos y costos psíquicos, emocionales, físicos y sociales para cumplir con ese mandato. Lo que interesa no es necesariamente lo poderosos que son los hombres sino lo que sustenta su poder y lo que lo reproduce. Los feminismos podrían aportar valiosas discusiones para contribuir a la formación de otras

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

masculinidades menos represivas y más igualitarias, construyendo alternativas posibles de habitar, compartir y promover.

En este marco, la masculinidad de los varones cisgénero continúa siendo en la actualidad una construcción identitaria violenta y machista, a pesar de los esfuerzos que se hacen desde el activismo feminista y también desde los incipientes grupos de varones antipatriarcales o de varones que intentan reflexionar sobre la posibilidad de otras masculinidades posibles. Por tanto, "resulta estratégico y urgente trabajar con la masculinidad y no abandonar el territorio para que sea sembrado por sectores masculinos reaccionarios y conservadores que sí se organizan actualmente" (Bard Wigdor y Magallanes, 2018). En efecto, es menester apostar por iniciativas colectivas desde los activismos feministas comunitarios y también desde el territorio académico, aportando, a su vez, a políticas públicas que contribuyan a incidir en las violencias machistas y a fomentar nuevas masculinidades. Así como creemos que la perspectiva feminista debe ser transversal a todos los campos de estudio y a todas las disciplinas, también debe serlo con los/as/es sujetos con quienes trabaja.

Finalmente, cuando pensamos, por otra parte, en las resistencias feministas a abordar el trabajo con varones, encontramos quienes comprenden que solo las mujeres son el sujeto del feminismo. Al respecto, resulta problemático que en tiempos donde se habla de deconstrucción, de feminismos en plural y de ampliación de derechos para las mayorías, se niegue el carácter aprendido del ser varones y, por tanto, son las mujeres, varones e identidades sexo-genéricas igualmente sujetadas por ficciones patriarcales que necesitamos desarmar. Provocando un poco más nuestra reflexión, ¿es viable la liberación feminista si no se rebelan también los hombres? Incluso cuando pensamos en desarmar el género, en abolirlo, ¿cómo pueden algunos feminismos no querer tratar la cuestión de la masculinidad? Los feminismos, además, pretenden expandir las propias subjetividades, rompiendo de esa forma los cercos identitarios tradicionales, ello permitiría concretar transformaciones y rupturas a las narrativas hegemónicas de construcción de masculinidades. Los feminismos son prácticas y narrativas de transformación personal/colectiva desde la acción política y teórica para incidir en la ampliación de derechos y en la justicia social.

El varón y los varones: ¿existe el sujeto universal?

El positivismo dominante en el campo científico se ha esforzado mucho en sostener los "universales": el hombre, el método, las leyes universales, un monismo metodológico insuficiente para el análisis científico. Se construyeron sujetos universales para entender el mundo mediante la ciencia moderna. En ese marco, también se habla de un único hombre como sujeto capaz de englobar a la humanidad entera.

Al contrario, en el campo de los estudios feministas de las masculinidades, y siguiendo a Connell (1997), la masculinidad hegemónica se comprende como una posición dominante en las relaciones de género y al interior del capitalismo neoliberal. Si bien sabemos que la idea de una masculinidad hegemónica es una ficción de género/raza/clase que encarnan ciertos varones (blancos, viriles, burgueses y abocados al espacio público), termina igualmente operando como una imagen anhelada o aspiracional para el conjunto de varones heterosexuales y cisgénero de diferentes sectores.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Entonces, si bien no es una masculinidad accesible para todos, se construye como el anhelo hacia el cual ir, la meta al que aspiran los hombres como conjunto. Además, quien no cumple con esas metas está fallando en la construcción de ese varón universal esperable. "La masculinidad hegemónica se construye desde una ficción patriarcal que se encuentra en el origen de Occidente y que afirma la independencia absoluta del hombre, niega la precariedad ontológica y la vulnerabilidad innata al ser viviente" (Hernando Gonzalo, 2020).

Al hablar de masculinidad hegemónica, hacemos referencia a una especie de guion cultural/social/económico que ha sido exitoso porque es afín al capitalismo para su reproducción. En efecto, el varón heterosexual y cisgénero, blanco, rico y exitoso, según parámetros capitalistas, racistas y patriarcales, es el sujeto presentado como universal y representa al orden social al cual tenemos que interpelar. Tanto en los espacios privados como en los públicos, debemos proponer otras masculinidades posibles que están actualmente emergiendo -no sin resistencias claro está- y que deciden cuestionar sus privilegios y abonar por una igualdad de género-clase-raza en todas las áreas. Entendemos, junto a González Pagés y Fernández González (2009) que,

> El mandato de género tradicional masculino se caracterizaría como "ser-para-sí", asociando la masculinidad con la heterosexualidad, el control, el poder, la dominación, la fuerza, el éxito, la racionalidad, la autoconfianza y la seguridad en uno mismo, y con las tareas productivas (como el trabajo remunerado o la política, que responsabilizan a los varones de los bienes materiales). En esencia, este mandato incluiría no poseer ninguna de las características que se les suponen a las mujeres, y contrapesar estas con sus opuestos (racionalidad por oposición a irracionalidad, fuerza frente a debilidad, ausencia de emociones frente a emocionalidad) (p. 32)

Al respecto, para Segato (2013), la masculinidad es un mandato y un modelo que exige que los varones pongan a prueba su capacidad de guerra, su potencia sexual y económica, siempre en términos de competencias entre pares. La hombría se demuestra con lo que Segato (2013) llama "mandato de crueldad ante los ojos de la cofradía masculina", que introduce un mensaje de dominio sobre otros varones -no normativos- y sobre mujeres y disidencias sexo-genéricas. Esto habilita violencias y abusos de poder de todo tipo pues es parte del "ser varón", de lo esperado por la masculinidad construida e impuesta. Entonces, y pensando en relación con la violencia patriarcal, estas masculinidades tienen habilitado todo tipo de violencia y agresión, se considera que ellos son seres pasionales, viscerales, impulsivos y agresivos, por tanto, el ejercicio de la violencia es algo que se espera como "emergente natural" del ser varón. Aun a sabiendas de ciertos castigos y reprimendas, en el fondo saben que es la respuesta que deben sostener para mantenerse en los lugares de poder.

No obstante, es necesario desandar todos los universales que la ciencia moderna ha impuesto con éxito. Las articulaciones entre género, clase y raza que constituyen a los hombres nos permitirán comprender y complejizar desde una mirada interseccional, estrategias más claras en la descomposición de las violencias de género. No todos los varones ocupan las mismas posiciones de poder, algunos son subalternos en relación con la clase o a la raza y ello agrega nuevas preguntas que debemos hacernos: ¿ser no hegemónico en relación con la racialidad o a la clase limita el ejercicio de las

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

violencias de género o, contrariamente, las reproduce? ¿Cómo podemos hacer una lectura interseccional de los sujetos que ejercen violencia sobre las mujeres?

> Dentro de este régimen de género y orden racial existen cruces e imbricaciones: los grupos dominados socio-sexualmente (como las mujeres o las maricas) o racialmente (los no-blancos) se los identifica con la naturaleza y no con la cultura y se les atribuye la misma ambivalencia: o son pasivos y dependientes como niños, y se los describe como carentes (de iniciativa, de capacidad intelectual, de voluntad), o son excesivos (en emotividad, irracionalidad, sexualidad) (...) las mujeres y lo femenino representan la raza inferior entre los sexos [y] los no-blancos representan la especie femenina entre los humanos (Viveros, 2002: 280 - 281).

Estas formas de intersección permiten, por un lado, desarmar la idea de un masculino universal y, por otro, caracterizar, en términos generales, las masculinidades como formas históricas de configuraciones de los cuerpos en el marco de instituciones masculinas, blancas y heterosexuales. Comprender la complejidad de los cuerpos que ejercen la masculinidad nos permite estrategias y lecturas con mayor oportunidad de incidencia en lo que requiere ser transformado o potenciado según el problema en cuestión.

Encuentros que ven y sienten

En el marco de los proyectos extensionistas que ya hemos mencionado en la introducción de este ensayo, llevamos adelante encuentros y talleres con varones y mujeres cisgénero. En dichos espacios abordamos, desde la educación popular feminista, diversas temáticas que hacen evidentes los mandatos de género impuestos para las masculinidades hegemónicas y los impactos que produce en la vida de las personas. Cabe aclarar que los varones con los que trabajamos tienen entre 24 y 65 años, son mayormente cisgénero, urbanos, de clase media y con estudios formales (secundarios e incluso universitarios).

Uno de los puntos que hemos trabajado en estos talleres guarda relación con los trabajos de cuidados y las paternidades. Si bien pudimos observar que los varones que participan en los talleres (alrededor de 40), cuestionan sus privilegios e intentan desandar mandatos sexistas y binarios, aún falta mucho camino para que distribuyan al interior de sus núcleos afectivos de un modo equitativo los trabajos de cuidados. En efecto, en los talleres, los varones asociaron cuidados y paternidades con momentos de ocio, por ejemplo: llevar a sus hijos/as a jugar a la plaza, hacer alguna actividad recreativa o deportes; mirar películas o salir a comprar ropa. Escasamente se mencionan tareas como realización de actividades escolares, controles médicos, compra de útiles o vestimenta, alimentación, etcétera. Incluso uno de los participantes preguntó al grupo ¿cuántos de ustedes sabe el número y el nombre de la pediatra de sus hijos/as? Y la respuesta fue unánime: ninguno[3].

De la misma manera, encuentran difícil complementar los trabajos de cuidado con el rendimiento en el empleo, las actividades militantes o comunitarias. Generalmente, son las mujeres quienes se encargan de sus hijos/as mientras ellos están en los talleres de varones y no proponen generar espacios de cuidado de niñeces, por

3 Anotaciones del cuaderno de campo de una de las autoras, fechado el 22 de agosto del 2021 a las 18 hs.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

ejemplo. Fue el equipo coordinador quien impulsó un espacio de cuidado y juego para las niñeces, de modo que los varones pudieran traer a sus hijos/as al espacio asambleario que tenemos cada cierto tiempo en el marco del proyecto de extensión. En efecto, cuando hemos propuesto contribuir a un cuidado comunitario les ha resultado una idea no solo novedosa, sino que difícil de hacer funcionar con el imaginario de hacer política masculina. Esto responde a que la masculinidad hegemónica se ocupa de aquello considerado público o común a todos, por oposición a lo privado y que compete sólo a los cuerpos feminizados, así como se perciben como individuos que prescinden de ayuda, que serían invulnerables e independientes de otros seres vivientes (Cfr. Hernando Gonzalo, 2020). Esta experiencia evidencia que los feminismos tienen un recorrido de organización y encuentro donde la presencia de hijos/as es esperable, colectivizable y necesaria para hacer comunidad. Estas son algunas de las herramientas que los feminismos pueden aportar a nuevas formas de organizarse entre varones donde los cuidados no queden por fuera o sean descargados en otros cuerpos feminizados.

Otra de las características que hemos podido ver de las masculinidades que forman parte de los encuentros del proyecto es la necesidad de detentar "el saber", ser conocedores de todo y no permitirse errar o sentirse desconcertados frente a una situación o temática. Así también les cuesta vincularse desde la emoción sin racionalizarla. Es como si su masculinidad perdiera fuerza justo allí donde no saben qué decir o donde fallan en lo que esperan de sí mismos. Contrariamente, el movimiento y los activismos feministas hemos ido elaborando saberes y experiencias a partir justamente de exponer los sentires, de asumirnos desde la falla y el no saber, en la creación de categorías y posibilidades de entender el mundo en un proceso colectivo inacabado. No existe una meta donde llegar o un título que certifique ser feministas. Sin embargo, en los grupos de varones encontramos enormes dificultades para constituirse como referentes que inviten a otros, conversen públicamente sobre el tema o propongan acciones. Siempre dicen no estar formados, no ser expertos o referentes en algún tema. No comprenden el proceso de interpelar la masculinidad como un hacer constante sino como un "deber ser". En este punto es cuando la tan mentada "deconstrucción" se transforma en un mandato y en una puesta verbal de lo políticamente correcto. Apelar a la emocionalidad incluso no satisface la idea de poder liderar espacios, puesto que las emociones no son consideradas como recursos que les brinden capacidades intelectuales o experticia de algún tipo.

Por otra parte, los varones aceptan necesitar del feminismo para repensarse y cuestionarse, pero se sienten vulnerables cuando una mujer cisgénero o una compañera marica les propone hablar, problematizar su sexualidad y revisar sus prácticas homoodiantes disfrazadas de discursos de tolerancia o inclusión. "Mientras no me toquen o me quieran levantar va a estar todo bien", afirmaba un compañero del taller de varones del 2021. O, en otra situación, al filmar un audiovisual sobre los trabajos que estábamos desarrollando desde el proyecto, varios de los participantes quisieron convocar a una coordinadora marica a hablar en nombre de los varones, desconociendo la insistencia por parte de la compañera de no sentirse varón, así como los debates sobre las identidades sexo-disidentes. Vemos, por tanto, que el biologicismo sigue operando en las representaciones sexo-genéricas de estos varones.

En ese sentido, constituir grupos plurales en términos de género, clase y racialidad aparece como una estrategia necesaria para desarmar la masculinidad hege-

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

mónica y habilitar nuevas prácticas de reflexión-acción desde y con los varones. Los feminismos construyen herramientas que permiten mirarse en los lugares de poder y reconocerse allí como reproductores o como interceptores de esas dinámicas. Importante cuando nos encontramos con varones que afirman desconocer cuándo están ejerciendo sus privilegios, en qué contextos; aunque sí reconocen los daños que el sistema patriarcal ha generado sobre ellos exigiendo una masculinidad dominante, fuerte y proveedora. Una masculinidad que, en definitiva, reproduce múltiples violencias sobre los cuerpos de las mujeres que no pueden erradicarse si no tomamos esto en consideración, las maneras de vincularse, de registrar a los demás, de ser empáticos con la otredad y abandonar esa subjetividad centrada en sí mismos y desde la potencia como dominación.

A partir de estos talleres y de las experiencias acumuladas nos seguimos preguntando ¿Cómo se llega a ser varones? Si desde los feminismos aseguramos que ni la biología, ni la expresión de género son destino, entonces ¿es la masculinidad un atributo *per se* de quienes nacen marcados como hombres? ¿Hay sujetos que, sin reconocerse varones, habitan una masculinidad? ¿Toda masculinidad es hegemónica y produce daño? En principio, no existen masculinidades únicas ni universales. Hay masculinidades que están en posición de ejercer violencias y privilegios de forma consciente y existen otras que buscan pensarse con otros para fomentar un buen vivir. A veces no saben cómo, otras escuchan poco, pero es alentador pensar que podemos construir otros modos de estar con otras personas, en comunidad, y que incluya a los varones como sujetos activos de esos cambios.

A modo de conclusión

En tanto problemática social, consideramos que la masculinidad hegemónica se constituye como un asunto que interpela y debiera convocar cada vez más el trabajo feminista, puesto que comprender al género como categoría relacional nos involucra a todas las personas en la tarea de generar fugas, fallas en los entramados de dominación que sostienen el género en interrelación con otras estructuras como la clase, la raza o la generación.

Pensar, entonces, en desarmar las violencias patriarcales sin considerar las masculinidades resulta, a estas alturas, sospechosamente ingenuo. La realidad actual da cuenta de que no es suficiente con dispositivos que se encargan de alertar o de prevenir violencias de género (que ponen como sujeto destinatario principal a las mujeres), pues siguen sucediendo de manera permanente y alarmante femicidios y ataques contra los cuerpos feminizados de las mujeres. Entonces, abordar al sistema sexo-género en su totalidad, considerando las maneras en las que construimos masculinidades, con sus respectivas emociones y comportamientos aprehendidos estereotipadamente, se constituye en una piedra angular para revertir la violencia hacia las mujeres y otros colectivos identitarios. En los talleres y encuentros realizados, al abordar la problemática de las violencias patriarcales, los varones suelen expresar la impotencia que sienten frente a las violencias de otros varones; así como el enojo y la frustración frente a los diferentes mandatos de masculinidad tradicionales y los ritos de iniciación a la masculinidad. Lo que se espera de ellos, los comportamientos aprehendidos pero también exigidos socialmente, se vuelven una constante a abordar colectivamente.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Incluso, en los trabajos territoriales y con su fuerte apuesta de educación popular, pensar los géneros relacionalmente nos lleva a complejizar el trabajo de los feminismos y a apostar por encuentros y reflexiones colectivas que pongan en jaque al sistema al menos desde las micropolíticas activas desactivando complicidades masculinas. En algún punto, los trabajos territoriales con masculinidades apuestan a fomentar una actitud comprometida con el cuidado de sí mismo y de las demás personas, con énfasis en crear relaciones igualitarias, respetuosas y responsables colectivamente.

Si nos ocupa la pregunta por la creciente violencia patriarcal que por momentos pareciera verse enquistada en la trama social sin posibilidades de desencajarla, compartiremos la urgencia de dar lugar a la propuesta de Mara Viveros Vigoya (2022) quien manifiesta la necesidad de estudiar no solo los grupos sociales oprimidos sino también los grupos que ocupan las posiciones dominantes. De allí, nuestro interrogante que inició las reflexiones aquí compartidas y sobre las que pretendemos seguir hilando ¿podremos generar desarticulaciones en los sistemas de opresión sin trabajar con quienes son sus protagonistas?

Referencias bibliográficas

BARD WIGDOR, Gabriela (2022) *Masculinidades y Educación Superior* [En línea]. Córdoba, Argentina. Universidad Provincial de Córdoba, 120 min, conversatorio. Consultado el 7 de marzo del 2023. URL: https://www.youtube.com/watch?v=sldXZE_9Mpk

BARD WIGDOR, Gabriela (2022) "Procesos de subjetivación en la masculinidad hegemónica: prácticas de acumulación por desposesión en las relaciones socio-sexuales-afectivas". En *La Manzana de la discordia*. México, En prensa.

BARD WIGDOR, Gabriela y ARTAZO Gabriela (2020) "Pornografía mainstream y su relación con la configuración de la masculinidad hegemónica". En *Atlánticas. Revista Internacional De Estudios Feministas* [En línea], Vol. 4, N°1. Consultado el 7 de marzo del 2023. URL: https://revistas.udc.es/index.php/ATL/article/view/arief.2019.4.1.3461

BARD WIGDOR, Gabriela (2018) "Las violencias romantizadas: masculinidades hegemónicas en el capitalismo tardío y heteropatriarcal". En *Aposta. Revista de Ciencias Sociales* [En línea], (77), 59-100. Consultado el 7 de marzo del 2023. URL: https://www.redalyc.org/jatsRepo/4959/495957375002/html/index.html

BARD WIGDOR, Gabriela y MAGALLANES, Loreta (2018) "El Masculinismo Hétero-Hegemónico Argentino y su Estrategia desde el Ciberactivismo". En *Masculinidades y cambio social* " [En línea], Vol. 7 p. 24 – 50. Consultado el 7 de marzo del 2023. URL: http://www.hipatiapress.com/hpjournals/index.php/mcs/article/view/2827

BLAZQUEZ GRAF, Norma (2010) Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales. México, Universidad Nacional Autónoma de México-Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

CAREAGA, Gloria y CRUZ, Salvador (2006) *Debates sobre masculinidades. Poder, desarrollo, políticas públicas y ciudadanía*. México, PUEG.

CONNELL, Robert (1995) "La organización social de la masculinidad". En VALDÉS, Teresa; OLAVARRÍA, José (Ed.) *Masculinidad/es: poder y crisis*. Santiago de Chile, Ediciones de las Mujeres.

FULLER, Norma (2000) "Significados y prácticas de paternidad entre varones urbanos del Perú". En FULLER, Norma (Ed.) *Paternidades en América Latina*. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

GONZÁLES PAGÉS, Julio y FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Daniel (2009) "Masculinidad y violencia: aproximaciones desde el universo del deporte". En *Educar em revista* [En línea]. Pp. 123-136. Consultado el 7 de marzo del 2013. URL: https://www.redalyc.org/pdf/1550/155013366010.pdf

GUZMÁN, Adriana (2015) "Feminismo Comunitario-Bolivia. Un feminismo útil para la lucha de los pueblos". En *Revista con la A* [En línea] Nº 38. Consultado el 7 de marzo del 2013. URL: https://pañuelosenrebeldia.com.ar/wp/wp-content/uploads/2020/05/Adriana-G%C3%BAzman-Feminismo-Comunitario-Bolivia-Un-feminismo-util-para-la-lucha-de-los-pueblos-2015.pdf

HARAWAY, Donna (1995) *Ciencia, cyborgs y mujeres: La reinvención de la naturaleza*. Madrid, Cátedra.

HARDING, Sandra (1998) "¿Existe un método feminista?" En BARTRA, Eli (comp.) *Debates en torno a una metodología feminista*. México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.

HARTMANN, Heidy (1986) *The Science Question in Feminism*. Nueva York, Cornell University Press.

HERNANDO GONZALO, Almudena (2020) *La fantasía de la individualidad. Sobre la construcción sociohistórica del sujeto moderno*. España, Editorial Traficantes de Sueños.

LORDE, Audre (2003) "Las herramientas del amo nunca desmontarán la casa del amo". En: *La hermana, la extranjera*. España, Ed. Horas y horas.

SEGATO, Rita (2013) *La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez*. Argentina, Tinta Limón.

VIVEROS VIGOYA, Mara (1997) *Los estudios sobre lo masculino en América Latina, una producción teórica emergente*. Colombia, Nómadas.

---------- (2002) Quebradores y Cumplidores: sobre hombres, masculinidades y relaciones de género en Colombia. Colombia, Ed. Universidad Nacional de Colombia.

La Rivada. Revista de investigaciones en ciencias sociales.
Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085
Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.
Secretaría de Investigación.

Categorías cognitivas con valor transdisciplinario en la investigación social y humana. Su necesaria vigilancia epistémica

Cognitive categories with transdisciplinary value in social and human research. His necessary epistemic vigilance

Emilas Darlene Carmen Lebus*

Ingresado: 22/04/21 // **Evaluado:** 20/05/21 // **Aprobado:** 28/11/22

Resumen

Este ensayo aborda como tema central las categorías aplicadas en la investigación en ciencias sociales y humanas. Se examina críticamente su fundamento ontológico-semántico, su valor cognitivo y sus alcances transdisciplinarios. Asimismo, se identifican aspectos críticos e inconsistencias en la investigación en estos campos, planteando ideas generales para superar las falencias lógico-metodológicas que se detectan en las investigaciones concretas.

El propósito es abrir la reflexión mediante disparadores crítico-constructivos, que se van articulando en el movimiento de las ideas, en un espiral dialéctico que pone en tensión las herencias del pensamiento y las creencias decantadas en las tradiciones investigativas con las exigencias que instala el *modo científico del conocer*. El fin es vislumbrar un camino para superar constructos equívocos y falsas dicotomías que mantienen entrampado al desarrollo de la ciencia social y humana.

Palabras claves: Categorías cognitivas - investigación científica - ciencias sociales y humanas - vigilancia epistémica.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Abstract:

This essay addresses as a central theme the categories applied in research in the social and human sciences. Its ontological-semantic foundation, its cognitive value and its transdisciplinary scope are critically examined. Likewise, critical aspects and inconsistencies in the research in these fields are identified, raising general ideas to overcome the logical-methodological flaws that are detected in the specific investigations.

The purpose is to open the reflection through critical-constructive triggers, which are articulated in the movement of ideas, in a dialectical spiral that puts in tension the inheritances of thought and decanted beliefs in investigative traditions with the demands established by the "scientific" way of "knowing".

The aim is to envision a way to overcome equivocal constructs and false dichotomies that keep the development of social and human science trapped.

Keywords: *Cognitive categories - scientific investigation - social and human sciences - epistemic vigilance.*

Emilas Darlene Carmen Lebus

** Campos de formación: Geografía, Metodología de la ciencia, Epistemología, Ciencias cognitivas y Semiótica. Títulos: Licenciada y profesora en Geografía. Magister en Epistemología y Metodología de la Investigación Científica. Doctora en Ciencias Cognitivas. Docente e investigadora en la UNNE. Docente de posgrado en maestrías y doctorados del país. Asesora de investigaciones en CSH.*

E-mail institucional: emilaslebus@hum.unne.edu.ar

E-mail particular: emilaslebus@gmail.com

Cómo citar este ensayo:

Lebus, Emilas (2022) "Categorías cognitivas con valor transdisciplinario en la investigación social y humana. Su necesaria vigilancia epistémica". Revista La Rivada 10 (19), pp 292-307 http://larivada.com.ar/index.php/numero-19/ensayos/367-categorias-cognitivas-con-valor-transdisciplinario

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Presentación del tema

Me he propuesto este ensayo para reflexionar acerca del valor cognitivo de las categorías en la investigación social y humana. Muchas de ellas provienen de las ciencias físico-naturales y, sin un análisis semántico y ontológico riguroso, se emplean para estudiar fenómenos humanos. Pero su significado y sus alcances difieren al pasar de los sistemas físico-biológicos a los sistemas sociales, y se hace necesario examinar sus fundamentos teóricos y su capacidad explicativa, adoptando una actitud de vigilancia epistémica.

La motivación que dio origen a este ensayo nace de la comunicación establecida con un profesor, realizada originalmente en estilo epistolar y como devolución a sus clases de posgrado en el Doctorado en Ciencias Cognitivas en la Universidad Nacional del Nordeste, hace ya unos años atrás.[1] En él, recojo las principales líneas de discusión plenaria en aquel contexto académico, discurridas como una conversación marcada por enérgicas posiciones entre los asistentes, donde el tema aterrizó en las *categorías explicativas* de la ciencia y los dominios de su aplicación y, en este sentido, su utilidad en la investigación en Ciencias Sociales y Humanas (CSH). Pero, además, pretendo introducir un punto de vista propio, desde una línea argumentativa metodológico-cognitiva, buscando criterios superadores, y con especial énfasis en constructos transdisciplinarios.

Frente a la pregunta del profesor, planteada en una consigna simple, escueta y a la vez abarcadora (*¿Qué dejó el curso?*), a modo de recapitulación de su enseñanza -durante sus clases presenciales- y del aprendizaje que aquellos intensos diálogos habían dejado en nosotros, entonces aprendices en un Doctorado, la ocasión era más que propicia para retomar el ardiente debate que se abrió al finalizar aquellas jornadas de formación, guiadas por su experticia académica[2] que conjugaba la biología y la educación, pero en un contexto donde el principal contenido-eje era la *cognición*, pues el curso de posgrado pivoteaba en Biología Teórica en un Doctorado en Ciencias Cognitivas. Dicho curso era (o sonaba como) una rareza, a no ser porque los fenómenos cognitivos atañen al problema de la mente, y esta a su vez entronca con la *dirimida cuestión* de su arquitectura funcional (de base biológica), un asunto aún discutido cuyas respuestas se deslizan entre la mente y el cerebro, y sus intrincadas conexiones. ¿Es la mente la resultante del funcionamiento cerebral? ¿O es un fenómeno de tipo más general, con alcances semióticos amplios? Desde esta óptica, dicho curso no era tan extraño, pues, en definitiva, uno de los ejes -aún discutidos- en las ciencias cognitivas es la *cuestión misma de la cognición*: sus estructuras, funciones, procesos y alcances. Me abocaré seguidamente a sostener, en base a argumentos de diverso orden, las principales ideas en torno a las *categorías científicas* con las cuales se edifica el conocimiento, en tanto constituyen una cuestión cognitiva, porque intuyo que este tema es de capital importancia para la investigación en el campo de las CSH.

1 Dirigida al Dr. Raúl Gagliardi: Doctor en Biología y doctor en Educación. Exdirector del IRICE (Instituto Rosario de Investigaciones en Ciencias de la Educación), centro de doble dependencia entre el CONICET y la Universidad Nacional de Rosario, Argentina. Su curso, dado en 2008, versó sobre *Sistemas Biológicos y Sistemas Cognitivos*. Desde aquel entonces, varias de las ideas planteadas por el profesor siguieron dando vueltas en mí. Creo que este proceso me ha conducido a su profundización y a la búsqueda de evidencias a favor.

2 Me refiero al Dr. Gagliardi, acreedor de una gran trayectoria científica y una vasta experiencia recogida de sus estancias en distintos países (de Europa, Asia y África) por sus trabajos como investigador y consultor de organismos internacionales.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Especificidad de las categorías científicas y su lugar en el proceso ascensional del conocimiento

Toda noción, cualquiera sea, alberga un sentido determinado. Así como Octavio Paz (2004) refiere al *pachuco* como un ser de identidad difícil de establecer, el problema de las definiciones también alcanza a las categorías científicas, y resulta aún más apremiante. Pienso que no podemos transpolar sin más -sin reflexión rigurosa previa- las categorías útiles en un nivel de análisis o dominio de la realidad *como* conceptos válidos para otro nivel. Empero, este descuido suele estar muy presente en las CSH pues sus disciplinas se cimentaron con *conceptos prestados* de las ciencias pioneras (física, química y biología), a la vanguardia casi hasta fines del siglo XIX. Ahora bien, llamar a la reflexión sobre este ejercicio traslativo de categorías tiene su costo. La reacción no tarda en aparecer (como lo había experimentado aquel profesor, en carne propia). Ahora, ¿por qué suele suceder esto?

Casi siempre todo cuestionamiento se vivencia con cierta angustia, producto de la *sorpresa inicial*[3] originada por la crítica. No se trata de un mero capricho insolente de arremeter contra las ideas que a la mente le son veraces y confiables; más bien es una irrupción que pone en jaque nuestras firmes creencias. Cuestión que no debería sorprendernos, porque -como lo ha señalado Peirce (1988)- todo lo que *creemos saber* lo sabemos a partir de nuestra *base de creencias*, y el conocimiento mismo es una trama muy compleja de creencias y de dudas. ¿Dónde está entonces lo fructífero del debate? Para ejemplificar estos traslados categoriales en la investigación en CSH partiré de la noción de *autopoiesis* -en su idea basal-, un constructo nacido en el campo de la Biología.[4]

En primer lugar, la *autopoiesis* no es una noción banal, de modo que no puede llevarse de un dominio a otro sin compromisos epistémicos. Al contrario, es una categoría *muy específica*. En un sentido más general, el propio Bateson (1993) cuando formuló su tesis sobre los *tipos lógicos* nos alertó sobre el peligro de extrapolar conclusiones inherentes a un nivel lógico *como si* fuesen válidas en otros niveles; algo parecido sostuvo Piaget (1967) al indicar que la *causa* nunca puede hallarse en el plano donde observamos las relaciones estudiadas, sino en otro nivel más integrador, no directamente asequible a la facticidad inmediata.

La *autopoiesis* es una de esas nociones -yo diría- peculiares en la ciencia, pues implica que *algo* se construye solo a partir de lo que en ese mismo algo está construido (por ej., lo que ocurre en la célula); considerar cómo se regenera la membrana celular, su permeabilidad a partir de sus mismas interacciones, es realmente sorprendente. En efecto, un *sistema autopoiético* determina sus propias condiciones de existencia. Esta auténtica paradoja, donde *lo formado es condición de posibilidad del proceso de formación y este a su vez regula lo formado*, se capta admitiendo que el sistema *es* el conjunto de partes y sus interacciones; por fuera de esa estructura relacional y dinámica no hay nada que *sea* para la célula. Por lo tanto, la célula *es*

3 Sorpresa que genera un sacudón de nuestro edificio cognoscitivo, y que incluye el proceso formativo-profesional.

4 Desarrollada por Humberto Maturana y Francisco Varela (1973) para explicar la auto-organización de la célula.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

el sistema de interacciones en un proceso ininterrumpido.[5] Siguiendo a Maturana y Varela (1973), la célula se preserva *viva* por la química (= plexo de reacciones) operante en su red. La *autopoiesis* suscita su continua producción de sí misma; es una máquina organizada, una unidad (con identidad y dinámica auto-constructiva) *invariante* -como señala Varela (2003)- y su especificidad consiste en "pensar en su auto-referencialidad como aquella organización que mantiene la propia organización como invariante" (Varela, 2003: 4). Aunque sus reacciones químicas cambian constantemente, el patrón es el mismo y la *organización* garantiza su invariancia. Esto me remite al punto siguiente.

Segunda cuestión. A la *síntesis* la determina el *todo*, es decir, el *sistema* que es la *red de reacciones físico-químicas*. Para esto, se requiere de un orden y de que cada parte haga lo que tiene que hacer, aunque *la parte no tiene conciencia de lo que hace*. Dicho de otra manera, el *en-sí*[6] no es posible como algo separado; cada parte *hace* (= se constituye) al *volverse* un *ser-para-otro*, o sea, interviniendo en reacciones con otros elementos, y es la red -como totalidad- la que determina un *ser-para-sí*, con *clausura informacional*, deviniendo en célula a partir de esas interacciones dinámicas y ¡solo de eso! A ese nivel no hay conciencia.

Siguiendo a los mentores de esta noción, una unidad *autopoiética* es una máquina organizada que establece su propio dominio topológico (su espacio), a partir de esa red de reacciones operante. Como el espacio es auto-contenido, el adentro y el afuera no existe para la célula. Ella es ciega a todo lo que no pertenece a esa red de reacciones.[7]

Sin embargo, en la medida en que los humanos somos seres cognoscentes, y especialmente *semióticos*, generamos significaciones constantemente y atribuimos significados, y estos terminan entificando o creando realidad respecto a las *cosas*, a las *relaciones* e incluso a otras *personas*. Empero, los destinatarios de esas atribuciones de sentido somos, en verdad, nosotros mismos, no la cosa-en-sí[8] hacia la cual se dirige la mirada.[9] Volviendo a la noción de *autopoiesis*, existe una diferencia cualitativa importante entre decir <La célula percibe>, o bien, <Nosotros *decimos*

5 Sin embargo, en informes, artículos, etc. se suele hallar un uso poco reflexivo de esta noción, como cuando se la aplica, por ejemplo, a un sistema económico de subsistencia. Aunque algunos sistemas sociales muestren cierta analogía con el funcionamiento de la célula, hay una diferencia radical: todo sistema social es *abierto* (por más autárquico que parezca).

6 Empleo aquí las categorías fenomenológicas de la dialéctica hegeliana, a saber: *ser-en-sí*, *ser-para-otro* y *ser-para-sí*. Cada una de estas son *momentos* del método dialéctico, a saber: el de la tesis, el de la antítesis y el de la síntesis.

7 Por eso -a mi criterio- es inadecuado hablar de medio externo porque este no puede definirse por extensión (en el espacio) pues esto no es la esencia de la *autopoiesis* que consiste en ser un *sistema de relaciones* donde opera la *clausura informacional*. Por tanto, es más apropiado decir medio de adaptación para designar aquello que no forma parte de la red.

8 De ahí que para Kant la cosa-en-sí queda fuera de toda indagación, porque el *conocer* opera dentro de los marcos de experiencia posible. Y esa experiencia humana es la *experiencia del significado y del sentido al mismo tiempo.*

9 Ángel Rivière (1991) ha advertido este problema, que en esencia es el talón de Aquiles de la introspección. En los estudios sociales y humanos, y más aún en el estudio de la mente (ciencias cognitivas), se impone reparar en el fundamento observacional de esas *atribuciones de sentido*, un aspecto muchas veces descuidado cuando la investigación social-humana aterriza en el caso único, y solo en eso. La pregunta: ¿qué pertenece al caso fáctico y qué proviene de nuestra construcción semántica sobre él?, queda, muchas veces, sin respuesta. Y esto no solo es una debilidad del diseño metodológico y falta de sagacidad investigativa, sino -como señala- un gran *obstáculo epistemológico* para el avance de la ciencia en estos dominios.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

que la célula percibe>; en el primer caso, estaríamos mimetizándonos y, por lo tanto, confundiendo nuestro proceso cognitivo con lo que ocurre en el sistema célula (= sistema y subsistemas de interacciones físico-químicas). Así, a ese sistema *autopoiético* -relacional, dinámico y cerrado- le damos el nombre de célula, pero jamás tenemos acceso a la *célula en-sí* (en su absoluta abstracción, en tanto *universal abstracto*). Lo que vemos en el microscopio es esa red relacional que se sostiene a sí misma. Entonces, he aquí la lección: hay que ser cautelosos con los términos que usamos, porque los conceptos tienen una *carga semántica densa* (en tanto remiten a una ontología subyacente) y, en consecuencia, pueden ser inútiles en otras esferas de la realidad.

Tercer punto. Otra enseñanza valiosa refiere a la *distancia* que es preciso tomar respecto al objeto de estudio, sabiendo que esto encierra en sí una *contradicción inmanente*, pues el objeto de alguna forma nos condiciona en el *proceso del conocer*, tanto como nuestro propio punto de vista (conceptual-representacional) sobre una parcela del mundo en el acto de su captación fenoménica. ¿Qué queremos decir entonces con tomar distancia? Simplemente deslindar los dominios y delimitar los sistemas de análisis implicados cuando deseamos investigar un tema. En esos momentos opera la *construcción de un objeto*; por ser una abstracción que va alcanzando nitidez creciente y su aprehensión se hace desde las experiencias cognitivas previas, por una parte, aquel resulta *modelizado a saltos*, es decir, *por aproximaciones sucesivas*. Y, por otra, este acercamiento ocurre mediante *constructos (o categorías) aprehensivas* para asimilar su ontología, las que conducen a su comprensión desde esos saberes disponibles (aunque en principio no sean estrictamente saberes científicos). De ahí que Ladrière (1978: 39-42) denomina "precomprensión modelizante" a este primer acercamiento a la *situación de investigación*.[10] Por su parte, Samaja se refiere al producto resultante de estas operaciones con el término *objeto-modelo*.[11] Y desde mis convicciones nutridas en la tarea de acompañar a tesistas e investigadores, entiendo a esa primera intelección como una *construcción semiótica*. En definitiva, *eso* que investigamos es el *advenimiento escalonado* de un *objeto*; objeto que remite a elementos materiales, a procesos o a significaciones (o a todas estas formas juntas del *ser*), pero a su vez, a un subsuelo de nociones previas y creencias disponibles. Opera ahí una mutua *determinación* entre el *ser* y el *conocer* (objeto y sujeto se encuentran, en un todo creativo y dialéctico).

Ahora bien, la cuestión de fondo en el tema (el traslado de categorías en un proceso investigativo) nos lleva a hurgar -continuando con el ejemplo que veníamos dando- en lo que sucede, a nivel categorial, en el *pasaje* de un sistema *autopoiético* a la constitución del organismo viviente y, de este, a un sistema cognitivo.[12] Noto aquí cierta similitud con los niveles ascensionales de las estructuras cognitivas de Piaget. A su vez, Maturana y Varela (2003) -en el desarrollo de sus ideas- hablan de distintos niveles de acoples estructurales. En este punto me llamó poderosamente la atención la explicación de aquel profesor dictante del curso de posgrado -referido al inicio de

10 Hablo de *situación de investigación* porque, en esos momentos, aún no existe un objeto de estudio en sentido estricto.

11 Idea basal que define el pensamiento samajiano, pues aparece, de manera explícita o latente, en sus distintas obras.

12 Incluso la constitución del *sistema percipiente*, como antesala de un *sistema cognitivo*. Un abordaje interesante sobre estos distintos niveles del ser, especialmente al pasar de la célula a la mente, puede hallarse en: Ibáñez, A. (2005).

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

este ensayo- cuando acotó que un sistema *autopoiético* surge del orden: es un orden que emerge del orden. Entonces, el desafío es dilucidar qué hace que de ese *orden* surja la célula (unidad mínima de lo vivo) y que esto dé lugar a la (auto)*organización*[13] de los sistemas vivientes (organismos) y, en particular, al *sistema cognitivo*. Sí, cuestión verdaderamente enigmática, pues mientras estos apuntan a la *negentropía*, los sistemas físicos tienden a la entropía creciente. La capacidad de un sistema (*autopoiético*) de regenerarse a sí mismo es maravilloso y sorprendente, la base de la vida. La comparación no deja de ser paradójica, pero estamos aún lejos de hallar una explicación satisfactoria.

En concreto, lo argumentado hasta aquí permite remarcar la vigilancia extrema requerida cuando pretendemos hacer ese salto, de un domino a otro de la realidad, no porque el salto esté prohibido, sino porque debemos asumir el riesgo de las categorías que nos habilitan a conocerlo. He aquí el desafío: al estudiar los procesos y sistemas cognitivos (incluso los modos de inteligencia artificial) estamos llamados a dilucidar *cómo se produce este salto* (de los sistemas vivos elementales a los sistemas cognitivos) y *qué hay* en ese salto. Entonces aparecen nociones tan caras al dominio de la cognición como son las categorías de representación, modelos, analogías, *semiosis*, mente, percepción, arquitectura cerebral, funciones cognitivas, información, significados, entre otras. Por ello, antes de usar determinadas categorías debemos ponerlas entre paréntesis, no para desacreditarlas, sino para ubicarlas en su debido lugar: ¡como nociones a ser discutidas!, ya que si logramos pasar del significado *en sí* (que solemos atribuirle), negando sus alcances semánticos *per se*, sería muy provechoso para la investigación. Veamos cuál es la razón de esta afirmación.

Hegel (2002) sostiene que cuando una categoría -que consideramos firme- es negada (dejando de ser un *en-sí* de certeza absoluta) volviéndose un *ser-para-otro*, este es el *momento de pura negatividad*. Sin duda, lo que aparece allí (en ese momento) es una *contradicción radical*, desnuda. En ese estado de incertidumbre se abre camino un *proceso abductivo* (o retroductivo) para configurar *el caso en cuestión*. Sin esto, resulta imposible saber de qué se trata *eso* que deseamos conocer y, en consecuencia, tampoco sabremos con qué categoría aprehenderlo (y posteriormente, explicarlo). Respecto a este necesario esfuerzo, también Bruner (1996) llamó la atención; tal alumbramiento va *deviniendo a tientas* (en el proceso de investigación hacia adelante) pero, una vez allí arriba, en la cima, lo que equivale a decir, posicionados *ya en el conocimiento de algo*, esto es, cuando lo hemos obtenido y solo entonces, podremos deshacernos de los constructos tortuosos e imprecisos -pero fecundos- de los que nos hemos valido -coincidiendo con Bruner- para *subir la cuesta abstracta*. Esto, como sabemos, es propio de las *metáforas*. Bateson (1998) resalta inclusive el valor heurístico de las *nociones borrosas* de las que nos prendemos inicialmente, o sea, en la génesis del saber, a las que califica como *conceptos muy retorcidos*.

Por cierto, toda metáfora instala un *traslado*, como el ingenioso artilugio semiótico llamado *catacresis*. El recorrido ascensional en la captación y aprehensión *primera* (inicial) de un objeto cognoscible está dinamizado por *construcciones metafóricas*

13 Es decir, un sistema tal que tiene la capacidad de organizarse a sí mismo. Esto, por otra parte, es el atributo de los sistemas vivos (entre los cuales están, por cierto, los sistemas sociales). De ahí la importancia de captar correctamente lo que está en juego en un *sistema autopoiético*, es decir, *cerrado* (cerrado por su propia naturaleza, o sea, en lo que él *es*).

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

que, llegado su momento, conducirán14 a abducir el caso, a partir de aproximaciones analógicas que nos conectan con experiencias *ancladas en la vida misma*. Ahora bien, estando en el proceso de contrastación empírica de las conjeturas asumidas, es decir, al operar en la lógica dura del método científico,15 es preciso entonces *resituar el lugar de las metáforas*. Reconocemos su riqueza en la génesis de una *hipótesis* como una forma de cercar un objeto-problema, o sea, en el advenimiento de una presunta respuesta, pero en su fase contrastiva con los hechos en cuestión se precisa algo más. Este algo más atañe a los *conceptos* que permiten *resignificar* las construcciones metafóricas trastocándolas16 en categorías precisas y conexiones lógicas que ya entroncan con el momento de la *universalidad del concepto*.

Llegamos así al punto crítico de la investigación en CSH: confundir ambos constructos o, peor aún, utilizar metáforas y no conceptos. Conformarse con las metáforas ha conducido, en numerosas ocasiones, al uso de conceptos de las ciencias naturales para *explicar* hechos sociales, limitando así el esfuerzo hacia un desarrollo categorial propio, indispensable para lograr *teorías pertinentes* a sus objetos de estudio. Por ejemplo, Dittus y Vásquez (2016) ven en la *autopoiesis* una categoría propicia para estudiar la autonomía de sistemas sociales, en la misma línea que antes, en 1984, Niklas Luhmann vinculaba lo social y lo comunicativo. Para dichos autores, la operatoria de los sistemas sociales autónomos (como la autopoiesis en el dominio biológico) vendría dada por los *significados compartidos*; y la autoorganización de un sistema social (como entidad autónoma) por los *procesos narrativos* debido a las coordinaciones de lenguaje que se cumplen en los humanos como seres discursivos. La comunicación, vía la *conversación* -como su plano concreto-, es, para ellos, la condición de autonomía; argumentan que mediante las operaciones cíclicas recursivas dentro de los límites del lenguaje cumpliría la propiedad de circularidad interna de un sistema *autopoiético*. Así lo señalan: "No hay contacto con el entorno, sino que la comunicación es parte de él. La clausura operacional trae como consecuencia que el sistema dependa de su propia organización..." (Dittus y Vásquez, 2016: 139). Sin embargo, este reemplazo de moléculas por comunicaciones -según la propuesta de Luhmann- no es acertado para el propio autor de la noción de *autopoiesis* (Maturana) -como puede constatarse en Maturana y Pörksen (2004)- ya que las comunicaciones presuponen humanos que se comunican, y no solo comunicaciones como sostiene Luhmann (1998). A mi modo de ver, cabe dudar de que un sistema autorreferencial definido por las *semiosis* compartidas de los procesos narrativos se sostenga solo *en-sí y nada más que eso* (como ocurre en la célula), ya que tal sistema sigue abierto a su entorno. Más aún, en un mundo globalizado, signado por la instantaneidad de la in-

14 Esta distinción entre *conducir a* y *obtener el caso* se impone, porque *el andamiaje metafórico se sitúa en momentos previos a la abducción del caso en cuestión*. Así, mientras la metáfora es un recurso analógico de la mente humana para *aproximarnos a lo desconocido*, la abducción permite configurarlo por referencia a cierta Regla allí operante, lo cual ya es un esfuerzo de *tipificación* de eso (caso presunto) que está implicado en la situación-objeto de estudio.

15 Esa lógica dura viene dada por la *deducción* que impulsa la acciones hacia la contrastación empírica, buscando confrontar o referenciar conceptos, ideas presuntas y/o conjeturas (creencias, al fin) en la base observacional de la ciencia.

16 En la física (y ciencias naturales), esta *transformación de metáforas en conceptos* opera como *traducción* de las nociones germinales en fórmulas lógico-matemáticas. En las ciencias sociales, este mecanismo está igualmente presente en el movimiento hacia el desarrollo teórico, aunque los conceptos y teorías no se expresen como modelos matemáticos acabados.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

formación y el *tráfico* de significados que se transportan en formas sígnicas disímiles (ergo, distintas sintaxis comunicativas) pero con una *comunicabilidad*[17] intrínseca, nos habilita a pensar que aun los sistemas sociales aparentemente autónomos están abiertos a contextos *macrosemióticos* ampliados, tal como el propio Peirce lo ha dejado esbozado al hablar de la semiosis infinita.

Retomamos ahora el eje del planteo introducido más atrás, sobre la contradicción que se instala cuando negamos saber lo que sabemos, esto es, cierta categoría que creíamos apropiada para comprender / explicar cierto problema. Vuelvo así al diálogo final de aquel debate con el profesor -comentado al inicio del ensayo- como motivación de esta reflexión. Mi intervención en público -en ese entonces- (guiándome por la *semiotización*[18] *de la situación* plasmada en los relatos de los participantes) posibilitó al grupo recapitular planteos allí disparados. Pero, ¿desde qué perspectiva? (estará pensando el lector). Pues bien, desde el enfoque *apropiado* (*asimilado y resignificado*) de quien está muy empapado en un pensamiento con un potencial heurístico.[19] ¿En qué sentido mis palabras pueden haber colaborado en el proceso de pensar la clase de aquel profesor *en clave del Doctorado en Ciencias Cognitivas* (que cursábamos en aquel momento)?

Pienso que mis afirmaciones respecto de las metáforas y analogías como precursoras de la inferencia abductiva de hipótesis sirvieron como un disparador para indagar la *respuesta del profesor*, quien entonces aseveró: "Hay que tener cuidado; hay que analizar si un concepto es válido o no". Pero esto no significa desterrar las *metáforas o los modelos mentales* que guían nuestra búsqueda, sino reflexionar *cuáles son sus límites*. Las CSH, débiles aún en sus soportes teóricos, necesitan capitalizar esta enseñanza para examinar sus investigaciones. Así, mientras Maturana fue madurando cierta apertura de sus ideas originarias en torno a la *autopoiesis*, su discípulo Varela ahondó la postura de diferenciación de esta categoría respecto a sus usos no pertinentes para abordar objetos de otra naturaleza (básicamente sociales).[20]

Conjugando tal vigilancia -de las categorías cognitivas en general- con el ejemplo de la *autopoiesis* que veníamos dando, podemos colegir otra lección. Si a nivel de la célula no todo lo que viene del exterior es *captado* por el organismo y, en consecuencia, no todo es *significativo* para aquella, entonces cabe admitir que hay elementos que vienen de afuera que sí resultan significativos, al ser incorporados (ej. la glucosa). Sin embargo, es la propia organización autónoma del sistema (y su *significancia* para sí misma) la que establece los límites respecto a la exterioridad (el entorno). No obstante, hay *cierta sensibilidad*[21] *de la red para reaccionar frente a determinados*

17 Comunicabilidad = disposición a ser comunicado y entrar en una esfera de semiosis compartida. Cfr. Parret, H. (1993).

18 Mediante los signos que expresaban la *situación global que se vivenciaba* (como una experiencia colectiva) en tal discusión; signos que eran palabras, gestos, imágenes evocadas en la memoria como marcas semióticas de lo que allí pasaba por las mentes y las encrucijadas retóricas de sus protagonistas, incluida mi propia persona.

19 En mi caso, mi formación me hacía deudora del pensamiento samajiano, no solo por haber sido discípula de Juan Samaja, sino por haber compartido con él ricas experiencias formativas en la docencia de posgrado (dictado de cursos y maestrías, por ejemplo).

20 Incluso hubo disenso entre Maturana y Luhmann respecto a las posibilidades de usar dicha categoría en sistemas sociales.

21 No sé si sensibilidad sea el término apropiado, pero intuyo que se trata de algo así en el efecto que producen las enzimas.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

estímulos.[22] Analizando esto como *semiosis*[23] advertimos allí una interesante convergencia de las ciencias que se ocupan de los fenómenos de la vida (en toda su expresión) con la perspectiva de las ciencias cognitivas, y un encuentro fecundo de campos transdisciplinarios (por ej. ciencias cognitivas, semiótica, metodología).

Pasemos a otro punto no menos importante. Ciertamente, toda ciencia progresa cuando acumula muchos datos que hablan de *los hechos*. Ahora bien, en la investigación social se tiende a alivianar el control metodológico; me refiero a la *validación* del método empleado, y de su efecto en todo el proceso cognoscitivo. Su descuido conlleva el riesgo de que el producto obtenido (resultados investigativos) carezca de validez y/o confiabilidad, lo que desacreditaría sus atributos de *conocimiento científico*. Por otro lado, en la lógica del proceso de investigación participan distintos *caminos inferenciales*: las metáforas (y las analogías en general) y la abducción en la génesis del conocimiento, la deducción que impulsa la investigación hacia adelante y la inducción que vigila la evidencia empírica en relación a la hipótesis. No hay *una inferencia*, sino -como señala Samaja (2005)- un *sistema de inferencias* actuante.[24]

Llegamos así al asunto quizás más álgido -entre los investigadores sociales-: el estatus de las conclusiones de la investigación. Me refiero a la *comprensión de los alcances* de la *generalización*, habitualmente asociada a los resultados del estudio. Empero, el meollo de la cuestión radica en dilucidar lo que *se pone en juego en el caso mismo*.

En principio, observamos cierta tendencia, preocupante, a hacer investigaciones de una manera poco rigurosa, metodológicamente hablando. Bajo el pretexto de *estudio de caso*, con frecuencia las indagaciones no avanzan más allá de la descripción de sus *caracteres distintivos*. Sin embargo, desde una mirada dialéctica, ningún caso -a mi juicio- es único, porque -como lo he señalado en aquella clase- *todo caso lleva implícita la pauta del Tipo* al que se subsume; es decir, el caso alberga cierta pauta. Simplemente digo que, si algo es un caso, lo es en tanto *caso de cierta Regla* (o Tipo que lo subsume). La relación caso-Tipo (Hegel diría entre espécimen y especie) es una pauta o patrón comportamental que hace pertenecer el caso a cierto *universal abstracto*. Por ello, *en el caso siempre hay más de lo que salta a la vista*; un desborde generado por el movimiento del *concepto* que propugna por develar el *efecto de sentido* que instala el universal abstracto, pero que cuando se revela como *Regla de sentido*,[25] implícita y actuante en la singularidad del propio caso, este devie-

22 Samaja admitía esto como una hipótesis probable (he leído algo parecido en otros autores).

23 En estas cuestiones trabajan biólogos y semiólogos, en áreas diversas como biosemiótica, biorretórica, entre otras.

24 Con frecuencia, la investigación en CSH adolece de una mirada estrecha de esta cuestión. Quienes critican a los neopositivistas arremeten contra la deducción y, entonces, se inclinan a investigaciones cualitativas y arguyen que su método es inductivo. Pero recordemos las insistentes críticas de Popper sobre la inducción y sus limitaciones para validar, sobre esta, las conclusiones de un proceso investigativo. Pienso que quienes aman los estudios de casos, haciendo panacea de esta estrategia metodológica, y con ello, la inducción de conceptos desde los datos (en tanto argumentan que así adquieren más validez), *descuidan otras inferencias* que intervienen en el *proceso de investigación*. Cierta especie de idolatría a lo cualitativo que suele suscitar estos diseños investigativos en CSH tiene distintas consecuencias. Una es la falsa creencia de que, al ganar más terreno, como ha venido sucediendo en la práctica investigativa, se solucionan los problemas epistémicos de fondo. Otro efecto es el sesgo que de antemano se impone a la indagación de sus objetos de estudio, que a veces inclusive son *sistemas complejos* que ameritarían distintas vías de abordaje. La carencia de fundamentos metodológicos consistentes que avalen estas tesituras resulta realmente sorprendente.

25 Peirce llamaría a esto un *interpretante final o lógico* (no confundir pues con el intérprete).

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

ne entonces en *universal concreto*. Este proceso de develamiento cognoscitivo solo se puede comprender desde una mirada dialéctica de la transformación de las categorías operantes. Incluso el análisis e interpretación de los datos en una investigación empírica realiza ese movimiento, y hasta la *explicación científica* misma (en el sentido lógico-semiótico del término) consiste en esto, precisamente. Por un lado, el conocimiento del caso, como instancia reveladora de *cierta pauta explicativa* (Tipo al que pertenece), supone ese recorrido ascendente. Dice Hegel: "Lo verdadero es el todo. Pero el todo es solamente la esencia que se completa mediante su desarrollo" (Hegel, 2002:16). Y, por otro lado, el conocimiento que allí surge no se ciñe al *objeto*, lo desborda y adviene como *sujeto*. En sus palabras: "El elemento del movimiento dialéctico es el puro concepto, lo que le da un contenido que es, en sí mismo y en todo y por todo, sujeto" (Hegel, 2002:43).

Los psicoanalistas -más en la línea lacaniana- suelen señalar que el *sujeto* irrumpe con cierta *violencia en el objeto*, dado ese alumbramiento cognitivo que puja a un patrón explicativo. Como *sujeto*, es la propiedad de la mente de penetrar en la *sustancia* para impregnarla de sentido, porque el *universal* mismo está tanto en el sujeto (como capacidad y acto de inteligir la realidad, no por fuera del mundo, sino dentro de él[26]) como en el *objeto* (en tanto potencia de desborde que no se ajusta *plenamente* a la sustancia); es decir, en lo que une ambas dimensiones: lo real-existente y el pensamiento.

Esta convergencia opera en el caso, que fuerza la búsqueda de la pauta (el universal), lo cual es *otro modo de entender el proceso de generalización de la ciencia*. Conocer científicamente supone inscribir *el caso* en el ápice del *universal* (= Regla o pauta explicativa, patrón de significación, interpretante lógico), y si la investigación no es capaz de generar este *alumbramiento de sentido* entonces el edificio de la ciencia se derrumba, pues nada tiene sentido *en sí* (como caso-en-sí). Para que algo devenga *para sí*,[27] aun la llamada investigación de caso deberá encontrar los invariantes universales[28] que trascienden el *mero caso empírico* donde ancló el análisis (incluso si, como ejemplo extremo de caso único, nos refiriésemos a Hiroshima y Nagasaki); exigirá establecer su pertenencia a cierta *especie* de fenómeno.

Clarifiquemos un poco más este enredado asunto contenido en la dialéctica caso-Tipo. Pensar las bombas atómicas sobre Japón como un caso único por el hecho de que se arrojaron en *solo dos ciudades* y *en un momento dado* de la historia humana, resultaría un grueso error. Podría inducirnos a concluir que no debemos exasperar.[29]

---

26 Para Maturana y Varela (2003) esto se debe a que los humanos somos *seres lenguajeantes (discursivos)*. Desde la perspectiva dialéctica del doctorado en el que me he formado, me inclino más a pensar que el *pronunciamiento del mundo* (o sea, en el *decir*) asume ese mundo como consustancial al sujeto. La subjetividad se realiza en el mundo y no por fuera de él; de lo contrario estaríamos cayendo en un *a priori* de las estructuras cognitivo-comunicativas (al estilo de Chomsky, por ej.).

27 O sea, *algo con sentido*, hacia donde apunta la ciencia, lo cual se logra cuando el objeto de estudio ha podido ser explicado conforme a ciertas categorías válidas de análisis.

28 Entiéndase por esto las propiedades cualitativas del objeto, que hacen a la esencia misma de *eso* que *es* y *cómo es*.

29 Sin embargo, aun en EE.UU., país de los ideales y confianza en el futuro -como nos recuerda Octavio Paz al escribir la posdata de su obra (en 1999)-, esa sociedad se volvió consciente "del peligro de aniquilamiento *universal* que entrañan las armas nucleares" (2004: 25; la palabra en cursiva es mía: E.L.). Conciencia que, a raíz de las actuales amenazas rusas de ataques con armas nucleares a Ucrania (en la guerra entre ambos países, en el devenir de 2022), hechas extensivas al mundo occidental, es una clara evidencia que el caso japonés no es único (ni en el horizonte temporal, ni en el espacial); un caso realizado sí, pero no único.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Pero si, además, comenzamos a analizar los casos de la afectación provocada por esas bombas atómicas, *en el nivel más desagregado de los datos* (por ej.: en muchos habitantes japoneses y de la región, en los suelos radioactivos, en los espacios agrarios del entorno, en las áreas urbanas, etc.), entonces el objeto se ha abierto *ahora* (o sea, en este plano ontológico) en un conjunto de unidades de análisis de otro nivel de indagación (debido a esos variados entes en que se *particularizó el caso* [*¿único?*] *de estudio*: Hiroshima / Nagasaki en tanto singular -o plano focal-). Tal *desagregación de la unidad* del objeto de estudio, abriéndose *en muchas partes* (= muchos individuos afectados; = muchos edificios arrasados, etc.) evidencia que el caso en cuestión (Hiroshima / Nagasaki) no es un *caso único*,[30] sino el *advenimiento de una complejidad de casos de análisis* en otros niveles menos integradores (que también son casos; me refiero a: vidas afectadas, procesos contaminantes, transformaciones paisajísticas, áreas desoladas, etc.). En la particularización del objeto de estudio opera la *numerosidad*. Pero, ¿por qué esta es importante? A mi juicio, porque al aumentar el tamaño de la muestra podemos descubrir las dimensiones *cualitativas* del objeto, posibilitando así inscribir el caso como caso de una Regla (un universal) que permite comprenderlo y hallar respuesta a cierta pregunta de investigación, pues en definitiva esperamos que *emerja la pauta explicativa desde las diferencias* del universo estudiado. Ladrière (1978) ha señalado que lo más relevante de la matemática no es la cuantificación sino la construcción de conceptos a partir de ella; por cierto, esta arista -que implica un meta análisis- es poco explotada en la indagación científica. Más aún, en las investigaciones sociales y humanas nos percatamos de que en ese recorrido -o esfuerzo de descubrimiento de la pauta explicativa- hay escasa utilización de los métodos empíricamente probados de análisis cuantitativos -sobre todo en el proceso inferencial que, desde la numerosidad del fenómeno en cuestión (en sus distintas escalas aprehensivas), lleva a los conceptos como propiedades fundamentales del objeto cognoscible (en develamiento en la investigación)-, en la misma línea del señalamiento de Ladrière. Pues bien, si este esfuerzo de ir de la *cuantificación* a la *cualificación*[31] es inherente a la matemática, la ciencia de los números por excelencia, ¿cómo no habría pues de serlo para las otras ciencias -sociales-?[32] Debo aclarar que no estoy enalteciendo[33] los métodos cuantitativos (como algunos pretenden, buscando imponerlos como el único y excelso *modus operandi* de la ciencia). No. Al contrario. Coincidiendo con Bateson (1993) que *la cantidad no determina la pauta*, nos preguntamos entonces para qué sirve la estadística. Y respondemos: la estadística garantiza que se pueda *revelar la pauta* -presente subrepticiamente y *operante en la numerosidad* del fenómeno/hecho que se estudia-, pero sin quedarnos en la descripción de la *regularidad* numéricamente expresada. Más aún, la propia estadística aclara que descubrir una regularidad en cierto nivel (X) de análisis no significa hallar

30 Compréndase bien: el hecho de que ese desastre humano debido a las bombas atómicas tenga la *apariencia* de caso único se debe al *"Tipo" de destrucción* que implica un arma nuclear de esa naturaleza (o sea, en *lo que "es"*), lo cual no hace más que apoyar los argumentos que vengo aportando sobre la relación caso-Tipo.

31 La inversa es igualmente válida, y más todavía, es una dimensión escasamente incursionada en CSH.

32 Cuestión que hasta suena paradójica, ya que comúnmente solemos pensar que la matemática no tiene nada que ver con cualidades, propiedades o atributos de los entes. Empero, esto constituye -como lo apunta Ladrière- un grueso error.

33 Es decir, como si fuese verdadera realidad o la única verdad.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

la *causa* que la explica (por ej. en las correlaciones estadísticas). Piaget (1967) acota algo parecido para el comportamiento humano en cualquier investigación social.

En el ejemplo anterior, dado los diversos efectos (expresados en entes concretos) en el espacio japonés, nuestro supuesto caso Hiroshima / Nagasaki ha devenido así en múltiples casos. Lo mismo podría decirse al estudiar el aumento / disminución de peces en el río Paraná por procesos contaminantes. *El caso* del *desequilibrio ecológico en el río Paraná* adviene como *numerosos casos* intrínsecos a la problemática, definidos por los distintos tramos del río y diferentes momentos (o secuencias) que se aborden, es decir, expresados en las unidades de análisis (entes), espaciales y temporales, en que se particulariza el fenómeno en cuestión. Este asunto, como se ve, está ligado *directamente* al problema de las *muestras*, otro punto débil de la investigación en CSH.

En resumidas cuentas, espero coincidir con el lector en algo básico, o al menos suscitar a la reflexión. Nada puede ser estudiado solo por remisión a la *cualidad*, ni por exclusiva referencia a la *cantidad*. Todo objeto implica ambas categorías porque estas son *constitutivas de la ontología misma de lo existente*. Cuando los llamados *estudios de caso* se cierran en sí mismos, presuponiendo (creyendo) que se está investigando un caso único, en realidad *descuidan el vínculo que liga* el *singular* (donde está representado el objeto-problema, en el que su complejidad inmanente es subsumida por la apariencia engañosa del existente concreto que se muestra fácilmente aprehensible, cognitivamente hablando) con sus *rasgos particulares* (observables, constatables), y a la vez, con el ascenso del *universal* (en el proceso de generalización que busca la ciencia). No advertir esta dialéctica *es un problema del investigador y no del mundo que estudiamos*. Entonces, cabe esta crítica, expresada por Raúl Gagliardi (2008) en la clase del doctorado: "En vez de culpar a las ciencias naturales, la investigación social-humana debería tratar de perfeccionar sus propios conceptos y métodos". En efecto: cada investigación debe esforzarse al máximo por generar -o adoptar- categorías válidas.

Este ascender a la *universalidad*[34] es mucho más apremiante en ciencias muy innovadoras, o en carreras de posgrado que abordan sistemas complejos, situados y con historia formativa, y que exigen, por ende, generar la evidencia empírica. En dicho salto (de la abstracción conceptual a la producción de conocimiento con sustento fáctico) reaparece todo el meollo de categorías e inferencias a las que nos referimos; es decir, ahí mismo (en ese *cartografiado* entre conceptos, información empírica y datos científicos) subyace el problema de la cantidad, la cualidad, la pauta, la captación y explicación de las diferencias, en suma, los diversos asuntos planteados.

A modo de recapitulación y síntesis de las ideas

Este ensayo busca *abrir la reflexión* sobre la práctica investigativa en CSH. Por ello, no pretendo alcanzar la clausura informacional del tema, en tanto este sigue abierto. Por lo tanto, a modo de cierre provisorio, puntualizo las siguientes conclusiones de lo expuesto:

34 Término que considero más apropiado que la palabra "generalización".

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

1.- Toda categoría científica remite a determinado significado específico. Su traslación, por ende, exige una revisión crítica de su pertinencia, adecuación y validez a los objetos de estudio del campo social y humano, dada la especificidad de estos.

2.- Su traslación a otro dominio de la realidad o parcela del conocimiento requiere de una permanente vigilancia epistémica, que debe estar apoyada en la semántica y al mismo tiempo en la ontología, y debe volverse operante en una dialéctica permanente entre la empiria y los conceptos implicados; de ahí también su base lógico-metodológica. Solo así podremos construir teorías precisas y propias para responder mejor a los problemas sociales-humanos.

3.- Este esfuerzo exige, a su vez, claridad de ideas para comprender que la *realidad* no se constituye como un plano separado de la *actividad reflexiva*, sino que ambos advienen -en el discurrir de una construcción- a partir de un desarrollo categorial en tensión (dialéctico) instalado en la investigación misma como *movimiento de ascenso* hacia el concepto. Este *devenir* aúna, como *momentos* imprescindibles, los *rasgos particulares* de cierto *singular*, empíricamente anclado (esto es, como manifestación concreta), en dirección al *universal*, o sea, buscando la pauta, Regla o Tipo capaz de subsumir las diversas determinaciones de la singularidad en un constructo con fuerza emancipadora (en el sentido heurístico) para explicar los hechos en cuestión.

4.- En este camino ascendente, las metáforas que han sido útiles en su génesis, más todavía en las fases iniciales de un proceso cognitivo, exigen ser trastocadas en la intangibilidad de un concepto, el cual, por ser *interpretante* -como dijimos- de las *particularidades* anudadas en la *singularidad* del caso (en tanto caso genérico) examinado, busca su expresión como entidad formal, que es la peculiaridad de toda categoría que ha alcanzado la *universalidad abstracta*. Pero esta por sí no dice nada, a no ser por su inmersión en las configuraciones ontológico-cognoscitivas del mundo en el proceso investigativo, es decir, deviniendo en *forma lógica* capaz de dar *sentido* al *singular existente*. Solo así el concepto alcanza su plenitud, al superar su abstracción volviéndose un *ser-para-sí*, con autonomía y fuerza explicativa, o sea, como *universal concreto*, en el cual, las metáforas que han conducido a alcanzarlo representan los peldaños olvidados que permitieron subir la cuesta abstracta. En el campo de las CSH, este nivel de desarrollo categorial supone la búsqueda de las relaciones lógicas que pueden dar fundamento a teorías propias, y aunque este horizonte es muy trabajoso es imprescindible, si queremos obtener conceptos específicos y atinentes a los hechos y/o procesos humanos y sociales, los cuales no se dejan atrapar sencillamente en las nociones *transpuestas* de las ciencias naturales. El problema, esencialmente, es nuestro, es decir, de quienes hacemos este campo del saber, y no un defecto de la ciencia naturalista.

Repensar estos asuntos que subyacen en las prácticas investigativas en CSH responde al llamado a la vigilancia permanente que caracteriza a toda ciencia, pues no atañe solo a los filósofos que la piensan (epistemólogos); tampoco son dilemas pasados de época (como cuando arremetían racionalistas y empiristas), sino *debates candentes* que atraviesan nuestras investigaciones cotidianas. En el fondo, es la misma exigencia de reparar en la validez y alcance de las categorías que edifican el conocimiento científico. ¿Por qué entonces las CSH, aún en consolidación, habrían de estar exentas de este esfuerzo reflexivo en un constante proceso recursivo con la empiria? Este desafío está planteado y sigue abierto.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Referencias bibliográficas

BATESON, Gregory (1993) *Espíritu y Naturaleza*. Buenos Aires, Amorrortu.

BATESON, Gregory (1998) *Pasos hacia una ecología de la mente. Una aproximación revolucionaria a la autocomprensión del hombre*. Buenos Aires, Ediciones Lohlé-Lumen.

BRUNER, Jerome (1996) *Realidad mental y mundos posibles. Los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia*. Barcelona, Gedisa.

DITTUS, Rubén y VÁSQUEZ, Consuelo (2016) "Abriendo la autopoiesis: implicancias para el estudio de la comunicación organizacional". En *Cinta de moebio* [En línea], *Nº 56*, 136-146. Consultado el 3 de noviembre de 2022. URL: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-554X2016000200002

GAGLIARDI, Raúl (2008) Curso de posgrado: Sistemas biológicos y sistemas cognitivos. Clases de posgrado en el Doctorado en Ciencias Cognitivas. Resistencia, Universidad Nacional del Nordeste, Facultad de Humanidades.

HEGEL, G.W.F. (2002) *Fenomenología del espíritu*. México, Fondo de Cultura Económica.

IBÁÑEZ, Agustín (2005) "De la célula a la mente". En *Psykhe* [En línea], *Vol. 14(1)*, 107-120. Consultado el 3 de noviembre de 2022. URL: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=96714109

LADRIÈRE, Jean (1978) *El reto de la racionalidad*. Salamanca, Sígueme-UNESCO.

LUHMANN, Niklas (1998) *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*. Barcelona, Antrhopos Editorial, en coedición con la Universidad Iberoamericana y el Centro Editorial Javeriano Pontificia Universidad Javeriana.

MATURANA, Humberto y VARELA, Francisco (1973) *De Máquinas y Seres Vivos: Una teoría sobre la organización biológica*. Santiago de Chile, Editorial Universitaria.

MATURANA, Humberto y VARELA, Francisco (2003) *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del entendimiento humano*. Buenos Aires, Lumen.

MATURANA ROMESÍN, Humberto y PÖRKSEN, Bernhard (2004) *Del ser al hacer. Los orígenes de la biología del conocer*. Santiago de Chile, J.C. Sáez Editor.

PARRET, Herman (1993) *Semiótica y Pragmática*. Buenos Aires, Edicial.

PAZ, Octavio (2004) *El laberinto de la soledad. Posdata. Vuelta a "El laberinto de la soledad"*. México D.F., Fondo de Cultura Económica.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

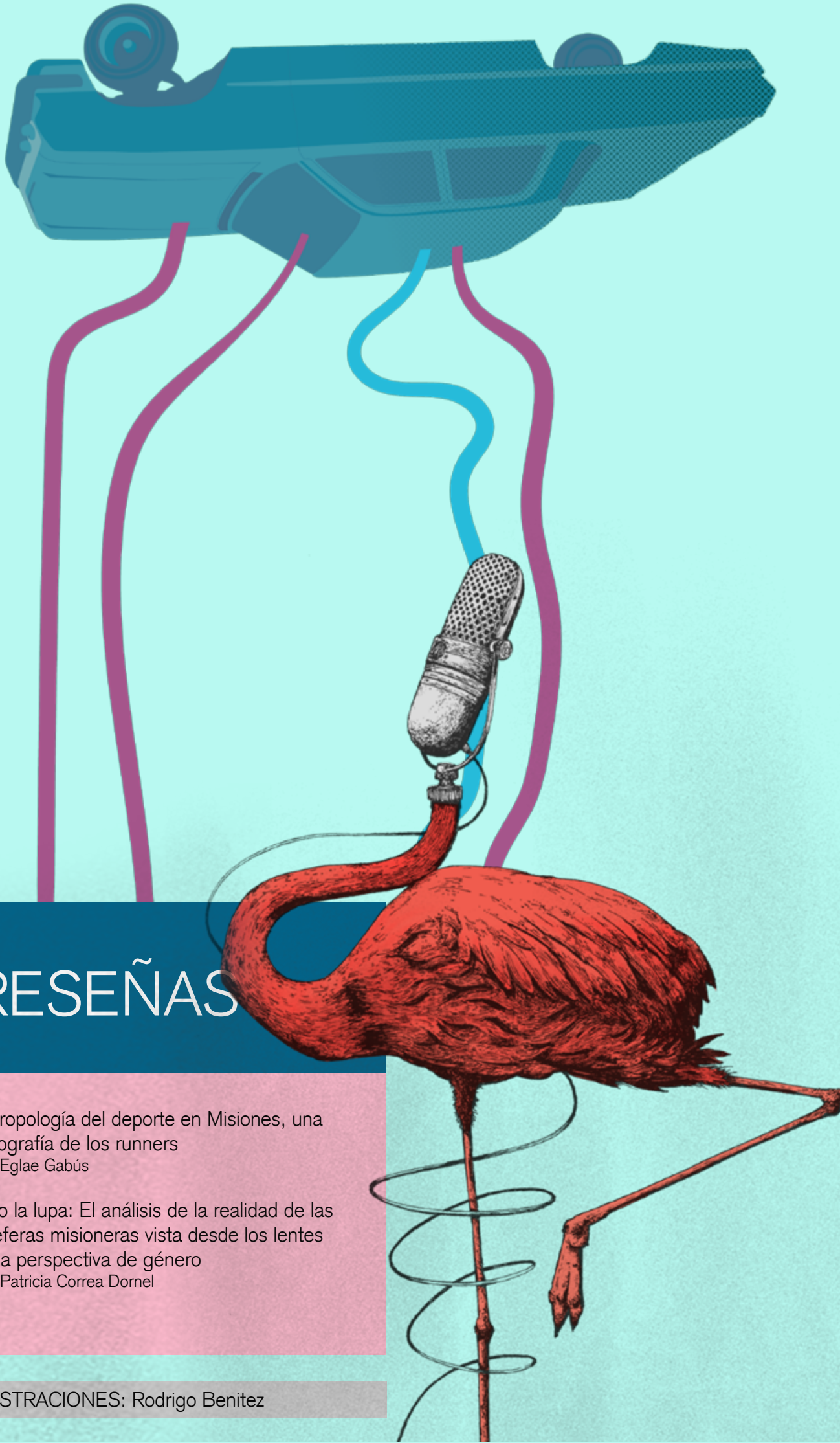
PEIRCE, Charles (1988) *El hombre, un signo. El pragmatismo de Peirce*. Barcelona, Crítica.

PIAGET, Jean (1967) *El estructuralismo*. Buenos Aires, Proteo.

RIVIÈRE, Ángel (1991) *Objetos con mente*. Madrid, Alianza Editorial.

SAMAJA, Juan (2005) *Semiótica de la ciencia*. Buenos Aires, inédito: facilitado por el autor.

VARELA, Francisco (2003) "Autopoiesis y una Biología de la Intencionalidad" (Trad. Xabier Barandiaran). 17 págs. Consultado el 20 de abril de 2021. URL: https://sindominio.net/xabier/textos/traduccion/varela.pdf



RESEÑAS

Antropología del deporte en Misiones, una etnografía de los runners
Por Eglae Gabús

Bajo la lupa: El análisis de la realidad de las tareferas misioneras vista desde los lentes de la perspectiva de género
Por Patricia Correa Dornel

ILUSTRACIONES: Rodrigo Benitez

La Rivada. Revista de investigaciones en ciencias sociales.
Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085
Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.
Secretaría de Investigación.

Antropología del deporte en Misiones, una etnografía de los *runners*

Reseña: Al ritmo del campo: etnografía del movimiento entre corredores de la ciudad de Posadas, Misiones.
Tesis de Licenciatura en Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales- Universidad Nacional de Misiones.
Estudiante: Romina Hillebrand
Directora: Brígida Renoldi
Tesis defendida en abril de 2021

Por Eglae Gabús
Estudiante de la Licenciatura en Antropología Social de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Auxiliar de Investigación de la Secretaría de Investigación y Posgrado de la UNaM.
E-mail: eglaegabus@hotmail.com

Ingresado: 19/11/21 // **Evaluado:** 23/11/21 // **Aprobado:** 05/12/22

El objetivo principal de esta etnografía, presentada como tesis final de grado para la Licenciatura en Antropología Social (FHyCS-UNaM), es la descripción y el análisis del *running* como una práctica deportiva, dando cuenta de las acciones que configuran el *ser runner*, así como las "regularidades y clasificaciones para entender" ese universo particular. Se dedica al estudio de la alteridad en el deporte, buscando conocer otras formas de pensar las prácticas y sus representaciones en ese campo (Garriga Zucal y Levoratti, 2015).

Los interrogantes que estructuran la investigación son *"¿cómo los integrantes de un equipo de running de la ciudad de Posadas vivencian esta práctica deportiva? y ¿qué elementos se configuran como vitales en el acto físico y social de correr con otros?"* (Hillebrand, 86). Para abordarlos vuelve sobre un amplio repertorio de autores relacionados con la antropología del cuerpo, la antropología y sociología del deporte, además de otras lecturas "*anárquicas pero armoniosas*" (Hillebrand, 69), que enriquecen el abordaje antropológico-etnográfico que ofrece.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

Tanto Marcel Mauss como David Le Breton le permiten comprender al cuerpo "*como soporte material y simbólico*" (Hillebrand, 64) de las prácticas deportivas, identificando también los rastros de otros indicadores, tales como el género, la clase y la etnia. Otro autor que atraviesa el texto es Tim Ingold, con las nociones de habilidad y medioambiente. La primera hace referencia a la relación entre movimiento y conocimiento, porque es practicando y corriendo que los *runners* conocen su cuerpo; la segunda permite pensar al entorno no solamente desde lo material (costanera, plazas, sillas, bancos etc.), sino también desde lo relacional con lo humano (compañeros, entrenadores, etc.) y con lo no humano (monte, árboles, ríos, animales, etc.).

Esta tesis se sustenta en un trabajo de campo etnográfico que inició a finales de 2017 hasta mediados de 2020. Gran parte de este consistió en la observación y la participación en entrenamientos, carreras, festejos y reuniones para la organización de eventos. Ese "estar ahí", entendido como parte del quehacer antropológico-etnográfico, no puede disociar -según palabras de la autora- a la observación de la participación, sino que se produce "*un acoplamiento íntimo de percepción y acción entre observador y observado*" (Hillebrand, 10), entre correr y etnografiar.

En el primer capítulo, que se titula *"Una sesión de entrenamiento cualquiera",* la autora pretende ubicar a partir de relatos en primera persona el mundo de los *runners* posadeños; el punto de encuentro es la costanera de Posadas, específicamente en la plazoleta del Papa. Aquí nos comenta cómo realizan la preparación física estos informantes, además especifica las significaciones para los corredores sobre las cuestiones de la temporalidad con respecto a los kilómetros recorridos; el dolor y la resistencia del cuerpo según si participan o no en los entrenamientos previos y las relaciones de jerarquía entre los corredores. Una de las cuestiones interesantes de este capítulo son las especificaciones de las carreras en *trail* que se llevan a cabo en un medio natural como la selva misionera, la más conocida es la Yabotí Trail.

En el capítulo dos "¿Qué y cómo se aprende?", nos describe el acto físico de correr y la adquisición de los conocimientos para reconfigurar a la persona en corredor, hace hincapié en la importancia del uso de técnicas específicas para asegurar un óptimo proceso de aprendizaje. Este capítulo da cuenta de cómo la autora resignifica categorías nativas como el ritmo, la buena y mala respiración, el dolor y la satisfacción y cómo se configura el corredor en conjunción con su cuerpo, el ambiente que lo rodea y los objetos materiales.

En el capítulo tres *"Vergüenza, incomodidad y algo más"*, Hillebrand se embarca en el análisis y reflexión a partir de una situación de campo, como ella lo especifica –en apariencia sin importancia– que la pone en tensión en su rol de investigadora/corredora. Aquí, las estrategias teórico-metodológicas propuestas desde el inicio de este trabajo se intensifican. Desde un enfoque relacional, describe cómo, por un lado, el no cumplir con ciertas rutinas de entrenamiento por parte del corredor inicial puede llegar a ser visto como un signo de debilidad por sus pares, al mismo tiempo la autora relata cómo este corredor siente una especial vergüenza al *ir más lento* en comparación con sus compañeros. También se pone en tensión concepciones entre lo bello/feo y lo sano/saludable.

En el último capítulo denominado *"Encuarentenados",* se presenta una síntesis que especifica lo acontecido con estos corredores durante el período de Aislamientos Social, Preventivo y Obligatorio, en el marco de la pandemia ocasionada por el Covid-19; relatando las descripciones en primera persona de los corredores confi-

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

nados en Posadas-Misiones. Fuimos testigos de que en los medios de comunicación la acción de *salir a correr* fue presentada como una actividad de riesgo e ilegal, y de cómo los corredores *rebeldes* fueron detenidos por no cumplir con el confinamiento obligatorio; aquí Hillebrand da cuenta de las estrategias de los corredores para dar continuidad al ritmo de los entrenamientos.

En "*Algunas reflexiones finales*", subraya el proceso de reflexividad donde pone de manifiesto su experiencia como investigadora formando parte de los corredores y corredoras del circuito posadeño para volver sobre el carácter *artesanal* que adquiere con la escritura etnográfica.

Posteriormente, en la primera parte del *Sprint Final,* presentado como el último tramo de la carrera, vislumbra indagaciones futuras donde relaciona al deporte con la biomedicina y la tecnología, el consumo de sustancias (anabólicos y esteroides), y los nuevos deportes digitales; las nociones de clase social, deportes y cuerpo vinculándolo con criterios de consumo, dieta, higiene y prácticas relacionadas al mantenimiento del cuerpo.

La segunda parte presenta las posibles utilidades de esta investigación en función de los resultados obtenidos, los cuales pueden servir para planificadores urbanos, arquitectos, diseñadores que piensan e intervienen sobre/en el espacio público; al Ministerio de Deportes y al Ministerio de Turismo y Ecología de la provincia, atendiendo los posibles impactos/potencialidades de la carrera dentro de la Reserva de la Biósfera del Yabotí; como también explora las posibilidades que abre esta práctica deportiva y la articulación con el Centro Provincial de Alto Rendimiento Deportivo.

Desde mi perspectiva como tesista e investigadora del Departamento de Antropología Social de la UNaM, me siento en la necesidad de destacar la riqueza etnográfica y metodológica presentes en la elaboración de esta tesis de grado. Esta se encuentra sujeta al quehacer etnográfico y al correr, como formas de hacer y aprender en movimiento en el que la habilidad es central, es por eso que recurre a Mora (2011) que especifica la importancia de los procesos de aprendizaje ligados a lo corporal en el campo.

Hillebrand describe mediante las herramientas propias del *trabajo de campo* (Guber, 2013) las experiencias de la vida cotidiana de los corredores, recuperando procesos reflexivos de Ingol (2002), para poder pensar cómo coexisten íntimamente con el medioambiente en el que se desplazan, la adquisición de objetos (remeras, medallas, calzados) y el ser parte del equipo de *runners*.

Además, me gustaría destacar los aportes sobre cuestiones de género que brinda a la antropología del deporte para la producción de trabajos, donde pone en tensión desde la perspectiva de Esteban (2013) y de Le Breton (2002) la diferenciación social y corporal entre las corredoras y corredores, en materia de distancias, rendimiento, tiempos de ejecución y la relación entre pares, contrastando con los estereotipos de género y cuerpo históricamente construidos, entre los miembros del equipo de *runners* de la ciudad de Posadas.

Referencias Bibliográficas

ESTEBAN, Mari Luz (2013) *Antropología del cuerpo. Género, itinerarios corporales, identidad y cambio*. Ediciones Bellaterra. Segunda edición.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

GARRIGA ZUCAL, José y LEVORATTI, Alejo (2015) "Antropología y deporte. Una unión consolidada y sus futuros desafíos". En *Esporte e Sociedade,* Ano10, N° 24, Pp. 01-34.

GUBER, Rosana (2013) *La articulación etnográfica. Descubrimiento y trabajo de campo en la investigación de Esther Hermitte*. Editorial Biblos/Culturalia.

INGOLD, Tim (2002) *The perception of the environment. Essays on livelihood, dwelling and skill*. London, Routledge.

LE BRETON, David (2002) *Sociología del cuerpo*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión.

MORA, Ana Sabrina (2011) *El cuerpo en la danza desde la antropología. Prácticas, representaciones y experiencias durante la formación en danzas clásicas, danza contemporánea y expresión corporal*. Tesis de Doctorado en Ciencias Naturales (orientación Antropología). Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Universidad Nacional de La Plata.

Cómo citar esta reseña:

Gabús, Eglae (2022) "Antropología del deporte en Misiones, una etnografía de los runners". Revista La Rivada 10 (19), pp 309-312 http://larivada.com.ar/index.php/numero-19/resenas/368-antropologia-del-deporte-en-misiones

La Rivada. Revista de investigaciones en ciencias sociales.
Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085
Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.
Secretaría de Investigación.

Bajo la lupa: El análisis de la realidad de las tareferas misioneras vista desde los lentes de la perspectiva de género

Reseña del libro Cosechar y cuidar. Trabajo, género y luchas en la cosecha de yerba mate Buenos Aires. Editorial Puntos de Fuga. Colección Historia de las mujeres y estudios de género. ISBN 978-987-8308-76-0. Escrito por Diana Haugg, profesora y licenciada en Historia por la Universidad Nacional de Misiones.

Por Patricia Ayelén Correa Dornel
Profesora en Historia con Orientación en Ciencias Sociales y estudiante avanzada de la Licenciatura en Historia en la UNaM-FHyCS. Email: patriciacorreadornel@gmail.com

Ingresado: 11/10/22 // **Evaluado:** 24/11/22 // **Aprobado:** 26/12/22

Esta publicación es el resultado de una investigación realizada por la autora en el marco de su beca doctoral del CONICET. Forma parte de la colección "Puntos de fuga. Historia de mujeres y estudios de género" publicada por el Grupo Editor Universitario, siendo la directora de la colección la Dra. Nadia Ledesma Prietto.

El libro compone una serie de estudios que ubica a la historia de las mujeres y la perspectiva de género como claves de análisis, al tiempo que constituye un aporte desde la región NEA a la historiografía nacional. Presenta una indagación perspicaz del trabajo que llevan a cabo las mujeres tareferas[1] de la provincia de Misiones en el marco del proceso de producción y comercialización de la yerba mate. La investigadora busca identificar y visibilizarlas dentro de los lugares donde se realiza la cosecha de esta infusión. Además, pretende reconocer las formas reivindicativas y las luchas por la igualdad de derechos que las mujeres desarrollan en espacios

1 Nombre asignado a las mujeres que trabajan cosechando yerba mate.

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

públicos. Pondera también al Estado (provincial o nacional) como principal interlocutor de las demandas.

El aspecto metodológico de esta investigación se centra en los resultados que obtuvo la licenciada en su relevamiento de fuentes historiográficas, entrevistas efectuadas y su participación en los espacios que ocupan estos actores sociales. De esa manera, permite observar la particularidad que caracteriza la existencia –histórica– de mujeres tareferas como parte del proletariado rural misionero, presencia que se mantuvo oculta o escasamente explorada a los ojos de los estudios académicos de años anteriores.

El libro se compone de cuatro capítulos. En la introducción se propone un breve recorrido por la historia de la yerba mate, en tanto componente de una de las producciones económicas más relevantes de la provincia de Misiones. Este apartado describe el escenario desde la experiencia jesuítica hasta la década de 1930, que registra la aparición de un nuevo sujeto social: el mensú[2]. Asimismo, el análisis realizado en esta investigación avanza desde principios del siglo XX, etapa en que comienza a consolidarse la matriz agraria regional, y donde el trabajo rural se torna relevante para la subsistencia de quienes poseen la tierra y quienes la trabajan. La delimitación temporal de la publicación se extiende hasta 2020. La última etapa es abordada a partir de entrevistas efectuadas a tareferas que se encontraban trabajando en los yerbales. En las *"Conclusiones Finales"*, la autora afirma que aún no está acabado el estudio en relación con las mujeres y el trabajo que realizan en los espacios rurales, sino que cada capítulo busca sembrar nuevas preguntas con la intención de que se pueda seguir indagando e investigando en esta temática.

Una de las variables de análisis que es transversal a toda la obra es la construcción conceptual que se hace de los géneros y los roles de género existentes dentro de este sector social y del propio trabajo rural, esto se analizará explícitamente en el capítulo uno y dos del libro. Esos capítulos están titulados como *"Guainos y prostitutas: vida y trabajo en una actividad masculinizada (a principios del siglo XX)"* y *"El trabajo femenino como "ayuda familiar"*. En ambos se presenta un abordaje de las construcciones identitarias dentro de la dinámica laboral yerbatera y, sobre todo, de la consolidación de la hegemonía que ejercen los sujetos masculinos únicamente por estar encarnizados en el cuerpo de *hombres*: *"...la presencia del "orden masculino" se descubre en el hecho de que se abstiene de cualquier fundamentación o defensa, por ello la hegemonía masculina se impone como neutra en estos grupos de cosecheros/as, prescindiendo y careciendo de la mínima justificación..."* (Haugg, 22).

La autora destaca que esta hegemonía o jerarquización no es producto del azar, sino que históricamente se consideró que el trabajo del mensú, o más recientemente de los tareferos, es una actividad pesada, dura, y son necesarias aptitudes físicas específicas que solamente los varones pueden tener. Es en ese escenario donde se encuentra el trabajo femenino, muchas veces invisibilizado tanto en el interior de los grupos de trabajo como también en la sociedad en general. En este sentido, Diana Haugg pondera una investigación de José Elias Niklison, estudio que representa una obra clásica sobre los estudios de la clase obrera en Argentina: "En el capítulo referente a los yerbales, se menciona el trabajo que realizan las mujeres de los "tariferos",

2 El mensú es el sujeto histórico encargado de explotar los yerbales de la selva nativa en el período que se extiende desde 1875 hasta 1930. (Haugg, 10)

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

ayudándoles como "guaynos" en sus fatigosas tareas. Es el único trabajo, aparte de los quehaceres domésticos..." (Niklison, 1914: 185).

En este sentido, se reconocen dos cuestiones fundamentales: a) La comprobación empírica de que hacia 1914 las mujeres cosecheras existían y desarrollaban actividades productivas entre los yerbales con una presencia activa; b) existe concretamente una construcción estereotipada de *mujer* que posee cualidades que no coinciden con la mujer que se encuentra trabajando en la cosecha de yerba mate. De esta manera, es claro que existe una oposición entre la idealización del género femenino encarnizado en la madre cuidadora del hogar con aquella que ocupa los espacios masculinizados del yerbal, llevando a cabo actividades como la cosecha o la prestación de servicios sexuales; en el caso de las que son madres, cargando con sus hijos al yerbal:

> *Entonces, atender a estas cuestiones, que no son más que significaciones histórico-culturales proyectadas sobre trabajadores y trabajadoras, nos permite comprender las relaciones laborales capitalistas en la región y pone de relieve por un lado, el funcionamiento interno del grupo de cosecheros/as en cuanto a la división sexual del trabajo y las jerarquías de poder; y por otro lado, la circulación de un lenguaje laboral que en base a las nociones de género imperantes en la época, determinaba bajo qué circunstancias y momentos las mujeres podían trabajar* (Haugg, 35).

Por esta razón, se problematiza el concepto de trabajo en relación con las actividades que realizan estas mujeres, teniendo en cuenta que, previo a los años 90, la actividad efectuada por ellas era considerada únicamente como una ayuda familiar, lo que significa que no era reconocida dentro de la esfera del mundo laboral, espacio ocupado históricamente y simbólicamente por los hombres.

En los últimos dos capítulos titulados *"Las voces bajas de las protestas tareferas: ¿complicidad o resistencia? (2000-2002)"* y *"Trabajos productivos, domésticos y de cuidados en los yerbales"*, se despliega un análisis de las mujeres en torno a las protestas sociales que se llevaron a cabo en la provincia de Misiones durante el período de 2000 al 2002. Gracias a las entrevistas efectuada por la autora y su participación en las manifestaciones realizadas en espacios públicos, las mismas *tareferas* dejan de reconocerse a sí mismas como ayudantes de familia, para mostrarse seguras de admitir que *"ahora trabajan"*. A la vez, el anteúltimo capítulo mostrará las relaciones existentes entre los actores sociales pertenecientes al sector de la cosecha de yerba mate y con ello, cómo sus intereses se ven plasmados en los espacios públicos.

Por último, el capítulo cuatro demuestra cómo funciona la dinámica familiar en la cosecha, quiénes se encargan de cuidar a los hijos y cómo lo hacen. Del mismo modo, presenta las construcciones de los roles de género desde un análisis que permite evidenciar las actividades reales y la diferenciación sexual del trabajo existente en el grupo de cosecheros. Como resultado, se presentan las formas de cuidado que se concretan en el escenario de la cosecha de yerba mate y quiénes son las encargadas de llevar a cabo las *tareas de cuidados domésticos*.

A modo de cierre, se considera que esta obra nos permite comprender la importancia que posee reconocer que en los espacios productivos y de trabajo existen construcciones sociales que configuran las formas de llevar a cabo y dividir las tareas entre varones y mujeres y que ellas forman parte de un proceso histórico y social. La obra de Diana Haugg permite reconocer particularidades de dichas construcciones en espacios concretos -en

La Rivada. Julio - Diciembre de 2022, vol. 10, no. 19, ISSN 2347-1085

este caso el NEA- al tiempo que abre la posibilidad de identificar cambios y permanencias en el devenir histórico y asumir una postura crítica en la lectura del presente.

Referencias bibliográficas

HAUGG, Diana (2020) *Cosechar y cuidar. Trabajo, género y luchas en la cosecha de yerba mate*. Buenos Aires, Grupo edi1tor universitario.

NIKLISON, José Elías (2009) *Vida y trabajo en el Alto Paraná en 1914*. Resistencia, Ediciones al margen. [Primera edición por Imprenta Alsina, Buenos Aires, 1914]

Cómo citar esta reseña:

Correa Dornel, Patricia (2022) "Bajo la lupa: El análisis de la realidad de las tareferas misioneras vista desde los lentes de la perspectiva de género". Revista La Rivada 10 (19), pp 313-316 http://larivada.com.ar/index.php/numero-19/resenas/369-bajo-la-lupa

www.larivada.com.ar

LA RIVADA
investigaciones
en ciencias sociales